El Hogar

327

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL

998



PINTADA PARA "EL HOGAR"

AL "SALON DEL AUTOMOVIL"

Por Mario López Osorno

NUMERO ESPECIALMENTE DEDICADO AL AUTOMOVIL

LOUVRE de París y ANEZIN & CIA

CORRIENTES esq. MAIPU - U. T. 31 Retiro 4779 - Bs. AIRES - PARIS - ROSARIO



Hermoso VESTIDO de CRÉPE de CHINE, compuesto de 2 piezas: sweater y pollera plissé, en colores matizados: blanco y negro, azul y beige, negro y blanco, beige y azul.

$ 49.-





Elegante **VESTIDO de CREPE de CHINE** imprimé; adornos de Georgette liso.

$ 59.-

Abierto todo el día. Sábados: hasta las 12 y 30.





SOMBRILLAS muy prácticas. Bonitas combinaciones de colores y modelos.
De **CRETONA** imprimé, desde..... $ **6.25**
De **SEDA** de fantasía y algodón, desde... $ **14.90**

Espléndida y variada colección de TRAJES y MALLAS PARA BAÑO

Los modelos más originales y de mayor aceptación en los grandes balnearios de Europa.

En **JERSEY,** desde..... $ **8.90**

En **TAFFETAS,** desde..... $ **22.-**

GORRAS de goma, con vistosas aplicaciones en fantasías y colores, desde..... $ **1.25**

CASCOS de goma, de diseños elegantísimos, desde pesos **2.90**

ZAPATILLAS de goma, colores lisos o combinados. El par, desde ..... $ **3.25**

SALIDAS DE BAÑO. Gran variedad de modelos. En blanco y tonos vivos. De muy buena calidad. Desde

$ 12.90

CAPAS, desde

$ 21.

Todo más elegante y más barato que en cualquier parte

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre.... » 5.— »
Trimestre... » 2.50 »
Núm. suelto. » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre.... » 7.— »
Trimestre... » 4.— »
Núm. suelto. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.. » 6.— »
Trimestre.. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60, Caballito, 1021 al 1025 — Dirección Telegráfica "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones
Av. Roque Sáenz Peña, 651 (1er. piso)
U. T. 38 Mayo 2031 y 2032
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd. Chronicle House 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London
ESTADOS UNIDOS. — S. S. Koppe y Co. Inc. Times Building. New York.
URUGUAY. — A. S. Adami. Av. 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — Santiago Puigbonet. Palma. 78. Casilla Correo. 581. Asunción.

Año XXIV — *Buenos Aires, Noviembre 30 de 1928* — Núm. 998

Notas y Comentarios de Actualidad

JUSTICIA SOCIAL

Las bases generales de la sociedad moderna son mejores de lo que creen los descontentos; y sobre todo, lejos de impedirle a nadie progresar ni ascender, sancionan de antemano las conquistas del esfuerzo de cada uno. Ante el caso, por ejemplo, de un obrero que se muestra tímido para defender su opinión en la asamblea de su propio gremio, es necesario admitir que tal vez la sociedad no tenga culpa de los fracasos que puedan acontecer a ese hombre. Cargos que se hacen a la sociedad, muchas veces habría que hacérselos al mismo que los formula. Pero ¿qué culpa puede tener de su fracaso en la vida un pobre paisano criollo a quien el estado no le dió escuela, y cuyos padres eran demasiado pobres y demasiado ignorantes para subsanar la deficiencia del estado, en primer lugar, porque tampoco a ellos les había dado escuela? Después que el optimista haya desmentido todas las injusticias sociales, habrá de convenir en que la falta de escuela es una injusticia social; una injusticia por la que debería haber derecho a indemnización, pues ella ocasiona a sus víctimas un perjuicio irreparable. Este año, medio millón de niños lo pasaron sin escuela. ¿Habrá algo en proyecto para remediar algo el año que viene?

DEMOCRACIA LATINOAMERICANA

Míster Hoover nos dirá muy buenas palabras a todos los latinoamericanos. Pero los norteamericanos juzgan a los pueblos por su capacidad para el gobierno propio. Sabemos lo que dirá míster Hoover. Sabemos también lo que pensará. En cuanto a los países del Río de la Plata, Mr. Hoover encontrará que las instituciones democráticas presentan un buen aspecto general, y que la moralidad del sufragio no es indigna del respeto de las democracias adelantadas. Ahora bien: en el Río de la Plata tenemos plena fe en la capacidad de otros pueblos latinoamericanos cuya democracia se encuentra hoy en crisis, pues hemos pasado las mismas vicisitudes que los más atrasados de ellos. La democracia en el Río de la Plata es superior a la educación media de estos pueblos, a su antigüedad en el ejercicio del sufragio, a su desenvolvimiento económico, aun al estado de su agricultura, para no hablar de su industria. Se debe al patriotismo de los dirigentes, entre los cuales siempre será menester citar a Roque Sáenz Peña, a Indalecio Gómez y a José Batlle y Ordóñez. Si en otros países latinoamericanos la democracia se encuentra en crisis o se presenta en atraso, no es por deficiencia orgánica de estos pueblos, sino porque los dirigentes que deben guiarlos, todavía no se han decidido a ser dirigentes en el noble sentido del vocablo.

ROUGE

Se nos quejan las chicas de que el rouge les estropea el cutis. ¿No deberían usarlo? Predicaríais en desierto. Lo usarán, por mucho que les digáis, y por mala que sea la calidad. Si queréis conservar el cutis de las chicas, lo cual puede ser un deber de humanidad y de estética, no pidáis la supresión del rouge, pedid que les den del bueno. La supresión del rouge es un ideal lejano, un ideal romántico. Ahora la moda es el rouge, y hay que reconocer que algunas chicas se lo administran sin reparar en gastos, sin preocupación de disimular el artificio. No se usa el rouge tanto por perfeccionar la obra de la naturaleza como por decorado de moda. Nos tocó hace poco sorprender a dos chicas que admiraban un affiche semifuturista cuya figura era una cabeza de mujer. "¡Qué labios bien pintados! — decían, — ¡Qué bien dado estaba el rouge!" Exclamación, no de la coquetería, sino del sentido decorativo. ¿Cuántas chicas no copiarán sus labios, sus cejas, sus mejillas, sus ojos, de los avisos en colores de El Hogar? Es necesario, pues, si hay alguna autoridad en la República Argentina, que ella se ocupe de este asunto del rouge. El rouge tiene que ser de buena calidad.



EL HOGAR

celebrará el

14 de Diciembre

sus bodas de plata

con la publicación de un

Gran Número Extraordinario

titulado:

"AYER y HOY"

El número 1000 de EL HOGAR, correspondiente al viernes 14 de diciembre, constará de

216 páginas

8 citocromías, 16 tricromías, 8 bicromías, y numerosas páginas impresas a dos colores, en rotograbure, en papel de ilustración, etc.

El precio del ejemplar del

Gran Número Extraordinario de "El Hogar"

será el de costumbre:

20 centavos en la capital
30 centavos en el interior

ELEGANCIA PORTEÑA

Un sastre de Chicago, después de estar en Londres y París, vino a estudiar elegancia en Buenos Aires. Es tradicional lo de la elegancia porteña. Hombres y mujeres somos elegantes. Esta elegancia, justa y universalmente reconocida, ¿es sólo una hija del gusto y del arte? De nuestras mujeres se reconoce que no sólo son elegantes, sino también hermosas; que no sólo son elegantes por el vestir, sino también por el talle. ¿Por qué no admitir que la percha tenga mucho que ver en la elegancia de los varones? No seáis imprudentes, no renunciéis a esa idea. El ser elegantes, tal vez por la percha... ¡si no sin tal vez!, más elegantes que en los países donde se cultivan tradicionalmente los sports; el venirnos esa reputación de cuando aún no los cultivábamos también nosotros, son hechos dignos de ser consignados. Pues parece que en los países de antigua tradición sportiva debieran ser más elegantes que nosotros. Hay el cultivo del sport, y hay el cultivo racional del sport. Nosotros sospechamos que los sports más violentos, sobre todo su abuso, no son favorables a la conservación de la elegancia de la percha.

FULLEROS

Las víctimas de los fulleros quedan en peor situación que las del cuento del tío. Al denunciar a sus estafadores, se denuncian a sí mismos como infractores de la ley de juegos. A poco que la policía no tenga mucha gana de perseguir a los fulleros, sus denuncias son más bien contraproducentes. Lo menos que les puede suceder es figurar desairadamente en la crónica policial, sin por eso recuperar lo que les ha sido estafado. ¿No fué eso lo que les pasó a los que cierta vez denunciaron

una ruleta del barrio de Palermo, donde diz que se estafaba fuerte? Y cuando la policía sorprende un garito, no sólo los empresarios, también el público, son conducidos al Departamento; todos son infractores a la ley de juegos. En esta forma, la ley y la autoridad, para quienes las denuncias de las víctimas del juego serían indispensables en la lucha contra el mismo, favorecen al explotador del juego y al fullero. Celebremos el reciente descubrimiento de una banda de fulleros, pero llamando la atención sobre lo excepcional del caso. A no ser la importancia de las estafas, las víctimas hubieran guardado silencio; y a no haber la policía procedido en una forma más clara que en el caso de aquella ruleta, los fulleros no estarían presos. Jugar no es delito; estafar, sí. Para perseguir al fullero y al explotador del juego, la ley y la policía tienen que amparar a sus víctimas.

Los Puertos y el Estado

El actual estado de cosas, dice *La Prensa*, refiriéndose a las relaciones del gobierno y de la empresa del puerto del Rosario, se caracteriza por una ininterrumpida sucesión de pleitos y por la aplicación de tarifas que no guardan proporción con el costo de las obras realizadas, ni con el de los servicios que se prestan. Esto probaría, si hiciese falta, que los puertos no pueden ser objeto de explotación particular. Hay servicios que, por exigencia de los mismos intereses particulares, deben estar a cargo del estado. Prescindiendo de las enojosas cuestiones que de otro modo pueden suscitarse entre el gobierno y la empresa explotadora, ello es que las tarifas de un puerto explotado por una empresa particular, deben atender a la producción de dividendos, mientras que la naturaleza del servicio exigiría que sólo atendiensen a cubrir el costo del mismo. En materia de puertos, tampoco se podría negar la capacidad del estado para administrarlos, pues la experiencia enseña que la tiene. Indudablemente, ha sido un error entregar a una empresa particular la explotación del segundo puerto de la república.

Poco Negocio

El comercio se queja de que se hace poco negocio, de que se vende poco, de que no circula dinero. ¿Causas? Rara vez será una sola. Las causas, aquí, se llamarían factores. Para los ramos del vestido se cuenta como factor importante el atraso con que se pronuncian las estaciones y la inseguridad del tiempo. Pero hay un factor general que alegan muchos: la absorción del bolsillo del consumidor por los alquileres. Sólo que dentro de este factor habría que reconocer otros dos: el régimen de administración de la propiedad, algo trustificada, y los impuestos. Es imposible no reconocer la influencia de estos últimos, sobre todo cuando se repara en que el valor de la propiedad y la facilidad de enajenarla no son lo que prometerían los alquileres. Es que de éstos hay que descontar los impuestos. El presupuesto municipal de Buenos Aires es como de cien millones, lo cual representa unos cincuenta pesos por cabeza, sin distinguir menores ni adultos, varones ni mujeres, válidos ni inválidos, sanos ni enfermos. Esa suma es superior a lo que permiten las entradas medias del hogar porteño. Por otra parte, los impuestos nacionales representan 70 pesos por cabeza.

Derechos del Extranjero

El doctor José Nicolás Matienzo publicó en "La Nación" del 16 un artículo que ha sido muy leído y comentado. Según los artículos 34 y 41 de nuestro Código Civil, aun los estados extranjeros y cada una de sus provincias o municipios, gozan de los mismos derechos que los habitantes del país, pudiendo, por ejemplo, adquirir bienes dentro del mismo, aun más allá de lo requerido para la instalación de legaciones y consulados. Sin embargo, dice, los únicos extranjeros a que la Constitución argentina acuerda los derechos civiles del ciudadano sin los habitantes personalmente incorporados a la población. El doctor Matienzo hace notar que en cambio los norteamericanos prohiben a los extranjeros y a las corporaciones creadas por leyes extranjeras, o cuyo capital pertenezca en más de la quinta parte a extranjeros, adquirir, poseer y tener en propiedad bienes raíces en los territorios o en la capital de la Nación, salvo los necesarios a las legaciones, y que análogas disposiciones rigen tratándose de minas y yacimientos petrolíferos de la jurisdicción federal.

Arte de Progresar

Una comunicación de La Rica (B. A.), que publica "La Nación", enseña cuán fácil es el arte de progresar en un país donde el progreso es fácil. Desde hace dos meses, en que se practicó el remate de una extensión de 3.500 hectáreas, en lotes de 50 y 100 hectáreas, ha cambiado, dice, el porvenir de este pequeño centro agrícola, que a pesar de encontrarse en la convergencia de dos ferrocarriles, se mantenía estacionario. El trazado del pueblo ha dado lugar a la venta de solares, siendo muchos los propietarios que por la escasez de ladrillos han construído ranchos de barro. El franco progreso no se ha de hacer esperar mucho tiempo, ya que pronto han de tomar posesión de las chacras adquiridas, los nuevos propietarios. Funciona una escuela provincial con cien alumnos y atendida por tres maestras. Se ha fundado un centro social con setenta socios, y continuamente ofrece tertulias a las familias. El Club Independiente, secundado por una comisión de señoritas, organiza bailes y encuentros deportivos. ¡El efecto de un martillazo!

Bataclán

No apto para señoritas. Con esta advertencia se anuncian en muchos casos los espectáculos bataclánicos. Que una obra de tesis no sea apta para señoritas, puede admitirse, aunque no sea de buena gana, pues debe suponerse que el arte es bueno para todos, y que, cuando no sea así, será porque el autor ha querido más bien hacer obra doctrinaria que obra de arte. Pero el espectáculo bataclánico debe ser apto para señoritas y para todo el mundo, pues allí no cabría alegar la excepción de la obra de tesis. Si se partiese de que el bataclán es para hacer arte y se procurase hacerlo, todas las revistas bataclánicas serían aptas para señoritas. El público moderno no es menos moral que el antiguo, sino de criterio más amplio. Admite que la figura humana no es de suyo inmoral, que el desnudo no es de suyo indecente, que pueden aparecer en escena sin lesión de la moral ni de la decencia, que con la figura humana y el desnudo, en lugar de hacerse inmoralidad o indecencia, puede hacerse arte. El público moderno permite al artista la libertad que antes éste pedía en nombre del arte. Ahora le toca al artista saber hacer uso de ella para el arte.

Industrias no Protegidas

En distintas ocasiones nos ha tocado ocuparnos de la importancia y valor que tienen entre nosotros las industrias de la imprenta y de la construcción. Están muy bien equipadas, la primera según la última palabra; representan enormes intereses; dan ocupación a millares y millares de hombres, no sólo personal obrero sino también intelectual y técnico. Y por lo que toca a las industrias de la construcción, son el instrumento para llevar a cabo las obras públicas y particulares que valorizan el suelo. Esas industrias, lejos de estar protegidas, tienen que soportar la carga de derechos aduaneros desfavorables. De ahí que tengan más intereses comunes con el comercio, con la agricultura y con la ganadería, que con las industrias protegidas. No creemos que el egoísmo deba ser la norma de la industria, pero a quien primero habría que hacer esta advertencia es a las industrias protegidas o que piden protección, sin atender a los intereses que lesionan, en primer lugar, los del consumo. No creemos que las industrias no protegidas o improtegibles deban divorciarse de las protegidas, pero sería muy lógico que tanto ellas como todos los intereses desfavorablemente afectados por la protección, ejerciesen una estrecha vigilancia sobre los aranceles aduaneros.

Peones para la Cosecha

Los chacareros quisieran tener los brazos a precios ventajosos. La Sociedad Rural Santafecina creyó justo dirigirse al gobierno de la provincia, pidiéndole que arroje la espada de Breno en la balanza, obstruyendo la organización de los obreros del campo. Las aspiraciones máximas de los chacareros no podrían satisfacerse sino a condición de un estado económico y social calamitoso, a condición de que el país tuviese una gran reserva permanente de desocupados; pero, aun entonces, esa reserva, por ser permanente, sería una plebe sin voluntad ni condiciones de trabajo. El obrero de la gran ciudad, el que trabaja a jornal, sobre todo el accidentalmente desocupado o precariamente ocupado, sería el que suministrase a la campaña el suplemento de brazos que ella necesita en la época de la cosecha. Pero si se supone un estado social honorable, si se supone que el obrero no sea un hombre sin arraigo, sin familia, sin hogar constituído; si se supone que no sea un bohemio, un trashumante del trabajo, no se puede esperar que cualquier diferencia de jornal baste a decidirlo, ni que esté dispuesto a salir sin ir contratado. Una ciudad vecina, sin embargo, le resolvería al chacarero su problema de brazos, pues el obrero podría aprovechar mejor la ocasión de la cosecha, y no necesitaría el mismo salario que tratándose de una expedición lejana. Sólo que esa ciudad existe pocas veces o todavía no ha llegado a ser un centro obrero. El mejor servicio que se les puede hacer a las regiones agrícolas es desarrollar sus pueblos y ciudades.

A pedido...

...de un gran número de lectores, volveremos a publicar en el próximo número de EL HOGAR las fotografías de *todas* las candidatas que toman parte en el

II Gran Concurso Nacional de Belleza de "El Hogar"

Los cupones del Concurso de

Belleza de "El Hogar"

Ha llegado a nuestro conocimiento que se ofrecen en venta cupones recortados de **"EL HOGAR"**. Sabemos que la mayor parte de estos cupones están muy hábilmente falsificados. Pero no tanto como para que nosotros no los distingamos de los verdaderos. Estos falsos cupones son, naturalmente, rechazados y no se computan. Denunciamos el hecho, para que nuestros lectores rechacen todo cupón que no vaya acompañado de la revista.



"Que Carmelito Torres (piano) estaba perdidamente enamorado de Juanita Martínez y era correspondido"

Las mujeres en prosa

Por

ARTURO CERRETANI

Ilustración de William Brown

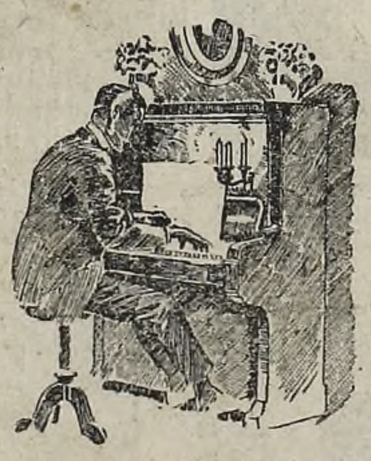
QUE mi compañero Carmelito Torres entró a la casa de las Martínez sin otro propósito que el muy honesto de dar lecciones de piano a la menor de las muchachas, no es cosa de ponerla en duda. Y que Ricardito Peña entró a la misma casa aspirando a otro fin que a hacer de la menor una eximia saxofonista, tampoco es simpático suponerlo.

La cosa es bien sencilla. Juanita y Pepita Martínez, burguesitas acaudaladas, dedicadas en alma y cuerpo al estudio del francés, de la pintura (pastel, acuarela y óleo) y a la confección de bordados primorosos (en raso, batista y seda), aún no habían caído en la cuenta de que también la música tiene sus atractivos. Pero a Juanita le bastó asistir a un concierto de Ivés Nat, en "Los Amigos del Arte", para que despertase en ella la pianista que en su pecho se hallaba adormecida, y se diese de lleno a teclear y a tamborilear sobre las mesas, sobre las mesitas, y en los vidrios de las puertas y las ventanas.

Su hermana Pepita quedó deslumbrada ante la ejecución de un solo de saxo, transmitido por radio una tarde de invierno, sin sol y con viento, y bastóle eso para decidirse por el destemplado instrumento.

Las cosas así, no faltó sino la búsqueda de un profesor, tarea a la cual dedicaron infructuosamente gran parte de su tiempo. Y digo infructuosamente porque les fué imposible hallar un músico que dominase instrumentos tan contradictorios con la perfección absoluta que requiere la enseñanza.

Ya desesperaban nuestras niñas de ver satisfechos sus inocentes deseos, hasta que, a Dios gracias — a Dios gracias deben haber elevado ellas, — Paquita, otra monita, a la que no he nombrado, pero que era de la familia, tuvo la enorme dicha de dar con nosotros — conmigo y mis compañeros musicantes — en una reunión "familiar" que me hago un deber callar. Dió en la simpleza de exponernos las tribulaciones de sus hermanas, y nosotros — ¡ah, nunca bastante lamentado momento de flaqueza!,—como era natural, nos prestamos a satisfacerlas.



Juanita tenía unos veintitrés años, veinte Paquita, y Pepita diez y ocho... Tres mujeres que pusieron todos sus empeños en parecernos poesía, pero que, a mis ojos, no dejaron un solo instante de ser prosa..., y mala, y muy mala prosa...

II

MIS dos compañeros habían sido, durante toda su vida, dos zanguangos incomparables. Pero llegada la edad de los ardores, poseyendo cada cual, a medias su instrumento favorito, y bajo mi inmediata vigilancia, diéronse a enamorarse de cuanta cretinita se ponía a su alcance, y se dejaba cautivar por sus halagos empalagosos.

Recibían diariamente mis más rudas reprimendas, pero era tan violenta la fatídica corriente que los arrastraba, que, habiendo yo hecho sacrificio de mi doble personalidad de mentor y de muchacho juicioso, me dejé llevar, y viví a la deriva, ni más ni menos como uno de los tantos petimetres de quienes tanto he reído y de quienes siempre he procurado diferenciarme en absoluto.

De los tres, Carmelito Torres fué el primero que logró subtraerse a la vorágine. Perfeccionó sus conocimientos del teclado y desechó la funesta manía que lo llevaba a lucubrar cosas como esta:

Pues ¿qué quiere este torso esqueleto,
que se ha puesto a danzar en mi cama?
¿De su tumba se alzan los muertos
al ver los fulgores de mi pecho en llama?

El segundo fué Ricardito Peña, y yo el tercero. Ricardito Peña se hizo un magnífico saxofonista, y yo volví a ser el teorizador del grupo.

Todo marchó muy bien... Hasta que acaeció aquello...

III

SIEMPRE afirmé que las grandes desgracias hay que sufrirlas silenciosamente, pero me veo ahora obligado a retractarme y a sostener lo contrario...

Esto no puede continuar así. Yo no puedo pasar en silencio la gran desgracia que ha venido a disgregar, que ha venido a anular, el más hrmoso grupo de tres muchachos lógicos que jamás haya florecido sobre la tierra. Es necesario que yo cuente cómo ha sido. Aunque más no sea que para librarme ante la posteridad (!) de toda culpa o cargo.

Fué así. Ya he narrado cómo llegamos a conocer y a tratar a Juanita, a Paquita y a Pepita... Cerrado el trato que nos ligaba por dos meses, comenzaron las lecciones.

Yo no dejé de asistir a ninguna. Paquita nos servía té con masas, y los padres, un padre todo filosofía y una madre toda buen humor, asomaban, de vez en vez, la canosa cabeza, suspiraban, sonreían al que tenían más cerca, y volvían a marcharse, convencidos de la inutilidad de cualquier rebelión.

Transcurrieron tres semanas, y, al comenzar la cuarta, pude comprobar tres hechos que me llenaron de asombro y que me indujeron a la meditación. Noté:

1º Que Carmelito Torres (piano) estaba perdidamente enamorado de Juanita Martínez, y era correspondido.

2º Que Ricardito Peña (saxo) había perdido la chaveta por Pepita, y era igualmente correspondido, y...

3º ...Esto tiene la mar de gracia,— que Paquita se moría por mí, por más que a mí, no me había llamado nunca la atención.

Esa noche convoqué el grupo a asamblea extraordinaria.

— Muchachos— comencé. — Debemos conservar nuestra integridad moral... ¿Debemos o no?

— Debemos — contestaron.

— Pues bien — proseguí. — ¿Algo hay más a propósito para destruir la integridad moral del hombre que el amor de mujeres insignificantes? ¿Hay o no?

— No hay.

— Pues bien. ¡Estamos conspirando contra nosotros mismos! ¡El amor de nuestras discípulas nos es sumamente pernicioso! Debemos...

No me dejaron terminar.

Logré, no obstante, la momentánea suspensión de las lecciones, pero a los tres días volvieron, volvimos, a las andadas.

Paquita me recibió alborozada, más empalagosa que nunca. Llegué a hastiarme de esa pobre mujercita en prosa, aunque, por no ofenderla, en ninguna ocasión dejé traslucir mi verdadero sentimiento. Ella me sonreía, me mimaba, pero yo permanecía impasible, firme y sereno. Como una roca.

Yo era el virtuoso del grupo. Ellos, los insensatos. Si hasta llegué a componer un poema de marcado carácter caballeresco, que comenzaba así:

¡Mohines a mí! ¡Errada estáis, señora!

Poema que bien pudo firmar, aunque no sin reticencias de su parte, mi compañero de la musa trágica.

Llegó la primavera, y comenzaron a producirse fenómenos inesperados.

¡Y tanto! ¿No les dió a mis preclaros compañeros por desdeñar a sus amores y dirigir sus ojos pecaminosos a la azucarada mujercita que me pretendía? Yo me hice un paso atrás con el objeto de contemplar serenamente en qué paraba la cosa. Paquita, radiante, despreciaba a sus hermanas y se burlaba de mí. Juanita y Pepita, lamentosas y cargantes, se empeñaban en hacer paño de lágrimas de mi austeridad desdeñosa, y lo consiguieron, a fe. Las consolé lo mejor que pude, y les aconsejé no desesperasen.

Sucedió lo inevitable. Una tarde supe que Carmelito Torres y Ricardito Peña se habían trompeado a la salida de un cinematógrafo, al que acababa de entrar Paquita. Logré que hiciesen las paces, y una semana después otro fenómeno inesperado puso término a las disputas.

Mis preclaros compañeros tienen una veleta sobre el corazón. ¿Qué hálito divino los hizo tan inconstantes? ¿A qué fines aspiran? Porque yo nunca alcancé a comprender cómo pudieron abandonar de pronto, y sin motivo aparente, a la buena de la Paca, para replegarse nuevamente hacia sus

(Continúa en la pág. 113)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI







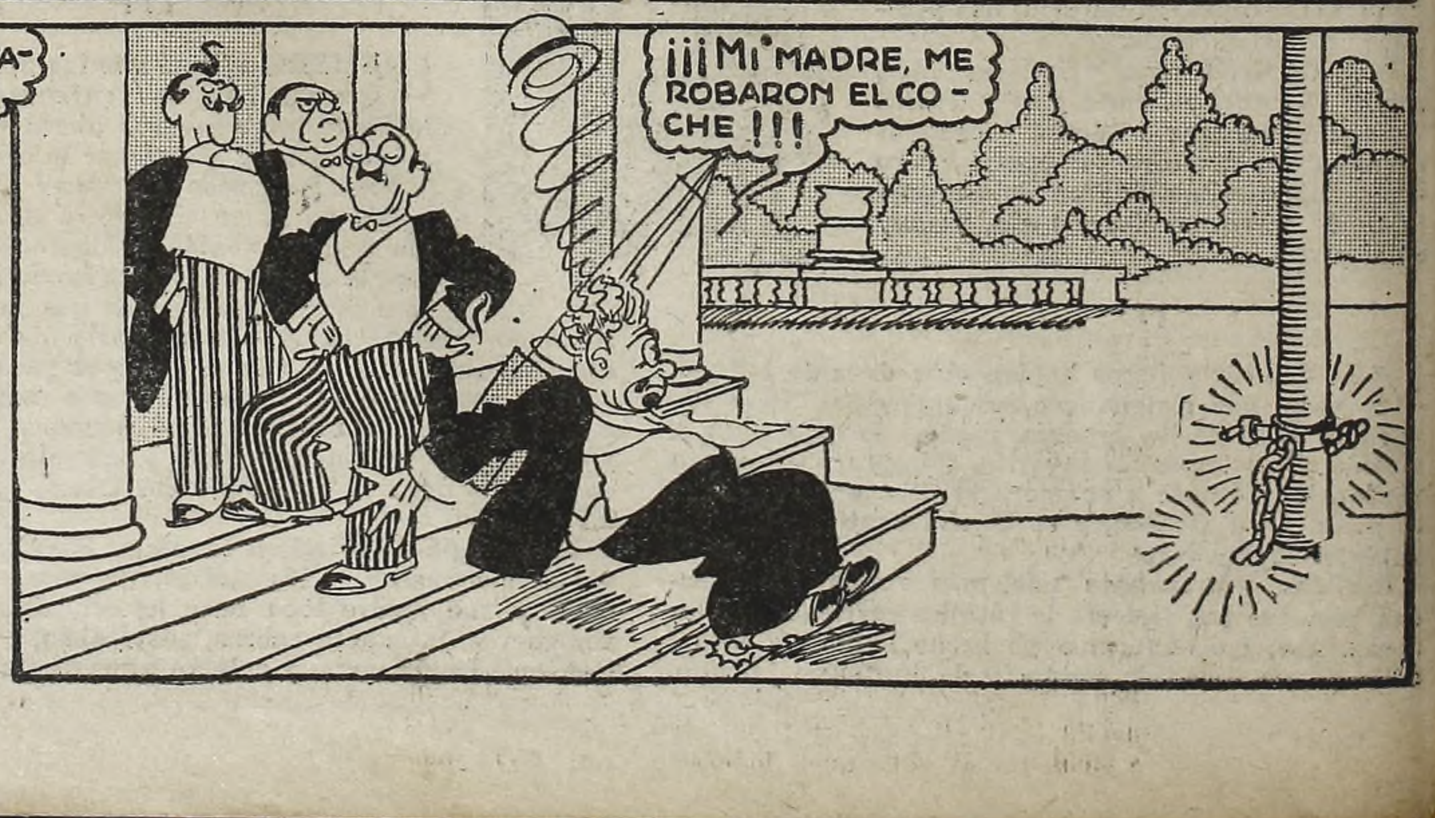


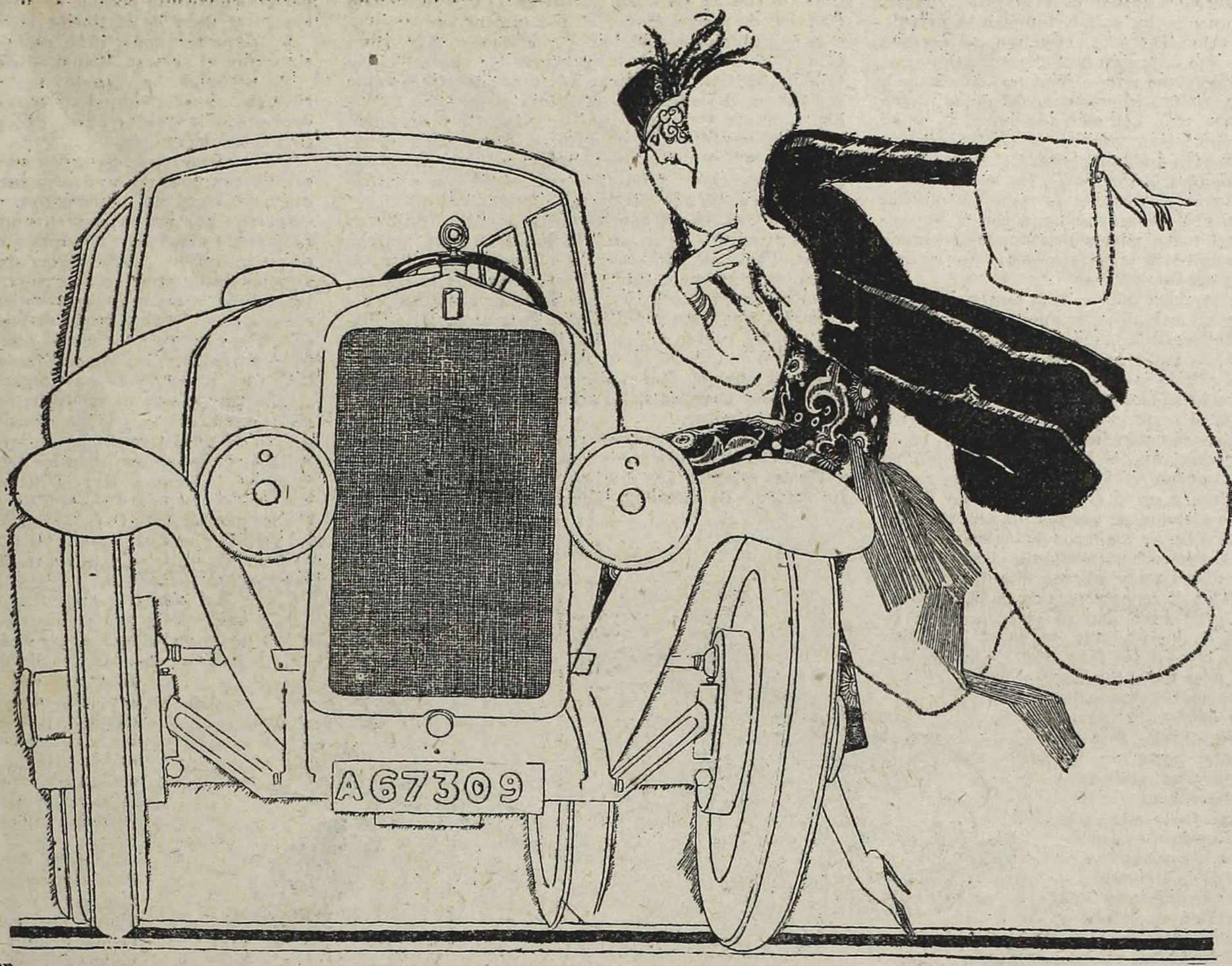












El XI Salón del Automóvil

Por

H. W. GOWLAND

EL Pabellón de las Rosas ha vuelto este año a abrir sus puertas al Salón del Automóvil. Pero será la última vez. El viejo local de la avenida Alvear, según lo han sentenciado nuestros ediles, va a ser demolido dentro de poco tiempo, con un fin que ha de halagar, particularmente, a todos aquellos que se interesan por el embellecimiento urbano de Buenos Aires, pues el propósito de la demolición no es otro que el de extender el hermoso barrio parque de Palermo.

En cambio, los importadores de automóviles recibieron la noticia con justificada alarma, porque con la desaparición del antiguo palacio de las romerías, ven plantearse un problema difícil de solucionar, ya que no existe en la capital otro sitio apropiado para exhibir la muestra anual.

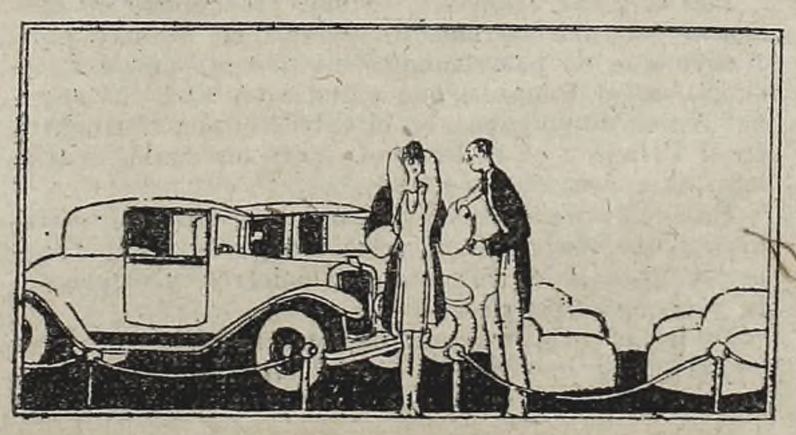
Hace algunos meses, cuando la temida demolición parecía que iba a resolverse de la noche a la mañana, se produjo un momento de inquietud. Empero, interesados nuestros gobernantes municipales en que la tradicional exhibición no fracasara, acordaron un plazo salvador, y los trabajos que demanda la instalación del Salón pudieron cumplirse sin tropiezos. La amenaza que en algún momento hizo pensar en la suspensión del XI Salón, no tuvo consecuencias mayores. Y pese a todas las dificultades que año tras año actualiza la falta de local apropiado — pues es sabido que ni con mucho el Pabellón de las Rosas satisface las exigencias de la exposición automovilística, — las cosas han resultado bien. El inconveniente del espacio se ha subsanado mediante un feliz aprovechamiento de los dos salones principales y la acertada distribución de varios pabellones especiales.

Los partidarios de que se construya de una vez el proyectado Palacio del Automóvil han renovado sus gestiones para obtener de los interesados la necesaria contribución con el fin de llevar adelante la idea. Quieren ver, de una vez por todas, levantado un amplio local de exposiciones, análogo a los grandes de París, Nueva York, Londres. A pesar de que el momento es el más indicado para pensar seriamente en la realización de algo definitivo, por ahora, no se encuentra solución aparente al problema.

A propósito del X Salón, decíamos hace justamente un año, que pocos en el mundo están en condiciones de reflejar más cabalmente las novedades de la fabricación universal que la periódica exhibición que se hace en Buenos Aires, donde concurren, alentadas por la igualdad impositiva, marcas europeas y americanas. Y sobre este punto afirmábamos también que nuestra prescindencia en la puja industrial de automovilismo convierte al país en lugar ideal para dirimir superioridades. Este fenómeno, perfectamente comprobado, se advierte en esta nueva ocasión con más fuerza que nunca.

Se han traído al XI Salón las últimas novedades de Europa y de América, si bien algunas marcas no nos presentan todavía su último modelo, aunque es indispensable decir al respecto que no por ello la muestra se resiente en lo más mínimo. En su afán de perfeccionamiento, los constructores lanzan un nuevo modelo con sólo variar un detalle, insignificante si se quiere, sobre el anterior. Es por eso que si aún no podrá apreciar nuestro público las características ínfimas de algunos tipos expuestos en el XXII Salón de París, tampoco tendrá que lamentar la ausencia de ninguno de los organismos y accesorios que distinguen a los hermosos coches que presentan las principales fábricas de ambos continentes.

La lucha entablada desde hace algunos años entre las casas europeas y las americanas vuelcan en el Pabellón de las Rosas su exponente más genuino. Las primeras, que hasta hace poco no querían decidirse a sacrificar ciertas condiciones de los productos en beneficio de otras que aquí, como en los Estados Unidos, eran mejor cotizadas, están en un período de franca evolución. Ahora ya se acepta lo que hasta hace apenas un año no se avenían a otorgar, aferrados a ese tradicionalismo que con tanta elegancia han sabido mantener siempre los europeos en todas sus cosas. Sin embargo, las exigencias comerciales impuestas por los países jóvenes de América, que son por ahora base de todo mercado, han conseguido vencer los más íntimos escrúpulos. Los europeos se han americanizado, y éstos, a la vez, han evolucionado en función de la industria europea. Es decir, la evolución ha sido recíproca.



Los constructores americanos, franceses, británicos, italianos, vienen a la Argentina con el ánimo de conquistar el mercado imponiendo sus marcas. Por eso se preocupan de exhibir en Buenos Aires el valor de sus *chassis* y de sus carrocerías en la mejor forma posible. Los europeos, los franceses especialmente, han caído en la cuenta de que los coches de seis y ocho cilindros son preferidos en el mercado americano. Y este es el aspecto más interesante de la evolución de su industria. Han transigido en abandonar su primordial principio de economía que mantenían con los cuatro cilindros, para responder a la demanda de los que desean poseer coches confortables y potentes. Pero, en definitiva, ha primado al principio de la economía, y por eso han reducido lo más posible las cilindradas, aumentando a la vez la compresión, lo que asegura al motor un consumo insignificante, si se compara con la potencia que le ha asignado la transformación. El Monasix Renault es el tipo característico de las nuevas construcciones francesas, que concilia admirablemente las exigencias económicas del dueño del coche, con su preocupación de poseer un motor que sea más dócil al manejo.

PERO si los americanos han impuesto su cilindrada, los europeos, franceses, ingleses y los italianos, han impuesto a su vez a los coches americanos las depuradas líneas de sus carrocerías. Y es este el capítulo sobresaliente de la importante muestra del XI Salón del Automóvil. Los fabricantes se han esmerado en armonizar los detalles más insignificantes de todo el complejo organismo que integra el vehículo moderno. Así consiguen que de los estudios de cada una de las grandes fábricas salgan las más acabadas expresiones del arte automovilístico. Llama la atención el cuidado que se observa en la combinación de los colores en las modernas carrocerías expuestas en 1928. Hace poco todavía se notaba en ese sentido la violencia de los fuertes contrastes policromos, que estaban destinados principalmente a deslumbrar en las esferas del *nuevorriquismo*. Hoy se hacen maravillas de discreción y buen gusto en ese sentido. Las fábricas confían la distribución del color a técnicos artistas de primer orden.

Es materialmente imposible destacar en el breve espacio que brinda la crónica sintética todas las pequeñas novedades que el Salón ofrece, pero es necesario consignar lo que hay de característico en la gene-

ralidad de los nutridos *stands* de la avenida Alvear. En los últimos años se ha notado también la preeminencia de los coches cerrados, cosa que se acentúa más firmemente que nunca en la undécima exhibición. Abundan las carrocerías *sedan*, *roadster*, *limousine* y otras variedades y tipos semejantes. El *doble faeton* se aleja cada vez más del mercado mundial, y en nuestro país el fenómeno también se observa en las ciudades. La campaña todavía reclama el coche abierto, pese a la propaganda que hacen los agentes para reemplazarlo. Nuestros hombres de campo, a quienes les atrae el cielo abierto, no comulgan con la imposición, aceptada en todas partes del mundo, y siguen pidiendo a sus vendedores el clásico *doble faeton*, ante el asombro de los fabricantes.

Puede decirse también que no hay marca, europea o americana, que no incluya entre sus tipos las llamadas carrocerías convertibles, mediante las cuales logra el automovilista substraerse en todos los casos a las molestias del estado atmosférico y de la temperatura, ya que su coche se transforma, con una operación rápida y sencilla, si cerrado en abierto, o viceversa. A esta categoría pertenecen los automóviles de techo corredizo y plegadizo, que si bien nuestro Salón no presenta ningún modelo, acaban de exhibirse en el Olimpia de Londres y en el Grand Palais de París. El objeto de este sistema es obtener una ventilación completa y evitar a la vez los inconvenientes del viento y la tierra. Estos coches, mediante el sistema de techo corredizo, deben tener alguna similitud con la mayoría de las salas de espectáculos cinematográficos.

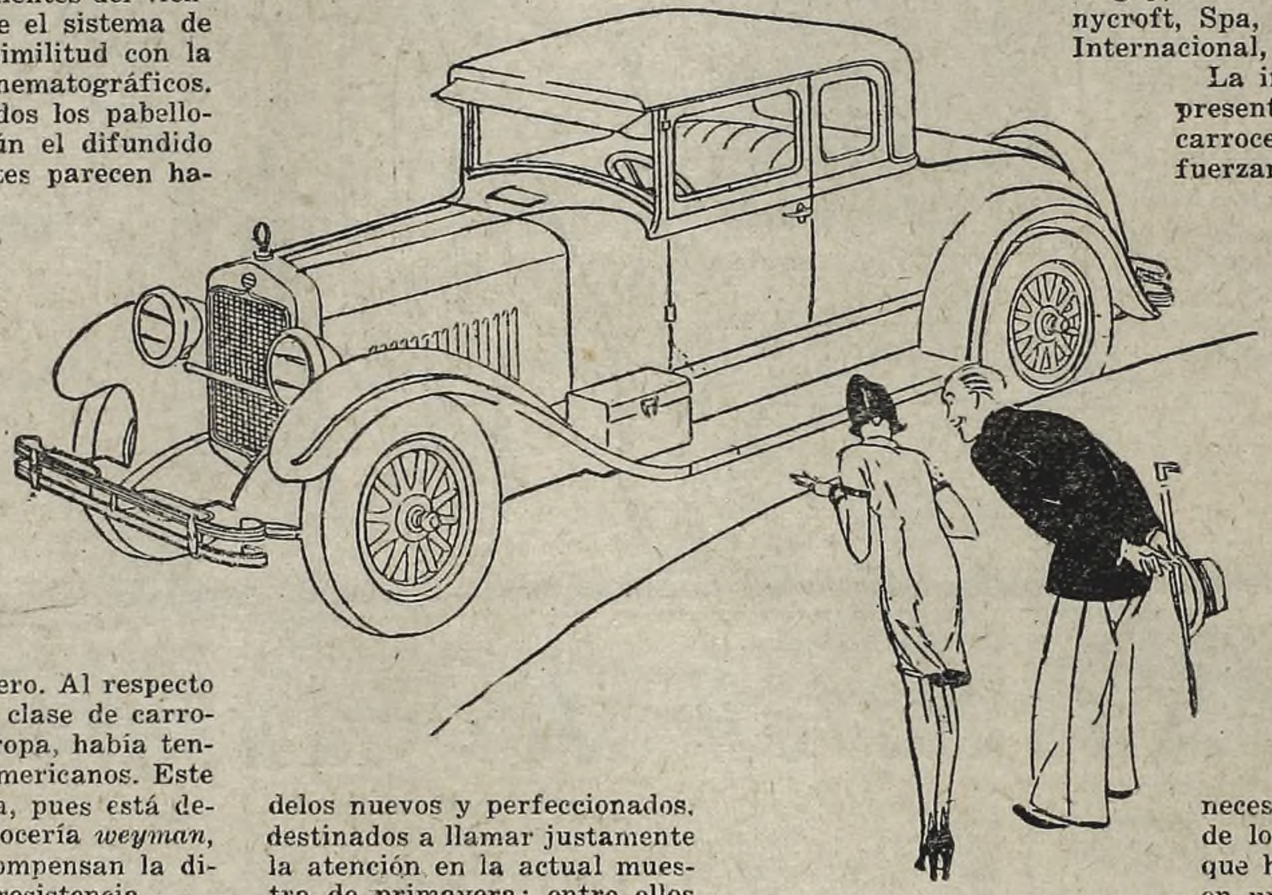
La *voiturette* predomina aún en todos los pabellones. Es el coche de los egoístas, según el difundido calificativo, ante el cual los fabricantes parecen haber reaccionado, pues todos los modelos de este tipo vienen provistos de dos cómodos asientos traseros que, cuando no se utilizan, desaparecen bajo la tapa posterior. En tal forma, la moderna *voiturette* tiene capacidad para cuatro o cinco personas, cuyas variedades, que figuran abundantemente en los diversos *stands*, constituyen expresiones insuperables de la industria.

También merece recordarse que en los coches de lujo se difunden cada día con mayor éxito las carrocerías *weyman*, fabricadas, con excepción de los guardabarros y algunos otros accesorios de metal, en cuero. Al respecto señalábamos el año anterior que esta clase de carrocerías, surgida en las fábricas de Europa, había tentado también a los industriales norteamericanos. Este hecho se advierte hoy en mayor escala, pues está demostrado que los automóviles con carrocería *weyman*, aunque más caros que los comunes, compensan la diferencia de precio por su duración y resistencia.

LUJO y comodidad. He aquí dos características que van aparejadas en la mayoría, casi diríamos en la totalidad de los coches que se presentan en la undécima muestra anual. En efecto, los modelos que se exhiben involucran estos dos conceptos que parecieran formar unidos el lema del automovilismo moderno.

El año anterior, al hablar de los automóviles baratos, se recordaba la ausencia de los populares Ford, cuyos famosos modelos constituían la más atrayente incógnita del automovilismo yanqui. A pesar de los esfuerzos que se hicieron para incorporarlo a las novedades del X Salón, no se obtuvo a tiempo la llegada de los primeros coches que estaban destinados a nuestro país. Poco tiempo después los flamantes automóviles salidos de las transformadas fábricas del gran industrial, llegaron a Buenos Aires, se exhibieron públicamente y, desde entonces, quedaron definitivamente incorporados en nuestro medio, con la mejor acogida. Aquellos mismos modelos — hoy ya familiares para el público argentino — aparecen en un pabellón especial, donde el visitante puede apreciar debidamente los valores de cada tipo en exhibición.

También en un pabellón especialmente construído se albergan los productos de la General Motors. Los modernos Chevrolet, cuyas últimas novedades, conjuntamente con las de Ford, justifican el extraordinario esfuerzo de ambas empresas por imponer su producción en el mercado mundial y en el cual la Argentina está colocada en uno de los primeros términos. Incluye también la General Motors sus conocidos Oldsmobile y Pontiac, el flamante Vaux Hall, el soberbio Cadillac, el nuevo Oakland y el La Salle. El Buick, otro producto predilecto de la gran empresa norteamericana, incorpórase con líneas totalmente nuevas y con motores que hace poco fueron sometidos a difíciles pruebas, obteniendo varios *records* mundiales.



Siempre entre los americanos, presentan conjuntos extraordinarios de gran lujo las afamadas marcas Stutz, Packard, Lincoln y el recordado Cadillac. A la par se les pone el Hupmobile, que brinda la ocasión de admirar en sus modelos de los más variados y difundidos tipos, los progresos de la marca. Este último, con los cuatro arriba mencionados, revela la preocupación de la línea, al igual que las grandes marcas europeas que sobresalen por esa misma cualidad distintiva. La novedad del Packard es su modelo chico de ocho cilindros.

El Du Pont se incorpora con coches en serie, prácticos y elegantes. Las dos marcas hermanas, Hudson y Essex, exponen sus diversos tipos de última transformación. El difundido Dodge exhibe diversos modelos nuevos y perfeccionados, destinados a llamar justamente la atención en la actual muestra de primavera; entre ellos sobresale el flamante Victory Six. El Chrysler, que en estos últimos años ha obtenido tan asombrosa difusión, ha traído modelos de líneas perfeccionadas y de original concepción. Es este el primer coche que ha modificado la línea clásica del radiador. Una notable evolución ha experimentado también en sus líneas el Auburn. Por su parte, el Studebacker ofrece como novedad el modelo 1929 y diversos tipos que están en consonancia con el adelanto general de la industria.

En un pabellón especial se exhiben también varios Rugby, Durant, Flint y Locomobile, y en los *stands* de sus respectivos representantes el veloz Gardner 8; el Nash, que ha evolucionado asimismo mucho en lo que atañe a sus líneas; los modernos Overland, Willys Knight y Whippet, que conjuntamente con el Chrysler ocupan un lugar privilegiado en el Pabellón de las Rosas, en el sitio donde estuvo siempre la gran pileta central que se reservaba para exponer los motores marinos.

Verdaderas primicias del XI Salón las constituyen los nuevos coches americanos De Soto, marca lanzada por Chrysler, que ha provocado expectativa, y el Aero-Type, que ofrece varias modelos. El primero de los nombrados se presenta a competir dentro de la categoría de coches baratos.

Las fábricas francesas se han preocupado de presentar sus marcas más difundidas en nuestro país. Así es que su perfecionamiento técnico puede apreciarse en el Renault, que sigue adoptando la original forma de su *capot*, en el Citroën-6, en el Bugatti, en el Delage y en el Peugeot, todos los cuales reafirman su consagración mundial.

Entre los ingleses, el Bentley 4 ½ litros de cilindrada, que marcan una velocidad horaria que fácilmente llega a los doscientos kilómetros, y el elegante y pequeño Morris-6.

De las marcas italianas merecen mencionarse especialmente el inconfundible F. I. A. T., que destaca su 520; el Isotta Fraschini y el Lancia, todos de un perfeccionamiento notable en su mecanismo y de una elegancia llena de distinción en sus líneas.

Y, para terminar, debe destacarse también especialmente el famoso Hispano-Suizo.

Es necesario hacer notar que varias marcas americanas han adoptado el sistema de las cuatro velocidades, con lo que se puede exigir mayor multiplicación a las máquinas.

Como siempre, se presenta en el XI Salón un excelente conjunto de camiones, europeos y americanos, de las marcas más difundidas. Sus productores se esfuerzan por imponerlas en nuestro medio, que aún permanece atrasado en lo que a este medio de transporte se refiere. Todavía los industriales y los comerciantes de aquí no se avienen a prescindir de la tracción a sangre, cosa inexplicable en una ciudad como Buenos Aires, donde el predominio de la tracción a sangre se hace sentir intensamente. Ante este inconveniente, los importadores de camiones se ven obligados a extremar su propaganda, realizando al mismo tiempo que hacen trabajos en favor de determinada marca, una labor educativa, que, sin duda, dentro de poco tiempo, ha de dar buenos resultados. Además de lo que exponen los fabricantes de automóviles Ford, Gral. Motors (Chevrolet), Fiat, Morris, Bean Nash, Lancia, Packard, Studebacker y otros, están los nuevos Auto Car, White, Aclo, Saurer, Federal, Rugby, Graham, Brothers, Dennis, Republic, Thornycroft, Spa, Vomag, Stewart, Mercedes, Brockway, Internacional, etcétera.

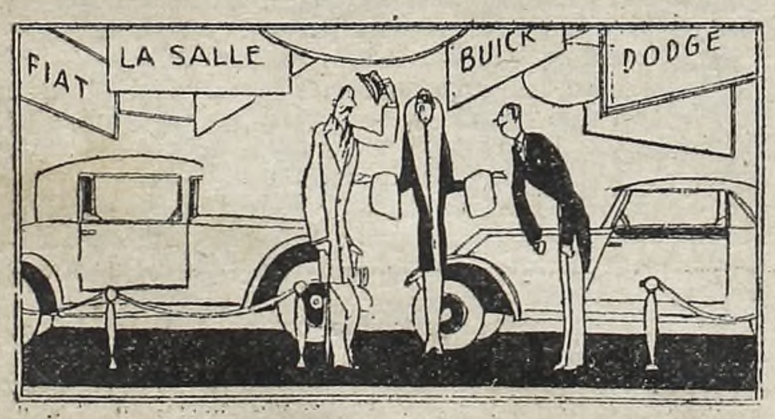
La industria argentina está dignamente representada por el núcleo de constructores de carrocerías, que desde hace varios años se esfuerzan, con un resultado excelente, en perfeccionar sus productos. Hay carrocerías de automóviles que difícilmente podrán ser superadas por las extranjeras. En materia de carrocerías para ómnibus, se presentan coches de primer orden, por la superioridad de sus líneas, disposición interna y comodidad general.

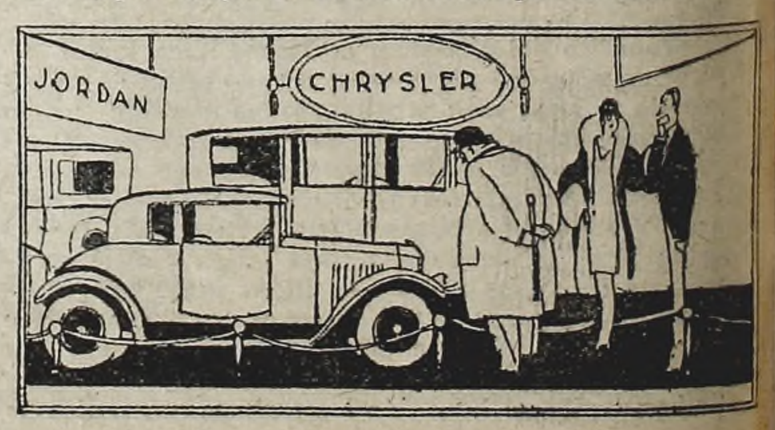
La falta de espacio ha sacrificado a algunos expositores de accesorios, pero, a pesar de este inconveniente, los concurrentes de esta rama de la industria se han preocupado en presentar lo mejor de la producción extranjera y del país.

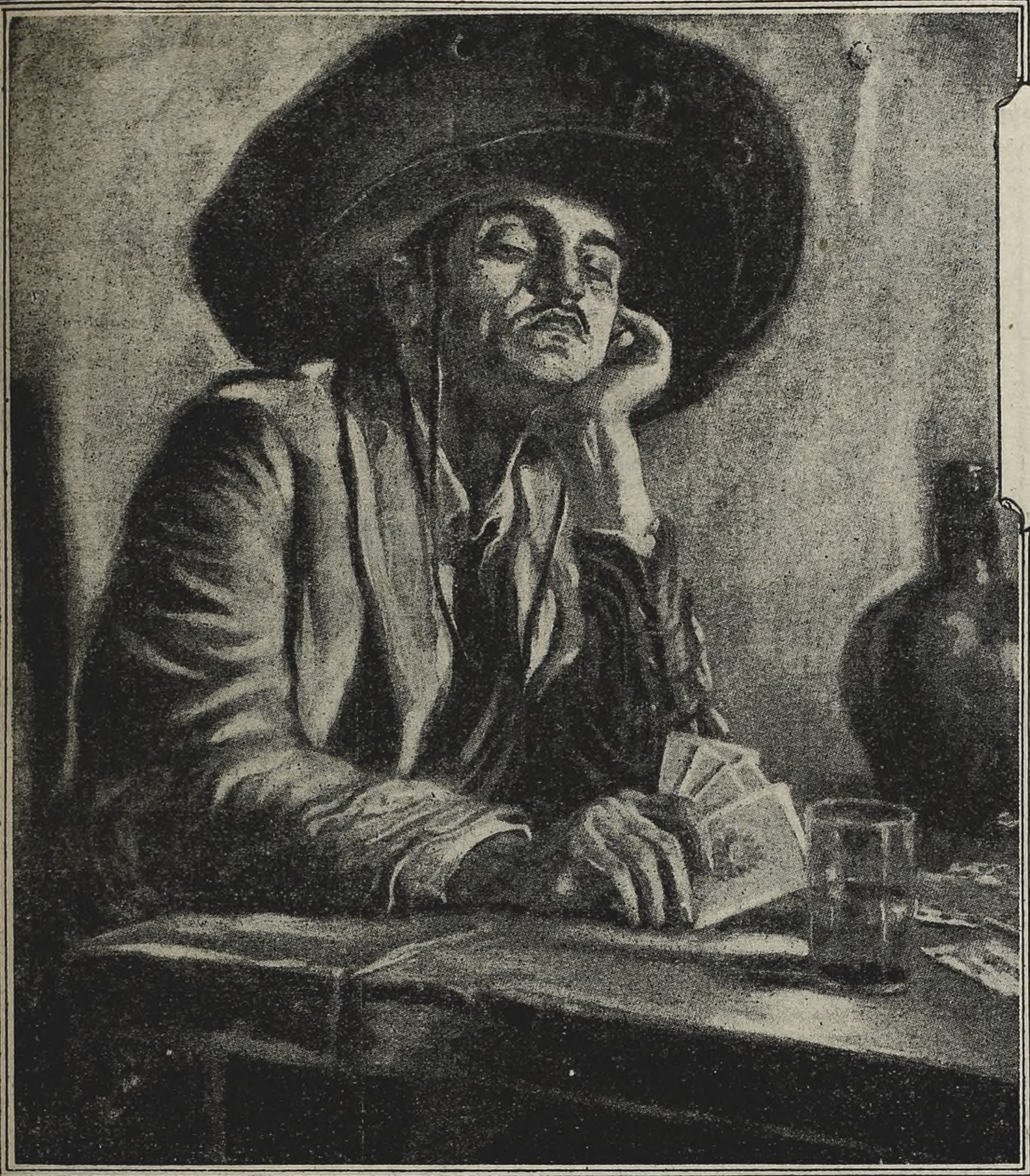
La industria del lubricante ha progresado mucho en el último período. Sabido es que con la mayor velocidad y rendimiento de los motores, ha sido necesario mejorar las condiciones naturales de los lubrificantes, pues un aceite o grasa que hace diez años aún daba buen resultado en un motor de mil quinientas revoluciones hoy no podría llenar su función debidamente, sometido a las exigencias de la moderna mecánica del automóvil. El grado de perfección de los motores ha originado el adelanto de la industria del lubricante, que en el Salón de este año está representada por marcas tan afamadas como éstas: Texaco, Standard, Niágara, Sunoco, Castrol, Mobiloil, Energina, Agaroil.

También se aprecia en el Pabellón de las Rosas el mejor exponente del adelanto de la industria de los neumáticos, la que sin duda ha progresado enormemente de dos o tres años a esta parte. Las cubiertas y las cámaras de hoy han llegado a un punto tal de eficiencia, que son ya muy pocos los trastornos que causan al automovilista. Han eliminado la antigua preocupación de las pinchaduras, con lo que se ha resuelto un problema. El paso más avanzado lo acaba de dar la industria americana, por haberse reunido la mayoría de los fabricantes, con el fin de convenir la forma de garantizar al comprador la calidad mínima uniforme. Por su parte, los industriales europeos, con Dunlop y Michelin a la cabeza, están anunciando algo semejante.

Demuestra la exhibición que el negocio de los repuestos está magníficamente organizado en nuestro país, con materiales importados y de fabricación nacional, por lo que el automovilista puede necesitar







Un verdadero caballero

Por

GUY PERON

Ilustración de W. Smithson Broadhead

"...Pero antes, estimados contrarios, y como mi cartera es mucho mayor que vuestros bolsillos..."

ERA en una callejuela quebrada y obscura del barrio del Arco, en Méjico.

Negocios de talabarteros, despachos de vinos, casas con puertas macizas y ventanas estrechas con sus balcones de hierro forjado, son los únicos indicios de que ese sombrío barrio está habitado.

Sobre la puerta de una de esas casas hay un letrero que reza: "Sociedad filantrópica", pero la filantropía que se ejerce en ese antro no es la que se cree, sino la que se le ocurre a Lorenzo Filipo, dueño de la casa de juego que ocupa todo el primer piso del inmueble.

Ese tugurio es el punto de reunión de toda la escoria de la población mejicana. Se encuentran allí filibusteros, tahures, ladrones, aventureros y escapados de la penitenciaría, así como una multitud de individuos sin profesión conocida y cuyas manos huesudas, con dedos como ganchos, hállanse siempre dispuestas a cerrarse sobre el oro del vecino.

Es a ese círculo de viciosos que me condujo Antonio Badajoz, el torero honorario. Concurría a menudo, me dijo, para perder su dinero y hacer estudios de costumbres.

Ese día venía, me contó, para arriesgar unos cincuenta pesos que tenía en su bolsillo y con la intención, en caso de perderlos, de tomar su revancha echando sobre el tapete verde el contenido de la cartera de cuero opaco que llevaba terciada.

Esperando que se desocupara un sitio en la mesa de juego, Badajoz apoyóse sobre el hierro de una ventana que daba sobre un terreno baldío, donde pacía un caballo atado al tronco de un árbol, cuando su atención fué llamada por la entrada de un personaje que conocía desde largo tiempo atrás, el picador Pepito Sánchez, seguido por una mujer bastante bien parecida, pero cuyo rostro hallábase medio escondido por un rebozo y envuelta en un chalón rojo con flores negras.

— ¿Tú, por aquí, Pepito? — interrogó el torero. — Te creía en el velorio de tu hijo.

— ¡Ah, señor! — gimió el recién llegado. — El entierro ha debido demorarse porque no tengo suficiente dinero para sufragar los gastos. Entonces, vendí mi caballo y como todavía me hacen falta diez pesos, voy a tantear la suerte al monte con la esperanza que, con la ayuda de Dios, ganaré la suma que necesito. ¿No es cierto, Dolores?

— Así ha de ser — respondió la mujer en voz baja.

Al ver su frente pálida, su boca que trataba de sonreír mientras que sus ojos llenábanse de lágrimas, no dudábase que era la madre para quien un ángel más en el cielo no podía reemplazar al angelito que había perdido sobre la tierra.

— ¡Por Dios! — exclamó el torero. — Te prohibo terminantemente que arriesgues tu dinero, pues te expones a perder todo lo que posees.

— Pero, entonces, señor, ¿quién pagará el entierro?

— Yo — dijo Badajoz. — Voy a jugar al monte. Primero arriesgaré lo que llevo en el bolsillo y luego lo que traigo en esta cartera.

Un lugar hallábase vacío en la mesa de juego. Instalóse Badajoz y depositaba un papel de diez pesos sobre el tapete verde, cuando un individuo de torva mirada, voz aguardentosa y mano pedigüeña, deslizóle al oído:

— Présteme diez pesos, señor.

— Imposible. No me queda ni un centavo.

— Pero ahí, sobre la mesa, tiene diez pesos.

— Son para jugarlos.

— Los va a perder, mientras que si me los da, puede que se los devuelva.

—Prefiero perderlos, es más seguro—replicó el torero, mientras que se alejaba el pedigüeño, murmurando:

— ¡Mal hecho, señor! Dios lo castigará.

Sin embargo, comenzaba la partida en medio de un profundo silencio. Antonio Badajoz había plantado su afilado cuchillo sobre la mesa, jurando que clavaría la mano del que sorprendiera haciendo trampas o del que levantara la mano durante el juego.



Detrás de él, la dolorida madre, mientras seguía atentamente las alternativas de la partida que tanto le interesaba, contaba a un curandero las fases de la enfermedad que habíase llevado a su hijo.

De pronto, palideció atrozmente. Badajoz acababa de levantarse, exclamando:

— ¡Ira de Dios! ¡Perdí todo mi dinero!

Daba muestras de querer retirarse del salón de juego, cuando uno de los concurrentes, cuyo rostro de ave de rapiña desaparecía bajo las alas de su ancho sombrero, detúvole diciendo:

— ¡Vaya, hombre! No vais a abandonar una partida tan buena, cuando lleváis una cartera que al parecer se halla bien repleta.

Y habiendo Badajoz respondido que lo que había dentro de la cartera no le pertenecía, el individuo le replicó:

— Razón de más para jugarlo. Vea, yo perdí todo lo que era mío, y ahora voy a jugarme todo el dinero del patrón. Hay que ser buen jugador, en esta vida...

— ¿Es un desafío? — interrogó Badajoz.

— ¡Sí!, ¡sí! Lo desafiamos — respondió el coro de jugadores, que tenían la vista puesta en la abultada cartera.

— ¡Muy bien! Ustedes lo habrán querido. — Y con sarcástica sonrisa, añadió: — Pero antes, estimados contrarios, y como mi cartera es mucho mayor que vuestros bolsillos, vacíen éstos sobre el tapete, a fin de saber contra cuántos pesos juego.

Los jugadores accedieron a la invitación, y en un abrir y cerrar de ojos los pesos amontonáronse sobre la mesa y las monedas de oro resplandecieron bajo la luz de las lámparas de petróleo.

Entonce, con calculada lentitud y bajo las miradas ávidas de sus contrincantes, Antonio abrió su ancha cartera y bruscamente vacióla sobre el tapete.

En seguida la sala llenóse de gritos de espanto y en un movimiento irreflexivo todos los jugadores levantáronse de su asiento y atropellan-

(Continúa en la pág. 116)

II Gran Concurso Nacional de Belleza de EL HOGAR

Votos obtenidos por las representantes de las distintas provincias y territorios hasta el día 24 de noviembre

CAPITAL FEDERAL


Señorita María Angélica Longhi

María Angélica Longhi	**4.775 votos**
Eva Bettoni	4.088 „
Beatriz Mondelli	2.663 „
María Luisa Olivella	2.225 „
Sara L. Morandi	851 „
Ofelia Estévez	730 „
Emilia Aráoz	677 „
María Elena Boló	627 „
Lidia Poliani	574 votos
Nélida E. Giusti	521 „
Azucena Elida Cervini	465 „
Ana Carlota Yrmscher	447 „

PROV. DE BUENOS AIRES


Srta. Celia Palmira Duacastella

Celia Palmira Duacastella	**7.805 votos**
María Clara Moracho	3.929 „
Marmen C. M. Vita	3.866 „
Nélida M. Gosende	758 „
Alicia Ibarra Fernández	608 „
Elena C. Lalín	461 „
Rosa Poch	415 „
Natty Húdorvin	395 „
María Clemencia Barbé	377 „
Catalina Crocco	377 „
Amanda Raquel de Fonteynes	352 „

PROVINCIA DE CATAMARCA


Srta. M. A. Huergo

María Amalia Huergo	**9.420 votos**
Marta Tabarly	9.223 „

PROVINCIA DE CÓRDOBA


Srta. F. C. Claro

Felisa C. Claro	**5.127 votos**
María del Valle Sánchez	4.903 „
Elena Cardeñosa	4.169 „
Ernestina Perlo	1.591 „
Palmira Parellada	1.175 „
Delia Romagua	988 „
Charo Pruneda Paz	690 „

PROVINCIA DE CORRIENTES


Señorita Candela del Giorgio

Candela del Giorgio	**6.797 votos**
Hyacinth M. Mallet	4.938 „
Ester Bitton	3.727 „
Celeste Exelsa Domínguez Montes de Oca	3.181 „

TERRITORIO DEL CHACO


Señorita Zulema Rebollo

Zulema Rebollo	**7.821 votos**
María Teresa Cunha	6.352 „
Sara Talarico	4.470 „

PROVINCIA DE ENTRE RIOS


Señorita Tina Di Lorenzo

Tina Di Lorenzo	**6.708 votos**
Zulema D'Agostino	6.519 „
Chela B. Juez	5.416 „

PROVINCIA DE JUJUY


Srta. Iris Adriana de Gill Castro

Iris Adriana de Gill Castro	**6.822 votos**
Adalgisa Castro	6.556 „
Guillermina Rosa Ricci	3.265 „

TERRITORIO DE LA PAMPA


Señorita Elena B. Pusterla

Elena B. Pusterla	**7.686 votos**
Elisa Berdeal	6.606 „
Juana Adela Momo	4.351 „

PROVINCIA DE LA RIOJA


Señorita Sara Sinforeano

Sara Sinforeano	**6.653 votos**
María Rosa de Leonardi	6.328 „
Lidia Rodríguez	5.662 „

PROVINCIA DE MENDOZA


Señorita Berta Astorga

Berta Astorga	**5.432 votos**
María Diéguez	5.195 „
María Josefina González	4.168 „
Iris Rinaldi	3.848 „

TERRITORIO DEL RIO NEGRO


Señorita Julia Nelly Matter

Julia N. Matter	**10.247 votos**
Leonor Aste	8.396 „

PROVINCIA DE SALTA


Señorita María Serafina Saravia

María Serafina Saravia	**7.184 votos**
Mercedes Ortiz	6.716 „
Cristina López Alvarez	4.743 „

PROVINCIA DE SAN JUAN


Señorita Juana García Ruiz

Juana García Ruiz	**7.037 votos**
M. A. E. Elizondo	6.220 „
María J. Cabré	5.386 „

PROVINCIA DE SAN LUIS


Señorita Duana Rudi

Duana Rudi	**10.695 votos**
María Teresa Artigas	7.948 „

PROVINCIA DE SANTA FE


Srta. Nélida Rodríguez Aragón

Nélida Rodríguez Aragón	**5.631 votos**
Rosario Olalla	3.908 „
Graciela Morón Alcain	2.778 „
Ema Sarah Terzi	2.208 „
Pituca Di Lorenzo	1.413 „
Delfina González Caminitti	1.074 „
Dominga F. Brusa	912 „
Haydee Jiménez	719 „

PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO


Srta. L. C. Clouet

Lucy C. Clouet	**6.945 votos**
Marta G. Díaz	5.234 „
Norma Y. Elli	4.298 „
Elda B. Melella	2.166 „

PROVINCIA DE TUCUMAN


Señorita Emilia Croullière

Emilia Croullière	**7.032 votos**
Elsa Carmen Frati	6.946 „
Ester S. Oyarzú	5.116 „

CORTESE POR AQUI

II Gran Concurso Nacional de Belleza de "El Hogar"

VOTO POR:

La Srta. _____ de la Capital Federal
„ _____ de Buenos Aires
„ _____ de Catamarca
„ _____ de Córdoba
„ _____ de Corrientes
„ _____ de Chaco
„ _____ de Entre Ríos
„ _____ de Jujuy
„ _____ de La Pampa

La Srta. _____ de La Rioja
„ _____ de Mendoza
„ _____ de Río Negro
„ _____ de Salta
„ _____ de San Juan
„ _____ de San Luis
„ _____ de Santa Fe
„ _____ de Santiago del Estero
„ _____ de Tucumán

Remitente _____

Deben llenarse todas las líneas, pues los votos parciales o incompletos no serán computados.

Los cupones del CONCURSO DE BELLEZA DE "EL HOGAR". Ha llegado a nuestro conocimiento que se ofrecen en venta cupones recortados de "EL HOGAR". Sabemos que la mayor parte de estos cupones están muy hábilmente falsificados. Pero no tanto como para que nosotros no los distingamos de los verdaderos. Estos falsos cupones son, naturalmente, rechazados y no se computan. Denunciamos el hecho, para que nuestros lectores rechacen todo cupón que no vaya acompañado de la revista.

El primer automóvil que llegó a Buenos Aires

La primera víctima. El primer camino. El primer pleito. El primer club. La primera carrera. El primer niño chauffeur. La primera mujer conductora. La primera canción...

Por ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

EL primer auto que llegó a Buenos Aires, hace veintisiete años, asustaba a la gente. ¡Un coche que andaba sin caballos! ¡Brujería! La simpática fisonomía de su conductor, su rostro mefistofélico, los ojos chispeantes de inteligencia, contribuían a difundir en la plebe la suposición de un pacto con Mandinga. *Dalmiro Varela Castex* fué, en efecto, el primero que se atrevió a desafiar las deficiencias del gran invento paseándolo por Buenos Aires. La llegada del vehículo se anunciaba desde lejos, con un ruido espantoso de tachos y, sobre todo, con un espantoso olor a chamusquina. La carrocería era de hojalata. En vez de nafta se utilizaba entonces la bencina de limpiar las levitas, comprándola en las farmacias. No se conocía el carburador. El combustible echaba un olor que apestaba. Pero, Varela Castex — héroe de nuestro turismo — seguía su marcha, convencido de que aquel tacho andante iba a ser, con el tiempo, el progreso más grande del siglo. La gente empezó a dar al automóvil de Varela Castex, el nombre de *Cacerola*. Y el apodo amable pasó a ser, entre los amigos íntimos del primer conductor, el apodo popular de Varela Castex:

— *¡Cacerola!*

El público de Buenos Aires admiraba a aquel hombre. Era su prócer. Desafiaba todos los peligros. Se exponía a morir quemado entre los escombros de la máquina. ¿Qué buscaba Varela Castex con ese sacrificio? ¿Dinero? ¿Gloria? Buscaba solamente arraigar, desinteresadamente, en su patria, el grogreso del siglo...

El mismo Varela Castex — que vive todavía pleno de actividad — cuenta con emoción sus aventuras. A cada rato su coche sufría un descalabro. Los pneumáticos, sostenidos apenas en las ruedas, se salían en los barquinazos. El público se aglomeraba viendo a Cacerola echarse, vestido de jaquet, bajo el motor para arreglar los desperfectos. Después, el mismo público ayudaba a empujar el vehículo, con admiración, con cariño, contento de ser útil al héroe popular.

El auto de Cacerola era un "Benz" — invención francesa, a la cual los industriales alemanes dieron forma práctica de coche de "calesitas". El motor era chato, de un solo cilindro, sin manija y a correa. Para ponerlo en movimiento era preciso hacer girar con la mano un gran volante.

— A menudo — nos ha dicho Varela Castex — había que echar agua caliente al aparato, y allá iba yo, de puerta en puerta, pidiendo una "pava" de las cocinas para poner a punto mi motor...



FOTO N. R.

Don Ezequiel P. Paz, que inició el primer pleito porque se cobraba un derecho de peaje sobre el primer camino

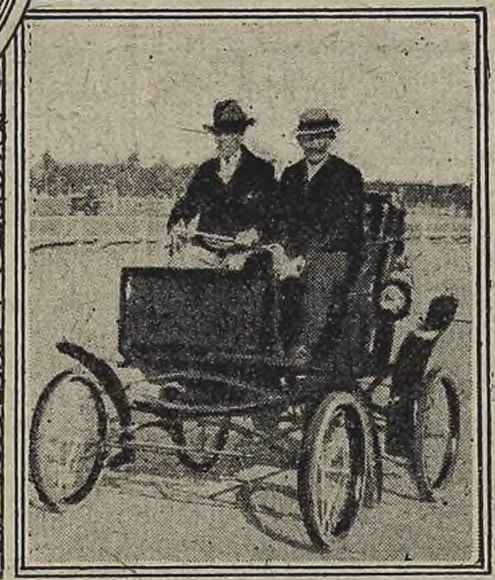
LA PRIMERA VICTIMA

EL automóvil de Cacerola nunca hizo mal a nadie. Pero, poco a poco, Buenos Aires se llenó de máquinas atropelladoras, guiadas por manos inexpertas y fatales. Sin embargo, durante tres años, desde la llegada del primer auto, no hubo que lamentar la muerte de ninguna persona, hasta que un día, hace veinticinco años, una distinguidísima dama de nuestra sociedad, la esposa del escritor don *Luis A. Mohr*, al atravesar la calle en la esquina de Montevideo y Cangallo, fué atropellada violentamente por un automóvil, falleciendo de inmediato a consecuencias de las graves heridas. La señora de Mohr era madre del coronel del mismo apellido y madre política del señor Julián Berrojalbis.

EL PRIMER CAMINO

AL aparecer los primeros automóviles, no había en Buenos Aires pavimentos adecuados a esos vehículos. Las calles mejores tenían adoquines de granito, y sólo en algunas partes centrales eran de madera. El asfalto no existía como pavimentación. Hacía falta una carretera para desarrollar la velocidad máxima de los coches.

— Palermo — dice Varela Castex — resultaba estrecho para mis excursiones. Fué entonces que gestioné de algunos caballeros amigos, el permiso para construír en sus terrenos desde Belgrano a Olivos, una carretera de automóviles. Lo conseguí. Y mi auto fué el primero en recorrer la carretera. Después, apareció Marcelo de Alvear. Y otros...



Varela Castex y Aarón Anchorena, en el auto en que se corrió la primera carrera



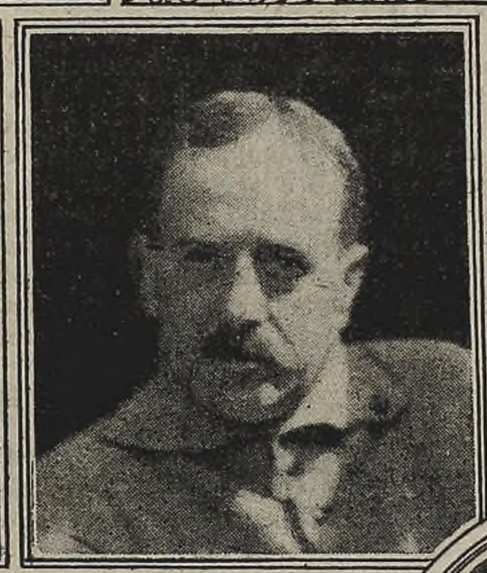
FOTO CABADA

Don Dalmiro Varela Castex, el que primero circuló en auto por las calles de Buenos Aires



FOTO WITCOMB

Doctor Marcelo T. de Alvear, ganador de la primera carrera de automóviles. (Fotografía de la época.)



Don Aarón Anchorena, que compitió con Alvear la primera carrera de automóviles en el Hipódromo Argentino

FOTO BOUBIET

EL PRIMER PLEITO

ERA menester hacerse de fondos para pagar la carretera. Se fijó un impuesto o derecho de peaje de un peso a los conductores de automóvil. Todos pagaban sin chistar, pero, uno de ellos, el actual director de "La Prensa", don *Ezequiel P. Paz*, consideró que la carretera podía costearse con otros recursos más legales y no imponiendo un impuesto anticonstitucional. Puntos de vista... El hecho fué que intervino la autoridad. La cuestión estaba casi terminada, pero la intervención de los abogados aclaró de tal modo el conflicto, que la lógica se diluyó en las discusiones...

EL PRIMER CLUB

VARELA Castex comprendió antes que nadie la necesidad de los buenos caminos, a fin de que el progreso automovilístico se desarrollara. Con tal objeto creyó imprescindible constituír una asociación de propietarios de automóviles, destinada a propiciar mejoras en la vialidad. Angel de Alvear secundó a Varela Castex y la reunión preliminar se realizó en la "Sociedad Hípica Argentina", presidida por otro "pioneers" del turismo, el barón Antonio De Marchi. El 11 de junio de 1904, quedó fundado el "Automóvil Club Argentino". Fué elegido presidente Dalmiro Varela Castex y vicepresidente don Nicanor Magnanini.

LA PRIMERA CARRERA

LA primera carrera de automóviles tuvo como pista el Hipódromo Argentino. Los competidores que se presentaron fueron dos: *Marcelo T. de Alvear y Aarón Anchorena*. El torneo se efectuó a beneficio de las "Damas de Caridad". El doctor Alvear piloteaba un auto marca "Locomóvil", a vapor. El señor Anchorena un "Panhard" a nafta.

— La distancia a correr — cuenta Varela Castex, promotor de la justa — era de una sola vuelta, distancia excesiva para el "Locomóvil", cuya pequeña caldera no había de resistir un esfuerzo tan grande. Un hábil obrero español de apellido Salgado y yo, que también soy mecánico "de oído", agregamos una caldera más al coche. Listo como un caballo de carrera, entré el coche en la pista con el orgullo de un "entraîneur" que se presenta con su "crack". Marcelo de Alvear dió un salto y, mientras yo descendía del pescante, él se ubicaba en su puesto de comando.

El adversario hizo lo mismo... Don Emilio Casares y yo actuamos como jueces. La carrera fué emocionante. Las mujeres y los hombres gritaban, temblando por las preciosas vidas de los dos valerosos muchachos. Al girar el primer codo, el "Locomóvil", de Alvear se mantenía en el segundo puesto. Era evidente que Alvear no quería exigir demasiado a su coche, para mantener la necesaria presión de sus calderas. Así llegaron, al tira y afloja, hasta el último codo, y, cuando la gritería de las tribunas saludaba la victoria del "Panhard", de Aarón Anchorena, el piloto del "Locomó-

(Continúa en la pág. 38)

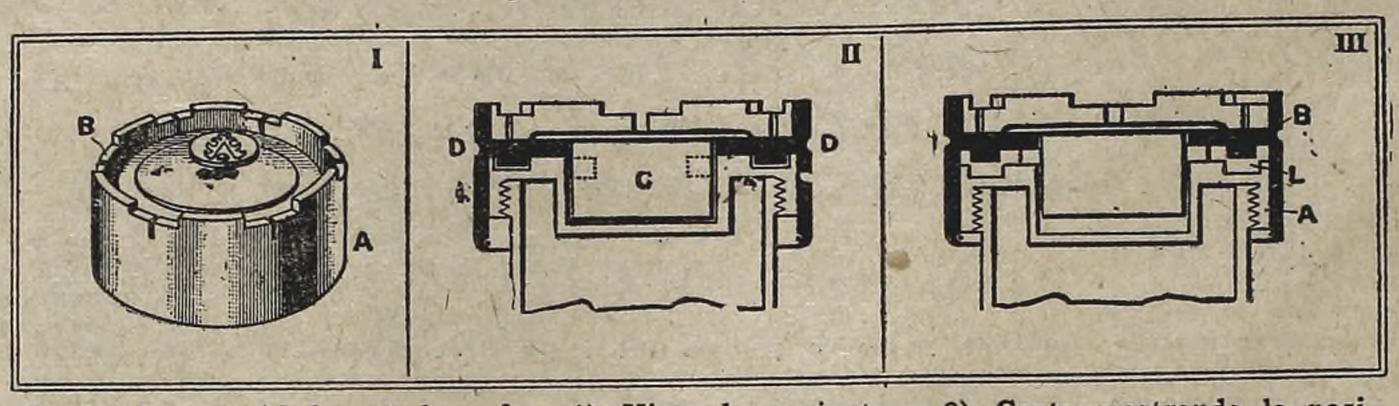


FOTO N. R.

Señorita Violeta Gath, la primera dama que obtuvo un permiso para conducir autos

Consejos prácticos para los conductores de automóvil

Por JORGE ARGERICH



Tapón de seguridad para la nafta: 1) Vista de conjunto. — 2) Corte mostrando la posición de la abertura. — 3) Disposición del tapón.

A primera vista parecerá muy sencillo el acto de poner en marcha un automóvil moderno, provisto, casi siempre de un motor eléctrico que hace tal maniobra casi automática. Si se quiere aumentar el máximum de la duración del vehículo y ahorrar trastornos al motor, es absolutamente necesario que los debutantes automovilistas conozcan y apliquen ciertas reglas, al imprimirle movimiento.

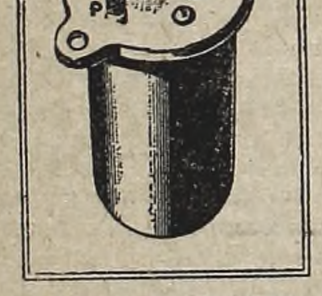
Aun cuando el motor eléctrico de impulsión esté normalmente destinado a poner en marcha al motor, es preciso emplearlo con cautela cuando arranca el coche, estando el motor frío, con especialidad durante el invierno.

Normalmente debe conseguirse hacer caminar el motor oprimiendo algunos segundos el botón o la palanca de contacto para el desamarre, no insistiendo más de dos o tres veces en esta presión. En caso contrario, impónese a la batería de acumuladores un trabajo excesivo y prolongado. Como consecuencia de la gran intensidad requerida para la operación incial, córrese el peligro de descargar completamente la batería o de causarle grave deterioro.

Si después de dos o tres ensayos no se consigue poner en marcha el motor, recúrrase a la manivela de dirección, y obsérvese cuál es la causa que impide su funcionamiento normal.

Generalmente el accidente sobreviene por defectos en el carburador o en las bujías. Electrodos muy separados o bujías engrasadas suelen dificultar el arranque.

Los inexpertos del volante tienen el hábito de maniobrar con demasiada rapidez, apretar exageradamente el pedal acelerador o hacer girar más de lo adecuado la manija de apertura del gas.



Contralor automático

La masa de aceite contenida en el "carter", está fría y su circulación se hace defectuosa en tales condiciones, con perjuicio evidente para todas las piezas.

Por otra parte, cuando la circulación de nafta se realiza bajo presión, aumentada por la temperatura, importa una amenaza constante para los caños conductores que pueden reventar de un momento a otro.

No está de más, entonces, poner el coche en movimiento sin gran velocidad, esperando para acelerarla algunos instantes de marcha normal, tiempo dado al aceite para que se torne más flúido.

Numerosos automovilistas poseen un tercer defecto no menos considerable que los mencionados; imaginan ventajoso el "ahogar" al carburador presionando el flotador para poner en camino al motor.

Es totalmente absurdo semejante modo de operar.

Introdúcese nafta líquida y no gas en la cámara de explosión. Dicha esencia impregna los electrodos de las bujías y se quema sin constituir mezcla explosiva. Empaña las bujías, el interior de los cilindros, y la parte no quemada cae de nuevo en el depósito para confundirse con la nafta.

La partida no se obtiene más brillante, y en cambio, el poder lubrificante del aceite ha disminuído.

Si el motor y el carburador se hallan en condiciones buenas, basta obturar la llegada de aire al carburador, mediante el dispositivo especial que tienen la mayor parte de los coches, para poner en marcha al motor sin pérdida de tiempo.

Desde este momento suéltase el dispositivo nombrado, dejándole dar algunas vueltas para que la esencia se caliente y reparta entre la tubería antes de acelerar la impulsión.

TAPON DE SEGURIDAD

PUEDE comprobarse, en justicia, que los garages, en su casi totalidad, están suficientemente vigilados como para rechazar cualquier intento de substracción en los accesorios contenidos en los automóviles.

Hay casos, sin embargo, en que los coches tienen necesidad de permanecer solos o bajo deficiente custodia, y para ellos se ha ideado un objeto de seguridad.

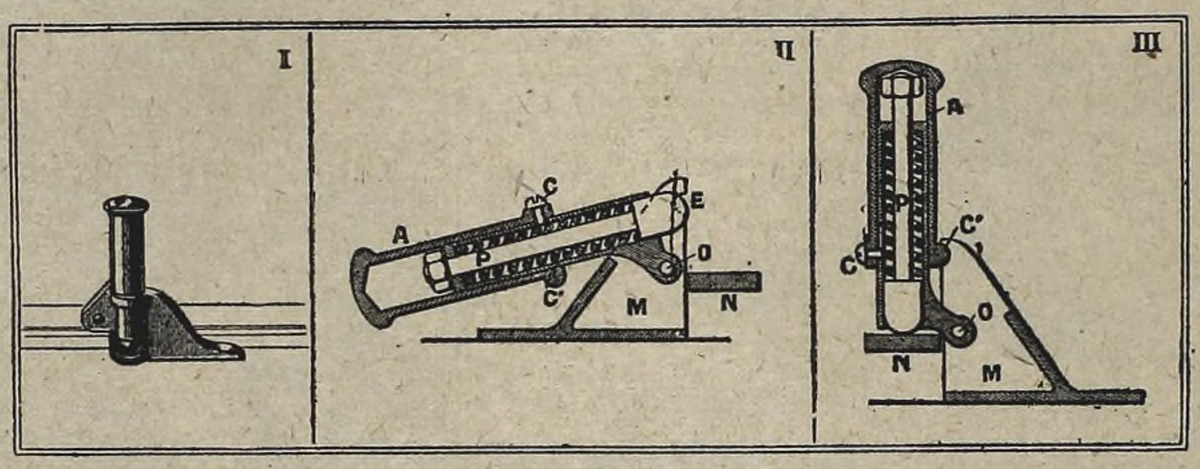
Consiste en un tapón para el depósito de nafta, con objeto de imposibilitar su apertura sin auxilio de una llave única en poder del propietario.

El sistema no puede ser más simple. Puede constar de un tapón ordinario *A* sobre la abertura del depósito, coronado por el sombrero *B* (fig. 1).

Este último cuenta con dos espigas *B* a las cuales corresponden las hendiduras *L* en el tapón *A*.

Cuando las espigas están engranadas, el sombrero *B* arrastra el tapón *A*, que puede ponerse y sacarse como un sombrero común.

Si se coloca una cerradura entre *A* y *B*, será imposible hacer mover el sombrero sin la llave respectiva quedando la nafta encerrada y segura, por muchos esfuerzos que se intenten para sacarla.



Para sujetar la capota: 1) Perspectiva. — 2) Corte del accesorio abierto. — 3) Posición cerrada.

CONTROL DE LA LAMPARA

EL foco posterior del coche permanece aislado. El conductor no puede saber si está alumbrando o no, a pesar del peligro significado por la ausencia de esa luz y las contravenciones acarreadas por su falta.

Ultimamente se ha ideado un simple aparatito, que permite darse cuenta mecánicamente de si funciona o no la linterna posterior.

Comporta sencillamente una lamparilla eléctrica *L*, que se enciende automáticamente en cuanto el foco mencionado deja de funcionar (fig. 2).

Está colocado en una derivación del circuito y no se quema en caso de accidente, siendo mínimo el gasto ocasionado por ella.

Las lamparas usadas para este fin son de igual voltaje que la de batería (6 ó 12 volts), y su colocación en el tablero de control es rápido y sin complicaciones.

Un botón de presión *P* permite verificar, si se desea, el buen funcionamiento del sistema y el estado de la lamparilla.



Diferencia de luz. debida al empleo del nuevo reflector

PARA SUJETAR LA CAPOTA

EL cerrar la capota sin ruido ni esfuerzo es el ideal perseguido por este moderno accesorio (fig. 3).

Compónese de un brazo de palanca, elástico *P*, oscilando sobre un eje *O*, solidario del chassis.

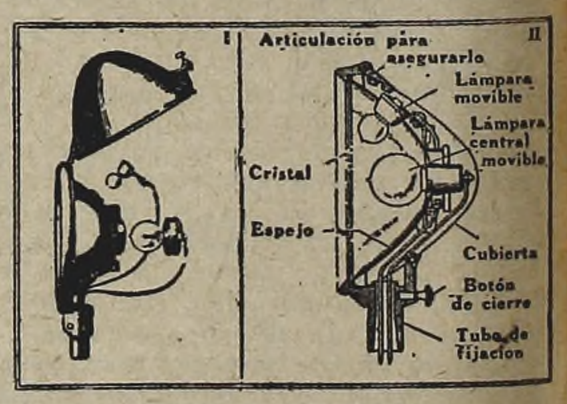
Contiene el brazo un resorte que se apoya sobre el cierre *N*, fijo en la capota.

El soporte *M* tiene dos muescas en las cuales ensamblan dos púas que conservan en su lugar la manija *A* y la palanca correspondiente.

Basta tirar la manija para desenganchar el engranaje y poder doblar la capota. Efectuando un movimiento inverso se cierra el aparatito, herméticamente.

FAROS DE CIERRE HERMETICO

LOS faros eléctricos se han ido perfeccionando gradualmente. Los tipos corrientes adolecen no obstante de un grave defecto. El cierre no es absoluto, y por la juntura de los vidrios dejan filtrar el polvo de la calle, la lluvia y el barro, con detrimento de la luz emitida por el reflector.



Faro en perspectiva — Corte detallado

Casi todos se abren por delante, y al cambiar lámparas o limpiar el interior, se expone el delicado reflector a la humedad y a la tierra.

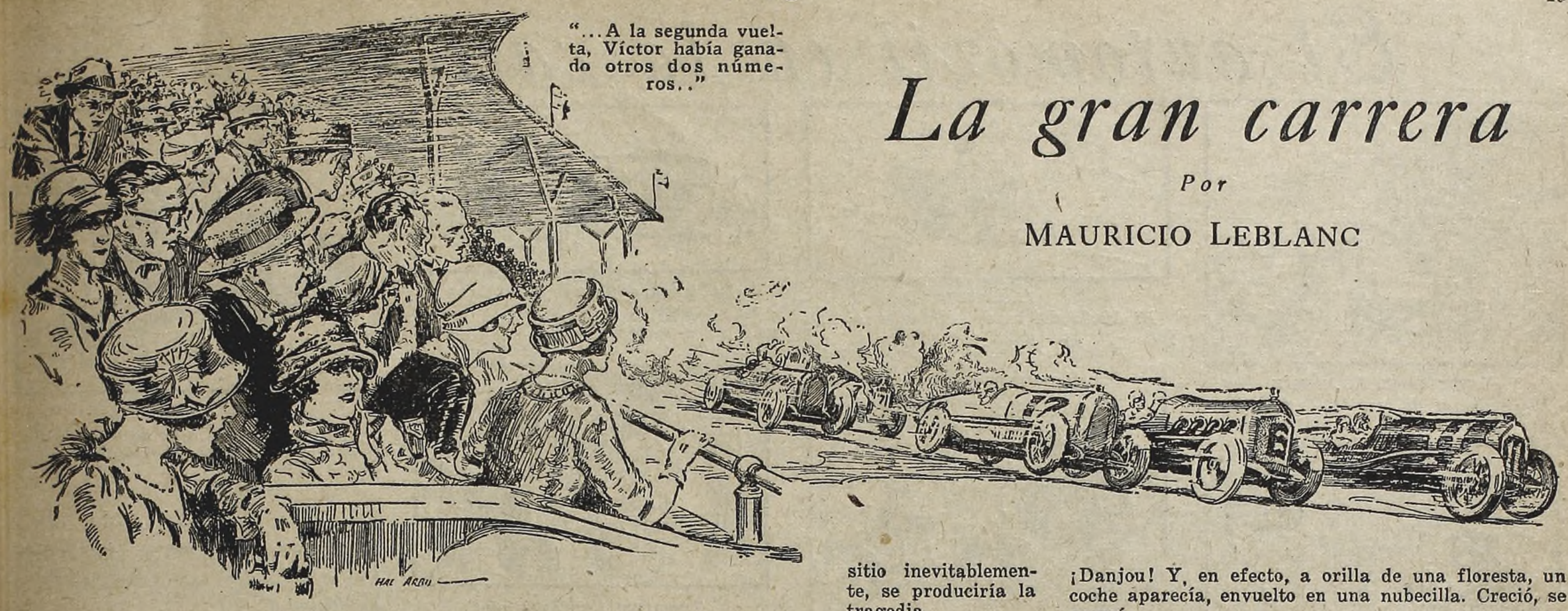
Un modelo reciente ofrece la particularidad de abrirse exclusivamente por atrás (fig. 4). El cristal de protección no necesita nunca ser removido y el faro conserva intacto su poder reflector.

Las lámparas están montadas sobre soportes movibles, de manera que su cambio no exige sino escasos segundos.

De otro lado, el espejo parabólico poco profundo y una lámpara especial de doble filamento, permiten obtener un haz luminoso de forma elíptica que ilumina todo el ancho del camino, como puede verse en la figura 5.

Para la ruta, los faros se hacen indispensables, y sólo es de lamentar que las instituciones a cuyo cargo está la organización del automovilismo no instruyan a los conductores sobre la forma en que para bien de todos debe hacerse uso de los grandes reflectores.

Con ello se evitarían no pocas desgracias y se educaría a los que hacen alarde de falta de cultura.



"...A la segunda vuelta, Víctor había ganado otros dos números.."

La gran carrera

Por

MAURICIO LEBLANC

EL día en que Víctor Danjou, el antiguo campeón de los cien kilómetros, firmó un contrato con la casa Beuzeville-Bréauté, para correr las eliminatorias francesas en el circuito de Cévennes, Catalina, su mujer, rompió un espejo, volcó un salero y sufrió otros dos o tres percances en los que hasta el más ignorante de lo que se preparaba no habría vacilado en ver los más pavorosos augurios.

Supersticiosa por temperamento, Catalina se mostró afectadísima ante tales presagios. Suplicó a su marido que no desafiara al destino, cuando tan a las claras manifestaba éste sus intenciones. De buena gana hubiera accedido Víctor a tales súplicas; pero, a más de ser un hombre honrado que quería cumplir lo firmado por él, tenía empeño en consagrar definitivamente su reputación de conductor hábil, audaz y a la vez prudente.

Estas razones no convencieron a Catalina, que quedó inquieta y atormentada. Y, ¡cuál no fué su angustia cuando supo que en el sorteo para el turno de salidas, a su marido le había tocado el número trece!

—¡No salgas, no salgas! Di de una vez que te empeñas en matarte. Lo que vas a hacer es un verdadero suicidio.

No pudo negar Víctor que tal cúmulo de coincidencias le impresionaba mucho; pero ya no había medio de retroceder. Y añadió:

—Lo que sí te juro, es que es esta la última vez. Tengo nueve probabilidades sobre diez de ganar con mi Beuzeville. Y, en ese caso, podremos retirarnos al campo y vivir como rentistas.

Tuvo ella que ceder. Mas, ¡qué horas tan tremendas pasó la desdichada! Según ella, ni asomos de duda había; no sin motivos serios envían con tanta precisión sus avisos las cosas misteriosas. Miraba a Víctor con ojos llorosos llenos de compasión. ¡A su edad, en plena salud! ¡Qué catástrofe! Poco le faltó para salir a encargar su ropa de luto.

Pasó los dos últimos días en la posada de Cordat, en donde la casa Beuzeville-Bréauté había establecido su cuartel general. Los pasó rezando y llorando. Influenciado por tantas lágrimas y tantas predicciones siniestras, Víctor había acabado por no dudar de un lance fatal, y miraba a su automóvil con la mirada desesperada de un hombre que contempla su ataúd. Salió con el alma apesadumbrada.

CATALINA vaciló largo rato antes de colocarse en un sitio cualquiera del recorrido. Su presencia, ¿sería para su marido causa de buena o mala suerte? Vacilación absurda, puesto que ya era conocido el desenlace... Un solo deber importaba: estar presente cuando su marido necesitara cuidados de ella; curarle sus heridas, endulzar sus últimos momentos...



El circuito contaba más de ciento treinta kilómetros. Pero un presentimiento le obligó a ponerse en el recodo de Arbur, en aquel terrible recodo descendente que precedía la línea de llegada. En aquel sitio inevitablemente, se produciría la tragedia.

No se efectuó en la primera vuelta. Su marido, dueño ya de cinco competidores, giró, sin incidente.

A la segunda vuelta, Víctor había ganado otros dos números, y ya parecía seguro el resultado.

Por tercera vez lo vió, o más bien lo adivinó; pues, a pesar de todas las precauciones se levantaba polvo del suelo o salía de los declives vecinos. Giró Víctor a una velocidad vertiginosa. Ya estaba él lejos, cuando comprendió Catalina que ya no corría peligro.

Y transcurrieron segundos interminables: treinta, cuarenta, sesenta. Catalina ya no vivía. Parecíale que su existencia estaba en suspenso, y que su corazón no volvería a latir hasta que pudiera abrazar a su marido.

Grémain, Girardy, pasaron. Luego pasaría Vermont, quien, en la última vuelta, precedía a Danjou. Y Vermont pasó. Todavía algunos instantes, y...

—¡Danjou! ¡Danjou!

En torno de ella hubo repentinas exclamaciones.

¡Danjou! Y, en efecto, a orilla de una floresta, un coche aparecía, envuelto en una nubecilla. Creció, se acercó.

Quinientos metros lo separaban del recodo de Arbur, el cual, a su vez, distaba mil ochocientos metros de la meta. Era un triunfo seguro. A menos que al girar...

Tal malestar invadió a Catalina, que le dieron ganas de tirarse al suelo, bajo las ruedas, para morir con el hombre a quien tanto amaba.

Cerró los ojos; se tapó los oídos. Se dobló en dos, con la cabeza entre las manos, no queriendo oír el ruido infernal, resistiéndose a ver lo que iba a producirse, lo que se producía...

UN grito agudo, luego más gritos, todo un rumor; fué lo que oyó.

Abrió los ojos.

A veinte pasos de ella estaba el automóvil volcado, como un animal que agoniza, con las ruedas en el aire; y, cerca de él, dos hombres tendidos, inmóviles.

Loca de espanto, se irguió, recayó sin fuerzas y luego, de repente, en un arranque de energía, se precipitó. Una multitud de personas rodeaba ya el coche. Se abrió paso, imperiosa, irresistible, con los brazos hacia adelante, y gritando con voz ronca.

Uno de los hombres, el maquinista, estaba muerto; ya se lo llevaban; y también al otro, muerto igualmente.

Catalina corrió. Alzó el velo que habían echado sobre el cadáver, y quedó atónita: ¡No era Víctor!

No era su marido. Era Lafenestre, de la casa Delavigne.

Contempló ella aquel semblante, surcado por dos regueritos de sangre. Un gozo indecible, hervía en ella como un fermento violentísimo, y, de repente, soltó una carcajada, pero una carcajada prolongada y sonora, que le calmó los nervios.

Hubo protestas indignadas. Miró a la gente, y, con aire de extrañeza, dijo:

—No es mi marido... Creí que era él, Víctor Danjou, y no es él... Entonces, ya comprenderán ustedes si soy feliz...

Y soltó una nueva carcajada, de esas que sólo nos provocan los momentos felices de la vida.

—¡Pero cállese usted; esto es vergonzoso!

Alguien le retorcía un brazo; una mujer, con pelo entrecano y cara desencajada, que repetía:

—¡Pero, cállese! ¡Lafenestre es mi hijo!... ¡mi hijo!... ¡cállese!

Catalina se apiadó de la desgraciada; pero, de todos modos, nada podía impedir que Víctor estuviese con vida, y dijo con voz más suave:

—Perdóneme, señora, pero, ya ve usted... estaba persuadida de que era Víctor, y no es él. ¡Ah, si usted supiera cuán contenta estoy!

En el mismo instante, algo como una tromba rozó la muchedumbre asustada. Reconocieron el coche de Danjou. Catalina lo siguió con la mirada. Un minuto después, su marido llegaba a la meta, vencedor.

Y ella aplaudió. Una felicidad sobrenatural la levantaba como en el aire. Y de nuevo se rió, ampliamente, con toda su alma y en presencia de la madre que lloraba.



Rió como es natural que rían los pobres seres humanos que acaban de substraerse a los golpes del destino



Dos Poemas

Por

LUIS L. FRANCO

LA COCINA

El gato hecho un ovillo dormita contra la olla.
El gato runrunea y la olla borbolla.

La vieja sopla el fuego brujo. El humo se escapa,
duendecito, a las varas más negras que morcillas.
La pava para el mate hace bailar la tapa.
Y en sí misma se fríe la tira de costillas,
y el ají y el vinagre ensangrientan ya un plato.

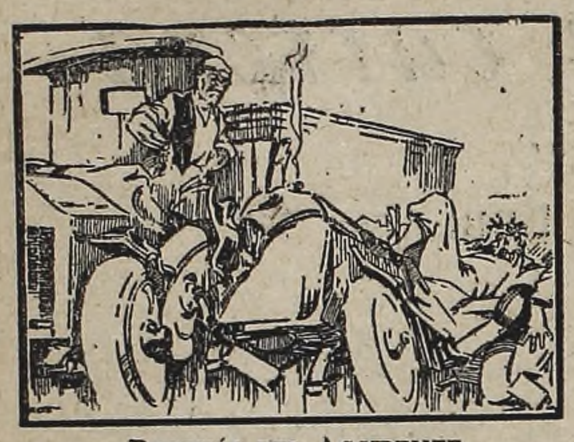
Alzando el lomo al techo se despereza el gato.

ALBRICIAS

Fumando, el viejo mira caer con son de cobres
las gotas, una a una, pagadas al contado.
Es la esperada lluvia que bautiza el sembrado.

—El año será bueno para ricos y pobres.

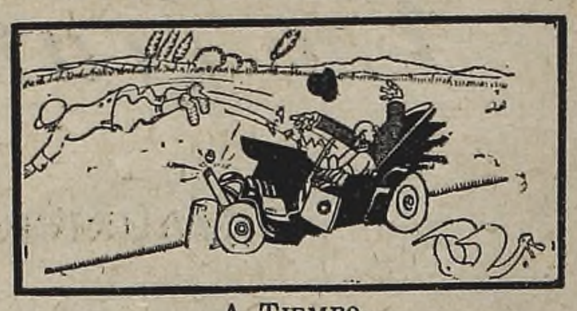
El automóvil en la caricatura



DESPUÉS DEL ACCIDENTE

El conductor de camión.—Ahí tienen lo que ganan ustedes, los niños bien, con las lecciones por correspondencia.

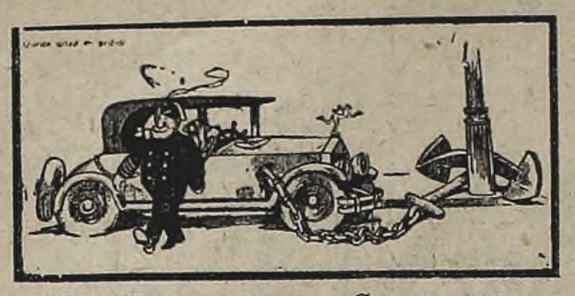
(DE "GAIETY", LONDRES)



A TIEMPO

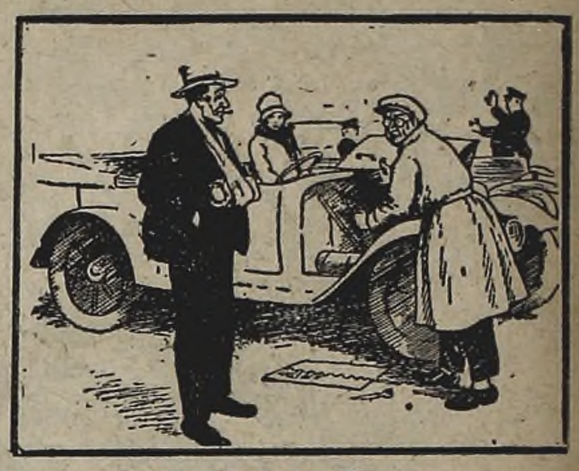
El dueño del auto, indignado, al chófer.—¡Queda usted despedido!

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

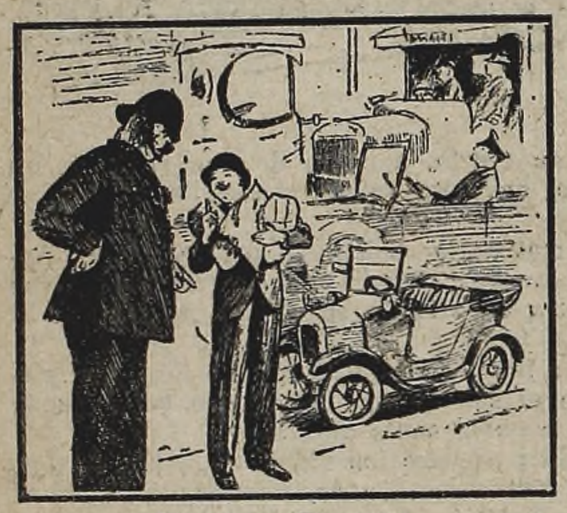
El capitán de navío deja estacionado su coche automóvil. (DE "LIFE", NUEVA YORK)



ESTÁ A LA VISTA

—¿Conoce usted algo de automóviles!
—Como que ya he tenido algo que hacer con ellos.
—¿De mecánico?
—No, de peatón.

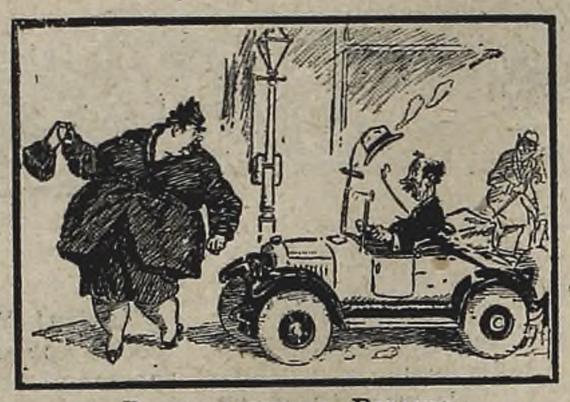
(DE "BULLETIN", SYDNEY)



LISONJEO POLICIAL

El agente.—Conviene que saque usted de ahí su coche si no quiere que le imponga una multa por obstrucción del tráfico.
El dueño del cochecito.—¡Adulador!...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



PROVOCANDO AL PIGMEO

..La señora obesa, al del automóvil.—¡Vamos..., siga..., atropélleme si se atreve!...

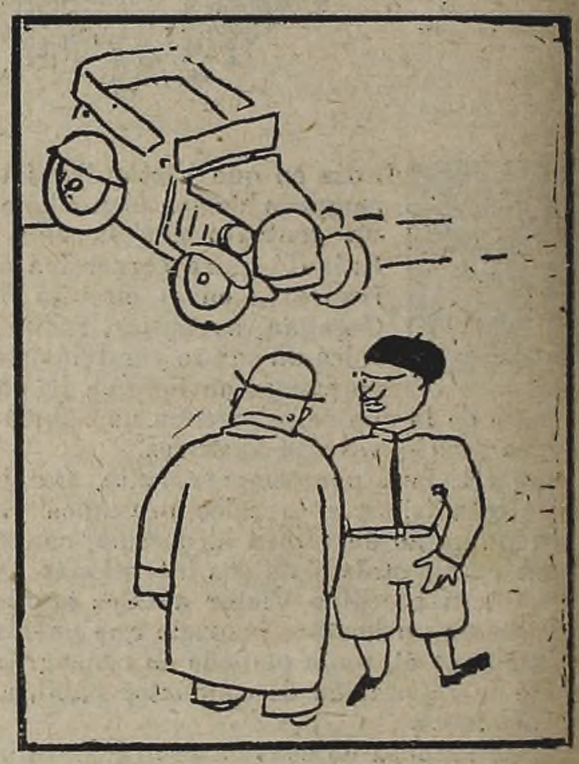
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



TOMANDO PRECAUCIONES

El dueño del garage.—Vamos a tener que ensanchar la puerta del garage.
El chauffeur.—Pero si es bastante ancha, señor. Si hasta un camión puede pasar por ella.
El dueño.—Sí, pero es que ahora va a empezar a manejar mi mujer...

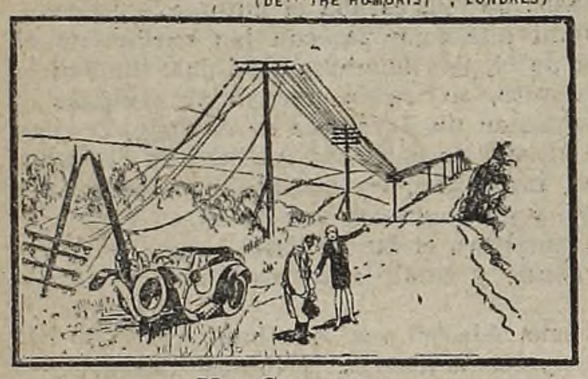
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



UNA BUENA GARANTÍA

—¿Sabe usted manejar el coche?
—Desgraciadamente, no.
—Entonces, cuídeme el coche.

(DE "DORFBARBIER", BERLIN)



UN CONSUELO

La buena esposa.—No, Jorge mío, no debes afligirte por este accidente. No manejas tan mal; mira, si no, la cantidad de postes de telégrafo que has pasado perfectamente antes de tropezar en este.

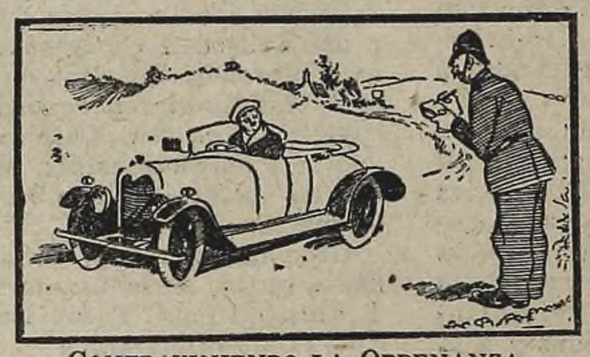
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EL ÚLTIMO MODELO

—¡Con qué velocidad vertiginosa va ese hombre!
—Deseará llegar a su casa con el último modelo del automóvil, antes de que salga otro nuevo.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



CONTRAVINIENDO LA ORDEÑANZA

El conductor del auto, disculpándose.—Iba a velocidad excesiva porque necesitaba consultar un asunto urgentísimo con mi abogado, en la ciudad.
El agente.—Está bien; pues ahora ya tendrá otro nuevo asunto que encomendarle.

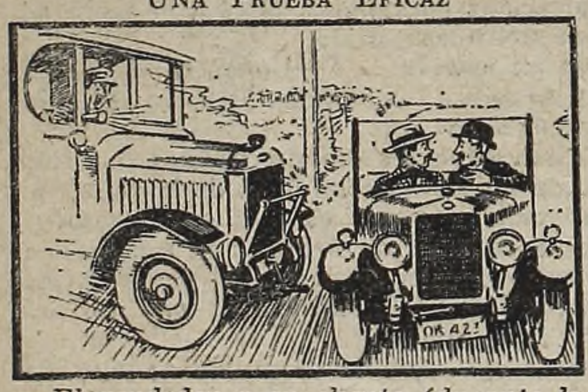
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



UNA BUENA GARANTÍA

—¿Sabe usted manejar el coche?
—Desgraciadamente, no.
—Entonces, cuídeme el coche.

(DE "DORFBARBIER", BERLIN)



UNA PRUEBA EFICAZ

El vendedor a su cliente (durante la prueba de la máquina).—Como ve, el manejo es fácil y seguro, el motor funciona con suavidad, la aceleración es...



El vendedor a su cliente (después del choque).—...pues, como estaba diciéndole cuando nos interrumpieron... ¡Ah, sí, ya recuerdo!..., el manejo es fácil y seguro, el motor, la aceleración, lo mejor que puede pedirse...

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



PROPAGANDA INDIRECTA

El agente.—Voy a anotarlo. Iba usted a sesenta kilómetros.
El conductor.—¿No le es lo mismo anotar cien? Tengo interés en vender el coche.

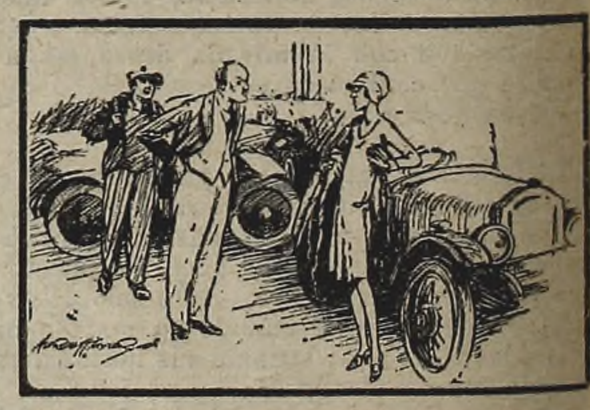
(DE "FLIEGENDER BLATTER", MUNICH)



NOVEDAD AUTOMOVILÍSTICA

Último modelo de auto pequeño, fabricado a la medida del conductor.

(DE "JUDGE", MUNICH)



EN EL GARAGE

La señora que aprende a manejar.—Pero ¿no podría seguir enseñándome el mismo hombre de ayer?
El propietario del establecimiento.—No, señora. Ha renunciado definitivamente a la enseñanza.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

UNA NUEVA SUPERSTICIÓN

La esposa del conductor.—¡Has visto, Alberto! La primera persona que atropellamos con el coche nuevo... Pronto, prontito... Pensemos en algo para que salga cierto...

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

NO HAY REMEDIO

El automovilista.—Pronto, amigo; corra a buscar un médico.
El campesino.—¿A dónde voy a correr si usted aplastó al único médico que había en el pueblo?

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

EN EL GARAGE

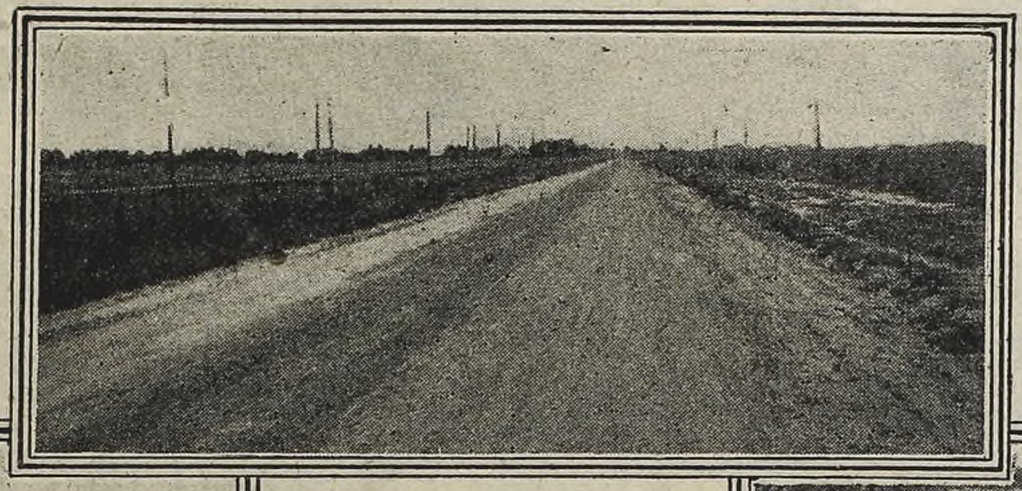
La señora que aprende a manejar.—Pero ¿no podría seguir enseñándome el mismo hombre de ayer?
El propietario del establecimiento.—No, señora. Ha renunciado definitivamente a la enseñanza.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

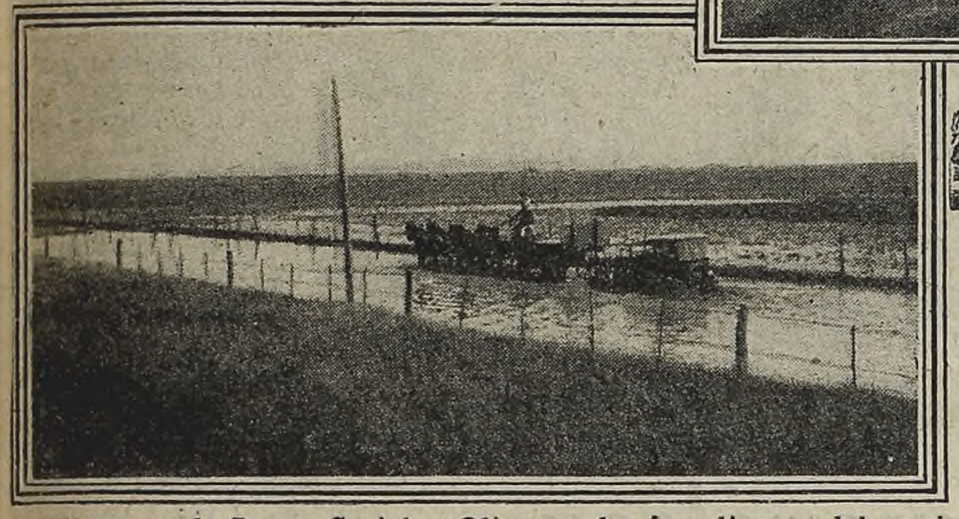
Las rutas del automovilista porteño

Por FEDERICO D. TEMPERLEY

LOS porteños que compran automóvil son tan desgraciados como el niño a quien se regala un velocípedo con la prohibición estricta de usarlo fuera del reducido departamento paterno. El placer de devorar kilómetros por carreteras rodeadas de hermosos paisajes, principal incentivo del automovilista europeo y norteamericano, les está vedado. Tampoco pueden muchas veces proporcionarse la comodidad de visitar las estancias de sus amigos. Los alrededores de la capital ofrecen contados atractivos turísticos, y el estado de los caminos, por otra parte, limita la circulación de los coches. Porque a pesar del progreso automovilístico nuestra vialidad es incipiente. Aquí no se cumple lo de que la función hace al órgano.

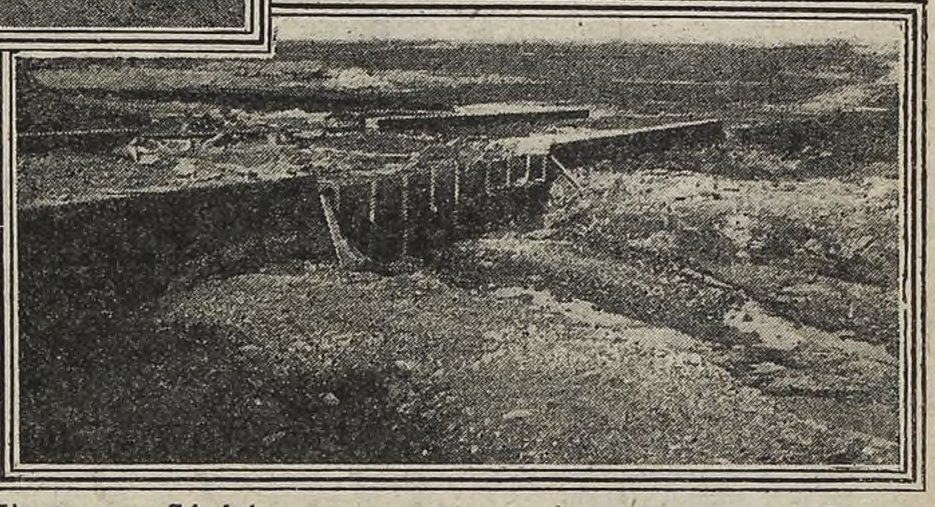


Al salir de Rosario, en el tramo de Fisherton a Funes, el volante tiene una recta adecuada para grandes velocidades



El tramo de James Craick a Oliva es el más peligroso del camino a Córdoba. Pero nunca falta un carrero que saque de apuros al automovilista





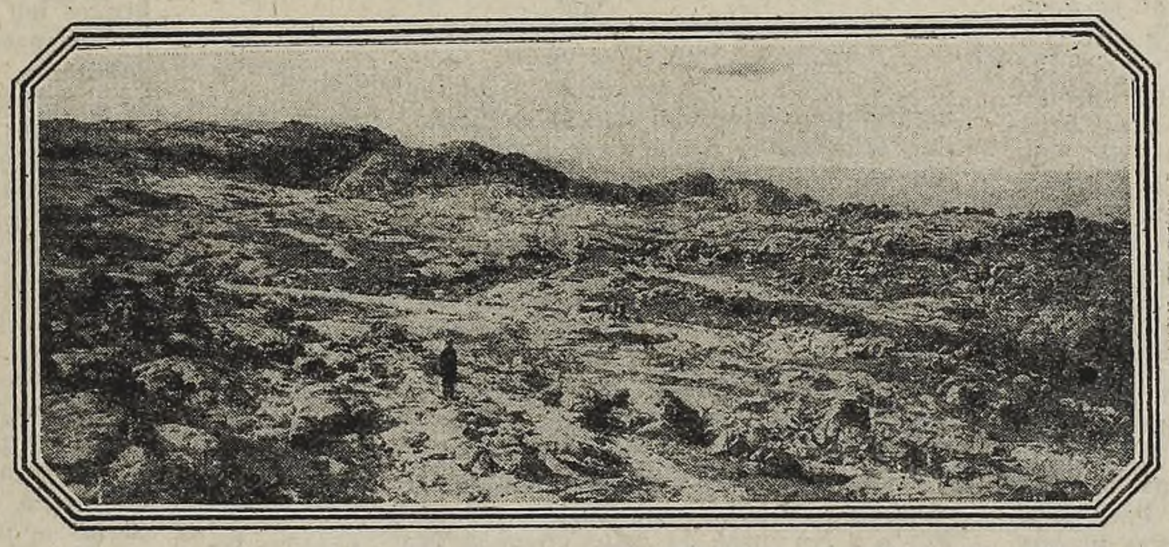
Mientras en Córdoba se construyen caminos y puentes, en Buenos Aires seguimos mirando el humo...

En ciudades como Córdoba, Mendoza, Salta y otras de regiones serranas, se le presentan al volante halagüeñas perspectivas. En Buenos Aires—y lo mismo podríamos decir de Rosario Bahía Blanca y la mayoría de los centros de la llanura, — el programa de excursiones es tan reducido que obliga a no desperdiciar ninguna de sus partes. ¿Cuáles son, en efecto, los paseos gratos que, fuera de la ciudad, puede realizar el automovilista porteño?

LOS PUEBLOS VECINOS

LA primera salida del volante novel porteño termina inevitablemente en el Tigre. La excursión, cuyos atractivos tal vez no resulte necesario destacar, ofrece serios inconvenientes. El camino de la costa, que es el más pintoresco, se trunca en Vicente López. El otro resulta insuficiente para su intenso tráfico. Su excesivo abovedamiento, además, impide el desarrollo de velocidades medianas. Las carreteras a La Plata, tanto la de tierra como la de granitullo, son mejores, aunque deparan menos interés. Si la estancia San Juan fuese un paseo público el viaje, sin duda, resultaría inefable.

Unidos por caminos transitables con la capital — por lo menos en verano, — existen, también, una serie de pueblos vecinos que, si bien desposeídos en absoluto de encantos turísticos, pueden servir de pretexto para excursiones en automóvil. Tales son Pilar, Morón, Luján, Temperley, San Vicente, Cañuelas, San Martín, Villa Ballester, etc. Generalmente se los visita de paso para la estancia de un amigo o para atender algún negocio, porque no tienen ninguna característica que los destaque de los restantes pueblos argentinos. Una plaza — que se llama invariablemente San Martín, 25 de Mayo, o Primera Junta, y donde buscan novio, por las tardes, las chicas, — el edificio municipal, la estación del ferrocarril, la glorieta para la música y uno que otro episodio truculento como resultado de la lucha política...



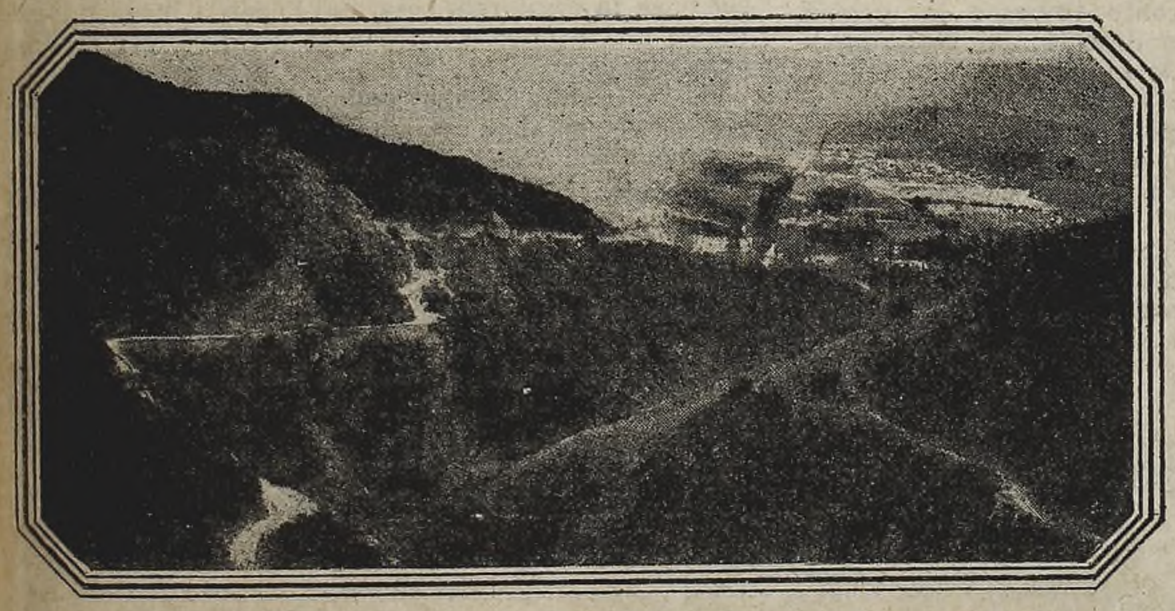
Por eriales como éste, la carretera cordobesa va diciendo al viajero que el gobierno ha cumplido la más bella promesa

LAS EXCURSIONES MAS LARGAS

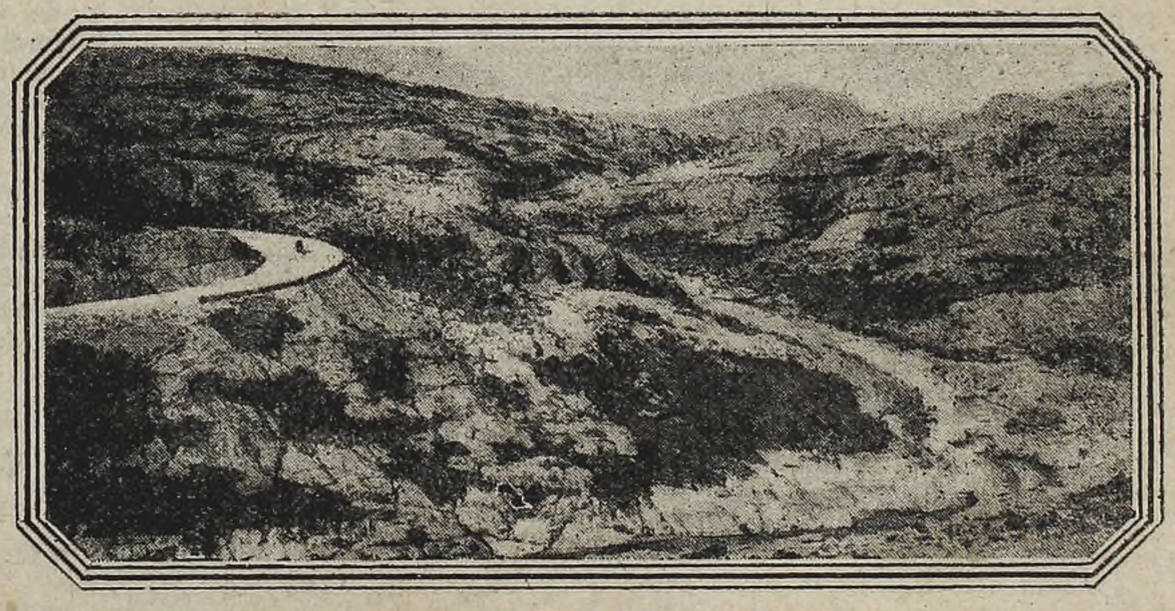
EN los últimos años, debido en gran parte a la propaganda realizada por los diarios y por el Automóvil Club Argentino, que es la única institución que fomenta efectivamente el turismo en el país, se ha generalizado considerablemente el viaje en automóvil a Mar del Plata. Recuerdo que, de retorno del balneario, conté el 6 de enero del año que termina más de setenta coches de la capital en camino para éste. Indiscutiblemente, de entre las excursiones largas, es ésta la más difundida. El recorrido resulta en verdad abrumador, porque ni siquiera cruza la carretera estancias que ofrezcan al viajero el encanto de sus parques. Sólo en los tramos finales de la ruta, a la altura de las estaciones Cobo y Camet, se realza la excursión con tales atracciones.

En realidad, la gente va a Mar del Plata en automóvil, más que para realizar un viaje de turismo, porque le resulta barato y le permite disfrutar de su coche en el balneario, donde es imprescindible. Desde allí puede, luego, practicar gratísimas excursiones a Miramar, Necochea y Bal-

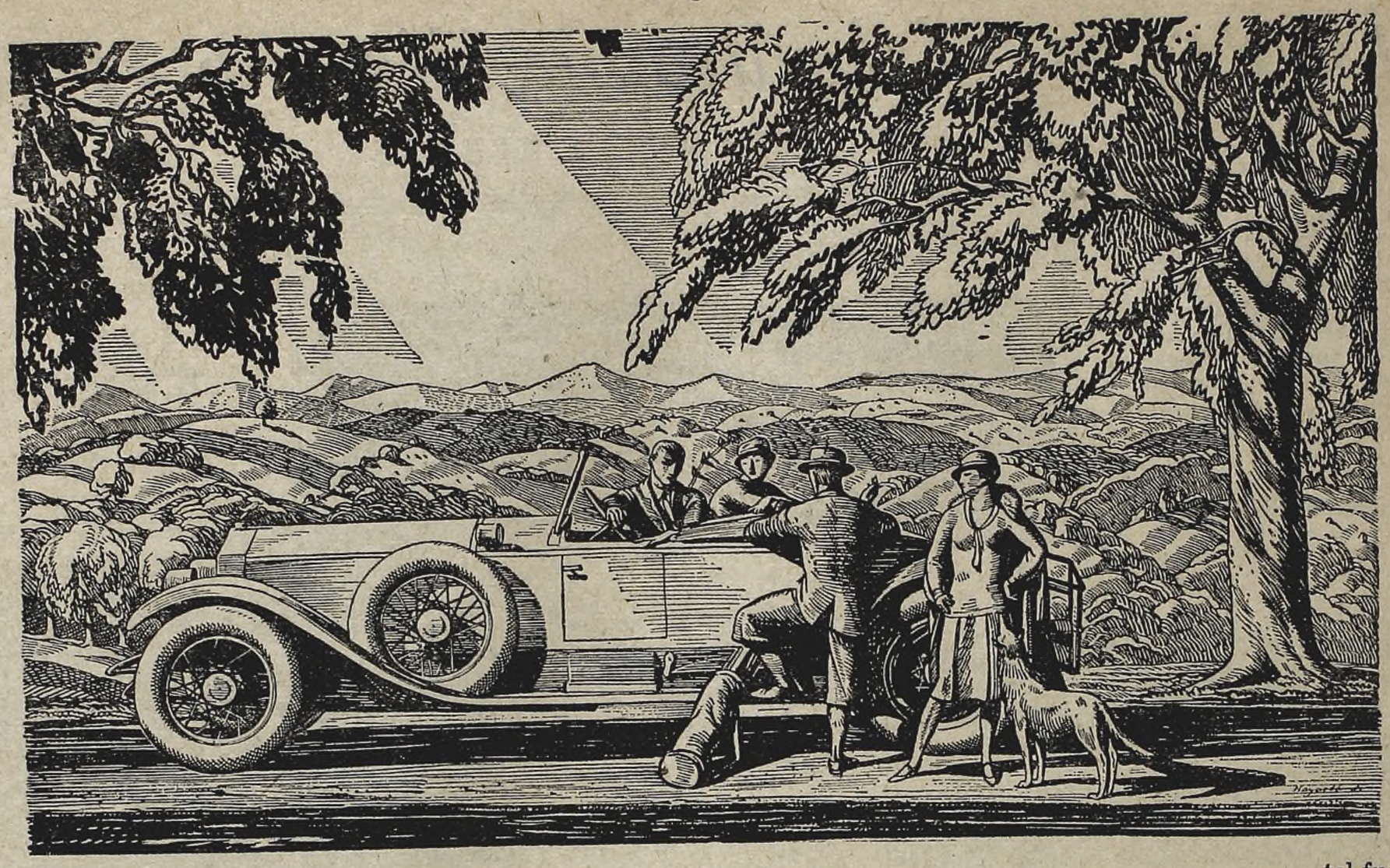
(Continúa en la pág. 36)



La Falda, vista desde el camino llamado del Potrero de Loza, ofrece un panorama digno de los Pirineos



Un recodo del camino en construcción de Tanti a Mussi, que cruza una extensa región serrana



Alrededor del automovilismo

Fragmentos de la novela "Un voyage imprévu"

Por TRISTAN BERNARD

TENÍA la pretensión de conducir con gran prudencia y de no tentarse jamás con las "carreras" de ruta.

Tres o cuatro veces al día declaraba que no debía precipitarse el coche, y que el placer del auto consiste en ir despacio, sin apuros.

Pero bastábale advertir delante de él un auto de buena marca para sentir el deseo irresistible de pasarlo.

Los autos comunes eran caza menor, que devoraba sin apetito. La vista de un coche de motor animábale con una combatividad de rapaz. Si hallaba alguna resistencia, si el espacio que lo separaba de su presa no disminuía con bastante brevedad, daba a su máquina toda la fuerza.

SU disposición moderada a la reflexión no se acentuaba cuando viajaba en auto. Todo lo contrario.

Absorbíase íntegramente su atención por los accidentes de la ruta, por un carrito detenido bruscamente al borde de un camino lateral, por una tropa de vacas que obliga a disminuir la marcha, y para las que el auto trepidante carecía de existencia...

Más allá, un ciclista vira peligrosamente a la derecha cuando oye nuestro klaxón. Luego es un avisador del camino que distrae, en la creencia de hallar una indicación de pasaje a nivel o de sinuosidad, cuando es simplemente el anuncio de una estación termal famosa, situada a doscientos kilómetros, cosa poco interesante en ocasiones...

Otra señal reclama una diminución tan exagerada de marcha, que ningún conductor le hace caso.

Así, la palabra "Gracias" que aparece bruscamente a la salida de la población, tiene un sentido bien irónico para el automovilista desobediente.

En los caminos vecinales, Georges experimentaba otros placeres: el de orientarse solo, con el plano en la mano, poniendo todo su amor propio en no preguntar jamás el camino a ningún transeúnte. Igualmente cuidábase de no interrogar a los habitantes de un pueblo desconocido.

Sabido es que tanto en Francia como en otros países las calles de las poblaciones y sitios de turismo están plagadas de profesores amateurs de topografía, a quienes es peligroso conceder la palabra.

Apoyarán la mano en la capota como si se instalaran allí para toda la vida.

¿Cómo arrancarlos de allí sin sacudirlos?

Sería una forma un poco original de agradecer su complacencia, por excesiva que ésta nos resulte.

GEORGES se repetía que viajando en el interior del coche no hay comunión con la ruta.

Conviértese el pasivo pasajero casi en inconsciente equipaje.

EL poderoso automóvil escalaba fácilmente el camino. Georges imaginábase llegar con gran adelanto a la frontera austríaca.

Pero el chauffeur ambicioso propone y la humilde piedrita de la ruta dispone.

Al penetrar en Sargans, una detonación expresiva detuvo al vehículo. Adrien tuvo que oblicuar el coche para cambiar una rueda.

LOS aduaneros suizos, luego los austríacos, revisaron los papeles administrativos del carnet del auto.

Ahora los viajeros corrían por Voralberg, donde los anuncios "Rechts Fahren" indican que debe conservarse la derecha. Luego aparecen otros indicadores donde se lee "Links Fahren". Es que se llega al Tirol, donde los reglamentos ordenan conservar la izquierda.

Para ir a Salzburg debe tomarse la derecha del camino, y al entrar en Austria volver a la izquierda. Por eso las rutas de estas encantadoras regiones están llenas de vehículos vacilantes, y son frecuentes los choques o los incidentes desagradables entre dos chauffeurs. Resulta demasiado complicado su tránsito.

No se sabe cómo ir. Y así es frecuente oír esta sabia reflexión: "La Sociedad de las Naciones debería ocuparse de esto."

CONTINUARON a toda velocidad por el camino de Salzburg, y de pronto tuvieron la alegría de divisar, a un kilómetro delante, un auto imponente, que debía ser el que buscaban.

Pero el triunfo se halló contrariado por una intervención realmente estúpida del destino.

El destino es un gran maestro, ya se sabe; pero en ocasiones se libra a fantasías indignas de su prestigio.

A la derecha del camino corría a toda fuerza un auto viejo, y el conductor, olvidando haber entrado en Austria, no guardaba la mano debida. Un camión procedente de Salzburg vino a su encuentro, y si se pudo evitar un accidente mayor, hubo un pequeño choque que obstruyó la ruta. Georges llegó a tiempo para servir de mediador entre el chauffeur, que sólo hablaba italiano, y el conductor del camión, cuya lengua materna era el alemán.

Se habían perdido ocho buenos minutos, y para colmo de desventura el accidente le privó de estudiar el plano de la ciudad. La búsqueda de hotel fué interminable, a despecho o tal vez a causa de las indicaciones prodigadas en alemán.

En vano decía a los naturales: "No comprendo", o "Ich verstche nicht". Esto parecía más bien estimular su elocuencia y su celo didáctico.

Finalmente, el lenguaje universal del dedo índice y de los gestos con los brazos les hizo llegar al hotel deseado.

Con presteza de bólido pasó por la encantadora población de Wasserbur, sin acordar una mirada ni a sus casas pintadas ni al bello curso del Inn.

Alegróse únicamente de encontrar una cuesta pronunciada a la salida, pues sabía que a la bajada ganaría distancia.

A un kilómetro, le pareció divisar el automóvil perseguido.

Como no cesaba de fijar los ojos en el coche anhelado, no apreciaba ningún avance. Esto le enervaba, y se propuso cerrar los párpados durante treinta segundos.

Impaciente los abrió, después de contar hasta veinte, y notó que el automóvil delantero aumentaba de tamaño. Cerró de nuevo los ojos, y al cabo de medio minuto comprobó que la forma del otro coche se precisaba.

¡Ah! ¡Era el auto americano del señor en cuestión!

La angustia de la persecución aumentaba por instantes.

Sonó el klaxón para pedirle vía, pero ni un alma en el coche pareció preocuparse por la imperiosa demanda.

Era evidente que aquella gente no estaba acostumbrada a verse pasar por nadie.

Los veinticuatro caballos estaban encima, sin que cedieran la izquierda, cosa que hicieron luego, permitiendo una peligrosa marcha paralela en una ruta de escasa amplitud.

Al inclinarse, Georges pudo ver a un hombre rubio, corpulento, en el volante del otro coche. A su lado iba un chauffeur vestido de blanco...

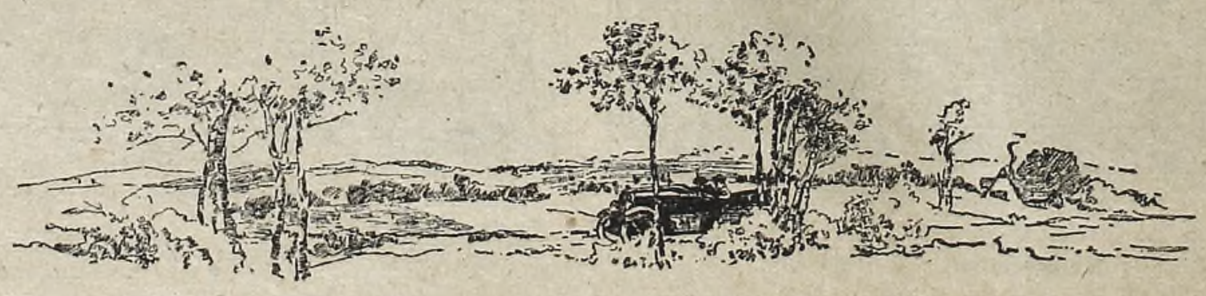
Georges sacó la cabeza, y con grandes ademanes hacía señales para que el otro se detuviera. Pero aquél no comprendía.

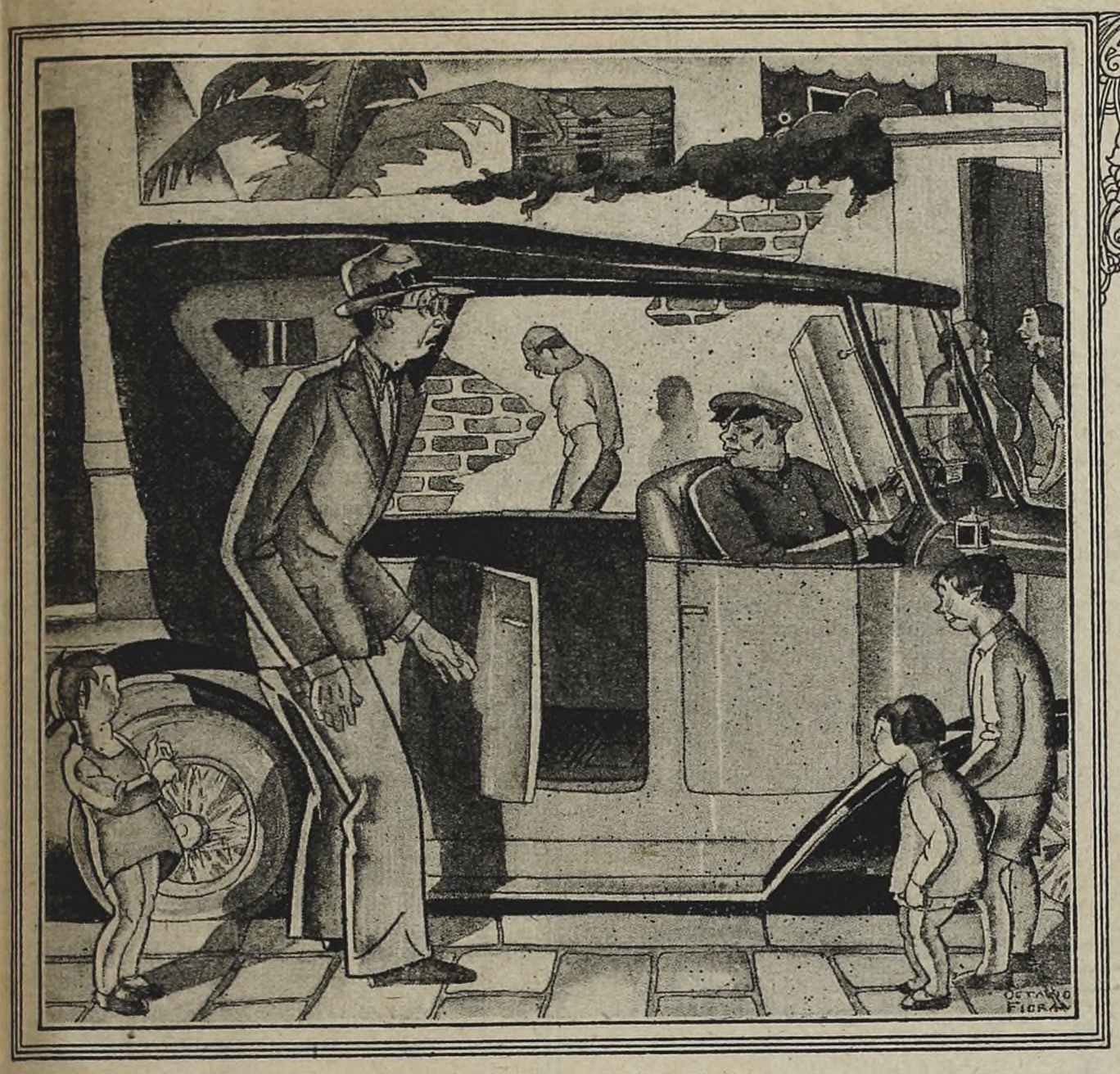
"¡Markeysen! ¡Markeysen!", gritaba, y hacía señas a su chauffeur para que anunciara la marcha a fin de que los otros interpretaran el signo.

Por fin se entendieron, después de un kilómetro largo de desinteligencia perfecta.

Sin embargo, no era prudente hacer funcionar los frenos. La diminución progresiva de velocidad duró un tiempo apreciable todavía. Detenidos finalmente, Georges pudo articular.

— Soy un amigo de Mme. Olmey, quien lo espera con toda urgencia en Salzburg.





Aventuras en un taxi

Por

JOSE M. BRAÑA

Ilustraciones de Octavio Fioravanti

DESPUÉS de mucho jarabe de pico un sábado por la noche obtuve la promesa de mi novia de salir juntos y solos al día siguiente de paseo por el Rosedal. Obtenida su promesa, que consideré más difícil de obtener que un primer premio de la lotería, restábame conseguir algunos préstamos de mis amigos para subvenir los gastos que tal paseo me ocasionaría. Y me acordé de Jaime Petrarca, quien ya me había favorecido en otras ocasiones.

Como Jaime Petrarca vivía algo lejos y en ese momento no disponía ni de una miserable moneda de plomo con que poder tomar el tranvía, sufrí una gran contrariedad. Pero, como soy un hombre de ideas sublimes y rápidas, pronto me vino a las mientes una a propósito.

— Tomaré un taxi — me dije. — En lugar de veinte pesos le pediré veinticinco, y todo arreglado.

Así lo hice. Tomé el primer taxi que acertó a pasar. Al tiempo de cerrar la portezuela di al chófer la dirección.

— A la calle Río de Janerio, 69; volando.

En menos de ocho minutos me encontraba a la puerta de la casa de mi amigo. Descendí del vehículo y pregunté a la sirvienta por él.

— El señor Petrarca está ausente — me dijo.

— ¡Caramba! ¡Ausente! — me lamenté. — ¿Podría esperarlo?

— Como usted quiera; pero sería mejor que volviera dentro de un mes.

— ¿Dentro de un mes?

— Sí, señor, porque anda de viaje por el Paraguay.

¡Ay! No me desmayé por pura cobardía. El caso era que no sólo necesitaba dinero para el paseo con mi novia, sino que además lo necesitaba para abonar al chófer. Éste, que acaso adivinó mi tragedia por mi semblante, al verme indeciso entre echar a correr o zamparme de nuevo dentro del coche, me preguntó no sin cierta picardía:

— ¿Adónde quiere que lo lleve ahora?

— ¿Adónde? — Y se me ocurrió darle la dirección de mi padrino de bautismo. — Lléveme a la calle Vera, 63.

Llegamos a la dirección de referencia. Me apeé y pregunté por mi padrino.

— El señor Rabufatti está en el baño. Haga el favor de esperar un momento.

¿Un momento? ¡Un año que fuera! Afortunadamente mi padrino estaba en casa y nunca se había mostrado remiso para favorecerme.

Un cuarto de hora después, envuelto en una toalla de baño, mi padrino vino a mi encuentro.

— ¡Cómo te va, muchacho! Entrá, que vamos a tomar unos matecitos.

— No, padrino, no entro; no puedo; estoy muy apurado. Usted me disculpará que lo moleste, pero... la verdad, padrino; mañana tengo un programita amoroso...

— ¡Ajá, picarón! ¡Te felicito!

— Y como usted comprende, padrino, estos programas requieren dinero...

— ¡Naturalmente!

— Y el caso es que yo no tengo ni un cobre.

— ¡Qué lástima! Entonces se te ahogará el programa.

— ¡Se me ahogaría! Pero yo me he acordado de usted.

— ¡Hombre! Lamento mucho que te hayas acordado de mí.

— Pero...

— Hiciste muy mal en pensar que yo podría ayudarte. Estoy pato; más pato que un carrerista. Si no fuera así...

— ¡Es que...!

— Si entrase en casa un ladrón para robarme... no encontraría ni una moneda falsa.

— ¡Ay!

— ¿Qué te duele?

— Por favor, padrino. Facilíteme siquiera tres pesos para poder pagar al chófer.

— Te repito que no puede ser. No tengo dinero. ¡Nada! Ni para comprar una estampilla.

Salí de casa de mi padrino con el corazón convertido en un potro salvaje. Debía estar de un color muy raro porque el chófer, al verme, se sorprendió.

— ¿Qué le pasa, señor — me preguntó anhelante; y en seguida, como si fuese un gran psicólogo y adivinase el porqué de mis tribulaciones, agregó: — No se aflija, señor. ¿Adónde quiere que lo lleve ahora?

¿Adónde? Afortunadamente por aquellos alrededores vivía un íntimo amigo de mi padre llamado Clodomiro Tarasca, hombre rico, dadivoso, para quien el dinero no tenía ningún valor. Di al chófer su dirección.

— A la calle Jorge Newbery 3773.

Durante el camino imploré a Dios que intercediese en mi favor. El taxímetro marcaba seis pesos con cuarenta centavos. Con sólo conseguir ese dinero me daba por muy satisfecho. Ya no me importaba un ardite la cita del día siguiente con mi novia. En ese momento sólo me importaba librarme de la paliza que me atizaría el chófer, que, entre paréntesis, tenía cara de muy malas pulgas.

Al preguntar por Clodomiro Tarasca en aquella casa de la calle Jorge Newbery, una chica me repuso que salvo que ese fuera uno de los seudónimos de su papá, que era escritor, no vivía allí ningún hombre que se llamase así.

Semejante salida me dejó tiritando. Di varias pataditas en el suelo, gemí como un colegial en penitencia, y entonces la chica, viendo mi terrible desesperación, echó a correr hacia el fondo de la casa y regresó a poco acompañada de una señora no muy atrayente.

— ¿Pregunta usted por un señor Tarasca? — fueron las primeras palabras de la tal señora, y continuó: — Ese señor ha vivido aquí, pero ya no vive más. Se ha mudado.

— ¿Mudado? ¿Adónde?

"— ¿Adónde?... Adonde le dé a usted la gana: al infierno, al hospital, a la cárcel..."

— ¡Que sé yo! Como no me ha interesado ese señor, no me he preocupado de averiguar adónde se iba. Pero, acaso puedan informarle en el almacén de la esquina, al que solía ir a tomar el copetín todos los mediodías.

Salí de aquella casa con la misma cara de angustia con que había entrado. El chófer al verme, me preguntó no sin cierta chunga:

— ¿Adónde vamos ahora?

— Hasta el almacén de la esquina.

En el almacén de la esquina me informaron que el señor Tarasca se había mudado a la calle Giribone al 700, y allá me llevó el chófer en un periquete. Pero más valdría que no me hubiera llevado. La noticia que me dieron en esa casa fué sencillamente desconcertante.

— El señor Tarasca ha muerto hace dos días. ¿Es usted uno de sus *herederos?*

— No, por desgracia — respondí.

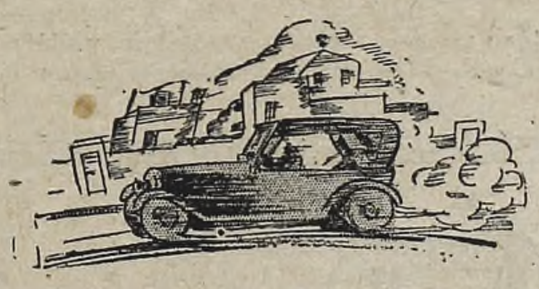
— ¡Cómo, por desgracia! Diga usted que por suerte. Los acreedores del señor Tarasca, que era un grandísimo tramposo, están dispuestos a hacer picadillo a todos los parientes del finado.

Volví junto al auto, desconsolado como no recuerdo haberlo estado jamás. Ocho pesos con treinta marcaba el taxímetro, que de buena gana hubiera destrozado a mordiscos. A punto de decirle al chófer que no podía abonarle lo que le adeudaba, y que podía agujerearme a balazos, si tal era su deseo, éste tornó a preguntarme con la misma guasa:

— ¿Adónde vamos ahora?

— ¿Adónde? Adonde le dé a usted la gana. Al infierno, al hospital, a la cárcel...

— Suba, entonces.



Me dejé caer sobre el asiento dispuesto a acabar la tarde en el calabozo de una comisaría. El chófer puso en marcha el vehículo, salió a la calle Triunvirato y se encaminó al cementerio a gran velocidad.

— ¡Tape! — me dije. — ¡Me lleva a la Chacarita!

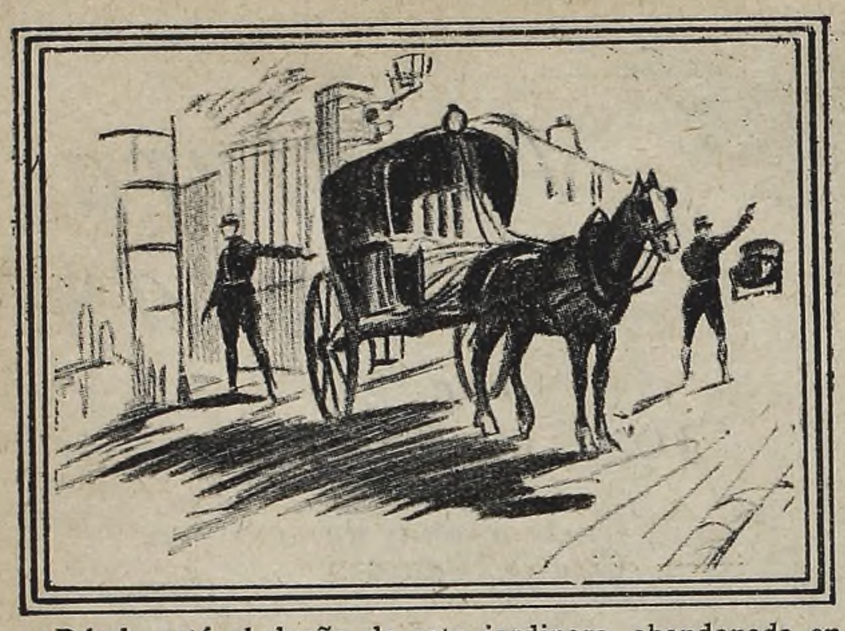
Al llegar a la entrada de coches, en ese momento enfilaba por ella un fúnebre *bastante bien puesto*, seguido de un largo rosario de coches. El chófer se sumó a éstos y entró al cementerio detrás del fúnebre. Al llegar a donde el muerto iba a ser sepultado, descendieron todos los que formaban el cortejo. Los parientes del muerto más cercanos tomaron el ataúd por las manijas y se encaminaron a la fosa, recién abierta. El chófer me dijo entonces, abriendo la portezuela:

— Haga el favor de bajar, joven. — Y una vez ya en tierra, continuó: — ¿Ve esos que parecen tan afligidos y que arrojan terroncitos de tierra sobre el féretro? Pues, esos son los deudos del fallecido. Vaya. Déles el pésame y vuelva.

Así lo hice, sin salir de mi asombro. Le debía más de nueve pesos a aquel hombre, y co-

(Continúa en la pág. 108)

Policía caminera de automóviles



¿Dónde está el dueño de esta jardinera, abandonada en medio de la calle?

NO hace mucho M. Tardieu anunció que había conseguido organizar una nueva policía para vigilar los automóviles en Francia.

Constaba de agentes que recorrían los caminos en vehículos, y contaba con seis inspectores de seguridad especializados en cuestiones de ruta.

Media docena de fabricantes ofrecieron un automóvil de su marca para ese servicio, que debía extenderse por los grandes caminos del itinerario de turismo francés, imponer orden, justicia y asegurar el cumplimiento del código en toda circunstancia.

Era un hermoso sueño, demasiado hermoso tal vez para verlo realizado.

Un proyecto que supone tantos colaboradores diversos es difícil de concretar en la práctica.

Pasó de ministerio en ministerio, se le hicieron algunas objeciones, se discutió mucho en torno suyo, y cuando ya se le creía definitivamente fracasado, se anunció que los automóviles de policía caminera harían su servicio confiados en la gendarmería...

Inútil es decil el revuelo que tal perspectiva ocasionó entre los automovilistas.

Los nueve décimos de los veinticuatro mil gendarmes de Francia no saben lo que es un volante.

¿Cómo pretenderían dar lecciones a los expertos automovilistas que hacen filigranas con sus coches por las carreteras?

Pero confesemos que protestaron sin causa y se apresuraron demasiado al poner el grito en el cielo.

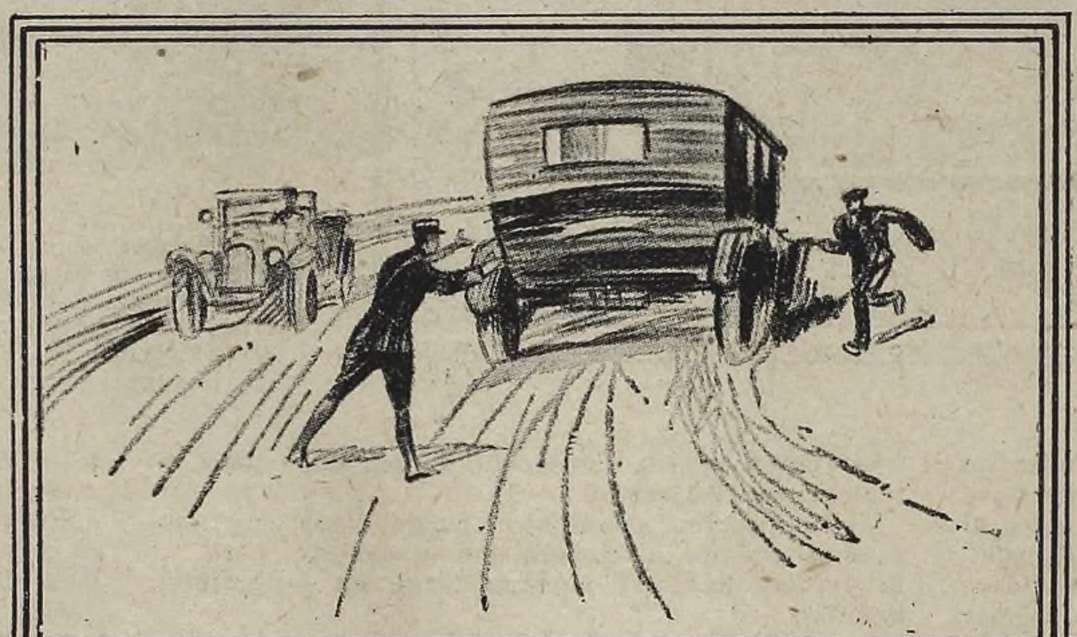
La vigilancia de los grandes caminos no se confiaría a los veinticuatro mil componentes de la gendarmería, por la única razón de que ya la cuenta entre sus atribuciones. La custodia referida se encomendaba a especialistas de mucho mérito, conciliantes y bien razonables.

El general Crinon, que preside con sonriente gracia los destinos de la gendarmería, expresa la orientación dada al nuevo cuerpo, insistiendo en este postulado: nada de policía *represiva*, sino en los casos extremos. Más bien pudiera aplicársele el papel de policía *preventiva y educativa*. Explicar al viajero la forma de usar correctamente la vía, significándole el peligro que puede ocasionar a los otros su incorrección o desvío, es prevenir el accidente en lugar de comprobarlo. Tal es la regla.

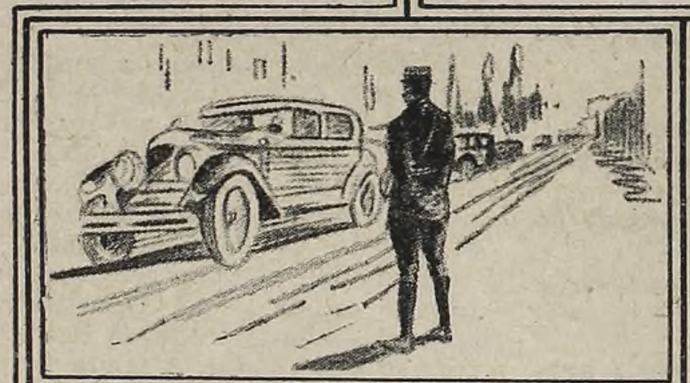
Un cronista siguió por las rutas de los suburbios de París el coche del bien inspirado jefe, para presenciar el curioso ensayo, un domingo de gran animación...

En pocas horas desfiló ante su vista un catálogo completo de transgresiones al código y violación a leyes vulgares, conocidas por todos los debutantes del volante.

Sin embargo, no se levantó proceso verbal alguno, cosa que sorprendió al observador.



Este camión está mal colocado

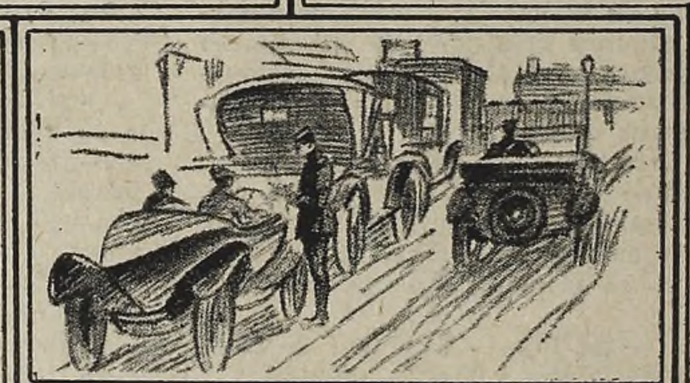


El uniforme del agente inspira seriedad a los conductores que entran en la ciudad

Al comentar esa mansedumbre de la autoridad caminera se le insinuó que el agente de custodia no es un enemigo del conductor, sino su amigo más seguro. El chauffeur debe contar con su colaboración y no esperar su pretendida hostilidad.

El silbato ha sido reemplazado por un gesto familiar de la mano, para quitar austeridad a la función y no impresionar a los nerviosos.

Tal la policía educativa, cuya idea en sí es la de respeto y justicia sin llevar implicado el temor al castigo. Parecióle al cronista que pecaba de indulgente. Un coche hizo cierta maniobra tan torpe que puso en peligro a toda la serie de vehículos enfilados a continuación.



¿Me permite el carnet?

No se le detuvo, a pesar de la opinión de muchos presentes, quienes pedían se mandara a la cárcel, por imprudente, a su conductor.

Pero no fué cuestión de tanta facilidad, en los días sucesivos. Oficiales inspectores, delegados directamente por el ministerio, partieron en jira por las rutas departamentales.

Digamos, por nuestra parte, que no está fuera de lugar un poco de severidad en esta policía que vigila el paso de automóviles por las carreteras.

Si son dispulpables algunas distracciones y pueden perdonarse en ocasiones las linternas apagadas por inadvertencia, no es ya lo mismo con la práctica campesina de recorrer los caminos sin farol alguno.

Tampoco merece compasión el mal chauffeur cuya negligencia provoca accidentes lamentables de tráfico y expone la vida de muchos semejantes.

Las multas no están de sobra cuando con ellas se alecciona al conductor, sordo a toda suerte de discursos y recomendaciones.

Es demasiado preciosa la existencia humana para exponerla tontamente a la impericia de los que están obligados a dirigir su coche con toda seguridad.

Si a ese precio ha de conquistarse el respeto por la integridad de los viajeros, bien venida sea la presencia de brigadas para fiscalizar las contravenciones.

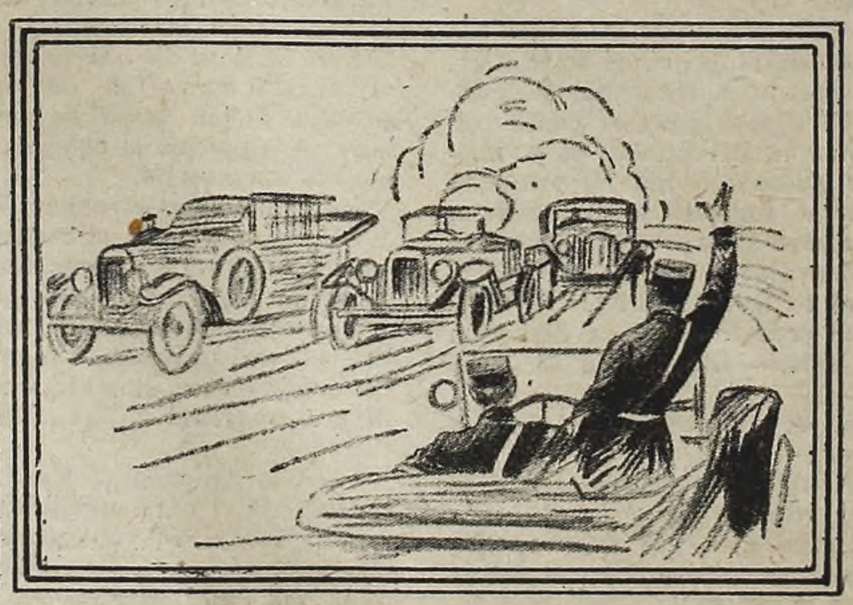
Digna de aplauso es la institución parisiense cuyas instrucciones precisas son las de *evitar* accidentes por todos los medios imaginables, curar los heridos antes que nada en caso de producirse alguno, auxiliar al chauffeur puesto en apuros, y facilitar en todo caso el tránsito regular de automóviles en las rutas más concurridas.

El sistema no tardará en implantarse en todas partes y ojalá que no tarde en ser adoptado entre nosotros.

La era moderna cuenta así con un nuevo servidor que se captará inmediatamente la simpatía del público, se hará inmensamente popular y estará incluído entre los más eficaces cooperadores del bienestar humano.



No suelte su perro antes de atravesar la calle



Una señal de peligro dada para detener el coche que avanza



¡Carretero! No conservas la mano debida



"...las joyas son suyas..., ¡vuélveselas!..."

Los pecadores

Por EDUARDO O. ZAPIOLA

ANIBAL Montalván contaba veinticinco años y era un joven sin ninguna disposición para el trabajo, no porque careciera de inteligencia, que en él era particularmente vivaz, sino porque, criado en la molicie — que abotaga la energía latente en todo ser animado, por falta del diario ejercicio — fué desarrollándose así. Cursó la escuela primaria hasta su último año, abandonando entonces sus estudios para dedicarse por entero al comercio, pero, conviviendo con su hermano mayor, que le doblaba la edad, consentido por éste hasta en sus caprichos menores, no halló quien lo condujera por la senda del trabajo, y destribuía las horas de su vida entre la holganza y el hastío. Su hermano don Alejandro Montalván le quería entrañablemente, con fraterno amor. Aníbal, en los días primeros de su infancia, había estado delicaducho, y fresco vivía aún en la memoria de don Alejandro el sobresalto penoso por que habían atravesado sus padres y él, junto a la cuna de aquel chiquitín que la vida y la muerte disputáronse con encarnizamiento. Fallecidos los padres, años después, Aníbal quedó bajo la tutela inmediata de don Alejandro, que frisaba ya en los veinticinco años cuando Aníbal cumpliera el primero de su edad. Su manutención y educación estuvieron siempre a su cargo, y ahora, por una sujección a la rutina le era imposible sacudirse de ella. Además que, la madre, en trance de morir, le expresó con el último aliento:

— Júrame, hijo mío, que cuidarás de Aníbal.

— Sí, madre, sí... — le había contestado llorando a lágrima viva.

— ¿Siempre?

— Siempre...

Y bien sabido es que los juramentos hechos a una persona "in artículo mortis" subsisten incólumes con vitalidad extraordinaria, como el fruto de la supersticiosa condición humana. En trances semejantes, podemos solicitar juramentos, que nos serán otorgados sinceramente. ¡Lástima que no podamos gozar de esa fidelidad a toda prueba, porque... es preciso morirse!

DON Alejandro Montalván contaba, al presente, cincuenta años cabales, y era el único propietario de una tienda de chamarilero, acaso la más poderosa del ramo en la gran capital. Era don Alejandro un hombrecillo de baja estatura y rechoncho como una caramañola—moralmente egoísta, avaro y malo como la fiebre amarilla — calvo, con cuatro pelos en la nuca y dos en cada patilla. Eran sus barbas hirsutas y descoloridas y montaba sobre su nariz prominente, unos enormes quevedos. Vestía un paletó que el tiempo puso verde, y gastaba puños y cuellos, de lo que mejor es no hablar por razones de higiene. Su pantalón estaba desflecado en los bajos, con más parches y remiendos que una cometa y sus zapatos, por su deterioro, hacían sospechar que estuvieron en la campaña del Alto Perú... En fin, ver a don Alejandro Montalván era un desagradable espectáculo, habiendo que agregar que se expresaba con voz atiplada, y que, como carecía de tres dientes en el maxilar superior, por aquel intersticio bucal se le escapaban hasta tres palabras juntas, que sus interlocutores debían separar concienzudamente para establecer la claridad de sus cláusulas. En cambio, Aníbal era su polo equidistante. Ninguna identidad podía hallársele, ni en lo moral ni en lo físico con su hermano. Físicamente, era un real mozo; moralmente, fué un real espíritu, hasta el instante en que se maleó, cometiendo un grave hecho, en un momento de neblina mental.

Su hermano don Alejandro que, como dijimos, poseía una tienda de chamarilero, se dedicaba con especialidad a la compra y venta de alhajas. Una mañana don Alejandro se dispuso—como lo hacía mensualmente — a realizar el recuento y catalogar las joyas que no habían sido rescatadas dentro de su término. Apenas abrió la caja de seguridad, al primer vistazo, se le enrojeció hasta la calva. Sus piernas temblaron, negándose a sostenerle — y no es para averiguar si de dolor o de cólera — humedeciéndosele el iris color tabaco de sus ojos. Hizo, febricitante, el recuento. Allí faltaban una sortija valiosísima y un aderezo de legitimísimas perlas. Las lágrimas le nublaron por completo sus ojillos de laucha, y el estupor corrió el telón sobre su discernimiento. Se repuso al punto, cruzó las manos hacia la espalda y abandonando las joyas sobre su mesa, púsose a dar zancadas de cigüeña por el gabinete. Meditaba, en tanto, la cabeza caída sobre el pecho, y sus barbas zahareñas desparramadas sobre el chaleco de pana... ¿Un robo? Perogrullo, metido a Sherlock Holmes, no hubiese conjeturado con mejor acierto. Evidentemente... Pero la caja de seguridad no presentaba signos de violencia. Aníbal era el único que conocía su secreto. ¿Sería Aníbal capaz?... Como éste abandonaba las sábanas próxima la hora de almorzar, y eran apenas las nueve, de cuatro saltos felinos estuvo frente a su habitación. Higo girar el picaporte y entró. A tientas cruzó hacia la pared de enfrente, abriendo las hojas de los postigos con estrépito. Aníbal, que se hallaba perfectamente desvelado, no se movió. Don Alejandro se le acercó, y dejándose caer sentado al borde del lecho, descubrió zahorí, a la primera ojeada, en el fondo de las pupilas de Aníbal, el miedo cobarde del culpable. Púsose ambas manazas sobre ambos muslos y rió jadeando con reconcentrada ira, que le hacía temblar el abdómen voluminoso:

— ¡No las hagas, no las temas! ¿Por qué me temes, bergante?

Aníbal se incorporó a medias, apoyándose sobre el codo derecho. Estuvo así breves segundos, la vista gacha, mientras don Alejandro bufaba de coraje.

— Sí, Alejandro, tienes razón...

— ¡Ah, ah! A buen entendedor...

— Tienes razón; la sortija y el aderezo... Te juro que no los quité de la caja para enajenarlos por dinero... ¡Te lo juro por la memoria de mamá!...

— ¡Calla, malandrín! ¡Antes de robar debiste acordarte de ella!

— ¡Yo no las robé! ¡Las quité, simplemente, para regalárselas a Isabel!...

— Quiriera reventar aquí mismo! — y siguió, dándose puñadas a dos manos sobre el cráneo.—¡Me las robaste!... ¿Y quién es esta Isabel, que mal rayo la parta? Alguna pendanga...

Aníbal se largó del lecho, en paños menores, apretando los puños y los dientes, con los ojos desmesuradamente abiertos en actitud retadora:

— ¡Chito, lenguaraz!...

Don Alejandro dió instintivamente un paso a retaguardia, mientras comentaba con sorna cruel:

— ¡La mar de chusco! ¡Retruenos si eres cojijoso! Con que... "Isabel"... ¿Y qué cuernos tiene conmigo esta damisela?... ¡Ah!, ¿pero te refieres a mi ahijada, la hija de Remedios?

— Sí..., mi novia, ¡y tú no puedes faltarle!

— ¿A qué ahora resulta que la víctima no soy yo? ¡Qué desgarro tienes!

— Oye, Alejandro — agregó Aníbal, conciliador, — a la novia hay que tenerla satisfecha. Yo me permití obsequiarle con esas joyas diciéndole que tú, que eres tan generoso...

— ¡Marrullerías, eh! ¡Mira que nadie me echa la pata!

— Es ese afán rumboso de todos los hombres. Excúsame...

— ¡Qué afán ni qué niño muerto! ¡Vengan las joyas, o no respondo de mí!

— Alejandro, sé razonable...

— Si ser razonable es disculpar un robo, ¡pues bien!; ¡yo no soy razonable! Pero tú bien me sé lo que eres — y estalló como un cohete: — ¡Ladrón!

— ¡No!...

— ¡Sí! ¡Voto a Barrabás!

La tozudez de don Alejandro, que no quería oír razones, que, en verdad, no existían valederas, sacó de sus casillas a Aníbal, pese a su carácter pacato:

— ¡Egoísta!, merecerías...

— ¡Lo que te venga en gana, ladrón, menos la cárcel! — se cuadró, altanero, bufando como un miura.

— ¡La cárcel! — gimió Aníbal bajo el sofión.

— ¡Y por qué no!

— Soy... tu hermano.

— ¡Fuíste! ¡Ahora no eres más que un delincuente!

Agobiado por el sopeteo, Aníbal cayó de rodillas, espantado. Don Alejandro mesóse los cuatro cabellos de su testa y salió como un disparo de fusil, congestionado el rostro y echando un aluvión de venablos.



DON Alejandro Montalván no era hombre que se parara en barras, cuando se le metía un plan debajo de la mollera. Habíase propuesto rescatar las joyas, y estaba decidido. Luego de la

(Continúa en la pág. 99)



Por los altibajos del arte

El recitado es la tonadilla del género dramático

Por TIRSO LORENZO

Ilustración de Larry Stulys

UN signo de la decadencia de aquel arte lírico de viejos moldes, (que todavía subsiste y se cotiza más por lo que, monopolizando las salas de lujo halaga y fomenta esplendores de vanidad, que por el arte mismo), un signo, repetimos, de la indiferencia en que vino a caer para la masa, en los últimos tiempos, ese arte resonante de los gorgoritos y del declamatorio "bel canto", pudo serlo, tal vez, el auge alcanzado por la tonadilla, parodia vil, si se quiere, o reacción contra el empalagoso lirismo teatral que monopolizó, durante muchos años, el género y las salas de mayor resonancia, pero realidad artística, cuya pasajera divulgación y popular éxito, no pueden tener otra explicación que el fastidio que empezaba a invadir al público frente al lirismo caro, pretencioso y adocenado que se inspiraba en un concepto de arte demasiado convencional para que pudiese eternizarse.

La tonadillera, como figura artística, tuvo su buen momento. Con su audacia equívoca y el escudo de recursos subalternos, se entronizó, durante breves años, ante un público superficial y poco exigente como una nueva manifestación de arte que llegó a interesar y cautivar al vulgo. Para la masa de público condescendiente y despreocupado, que busca en los espectáculos teatrales una amenidad sin complicaciones cerebrales ni... económicas, resultó, durante una larga temporada, mucho más atrayente ir a escuchar una canción popular, dicha con cierto desenfado, o cualquier fragmento musical sin hilación, dramatizado por una buena moza, que asistir al desarrollo de un poema lírico de laboriosa y complicada concepción, construído con los resortes técnicos del arte accesible a los doctos e iniciados.

Con tales auspicios, se improvisaron tonadilleras a granel. Más de una buena muchacha perdió la oportunidad de consagrarse a hacendosa madre de familia, deslumbrada por el bullicioso esplendor de la farándula. Se recordará cuánta infeliz menestrala perdió la brújula de su condición, por sentirse con capacidad artística suficiente para emular, en la interpretación del "Nemesio" o "La cara morena", la gloria lírica de una Patti o una Barrientos en aquellos subyugantes motivos del viejo repertorio, como el "Caro nome..." o la "Casta diva...", del inveterado acervo clásico.



Pero aquello pasó; fué tan fugaz como debía serlo. Sin embargo, nadie, que sepamos, se ha arrepentido todavía de haber contribuído, arrastrado en la masa indolente que transigió con la frívola novedad, a hacer decaer con el auspicio de aquella degeneración artística, la tradicional devoción por el arraigado lirismo de los viejos cánones. Y si a la cuenta traemos tal antecedente, es porque, según notamos, empieza a perfilarse en el orden teatral, otro fenómeno que tiene, a nuestro juicio, evidente analogía con el que acabamos de recordar.

Nótese si no, cómo, coincidiendo con la crisis del arte dramático, va adquiriendo singular difusión y popularidad, interesando al público, en una palabra, el arte frívolo y elemental de la declamación poética. La de declamadora ha pasado ya, de ser una afición culta, a ser una profesión cotizada. Aumenta día a día el contingente de los profesionales del recitado simplista, y el público que deserta de las salas en que los mejores elencos actúan con las mejores obras de conjunto de los programas clásicos y modernos, concurre preferentemente, pagando si llega el caso, un precio que no es siquiera de competencia, a las audiciones de recitados que no responden siempre a selecciones inteligentes, ni suelen tener mayor novedad ni mucho menos originalidad. Es decir, que mientras decae la afición por las obras espectaculares de conjunto, por las grandes creaciones del pensamiento, ganan el interés del público, el monólogo, la frívola historieta rimada, el poemita sentimental o cursi; en una palabra, el ingenuo connubio de una niña romántica con las inocentes musas del siglo.

Forman legión ya el número de niñas que, seducidas por el seguro éxito de las salas acogedoras del fácil género, buscan ese nuevo y resplandeciente camino artístico. Y ya se anuncia también que algunos conocidos actores se proponen renunciar a figurar en elencos de conjunto para dedicarse de lleno, haciendo una concesión al nuevo y deleznable gusto del público, al recitado monologueante, insubstancial, frívolo, fragmentado, sin trascendencia espectacular, aceptando, por tal razón, que este ingenuo y subalterno procedimiento declamatorio más propio de escolares, comprensible hasta ahora tan sólo en fiestas sociales o en centros donde se carecía de más importantes recursos, pueda conceptuarse como una manifestación de arte explotable allí donde abundan organismos y elementos modernos y ricos, particularmente en estos tiempos en que todo nos habla de más complejas, hondas y trascendentales manifestaciones del espíritu.

¿Qué significa esto? ¿Qué pensar de tal derivación artística que parece tender a conformarnos con las briznas deleznables del tradicional panorama escénico que había llenado hasta ahora un concepto y una aspiración estética?

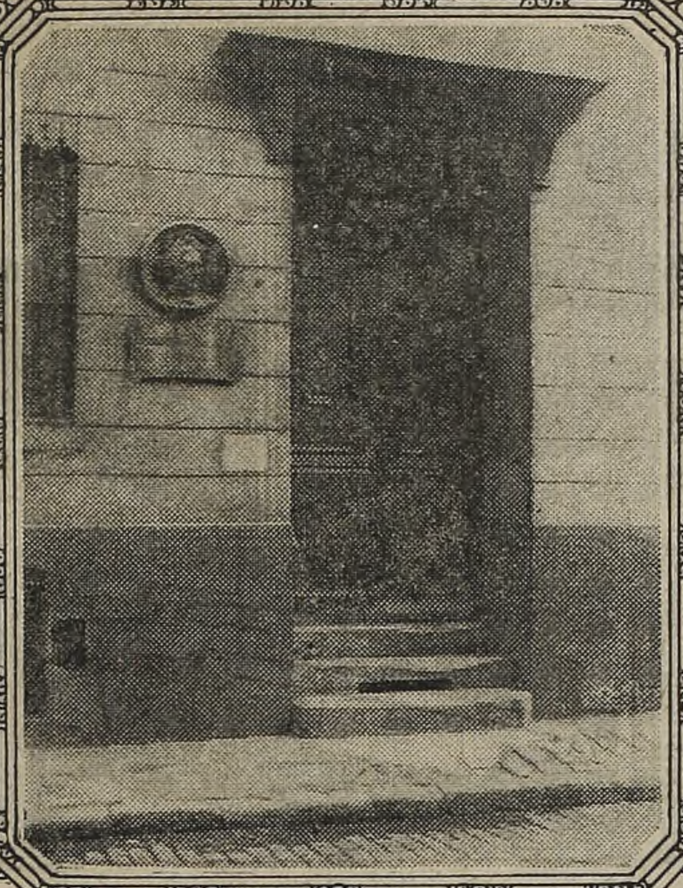
Presumimos que, como en el caso de la tonadilla, la fiebre del candoroso recitado poético, frívolo e intrascendente, aun cuando en ella se inflamen actores de cartel, pasará fugazmente, sin dejar en la historia del arte estela apreciable envuelto en la inopia de un menguado recuerdo. Y pasará; pues, a semejanza de aquella fugaz reiteración de "La Copa del Olvido" y de la machacona "Gumersinda", por mucho que se desgranen "serranillas" por los tabladillos del género y mucho que se tamborileen "Marchas triunfales", concebidas para más comedido tráfico, y por muy rendida y plañidera devoción que cada cual de los iniciados ponga en el altar de las musas, y muy resignado que sea el espíritu atento a las reiteraciones de un arte de proyecciones tan reducidas, la humanidad ha aprendido, por lo menos, a no persistir demasiado en sus candideces y a rebelarse, de vez en cuando, contra los achaques de su inocencia bíblica.

Sacar el recitado poético del adecuado marco del ensayo escolar, o de la amenidad de salón, atribuyéndole un poder de sugestión artística, susceptible de expeculación y de arraigo es, a nuestro juicio, una aspiración inadecuada al medio y a la época, que, si bien no ejercerá mayor influencia en los naturales derroteros del arte, habrá ofrecido, sin embargo, el inconveniente de haber hecho perder la orientación a muchas encantadoras aficionadas, substrayendo sus aptitudes a rumbos más eficaces.

El frenesí del recitado pasará como ha pasado el de la tonadilla, como pasa siempre y se desvanece todo lo que tiene la consistencia vaga y transitoria del humo. Lo sostienen y lo justifican solamente el interés, el atractivo estético con que suelen decorarlo la juventud, la belleza y la feminidad.



(Continúa en la pág. 96)



La puerta de la casa que habitó Balzac, convertida hoy en museo
FOTO PRESSE

La "Maison de Balzac"

Por LUCIA LAINEZ DE MUJICA FARIAS

(Del libro "Recordando")

POR dilettantismo o curiosidad pertenezco a la Société Honoré de Balzac. Esta mañana he recibido una invitación del presidente de ese cenáculo para asistir a una pequeña fiesta en la Maison de Balzac.

Es en lo alto de la silenciosa rue Raynouard, en donde vivió el autor de "La Comédie Humaine".

Llego arriba de la costanilla. Franqueo una puerta grande, muy vieja, de madera apolillada, y entro en una casa de aspecto dudoso, en la que viven gentes de todas clases.

Me interno en un corredor obscuro, donde se encuentra la escalera, con sus gradas muy gastadas por el uso. Hay que bajar dos pisos. No es cosa fácil. La escalera es empinada y el correr de las manos sobre la barandilla la ha dejado resbaladiza.

Llegando abajo, el espectáculo es imprevisto.

Una suerte de patio enladrillado, donde patos y gallinas picotean granos, basuras y cáscaras de frutas, se ofrece a la vista. Chicuelas despeinadas hacen dormir sus muñecas de trapo, cantándoles, como arrorró, canciones populares. La ropa lavada, que han puesto a secar en las ventanas, gotea. En el fondo, un enrejado pintado de verde, en el que las clemátides se enredan, separa el patio del templo de los balzacianos.

Allí queda la casa que fué del fecundo y brillante novelista.

Más que casa es un pequeño pabellón perchado a mitad de la colina, al que no alcanzan a llegar los ruidos de la ciudad alta ni tampoco los del bajo.

En ese entonces se preferían las moradas que no dieran a la calle. Eran aquellas verdaderos retiros. Y para Balzac ésta fué un seguro escondite.

Llamo.

Me recibe una normanda, que conoce de memoria la obra del maestro. Muchas tardes he venido a conversar con ella, pues me entretienen su exaltación y romanticismo. Es una enamorada del recuerdo de Balzac. Tiene la inofensiva manía de buscar un parecido entre los visitantes del museo y los protagonistas de las novelas de su ídolo. Para ella, yo soy, a pesar de mis protestas, la "Duchesse de Langeai", y así me llama siempre.



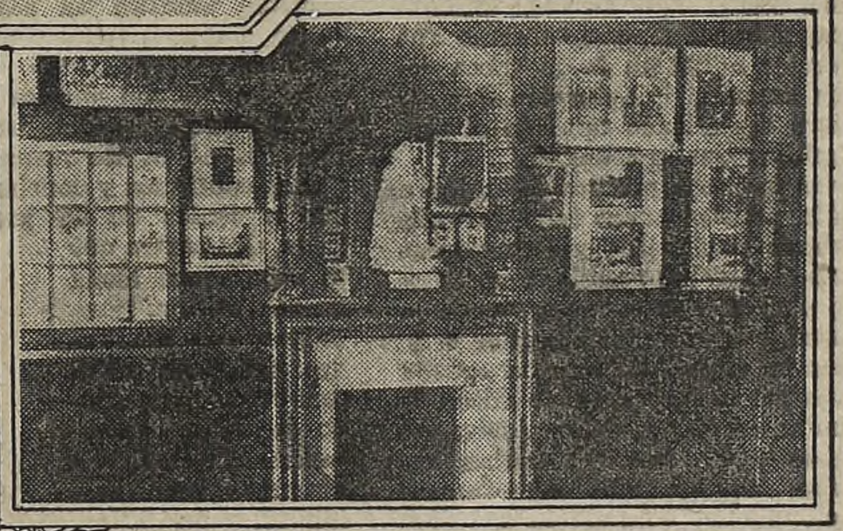
Despacho de Balzac, que se conserva tal como estaba en vida de éste

Al verme, sonríe y muestra su dentadura de oro. Me promete una tarde encantadora. Como programa de la fiesta me anuncia que el conocido actor cómico Albert Brasseur dará una conferencia, que Mlle. Zonac tocará y que madame Durvel recitará.

Entro a la sala, en la que reina una efervescente animación. Los balzacianos hablan fuerte. Emiten juicios anticipados sobre el orador y lo que ha de decir. Son, más o menos, unas cuarenta personas, que forman un abigarrado conjunto.



Una de las salas del Museo Balzac



Otro de los rincones del mismo museo

FOTOS POFFER

Han abierto la mampara que separa dos pequeñas piezas. Una de ellas fué, cuando aquí vivió Balzac, el comedor, y la otra un dormitorio en el cual solían pasar la noche sus amigos Nerval y Gozlan.

Bajo el friso que representa "La Comedie Humaine" — friso que quedó siempre en boceto, porque no le gustó al maestro — han instalado para el conferenciante la mesa con la carpeta encarnada y el vaso de agua tradicional.

M. Brasseur no ha llegado todavía.

Paso entonces al escritorio, donde mi amiga muestra las reliquias que los balzacianos con paciente esfuerzo reúnen, poco a poco, en el museo que allí están formando.

— Su mesa — murmura. — Aquí trabajaba. Escribía de noche, en medio de un gran silencio... Este es su tintero...

De la pared pende un marco sin tela. En un papel blanco, dos renglones escritos por el mismo Balzac, dicen: "Icí un Rembrandt". Así suplía, con la imaginación, lo que no alcanzó a poseer en la realidad.

— Su sillón — continúa murmurando la vestal de este templo profano; — el calco de su mano...

La he tomado entre las mías. Es pequeña, vulgar, regordeta. Mano de obrero, no de artista.

— Su biblioteca — sigue enumerando la exaltada conservadora de todo aquello. — Estas son las primeras ediciones de sus obras. Han sido encontradas y donadas por fervientes balzacianos... Su última camisa — suspira, emocionada; — su chaleco...

Inspirada, cuenta y vuelve a contar, dos y tres veces, la vida de lucha que allí llevó el maestro. La persecución de los acreedores. Las huídas. Nos cuenta la trampa obscura con la escalerita oculta...

Desemboca en un terreno, mitad patio y mitad corral, por el cual pasa corriendo, para bajar a la callejuela Berton, donde se perdía de vista y en donde no le podían dar alcance. Decididamente, la normanda va dejando poco que decir al conferenciante. Y como hay sol, un sol flojo y anémico, los concurrentes salimos al jardín.

— Su banco, su lila... — prosigue ésta en la nomenclatura. Nos refiere que este árbol florece antes que ningún otro. No puede explicar la razón... Cosa curiosa, en este rincón todo es exuberante, como lo fué la inventiva del genial novelista.

M. Brasseur tarda en llegar.

Me acerco al parapeto donde trepan las viñas y que corre a lo largo del jardincito. Estamos a una altura bastante grande. De allí se domina la preciosa casa de Mme. Lamballe, rodeada de arboleda. En el parque están levantando ahora las horribles fábricas de Citroen. Lejos se ve Grenelle...

APOYADA al parapeto, he quedado sola en el pequeño jardín. Sola, no. Al darme vuelta he tropezado con el enorme busto de Balzac, que, bajo su lila, tiene apariencia de realidad.

El sol se ha ocultado. Grandes nubarrones amenazan lluvia. Un escalofrío me hace buscar refugio en la casa. Era tiempo. Los balzacianos se han sentado ya en sillas de jardín pintadas de verde, colocadas en semicírculo, frente a la pequeña tribuna del orador. Por suerte, encuentro un buen sitio para escuchar la "causerie".

Decididamente, el conferenciante tarda demasiado.

El público no se resigna a esperar, su nerviosidad es visible. Y al sentirla, monsieur Mandel, hombre de letras, presidente de no sé cuántos centros literarios, nos pide que tengamos paciencia.

Afuera la lluvia ha comenzado a caer. El verde va desapareciendo y toma un tinte gris azulado... La sombra invade la casa. Desvanécense poco a poco las figuras del friso.

La guardiana trae unas velas en sus candelabros, y la débil claridad transforma el recinto. En esa luz melancólica, que recuerda los velorios, adquieren más carácter la fisonomía y la silueta de los asistentes. Sobre los muros, las formas alargadas, deformadas, se proyectan como grotescas sombras chinescas.

Y, porque tarda en llegar el conferenciante, tengo tiempo de observar la gente que me rodea.

A mi lado, un viejecito que ostenta la roseta de la Legión de Honor, acompaña a dos muchachitas bonitas, americanas del Norte, al parecer. Es bajo, acicalado. En su calva rosa-

(Continúa en la pág. 80)

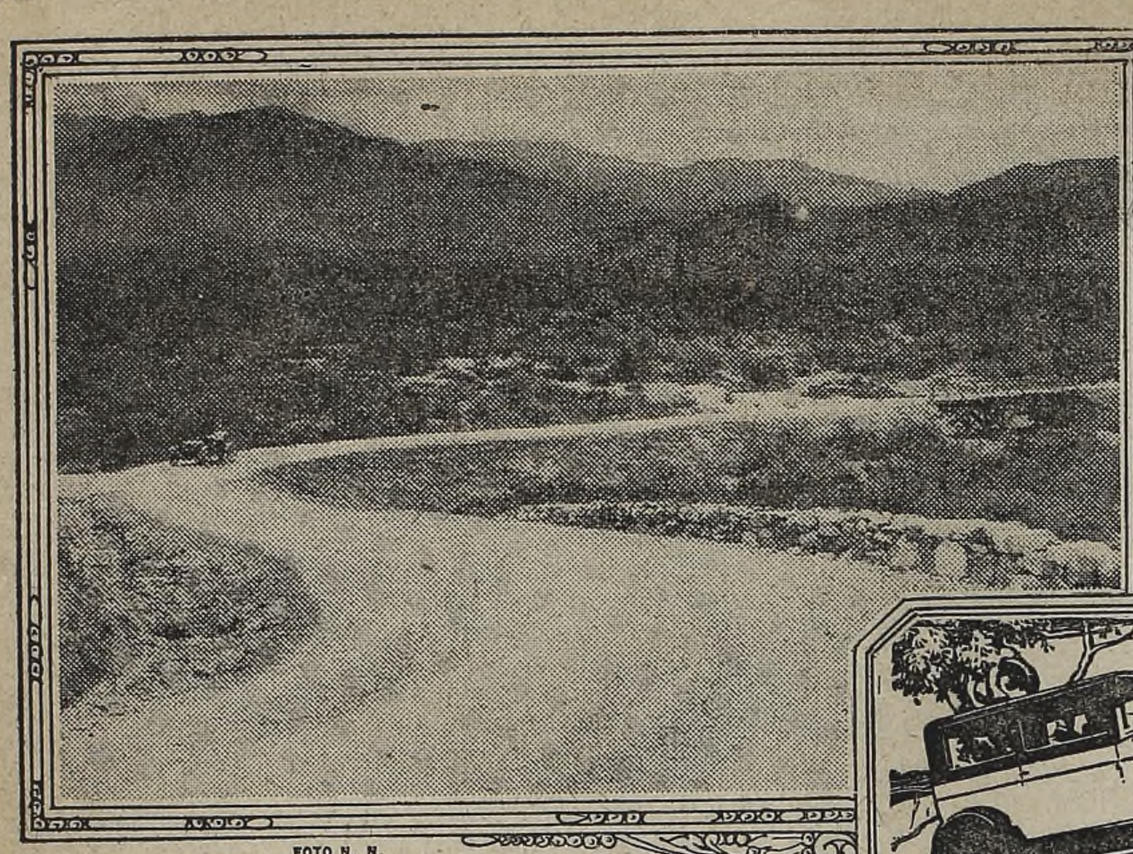
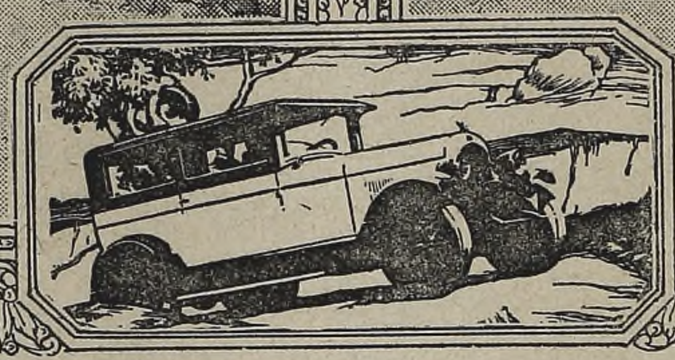


FOTO N. N.
Una perspectiva del camino internacional de Mendoza a Chile, en la actualidad, hacia el paso de Uspallata



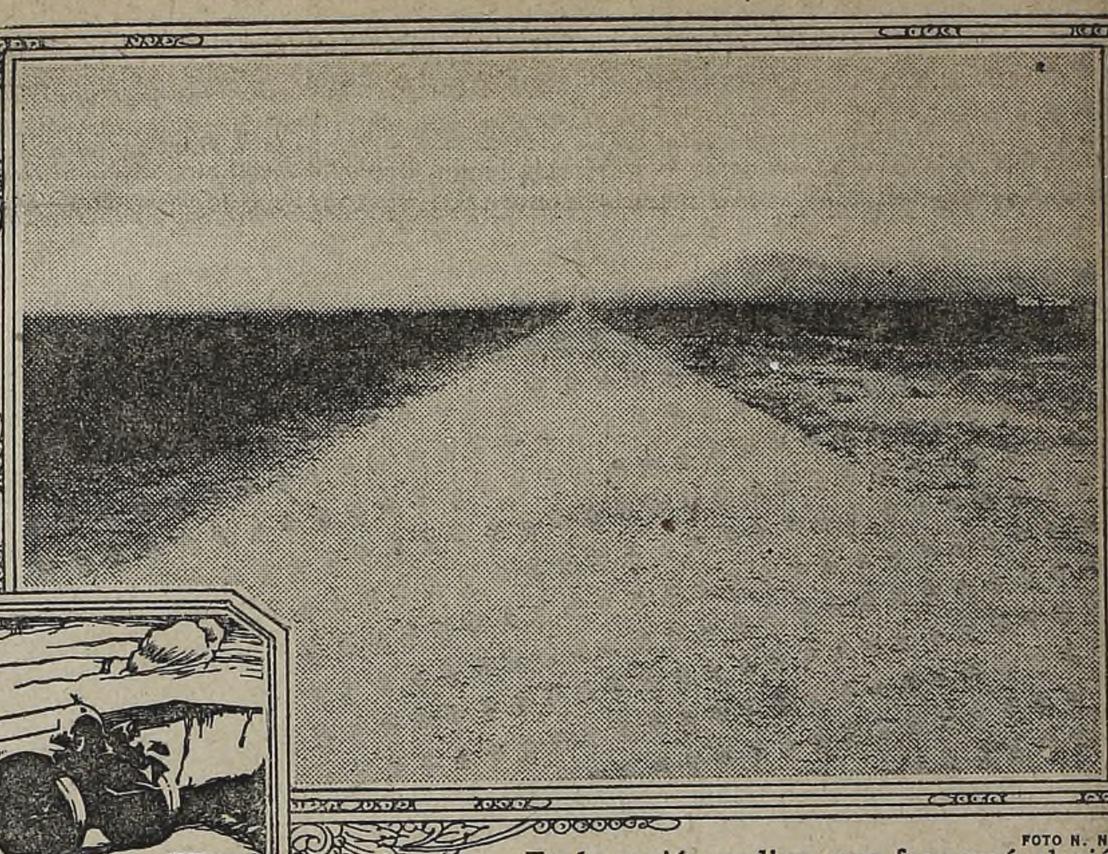


FOTO N. N.
En la región andina, que franqueó el ejército libertador de San Martín, y que ahora, un siglo después, será cruzada por una caravana automovilística

Un gran acontecimiento automovilístico

Por

CARLOS CAFFARENGHI

ACTUALMENTE está en circulación un folleto editado por el Touring Club Argentino, y se están haciendo publicaciones en los diarios argentinos y chilenos, anunciando que en el próximo mes de febrero una caravana de automóviles cruzará la cordillera de los Andes, partiendo de Buenos Aires, o sea desde las costas del río de la Plata, para llegar, después de un viaje agradable y entretenido, hasta las orillas del océano Pacífico.

Si este anuncio se hubiera hecho unos pocos años atrás, se hubiera considerado como una empresa peligrosísima, fantástica e imposible de realizar en la práctica.

Cuando el glorioso ejército libertador de medio continente, con don José de San Martín al frente, hace aproximadamente ciento doce años, llegó, el día 10 de febrero, al pie de las serranías de Chacabuco, donde obtuvo la brillante victoria venciendo al ejército realista en la memorable batalla que lleva ese nombre, después de salvar incontables obstáculos y realizado una travesía por senderos tortuosos, caminando al borde de abismos profundos y con una preparación técnica que se venía realizando desde un largo tiempo atrás, se dijo en aquel entonces que la cordillera de los Andes sería una barrera infranqueable para vehículos, y aquel magno esfuerzo fué considerado en los círculos militares de la época como el resultado de una atrevida imaginación que, de haber fracasado, hubiera significado también el desprestigio del valiente militar que la concibió.

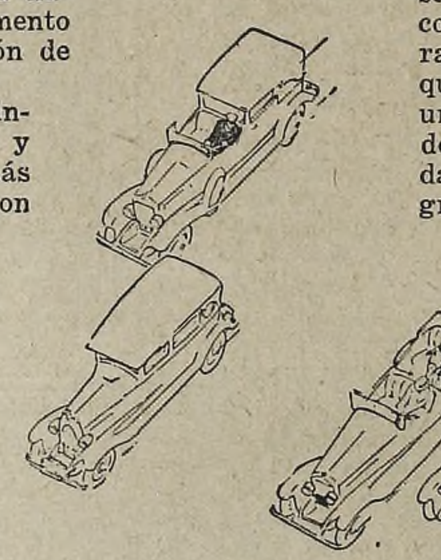
Y si aquella grandiosa empresa militar de la época de nuestra emancipación política causó tan profunda admiración en las esferas nacionales y extranjeras y se la consideró como el feliz resultado de una arriesgada hazaña, ¿qué decir ahora, entonces, de la caravana automovilística que con Feigelmuller a la cabeza, cruzará también en el mes de febrero aquella imponente mole formada por la interminable hilera de montañas que se denomina cordillera de los Andes, no ya llevando de la brida a las heróicas mulas, como las huestes de San Martín, sino cómodamente sentado ante el comando de un potente y lujoso automóvil?

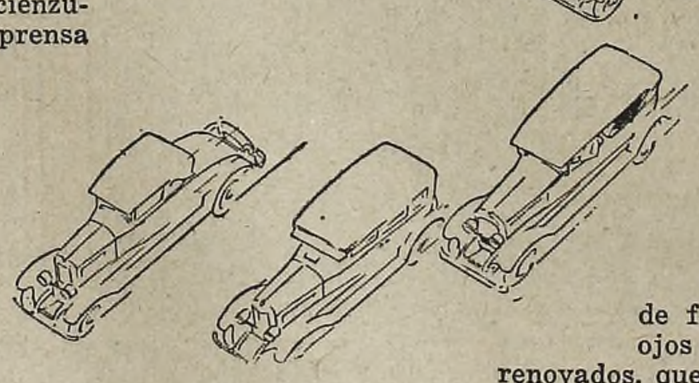
Es indudable que si a este gran acontecimiento automovilístico se le da el valor que realmente tiene, ha de significar ante todo un gran honor para el valiente y destacado deportista que supo llevar a la práctica el magnífico proyecto, aportando su experiencia valiosa para mayor seguridad de todos los participantes y la institución que la auspicia, y que con este hecho se prestigiará enormemente tanto en el país como en el extranjero, sabrá recompensar dignamente, cuando llegue la oportunidad, este esfuerzo, elogioso por diversos conceptos.

La caravana de Feigelmuller, como realmente debemos denominarla, será una grata realidad, y si bien es cierto que los estupendos adelantos de la civilización actual no nos predisponen a que nos admiremos ante el soberbio espectáculo de un contingente de automóviles cruzando por sus propios medios la gran mole del macizo andino, no dejará de ser para los que anhelan que el país se coloque a la altura que en realidad le corresponde dentro de las actividades automovilísticas, un acontecimiento digno de admiración y elogio, y al mismo tiempo será una potente demostración del soberbio esfuerzo que la nación realiza por intermedio del Departamento de Puentes y Caminos en la construcción de carreteras transitables.

La inauguración de esta nueva ruta internacional será un gran paso adelante y un nuevo vínculo para intensificar aun más las amistosas relaciones que nos unen con nuestros fraternales amigos del otro lado de los Andes, y es indudable que tanto argentinos como chilenos se beneficiarán enormemente con su apertura, y los turistas tendrán un vasto e interesante campo para satisfacer su curiosidad.

El interés con que los chilenos vienen siguiendo los detalles de la organización de la caravana, traslucidos en los continuos y concienzudos artículos de su prensa seria, demuestra que se espera con ansia su realización, para palpar sus resultados prácticos en el comercio, siendo digno de elogios el entusiasmo que se derrama en pro de una iniciativa argentina.





A pesar de que puede parecer a ciertos elementos pesimistas que la realización de esta caravana es algo atrevida, los viajeros que se decidan a tomar parte en la excursión pueden tener la más absoluta seguridad que para la fecha en que ésta se realizará será factible, primero por los diversos trabajos que se vienen efectuando en el tramo del camino de Uspallata hasta Punta Vacas, que hasta la fecha cortaba la ruta, obligando a los automovilistas a embarcarse con auto y todo en el ferrocarril, debiendo dejar una buena porción de pesos moneda nacional en sus boleterías, y, segundo, porque el proyecto no es el fruto de una idea ligeramente concebida, sino el resultado de un prolijo estudio técnico después de haber efectuado varios reconocimientos sobre el terreno a cruzarse, especialmente en la zona andina. Además, existe el propósito entre algunos de los que van a participar en ella, especialmente en Feigelmuller, de que si llegara el caso de que el camino no estuviera expedito en aquella zona, se organizaría un equipo particular para establecer aunque sea una huella provisional con tal de no hacer uso en esa ocasión del Ferrocarril Transandino.

Se han previsto con singular maestría todos los detalles que pudieran ser un obstáculo para el éxito de esta excursión, y además, dada la forma como se fija el itinerario, con etapas más bien cortas, dejando tiempo a los viajeros para gozar de los atractivos del "camping", que por primera vez se implantará en una caravana numerosa y cuyo viaje es de cierta consideración; se prevé que dará lugar a gratos momentos de alegría incomparable, rodeados de paisajes interesantes y bellos, una vez a la orilla de un río, otra a la sombra de arboledas frondosas o en la cima de una montaña, siempre al aire libre, aspirando salud y rodeados de amigos, en grata compañía y sin la menor preocupación de tener que pensar en el estado de su indumentaria, ya que no es necesario presentarse en los salones de ningún hotel.

Los excursionistas tendrán una magnífica oportunidad de contemplar un soberbio jirón del suelo patrio que, en una interminable hilera de fantásticas visiones, se ofrecerá a sus ojos en forma de paisajes continuamente renovados, que atraerán su atención por su variedad, que en realidad es la distinta formación del terreno en la zona que tendrán que cruzar, sin contar la parte de Chile, besado por las aguas del Pacífico y acariciado por las brisas del poniente.

¡Qué profunda impresión y qué incomparable belleza será hallarse en la cima de los picos andinos, a más de cuatro mil metros de altura sobre el nivel del mar, al lado de su propio automóvil que en este caso es como si fuera la propia casa, en agradable compañía, con su familia, oxigenándose los pulmones con aire sano, fortificándose el organismo cansado del rudo trajín cotidiano de la urbe!

(Continúa en la pág. 96)

Tomás el carpintero

Por

ENRIQUE DE ANTON

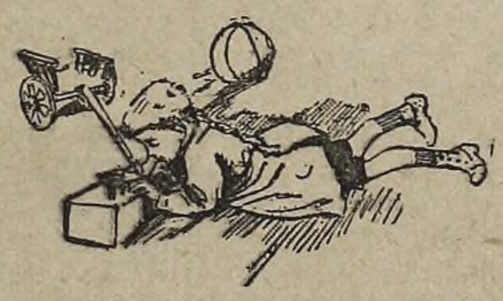
EL carpintero Tomás despertaba todas las mañanas a la misma hora y se levantaba sin pereza a esperar el nacimiento del sol en compañía de su mujer y de la alegría de los dos. Y todas las mañanas el mismo desayuno que le sabía a gloria, como sabe todo lo que conforta y tonifica, y el mismo camino a su trabajo y el mismo tranvía en su camino. Y como a la mitad de camino, el mismo palacio mudo y cerrado a las primeras luces de la mañana.

A mediodía, cuando cansado, pero no rendido, regresaba a su casa, a las puertas del palacio esperaba, indefectiblemente, un lujoso automóvil, cuya portezuela vió abrirse muchas veces para dar paso a un opulento señor de gruesos carrillos y pesados movimientos. La cara de aquel ricacho rebosaba satisfacción, y debía de ser feliz por cuanto en muchas ocasiones, al regresar Tomás, cumplida la diaria tarea en busca del reposo del hogar, vió en el palacio luces en todos los huecos y oyó sones alegres de varios instrumentos.

Algún compañero le hizo notar más de una vez la algazara que animaba aquel palacio y la dicha que debía de gozarse allí dentro; el contraste de la pobreza y quietud de sus casas con el bullicio y resplandor de aquellos salones, y Tomás sonreía y callaba, como si su sonrisa alumbrara la estancia donde su esposa y sus hijos le aguardaban, y su silencio llenara de elocuencia el refugio donde su modestia se guarecía.

Una mañana que había trabajado en una cuna, abandonó el taller con las risueñas ideas que le sugirió su trabajo recién terminado. Era el mediodía: lucía un sol espléndido en uno de esos días en que tanto como su luz se estima su calor y dejando a las caricias de sus rayos retemplar las fibras de su alma y de su cuerpo, vió Tomás que el automóvil del ricacho se llenaba de alegría viva hecha carne y hecha sol: cuatro niños que la luz del cenit teñía de rosa, según los pudo ver a una distancia de cuarenta pasos; cuatro niños que serían el encanto del palacio y la encantadora felicidad del ricacho y de su señora. Aquella nidada tibia y luminosa sí, que cautivó su atención más que el resplandor de las luces y el ruido de la música. Se acordó de sus hijos, de la cuna, su hijita de la mañana, y creó un poema en su fantasía de artífice que cantó al poco rato al oído de la esposa entre las nubes de la humeante sopera. Su mujer le pareció más hermosa. Realmente hacía una figura adorable de pie ante la mesa, repartiendo la ración a los suyos e imponiendo, con la suave autoridad de su maneras, el orden y la armonía entre todos, y resultaba luego verdaderamente encantadora entregada al deber más sagrado de la maternidad, cuando oprimía contra su seno, generoso y ópimo, al pequeñín que también reclamaba su alimento. Y, mientras éste succionaba, el mayor jugaba ya con los serruchos del padre.

Tenía este arrapiezo seis años y otras tantas cicatrices en sus dedos. Con la escofina y el esmeril pulía una piecita irregular de liviana madera, cuando Tomás se le acercó a observarle. Alzó el pequeño los ojos y, después de dar los últimos toques a la pieza, la encajó entre otras que, en el suelo, formaban como un extraño tablero y dijo, triunfador y glorioso:



—¡Ya está, ya está! — y se sacudió las manos, dejando a un lado la escofina y el papel.

—¿Ya está? — dijo Tomás.

— Sí, ¿no ves? Encaja bien. Ya está. — Pero, volviendo a mirar a su padre, añadió con más lucidez: — ¡Ah! Falta el dibujo... y los colores... Pero eso es lo de menos.—Y, dispuesto a demostrarlo, tomó las piezas de aquel extraño tablero, las colocó sobre la mesa, trajo un libro que abrió en la página correspondiente a un mapa iluminado, tomó los lápices y comenzó la nueva tarea. Dirigido por su padre y rodeado por sus dos hermanitos medianos que, con la mayor curiosidad, adelantaban la cabeza, terminó la obra al cabo de un buen rato. Batió palmas y exclamó, corriendo a buscar a la madre:

— Ya está el mapa, mamá; ya está.

Y le enseñó el rompecabezas hecho por él.

— Anda — le decía a su madre, retándola a un torneo singular, después de haber mezclado confusamente las piezas. — ¿A que no haces el mapa como yo sin mirar en el libro? A ver, a ver.

Y cuando a la mañana siguiente volvió a ver Tomás a los niños mimados del automóvil, metidos en él como en una jaula, sacudiendo sin miramientos muñecos de caras grotescas y dejando abandonados con la indiferencia de las personas hastiadas otros juguetes caros y complicados, no pudo sonreír como otras veces, ni el palacio le pareció tan majestuoso ni el automóvil tan espléndido.

Pasaron algunos días. Al regresar a su casa, una mañana se encontró con un entierro. Encuentro cotidiano en estas grandes ciudades, ¡tantos había visto desfilar en el transcurso de los años! Uno más, ¿qué era? No había de trastornar, de seguro, el ritmo de la vida. Y, sin embargo, se impuso a su pensamiento. Era un coche blanco, magnífico, tirado por caballos blancos también y de elegante estampa, cubierto de lindas coronas y de ramos blancos y seguido por un cortejo inacabable de coches y automóviles. El angelito había volado llevando un gran acompañamiento. ¡Qué gran consuelo para sus padres!

El carpintero Tomás comprobó con alegría, al llegar a su casa, que el aspecto de rebosante salud de todos sus hijos no era un sueño de su imaginación. Y se sintió satisfecho en su inconsciente egoísmo. Sus hijos vivirían; no en balde trabajaban él y su esposa para asegurarles salud y felicidad.

Echó mano a uno de sus bolsillos y sacó un puñado de virutas. Llamó al mayor y se las dió. Corrieron los otros dos al lado de su hermano y los tres se fueron a un rincón con la alegría de una realidad y la más grande de una esperanza.

Hacía el chiquillo con aquellas virutas, casitas y otras figuras y, sobre todo, cuadraditos para dibujar en ellos y hacer lindas composiciones en colores, con las cuales se entretenían sus hermanitos, mientras no caían en las manos desvastadoras de los más pequeños.

El padre observaba y seguía atentamente las disposiciones y adelantos del chico, y la madre se encandilaba de gozo con su pequeño artífice.

Sucedió una tarde que el chico se peleó con un compañero de escuela en plena calle, a la vista de otros muchachos que celebraron con gran bullanga la fuerza y la destreza del hijo del carpintero. Marchaba el pequeño vencedor saboreando las mieles de su triunfo, cuando recibió por la espalda cosa así como una pedrada que le hizo volver rápidamente la cabeza lanzando un rayo de ira contra el traidor.

—¡Si voy ahí! — amenazó.

Pero al ver el proyectil a sus pies y encontrarse con un pedazo de corteza de pino, la ira trocóse en inspiración, y con súbita alegría se apoderó del tarugo; lo examinó, vió que era bueno y macizo, sacó una pequeña navaja del bolsillo y se puso a desbastarlo. A la media hora terminaba en su casa la confección de un barquichuelo con asientos y todo. El proyectil, instrumento de venganza, se había convertido en una nave, con la cual, él y sus hermanitos, harían viajes deliciosos y fantásticos, llenos de peripecias y peligros, orillando los bordes de un barreño.

Pasaban los días y el muchacho hacía progresos uno tras otro; pasaban también los meses y el padre seguía trillando la misma senda, mirando el mismo palacio. Un día lo llamaron para la suntuosa residencia, en la cual había que arreglar la balaustrada de la escalera principal.

Trabajó toda la mañana sin que nadie se acercara a su lado. De cuando en cuando llegaba hasta él, como única señal de la vida de la casa, algún sordo ruido casi apagado y cansado de cruzar la atmósfera pesada y densa de las habitaciones tapizadas. Volvió a la tarde y en toda ella no vió más que una sombra primero: la dueña de la casa que atravesó el vestíbulo, vestida con una bata elegante, pero envuelta en el hastío, y después, una niña flacucha y pálida en brazos de la niñera.



"...El padre observaba y seguía atentamente las disposiciones y adelantos del chico..."

—¿Dónde estarán los otros niños? — pensó Tomás por varias veces. — ¡Qué triste está esto y qué solo a pesar de tantos cuadros y colgaduras!

Al ir a retirarse, dando por terminada la tarea del día, un criado le advirtió que era necesario dejar terminada la obra el día siguiente. Excesiva le pareció a Tomás la pretensión, pero apremiado, prometió complacer al señor, sacrificando algunas horas de su descanso. Al otro día se levantó más temprano que de costumbre, avisó a su mujer que no le esperasen a almorzar, e hizo su aparición en el palacio cuando los criados más madrugadores no habían sacudido aún el sueño de los ojos.

A media mañana volvió a ver a la niña flaca y paliducha acompañada de la misma niñera del día anterior. Llegó hasta él poco después el viejo portero, que le contempló encantado viéndole manejar las herramientas. El portero preguntaba y preguntaba; era incansable: su curiosidad no se agotaba. Animó aquella locuacidad al artesano e impresionado por el solemne silencio de la casa, preguntóle al viejo, quien contestó con estas palabras:

—¡Ay! ¡Las niñas! Más vale no hablar, señor, más vale no hablar — y murmuró nuevamente bajando la voz hasta lo imperceptible. — Más vale no hablar... Pero no — dijo como sacudiendo aquella especie de mutismo. — Cuando no se habla se piensa, sí, señor, y da pena pensar. Cuatro niños eran y nos queda uno: esa niña que ha visto pasar hace un ratito.

Tomás se incorporó y clavó sus ojos asombrados en el viejo. No podía creerlo.

—¿Los otros tres han muerto? — dijo al fin a media voz, como si su pensamiento fuera una profanación inaudita.

—Los tres. Los angelitos poco se llevaron; en tres meses los tres se nos fueron: a uno por mes, sí señor. ¡Una pena, una pena, señor! ¡Si supiera qué triste está la casa!

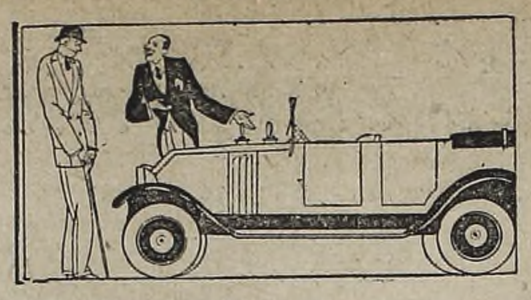
—Ya se ve; ésto es muy sombrío. ¿Y de qué murieron?

— Calle, señor — dijo el viejo meneando la cabeza. — ¡Qué se yo! De hambre.

—¿De hambre?

El hombre sumió la cabeza entre los

(Continúa en la pág. 86)

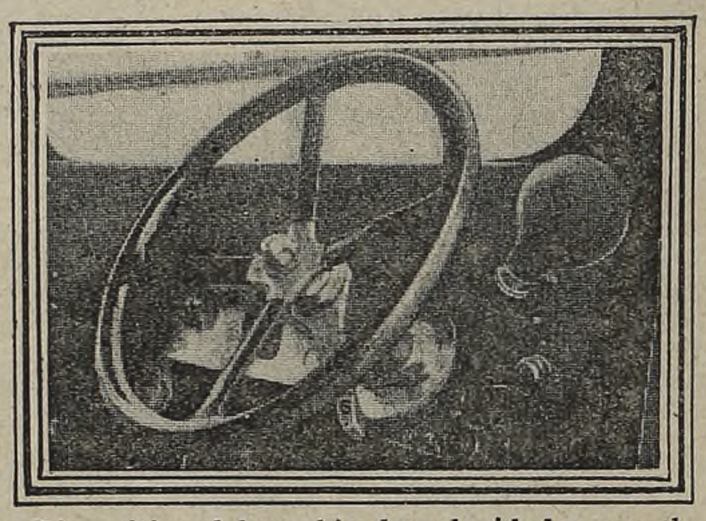


Las últimas novedades en la industria automovilística francesa

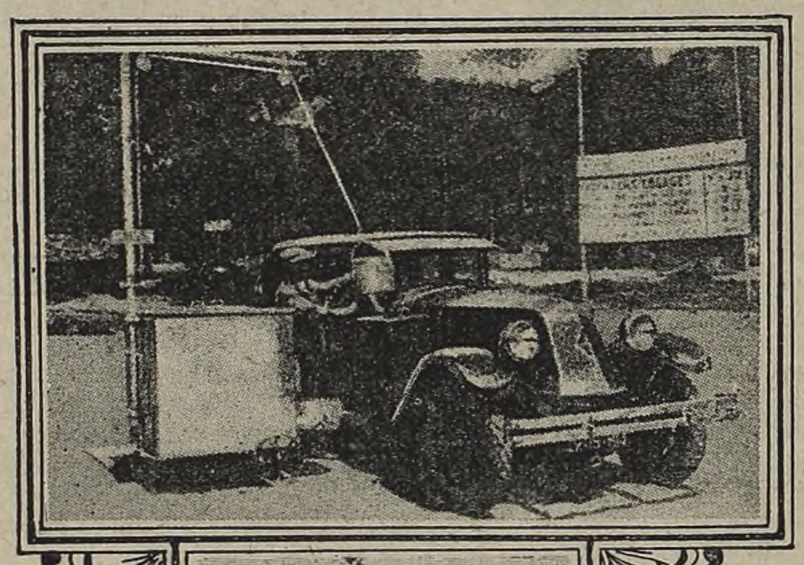
Por GASTON ROGER

UN vistazo general por el último gran Salón del Automóvil en París, permite apreciar cómo, a medida que los años transcurren, el vehículo a motor sigue triunfando en el mundo e imponiéndose cada vez con novedades que no sabemos hasta dónde habrán de conducir el ingenio del hombre.

Cuando éste creó la bicicleta, pareció descansar, como si hubiera logrado una conquista definitiva en realidad; así dejó suponerlo la simplicidad de su mecanismo y la baratura de su "motor"... Pero treinta años más tarde, la bicicleta ha dejado de existir en países "automovilizados"... Ello se explica, porque el automóvil ha llegado a aventajar hasta al propio ferrocarril, desde que aquél lo lleva a uno por donde le conviene y lo deposita en el lugar que más le agrada. El automóvil simboliza así la independencia; con él se parte a la hora que se quiere y se llega también cuando se desea. En cambio, el ferrocarril, somete al viajero a la tiranía de horarios y de disciplinas molestas en la mayoría de los casos. El mismo ferrocarril, es un prisionero de sus rieles y de sus horas.



Dispositivo del cambio de velocidades por el sistema electromecánico. M, N: botones indicadores de los cambios. S: manivela central

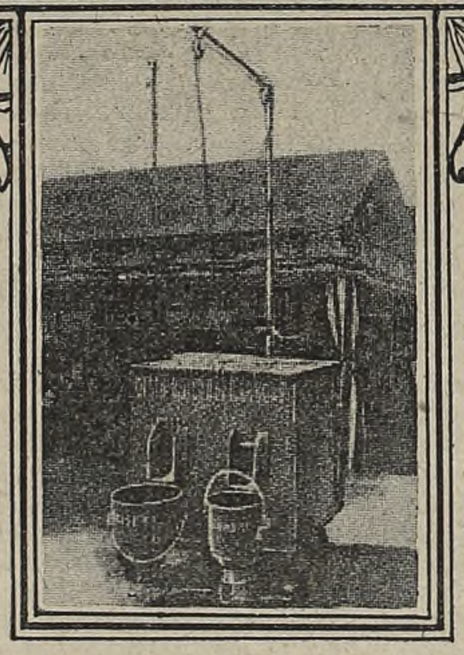


Un coche Renault de 40 HP, funcionando con gas de carbón de leña, llevando el tanque de gasómetro

Pero, con todo, hay que reconocerlo en cuanto a la industria automovilística europea, el automóvil no llegará a ser nunca un vehículo popular, pues está visto, y el último salón lo comprueba plenamente, que la complicación constituye la principal característica de las máquinas. Y por ese camino, no se va a la simplicidad ni al bajo precio.

Se dice, sin duda incurriendo en error, puede afirmarse que el progreso mecánico es sinónimo de complicación. Podrán suponerlo para su ventaja los industriales, pero es evidente que el aferrarse a estos principios, puede ser de fatales consecuencias para el automovilismo europeo.

¿Acaso hay quien afirme que el motor a explosión es la última palabra para el automovilismo? ¿A estos pasos de gigante que vamos avanzando, es posible suponer que es inmortal? Sin ser profeta, puedo afirmar que día llegará en que todos iremos a enterrarlo, porque ha surgido un nuevo príncipe, que aclamaremos entusiasmados y que nuestros hijos enterrarán a su vez, en presencia del sucesor...

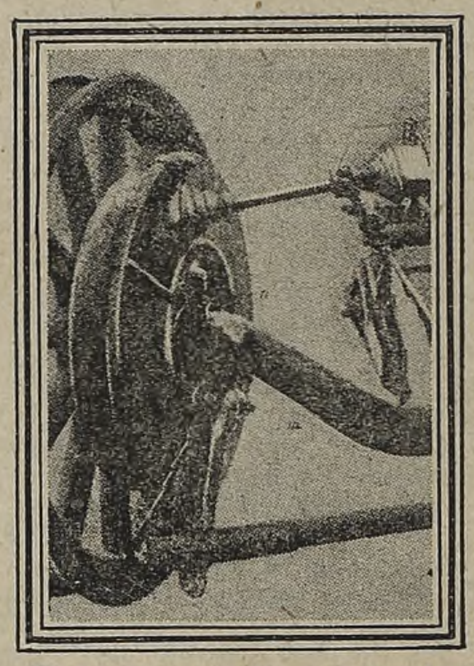


Un distribuidor de combustible

Y hechas estas digresiones un poco al margen de la visita que hiciera al Gran Salón del Automóvil, veamos algunas de las novedades presentadas en él, aprobadas como tales por la Cámara Sindical de Fabricantes de Accesorios. Por lo pronto, una de las secciones denominada de "Normalización", que tiende a establecer dentro de las cincuentas marcas existentes, algunos detalles iguales, tales como el que se refiere al diámetro del radiador. Los había de treinta y dos tamaños; esta vez, se ha simplificado ese número a cuatro. Es un progreso indudable y práctico, que será recibido con regocijo por los automovilistas y los proveedores de piezas de repuesto, obligados a tener en stock gran cantidad de modelos.

SE ha pensado en la posibilidad de que un mal día la nafta llegue a faltar en el mundo, y, el ingenio humano, anticipándose a los acontecimientos, ha encontrado el medio de lograr que el automóvil siga marchando. El gas de carbón ha dado excelentes resultados, y aplicada una elegante caldera sobre uno de los estribos del auto, éste conserva todas las características del vehículo actual.

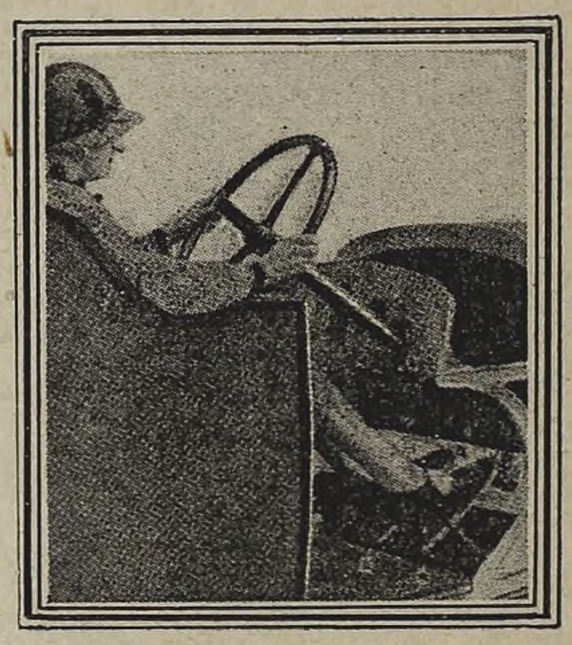
Otros ensayos se han hecho con aceite pesado, con algunas composiciones químicas y con destilaciones de baja temperatura de alquitrán de hulla. Algunos autobuses han marchado por las calles de París alimentados con gas de alumbrado. Todos estos procedimientos resultan mucho más económicos que la nafta.



Engrase automático de los órganos de dirección y frenos

UNA tendencia que confirma la no simplificación de las máquinas modernas, ha establecido la necesidad de los motores de seis y ocho cilindros. Las principales marcas francesas han seguido así, el ritmo impuesto por la industria norteamericana.

Pero, lejos está esta tendencia de significar la muerte del "cuatro cilindros". Su constitución quiere que él sea el más económico de los motores realmente equilibrados. Y cada vez que se saque a relucir la economía en el uso de un coche, el "cuatro cilindros" tendrá que triunfar. No en vano Henri Ford está considerado como un vidente en materia de automovilismo. No hará nunca el coche que lleva su nombre de seis cilindros, porque entiende que es pesar sobre el bolsillo del propietario que ha de utilizarlo. Será más agradable conducir un coche de seis cilindros que uno de cuatro, pero de ninguna manera puede resultar más ventajoso.



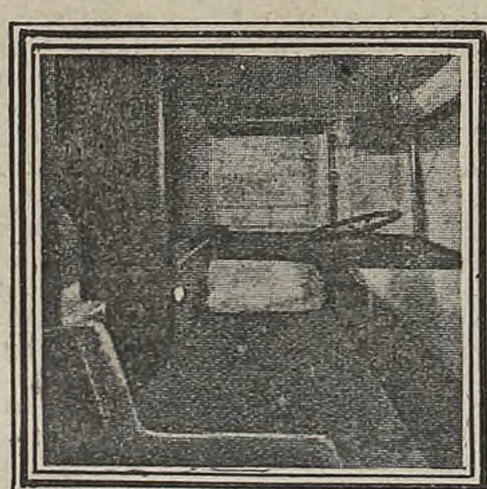
Un nuevo dispositivo para el comando de los pedales: A, desembrague; B, frenos; D, bocina; C, acelerador

EL engrase del motor y de todos sus órganos convergentes, constituye uno de los problemas más delicados que corresponde resolver al constructor.

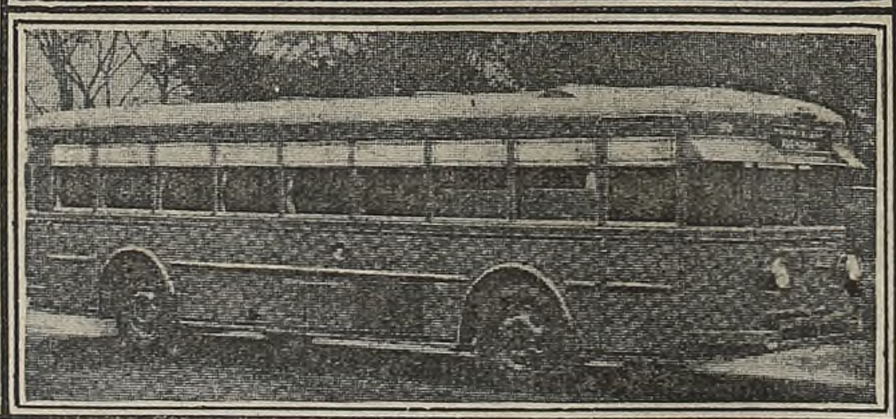
En el último salón se han visto modelos de automóviles que presentan todas las novedades posibles en este aspecto. Y no han faltado, claro está, los que creen haber resuelto el problema suprimiendo el engrase de los coches...

Pero, el engrase automático es, por ahora, lo único concreto y eficaz que señala la industria francesa, y los modelos presentados, revelan el interés que el punto ha inspirado a los técnicos.

EL cambio de velocidades electromecánico constituye otra de las novedades del presente salón, y tiende a revolucionar, como se comprenderá, todo lo que hasta el presente rige la marcha de un automóvil. Se trata de llegar a la simplificación de los movimientos, para descanso del conductor, obligado en el tráfico intenso a cambiar a cada instante el lugar de la palanca. Como es lógico, la innovación traerá como consecuencia variantes fundamentales en



Un dormitorio, en el interior de un auto de excursión



Un auto casa, en el que nada falta para el confort interno, desde salón a cocina



Un cuarto de baño, reducido, pero completo

(Continúa en la pág. 94)



"Por la tarde, a la hora del té. Dos mujeres conversan animadamente..."

Charlas de mujer

Por

MERCEDES DANTAS LACOMBE

Ilustración de Holm. Gren

SALONCITO coquetamente amueblado en un club femenino. Por la tarde, a la hora del té. Dos mujeres conversan animadamente, la una mientras sirve el té, la otra, apelotonada como una gata de Angora, entre los mil almohadones de una amplia otomana; saborea los bombones que extrae de una caja, lenta pero implacablemente, con su mano fina, larga y blanca. Después, otra mujer, Elena, la mayor, tiene treinta y ocho años, Olga veintisiete y Marta veintidós.

Marta. — No te comprendo, de veras. Eres una extravagante o quieres deslumbrarnos sin creer en lo que demuestras.

Olga. — ¿Qué tiene de extravagante mi vida? ¿Que ando sola manejando mi "voiturette" por Palermo y por Florida sin más compañía que mis pensamientos buenos o no? ¿Que no tengo prendido a las polleras, como todas ustedes, un boquilindo tonto que me diga todas las pegrulladas de moda? Pero, Martita, ¿adónde quieres que llegue?

Marta.—Adonde llegamos todas: a casarnos, querida. Se te va el tiempo Olguín; me llevas cinco años...

Olga. — ¡Una enormidad! Tienes razón. Como tú hace seis años que eres casada y cuentas con el atractivo soportable de dos "bebés"...

Marta. — (Riéndose.) Diste con el término: soportable... Porque yo no sé qué sería de mí sin miss Agatha... Tú no sabes lo que vale esa mujer con facha de percha de oficina... ¡Es una perla! Ella lleva a Coco al colegio, ella le prepara la sopita a la Beba...

Olga. — Y ¿qué sería de ti sin ella? ¡Adiós noches de teatro, adiós recibos!

Marta. — ¡Y adiós copetines! Mirá que cuando Carlos me telefonea de cualquier parte, ¿eh?, porque yo no sé nunca de dónde sale mi marido... "Martita querida, ¿querés acompañar a tu maridito al Richmond? Germán (Germán es el último mozo del bar), vieras, che, una maravilla, ha descubierto una combinación formidable, es estupendo el tipo... Bueno, a las seis en punto, rica, y que no tardes." ¿Qué haría yo sin miss Agatha? Salto al auto, y en diez minutos, en el Richmond, frente a mi marido y frente al copetín...

Olga. — (Alcanzándole una taza de té.) ¿Y no te cansas, Marta, de esa vida de continuas fiestas?

Marta. — ¿Y tú no te cansas de dar cátedra todos los días, de tragarte los libros, de oír conferencias tan aburridas, y de pasarte las tardes aquí, con los librotes de tesorería, haciendo cuentas y más cuentas, sin que te paguen nada?

Olga. — ¡Oh, no necesito!

Marta. — Siempre se necesita un vestido más, ir al teatro...

Olga. — Me basta y me sobra con lo que gano...

Marta. — Orgullosa...

Olga. — No, soy independiente, libre... No le debo nada a nadie y gozo plenamente de esta libertad que es toda mi aspiración...

Elena. — (Entrando, ha oído las últimas palabras de su amiga.) ¡La libertad como única aspiración!

Olga. — ¡Cayó Minerva!

Marta. — ¡Adiós! ¿Cómo te va Elena, qué dice la doctora, cómo van esos enfermos?

Elena. — Chica, me haces tantas preguntas. (Sentándose en una cómoda butaca, junto a una lámpara.) ¿Qué cuentan, hablaban de libertad?

Marta. — Esta loca de Olga con sus ideas...

Olga. — ¿Acaso te hacen más feliz las tuyas?

Elena. — Ya apareció el gran tema: la felicidad. ¿A qué no pasan diez minutos sin que hablen del amor?

Olga. — ¿Para qué? El amor es una deliciosa tontería, sin sentido. Además, el amor es matrimonio y...

Marta. — Por Dios, Olga, todo lo ves así, al través de tus autores rusos y franceses; para esto te ha servido la facultad. Mírame a mí, soy una ignorante que ni acabé el sexto grado, pero me casé y soy madre y estoy tan contenta con mi marido y mis chicos; todo me parece una maravilla...

Elena. — ¿Y eres feliz?

Marta. — ¿Y cómo no? Tengo un marido que me quiere y me mima. No deseo nada que no me compre. Paseo tanto..., tengo mis chicos...

Olga. — ¿Amas de veras a tu marido?

Elena. — ¿Cuántas horas al día das a tus hijos?

Marta. — (Algo cohibida.) ¡Pero, yo no sé!..., todo lo que puedo; siempre están sanos y Carlos siempre contento...; lo que sí, que hay que cumplir, salir, vestirse... Hay días que no puedo, materialmente, no puedo estar en casa más que a la hora de comer.

Olga. — Vivido así, el matrimonio no es una tragedia; más bien es una zarzuela, el bataclán...

Marta. — (Mirándola sin saber cómo tomarle lo dicho.) ¡Qué cosas dices Olga! Vivo como todo el mundo...

Olga. — ¿Y eso te basta?

Marta. — ¡Pero, si les basta a tantas!

Olga. — ¡Claro, y hasta les sobra!

Marta. — No te entiendo.

Olga. — Mejor para ti.

Elena. — No se entenderán nunca. No discutan. Olga es una enemiga incondicional del matrimonio porque adora una libertad con la que se cree feliz y teme perderla, y tú que tienes en tus manos la felicidad a que todas aspiramos — el hogar, los hijos, — la tiras por la calle.

Olga. — (A Elena.) ¿Tú crees, realmente, que la felicidad a que todas aspiramos actualmente es el hogar, los hijos? Te creía más moderna.

Elena. — Es decir, menos mujer.

Olga. — No puede concebirse feminidad entonces más allá de los consabidos ideales eternos... ¿No existen la filantropía, el arte, la ciencia? ¿No son suficientes para llenar una vida de mujer?

Elena. — El arte, la ciencia, el amor al prójimo, son facetas parciales de la felicidad... para la mujer... y aun para el hombre, el resorte sobre el que se basa todo el mecanismo de la vida, es el amor...

Olga. — El hombre busca el amor, quien lo niega; pero como ser consciente dedica su vida paralelamente al logro de sus aspiraciones intelectuales y a la felicidad..



Marta. — (Interrumpiendo.) ¡Vas a comparar! Los hombres pueden hacerlo porque son más inteligentes.

Elena. — (Dulcemente.) ¿Estás segura, Marta?...

Marta. — Bueno, yo no sé, pero la vida es diferente para ellos.

Olga. — Ahí está la injusticia.

Elena. — ¡Quién sabe, Olga; ser más libre no siempre es ser más dichoso!

Olga. — La libertad es el exponente más alto de una personalidad que se desenvuelve sin trabas, plena y fuerte, capaz de su misión.

Elena. — ¿Y tú has llenado la tuya?

Olga. — Plenamente. Quise estudiar y tengo carrera, quise abrirme paso con mi esfuerzo y bastarme a mí misma y hasta ayudar a los míos, y lo cumplo, tú lo sabes bien, mejor que mis hermanos varones.

Elena. — Lo sé.

Marta. — (Extrayendo prolijamente todo el licor contenido en un bombón enorme.) Para eso no se necesita mucho; Jaime y Arturo han sido siempre dos inservibles.

Olga. — Como la mayor parte de los hombres.

Marta. — ¡Qué desatino! ¡Cómo se conoce que no has tenido la suerte de dar con un hombre como el mío!...

Olga. — ¡El tuyo! ¡No seas ridícula! ¿Crees que un hombre es alguna vez de alguien?

Marta. — ¡Ah no! ¿Y de quién va a ser mi marido? Mirá, Olguita, me parece que te está haciendo falta casarte... Se te acabarían esas ideas como por encanto, ¿verdad Elena?

Elena. — Quizá. Pero para Olga la dicha es algo más difícil que para ti...

Marta. — Porque es una extravagante... Porque piensa demasiado... ¿A quién se le ocurre pensar tanto? Carlos dice que a las mujeres no nos hace falta pensar; para eso están ellos...

Elena. — Quien sabe si no tiene razón, después de todo...

Marta. — (Encantada.) ¿Verdad?

Olga. — (Con asombro.) ¿Y tú dices eso?

Elena. — Sí, yo. (Se queda un instante pensativa.) ¿Nunca les he contado mi vida? (Marta y Olga hacen seña negativa.) ¿Es extraño, ¿verdad? Somos tan amigas, nos vemos todos los días...

Olga. — Yo sabía por mi cuñado que eras casada y que después te separaste.

Elena. — Es verdad. Nunca hablo de mi matrimonio; fué una aventura desdichada. Las confidencias son siempre enojosas y el dolor confesado, lamentable.

Marta. — Pero no entre amigas...

Olga. — ¡Amigas!

Marta. — ¿Tampoco crees en la amistad?...

Olga. — La amistad, o es una feria de intereses, o una complicidad, o un modo pasajero de combatir el aburrimiento.

Marta. — Estás antipática hoy.

Olga. — Estoy sincera.

Elena. — Ni lo uno ni lo otro. No estás contenta de ti misma y quieres llenar el vacío de tu corazón con las complejidades de tu inteligencia. Cuando yo tenía tu edad era más o menos como tú, quizá más exaltada. Tenía una pujante personalidad que se desbordaba en esfuerzo y en palabras. Sentía que lo podía todo y miraba la vida frente a frente, desafiándola. Me bastó amar, para sentirme débil y humilde. Me casé en Córdoba, hace diez años. Yo era practicante mayor del mismo hospital en que mi marido era médico de sala. Él me enseñó a vendar, a operar... Yo seguía sus enseñanzas sólo con avidez de ciencia. Era una enamorada de mi carrera.

Un día, no sé cómo *(Continúa en la pág. 94)*

Caricaturas

Por

NELIDA RODRIGUEZ

NO, Elías, no es un toro, es una vaca; no tenga miedo, si no, estamos perdidos.

—¿Qué, y viene ahora con esos consejos estúpidos, después de provocar usted misma esta situación apurada y embarazosa, de la que sólo el diablo puede sacarnos? ¡Ocurrírsele ir a la ciudad de noche, y con semejante tiempo, con el único pretexto de pasar el carnaval..., y con su mamá, que no es la más indicada para ofrecerle muchas comodidades!... ¡Se precisa ser caprichosa..., y no tener yo suficiente derecho para someterla a un buen castigo!... ¡Ah!, pero...

—Elías, ¡por Dios!, no sea cruel, ahora que ya estamos en camino... Álceme, que, como nos falta luz, he tropezado, y siento en mis piernas la sensación del lodo, y con estos zapatos y este vestido debo llegar a Buenos Aires..., ¡y allí hay tanta gente, que se reirán de nosotros si caemos embarrados!...

Siguieron hablando, discutiendo, peleando.

Llovía, y el agua ponía intransitables aquellos caminos: puro campo, sin veredas ni resguardos; para el transeúnte era obligación el ensuciarse.

La pareja decidida que desafiaba tales inconvenientes era (con los nombres y señales): ella, la Tota, hermanita de la "señora", y él, Elías, un muchacho de confianza del "señor".

Vivían en Merlo, a quince cuadras de la estación, entre andurriales y pantanos.

El joven, lleno de ira, furioso, caminaba torpemente, dando fuertes pisotones en los charcos, e introduciendo en ellos las piernas casi hasta la rodilla.

La niña, que veía el disgusto de su compañero, preguntó "algo", como para tranquilizarlo o, al menos, distraerlo.

—Elías, ¿y los pirinchos llegarán vivos a la casa de mamá? ¡Pobrecitos, qué incómodos estarán en esta caja de zapatos, tan estrecha y tan poco ventilada!... ¿Verdad?...

—¿Los pirinchos? ¡Que se mueran! ¿Y los duraznos? ¿No me pregunta por los duraznos, que pesan cien kilos sobre mis espaldas?... Cuando no resista más, largo la bolsa al suelo, y la llevo a la rastra, aunque sólo queden en ella los carozos. No puede negarse que la locura de su hermana (que la hereda de familia) ha llegado a contagiar hasta a su cuñado. ¿Qué motivo había para cargarme con esto? ¡Como si no tuviera bastante con usted y con estos pajarracos! Recuerde que no tenemos seguridad de que su mamá viva en la casa que se supone; ella no envió la noticia como cosa muy segura, sólo dijo que "pensaba" mudarse, y de no encontrarla, tendremos que pasar la noche por "ahí".

—¿Por ahí? ¿Dónde quiere usted decir?

—Veremos... Vea usted, ya hemos llegado... ¿Qué? ¿No se alegra?

—No, pienso que si no encontramos a mamá...

EN el Once, la gente alborotada dejaba el tren jubilosa..., todos movidos por idéntico entusiasmo: ¡el carnaval!

El griterío animó a la niña. Por su cabeza joven volaban imaginativamente las serpentinas y los papelitos de colores.

Contenta ya, tranquila y libre de los inconvenientes de los caminos, teniendo ante los ojos a su "fantástica" capital, atraída por los ruidos y las luces, dejó escapar, sincera y conmovida:

—Elías, ¡al fin!...

—¿Al fin? ¿Quién dijo semejante cosa? ¡No cante gloria antes de tiempo!

—Pero, ¿por qué ese empeño en agravar las cosas con ese carácter agrio y antipático?

Aquel ambiente risueño había prendido en su cabecita algo así como esas luces que llaman de Bengala, de chispas saltarinas y vivaces, y en momento tan optimista no podía pensar en el mal.

—¿Qué, ya está aturdida? ¿Para dónde va? ¿No sabe que es a Palermo que debemos ir?—dijo Elías, que caminaba sin soñar.

—¡Ah, a Palermo! La gente me arrastraba para allá..., para la luz...

EN completo silencio hicieron el camino a la casa de la mamá. Ya en ella, con manos nerviosas, pulsó el llamador, feliz, viendo tras la puerta las figuras queridas de su mamá y hermanos, por los cuales había dejado a los otros.

Después de larga llamada, se abrió el balcón, y muy lejos de ver a los suyos, debió sorprenderse ante la presencia de un hombre gordo, de camisón y gorro blancos, que con un "¿qué hay?", grosero y chillón, conmovió a los dos por igual.

—¿La señora de Domínguez vive aquí?—preguntó Elías.

—¡Mal rayo la parta a esa señora y a toda su bendita cría! ¡No, no vive, y estoy harto de repetirlo! ¿Quiere usted decirme qué es ese empeño de dar esta dirección a todo el mundo, si luego pensaba plantarme?

Un violento golpe de puerta acompañó a estas palabras, y el buen señor desapareció sin más explicaciones. Ellos abajo se miraron...

TOMAMOS el tranvía? ¿Para ir adónde?

—¡Basta! ¿Quiere? No me pregunte nada más. Vamos a la casa en que vivían antes. Tal vez no se mudara cuando avisó...—contestó él, visiblemente enojado.

En el tranvía seguía la alegría. Todos hablaban, comentaban a gritos, jugaban... Ellos no. Acomodaban la bolsa, que les pesaba en las piernas; movían la caja con los pájaros...; ya las piernas..., ya los brazos. Todo era no hablarse y evitar hasta la mirada. La indignación y el pesar los dominaban.

LLEGARON al antiguo domicilio de la mamá, la que decididamente estaba jugando con ellos; allí tampoco estaba.

La dueña de la casa dijo que se había ido disgustada, no ocurriéndosele ofrecerle la casa.

Salieron de allí, y, caminando, discutieron el modo de pasar la noche.

—Iremos a una casa de hospedaje. Tengo poco dinero.

—¿A una casa de hospedaje?

—¿Y qué quiere, que la lleve a un hotel? Agradezca eso.

—¡No es eso lo que quise decirle!... Pero yo prefiero dormir en una plaza o en un umbral... ¡No quiero ir allí!...

—¿Ah, sí? ¡Caramba! Sepa usted, señorita, que las plazas y los umbrales son camas de vagos y de borrachos, y éstos siempre amanecen en la comisaría.

Callaron.

QUIÉN es esta niña?

—Mi hija.

—¿Tan grande?

—No es grande, tiene diez años...; además, yo no soy un nene.

En un "hotel" de quinta, o de inferior categoría, debieron refugiarse. Pagaron dos pesos por la cama y diez centavos por la toalla.

Veinte clase de tipos dudosos y extraños ocupaban aquel vestíbulo sucio, ruinoso y obscuro como boca de lobo.

Elías tomó del brazo a la Tota para aliviarla del miedo que aquel espectáculo sombrío pudiera producirle.

Llegaron a la habitación, que ostentaba por todo moblaje y decoración, dos camas, una cómoda y estupendos cortinados de telarañas.

La pieza, ruinosa como el vestíbulo, era sucia y tenebrosa.

—Bueno, ahora ya tenemos alojamiento. Antes que nada debemos arrimar la cama a la puerta, para evitarnos cualquier inconveniente. A estas casas suelen venir todas clases de hombres, y como la mayoría son ladrones, hay que andarse con cuidado, no sea que nos incomoden a medianoche...

Hablaba con afectada naturalidad, pero era miedoso, y más niño aún que su pequeña compañera..., como buen cordobés. Se acostó, y durmió como un bendito, tranquilo y sereno...

Ella no. Sentada sobre la cama, se estremecía al menor ruido, observaba todos los movimientos del joven, y mil inquietantes pensamientos le quitaban el sueño.

La noche pasó lenta, interminable, como para enloquecerla, porque no estaba para dormir. La idea de volver a la casa de su hermana, después de haber insistido y llorado, después de haber suplicado el permiso de ver a su mamá, la llenaba de vergüenza y de temor. ¿Qué le esperaba a su regreso?... No lo sabía, pero se sentía niña, más niña y débil que nunca. Posiblemente le esperaba un castigo...; posiblemente la burla, aún más terrible y mortificante.

MUY de mañana dejaron aquel "cuchitril, cargados con los duraznos, que ya echaban agua por el tejido de la bolsa. Los pirinchos, posiblemente muertos, por el traqueteo y por la incomodidad

(Continúa en la pág. 99)



Vida

Por

CLARA SARAVIA LINARES

Vivir a pleno espíritu. Vivir sin cobardías,
lanzados los ideales con las alas al viento.
Marchar mirando al cielo, sin desfallecimiento,
con alma valerosa, templada de hidalguías.

Y el corazón en alto, como en brindis divino,
ebrio de amor por todo: los hombres y las cosas,
y floreciendo encima del mal, como las rosas
que coronan de gloria los tallos del espino.

Buscar en las alturas nuestro invencible fuerte.
Crecer, agigantarnos de cumbres interiores,
para mirar desde ellas pequeños los rencores
y la traición y el odio y el dolor y la muerte...

Vivir, vivir a fondo. Desentrañar del suelo
la pureza infinita del manantial ignoto,
que hay savia en cada fango para una flor de loto
y hay luna en cada charco, cuando hay luna en el cielo...

Vivir no es tener vida, sino darla en belleza,
brindarla a la cruzada de un ideal bendito,
ofrecerla en un gesto supremo de infinito
para todo heroísmo, para toda grandeza;

Vivir intensamente, sin dudas ni recelos
la libertad excelsa de las almas serenas,
rompiendo el servilismo de todas las cadenas,
con las alas del alma tendidas a los cielos.

Una corrida de toros en Morón

Por JOSUE QUESADA

¿TOROS?...

—Sí, señor. En Morón, a veinte minutos de la capital...

—Pero, ¿serán embolados?...

—Nada de eso; ¡con sus cuernos al descubierto! ¿Quiere usted comprobarlo?

—¡Ni una palabra más!

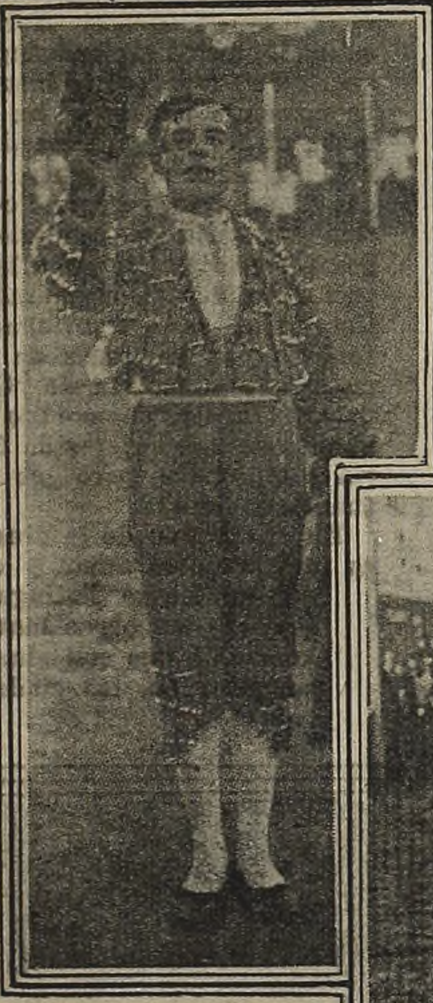
Y el domingo, al promediar la tarde, llegaba a Morón en una de cuyas márgenes se ha improvisado, junto a una pulpería, un "gran circo taurino", de rigurosa arpillera y algunos palcos carnavalescos. El redondel, cercado por un débil alambrado de gallinero, debió de ser hasta la anterior semana un verde alfalfar, porque aún presentaba algunas plantas florecidas.

Mucho público, enterado del "acontecimiento" se había dado cita en la plaza, y mientras una murga imposible llenaba de estridencias el aire, iban llegando autos y más autos de la metrópoli.

Entretanto, en el interior de la pulpería, la "cuadrilla" se aprestaba a la lidia y vestía sus trajes de luces... completamente apagadas. Eran seis los futuros héroes de la jornada: cinco flacos y uno gordo, que había sido puesto allí de relleno. El sexteto se encontraba en la pulpería desde la nueve de la mañana, y según me enteró el cicerone, había hecho honor a un formidable arroz a la valenciana en compañía de los miembros de la familia y allegados. Se habían bebido entre todos un barril de cerveza, y listos ya para entrar en faena, a las cinco de la tarde, la murga rompió con una marcha.



He aquí a la auténtica cuadrilla de toreros, con sus correspondientes trajes de luces, dispuesta a jugarse el todo por el todo, antes de la lidia. (De izquierda a derecha: Blanquet, Relampaguito (a) el Gordo, Carterito, Pajarero, Rancherito y el Mallorquín)



¡Por usté, por su acompañamiento y por toas las chicas lindas de este pueblo!



Decidido y audaz, el conjunto avanza por medio del redondel, mientras la murga deja escapar como puede los remedos de una marcha española



Antes de entrar a "matar", Pajarero se luce con unos pases ceñidos, que muestran su destreza



He aquí la vera efigie de Pajarero, sobre cuyas débiles piernas los otro cinco del conjunto descargaron cruelmente todo el peso de la faena



Otro momento lucido, en que Pajarero, el único que hace el gasto, juega con el novillo arremetedor



Y vuelta otra vez el mismo, capeando al "bicho", mientras los camaradas siguen ocultos detrás de los burladeros

Un par de banderillas, bastante dificultosas, gracias a Dios...

FOTOS FERNÁNDEZ

Mientras esto sucedía, desde lo alto de los bretes, los novillos (porque de novillos se trataba) eran azuzados con picanas, para que, como el puñal de Martín Fierro, al "salir salga cortando"...

EL PRIMER TORO Y LA PRIMERA VÍCTIMA

SE oyó un toque de atención. El silencio se hizo general en la plaza. Se abrió la puerta del toril y asomó su figura un novillo barcino, de respetables aspas, que se cuadró provocativo frente al insólito espectáculo. Miró con asombro y energía hacia todos lados, como si buscara al enemigo. Pero nadie se movió... El silencioso duelo se prolongó algunos segundos, hasta que apareció, valiente y decidido, el "gordo" de la cuadrilla.

—¡Bien por el "gordo"!...—gritó uno del público, animándolo.

Pero el "toro", frente a una planta de alfalfa, se dedicó a almorzar. El "gordo" se había aproximado ya, y el "bicho", que lo había mirado de reojo, giró sobre sí mismo y, colocándose de lado, descargó sobre el enemigo una patada que marcó un impacto maravilloso en pleno estómago... El "knock-out" fué fulminante: sobre la dura tierra el torero quedó de cara al sol.

—¡Dios de mi vida!...—gimió en un palco una mujer.—¡Ya le había dicho a mi Carlos que mejor estaba en la carpintería!...

Era la esposa, que, vistiendo un luto anticipado, confirmaba con sus gritos, el triste presagio.

Los toreros y algunos comedidos llevaron a Carlos con los pies "p'alante" rumbo a la pulpería.

Y LA LIDIA SIGUIÓ

CON expresión de pocos amigos, el novillo se aprestó de nuevo a la lucha. Dió varias vueltas por el redondel, sin tener la suerte de tropezar con ningún torero.

Pero no hay dicha duradera, y "Pajarero" se plantó en medio de la pista. El animal embistió con decisión, y pases fueron y pases vinieron en medio del clamoroso entusiasmo de la multitud.

—¡Eso es torear! — vociferó alguien.

—¡Olé!...

"Pajarero" hizo deroche de coraje... Treinta años atrás debió ser un novillero ágil y elegante. De su lejana juventud queda solamente el traje de luces...

La suerte de las banderillas, a cargo de "Rancherito", re-

(Continúa en la pág. 43)

"Ballet"

Por GREGORIO PASSIANOFF



El concepto de la línea pura y la belleza abstracta que prima en esta fotografía, fué lo que dió vida al "ballet" clásico

El "ballet" ofrece espectáculos como éste, en que a la pureza de la línea plástica se une la armonía del color y la propiedad del ambiente

EN su origen, el hombre exteriorizó sus emociones con gritos y movimientos expresivos que, paulatinamente, en el curso de su civilización, disciplinó y ordenó hasta formar el canto y la danza populares que, más adelante, estilizados y desarrollados formaron el arte musical y el "ballet".

De la música de las civilizaciones antiguas, como la egipcia, la griega y la romana, conocemos poco o nada. De la danza, mucho. Porque de esta última brotaron la escultura y especialmente, el bajorrelieve y la decoración de la cerámica; artes que, más que otras cualesquiera, nos ponen en contacto inmediato con la vida de esos tiempos remotos.

¿Qué es un bajorrelieve, sino una escena de la vida, estilizada, es decir, una danza?

Por eso, un coreógrafo capaz de penetrar las antiguas obras plásticas, hasta ponerlas en movimiento, siguiendo la armonía de líneas en la evolución de los personajes tal como lo ideara el escultor, lograría presentarnos la vida de cada época, concentrada y estilizada, en todas sus manifestaciones, creando de ese modo, verdaderos bajorrelieves animados.

Este concepto de línea pura y belleza abstracta, implantado en el arte coreográfico, dió vida al "ballet" que hoy día llamamos clásico y que practicaron en toda su belleza en los tiempos pasados la Taglioni y los Vestris, y, en nuestra época la Pavlova y Nijinsky.

En la danza, como en las otras artes, existe el grave conflicto entre la belleza abstracta, que aspira a la perfección clásica de la línea y el movimiento, y la belleza expresiva, que se esfuerza en traducir, por la línea y el movimiento, el mundo interior. Este último concepto es el que tratan de realizar las tendencias modernas, de las cuales son figuras representativas los Fockin y otros.

A parte de esas dos grandes escuelas, es menester mencionar una tendencia promovida por Sackaroff, que despertó gran interés en París y otros centros artísticos europeos. El arte de Sackaroff, que puede llamarse el "lied" de la coreografía, consiste en pequeñas danzas (solo o dúo, que generalmente no duran más de cinco minutos) de gran pureza de estilo y de intensa expresión, predominando el barroco, tanto en la línea y los movimientos, como en los colores de los vestidos de su creación, que son maravillas de gusto, de fantasía y acierto.

He citado esta última tendencia para llegar a los problemas coreográficos que esperan su solución.

Los "ballets" no podrán alcanzar su perfección hasta tanto no concilien la danza pura con los otros elementos de su coreografía. Las incompatibilidades que se presentan son más o menos análogas a las que en el dominio musical rebajan la ópera al nivel de un folletín de la literatura musical.

El primer conflicto existe entre la danza pura y la pantomima, como en la ópera entre la música pura (romanza o trozos sinfónicos) y el comentario musical de los pormenores de la acción del libreto, el "remplisage". Sackaroff resolvió en cierto modo ese problema interpretando pequeños poemas musicales, sin apartarse de los principios de la danza pura, y estableciendo la misma libertad que existe en la prosa rimada con respecto al verso.

El segundo escollo, que es más sutil, surge entre el "ballet" y su música, y consiste en la perfecta síntesis de esos dos elementos. En eso la ópera tuvo más suerte en Wágner, el músico poeta, y puede encontrar su solución en el "ballet" en el músico coreógrafo, con la previa condición de solucionar el problema de la anotación de las actitudes y movimientos del cuerpo humano.

Para eso uno piensa con cierta melancolía en el cinematógrafo que, como medio de anotación, fija admirablemente las aptitudes, pero sugiere poco.







En la belleza expresiva de estas bailarinas, cuyo impulso aéreo es fácil adivinar, se musicaliza el espíritu del bajorrelieve

"SCHEHEREZADA"

ENTRE los compositores rusos, el más colorista es Rimsky Korsakow. Armonizador refinado, melodista embriagador, prestigioso orquestador, cuya paleta instrumental, clara y deliciosamente matizada, ha sido opuesta, a menudo, al del mago de los timbres y de las sonoridades, Ricardo Wágner. Soñador de gran poder descriptivo, pero mediocre psicólogo, su música poco rusa, por ser oriental, y poco oriental por ser escrita por un músico de refinada educación occidental, no es más que la visión poética de un ruso, embriagado por la brisa perfumada por las rosas de Ispahan, del mismo modo que la música de "Carmen", es el sueño de un francés, enamorado de la mirada dominadora de las mujeres de España. Eso es amar sin comprender, pero ¿se necesita comprender cuando se ama?

En el dominio de la creación, me parece que es indispensable amar y comprender, y opino que en eso se distinguen las obras inmortales de las obras maestras, sin hablar de las obras que son simple producto de fría comprensión, las cuales se esterilizan por falta de amor.

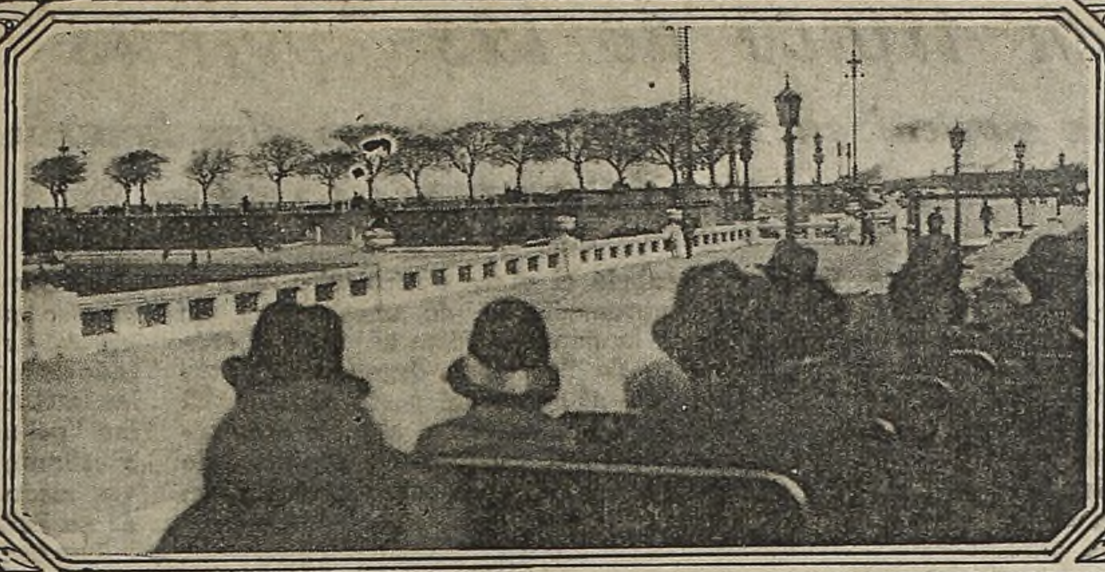
"Scheherezada" es una "suite" de las más características de su autor y de la misma inspiración, y tan amena como "Antar", otra obra que goza de la simpatía y admiración de todos.

Esas obras sinfónicas son tan descriptivas y de tal poder evocador, que fatalmente llamaron la atención de los grandes coreógrafos, quienes hicieron creaciones tan acertadas, que el que no está al corriente de la obra de Rimsky puede equivocarse, creyendo que las citadas obras han sido escritas para ese fin.

En "Scheherezada" la ilustración ha sido felicísima y de una homogeneidad no lograda por muchas partituras escritas especialmente para la coreografía.

El preludio de la citada obra está compuesto sobre un tema de gran dinamismo musical que se presta admirablemente a un desarrollo movido y de gran color descriptivo, entrecortado de ideas y de ritmos de carácter oriental, de una evocación poética hasta ahora pocas veces alcanzada. Estos motivos

(Continúa en la pág. 81)



El Balneario hacia el espigón

Buenos Aires visto desde la "bañadera"

Por GERMAN GUERRERO AHUMADA

PERO, ¿dónde se detiene ahora esta "bañadera"?

En ningún punto de la plaza de Mayo vemos el automovilazo al cual, por su forma, el público dió el nombre de "la bañadera".

Acudamos al vigilante. Él nos lo dirá.

En la terrible encrucijada de cinco esquinas (Victoria, Bolívar, Diagonal Sur), el representante del ejecutivo nacional es amabilísimo: nos cuida de ser arrollados por los vehículos y al par nos informa:

En el paseo Colón, junto al monumento.

No olvidemos que estamos en Buenos Aires, ciudad de las metamorfosis. Todo cambia aquí, incesantemente: las formas de las cosas y el lugar de ellas... ¿Qué grita es esta, entre ese montón de autos detenidos frente a la Casa de Gobierno? ¿Es que los rematan? ¡Ah, ya! Anuncian los puntos hacia donde parten. Son, pues, autos colectivos, a punto fijo. Con la innovación, se ha democratizado del todo el auto. La civilización moderna se caracteriza en eso: en que democratiza los medios de progreso.

¿Auto colectivo? Éste, "la bañadera", sí que lo es. Como que cabe en él una cincuentena de personas... Y a pesar de eso casi no entramos nosotros (el fotógrafo instantáneo y el cronista). Quedaban los últimos asientos cuando ascendimos al vehículo. Un gran estandarte nos había indicado el recorrido: Balneario, Puerto Nuevo, plaza San Martín, avenida Alvear, barrancas de Belgrano, una vuelta por Palermo, el Vivero, el Rosedal, regreso por avenida Centenario, barrio Parque, Recoleta, avenida Alem...

El pasajero de la "bañadera" queda mucho más alto que el de cualquier otro vehículo. Así es que otea, puede decirse, lo que tiene en primer término y avizora mejor lo lejano.

Entre nuestros compañeros turistas son más las señoras que los hombres. La transmisión del mando presidencial ha traído a mucha gente del interior. Quizá por eso, aunque es día lunes, hay tanta animación.

Cristóbal Colón, blanquísimo y robusto, sigue, desde muy alto, dándonos la espalda. Debido a esa circunstancia, nosotros también seguimos ignorándole la cara.

Por dondequiera, carros portuarios, camiones, autos, tranvías, se deslizan en las calzadas que rodean los jardines. En éstos, entre los paseantes, se descuelgan los gorriones de los árboles, y los arregladores siegan los céspedes o atienden las mangas de riego... Parte, al fin, nuestro auto. Pero no: nuevos candidatos lo hacen detener.

"Candidatos". Así llama a los probables pasajeros el caballero que en el asiento detrás nuestro atiende a la dama joven. Esta pareja habla, habla mucho, y a dos por tres nos ilustra.

— ¡Si habré ido yo — exclama él — a los puntos lejanos de París en estos coches! Son muy comunes en las grandes ciudades.

— ¡Un momento! — ordena el boletero, desde el jardín.

Los encargados de entusiasmar a los candidatos han encontrado otros dos "clientes", según sigue comentando el que tenemos atrás.

Por fin somos un vehículo más entre los que ruedan paseo Colón al sur.

Un gran edificio gris. Es la administración de la Aduana.

Con media vuelta a la izquierda y un poco de avance entramos en plena zona portuaria, cuyos diques, llenos de naves férreas y algún vaporcito en movimiento, cruzamos, gracias a que el puente no está recogido.

Al pie de los elevadores y graneros (esos grises poliedros gigantes que cubren el cielo), bandadas de palomas descienden a picotear el derramado trigo.

En el fondo del Sur se columbra un puente elevado: el de la Boca. Hacia el Norte se ve la antena para nuestra bandera, regalo de los italianos.

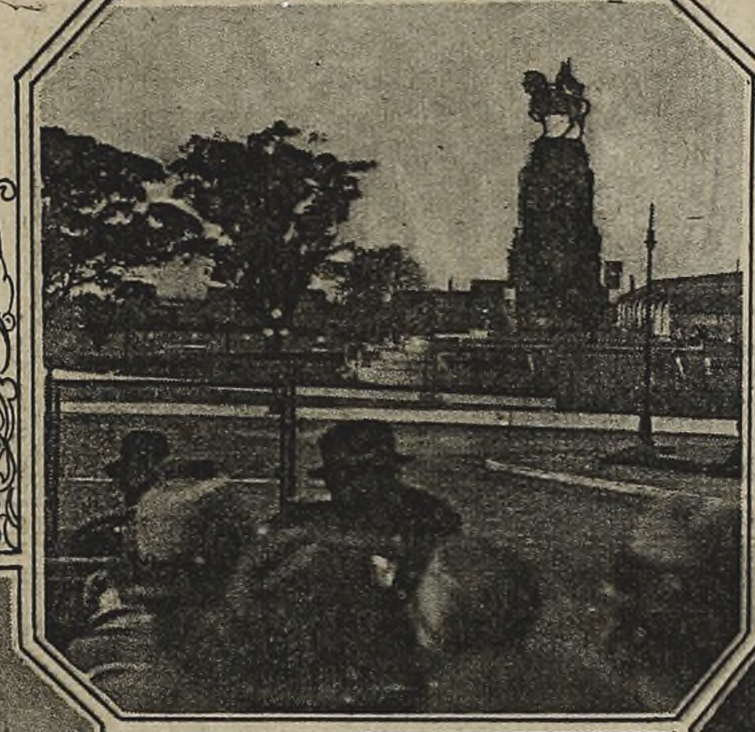
Y la "bañadera" embicaría en alguna de las columnas de la pérgola que da sobre las aguas del Plata, si no tomase norte o sur, esto es: avenida Costanera o Balneario. Toma por éste. Jardines a diestra; pampa de agua a siniestra, detrás de la balaustrada que a trechos iguales agracia un copón con sus palmitas. Lejos humean algunos vapores entrantes o salientes. El Espigón, haciendo escuadra con el paseo, es una calle embarandada, con asientos bajo sus árboles, que avanza sobre el río. No vemos todavía sobresalir en ella el monumento de Luis Viale. Forman un friso al Espigón los cuartos de los bañistas. De allí salen éstos, descienden las gradas y ganan el agua.

Tampoco destruirá, ciega, nuestra "bañadera", la fiesta que ninfas y tritones, para mayor gloria de la Venus, realizan en la marmórea fuente de Lola Mora. Las blancas desnudeces de tanta diosa lucen sus gracias bajo el cielo azul.

— ¿Y eso? — pregunta la dama de atrás.

Y su caballero le explica "eso". Es un teatro greco-pompeyano. Su obra se halla paralizada. Por lo que tiene más aspecto de

(Continúa en la pág. 111)



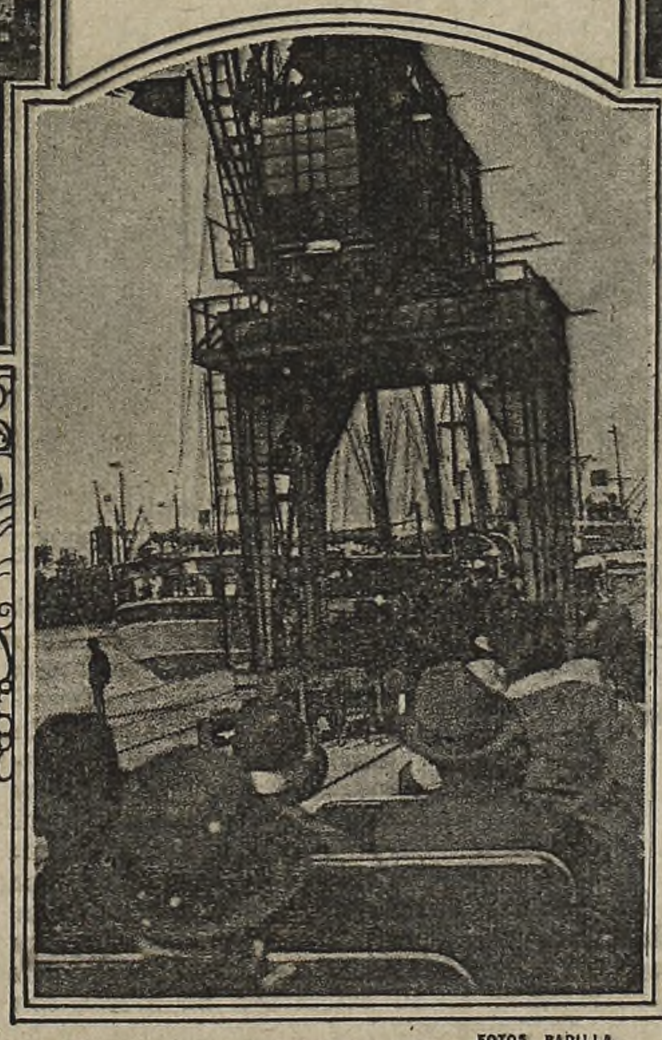
Monumento a Alvear. El general contempla gallardamente la avenida de su nombre



El Club de Gimnasia y Esgrima, en el bosque de Palermo



Palermo



Puerto Nuevo. Por la ribera sur de la dársena A

FOTOS PADILLA

Sobre el sabor típico de las "polkas" paraguayas

Una adaptación musical que se engalana con las alas luminosas de la poesía

Por W. JAIME MOLINS

Atestar a los informes de la tradición — que suelen ser los más veraces, — la música popular del Paraguay florece y se aclimata, a partir de su primer gobierno dictatorial y a renglón seguido de su independencia política. El hermetismo con que Rodríguez de Francia constriñó los límites del país fué, sin duda, uno de los factores más influyentes en la fisonomía social de la nación. De ahí que la música adquiriera características peculiares. La raza guaranítica, que dejó una lengua admirable, muy pocos rastros transmitió de su musicología. Y es raro, pues de acuerdo a su psiquis, trabajada por una evidente melancolía — no obstante su valor y sus sentimientos belicosos y la influencia del paisaje y del ambiente, con una naturaleza estupenda que invita al color y la nota, — los rastros que quedan del sentimiento filarmónico de la nación aborigen son absolutamente precarios. Se dijera que la selva, atesorada de alados trovadores, de aves gárrulas, hubiera ahogado el alma del indio con su majestuosa imposición... ¡Raro contraste! La montaña, con su mutismo pavoroso, ha sido más pródiga para el sentido musical del aborigen. Allí sí que hay una música genuinamente autóctona, sobre la base del instrumento autóctono. Pero lo que el hijo de las florestas no heredó del progenitor indígena, lo suplió, inteligentemente, con la adaptación y con la técnica.

La "polka" llegó un día al Paraguay y por filtración, sin duda, de la musa europea. ¿Cuándo? ¡Vaya a saber uno! Queremos suponer que llegó de inmediato a su imposición en los salones de Europa. Se pegó al oído del pueblo, y se convirtió, en seguida, en motivo musical de la nación. Difundida en toda la campaña paraguaya, la "polka" evolucionó en forma fundamental, afectando estas dos condiciones características: primero, sentimiento nativo; es decir, adquirió el alma melancólica de la raza; segundo, modificó su forma estructural. De ahí que lo que fuera "adaptación" pasó, sin desmedro, a ser "creación". La rapsodia musical se engalanaba con las alas luminosas de la poesía.

En el acrecentamiento y valorización de este numen musical, sobre la base de una importación, algo tuvo que ver el sistema de política cerrada y claustral en que se había encauzado el pueblo por obra de sus gobiernos. Y he aquí el caso de loar — con la consabida reticencia — la sistematización de aquel gran naurótico de don Gaspar de Francia, que al evitar para su país todo contacto externo y enmarcarlo en sus barreras fluviales, trabajó un profundo sentimiento localista, que fué la base de hormigón donde se acentuó el noble orgullo y el sentimiento de la patria...

La "polka" entonces, que tomó, un día, carta de naturalización, pasó, firmemente, al acervo autóctono, afirmada en aquellos grandes factores del sentimiento y de la inteligencia. Divulgada, en sus albores, por los dos instrumentos campesinos — guitarra y arpa, — su instrumentación se afirmó en cierta anarquía rudimentaria, propia de la espontaneidad indocumentada de sus ejecutantes. Desentrañar el "porqué" de esta armonización caprichosa es tarea que no somos capaces de afrontar ni nosotros ni ningún músico paraguayo, por más erudito que sea. Estamos a un paso del nacimiento de la "jazz", y casi, casi tergiversamos los orígenes. Los grandes descubrimientos han nacido, casi siempre, de las casualidades; a veces, de los errores. Pasteur descubrió el virus anticolérico, por el estancamiento, impremeditado, de unos caldos de experimentación, y la ciencia médica adjudicó al cráneo, el calificativo de "vértebra degenerada" porque se le ocurrió así al genio del poeta, Goethe. El ritmo característico finca en cierta amable atonización, que le da un "cachet" peculiar. Es una pizca de ingenuidad inteligente, que opera sobre la tónica con la calidad gustativa de ciertos agridulces sobre los jarabes... En realidad no hay nada de "misterioso" en la armonía de las "polkas", como pretenden algunos recalcitrantes panegiristas. Lo que hay es un contrasentido rítmico, provocado entre el cantable y el acompañamiento; pero un contrasentido, que, lejos de aminorar la musicalidad del motivo, le da una belleza sorpresiva y salvaje, como la que pone el musgo sobre la blancura de la estatua... En el fondo, la incorrección de su estructura no ofrece secretos para la técnica musical. Es, simplemente, un asunto de tiempos y compases.



Aristóbulo Domínguez, destacado propulsor de la música nacional paraguaya

FOTO BRUDNER



FOTO N. N.

Una orquesta típica paraguaya, con el acoplado del acordeón

Trasplantada la "polka", de sus instrumentos campesinos, a la orquesta o al piano, el escollo se acrecienta para los intérpretes. El piano, por más habilidad que tenga su ejecutante, no rinde el producto armónico que funde, en haz de notas, aquel raro sortilegio del arpa y la guitarra. Por eso, los que hemos gustado de la música nativa, en todos los pueblos y en todas las latitudes de la campaña paraguaya, sabemos bien que las "polkas", descentradas de su ambiente lugareño y abrillantadas por la complejidad de la orquesta, rara vez alcanzan a conservar ese dulce y recóndito sabor de su belleza primitiva.

Las orquestas típicas — autóctonas, diré mejor, usando el vocablo como concepto nacional genuino — constan, por lo común, de cuatro instrumentos: arpa, dos guitarras y tiple. Es decir, canto, contracanto y dúo. Los que conocen bien la música paraguaya — y aquí saco a relucir el nombre de Aristóbulo Domínguez, el más eficiente y empeñoso propulsor del nativismo musical, — "mientras el arpa acomete el canto, con un colorido especial, las guitarras acompañan en contracanto, y la tiple borda sus variaciones en el alto, con juegos notables, produciendo, en conjunto, una armonía graciosa y singular". Y agregan los doctos panegiristas: "Para ejecutar una polka en el piano, tal como es, se necesita interpretar, fielmente, el acompañamiento que se hace en la guitarra o en el arpa." La misión lucida de la guitarra está en el rasgueo, un rasgueo típico, ejecutado por el campesino, sin ninguna técnica, pero con una maravillosa intuición armónica. El arpa enlaza canto y acompañamiento a la vez, y ejecuta, al propio tiempo, una trabazón de adornos, destacando, con limpidez, los bordoneos ejecutados por la mano izquierda.

Lo que ocurre en esta diferenciación orquestal, entre la música nativa, recogida en la campaña y los conjuntos musicales, disciplinados en la ciudad, ocurre con las bandas de música. No son los instrumentos de cobre, corporizados en bandas profusas, para amenizar las retretas urbanas, los llamados a realizar esta captación, ajustada y cariñosa, de la musa popular. El sentimiento nativo, condensado en notas, es patrimonio, casi siempre, de las murgas lugareñas, reclutadas a la buena de Dios. Es que el estilo de las "polkas" paraguayas — esa manera de técnica, creada por los músicos intuitivos — no está en la vocinglería de los instrumentos, sino en los sonidos más elementales y más ingenuos: en los platillos, en el bombo — especialmente el bombo — y en el bajo.

He nombrado a Aristóbulo Domínguez, y me apartaría de la equidad si no recalcara, al paso de estas líneas, su destacada labor musical en tierras paraguayas. Ningún propulsor más fervoroso tiene la musa Euterpe, en aquel bello país de los trópicos. Compositor, intérprete, director de conjuntos, animador, nadie le ha igualado en esta noble tarea nacionalista. Sus composiciones musicales y adaptaciones, inspiradas en el "folklore" paraguayo, comprenden varios álbumes, muy valiosos. Bien ganados tiene sus laureles, ya que su inspiración se afirma, con solidez, sobre la piedra angular de la vocación y la herencia. Fué su madre, doña Manuelita González Filisbert de Domínguez — alto espíritu de mujer, — quien cosechó del huerto intocado las primeras armonías del pueblo, para llevarlas a los salones asuncenos y desgranarlas, como perlas, bajo la sutileza de sus manos. Aristóbulo, consciente y orgulloso del legado ancestral, llevando al arte del pentagrama todo el florilegio de la música indiana y popular, cosecha, en doble triunfo, la rosa que faltaba para la corona materna...



"Hasta podría hacer feliz a otra persona... si no me rechazara"

Un acontecimiento

Por

ANTON CHEJOV

Ilustración de Oscar Soldati

GRICHA, un muchachuelo de siete años, no se apartaba de la puerta de la cocina, y espiaba por la cerradura. En la cocina sucedía algo extraordinario; al menos, tal era la opinión de Gricha, que no había visto nunca cosas semejantes. He ahí lo que pasaba. Junto a la gran mesa en que se picaba la carne y se cortaba la cebolla, hallábase sentado un rollizo y alto "mujik", en traje de cochero, rojo, con una barba muy larga. Su frente estaba cubierta de sudor. Bebía té, no directamente en la taza, sino en un platillo sostenido con los cinco dedos de su mano derecha. Mordía el azúcar, y hacía, al morderlo, un ruido que escalofriaba a Gricha.

Frente a él, sentada en una silla, se hallaba la vieja nodriza Stepanovna. Bebía también té. La expresión de su rostro era grave y solemne. La cocinera Pelageya trasteaba junto al hornillo, y estaba, visiblemente, muy confusa. Por lo menos, hacía todo lo posible por ocultar su rostro, en extremo encarnado, según los atisbos de Gricha.

En su turbación, ya agarraba los cuchillos, ya los platos haciendo ruido, y no podía estarse quieta ni sabía qué hacer de toda su persona. Evitaba mirar a la mesa, y si le dirigían una pregunta, respondía con voz severa y brusca, sin volver siquiera la cabeza.

—¡Pero tome usted un vasito de "vodka"! — decía la vieja nodriza al cochero. — Sólo toma usted té.

Había colocado ante él una botella de "vodka" y un vasito, poniendo una cara muy maliciosa.

— Se lo agradezco a usted; no bebo nunca — respondió el cochero.

— ¡Qué cosa más rara! Todos los cocheros beben... Además, usted es soltero, y no tiene nada de particular que, de cuando en cuando, se beba un vasito. ¡Se lo ruego!

El cochero, con disimulo, lanzó una mirada a la botella; luego a la cara maliciosa de la nodriza, y se dijo:

— Te veo venir, vieja bruja; quieres saber si soy bebedor. No, vieja, no caeré en tu trampa.

— Gracias, gracias, no bebo. Con mi oficio sería peligroso beber. Un obrero cualquiera puede permitírselo, pues está siempre en su taller, mientras que nosotros los cocheros estamos casi siempre ante el público. Además, es preciso tener cuidado del caballo, que se puede escapar cuando se halla uno en la taberna. Por otra parte, estando uno borracho puede caerse del pescante. No; a nosotros los cocheros no nos conviene la bebida. Debemos guardarnos de beber.

— Diga usted, Danilo Semenich: ¿cuánto gana usted al día?

— Según. A veces gano hasta tres rublos, y hay días en que no gano nada. Hay buenos y malos días... En fin, en estos tiempos, nuestro oficio no vale nada. Los cocheros son demasiado numerosos, el heno cuesta caro, y los clientes, por su parte, prefieren tomar el tranvía a tomar un coche. No se pueden hacer grandes negocios con clientes así. Pero, en fin, yo no me quejo; a Dios gracias, estoy alimentado, vestido, y tengo cuanto necesito.



Dirigiéndole una mirada a la cocinera, añadió:

— Hasta podría hacer feliz a otra persona..., si no me rechazara.

Gricha no oyó la continuación del diálogo, porque, en aquel momento, apareció su mamá, y lo echó.

— ¡Vete a tu cuarto! No tienes nada que hacer aquí.

Obedeció. Cuando estuvo en su cuarto, abrió un libro de estampas; pero no podía leer: todo lo que acababa de ver y de oír le había dejado perplejo.

Había oído a mamá decir a papá que la cocinera se casaba. ¡Era una cosa tan extraña! No acertaba a explicarse por qué se casaba, ni por qué se casa la gente, en general. Papá se había casado con mamá; la prima Vera, con Pablo Andreyevich. Aún concebía que existiese quién pudiera casarse con papá o con Pablo Andreyevich, que vestían muy bien, llevaban siempre las botas brillantes, y tenían gruesas cadenas de oro. Pero casarse con aquel terrible cochero que tenía la nariz roja, que iba mal vestido, y que estaba siempre sudando, ¡qué extraña idea! Era algo de todo punto incomprensible. ¿Y por qué la vieja nodriza Stepanovna tenía tal empeño en que la pobre cocinera se casara con aquel monstruo?

Cuando el cochero se marchó, la cocinera entró en el comedor, y se puso a arreglarlo. Su turbación no la había aún abandonado, y su rostro seguía rojo. Aunque tenía la escoba en la mano, no barría casi, y era indudable que trataba de prolongar su estancia en el comedor indefinidamente. La mamá de Gricha estaba allí, y no decía nada a la cocinera, la cual bien se veía que estaba esperando sus preguntas. Al fin, la cocinera, no pudiendo ya contenerse, comenzó a hablar.

— ¡Se ha ido! — dijo.

— Sí. Parece un buen hombre — respondió la madre de Gricha sin levantar los ojos de su bordado,—un hombre sobrio, serio.

— ¡No me casaré, palabra! — exclamó de repente la cocinera, con el rostro más rojo aún. — ¡No quiero! ¡No quiero!

— ¡No digas tonterías! Tú no eres ya una niña. Es un paso muy grave. Se debe reflexionar antes de darlo. Dímelo francamente: ¿te gusta?

Gricha, al principio de la conversación, se había deslizado en el comedor, y, sin moverse de un rincón, escuchaba con gran interés.

— ¿Lo sé yo acaso?

— ¡Qué bestia es!—pensó Gricha. — ¡Debía decir claramente que no le gusta!

— Dímelo, no tengas vergüenza. ¡Déjate de dengues!

— Cuando yo le digo a usted, señora, que no lo sé... Además, es un hombre ya entrado en años.

En aquel instante penetró la vieja nodriza.

— ¡Tonterías! — protestó. — No tiene aún cuarenta años. Aparte de eso, no es un joven lo que tú necesitas; no se puede nunca tener confianza en los jóvenes... ¡No hables más y cásate con él!

— ¡No quiero! — exclamó la cocinera una vez más.

— ¡Dios mío, qué estúpida eres! ¿Qué es lo que necesitas? ¿Un príncipe? Debías estar contenta. Ya es hora de que olvides a los carteros y a los criados que te hacen la corte; ésos nunca te hablarán de casarse...

— ¿Es la primera vez que has visto a ese cochero? — preguntó mamá.

— ¡Naturalmente! ¿Dónde iba a haber visto a ese diablo? Lo ha traído Stepanovna...

Durante el almuerzo, cuando la cocinera estaba sirviendo a la mesa, todos la miraban sonriendo, y la hacían rabiar con alusiones a su cochero. Ella se ruborizaba, y hallábase en extremo confusa.

— Debe de ser una vergüenza eso de casarse — pensaba Gricha.

El almuerzo estaba muy mal preparado; la carne, muy mal asada. Luego, la cocinera dejaba caer a cada instante platos y cuchillos. No obstante, todos comprendían su estado de ánimo, y nadie le hacía reproches. Únicamente, con motivo de haber roto algo la pobre mujer, el papá de Gricha apartó con violencia su plato, y dijo a mamá:

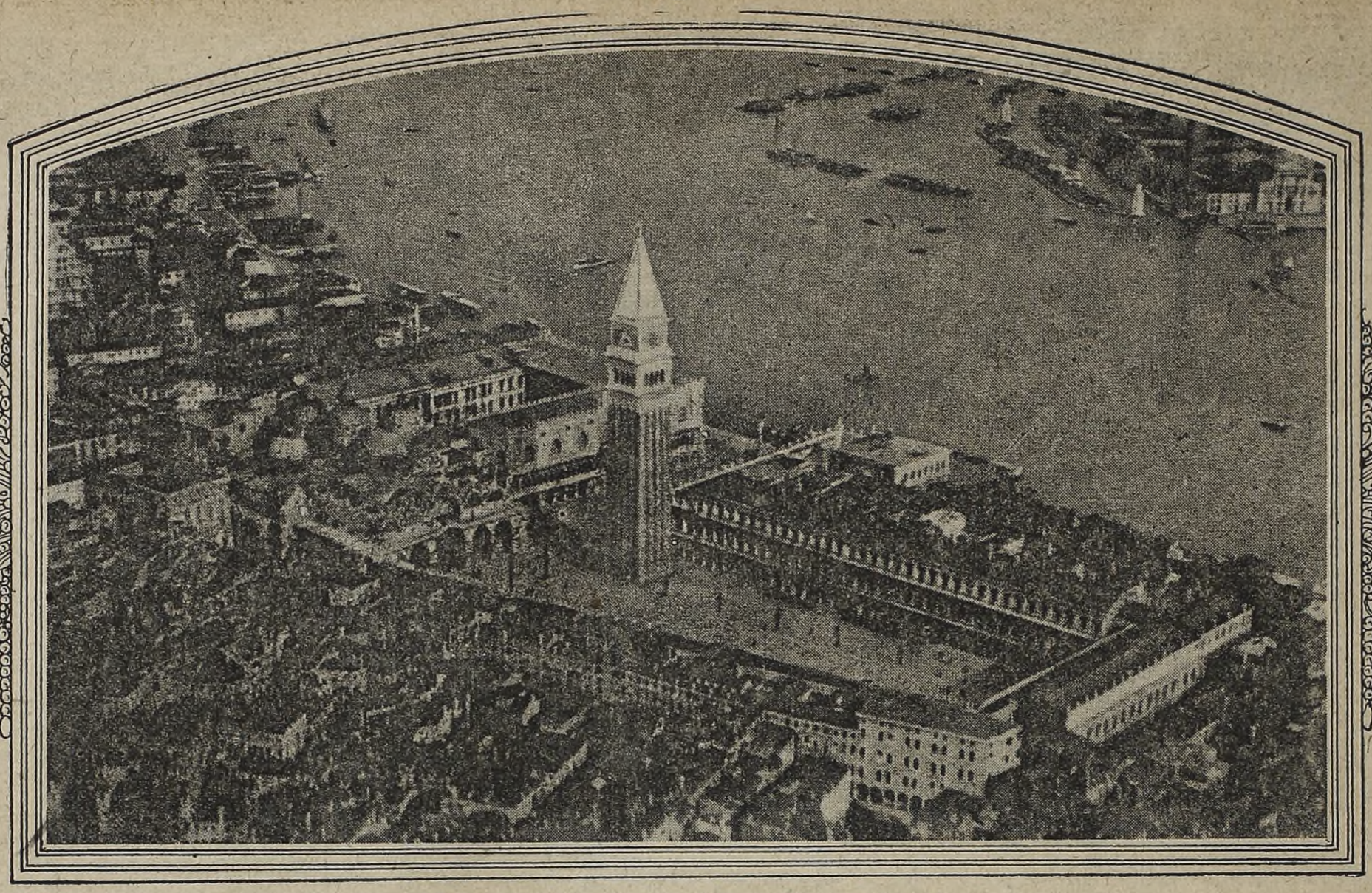
— ¡Es en ti una verdadera manía el afán de casar a la gente! Más valía que la dejases arreglárselas ella sola.

Después del almuerzo, la cocina se llenó de cocineras y criadas de la vecindad. Hasta muy entrada la noche se oyeron allí murmullos misteriosos; las domésticas de todo el barrio estaban ya enteradas, no se sabe cómo, de que la cocinera quería casarse.



Habiéndose despertado a cosa de las doce, Gricha oyó a la vieja nodriza y a la cocinera hablar en voz baja del otro lado del tabique. La cocinera, tan pronto lloraba como prorrumpía en risitas, mientras la vieja Stepanovna ha-

(Continúa en la pág. 48)



La plaza de San Marco vista desde un aeroplano

"Pizzicando la mandola"

Las palomas de la plaza de San Marco y las añoranzas venecianas

Por

FOLCO TESTENA

PAX tibi, Marce, Evangelista meus.

En esta dichosa vida no se gana para sustos. Ayer nos amenazaron con la desaparición de las góndolas de los canales venecianos; hoy nos espantan con la fuga de las palomas de las plazas de Venecia.

Afortunadamente, no puede haber, no debe haber tal cosa; ni el señor Podestá de Venecia, veneciano de pura cepa, haría nunca nada contra las palomas de la plaza, ni los venecianos tolerarían que lo hiciera. Que les quiten a los venecianos el derecho del voto, y nadie chistará siquiera; pero si les tocan a las palomas, nadie sabe lo que podría ocurrir. Y no sin razón.

No sin razón, pues las palomas son parte integrante de la vida veneciana, lo mismo que las góndolas, lo mismo que el mantón negro de larga flecha que cubre los tiepolescos hombros de las rubias obreras de las fábricas de cigarros, lo mismo que los mercaderes judíos que siguen negociando en el Puente de Rialto, para dar fe de que Shakespeare no hizo ningún derroche de fantasía al crear a Shylock.

¡Palomitas blancas, palomitas negras, palomitas de plumas suavemente amoreadas, cuyo arrullo acompaña, desde siglos, la sinfonía de las palabras tiernas que musitan los recién casados de todos los países del mundo, a la sombra de los solemnes monumentos venecianos! ¿Quién se animaría, más aún, quién pensaría nunca en arrancaros del cielo de la Serenísima?

¡Y pensar que he sido joven yo también, y muchas veces, desembarcando del vaporcito de la carrera entre Trieste y Venecia, al amanecer, corría hasta la plaza de San Marco para oír la música armoniosa y para mirar el vuelo corto y más armonioso aún de las palomas!

No es verdad, no puede ser verdad que se moleste en ninguna forma, bajo ningún pretexto, a las palomitas venecianas. Sería lo mismo que meterse contra los gorriones que pueblan los árboles de las ramblas barcelonesas, o contra las golondrinas que revolotean, rápidas y abigarradamente, por el cielo de las plazas de Atenas.

Sin arrullo de palomas no hay San Marco; sin trino de gorriones, no hay ramblas en Barcelona; sin vuelo de golondrinas, no hay plazas en Atenas. Es cierto: quedarían los palacios, los monumentos, los árboles; quedaría el vaivén de la vida cotidiana, y los hombres apurados tras sus afanes, sus esperanzas, sus miserias; quedaría belleza estética, creada por los siglos, y la fealdad de la lucha para la existencia; pero todo eso quedaría frío, bullicioso, solemne y triste; sin la armonía dulce de las alas bordando el cielo y de los trinos y de los arrullos, que son la poesía de la calle y se truecan en la poesía de las almas.

Yo siempre pensé en que, si un día, por una fuerza superior a la voluntad de los hombres, desaparecieran los gorriones de las ramblas, los barceloneses sumirían su vivacidad en una tristeza infinita; y si los gorriones desaparecieran en fuerza de alguna medida gubernamental, los barceloneses harían la revolución. Lo que harían los atenienses, si algún Pangalos les quitara las golondrinas, no es para dicho, pues una revolución, allá, es cosa que ya no tiene importancia, además de que ya no sirve para nada.



Una escena muy común en la históriea plaza de Venecia

Dicen que en la plaza de San Marco se construirá un teatro a cielo abierto para la representación de las grandes obras clásicas; lo cual me parece muy acertado, especialmente si, como yo creo, se trata de la "piazzetta" y no de la grande plaza de San Marco; de la "piazzetta", que es un magnífico salón, cuyo cielorraso, en noches estrelladas, parece pintado por un ángel.

No sé si en aquel salón, sin par bello, las grandes obras antiguas, de poesía y de música, o las modernas que, por su perfección, alcanzaron la importancia de las clásicas, tendrían la fuerza evocativa y sugestiva que tienen entre las ruinas majestuosas y trágicas de los anfiteatros de Taormina, de Verona o de Aquileia; lo cierto es que la plazoleta de San Marco es el lugar más decorativo, suntuoso y armónico para espectáculos de arte.

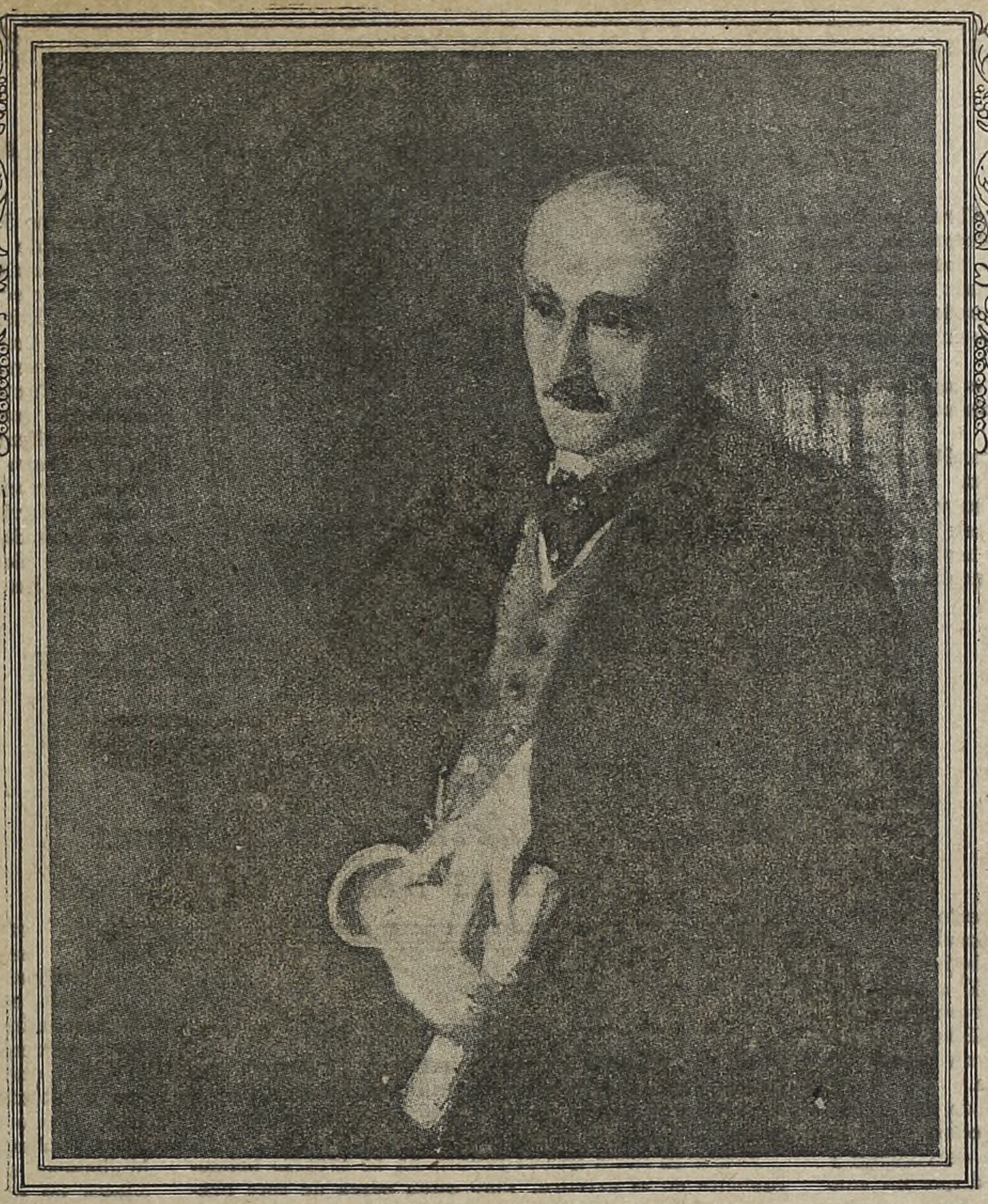
Pero, todo esto, sea lo que fuere, no puede constituir ningún peligro para las dulces palomas; las cuales, desde siglos, están acostumbradas a todos los sonidos de las noches venecianas, ya sea a los cantos de la muchedumbre en las fiestas veraniegas del Redentor, ya sea en los bulliciosos días de carnestolendas. No pasará nada, al menos por ahora. Más tarde, no sabemos; pero más tarde nosotros no estaremos ya, y nuestros hijos les tendrán, muy probablemente, menos cariño a las golondrinas, a los gorriones y a las palomas; muy probablemente, nuestros hijos no tendrán por las aves otra consideración que la que brota en la mesa, frente a una fuente de pajaritos asados "allo spiedo".

Y entonces nadie sufrirá, como románticamente sufrimos nosotros, pensando en la posibilidad de que emigren las golondrinas de Atenas, los gorriones de Barcelona, las palomas de Venecia; como sufrimos pensando en que la barquilla a motor está desalojando de los canales venecianos a la góndola goldoniana, con el mismo ensañamiento despiadado con que los autos echaron de las calzadas a los honrados y sufridos mateos.

No hay nada que hacer. Nosotros, que nacimos cuando la juventud se medía en los juegos florales, y el soneto y la oda tenían la importancia de una plegaria, juzgamos con la mentalidad de George Sand, y en nuestra alma suenan ecos de las quejas de Musset.

Han bastado treinta años para revolverlo todo, de cabo a rabo. Dicen que con las olimpíadas estamos volviendo a la vida de los griegos; pero yo no veo ni a Só-

(Continúa en la pág. 112)



Henri Bergson. Retrato por Jacques Blanche

Los autores y los libros

Por

ANIBAL PONCE

HENRI BERGSON y el premio Nobel de literatura

AL difundir la noticia de que se había concedido a Bergson el premio Nobel de literatura, las agencias noticiosas se creyeron obligadas a explicar que no existiendo un premio especial para la filosofía se le otorgaba por eso el de la literatura. Si alguna filosofía, sin embargo, puede ser considerada casi en exclusivo por sus valores literarios, sería, precisamente, esa deliciosa y sutil filosofía bergsoniana, que ha conseguido realizar en las postrimerías del siglo XIX el ideal casi imposible del filósofo artista que Guyau prometió ante sus contemporáneos deslumbrados.

Bien venido, pues, el premio de literatura para Bergson en los momentos en que el mundo culto celebra todavía el centenario del romanticismo.

Aprehensión de un misterio inexpresable que el instinto alcanza y que la inteligencia no comprende, el bergsonismo no fué nunca un sistema ni siquiera un método. Como la realidad móvil en la cual se instala y de la cual se posesiona con estrecha auscultación, la filosofía de la "durée" es fugitiva por esencia, y por esencia también intraducible. Al curioso que se acerca hasta ella con la intención de comprenderla, le exige el sacrificio de lo que tenemos por más noble: las reglas inviolables de la lógica, los cuadros severos de nuestra inteligencia. Contra la ciencia clara y distinta, exalta en cambio al ímpetu irracional y soberano; contra el lenguaje preciso y el adjetivo ceñido, la metáfora fulgurante y la fluidez sugestiva. Pero una vez aceptada la catástrofe de nuestra inteligencia, ¿cómo resistir al encanto de una filosofía en espiral que partiendo de los hechos se convierte en poesía, y que nos hace escuchar a través de las variaciones más inesperadas el mismo ritmo insinuante de una melodía?

GEÓMETRA en un principio, Bergson vivió algunos años entre los conceptos enrarecidos de que alardean los matemáticos, demasiado satisfechos de su propio lenguaje para prestar atención, según palabras de Gauss, a esas gotas de barro que se llaman los planetas. Pero artista mucho más que geómetra, su fina sensibilidad lo llevó a creer que había demasiada petulancia en ese esquematismo, y que para asir la compleja diversidad de la vida en su devenir infinito, de nada valían las mallas groseras de las nociones científicas. Su educación anterior le resultaba, por tanto, una verdadera esclavitud; y como el sacerdote de Nemí, Bergson se liberó de las matemáticas asesinándolas. El yo profundo, original, hermético, le apareció de pronto como la realidad verdadera que las ciencias deformaban.

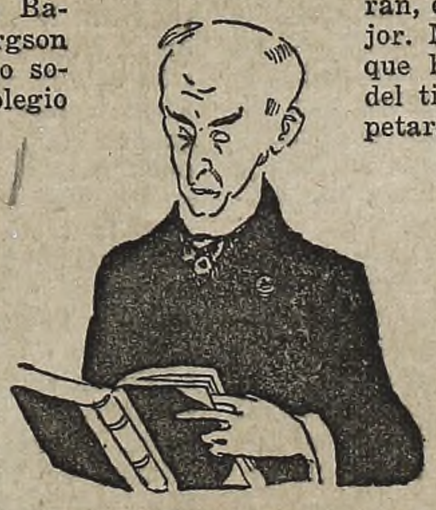
Y desde entonces, con el arrebato de un Plotino que hubiera leído a Spencer, Bergson empezó a desarrollar junto a la crítica implacable de la inteligencia y la medida, esos temas esenciales del "élan" y la "durée" que desde los juveniles *Datos inmediatos* hasta la *Evolución creadora* de la madurez, habrían de dar a la obra entera el aspecto inspirado de una sinfonía.

Ningún momento más propicio para una filosofía de tan seductora intimidad que ese tercio final del siglo pasado, en el cual comenzó a diseñarse con contornos cada vez más firmes la reacción vigorosa contra la democracia triunfante y las ciencias en auge.

En un cálido ambiente de penumbra a la cual habían contribuído de manera diversa desde el *Aeterni Patris* de León XIII hasta el simbolismo de Verlaine, desde la música de Debussy hasta el evangelismo de Tolstoy, desde los silencios de Maeterlinck hasta el desasosiego de Barrès, la voz empañada de Henri Bergson empezó a descender como de un púlpito sonoro desde la cátedra elocuente del Colegio de Francia.

Intérprete afortunado de las confusas aspiraciones de la hora, su filosofía apareció desde entonces como la inicial máxima que inaugura un gran capítulo. Se le ha reprochado muchas veces la calidad mundana de su auditorio en éxtasis. Pero es justicia decir que nada hizo por buscarlo. Pensador solitario y digno, no se entremezcló jamás a las preocupaciones de la plaza pública, y una de las fallas más graves de su filosofía reside tanto en la ausencia de sentido histórico como en la incapacidad para deducir una moral. Sin recurrir a otras influencias que si las hubo no acrecentaron su renombre, Bergson mantuvo un reinado intelectual sobre los jóvenes de entonces por el solo hechizo de su pensamiento undoso y la gracia un poco decadente de su prosa. Y si las mujeres también se le acercaron en un impulso espontáneo, fué por cualidad ineludible de su filosofía, como está en la esencia del ámbar la atracción de los cuerpos ligeros.

Satisfechas éstas, por encontrar en el elogio del instinto una justificación de no pensar; orgullosos aquéllos, por tener en la intuición algo así como ese tiro de pistola de que hablaba Hegel, capaz de traspasar el Absoluto...



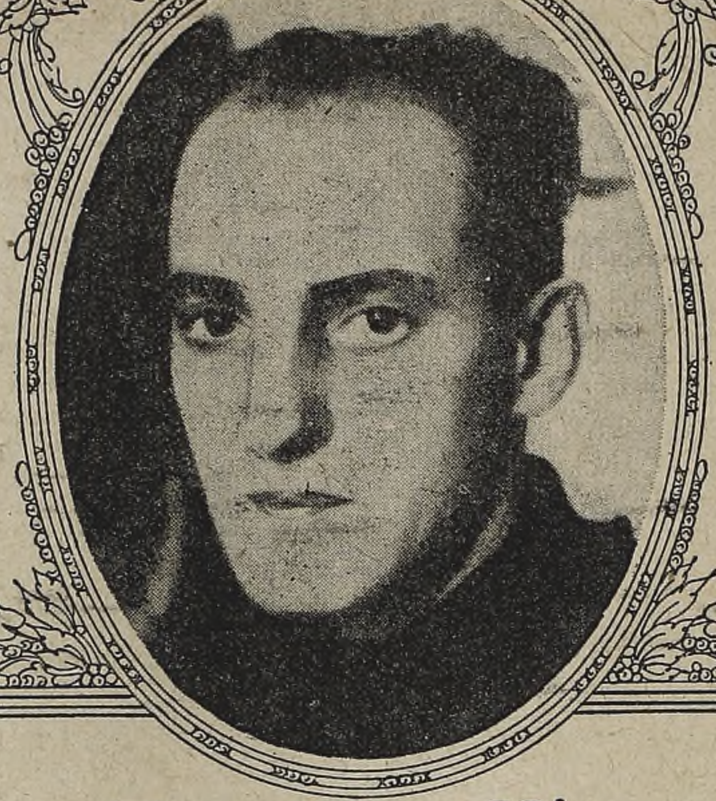
Caricatura de Bergson

EL ritmo implacable que preside la marcha de la filosofía hace ya algunos años que retiró a Bergson la boga radiante de otros tiempos. Después de haberla conocido durante un largo plazo, el filósofo la vió alejarse sin dolor y quizá con regocijo.

Durante la gran guerra su patria le confió algunas misiones, que supo cumplir como un deber sagrado; pero Bergson embajador o Bergson en la Sociedad de las Naciones resultaba por demás una figura artificial. Para sus preocupaciones más queridas, el rumor de las cosas del mundo no podía interesarle.

Categoría del saber más que saber concreto, la filosofía ha sido siempre para él un problema original y subjetivo que cada pensador debe replantear a su manera.

La revolución rusa, que ha conmovido al mundo, no mereció de Bergson ni siquiera la mirada sorprendida de Kant ante el derrumbe de un trono, y únicamente el estrépito que Einstein levantó al voltear muchos andamios de la vieja física, le obligó a salir de su retiro más que con el deseo de alcanzar el sentido verdadero de la simultaneidad relativista, que con la secreta esperanza de imponer a su "durée"... El premio Nobel viene a traerle ahora en su crepúsculo algo de la bulla de los grandes días. Pero para los que le aman casi tanto como le admiran, el silencio de antes ha de parecerles mejor. Menos sensible a las virtudes del estilo que hicieron de sus libros un vasto poema del tiempo y de la vida, el porvenir no respetará su obra. De la armazón científica con la cual tanto gustaba impresionar, es de creer que nada dejará muy pronto. Y del espíritu íntimo de su filosofía, tan reñido con la tradición francesa, ha de pedirle cuenta estrecha por esas "lluvias místicas" al decir de Gourmont, en las cuales se resolvían siempre sus nubes metafísicas y que dejaban, al secarse, el humus nocivo en que crecen los errores.



Abraham Vigo

Abraham Vigo

el más inquieto de nuestros pintores

Por LEONIDAS BARLETTA

A los doce años de edad Abraham Vigo se ganaba la vida como decorador. Trabajaba con su padre. De entonces acá su vida fué siempre un duro batallar. De estas experiencias le queda un dejo de amargura que se traduce en un leve gesto de desdén.

— *Yo no tengo miedo a nada* — dice. — *Si me va mal, me pongo la blusa de obrero y me voy a pintar paredes.*

En la intimidad ese gesto desaparece. Es bueno, simple, alegre y animoso como el que más.

Yo lo conocí en una mala etapa de su vida. Las preocupaciones económicas le absorbían, alejándole de su arte. Yo lo veía estrellarse contra ese muro que el destino ponía, burlón, delante de sus narices, para torcer su camino, y si alguien pudo probar su vocación artística, sobreponiéndose a tantas calamidades como pasó, ese fué Vigo.

Ardiente y animoso, siempre se le encontró dispuesto a apoyar cualquier iniciativa. En su casa se incubaron las más extraordinarias empresas. A Vigo no se le iba a ver sino era para pedirle trabajo. Y él hacía todo eso con tanta naturalidad, con tanta sencillez, que nadie se dió cuenta de esta labor anónima.

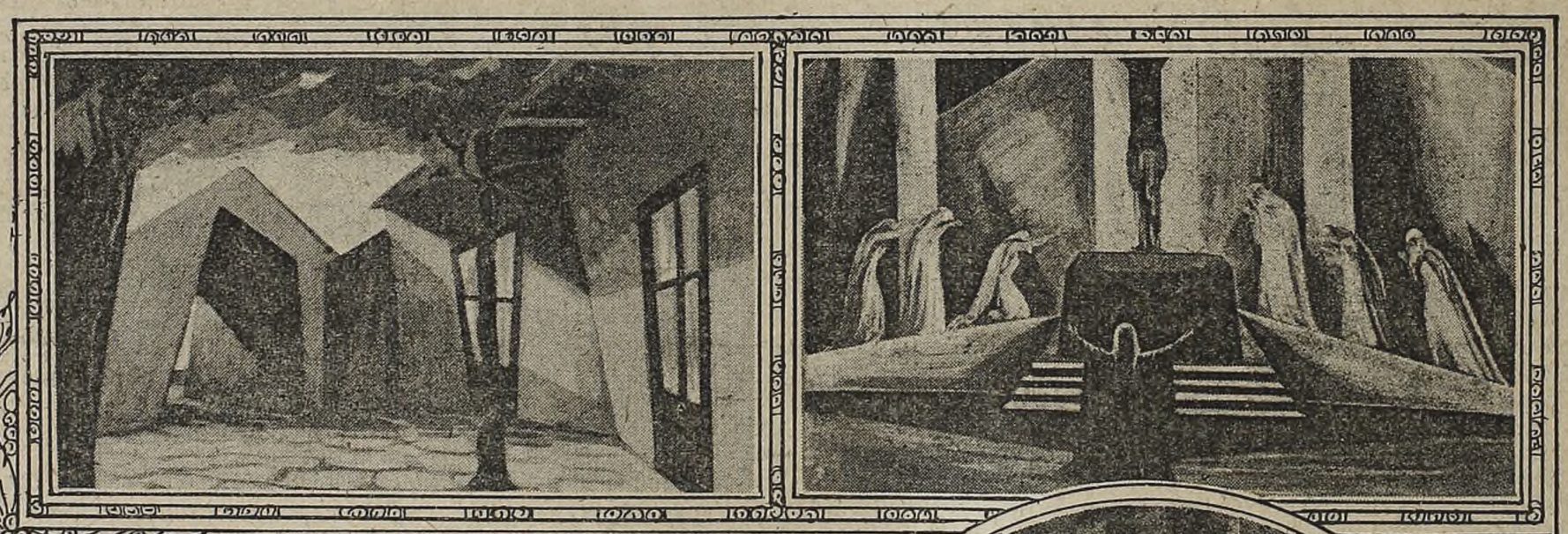
Y era una época de desaliento. Pero esto fué una mala racha. Ya pasó. Vigo tomó nuevamente sus pinceles y empezó a trabajar. En su casa volvieron a estar contentos. Y cuando escribo esto no puedo dejar de tener presentes a los que le acompañan: su mujer y su hijo. Ella es la que mantiene la firmeza de convicción de su esposo, la que alienta su fe y estimula su trabajo.

Estas no son frases literarias. Nada de eso. Llega un momento en que el cansancio se apodera de uno, la desesperación culmina, los ideales se derrumban y se cede en la heroica resistencia al mal que ha sido el temple de toda una vida. En este trance es donde de Abraham Vigo sabe ciertamente que tiene en su esposa una compañera.

Ella lo apoya, le da alientos y comparte sus vicisitudes.

Cuando algunos dudan, cuando se insinúa la idea de que Vigo ha de malograrse como artista, vencido por tanta preocupación de otro orden, ella pone en él su fe, lo apoya con firmeza y espera.

Y el artista que hay en Vigo, retoña, florece y da los nuevos frutos que vamos a comentar.



Un decorado para "Barranca abajo", de Florencio Sánchez

II

VIGO es principalmente un ardiente imaginativo. Esta cualidad preponderante se reproduce en su hijo. Pocho tiene siete años. Es de rostro delicado, fino, de apariencia tranquila, que encubre una inquietud física extraordinaria y una gran curiosidad. Cuando su padre trabaja, él se sienta a su lado y también dibuja y pinta. Y hace volar su imaginación. Paisajes, buques, cornetas, trompos.

Por esta inquietud, Vigo siempre es intencionado. Sus óleos y aguasfuertes del suburbio tienen cierta intención irónica que se confunde con la emoción natural del tema. Tranvías, obreros, charlatanes de arrabal, interior de cafetín y también motivos de la playa y cabezas de chicos callejeros. La disparidad de los temas y la forma absolutamente distinta en que los trata, dan una idea de su compleja psicología artística.

Cuando Vigo pinta al aire libre, le va ganando el alma una emoción que es la naturaleza vibrando ante sus ojos. Sus cuadros de taller son más cerebrales. Aquí el pintor no se deja atrapar por el tema y es más objetivo, si puede decirse.

Rousseau decía que el cuadro ha de crearse primeramente en el cerebro. Vigo anda cerca de este precepto. Pero su inquietud artística es grande y no puede dejar rincones inexplorados. Abandona momentáneamente sus óleos y aguasfuertes y hace el decorado sintético. La escenografía le atrae, abre un ancho campo a su imaginación calenturienta. Su fantasía le hace levantar pequeñas ciudades de cartón, puentes y campanarios. Y sueña, sueña. Es una pintura fantástica, de pesadilla. Pero aquí todo se asienta en la realidad. Mejor dicho, es la realidad misma, vista con ojos expresivos, mostrada en un afanoso deseo de hacer vivir lo inanimado. La escenografía estilizada de Vigo tiene caracteres propios. No es cubismo, como se pretende.

Al pintor no le guía otra intención que la de sugerir. Plásticamente realiza el ambiente de la obra que decora. Y consigue el acento dramático con simples recursos: sobriedad de líneas y notables efectos de luces.

Un día, Elías Castelnuovo lee su drama *En nombre de Cristo*. Con su voz ronca, pausada, presenta la reunión de las madres. Las acotaciones son largas, minuciosas. La fantasía toma vuelo, pero se nutre en la más descarnada realidad. Cuando termina de leer se hace un hondo silencio. Todavía anda entre nosotros el mutilado, golpeando su pata de palo, arrastrando su raído capote y arrancando a su boca destrozada sonidos guturales. Todavía anda la imponente figura de Catalina con su gravedad y su tristeza. Y el clamor de las madres se eleva como una maldición, contra los errores de los hombres que se asesinan. Vigo dice de pronto:

— *Yo quiero hacer los decorados de esta obra.*

Y tres días después nos muestra un teatro de cartón en miniatura, donde ha montado el primer acto del drama.

Alrededor de todo esto se hace un entusiasta movimiento de opinión. Vigo trabaja febrilmente. Cuando termina las tres escenas se llega a la conclusión de que ha de costar mucho dinero el realizarlas. Hay un momento de desaliento. Y en seguida Vigo también se ofrece para pintarlas. Durante quince días, en un taller de escenografía, Vigo se improvisa escenógrafo. Sube escaleras, pinta en el suelo, se pone al tanto de esa complicada técnica de bambalinas. Por fin, el trabajo queda terminado. Está derrengado, pero contento.

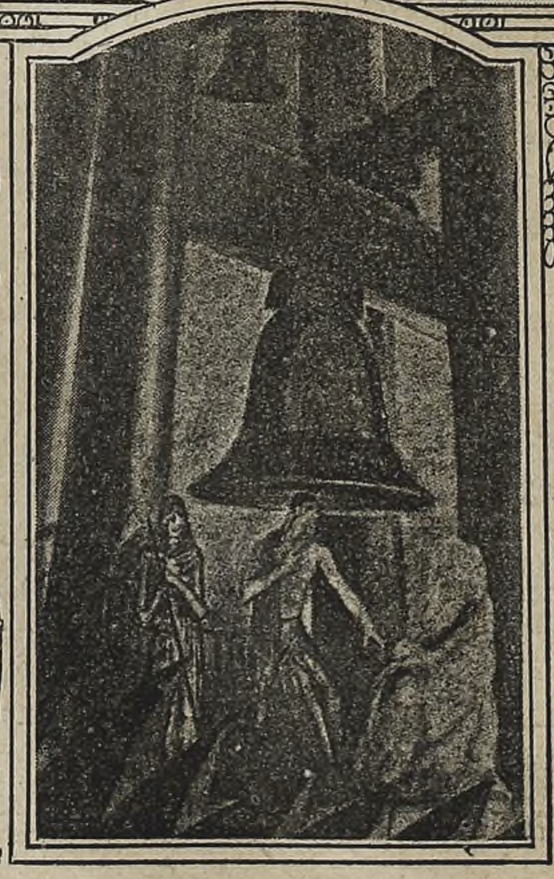
Ahora que tiene los decorados hechos, piensa: hay que construir muebles de acuerdo al ambiente de la obra. Facio y Castelnuovo estimulan su iniciativa. Pero, ¿quién se atreve a hacer construir mesas, sillas, bibliotecas, aparadores, bancos y estrados? Todo eso cuesta un dineral. Vigo dice sencillamente:

— Tráiganme la madera. Yo los voy a hacer.

Nos miramos con una punta de incredulidad en los ojos. Pero durante quince días, Vigo serrucha, clava, lija y, al fin, nos muestra el moblaje completo de la obra. Sonríe contento a cada una de nuestras exclamaciones de asombro. En todo esto, la imaginación ha corrido pareja con la habilidad. Y el entusiasmo ardiente ha suplido cualquier deficiencia.

No para aquí su actividad en este orden de cosas. En cuanto se ve libre de este enorme trabajo, empieza a preparar una exposición de decorados. Quiere remozar este arte. Tiene la conciencia de que el pintor de escenografías es un colaborador del escritor y del actor.

Junto a Vigo comprendo la fuerza espiritual que enciende su imaginación y mueve sus manos en largas noches de vigilia. Y siento que se me comunica el ardor que distingue a este grupo de artistas revolucionarios que forman Arato, Bellocq, Facio, Riganelli y Vigo.



Prólogo del "Rey Hambre", de Leonidas Andreiev

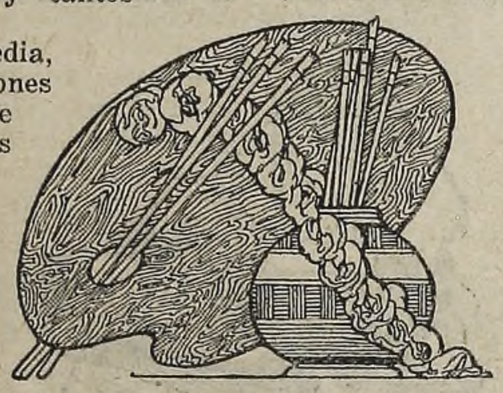
SOLOJ GONZÁLEZ ARRILI

Otro proyecto de decoración escenográfica para el tercer acto de "Los Persas", de Esquilo

El arte pictórico interesó siempre a la mujer

LA mujer, que durante el siglo último ha conquistado lugar preeminente en el arte pictórico, cultivólo de una manera honrosa en todas las edades.

Plinio y Luciano han transmitido a la posteridad los nombres de algunas pintoras famosas, tanto griegas como romanas, la mayor parte hijas de artistas. Entre esas mujeres que adquirieron renombre en la antigüedad por su talento, citan los clásicos referidos a Cora, hija de Dibutades, e inventora del retrato policromo en relieve; Timaretes, hija del célebre Mycon, autora de la célebre tabla de Diana que se hallaba en el templo de Efeso; Elena, que vivió en tiempos de Alejandro y que ejecutó un cuadro representando la batalla de Isos; Lala de Cyzicos, que pintaba sobre vitela y marfil, y de quien aún se conserva una "Cabeza de viejo", en el museo de Nápoles, a pesar de estar pintada hace nada menos que mil novecientos ochenta y tantos años.



Durante la Edad Media, las historias y cronicones nos han dado noticia de varias mujeres ilustres en el arte de Apeles, si bien debe advertirse que, dado el ambiente de la época, se distinguieron más como "ilumineras" de manuscritos que como como pintoras, en la acepción que hoy tiene esta palabra. Tal ocurre, por ejemplo, con Herrade de Landsperg, abadesa de Hohenburg, en Alsacia, a quien se debe el admirable "Hortus Deliciarium", ejecutado de 1159 a 1175.

Ya en el siglo XIV registra la historia de la pintura los nombres de Jeanne du Parket, de María de Santa Catalina y de Mlle. Bourgot, miniaturista prodigiosa e "imaginera".

En Flandes, donde la miniatura constituía casi un arte nacional en los siglos XV y XVI, existieron, además de Margarita Van Eyck, colaboradora de sus hermanos Huberto y Juan en sus maravillosos trabajos, artistas cual Susana Horebaut y Levina Benic, que merecieron el honor de ser llamadas a la corte de Enrique VIII de Inglaterra para hacer los retratos de la familia real, y que algún tiempo después pasaron a España con igual objeto. También produjo Francia en dicha época notabilísimas artistas, pintoras en esmalte, debiendo ser mencionadas especialmente Susana Courtois y Antonieta Bouzonnet.

Pero la nación que dió en ese período pintoras más sobresalientes fué Italia. Gracias a los historiadores de arte italiano, cuya galantería se impuso el deber de llamar la atención de sus contemporáneos sobre los talentos femeninos de su país, podemos saber hoy con bastante exactitud quiénes fueron las que merecen un lugar entre los magníficos artistas que engendró el Renacimiento.

La más conocida quizá de las pintoras italianas del siglo XVI es la hermosa Marieta Tintoretto, hija del inmortal maestro veneciano. Su celebridad tuvo por causa principalmente, más que su labor propia, su indudable participación en ciertas obras del Tintoretto. Pintora de gran renombre fué también Sofonisba Anguissola, de Cremona. Su reputación la condujo a la corte de Felipe II, quien la casó con uno de sus gentileshombres.

En 1528 vivía en Bolonia la bella Properzia de Rossi, más famosa acaso por sus amores desgraciados que por sus méritos de pintora y escultora. Veinte años más tarde, Bolonia vió nacer otra artista en extremo celebrada por los poetas, y que llegó a ser honrada casi como una divinidad: Lavinia Fontana, hija del pintor Próspero Fontana, maestro de maestros. La escuela boloñesa cuenta otra pintora notable, Isabel Sirani, envenenada a los veintiséis años por unos pintores envidiosos de su supremacía. Esta víctima del arte, "perla de Italia y sol de Europa", como la llama uno de sus biógrafos, recibía ya a los diez y siete años visitas y encargos de todos los príncipes italianos y de los soberanos extranjeros.

Florencia poseyó asimismo una pintora célebre, Artemisa Gentileschi, discípula de Guido Reni.

El siglo XVIII fué muy fecundo en mujeres artistas; sobre todo, tres de ellas llegaron a adquirir inmenso renombre.

Fueron éstas la veneciana Rosalba Carriera, la alemana Angélica Kauffmann, y la francesa Mme. Vigée-Lebrun. Otras, como las francesas Mme. Guyard y Mme. Roslin, se distinguieron en la pintura al pastel, pudiendo hoy ser admiradas muchas de sus obras en los museos del Louvre y de Versalles.

A Rosalba Carriera correspondió el honor de ser la introductora en Francia del retrato al pastel y de estimular las aptitudes de los Latour y Peronneaus.

En los tiempos modernos han sobresalido en Francia e Inglaterra Rosa Bonheur y Lady Butler.

Refiriéndonos ahora a España, observaremos que dicho país ha sido un verdadero plantel de pintoras.

Ya a principios del siglo XVI, figuran las hijas de Vicente Joanes Macip, notable pintor valenciano, y autor de los hermosos cuadros que existen en la Iglesia de Santa Cruz, de Valencia.

En el mismo siglo aparece doña Isabel Coello, hija de Alonso Coello, quien a la temprana edad de diez y seis años era considerada un verdadero portento. Por desgracia, no ha llegado a nosotros sino la fama de sus producciones.

Hemos de mencionar también a doña Juana Pacheco, hija del que fué maestro de Velázquez, y esposa del autor de "Las Meninas".

En cuanto al momento actual, son muchas las mujeres que se consagran a la pintura, algunas con bastante buen éxito.

Sólo falta ver si alguna de ellas pasa a la posteridad.



Pies Nuevos

Para evitar las molestias de la transpiración de los pies y las hinchazones producidas por el calor, tome todas las noches un baño de pies caliente en el que haya disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

que ayuda la transpiración y suprime su olor fétido; desinfecta los poros, desinflama los tejidos y ablanda los callos y durezas.

Utilice el TARBORATS y Vd. sentirá un verdadero placer en caminar.

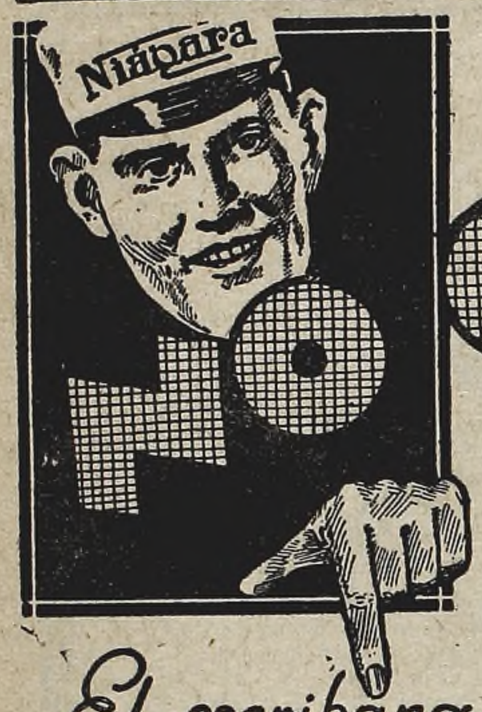
a $ 2.60

el paquete para varios baños.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires



OLVIDE

EL DIA 20 de DICIEMBRE

El escribano Sr. Agustín A. Calviño abrirá los sobres que contienen los números que resultarán premiados en el

GRAN CONCURSO: Niágara

y que se hallan depositados en la caja Nº 13 del Banco de Boston

SEIS AUTOMOVILES DE OBSEQUIO

DETALLE DE LOS PREMIOS:

1º *Studebaker*, "Director" 7 asientos.
2º *Chrysler*, "Modelo 62" 5 asientos.
3º *Ford*, "Sedán" 4 puertas.
4º *Rugby*, doble faeton, 4 cilindros.
5º *Chevrolet*, doble faeton, 4 cilindros.
6º *Ford*, doble faeton.

Exija a su Proveedor:

Por cada cajón, dos números.
Por cada lata de 5 galones, un número.
Por cada lata de un galón, un cupón.
Por cada lata de 5 kilos de grasa, un cupón.
(Cada 5 cupones se canjean por un número.)

Si los números que tenga Vd. en su poder son iguales a cualesquiera de los seis que, bajo sobre lacrado, están depositados en el Banco de Boston, le entregaremos los automóviles que le correspondan.

No podemos entregar más de 80.000 números, y si hasta el 18 de Diciembre próximo no hubieran sido distribuidos, los que falten a repartir se entregaran a la Comisión Directiva del *Centro Unión Viajantes*, sito en la calle Moreno No. 1287, Capital Federal, sociedad que podrá así tomar parte en el Concurso.

Nota importante: Los cupones deben ser canjeados por números definitivos antes del 18 de Diciembre próximo.

MAS que el concurso debe interesarle a usted la calidad de los LUBRIFICANTES NIAGARA. Representan la última palabra en la lubrificación moderna.

Garcia, Justo y Cia
BOEDO 1738/58 BUENOS AIRES

F.C.

Las rutas del automovilista porteño

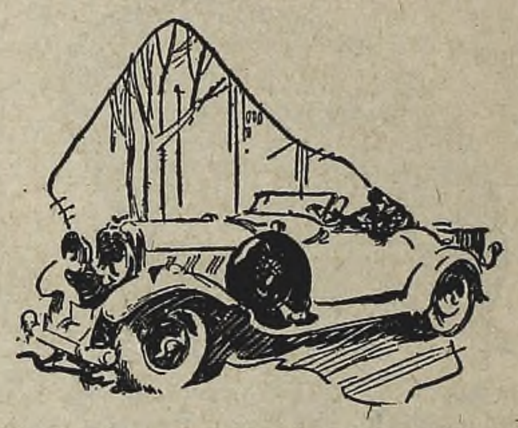
(Continuación de la pág. 15)

carce, cuya Laguna Brava, rodeada de sierras, constituye un agradable recreo. También se puede ir, aunque el viaje es de mayor aliento, hasta Tandil, ciudad que no vacilamos en colocar entre las más hermosas de la provincia de Buenos Aires. Si las sierras le imprimen una caracacterística especial con respecto a las localidades de la llanura pampeana, sus fértiles praderas onduladas la diferencian cabalmente de las villas de la serranía cordobesa.

Chascomús, que es la primera etapa del viaje en automóvil a Mar del Plata, es una ciudad que justifica excursiones especiales desde la capital. Además de plaza principal, estación de ferrocarril y todos los elementos constituyentes de los pueblos argentinos, tiene una hermosa laguna, tan célebre por sus pejerreyes como por haber merecido la dedicatoria del primer libro de versos de Fernández Moreno. Se disfruta en ella de deliciosos paisajes y de toda clase de diversiones náuticas.

EL VIAJE A CORDOBA

SIN embargo, de las excursiones normalmente practicables para el automovilista porteño, ninguna puede compararse con la que tiene por punto terminal a Córdoba. Descontamos los viajes a Nahuel Huapí, Mendoza y otros lugares sin duda más pintorescos, porque ya alcanzan el carácter de exploraciones con riesgos por momentos de aventura. No son, precisamente, los encantos del recorrido—como ocurría con respecto a los palacios del rey Arthus los que tornan interesante la excursión a Córdoba en automóvil, sino la envidiable circunstancia de hallarse en la ciudad con su coche. No pretendemos, ciertamente, descubrir aquí las hermosas sierras cordobesas, pero sí nos atrevemos a afirmar que quien no las haya recorrido en auto — en su propio auto, agregaríamos, — no las conoce. La vía férrea del Estado que va desde Alta Córdoba hasta Capilla del Mante, aunque cruza una bella región, no es sino un anticipo de los atractivos que deparan las paseos en automóvil por las cumbres.



Se realizan éstos a través de carreteras que serpentean por entre las laderas de las sierras y terminan por alcanzar sus cimas, remontándose a más de 2.000 metros de altura. Sus inesperados recodos y sus continuos declives — que permiten en algunas vías extensos recorridos sin motor a una velocidad de cincuenta kilómetros por hora, — constituyen un nuevo matiz para el volante. Días hay en que los coches deben transitar entre macizos de nubes, lo que impone una marcha lentísima, a fin de evitar los peligros de la falta de visión. El automovilista obtiene así una impresión visual muy común en los aviones.

El paisaje montañés tiene sugestiones inolvidables. De pronto se cruzan pampas fertilísimas, de un verde intenso que provoca una sensación de delicioso sosiego. Otras veces, en cambio, la perspectiva es hosca: los valles pedregosos y parduscos denotan una aridez lunar. A medida que se sube, el camino recorrido aparece como una cinta enredada caprichosamente entre las sierras. Y cuando se piensa que es el único vestigio de civilización, en lugares donde no se advierte ni una pirca derruída, se tiene la impresión de que la ruta es obra de poetas más que de ingenieros. Alivia en tales circunstancias el descubrimiento de algún "bungalown" perteneciente a un veraneante solitario o de un simple rancho de arrieros, perdidos en la inmensidad de la montaña. En la carretera de Río Ceballos a La Falda, al doblar el recodo del Potrero de Loza, se le ofrece al automovilista un panorama de la última de las estaciones veraniegas nombradas, desde una altura de mil metros, que tal vez no pueda compararse con ningún otro de los que el país ofrece.

Pero en vano trataríamos de reflejar, aunque fuera pálidamente, la belleza que se recoge en una excursión por las sierras cordobesas. Limitémonos a señalar ligeramente las principales rutas que puede escoger el automovilista. Las hay cortas, adecuadas para un viaje de medio día, como las que tienen por punto terminal a Alta Gracia, Villa Carlos Paz, Dique San Roque, Villa Allende, Río Ceballos, La Calera y otras poblaciones. Las hay de mayor extensión — por caminos serranos y de llanura, — como las que rematan Cruz del Eje, Capilla del Monte, Ascochinga, Jesús María, La Falda y Mina Clavero. Cualquiera de ellas, por lo menos, presenta un atractivo fundamental para los automovilistas: una superficie lisa que permite desarrollar plácidamente grandes velocidades. Y en la mayoría el paisaje circundante depara tan agradables matices que concita a recorrerlas varias veces. Lo cual es el mejor elogio que pueda hacerse de un camino.

LAS ETAPAS

EL viaje a Córdoba en automóvil se realiza, generalmente, en dos días, de acuerdo al siguiente horario, que nos parece el más conveniente: primer día, salida a la madrugada: Buenos Aires-Luján, 70 kilómetros (desayuno); Luján-Pergamino, 194 km. (almuerzo); Pergamino-San Nicolás, 70 kilómetros (té); San Nicolás-Rosario, 64 kilómetros (comida y reposo). Segundo día, salida a la misma hora; Rosario-Cañada de Gómez, 66 km. (desayuno); Cañada de Gómez-Bell Ville, 120 km. (almuerzo); Bell Ville-Oncativo, 127 km. (té); Oncativo-Córdoba, 75 km. (cena y reposo). En los lugares que indicamos existen hoteles y restaurantes adecuados para las necesidades del viaje, lo que hace aconsejable la organización propuesta. Queremos evitarle con ella al automovilista la perturbación gástrica que, por no proceder ajustados a tal orden, sancionado ya por la práctica, sufrimos una vez que se nos ocurrió desayunar en la población de Tío Pujio. Proveedurías de nafta, aceite, gomas y accesorios, existen a lo largo de todo el camino, en una proporción que desconcierta al que lo recorre por primera vez. Las señales y los mapas de ruta del Automóvil Club, por otra parte, guían perfectamente al volante.

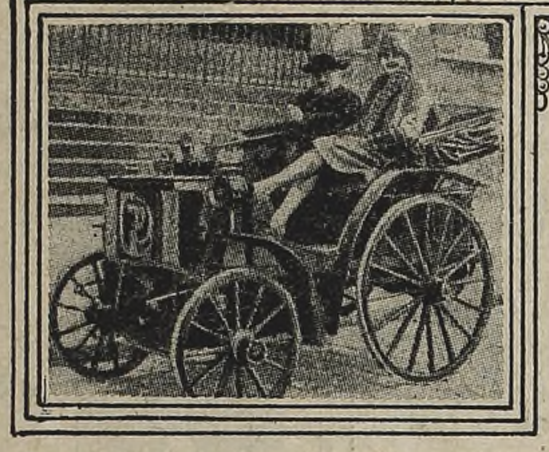
A una velocidad media de 40 kilómetros por hora el automovilista podrá llegar, cómodamente, en dos días a Córdoba, si sigue las indicaciones apuntadas. Como el camino atraviesa una de las zonas agropecuarias más ricas de la república, recogerá de paso una impresión cabal de nuestra fisonomía económica. Palpará — como no podrá hacerlo en un viaje en tren — las necesidades argentinas y tendrá una visión amplia de nuestro proceso civilizatorio... El latifundio ganadero, la chacra, el pueblo y las grandes ciudades... Y si un pantano interrumpe su marcha, como es probable, verá aumentados los atractivos de la excursión. Porque es necesario convenir, contra la opinión de todos los centros automovilísticos del mundo, que cuando se corre vertiginosamente por la campaña, un pantano es el mejor pretexto para repantigarse cómodamente en el coche y fumar con tranquilidad un cigarrillo...

Los progresos del automóvil

Por BONIFACIO STROBA

NADA puede dar mejor idea del adelanto de la ciencia que un automóvil moderno, verdadera usina donde se reúnen todas las conquistas de la industria.

La rapidez del perfeccionamiento automovilista sólo tiene pareja en la de los aviones, que cada día se lanzan al asalto de una nueva y más quimérica proeza. El automóvil es el instrumento del siglo, aunque a los últimos años del pasado correspondan sus primeros balbuceos. Entonces las gentes, todavía impresionadas por los progresos recientes del monstruo de hierro, apenas si querían dar crédito a lo que juzgaban obra de algunos locos. ¡Substituir en las grandes ciudades la tracción de sangre por aquellos incómodos y antipáticos artefactos que despedían un humo apestoso! Como si no fuera suficiente la revolución que habían traído los ferrocarriles a las pobres diligencias, que estaban ya vencidas en casi todos los países...



Un coche Panhard, que circula en Francia desde hace treinta años

La rápida inspección de estos grabados causará al lector, habituado a contemplar por calles y caminos los automóviles modernos, una impresión bastante extraña.

El primer automóvil fué un simple cajón triciclo con una caldera delante...



Un automóvil Ford en 1902

Parecen haber pasado varios centenares de años sobre tales cacharros, exhumados de vez en cuando para servir de curiosidad en las exposiciones automovilistas.

Pocos lustros han transcurrido, sin embargo, desde que los autores pusieron en circulación las espantables máquinas.

En pocos aspectos, como en el presente, de la construcción automovilista, la técnica de una industria ha sufrido más honda y rápida transformación.

Basta contemplar los viejos modelos y revisar un catálogo moderno o asistir a las periódicas exposiciones de automóviles, para darse idea del progreso obtenido en este medio de locomoción.

En sentido documental, el viejo mundo llevará gran ventaja al nuevo, en donde la construcción pudo iniciarse después de borradas las grandes dudas que, en principio, perjudicaban la solución de los problemas mecánicos.

Es de suponer la cantidad de prejuicios que obstaculizaron, en su comienzo, la conquista del automóvil.

Tuvo detractores extraordinarios que sólo se rindieron a la evidencia después de bastantes años de ensayos victoriosos. Luego sucedió una fiebre de rapidez, y a los pasos cautelosos de la iniciación, siguió el afán por utilizar esta maravilla mecánica.



Tipo del primitivo automóvil francés

Estados Unidos, pueblo joven y enamorado de la velocidad, halló una forma revolucionaria también de montar automóviles en relación con sus necesidades del gran país. Ideó la fabricación en grandes series. A partir de ese instante se marca una nueva era para la humanidad.

El automóvil se ha borrado repentinamente de la lista de los objetos de lujo, construídos exclusivamente para esparcimiento de reyes y magnates. Entra de lleno en el dominio público y sirve como sistema de locomoción, aproximando lugares que carecen de ferrocarril y salvando grandes distancias en un mínimo de tiempo.



Modelo de auto del siglo pasado

(Continúa en la pág. 113)

Super crema Naranjada Cusenier

CUSENIER ES GARANTIA DE CALIDAD

Su éxito incontestable ha motivado un sinnúmero de imitaciones.

Exija el producto original, creación de Cusenier.







Use en su toilette el exquisito perfume

Para Ti de BOURJOIS PARIS





Dolencias de la mujer

En la Falta

escasez o atraso del período, se toma

"AMENORROL"

Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso

desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros ni acepte que le vendan para sus dolencias un simple depurativo de la sangre o un desinfectante.

DICE EL DOCTOR MIGUEL A. CIUFFI, Médico del Hospital de Clínicas: "Certifico haber usado con muy buenos resultados el "Específico Scheid's" en todos los casos que indica su prescripción".

EL CUERPO MEDICO, cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados. NO COMETA LA IMPRUDENCIA de tomar específicos cuya eficacia no esté comprobada por el cuerpo médico nacional.



GRATIS Pida a J. VALLE, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director Técnico: Dr. A. BOUQUET.



Los Sordos Oyen

En seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera, con el aparatito marca "ACOUSTICON" modelo 1927. Se vende con la garantía de ser el más perfeccionado que se fabrica en el mundo y de que se oye en seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "ACOUSTICON" va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes. ¡Ser sordo es una desgracia, oír bien una felicidad! NO TENEMOS SUCURSALES.

DECORPA

PARA

ADELGAZAR

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

SOLICITE FOLLETOS A **GREBE y DIEBEL** 24 DE NOVIEMBRE 142

BUENOS AIRES

SE VENDEN LOS CLISES USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración

RIO DE JANEIRO, 262 BUENOS AIRES

El primer automóvil que llegó a Buenos Aires

(Continuación de la pág. 11)

vil" abrió las válvulas y como si el auto hubiera sido un caballo castigado por el rebenque, vimos al "Locomóvil" cortarse solo, ganando la carrera por varios "cuerpos" de ventaja. Alvear fué el héroe del día...

EL PRIMER NIÑO CHAUFFEUR

ERA conveniente reglamentar el uso de los automóviles. La municipalidad empezó a otorgar patentes y a numerar los coches. El automóvil de Varela Castex llevó el número 1. (Años después, un intendente municipal consideró que el número 1 correspondía a su propio automóvil. Varela Castex protestó en favor del derecho adquirido. No hubo caso...)

Más adelante, se otorgó a un niño autorización para guiar automóvil. Fué el "chauffeur" más pequeño del mundo: tenía seis años de edad. Era *Carlos Matías Rodríguez*, domiciliado en Vicente López, calle Pelliza 939. La patente le fué extendida por la municipalidad de "Olivos de Vicente López", sobre el motor número 5.730.794 de un coche Ford. El inteligente niño llamaba la atención en Mar del Plata, ¡tan pequeñito!, cortando el espacio con su pequeña máquina.

LA PRIMERA MUJER CONDUCTORA

LAS mujeres les tuvieron al principio miedo a los automóviles. Algunas hubieran manejado con heroísmo sus vehículos. Pero, los "papás" se oponían...

La primera mujer que obtuvo su "brevet" de "chauffeur" fué una distinguida niña argentina, la señorita *Violeta Gath*, hija de uno de los fundadores de la casa "Gath y Chaves". La escasez de mujeres conductoras no dependía tanto de su temor al peligro, como de la falta de pericia. El sesenta por ciento de las mujeres que se someten al examen técnico, salen reprobadas. Entre los hombres, la diferencia es de un ocho por ciento. La autorización obtenida por la señorita de Gath está firmada por el malogrado Jorge Newbery.

LA PRIMERA CANCION

SI el automóvil hubiera aparecido en Buenos Aires en 1928, nuestros músicos y poetas criollos, lo habrían saludado con tangos coscojeros. Tuvo la desdicha de aparecer cuando las tonadilleras empezaron a triunfar en los cafetines del Paseo de Julio, y, tímidamente, en los teatros de zarzuela española. Allí, en esos escenarios, el automóvil se puso en música picaresca. La Lola Millanes, la hermosa Angela Montilla y la Pastor, enloquecían de entusiasmo cantando aquella primera música automovilística y onomatopéyica, que imitaba los saltos y ruidos del motor; canción que, según nos lo recuerda Benito Villanueva comenzaba así:

El automóvil,
mamá,
es una cosa
que sorprende a la gente,
mamá,
y es prodigiosa... etc.

CABALLOS CÉLEBRES

NOMBRES de caballos célebres en la historia y en la leyenda:

"Bucéfalo", el caballo de Alejandro.
"Babieca", el del Cid.
"Copenhague", el de Wéllington.
"Rocinante", el de Don Quijote.
"Pegaso", el de los poetas.

Cordero

Es el Mejor

VINO GENEROSO



El preferido de las familias para obsequiar a las visitas y celebrar sus fiestas

Pídase por su nombre

Vino Cordero

NO ACEPTE OTRO



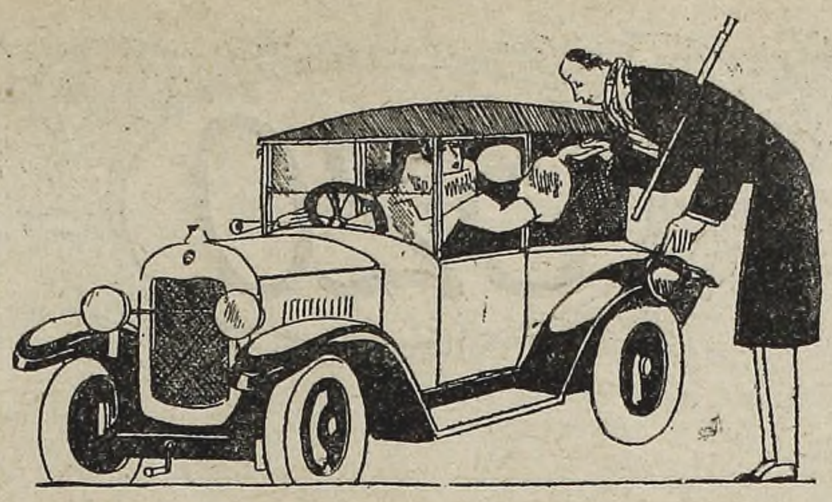
Una Mujer Hermosa

está obligada a conservar la esbeltez de sus formas. El busto, en la mujer, es la primera presentación de su hermosura. Una mujer delgada cuyo busto no esté bien formado, no puede ser una mujer hermosa. La moda varía, pero es indiscutible que un lindo busto, bien hecho, que demuestra vida, salud, es la más hermosa posesión de una mujer bonita.

Para tener un busto armoniosamente desarrollado, un pecho firme, sin saliencias óseas, nada es mejor que las Píldoras Orientales, que son también tónicas y reconstituyentes.

Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse o por las señoras que han cumplido con sus deberes de maternidad.

Venta en las farmacias



Aptitudes automovilísticas de la mujer

Por

MARIA R. DE FEIGELMULLER

EXISTEN muchas mujeres que dedican su esfuerzo y su inteligencia defendiendo al sexo femenino desde las páginas de diarios, revistas, etc., ya sea con consejos prácticos para el hogar, la moda, la cocina, el cuidado de las uñas, del cutis, etc., etc.; pero creo que no hay una en este país que haya tratado de darle a la dama argentina el lugar que le corresponde dentro del automovilismo.

La mujer no es ya una tímida avecilla que necesita de solícitos cuidados para vivir; tampoco es ya considerada como una delicada flor de invernáculo, como sucedía antiguamente, que al contacto con el aire se marchitaba. Hoy día nosotras sabemos soportar los más cruentos sacrificios sin lamentaciones.

Por ese motivo dedico a las gentiles lectoras, que gustan de las sensaciones que nos brinda el automóvil, estas líneas como signo de admiración por su entereza de ánimo, por su coraje, y, más que todo, por haber tenido el valor de abandonar los prejuicios anticuados, colocándose a la altura de las mujeres de naciones que marchan a la vanguardia de la civilización, dando pruebas abundantes y concretas de poseer condiciones y aptitudes que sindican a la mujer argentina con títulos sobrados para incorporarse con éxito en el automovilismo nacional.

Como prueba y como demostración de nuestra capacidad de eximias conductoras, tenemos un sinnúmero de elegantes damas que todos los días conducen sus coches, guiándolos con inteligencia y con más prudencia que ciertos renombrados volantes. Sin embargo, hasta ahora solamente se han hecho resaltar los esfuerzos de algunos hombres, temerarios e imprudentes, que por pura suerte han salido triunfantes de alguna prueba deportiva, sin romperse la crisma.

Estoy segura que ninguna automovilista cometerá la imprudencia de llevarse una columna por delante, ni pasar por la bocacalle sin tocar la corneta, aunque casos como este ocurren todos los días con los más consagrados "volantes".

Nosotras somos las mejores y más constantes propagandistas del automóvil; pero, no hay un sólo importador que nos tenga en cuenta, y hasta nuestros propios maridos, por no dar a torcer su autoridad, nos niegan el valor de nuestras aptitudes, aunque luego son los primeros en practicarlas... ¿No es cierto?

¿Y las instituciones automovilísticas en qué concepto nos tienen? Parece que no existiéramos, porque, salvo algunas contadas pruebas deportivas, nada hacen para la mujer. Para ellas es como si el automóvil hubiese sido construído solamente para el sexo "fuerte". Ya es hora de que la mujer también figure en las comisiones automovilísticas, dándole lugar a que expongan sus ideas que, al final de cuentas, son las que siempre priman, ya que el hombre hace lo que la mujer desea, aunque él diga que no.

No puedo comprender, y creo que las lectoras convendrán conmigo, el porqué, siendo la mujer un factor tan importante e imprescindible en el desarrollo y en el progreso de la industria automovilística, no se nos tenga en cuenta para nada.

Las mujeres somos, generalmente, las que inducimos y concluímos por convencer al hombre de las ventajas que reportaría para el hogar la compra de un coche. Somos las que disponemos los paseos, las excursiones, las que preparamos y alegramos el "camping", en fin, somos el todo.

Nosotras tenemos el don de poseer el instinto y los gustos más artísticos, poseemos una mejor idea de la estética automovilística. La mujer sabe elegir con inteligencia, y sus gustos son tenidos muy en cuenta por los fabricantes modernos, y será muy torpe el hombre que se decida a efectuar la compra de un coche sin previa consulta con nosotras, es decir, sin recabar la opinión de la esposa, novia o hermana.

Entonces, ¿qué sería del automóvil sin nosotras las mujeres?

Pues, nada. Es muy probable que los autos serían una armazón metálica, construída para transportar mercaderías de un lado para otro, porque el hombre, en su afán de lucro y su instinto comercial, tal vez no se hubiera puesto a pensar que el automóvil pudiera llegar a servir de esparcimiento para el espíritu, porque salvo muy raras excepciones, los hombres carecen de espíritu artístico y no poseen esa fibra sentimental que hace de la mujer un ser más sensible y fino, y, por consiguiente, más capacitado para discernir con gusto entre lo bueno y lo malo, entre lo feo y lo lindo, fijándose hasta en los menores detalles.

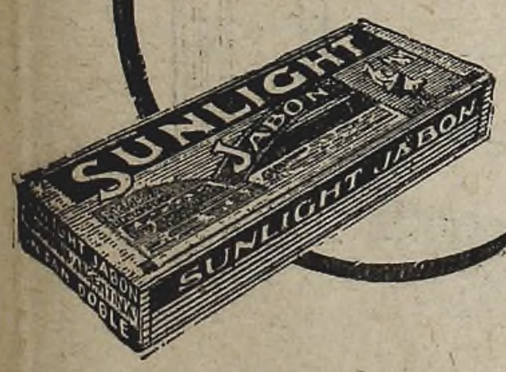
También le corresponde a la mujer una buena participación en la atención que se le concede al turismo en automóvil. La mujer hace de los

(Continúa en la pág. 113)



$ 10.000 m/n. GARANTIA DE PUREZA

El delantal de su nena conservará su frescura y color originales, si lo lava con —



SUNLIGHT JABON

SL. 14 - 3

LEVER HNOS. LTDA. S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As.

Antigua CHRISTOFLE & Cía.

MARCA REGISTRADA

Elysées Champs

FLORIDA 577
U. T. 31 - Retiro 3043

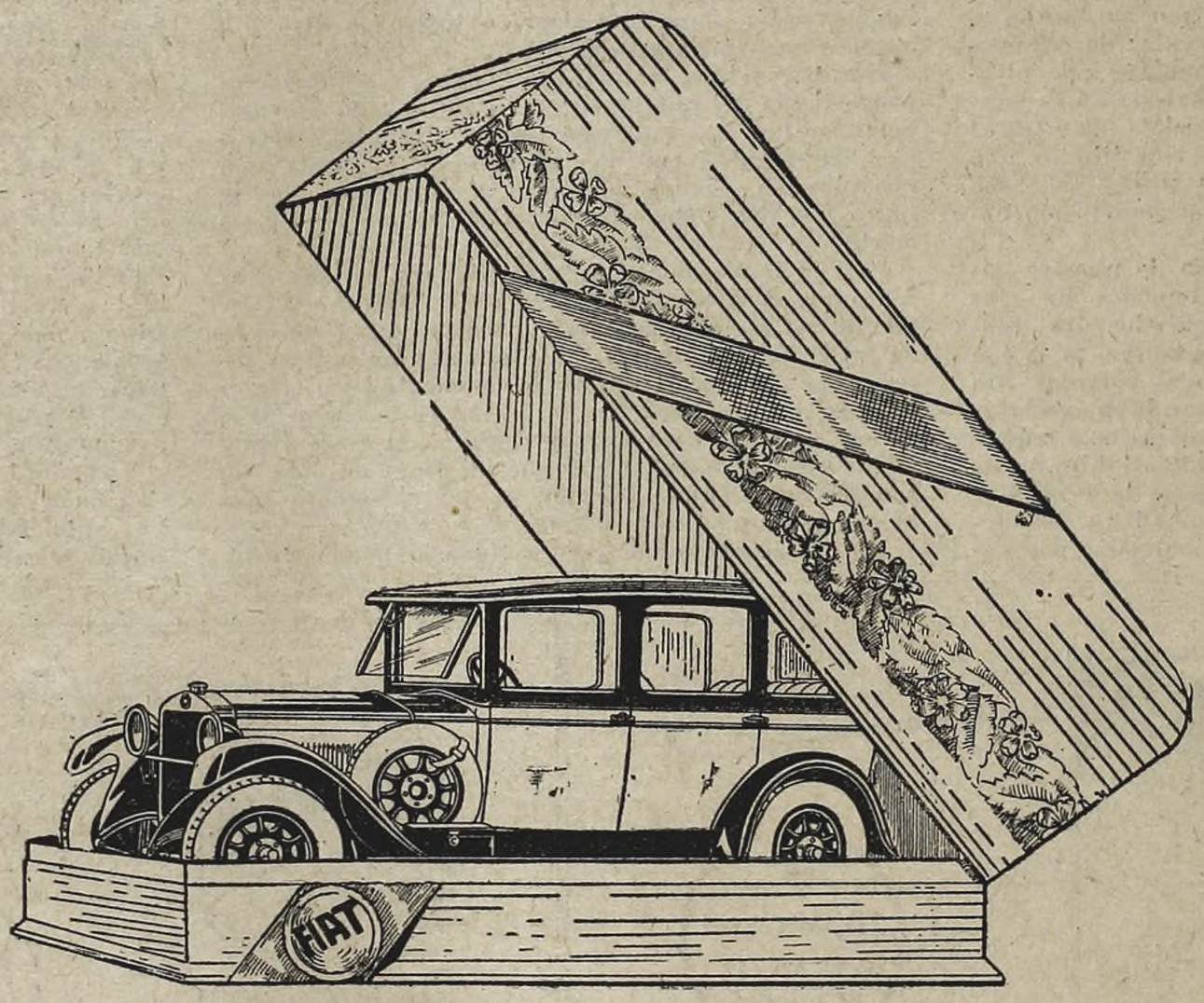
Objetos de Arte para Regalos

Juegos de mesa de Porcelana Limoges
y Cristalería de Baccarat

520

FIAT

Una Joya...!



que usted podrá admirar en el

XI.° SALON DEL AUTOMOVIL

STANDS 13 y 22

S. A. FIAT ARGENTINA

Callao y Lavalle

FIAT



Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS



Flor de Pasión. — 1º Cuando los ojos están inyectados de sangre, se cuece una manzana, se machaca y se forma con la pasta una cataplasma sobre un trozo de muselina, que se aplica a la vista. Lavándolos con una mezcla por partes iguales de agua de azahar y agua de rosas (con el vasito higiénico) desaparece el color amarillento de la córnea.

2º Un medio de limpiar los poros consiste en lavarlos con:

Jabón de Marsella.....	60	gramos
Aceite de tártaro.....	30	„
Aceite de almendras amargas	30	„

A fin de cerrarlos se locionan luego con:

Alcohol alcanforado...	40	gramos
Agua de rosas.....	40	„
Tintura de benjuí....	40	„

Margot Elías (Concordia).—1º Evitará la caspa lavando la cabeza con quillay, cada diez días, y friccionando el cuero cabelludo, dos veces por semana, con:

Cloral hidratado ..	5	gramos
Resorcina	3	„
Aceite de ricino ..	1 ½	„
Alcohol	150	„
Agua de Colonia...	40	„
Ácido salicílico	1	„

2º Para endurecer la carne de los brazos sumérjalos con frecuencia en agua salada. Convienen también las fricciones diarias con guante de baño y agua de Colonia.

Dora. — 1º La siguiente leche de belleza es de excelente efecto para el rostro:

Agua de rosas	200	gramos
Lechada espesa de almendras	200	„
Tintura de benjuí....	20	„

2º Remediará ese defecto lavando la nariz, suavemente, con agua tan caliente como pueda soportar, a la cual adiciona unas gotas de esta loción, cada vez que lo haga:

Agua de Colonia....	250	gramos
Alcohol alcanforado..	40	„
Tintura de benjuí....	40	„

3º Obtendrá la decoloración apetecida para su cabello, usando extracto de manzanilla.

Solamente se responde a tres preguntas por vez en este consultorio.

Chiquita.—Pruebe aplicar sobre esas manchitas esta preparación:

Aceite de almendras amargas	100	gramos
Bórax en polvo	10	„
Tintura de mirra	2	„
Agua de azahar	20	„
Agua de rosas	30	„

Pronta Respuesta (Rosario). — La mezcla de su mención no puede ocasionar daño de ningún género a su cabello.

Amartelada. — El masaje con rodillo, pacientemente ejecutado, le dará excelente resultado. También le conviene el uso continuo de faja, a fin de contribuir a la reducción apetecida.

Elena Campos (Santiago del Estero). — Puede obtenerse una buena crema para reducir el tejido adiposo con la fórmula expresada a continuación:

Vaselina	30	gramos
Extracto de nuez vómica	0,30	„
Yodo metálico	0,30	„
Esencia de verbena.	5	gotas

Morocha (Montevideo). — 1º Conviene al efecto que desea el siguiente tratamiento:

Déjese macerar 300 gramos de flores de verbena en vinagre, durante dos días. Impregne un trozo de gasa salolada en ese líquido y aplíquelo localmente por la noche.

De mañana hágase abundantes abluciones con agua de alumbre.

Contra las pecas es eficaz esta preparación:

Glicerina	28	gramos
Peróxido de hidrógeno.	15	„
Agua de rosas	15	„

Es eficiente lavar el cutis con agua de berros.

3º Desaparecen esos barritos con esta sencilla mezcla aplicada noche y mañana:

Alcohol	250	gramos
Azufre en polvo	50	„
Alcanfor	1	pancito

Morocha Triste (A. P.). — 1º Como todos los depilatorios, el de su referencia es de efectos temporales.

2º Vea mi tercera respuesta a "Morocha" (Montevideo).

Porteña preocupada. — Vea mi primera respuesta a "Morocha triste".

Lita E. F. — 1º Vea mi primera respuesta a "Morocha" (Montevideo).

2º Sus consideraciones son muy razonables.

He aquí una preparación de la cual no estará descontenta:

Glicerolado de almidón	200	gramos
Blanco de cinc en polvo fino	10	„
Biborato de soda ...	1	„
Esencia de rosas.....	1	gota

3º Dos veces por semana friccione el cuero cabelludo con esta loción:

Cloral hidratado ...	5	gramos
Resorcina pura	3	„
Aceite de ricino	1,5	„
Ácido salicílico	1	„
Alcohol 70 %	150	„
Agua de Colonia....	40	„

Semanalmente lava la cabeza con quillay o con jabón de alquitrán.

Margarita (Montevideo). — 1º Sírvase leer mi primera respuesta a "Morocha" (Montevideo).

2º Inmediatamente de depilar el cutis, cúbralo con vaselina boricada, con lo cual cesa el ardor.

3º Ese astringente está particularmente indicado para cerrar los poros de la nariz.

Rosarina (Montevideo). — 1º Para corregir la grasitud del cutis conviene lavarse con infusión de saúco, a la que se agrega un pedacito de bórax.

Dos veces a la semana es prudente pasar un algodón con bencina de farmacia, para desengrasar los poros y limpiar la piel.

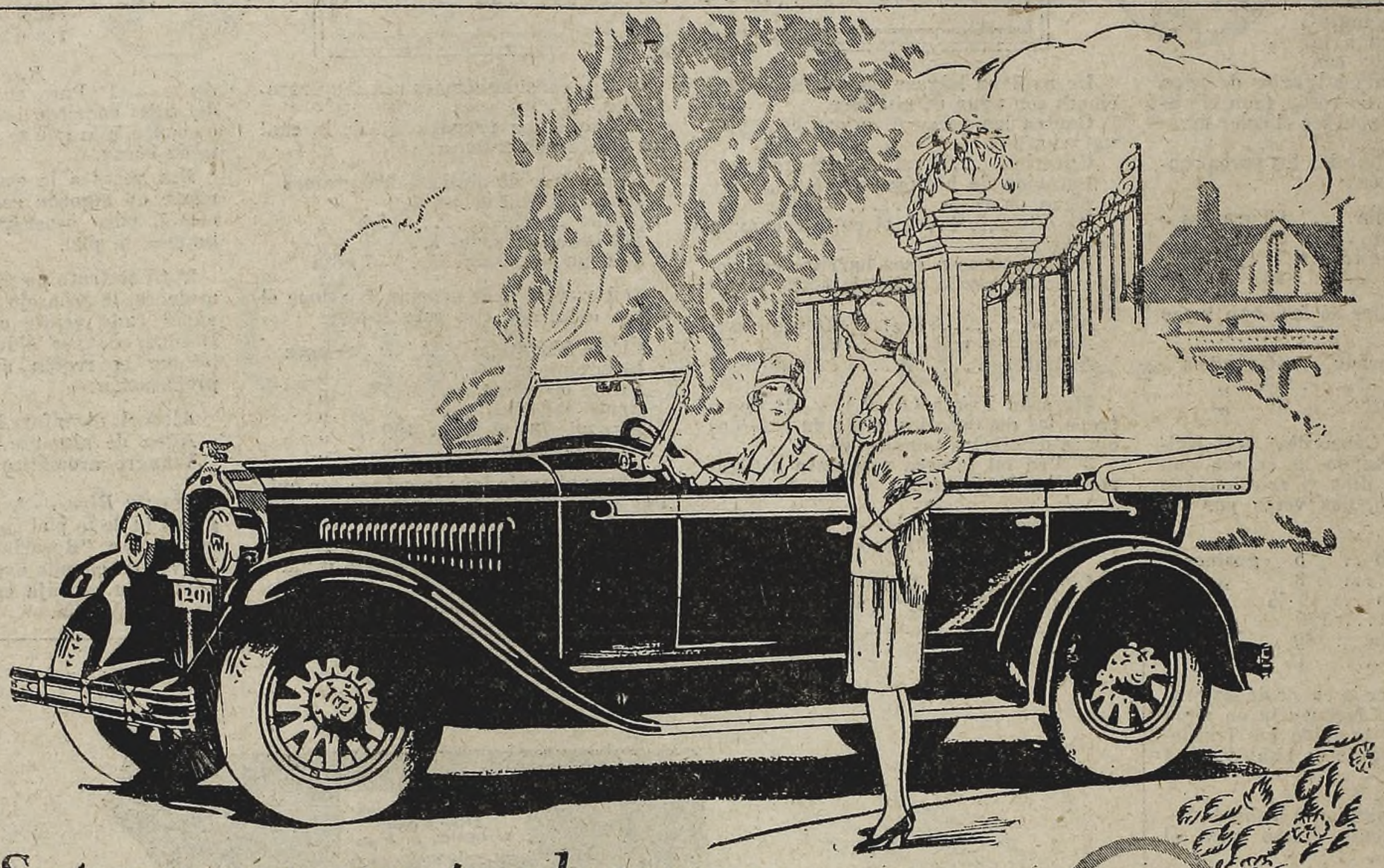
2º Si se trata de puntos negros o comedones, le aconsejo un baño facial de vapor cada veinte o veinticinco días. Después de sus abluciones matinales, locione la región afectada con esta preparación:

Alcohol alcanforado...	25	gramos
Agua de alumbre....	20	„
Vinagre aromático ..	10	„

Cherry Ripe. — A fin de corregir la grasitud de la piel siga las indicaciones que doy a "Rosarina (Montevideo)". De vez en cuando exprima sobre la espalda una esponja empapada en agua de alumbre fría.



BUENOS CAMINOS SON LAS ARTERIAS DE UNA NACIÓN



Superior a sus predecesores... ha conquistado mayores triunfos...

Desde su primera y sensacional presentación, Pontiac Seis no ha cesado año tras año de obtener nuevos triunfos; su primer año de existencia fué una sucesión de records, destacándose el segundo como un éxito indiscutido; pero ahora el triunfo ha alcanzado proporciones impresionantes, pués el actual Pontiac Seis es aún superior a sus predecesores...

Las notables mejoras introducidas en el motor y el chassis, la alta calidad de sus carrocerías, su perfecta construcción, aseguran a su feliz poseedor un coche moderno y elegante, de duración y confort inigualados.

Nuestras ventajosas condiciones de ventas a plazos le permitirán adquirirlo con un reducido desembolso inicial.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno.

El Faeton Sport
$ 2.995 s/w. Bs. As.

Cada coche garantizado por un año.

Equipo Standard:

Amortiguadores Lovejoy; paragolpes delanteros y traseros; 5a. goma con su cámara y funda para la misma.

Agentes en toda la República

Para la Capital y sus alrededores:

CARLOS SLY & CÍA.

Avenida de Mayo 1341

Sucursal en Avellaneda: Av. Mitre 826.
Sucursal en La Plata: Calle 5 Nº 759.

PONTIAC SEIS

NUEVA SERIE

Una corrida de toros en Morón

(Continuación de la pág. 27)

sultó lucida. Es otro diestro, que conoce la "Biblia"... Sorteó hábilmente las peligrosas "guampas" del criollo barcino y conquistó aplausos.

Sonó de nuevo el clarín. Había llegado la hora de "matar"...

"Pajarero" tomó la espada y brindó el "toro" a la autoridad:

—¡Por usté, por su acompañamiento y por *toas* las chicas lindas de este pueblo!

Y se fué en busca del "bicho". Lo trabajó como se debe, y cuando lo tuvo "cuadrado", gacha la cabeza, se fué sobre él y "marcó" con una chuza la estocada "mortal"... Ovación, oreja, sombreros, toscanos y... una botella de cerveza...

En ese instante, los tres "toreros" abandonaron por primera vez sus escondites.

EL SEGUNDO TORO

FUÉ un "pampa" impresionante y resuelto. Ya estaba el "torero gordo" en su puesto, vale decir en su escondite, cuando el novillo dió la vuelta de honor, en procura de adversarios... De pronto, embistió, enceguecido, sobre una gradería, donde una niña vestida de rojo simulaba provocarlo. Fué un intento fracasado de saltar la verja, aplastó al "gordo" para incrustarlo entre el alambre tejido con un ensañamiento casi humano...

Y hecho lo cual, el toro se reintegró satisfecho y triunfante a su corral. El público, cruel, reía entretanto como en el circo, más que en el circo, mucho más que con Carlitos Chaplin...

EL ÚLTIMO TORO

ERA un negro retinto, arremetedor y fiero. Apareció decidido a imponer respeto y así lo hizo saber con algunos bramidos que hicieron estremecer al pobre "gordo", firme siempre en su puesto, como "un solo hombre"... "Pajarero" extrajo fuerzas de quién sabe dónde, y puso su medio siglo frente al toro.

—¡Toro valiente! — le iba diciendo.

Y el toro, por más empeños que hizo, no logró dar con el torero. Pero tuvo que ser breve la faena, y entró con la "alternativa" el "Rancherito".

—¿Banderillas a mí?... — pareció decir el toro.

Y sin tiempo a que "Rancherito" se acomodara, el negro retinto cayó sobre él como un rayo, y alzándolo entre sus cuernos, lo precipitó contra el enre-



desparramo extraordinario, porque el enrejado de gallinero estuvo a punto de ceder. Algunos golpes de capa, a cargo de "Pajarero" y de "Rancherito", trajeron al toro hasta el centro. Allí, el primero volvió a lucirse, y cuando el toro, absorto por aquella osadía, quedó como clavado en su sitio, "Pajarero" le volvió la espalda y agradeció la ovación con que el público saludó su faena.

"Relampaguito" repitió con más o menos suerte sus banderillas, y los cuatro toreros restantes siguieron inconmovibles tras sus respectivos escondites.

—¡El "gordo", que salga el "gordo"! — coreaba el público.

Pero el "gordo" no estaba para chistes: aquellos cuernos eran de verdad, y él era un modesto carpintero de Morón...

EL TERCER TORO

UN "overo negro" con un par de cuernos en "diagonal", interminables y abiertos. Dió, como los anteriores, su vuelta de honor, sin encontrar a nadie. "Pajarero" estaba ya exhausto; en su estómago, la cerveza y el arroz a la valenciana se habían hecho un lío feroz. "Rancherito" realizó algunos pases, pero el "overo negro" era mañoso y buscador. Volvía sobre sus pasos, y, busca que te busca, en cada vuelta el torero salía "carpiendo" la verde alfalfa del redondel.

Dió mucho que hacer a "Pajarero" para "matar" este toro. Tanto, que después de "muerto" resultó un problema volverlo al toril.

Y no todo habría de ser paz para el buen "gordo" parapetado en su escondite. Porque en un momento de arrebato el novillo pareció atender los gritos del público, que reclamaba una manito del "gordo"... El "overo negro" tomó distancia y en una acelerada digna de un Ford nuevo modelo, embistió al refugio, y dejándose caer sobre él, en el jado, donde "Rancherito", ni corto ni perezoso, convirtió sus manos en garras y ahí quedó como una mariposa.

—¿Te has golpeao mucho? — le interrogó un paisano.

—¡Más duelen en casa los golpes, cuando no hay pan!...

"Pajarero" cumplió con su obligación de "matar" nuevamente, y consiguió su objeto, a pesar de que ya le era imposible sobreponerse a la fatiga.

Sólo cuando el toro regresó al toril, los cuatro "toreros" surgieron a la arena; estaban pálidos y frescos, sobre todo frescos. El "gordo", el buen "gordo", carpintero de Morón, era el único maltrecho. ¡Injusticias del destino: él no había hecho nada para merecerlo, y sin embargo, su traje de luces había quedado a la miseria!... Ya no le serviría para el próximo carnaval...

PARA LOS DE SANGRE TORERA

COMO final de fiesta, un novillo "mocho" apareció en el redondel.

—¡Vamos a ver, los de sangre torera!... — anunció un "speaker".

Y se presentaron diez aspirantes. La falta de cuernos alentó al grupo para avanzar hasta el medio de la pista, armados de sacos y pijamas. En la primer arremetida, el "mocho" dejó fuera de combate a dos "gallardos", que en el aturdimiento no atinaban a dar con el escondite... Otros revolcones epilogaron la tarde, y harto de dar cabezazos, el novillo optó por el recurso equino de las patadas.

Y así terminó la fiesta.

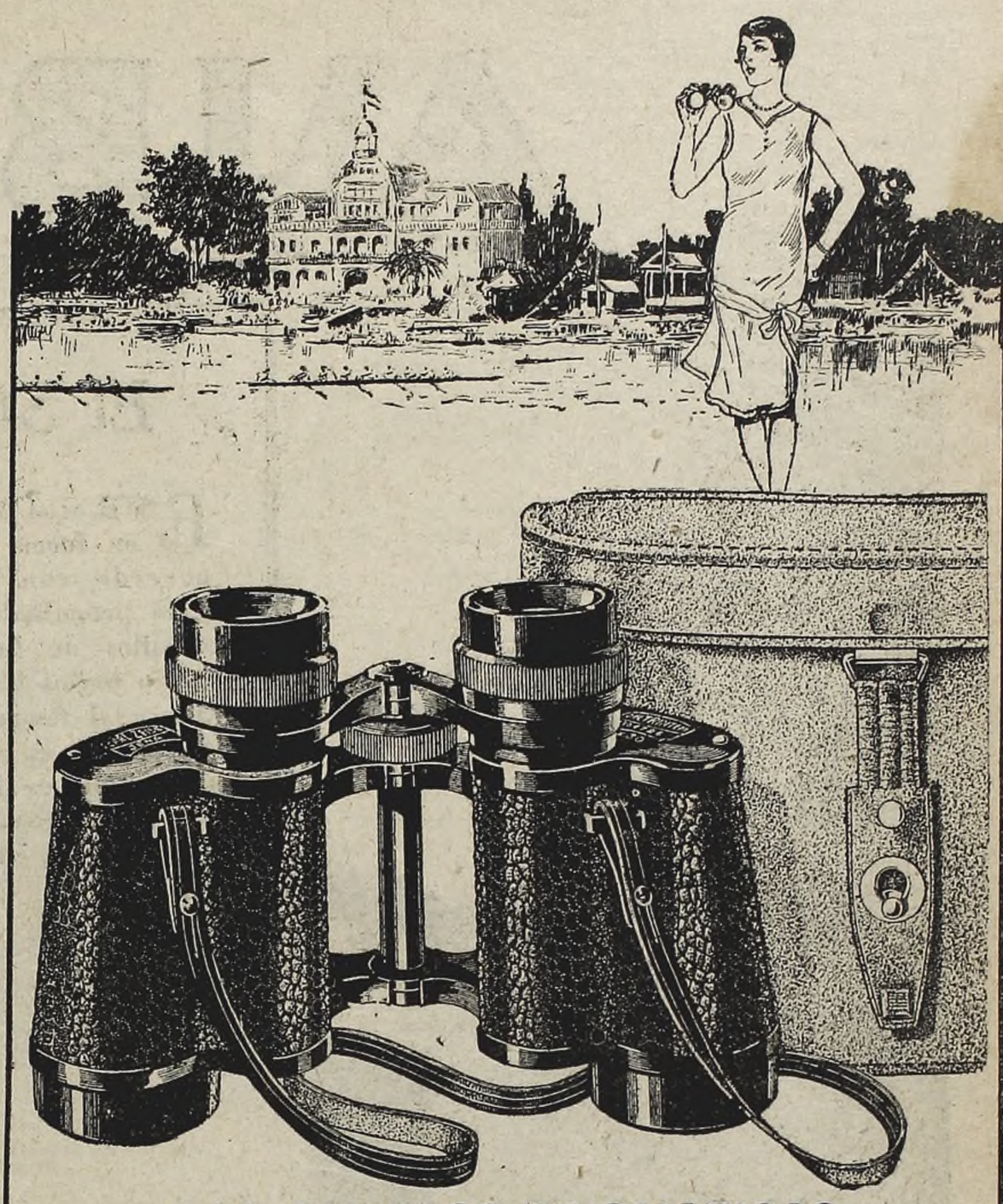
EPÍLOGO

QUIÉN es el empresario de esta plaza de toros?... — interrogué a mi cicerone.

—¡El carnicero de Morón!

—¿...?

—¡Es claro!... Mata los novillos después de la corrida... y al día siguiente los vende en trozos...



LOS GEMELOS PRISMATICOS

ZEISS

SON LOS MEJORES

Han sido inventados hace 40 años por la casa ZEISS, hoy día la mayor fábrica de óptica del mundo, ocupando más de 5.000 empleados.

EL NOMBRE ZEISS ES GARANTIA

Para fines científicos como para excursiones de placer el "connaisseur" usa solamente

ZEISS

NUEVOS MODELOS GRAN-ANGULARES
OPTICA INSUPERABLE
CONSTRUCCION SOLIDA Y ELEGANTE

MODELOS RECOMENDADOS:

TELEX 6×24, gemelo universal para viaje y campo, enfoque separado por los oculares, con estuche y correas, a.... $ **125**

SILVAREM 6×30, gemelo universal para carreras, viajes y deportes en general, a enfoque central, con estuche y correas, a ..... $ **175**

TURACTEM 8×24, gemelo para deporte y viaje, a enfoque central, con estuche y correas, a pesos **150**

DELTRINTEM 8×30, gemelo especial para carreras y deportes en general, a enfoque central con estuche y correas, a $ **200**

De venta en las buenas casas del ramo

Solicite el nuevo catálogo "Tele 360" a

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 CARL ZEISS JENA **Buenos Aires**

AUBURN

El Speedster de 115 H. P.

ESTE es el Auburn Speedster de diseño más avanzado, modelado en forma afilada para reducir la resistencia del aire, de acuerdo con los famosos autos de carrera Duesenberg. Está propulsado por el poderoso motor ocho en línea, de 115 caballos de fuerza, con pistones Bohnalite y bielas Lynite. Posée frenos hidráulicos de expansión interna, en las cuatro ruedas y el famoso sistema Bijur para la lubricación del chassis. Su chassis es el más fuerte que se haya colocado jamás en un automóvil. — El Speedster es, sin disputa, el campeón de los automóviles de serie, sobre cualquier camino.

Véalo y lo deseará! Manéjelo y no podrá dejar de poseerlo!



El Speedster

El automóvil, el coche para todos

Por

RUBRYK HEBERTO STROBA

ESTÁ en su concepto bien expresado lo definido con la voz *automóvil*? *Auto*, dice en griego: *propio, mismo; móvil*, del latín *mobilis*, lo que es movible, lo que por sí puede moverse o es capaz de recibir movimiento por ajeno impulso, como reza el Diccionario de la Lengua... española.

Dicho diccionario define el automóvil: "Adj. Que se mueve por sí mismo". Que es lo que hacen tanto el fogoso caballo alazán como el pardo y pacienzudo asno. "Alazán tostado, antes muerto que acabado." "Burlaos con el asno; daraos ha en la barba con el rabo."

Cepos quedos y dejemos estas cuestiones filológicas, que doctores tiene la Iglesia que lo sabrán definir.

Muévase como se quiera, el automóvil ha sido el invento ideal de los siglos. Acortador de distancias; abreviador del tiempo; solaz del caminante; alivio del acuciado por el negocio que lo llama; congoja del ocioso pisaverde, *que siempre llega antes;* padre de las rutas aéreas; padrastro de las carreteras...

Un monje, allá por el siglo XIII, fué su precursor. Llamábase el entonces visionario, Roger Bacon; que por tal había de tenérsele al escribir: "Por la ciencia y el arte es igualmente posible construir carros moviéndose con maravillosa prontitud, sin ayuda de animales de tiro; carros parecidos a los carros de guerra armados de la antigüedad."

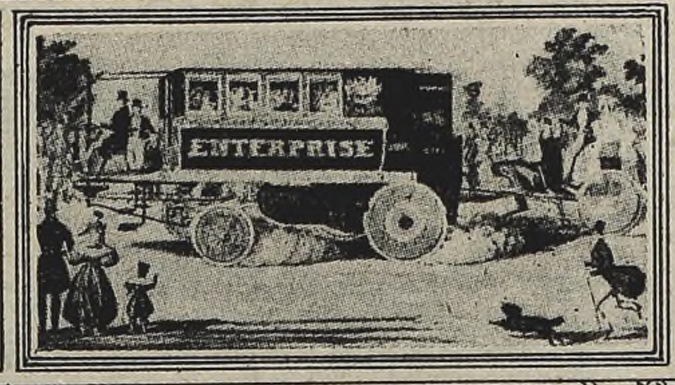
Más tarde, por el Renacimiento, sigue preveyéndose el coche mecánico, y en un grabado del año 1430 figura un coche movido por la acción del viento, merced a unas grandes aspas que actuaban de propulsores.

El ingeniero italiano Roberto Valturio idea también, por el año 1460, un coche movido por un molino de viento. En 1558, otro dibujo nos enseña un coche mecánico movido por un cabrestante que hace andar unos contrapesos colocados en el interior.

Un herrero fué el que inventó el primer coche automóvil. Hautsch, de Nuremberg, el inventor del regulador de presión de la bomba de incendios, fué el tal. El coche movíase por una especie de mecanismo de relojería, accionado por resortes; con él pudo obtener velocidades de *dos kilómetros por hora.*



El primer coche automóvil en Londres



El primer ómnibus que circuló por las calles de Londres en 1833



Los nuevos adelantos de la locomoción. (Caricatura inglesa de 1833)



Uno de los modernos autobús de servicio, en Londres

En teoría, el automóvil a vapor nace en China, merced a los estudios del P. Verbiert, que floreció por los años 1623 a 1688.

Con el abate Hautefeuille, al inventar las máquinas a gas detonante, que dan origen al motor a explosión moderno, el automóvil da un gigantesco paso; pero hasta el año 1860, en que el ingeniero Lenoir inventa el motor a explosión verdaderamente utilizable, no se puede considerar como algo serio lo que al automóvil se refiere. Tres años más tarde, en 1863, circula de París a Joinville-le-Pont el primer coche a petróleo. Diez años después, en 1873, afianza sus conquistas el automóvil al aparecer el coche ómnibus a vapor de Bollée, que con diez pasajeros hace un recorrido de cuarenta y cinco kilómetros en una hora, confirmando las experiencias realizadas en Londres ya en 1828, en que aparecieron los primeros coches a vapor, capaces de transportar seis viajeros en el interior y doce en la imperial, servicio que se regulariza para el público en 1833.

Cuando en 1885 aparecen los cuadriciclos a vapor De Dion Bouton, el automóvil camina hacia su

(Continúa en la pág. 114)



Vale la pena que Vd. se moleste en conocer este
APARATO
FOTOGRAFICO

Nunca se le ha presentado a Vd. una OPORTUNIDAD como la que hoy le brindamos para hacerse AFICIONADO a la FOTOGRAFIA

APARATO FOTOGRAFICO
BILLY
Agfa

con PELICULAS "AGFA" para obtener 60 FOTOGRAFIAS, a $ 36.-

Se trata de un excelente APARATO FOTOGRAFICO, para cargar con películas tamaño 6×9 cm., equipado con OBJETIVO ANASTIGMATICO IGETAR F: 8.8. comparable a los de mayor fama.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO
LUTZ, FERRANDO Y CIA
CASA CENTRAL FLORIDA 240 BUENOS AIRES
Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916
Sucursales en el Interior: Rosario - Cordoba - Santa Fe - Tucuman - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda



Dondequiera que el Lincoln se presenta, su sello de distinción salta a la vista, y todo en él deja esa impresión de fuerza, austeridad y belleza que le son características.

Véalo en el XI Salón, Stand Nº 3

Lincoln Motor Company

División de la Ford Motor Co.

LINCOLN

Noche de angustias

Por A. REURE

Ilustración de Víctor Macaya

TUMBADOS uno junto al otro, bajo el cobertizo de paja protector, marchábamos mecidos por la piragua que bogaba hacia Bakoundo, el doctor Bernellec y yo.

Los m'baggas semidesnudos, con los dientes limados en punta, maniobraban de pie las pagayas largas y estrechas, cantando:

Pa man'dae...
Pa man'dao... o... o...

Todo era monótono, casi sin color; el agua resplandecía como si fuese metal en fusión, el cielo era blanco, el horizonte difuso. Por encima de mi pecho, Bernellec tendió la mano hacia la orilla pálida, velada por una niebla.

—Por aquel lado—dijo.—Más hacia el interior fué donde murió Ferrand.

Una reflexión de esa especie acarrea una pregunta. Yo no había oído hablar nunca de Ferrand, y el hecho de que un blanco hubiese terminado allí su carrera no era cosa que me sorprendía, pues muchos como él quedaron en aquellas traicioneras regiones, pero cuando se cita un hombre así, indica que no ha muerto como todos los demás.

Como un viaje en piragua es siempre sumamente largo, pregunté, buscando un pretexto para entretenernos un rato:

—¿Quién era ese Ferrand?

Y como Bernellec tenía grandes deseos de contar la historia, la inició en seguida por el principio.

—Entre una permanencia entre los mois y un paseo a Imerina, me enviaron a estudiar por aquí los estragos de la enfermedad del sueño. Yo circulaba por estas regiones teniendo como lugar de descanso ese puesto de Bakoundo, donde la vida falta de repente, como tendrá usted pronto ocasión de comprobar. Estaban allí el capitán Pradel, el teniente Cherrier, los sargentos Dumontiers y Ferrand y los tiradores; bastantes, según se suponía, para asegurar la tranquilidad de la región.



"—¿Cuánto tardarán en venir?—preguntó Ferrand, que se hallaba tendido en un rincón"

"Yo creo que había suficientes, en efecto, a no haberse hallado en las cercanías un cierto Bourcier, agente de una compañía concesionaria que consideraba las colonias de una manera bastante original, puesto que al cabo de seis meses los baloufés dieron netamente la impresión de que no tardarían en saldar cuentas con él, en forma poco deseable.

"El tipo, obstinado, se negaba a partir. En resumen, que una mañana recibimos la noticia de que lo habían encontrado con el vientre abierto, sobre los restos humeantes de su residencia.

"Siempre son molestos estos hechos, porque es necesario castigar a los negros, y no se sabe adónde puede llegarse... ¡Y todo por un comerciante usurero y egoísta!... En fin, sigamos.

"El capitán Pradel resolvió enviar al teniente Cherrier y a la mitad de la compañía de tiradores.

"Todavía los estoy viendo partir: Cherrier, alegre, contento y despreocupado; los sargentos Ferrand y Dumontiers, bromistas, encantados de moverse un poco y de abandonar por unos días la monótona vida del puesto; los soldados, también contentos por ir a "quemar pólvora" contra los salvajes.

"Al día siguiente, cuando se aproximaban a las barracas demolidas, de Mourcier, cayeron en una emboscada. Los negros, numerosos y bien protegidos, los diezmaron.

"El teniente, un muchacho, había sido alcanzado por una flecha al principio de la lucha, y murió a poco.

"Dumontiers distribuyó sus hombres y envió un correo al capitán Pradel para solicitar refuerzos. No estaba realmente muy tranquilo a pesar de sus doce años de campaña, porque, en realidad, la situación era seria. Además, había perdido a Dragona, la alegría del puesto, una perra amarilla, como las que abundan por aquí, no muy linda. pero

(Continúa en la pág. 115)

Casa LEON WEIL S.A.C.

FABRICANTES - IMPORTADORES

Artículos de metal - Bisutería fantasía fina

LA RURAL 142, U. T. Mayo 0872, BUENOS AIRES

Modelos reproducidos a 2/3 de su tamaño.



Prendedor platinado, con similis, a pesos..... **1.50**



Adorno platinado, con similis, a pesos..... **1.25**



Prendedor fino, platinado, con similis... **$ 4.75**



Barreta fantasía platinada, con similis.... **$ 1.25**



Prendedor fino, platinado, con similis, pesos.. **5.—**



Prendedor fino, platinado, con similis, a..... **$ 4.—**



Moño platinado, con similis..... **1.75**



Prendedor fino, platinado, con similis, a pesos... **3.75**



Moño platinado, con similis, a **$ 0.75**



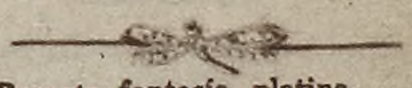
Prendedor fino, platinado, con similis... **$ 4.—**



Flecha barreta platinada, con similis.... **$ 3.—**



Prendedor fino, platinado, con perla y similis, a pesos..... **10.—**



Barreta fantasía, platinada, con similis, a **$ 1.50**

Centenares de modelos distintos y dentro de estos mismos precios.

Tenemos toda clase de adornos para sombreros, vestidos, etc. para señoras.



Adorno fino, platinado, con similis..... **$ 5.—**



Pulsera bronce, dorada, con piedras color, a pesos..... **10.—**



Prendedor fino, platinado, con perla y similis cristal y color..... **$ 5.—**



Barreta platinada, con similis..... **$ 1.25**

Hebilla bronce, plateada, para vestido..... **$ 1.25**



Hebilla bronce, niquelada, para vestido..... **$ 1.50**

Condiciones especiales por mayor

Se atienden en el día los pedidos del interior.—Agregar 0.20 ctvs. para flete.



CIRIO

(Verofrutto di Pomidoro)

Conocedores de lo bueno, "maitres" y cocineras siempre tienen a mano este

EXTRACTO DE TOMATE

Pruébelo y lo adoptará.

Importadores:

CENSERICO BENVENUTO e Figli

VICTORIA 2576 — BUENOS AIRES

En ningún terreno

estamos más atrasados que en el cuidado de los pies, y el abandono en que los dejamos, es muchas veces causa de trastornos y enfermedades. La transpiración excesiva y la circulación defectuosa de la sangre se corrigen siempre con el Polvo Vasenol Anti-Sudoral, que aunque no puede cambiar las condiciones de vida de los pies, activa la circulación sanguínea, limita el sudor, evita el mal olor y los refresca agradablemente, conservándolos secos. Pies cuidados causan bienestar.

La eficacia de un tratamiento

Muchos testimonios recibimos todos los días que comprueban la eficacia y bondad del Té Tovar, en el tratamiento de la obesidad. Y no puede ser menos, ya que su acción es segura; regulariza las funciones digestivas, hace que la asimilación sea perfecta, eliminando todo exceso de grasa. El Té Tovar es una feliz combinación de yerbas medicinales, que nunca causa trastornos en el estómago. Es lo mejor que existe para aquellos que tienen tendencia a engordar. Se vende en todas las farmacias a $ 3 la caja.

Un acontecimiento

— *(Continuación de la pág. 31)* —

blaba con un tono grave y convincente.

Al día siguiente todo había recobrado su calma; la vida de la cocina seguía su curso, como si el cochero no existiese ya. La cocinera no volvió a verse con el cochero, y cuando le hablaban de él se ponía como un tomate, y exclamaba:

—¡Que el diablo se lo lleve! ¡No quiero ni que me lo nombren!

Una tarde, la madre de Gricha entró en la cocina, y le dijo a la cocinera:

—Escucha: tú puedes, como es natural, casarte con quien te dé la gana; pero te prevengo que tu marido no podrá vivir aquí. Ya sabes que a mí no me gusta que haya nadie en la cocina. Y tampoco quiero que salgas de noche.

—Pero, señora, ¿para qué me dice usted eso? A mí no me importa ese hombre. Por mi parte, puede reventar.

Un domingo por la mañana, como mirase Gricha al interior de la cocina, se quedó con la boca abierta.

La cocina estaba llena de visitas. Se encontraban allí todas las cocineras y criadas de la vecindad, el portero, un suboficial, y un muchacho a quien Gricha conocía por el nombre de Filka. El tal Filka iba siempre sucio, harapiento, y ahora estaba lavado y peinado, y sostenía con ambas manos un icono. En medio de la cocina hallábase la cocinera Pelageya, vestida con un flamante traje blanco, y adornados los cabellos con una flor. A su lado se veía al cochero. Los nuevos esposos estaban encarnados y sudaban a mares.

—Bueno; me parece que es tiempo —dijo el suboficial, después de un largo silencio.

Pelageya empezó a hacer pucheros, y prorrumpió, al fin, en sollozos. El suboficial tomó de la mesa un gran pan, se colocó junto a la vieja Stepanovna, y procedió a las bendiciones. El cochero se acercó a él, le saludó humildemente, y le besó la mano. Pelageya siguió, de un modo automático, su ejemplo. Al cabo, la puerta se abrió, se llenó la cocina de nubes de vapor, y todo el mundo se dirigió con algazara al patio.

—¡Pobre infeliz! —pensaba Gricha, oyendo los sollozos de Pelageya. —¿Adónde la llevan? ¿Por qué ni papá ni mamá hacen nada para protegerla?

Terminada la ceremonia de la boda, todos los invitados volvieron a la cocina. Hasta las nueve de la noche tocaron el acordeón, y cantaron. La mamá de Gricha no hacía más que lamentarse de que la vieja Stepanovna oliese a "vodka", y de que nadie se cuidase del "samovar". Pelageya se hallaba ausente, y cuando Gricha se acostó no había vuelto todavía.

—¡Pobre infeliz! —pensaba Gricha, al dormirse. — Probablemente estará ahora llorando en algún riconcito.

A la mañana siguiente, Pelageya encontrábase ya en la cocina. También estuvo allí unos instantes el cochero. Le dió las gracias a la madre de Gricha, y, dirigiéndole una mirada severa a Pelageya, dijo:

—Tenga usted la bondad, señora, de vigilarla... Sea usted para ella como una madre.

—Y usted también, Stepanovna —añadió, —vigílela...

Luego, volviéndose hacia la madre de Gricha, dijo:

—¿Haría usted el favor de darme cinco rublos a cuenta del sueldo de Pelageya? Mi coche necesita una reparación.

Esto era un nuevo enigma para Gricha. Pelageya había sido hasta entonces completamente libre; no había tenido que dar cuenta a nadie de su conducta, y ahora aquel extraño, llegado no se sabía de dónde, tenía derecho a intervenir en sus acciones y a quedarse con su dinero... ¡Hay cosas extrañas en el mundo!

Sintió una gran lástima de Pelageya, aquella víctima de la injusticia humana. Tomando del aparador la manzana más grande, se deslizó hasta la cocina, puso la manzana en la mano de Pelageya, y echó a correr, conmovidísimo.

La hermosura de las prendas delicadas es mantenida *por este suave método de lavado:*

Las vaporosas sedas nuevas, algunas de colores alegres y brillantes, otras de matices atrayentes y suaves, parece increíble que se las pueda lavar. Pero podrán ser lavadas una y otra vez, si Vd. emplea un método tan delicado de lavado como lo son las prendas mismas.

LA FROTACION DETERIORA LOS GENEROS FINOS

Frotar estos géneros utilizando jabón común en barra o pastilla, empaña el brillo de las sedas o indianas y a menudo destiñe sus colores, a tiempo que desgasta sus mallas delicadas.

AHORA: UN METODO SUAVE Y SEGURO DE LAVADO

Existe ahora un medio de evitar estos riesgos y es el método Lux de lavado. Lux se elabora en finas escamas que se disuelven de inmediato en el agua caliente y que al batir la lejía producen una espuma buena y abundante en algunos segundos. Agregue sólo agua fría hasta que la solución esté tibia y sumerja en ella las prendas. Nunca frote, basta sacudirlas durante algún tiempo en la lejía para hacer penetrar el jabón en las fibras del tejido. Enjuague tres veces en agua tibia y exprima sin torcer. Planche luego las prendas cuando estén casi secas con una plancha apenas calentada.

LX.32.10



LUX

MUESTRA GRATIS

Sres. Lever Hnos. Ltda. Bmé. Mitre 441, Buenos Aires.

Sírvanse remitirme una muestra gratis de "Lux" para un ensayo. BN

Nombre .....

Dirección .....

EL HAMBRE COMO PREVENTIVO DE EPIDEMIAS

ENTRE las varias causas que deprimen el organismo y disminuyen su resistencia a los ataques de los microbios, una de las más importantes es la inanición, o sea la debilidad producida por la falta de alimento.

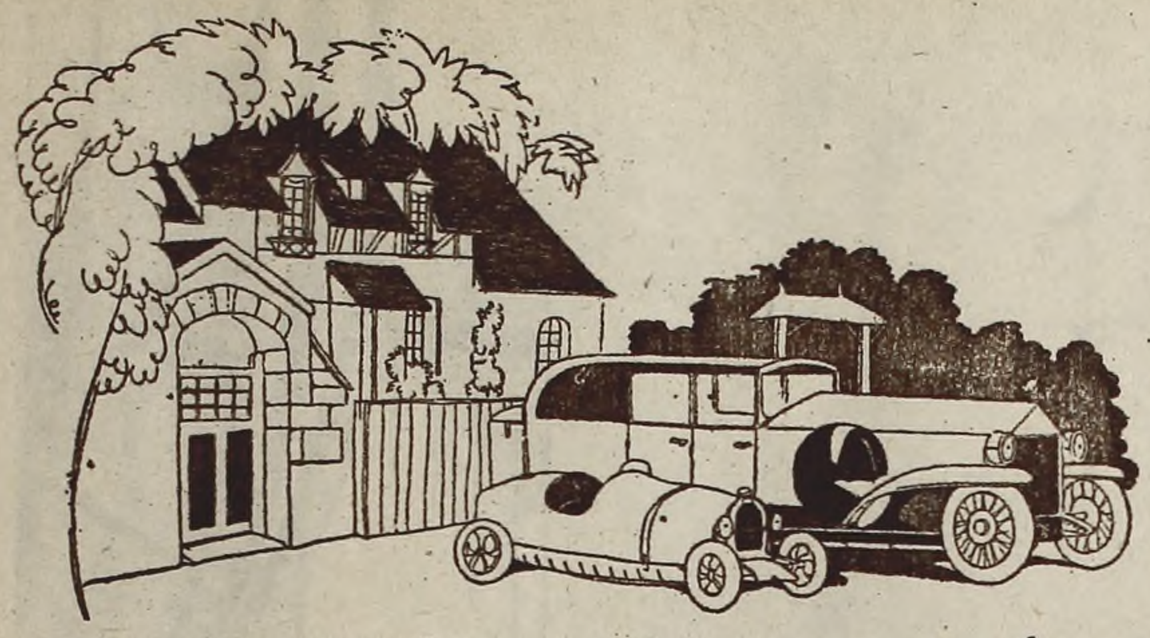
Sabido es que en todas las epidemias las primeras víctimas suelen pertenecer a las clases pobres.

La influencia de la inanición en la facilidad para sufrir las epidemias ha sido experimentada de modo que no deja lugar a duda.

Pero en vez de limitarse a averiguar el grado de resistencia que oponen a las enfermedades infecciosas los animales sometidos al ayuno, se han hecho también investigaciones sobre los animales que no estando en aquel momento sometidos al ayuno, lo habían sufrido y habían vuelto ya a sus condiciones alimenticias normales.

El resultado de esta investigación ha sido sorprendente, pues se ha descubierto que los animales que se encuentran en esta última condición, es decir, que después de haber sufrido inanición se han repuesto, oponen una gran resistencia a las infecciones.

Esta comprobación tiene verdadera importancia para la medicina profiláctica y sugiere la idea de que el ayuno tiene una importancia higiénica mayor de la que se suponía.



Algunas observaciones prácticas sobre el automovilismo

Por

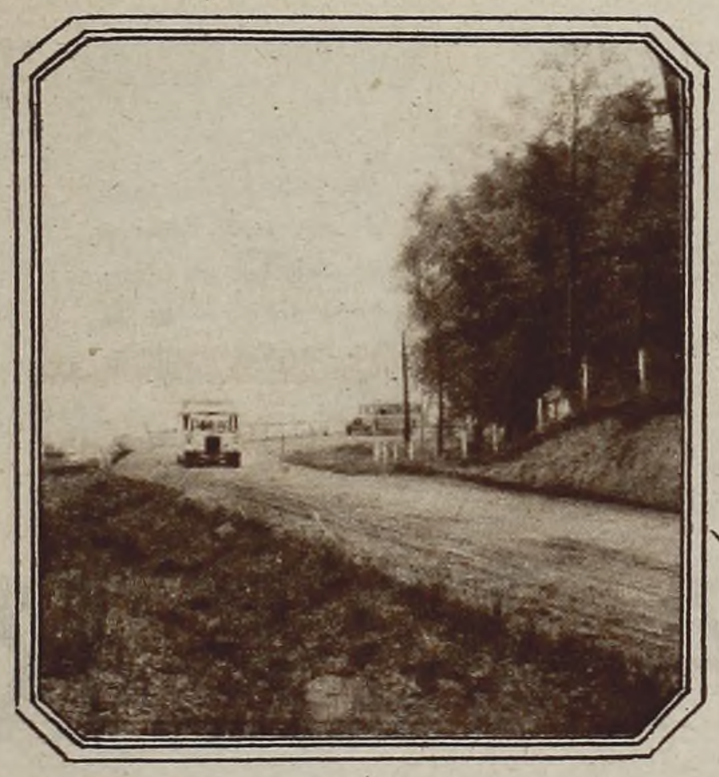
FEDERICO SERRA LIMA

MI reciente viaje a los Estados Unidos me ha permitido reunir un conjunto de interesantes observaciones relacionadas con el automovilismo, que considero oportuno divulgar, para que el espíritu de rutina que caracteriza a ediles y funcionarios se nutra de las enseñanzas que dejan aquellas prácticas fundadas en la experiencia, y, sobre todo, en el afán de renovación y de progreso que debe constituir la norma de todos los pueblos.

Por lo pronto, conviene señalar que en los Estados Unidos el automóvil está considerado no como un motivo de lujo, sino como un instrumento de trabajo. De esta suerte, y para mencionar un solo detalle, destacaré que en los Estados Unidos hace tiempo que se ha establecido la uniformidad para las patentes, y lo mismo paga un coche de diez mil dólares que un modesto coche de quinientos. El precio de esta patente nunca es superior a quince dólares anuales. Y si a esto se agrega la forma ultrarrápida que se ha adoptado para adquirir esta patente, se tendrá una idea del concepto que aquella gente tiene del factor "tiempo".



Espectáculo frecuente en nuestras "bellas" rutas nacionales



Un rincón de las hermosas rutas amaricanas

Al comprar un cliente su nuevo coche, el vendedor le presenta un formulario para que inscriba en él su nombre y domicilio. Se agregan algunas referencias sobre características del motor, número, etc., y ambos ponen su firma. Un mensajero presenta este documento en la oficina municipal más próxima, paga el precio fijado, y retira "ipso-facto" las chapas. Todo ello en menos de cinco minutos. Aquí el mismo procedimiento se prolonga una semana.

Se argumentará, que en esta forma, fácil resulta transportar las chapas a otro coche. Sin embargo, todo ello se ha evitado en aquel país, porque las penalidades para tales infractores son tan severas, que ninguna persona que no quiera considerarse al margen de la ley es capaz de cometerlas. Por otra parte, las autoridades norteamericanas piensan, y con razón, que siendo una minoría la que se halla dispuesta a violar las leyes, no debe perjudicarse con trámites engorrosos a la mayoría.

Nosotros mismos, a pesar del anticuado sistema en vigencia, sellado de chapas y otras cosas, destinadas a poner trabas y obstáculos, hemos visto que su eficacia es nula en los veinte asaltos a bancos y agencias en que se utilizó el automóvil. En cada

(Continúa en la pág. 114)



1259—Platino, brillantes, diamantes y zafiros..... $ 600.-



2640—Platino, zafiro Ceylan y brillantes, a pesos..... 750.-



1267—Platino, brillantes, diamantes y zafiros..... $ 575.-



2637—Platino, zafiro Ceylan y brillantes, a pesos..... 725.-

La Royal

Joyería Fina

356 ESMERALDA 356

La casa mejor surtida en alhajas finas



2641—Platino, zafiro Ceylan y brillantes, a pesos..... 325.-



1262—Platino, brillantes, diamantes y zafiros..... $ 480.-



1246—Platino, brillantes, diamantes y zafiros..... $ 825.-



2636—Platino, zafiro Ceylan y brillantes, a pesos..... 550.-

Hemos recibido el surtido más completo y seleccionado de Zafiros CEYLAN en anillos, prendedores y pulseras, a precios sumamente baratos.



2639—Platino, zafiro Ceylan y brillantes, a pesos..... 480.-



1266—Platino, brillantes, diamantes y zafiros..... $ 350.-

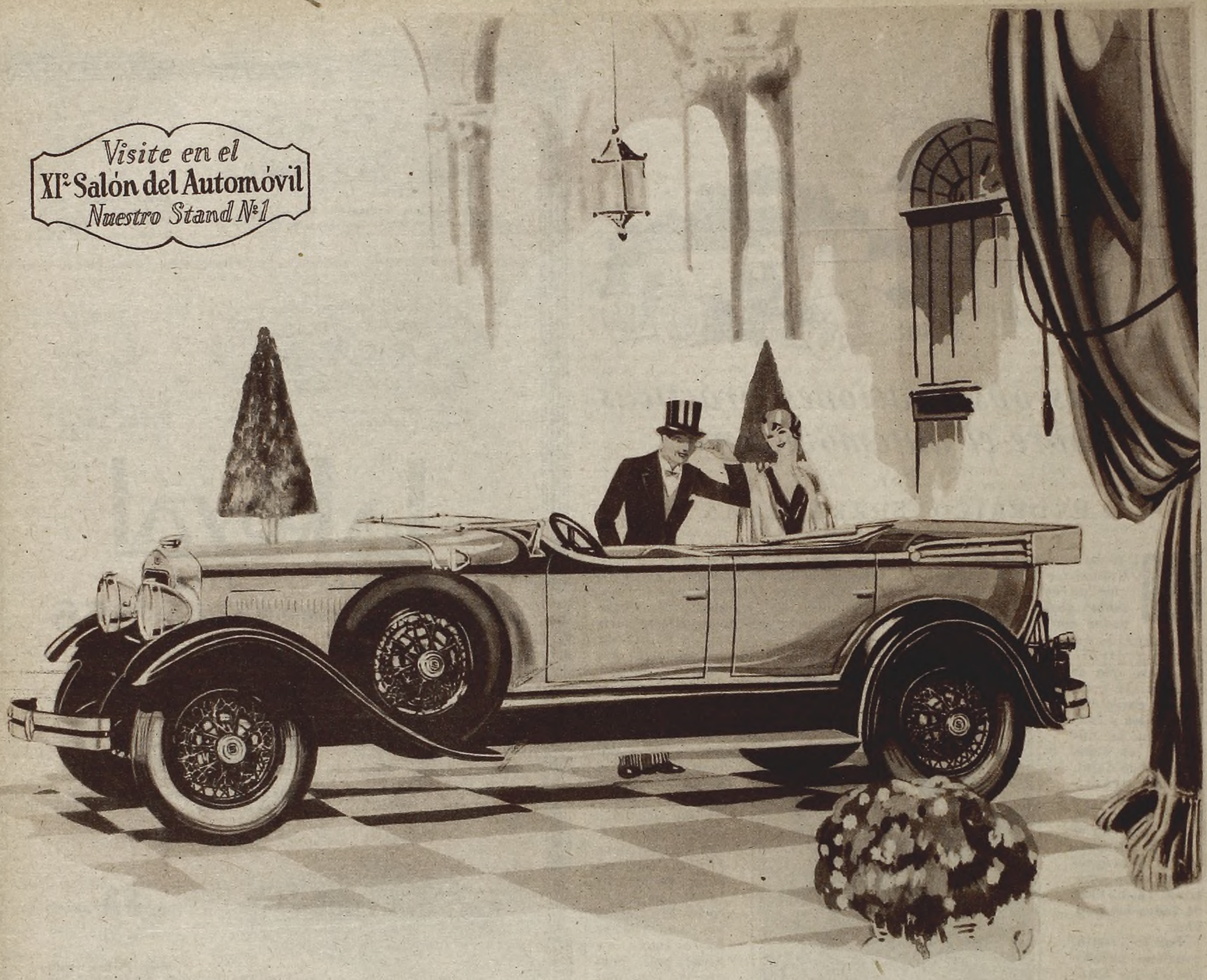


0100—Platino, zafiro Ceylan, a $ 1.100.-



1265—Platino, brillantes, diamantes y zafiros..... $ 395.-

Visite en el
XI° Salón del Automóvil
Nuestro Stand N°1



ESTE Presidente Super Ocho, dotado de un motor Studebaker de 109 HP, idéntico al que recientemente recorrió 48.270 kilómetros en 26,326 minutos —19 días y 18 noches consecutivos, está expuesto, conjuntamente con otros modelos, en nuestro Stand Nº 1 del XI Salón del Automóvil.

Al brindarnos la oportunidad para facilitarle cualquier detalle, será un verdadero placer para Ud. y su familia inspeccionar este nuevo Super Ocho. Si lo prueba será un convencido más.

Si Vd. ha pasado a un Presidente Studebaker tiene un buen auto; si no lo ha hecho, haga la prueba.

STUDEBAKER

Campeón Mundial de Velocidad y Resistencia
Administración:
HERRERA 503 al 13

Reconocido por la Asociación Internacional de Francia
Exposición:
Avda. DE MAYO 1366/70

Notas de la semana



Raquel Ocampo Gayán y Gervasio Fernández Madero, cuyo enlace fué bendecido hace pocas semanas

FOTO F. PÉREZ



Albertina del Carril Carabassa y Ernesto Ranceze, que contrajeron nupcias recientemente

FOTO F. PÉREZ



Parte del público que concurrió a la fiesta ofrecida en el Colegio de Nuestra Señora del Huerto, en Temperley, con motivo de cumplir medio siglo de existencia

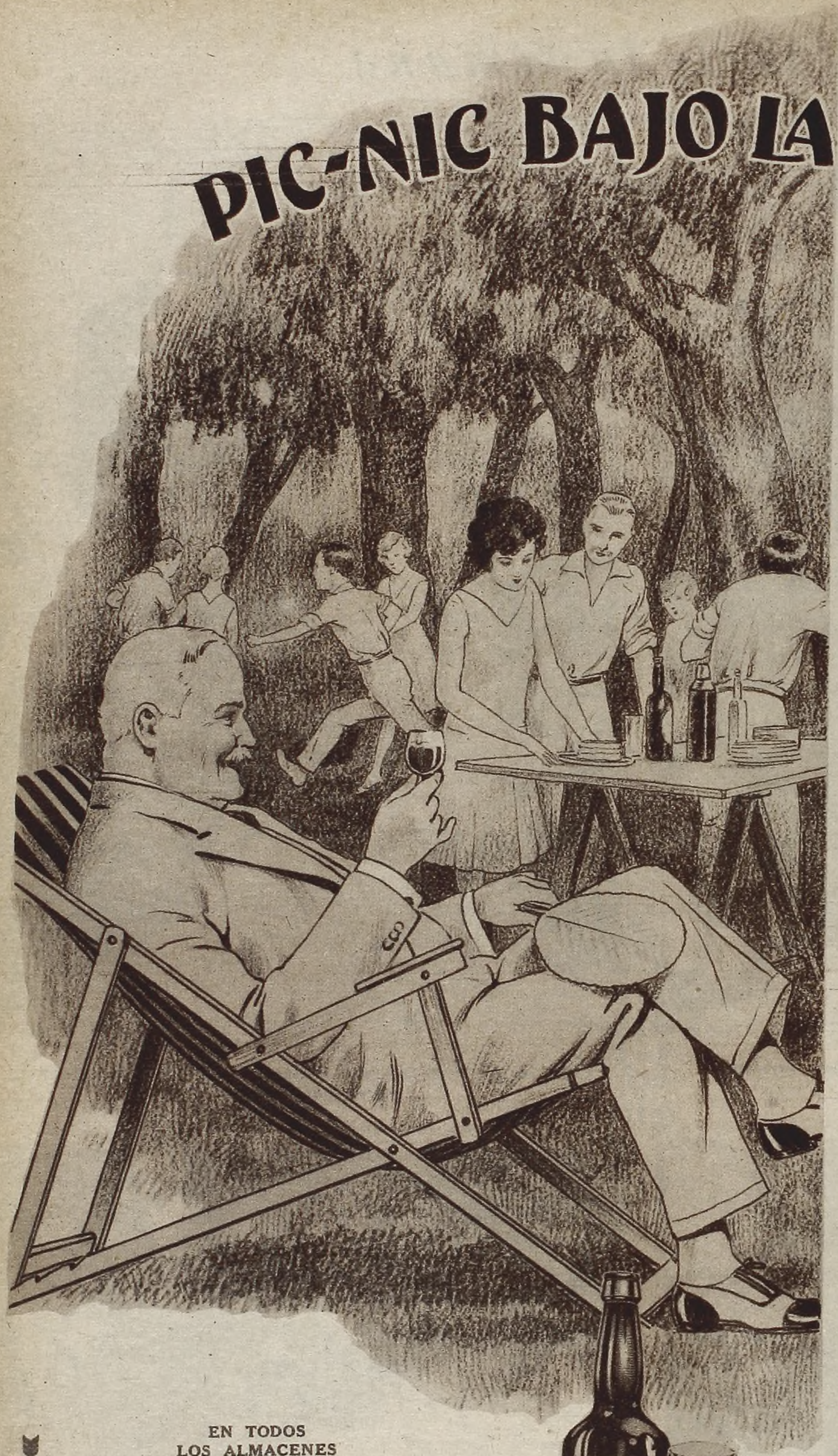
FOTO PADILLA



El doctor Julio Rey Pastor, que ocupó la tribuna del Jockey Club, acompañado por el presidente de la institución, señor Tomás E. de Estrada, y algunos de los invitados especiales

FOTO GONZÁLEZ ARRILI

PIC-NIC BAJO LA FRONDA!..



"Que los muchachos tomen lo que quieran; yo sé lo que hago..."

Don Guillermo es un hermoso ejemplo de jovialidad y austeridad a la vez. Sus amigos se lo disputan porque saben que él es el verdadero "animador" de toda fiesta. De "sprit" inimitable y luenga experiencia en lides de esta guisa, tiene siempre a flor de labio la chispeante ocurrencia o la sabrosa aventurilla pronta a deslizarla al menor asomo de languidez en la fiesta...

Y sin embargo, ¡qué correcto, qué mesurado en todo! Jamás amigo alguno pudo decir que Don Guillermo se "pasó" en una uña. También, ¡cómo se cuida! No niega que a Edgard Poe lo inspiraba el alcohol, pero él dice que se siente muy bien así, sin ser Poe...

Tranquilamente, sin armar bulla, saca del hielo su botellita de Malta Palermo y la paladea calmosamente, especialmente después de la comida, con lo cual goza de una excelente y plácida digestión y conserva siempre la cabeza clara y firme.

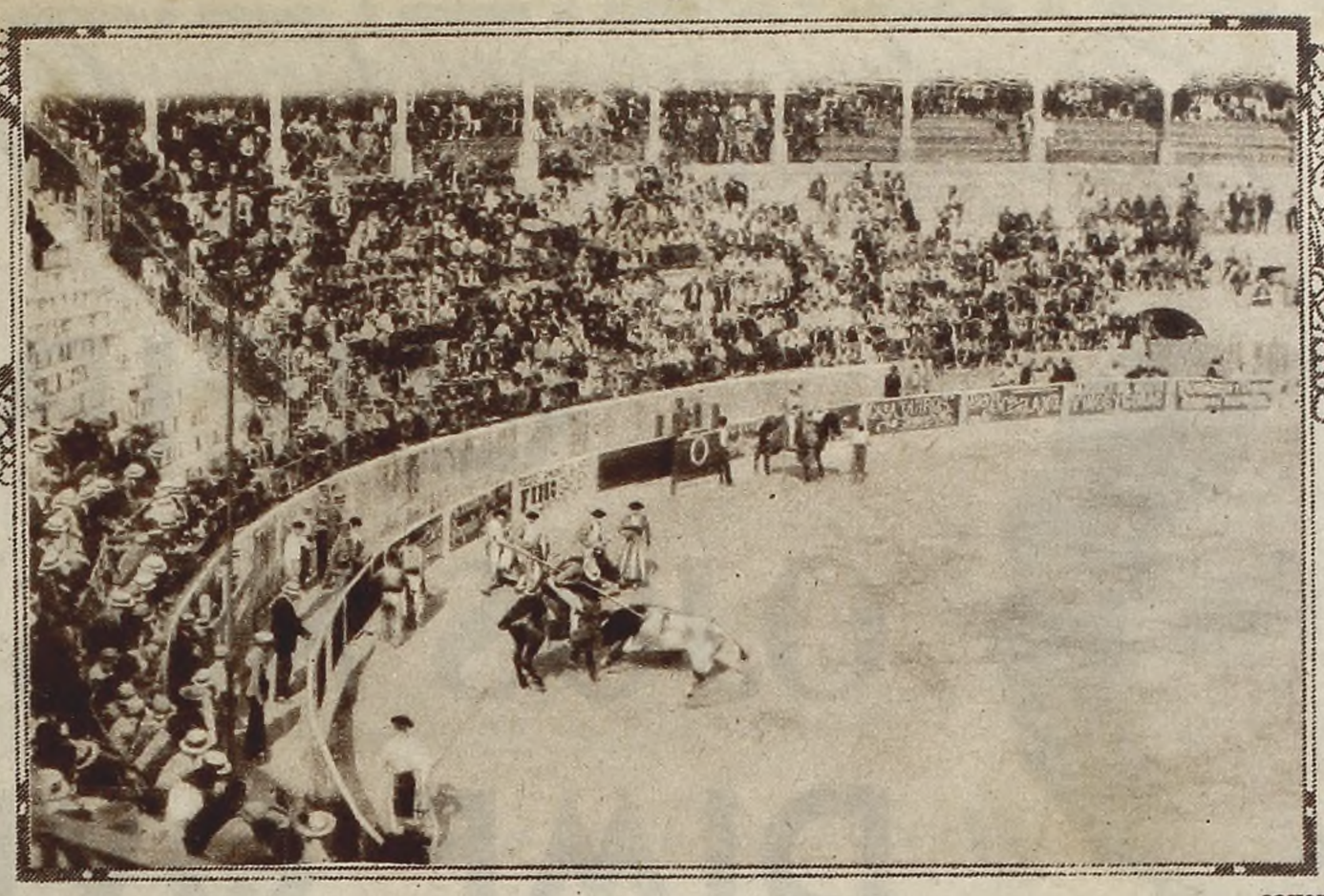
¡Las veces que se ha reído haciendo cosquillas en la nariz a sus amigos, que, bajo los sauces, boca arriba, hacían bufando la pesada digestión del cordero, entre endiablados vaporcillos espirituosos!...

EXITUS PUBLICIDAD

EN TODOS
LOS ALMACENES
DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A.
Buenos Aires

Malta PALERMO



Las primeras corridas de toros que vi...

Del tiempo viejo

Toreros y boxeadores

Por VIATOR

LAS primeras corridas de toros que vi me causaron una decepción. Siendo muchacho me entusiasmaba al leer la historia del toreo desde sus comienzos caballerescos, y soñaba con la proeza del Cid, que durante su juventud aventurera tomó parte en una fiesta organizada por los árabes, en Madrid, matando un toro con la primer estocada y mereciendo ser aplaudido por sus adversarios, maravillados. Esta célebre estocada fué como la consagración definitiva de las corridas de toros en España.

A partir de ese día los nobles españoles quisieron demostrar su valor y destreza, sin pedir otra recompensa para sus peligrosas hazañas que el honor de ser notados por los hermosos ojos negros, llenos de terror y admiración.

Bajo sus pesadas armaduras, montados en fogosos caballos andaluces, se adelantaban, lanza en ristre, hacia la fiera y conseguían herirla a pesar de los movimientos del caballo, al que los mugidos del toro espantaban, pero con frecuencia caballo y caballero rodaban en la lucha, y era espada en mano que el gentilhombre desarzonado debía vencer o morir. Una ley de honor le prohibía volver a la silla. Me imaginaba la situación en que quedaba el caballero, sólo protegido por su armadura.

Fué en sus comienzos el toreo un arte reservado a los nobles en reemplazo a las justas y torneos, y tomaron parte en las corridas como caballeros en plaza los reyes Carlos V y Felipe IV, los duques de Medina-Sidonia, de Bonifaz, de Zárate, de Maqueda; los condes de Buelma, Villamediana, Tendilla, de la Peña, de Grandejar; los caballeros de Lara, Chacón, Ramírez de Haro, Villamor y hasta don Francisco Pizarro, conquistador del Perú.

A este período aristocrático sucedió el popular, durante el reinado de Felipe V.

Hacia el fin del siglo XVIII un joven torero llamado Pedro Romero reglamentó el toreo; hizo de la corrida una especie de drama en dos actos, creando al espada. Este nuevo actor, vestido no ya con la armadura de hierro de los caballeros, sino con un traje apropiado a su papel, aparecía en escena en el momento en que la bestia estaba furiosa por ligeras heridas, pero un poco quebrado ya su empuje por las picas y las banderillas.

El matador no tenía por arma para defenderse sino una larga espada fina y bien templada. Su traje, muy semejante al del espada de nuestros días, no carecía de elegancia. Se componía de una larga redecilla de terciopelo rojo, que por lo demás era una de las partes del tocado de la época. El cuello de la camisa, alto y estrecho. El busto ceñido por un justillo de raso negro, un poco largo, que se prendía en la espalda y estaba sujeto a la cintura por una correa. Los calzones, ajustados, se terminaban por lazos de seda colocados bajo la rodilla. Las medias eran blancas, y sobre los zapatos de cuero flexible brillaban hebillas de plata.

Así vestido, el matador no podía fiarse como antes en su valor y el poder de su espada: era necesario suplir la ausencia de armas defensivas con una admirable agilidad y una sabia destreza para herir.

Desde niño me eran familiares los nombres de los toreros célebres: Pedro Romero, José Delgado, Manuel Gutiérrez (Melones), Montes, Cúchares, José Rodríguez (Pepete), Manuel Domínguez, que fué vaquero en la Argentina, adonde había venido a instalar una plaza, sin conseguir el permiso necesario; Frascuelo, Lagartija, Fuentes, Montes, El Gallo, El Gallito, Mazzantini y otros, y el de los toros que dejaron fama de bravos: Caramelo, que luchó con un tigre y un león y los venció uno después de otro; Parrillero, que el 20 de abril de 1873 recibió cincuenta y una varas, sin cejar, y mató ocho caballos; Valenciano, cuya vida pidió el público en pago de su coraje, y algunos más.

Había leído muchas descripciones de combates heroicos cuando fuí por primera vez a las corridas de toros embolados que se realizaban al otro lado del Plata, en la Colonia, y al presenciarlas se me cayó el alma a los pies. Más tarde asistí en Madrid a una mala corrida de toros de puntas que me dejó tan desilusionado como las anteriores.

Pero en vísperas de seguir viaje a París, un amigo español, aficionado de cuenta, me llevó a una corrida que se daba a beneficio de la prensa, el 17 de mayo del año 1906, y en ella vi a Montes matar dos toros recibiendo.

Al final de esa tarde yo me había vuelto tan entusiasta como mi compañero, y encontraba que una buena corrida es uno de los espectáculos más hermosos que el hombre pueda imaginar, y que, según la expresión de Teófilo Gautier, "vale por todos los dramas de Shakespeare". Solamente la suerte del varas me ha dejado siempre una impresión de disgusto.

Creo que la misma muerte del torero en la plaza no me conmovería. Hace poco un amigo me refirió la cogida de Graneros, en Madrid, en 1922, que él había presenciado, y confieso con un poco de vergüenza que envidié su buena fortuna.

El célebre espada era un joven de veintitrés años, alto, hermoso, delgado y elegante, ídolo de todas las mujeres de España, y acababa de brindar el toro a una hermosa dama de la nobleza madrileña, a quien durante la corrida había enviado su lujosa capa de paseo. Arrojó luego la montera con un ademán soberbio, y se dirigió a la fiera, dándole unos pocos pases de muleta.

De pronto, sin que nadie se explicara cómo, el poderoso animal lo enganchó por la faja y lo proyectó en alto varios metros, cayendo pesadamente junto a la barrera. Allí lo siguió el toro, enfurecido, y le clavó un cuerno en el pecho, por donde salió la sangre a borbotones.

Se produjo en la plaza una indescriptible batahola entre los que querían que continuase la corrida y los que pretendían que terminara. Predominando estos últimos, la policía organizó una fila que se acercaba al cuerpo respetuosamente para mojar un objeto en la sangre del héroe, y allí se encontró mi amigo con muchos argentinos de ambos sexos que iban a recoger una sangrienta reliquia...

El cadáver del famoso torero se veló esa noche en la misma plaza, y al día siguiente el cortejo fúnebre que debía conducirlo a la estación del tren de Valencia iba presidido por el rey de España, asistiendo la mayor parte de los ministros y casi todo Madrid.

PERO si he llegado a apasionarme por los toros, soy enemigo declarado del boxeo.

Mi amigo X., que acaba de llegar de París, me contó esta anécdota reciente, a la que no agrego comentarios:

Poco antes de partir asistía cierta noche a uno de los numerosos *dancings* más o menos ambiguos, concurridos allá por damas y niñas argentinas, sin los vanos escrúpulos que aquí las retienen, cada vez menos, dentro del pasado recato.

El salón de baile estaba rodeado de mesitas, que a medida que aumentaba la concurrencia, se iban acercando hasta tocarse unas con otras.

Junto a una de estas mesitas, retenida por dos lindas niñas argentinas y una señora que las *chaperoneaba*, cuando ya estaba todo el salón lleno de gente, se hizo sitio para un sujeto corpulento, de facciones toscas, y cuyos músculos se dibujaban bajo el *smocking*.

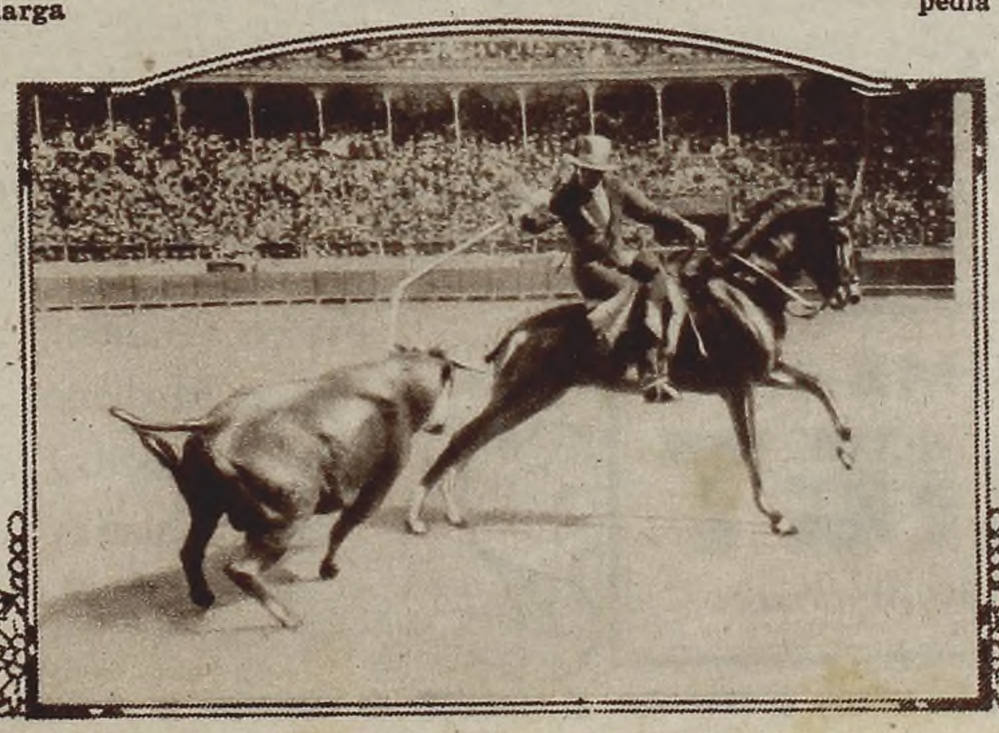
Todas las miradas femeninas se dirigieron hacia el recién llegado, y el mozo se apresuró a servirlo mientras el público cuchicheaba su nombre, y él pedía una botella *magnum* en un francés imposible de entenderse...

El hombre se sirvió una copa grande de champagne, y luego, sin mucho disimulo, empezó a acercar su brazo hacia el codo desnudo de la niña vecina, quien, al sentir el contacto lo retiró discretamente.

Pero el gigante insistió, y la niña volvió a retirarse, demostrando su disgusto con la mirada.

De nuevo el importuno volvió a la carga puso el brazo derecho al borde de la mesa y con un pequeño golpe de su mano izquierda empujó el codo hacia el de su vecina tan rudamente que ésta, sin soportar más propinó al guarango personaje una sonora bofetada...

El boxeador U..., que no era otro el grosero sujeto, quiso, en su ofuscación, tomar venganza inmediata en la frágil ofensora, pero intervinieron algunos de los concurrentes, y el púgil, muy avergonzado, tuvo que retirarse en medio de una manifestación hostil entre ruidosos silbidos.



...los nobles españoles quisieron demostrar su valor y destreza sin pedir otra recompensa...

Los Perfumes de Moda



CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUNEQUITA

POLVOS
La caja. . . . . $ 1.90
LOCIONES
El frasco. . . . . $ 3.70
TALCOS
El tarro . . . . . $ 0.70
JABONES
La pastilla. . . . $ 0.70
PRECIOS EN LA CAPITAL



Ultima Creación
AGUA COLONIA GRIET

PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1636 Bs. Aires

Frasco Grande. . . $ 5.90
Frasco Mediano. . $ 3.30
Frasco Cuarto . . . $ 1.80
Frasco Chico. . . . $ 0.70
PRECIOS EN LA CAPITAL

Año XXIV
Núm. 998

30
Noviembre
1928

Actualidades gráficas

La invasión del automóvil



En pocos años, la transformación de Buenos Aires ha sido total. He aquí una demostración bien elocuente, revelada en la avenida Alvear, un día de carreras. Un solo "coche de plaza" aparece perdido en el abigarrado conjunto de automóviles, y su "hallazgo" resulta en verdad difícil. De aquellos "mail-coachs" a cuatro caballos que llegaban hasta el Hipódromo Argentino, anunciados por sonoros clarines, no queda ya ni el recuerdo en las generaciones presentes

FOTO DÍEZ

Una fiesta en el Talar de Pacheco



Señoritas Eva Noceti Peró, Delfina Bunge, Marta Herrán, Delia López Lecube, Alicia Amaya, Elida Picasso Cazón, María Angélica y Marta Ramayón Paz, Isabel Muñiz, Waldina Anabia y Cristina Bustos Morón, que participaron de la fiesta



Elida Picasso Cazón y Ramón Muñiz Richard Lavalle, que tuvieron a su cargo un número de baile



Una escena de conjunto en el Teatro de la Naturaleza, durante la interpretación del minuet por un grupo de niñas y jóvenes de nuestra sociedad, y en la que puede admirarse el sello de distinción que domina en el conjunto, detalle que contribuyó al éxito de la fiesta



Carmen Díaz de Vivar, Delfina Bunge, María Elena Madrid Páez, Amalia Baires Bustos Morón y Clara Berdier, en uno de los rincones del parque, en el Talar, formando un artístico grupo, que constituye una evocación de la vieja sociedad porteña



Algunas de las parejas que tomaron parte en el minuet: Delfina Bunge, Carmen Díaz de Vivar, María Elena Madrid Páez, Felipe Yofre, Rafael Bunge y Ramón Muñiz



Lucy Furst Zapiola, Dagmar Elliot, Julia Helena Quesada Zapiola, Eva Noceti Peró, Amalia y Cristina Baires Bustos Morón, Clara Berdier, Waldina Anabia, Delia López Lecube e Isabel Muñiz

FOTO GONZÁLEZ ARRILI

CON el marco pintoresco del Teatro de la Naturaleza, del Talar de Pacheco, se realizó últimamente la fiesta organizada por la comisión ejecutiva de señoras de la Liga Patriótica Argentina, a beneficio de las obras que sostiene.

La admirable decoración y el concurso de señoritas de nuestra sociedad, que evocaron con aspectos y bailes el pasado argentino, fueron factores que contribuyeron al éxito de la fiesta.

Nuestro gran mundo



Angélica Ayerza

FOTO WITCOMB



Juana Casabal

FOTO ZURETTI



Teresa Gallardo

FOTO WITCOMB



Mercedes Blaquier Unzué

FOTO WITCOMB



María Luisa Lagos López

FOTO ZURETTI



Marta Bosch Alvear

FOTO WITCOMB

EL arte de colocar las manos en una buena fotografía es un secreto en el que no han podido penetrar del todo los grandes artistas.
En el artístico conjunto reunido en esta página se advierte, sin embargo, cómo dentro de los distintos matices este elegante núcleo de niñas ha logrado reunir a la gracia espontánea la natural distinción, que es la característica esencial de las porteñas.

Los autos más antiguos



Este modelo de los autos Benz fué construído en 1895, y después de haber descansado diez y ocho años en un museo, fué sacado a la calle para participar de un desfile "histórico", para lo cual fué necesario únicamente aproximarlo a un surtidor de nafta

FOTO SPORT GENERAL



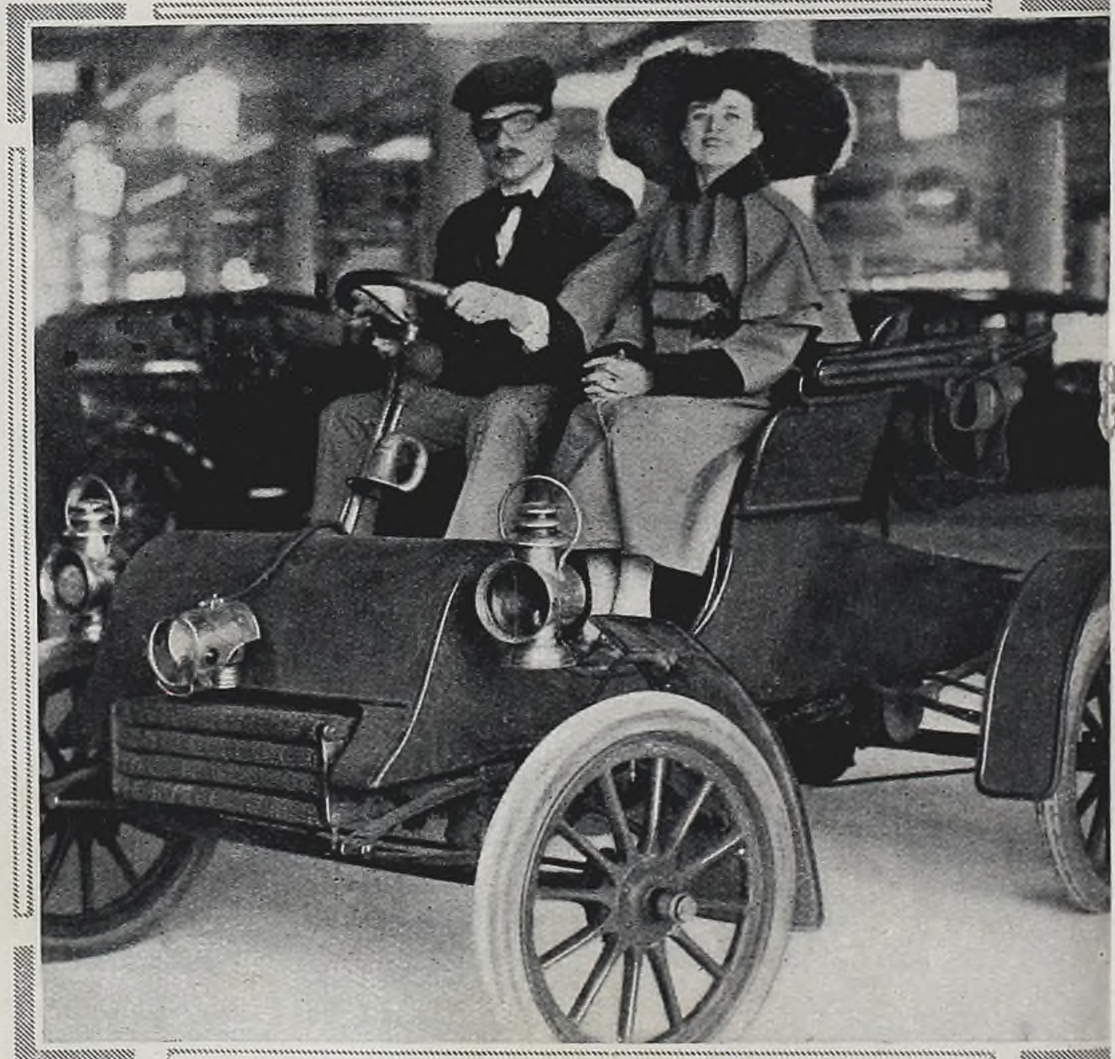
El automóvil más viejo de Francia pertenece al abate Gavoix, que cumple en él su apostolado desde hace más de treinta años. Al lado del sacerdote aparece en la fotografía una linda vecina de Montigny, lugar donde reside el "arriesgado" automovilista

FOTO MEURISSE



En el velódromo de Parc de Princes, situado en París, se realizó una carrera de doscientos metros, reservada a los automóviles más viejos de Francia. Éste, que aparece dirigido por las hermanas Mixandra, artistas del teatro Mogador, se clasificó primero, en un tiempo récord de cinco minutos... Como es natural, hubo numerosos accidentes a lo largo de la ruta: algunos competidores vieron saltar con estrépito ruedas, cilindros y pistones. Felizmente, no hubo otras desgracias que lamentar

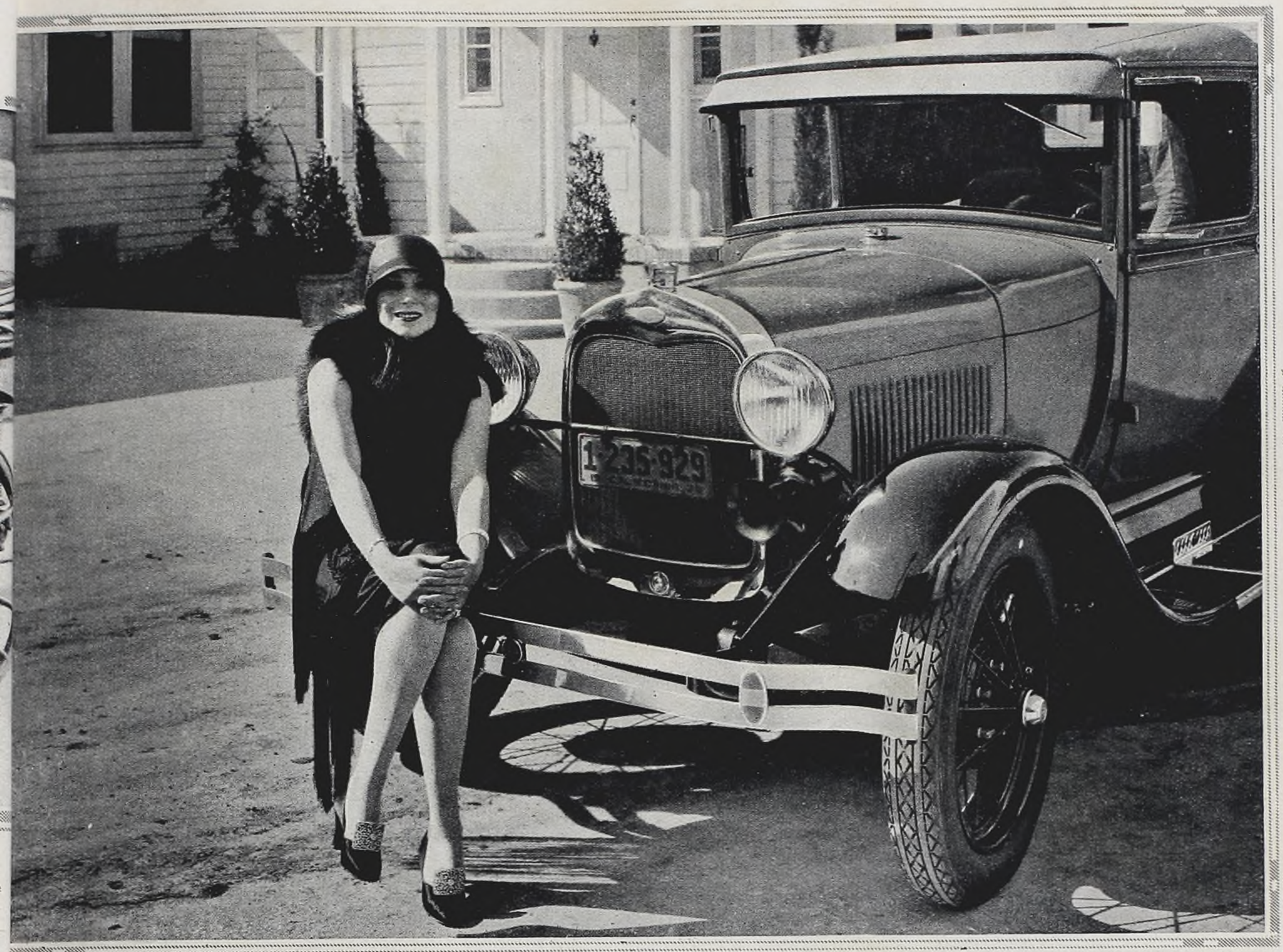
FOTO MEURISSE



He aquí un modelo Ford, correspondiente al año 1902, y que ha sido presentado recientemente en una exposición de Filadelfia. Basta comparar este curioso ejemplar con los últimos que ha lanzado al mundo el gran constructor, para apreciar la transformación operada en el transcurso de unos pocos años

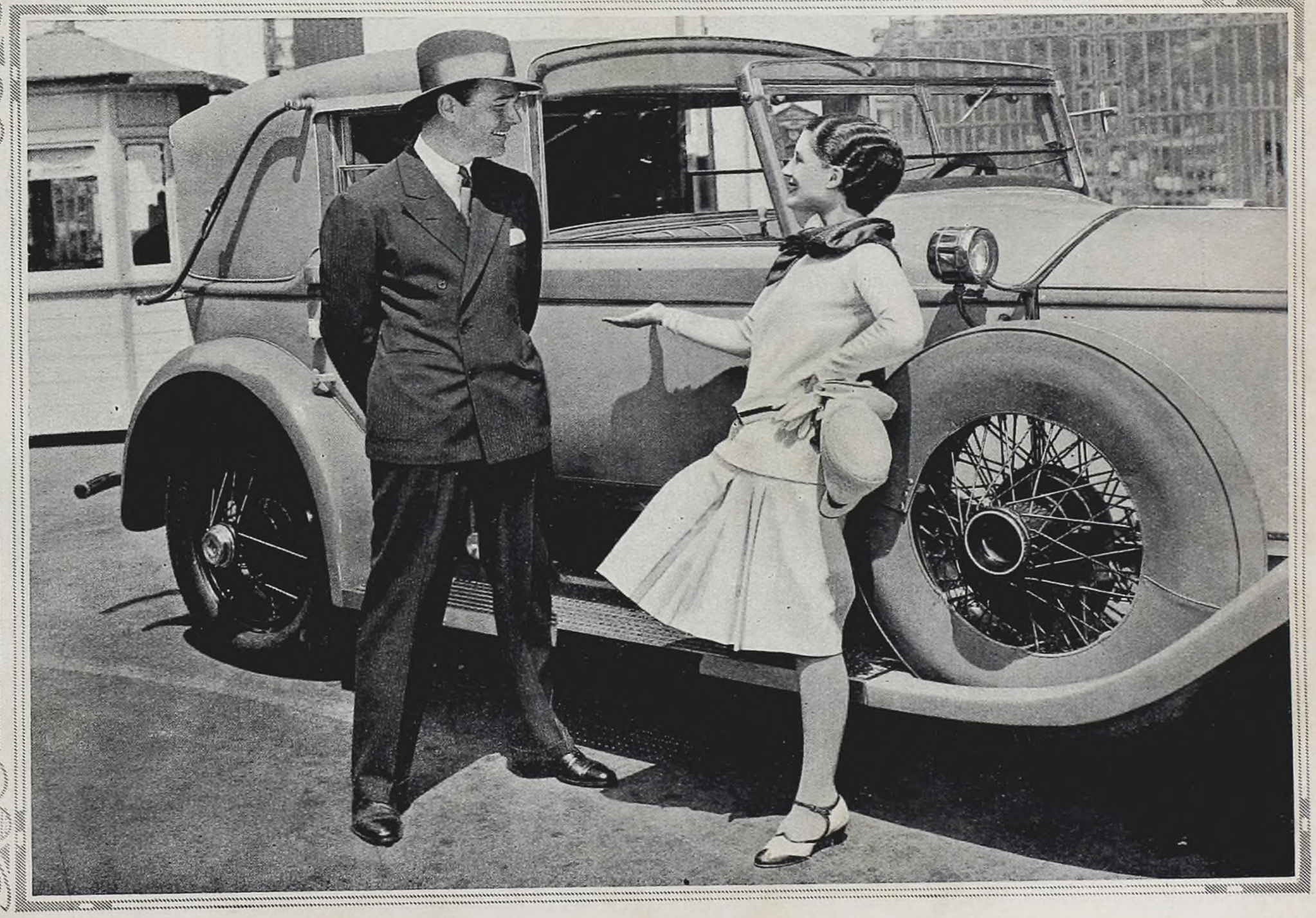
FOTO WIDE WORLD

Las actrices bonitas y el automóvil



Dolores del Río, la estrella mejicana que atraviesa el mejor momento de su carrera artística, puede, como es natural, permitirse el lujo de tener los coches más caros del mundo, porque además de las sumas fabulosas que ha ganado como intérprete, pertenece a una riquísima familia. Sin embargo, Dolores del Río pasea ufana en un Ford último modelo, sin duda porque ella no ignora que no es el auto el que hace a la persona, sino la persona la que da tono y prestigio al auto

FOTO UNDERWOOD



En cambio, Norma Shearer, que aparece aquí con William Haines, muestra con legítimo y explicable orgullo la nueva Rolls-Royce que acaba de adquirir, y con la que se propone deslumbrar a todas sus rivales de la pantalla, ya que su coche es, por la calidad de la máquina y los detalles de su carrocería, el que a más alto precio se pagó en la última exposición de automóviles realizada en los Estados Unidos. Norma Shearer no tuvo en esta oportunidad que disputar el coche con los grandes potentados de aquel país, porque había previamente encargado su coche a Inglaterra, donde existe la fábrica productora de esta marca. Sin embargo, Dolores del Río seguirá pensando que para lucir su elegancia habrá de bastarle el flamante modelo, junto al cual aparece fotografiada

FOTO METRO GOLDWYN MAYER

Rarezas, curiosidades del automóvil



EL TAXI MUSICAL

El chauffeur Frank Cowan, de Nueva Jersey, ha tenido la ocurrencia de instalar un aparato de radio en su taxi, suponiendo que así como el público gusta escuchar la música mientras está en su casa o en el teatro, lo mismo habrá de ocurrirle cuando realiza un viaje en auto. Se asegura que la innovación ha sido bien recibida por los pasajeros del curioso taxi musical

FOTO UNDERWOOD



UN AUTOMOVIL SALON

Los grandes "cars" de excursión son, por regla general, poco confortables, y quedan reducidos, por esta causa, para las breves jiras que tienen lugar en los meses del verano. En Alemania acaba de crearse un nuevo tipo de ómnibus, que puede considerarse como un magnífico salón, donde los sillones son verdaderos "pullmans"

FOTO WILL POTTER



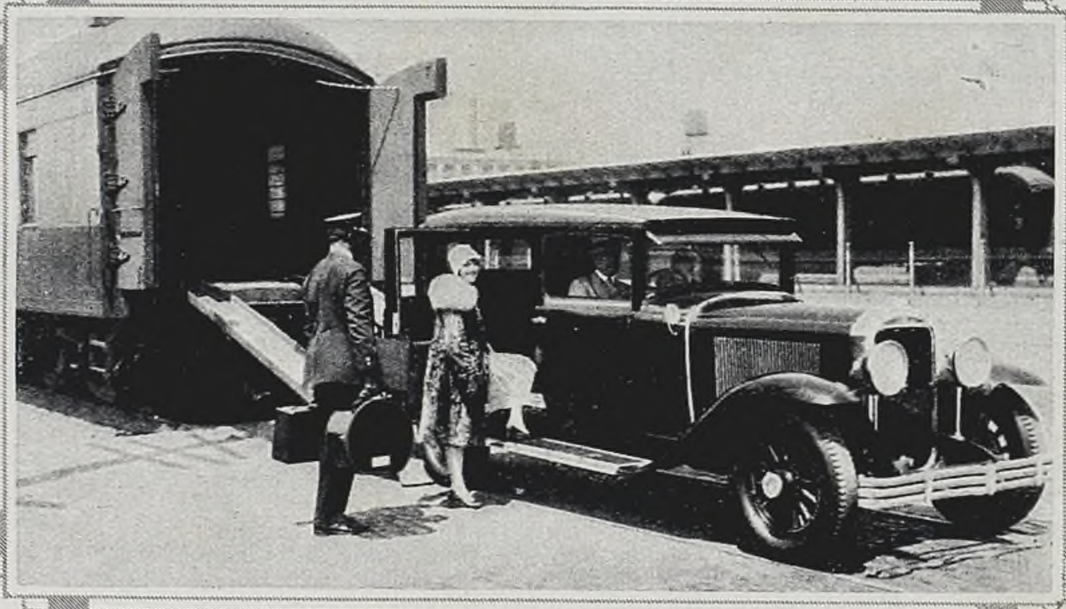
UN ESPEJO

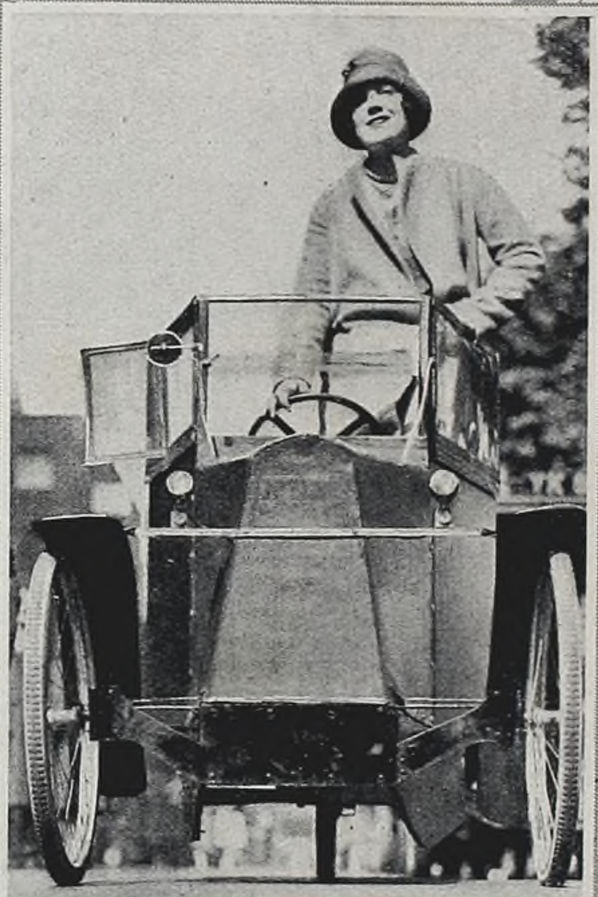
Está comprobado que
un espejo donde compr
glos. En materia de
automóviles), se ha ll
mo lo prueba esta fo
dama ha encontrado u
de las pue

DEL TREN AL AUTO

En los Estados Unidos, claro está, las empresas ferroviarias han incorporado a sus líneas vagones especiales destinados a conducir los automóviles. En la forma en que puede apreciarse por la fotografía que publicamos, los autos son descendidos en la estación terminal, desde la cual el viaje se prosigue por la ruta hasta la quinta o la estancia, sin que sea necesario experimentar las molestias y fatigas de los largos recorridos en auto

FOTO UNDERWOOD

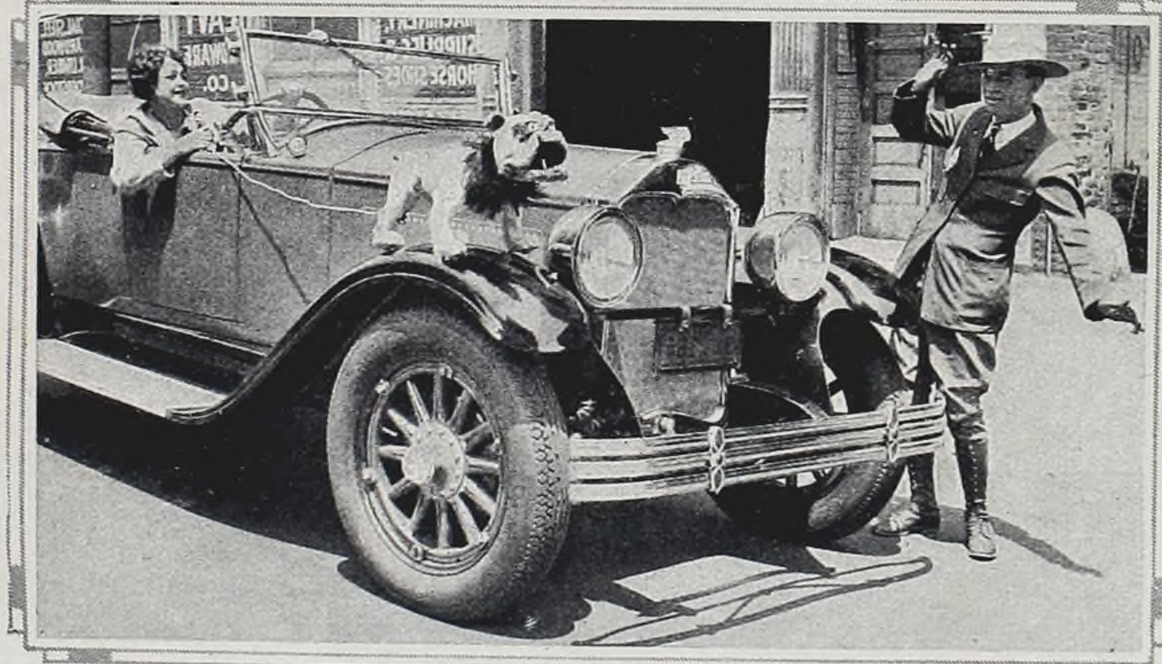




**UN AUT
SINT**

Tal pued
a este
ejemplar
móvil qu
su apar
las calle
dres, cu
chas di
le permit
sin difi
obstáculo
tenso tr
automóvi
sobre rue
cicleta,
do de f
manos y
puede
una vel
veinte a
millas po
más curi
te auto
que care
tor y s
con peda
una vulg
ta. De
podrá de
no pasar
una exc
de vida

FOTO CEN



UNA BOCINA ORIGINAL

En materia de novedades automovilísticas, el espíritu inventivo de los americanos del Norte es inagotable. He aquí a un "bull-dog", de temible aspecto, que ha sido colocado sobre uno de los guardabarros del automóvil, y que si bien cumple con las funciones de dar la voz de alarma al peatón, resulta una nota de evidente mal gusto

FOTO UNDERWOOD



UNA CURIOSA COLECCION DE CHAPAS

El señor R. C. Brever, gerente de la Sociedad de Servicio de Licencias de Automóviles de California, presenta en esta fotografía una curiosa colección de chapas, dejadas allí por los automovilistas de diferentes partes del mundo que las cambiaron para adoptar las reglamentarias en aquel estado. Aparecen en la foto chapas de Francia, Méjico, Inglaterra, Alemania, Escandinavia, etc.

FOTO HERBERT

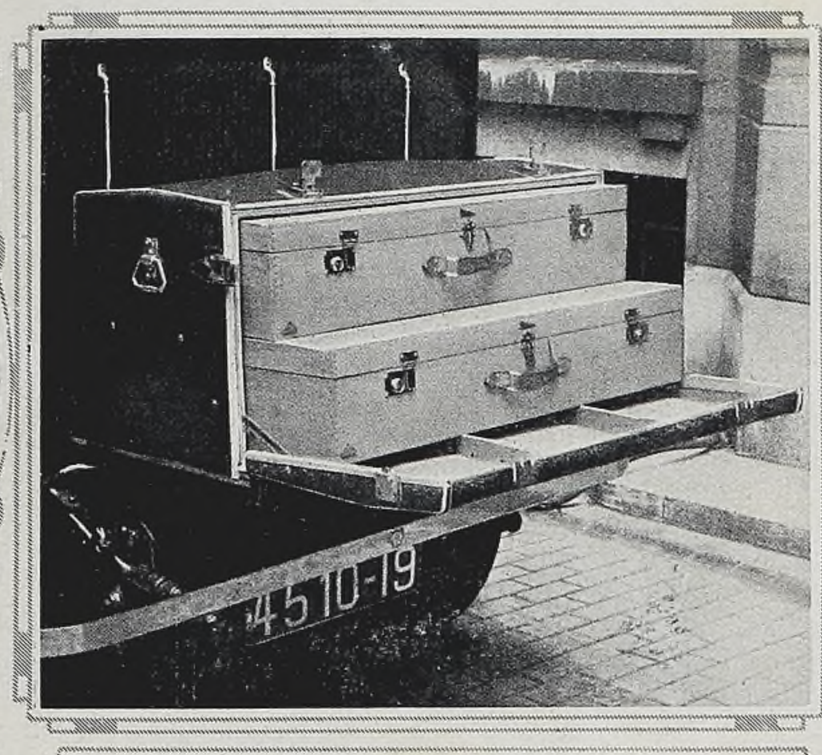
...es y extravagancias ...ovilismo



...IPROVISADO

...mujer halla fácilmente ...r el orden de sus arre... ...ura (hablamos de los ...do a la perfección, co... ...rafía, en la que una ...rillante espejo en una ... del coche

FOTO SPORT GENERAL



PARA LAS GRANDES EXCURSIONES

Mientras aquí, para las grandes excursiones (léase expediciones) debemos proveernos de palas, picos, azadones y cadenas, en Europa los dueños de automóviles se preocupan de buscar colocación para el baúl, que llevan en la parte posterior del coche. He aquí uno de los últimos modelos recientemente presentados en el Salón del Automóvil, en Paris

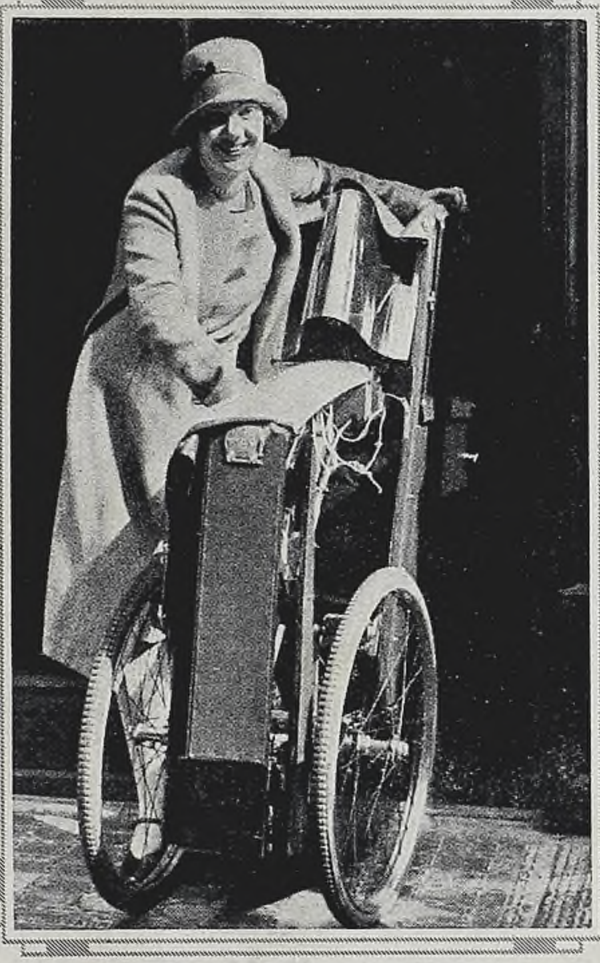
FOTO PRESSE



PARA LOS "HUMEDOS"...

Los partidarios del whisky, que se muestran enemigos de los largos paseos en auto porque se los aleja de los bars, tienen en este modelo satisfecha su exigencia: en el propio coche se ha instalado una pequeña mesa y una heladera, donde se pueden llevar, en escasa proporción, las bebidas que se desee tomar durante el viaje

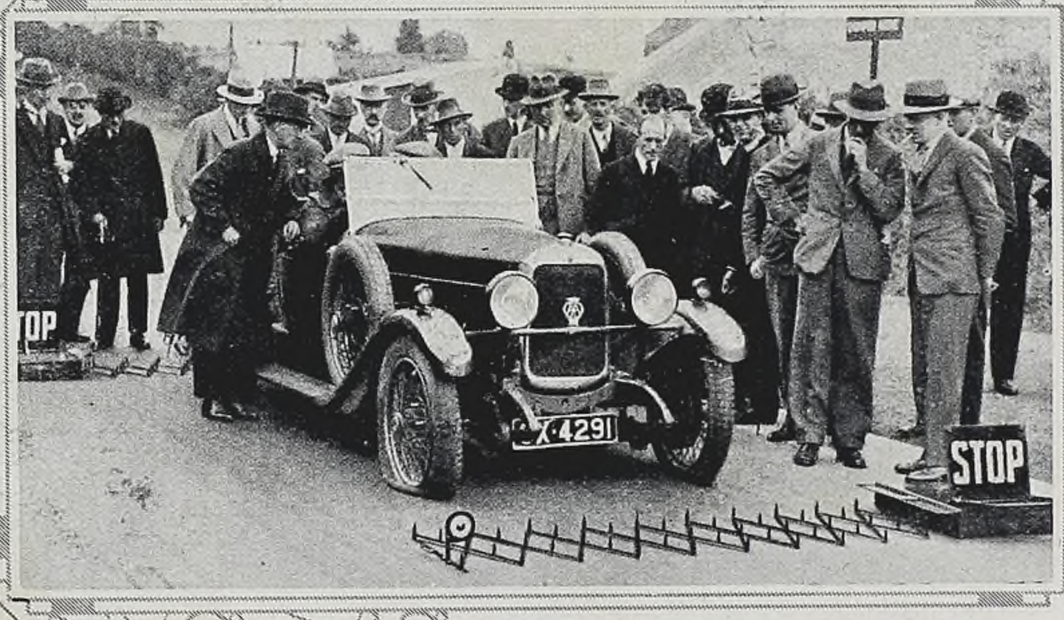
FOTO CENTRAL NEWS



...IOVIL ...CO

...amarse ...arioso ... auto... ...a hecho ...ón por ...e Lon... ...estre... ...nsiones ...sortear ...ad los ...del in... ...o. Este ...armado ...s de bi... ...a dota... ...nos de ...ies, y ...arrollar ...dad de ...reinta ...ora. Lo ... de es... ...vil es ...de mo... ...maneja ..., como ...bicicle... ...nde se ...cir que ... de ser ...ricidad, ...ímera

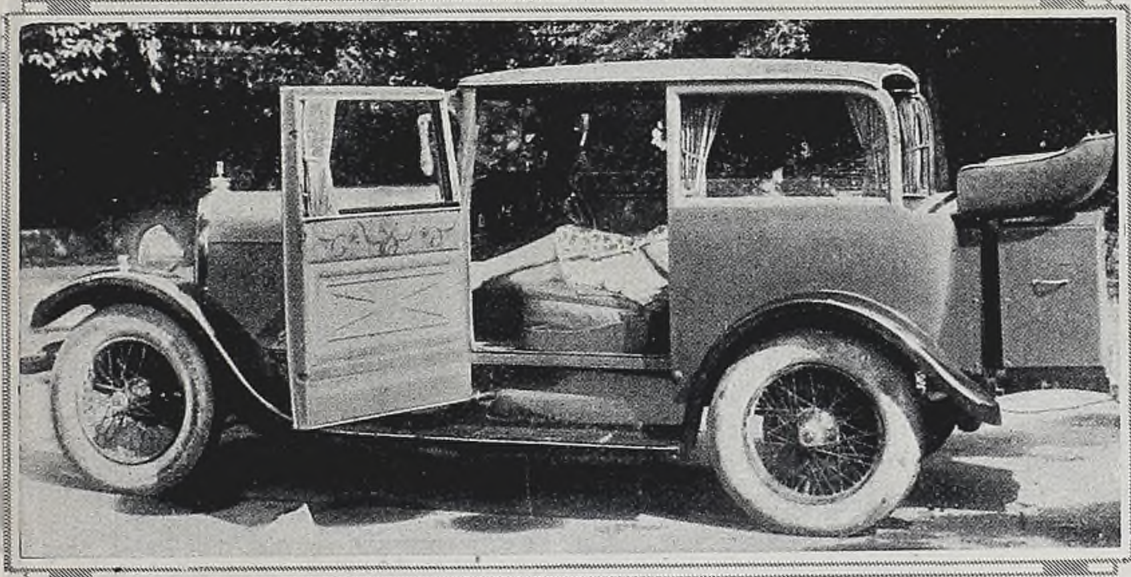
... NEWS



CONTRA LOS LADRONES DE AUTOS

He aquí, según puede advertirse en la fotografía, un original invento, que ha sido puesto en práctica en Londres para evitar que los ladrones de autos emprendan la fuga. El procedimiento ha dado los mejores resultados, y como se trata de un aparato transportable, la policía lo ubica estratégicamente, con gran eficacia. Nuestra policía de la capital y caminera no deben demorar en adoptar este eficaz sistema

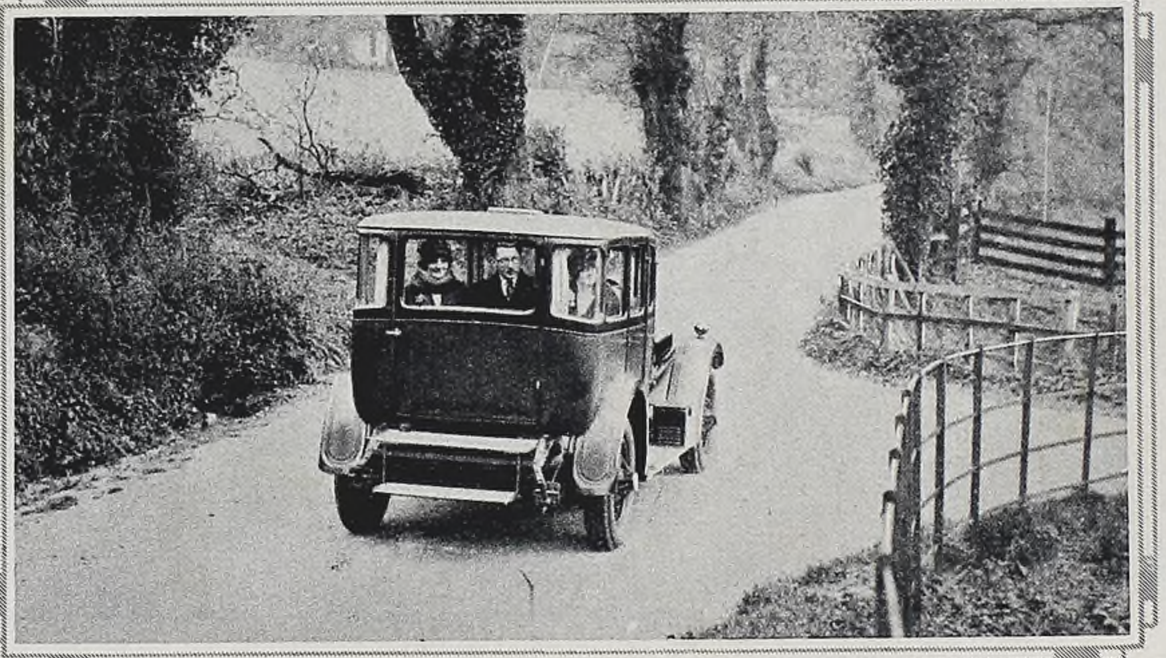
FOTO GRAPHIC UNION



UN COCHE DORMITORIO

En el último salón de París se presentó este modelo de coche dormitorio, destinado a las grandes excursiones. Por un simple procedimiento mecánico, los asientos se convierten en una amplia otomana, que admite la presencia de dos personas. Cinco mil modelos como el presente han sido vendidos después de su presentación, lo que evidencia cómo está desarrollado en Francia el espíritu de excursión

FOTO UNDERWOOD



UN AUTO CON SALIDA POSTERIOR

En Inglaterra acaba de adoptarse este original sistema de carrocería, con una salida posterior. Como puede apreciarse, los asientos también aparecen invertidos, con lo que, seguramente, no se logrará éxito, ya que son pocas las personas que les gusta viajar en esa forma..., a menos que sean novios y deseen aislarse del resto de los que integran el núcleo

FOTO WIDE WORLD

Algunos extraños campeonatos de auto

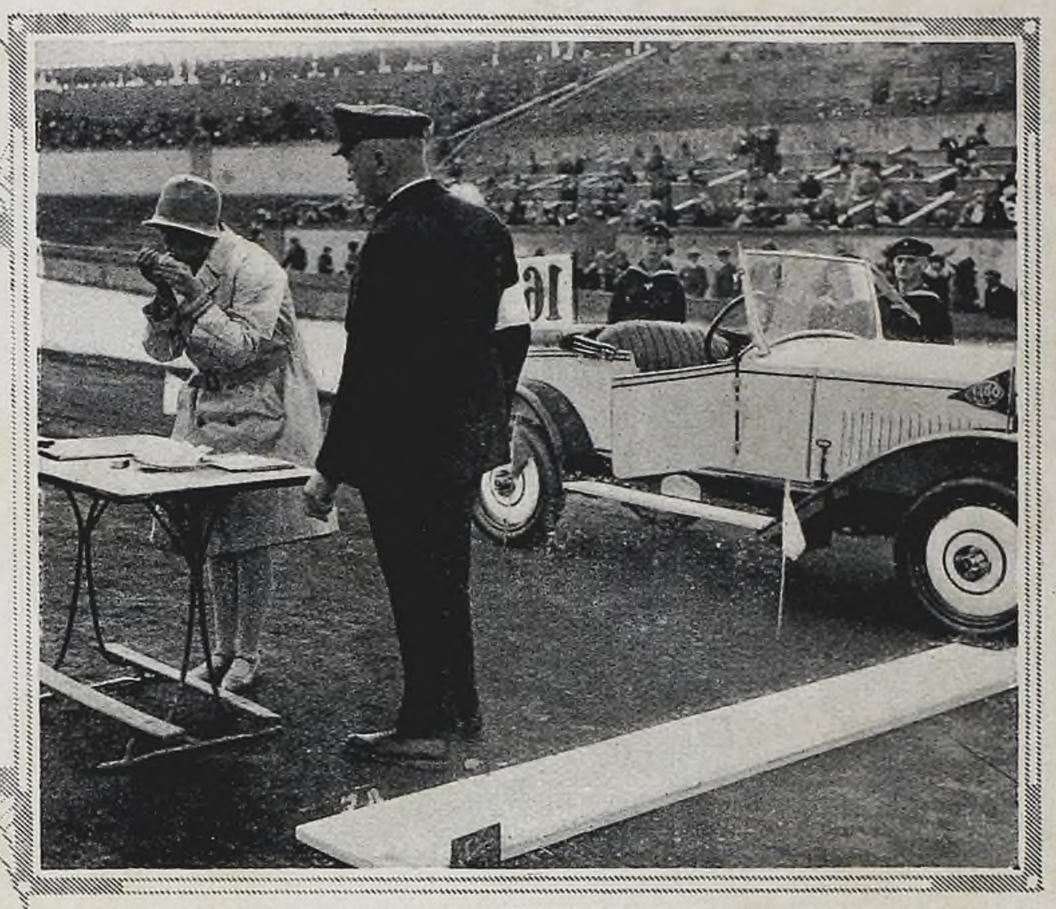


En un reciente concurso de elegancia de automóvil, realizado en el autodromo de Montheléry (para algo van quedando los autodromos), correspondió uno de los premios a la actriz francesa Mlle. Diana, que aparece en la presente fotografía con el ramo de flores que le otorgó el jurado y su perro mascota

FOTO MEURISSE

Los "gynkhanas" automovilísticos constituyen en Berlín uno de los espectáculos más celebrados; he aquí a la participante de una prueba, que consiste en subir con las ruedas delanteras de su coche sobre una planchada, detenerlo en la misma, descender, entregar un plato con un huevo, prender un cigarrillo, ocupar de nuevo su asiento, dar un poco de marcha atrás, pasar la planchada y seguir viaje

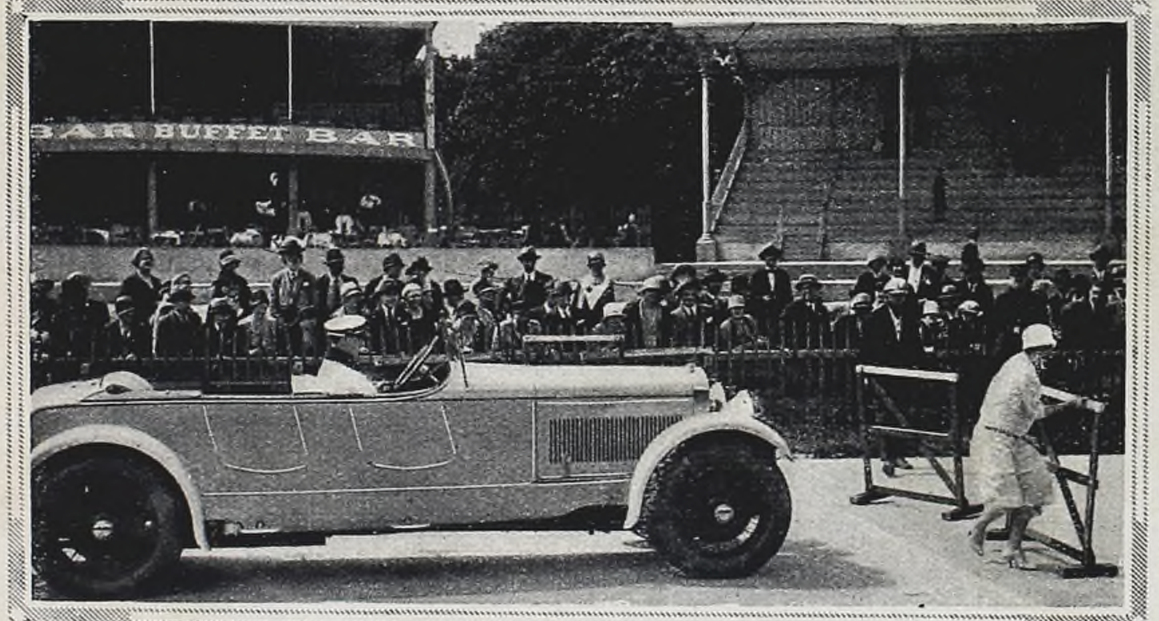
FOTO ATLANTIC





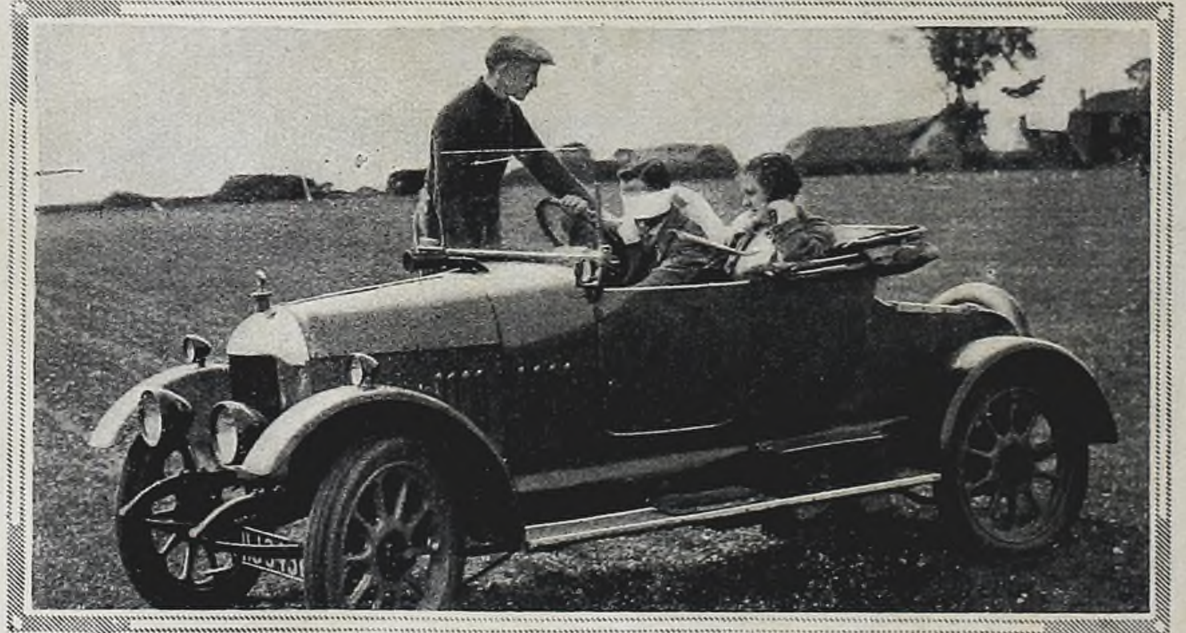
Con este original modelo de auto francés, destinado a desarrollar fantásticas velocidades, la actriz María Dalbaicin obtuvo el primer premio en el concurso celebrado en París, y del que sólo podían participar las figuras femeninas que actúan en los principales teatros

FOTO MEURISSE



Mlle. Mistinguett, que aparece en esta fotografía retirando las barreras que se oponían a la marcha de su hermoso auto en una de las pruebas de destreza recientemente realizadas en París, obtuvo el primer premio sobre veinte competidoras más jóvenes, pero menos ágiles que ella. La celebrada vedette parisiense prueba así cómo puede llegar a los umbrales de la vejez practicando, con método y sin desfallecimientos, la cultura física

FOTO MEURISSE



En un concurso realizado recientemente en Leighon-Sea, Essex (Inglaterra), una de las pruebas consistía en conducir el coche con los ojos vendados en una distancia de treinta yardas. El acompañante que viaja en el estribo tenía a su cargo la tarea de dar la voz de alarma tan pronto como se presentase cualquier obstáculo. El vencedor es el que aparece aquí, en el momento de realizar una de las maniobras

FOTO SPORT GENERAL

El chic femenino

Modelos para sport



He aquí una indumentaria que tiene poco de femenino y que las elegantes de París adoptan para practicar cómodamente la equitación FOTO SCAIONI. PARÍS



Este modelo, clasificado entre las "robes de sport", está destinado para las damas que acuden a los campos de juego como simples espectadoras FOTO SCAIONI. PARÍS

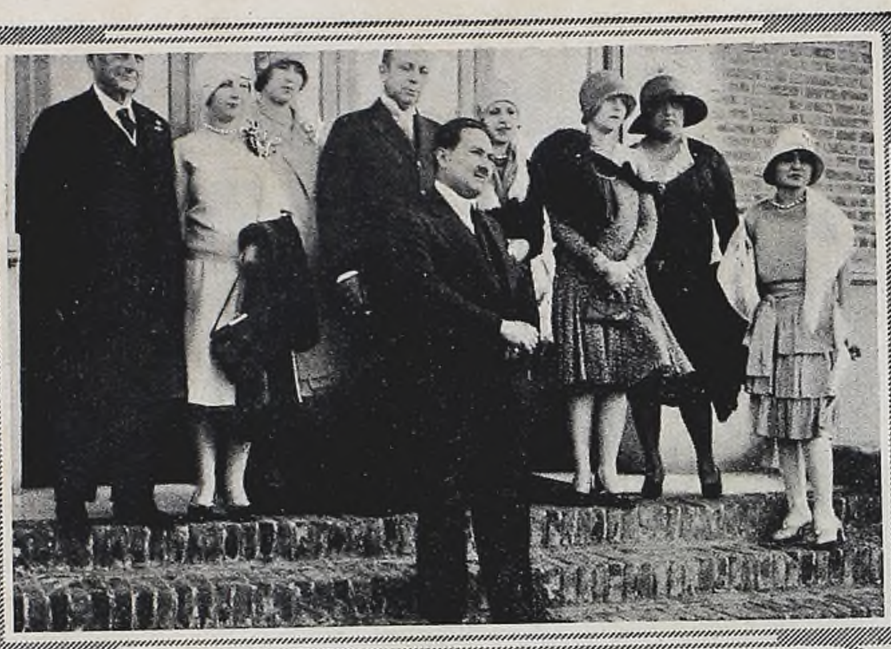


Por si quedara alguna duda sobre la tendencia a masculinizarse que tiene la mujer en sus trajes de sport, bastaría examinar en detalle este modelo, presentado recientemente en Nueva York

FOTO WIDE WORLD

CUANDO las americanas en París se presentaron en el Bois de Boulogne luciendo los clásicos "breeches" de su tierra, la vieja nobleza puso el grito en el cielo. Las amazonas de amplia pollera y sombrero de copa no quisieron ceder su campo a las intrusas que se presentaban montando a caballo como hombres, con una indumentaria que en nada difería a la de ellos. Breve fué la lucha, y hoy — pocos años más tarde — una amazona a la manera de las que quiso perpetuar el conservadorismo francés, constituye un espectáculo insólito en el propio París.

Informaciones de provincias



RANELAGH

El doctor Carlos F. Melo, presidente del Club del Progreso, acompañado por el doctor Moreira, el señor Sidder y las señoritas Eyzaguirre Moreno y Sidder, durante la fiesta celebrada por la institución antes mencionada



RANELAGH

Señoritas de Giraldes y Otamendi, que asistieron a la misma fiesta, en que se hizo entrega de los premios donados por el Club del Progreso



RANELAGH

Los campeones de golf, momentos después de recibir los premios de manos del doctor Carlos F. Melo



RANELAGH

Señoritas de Menéndez, Delfino y Martínez Seeber, que concurrieron a la fiesta



RANELAGH

Señoritas de Frías y Guido y señores Boggiani y Frías, durante la fiesta de referencia, momentos antes de la entrega de los premios, acto que adquirió gran lucimiento, siendo presenciado por una nutrida y selecta concurrencia

FOTOS LA MELA



TUCUMAN

Las nuevas profesoras de letras egresadas de la Escuela Nacional de Profesoras

FOTO MARTIN



SAN LUIS

Banquete dado en el hotel San Martín de Villa Mercedes en honor de los deportistas puntanos que visitaron esa localidad

FOTO VÍA



SAN LUIS

Algunas de las familias que asistieron al baile celebrado con motivo de la inauguración de las obras del dique de Funes

FOTO VÍA



SAN LUIS

El gobernador de la provincia, doctor Arancibia Rodríguez; el ex gobernador, doctor León Guillot, y otras personalidades, durante la inauguración de las obras del dique de Funes

FOTO VÍA

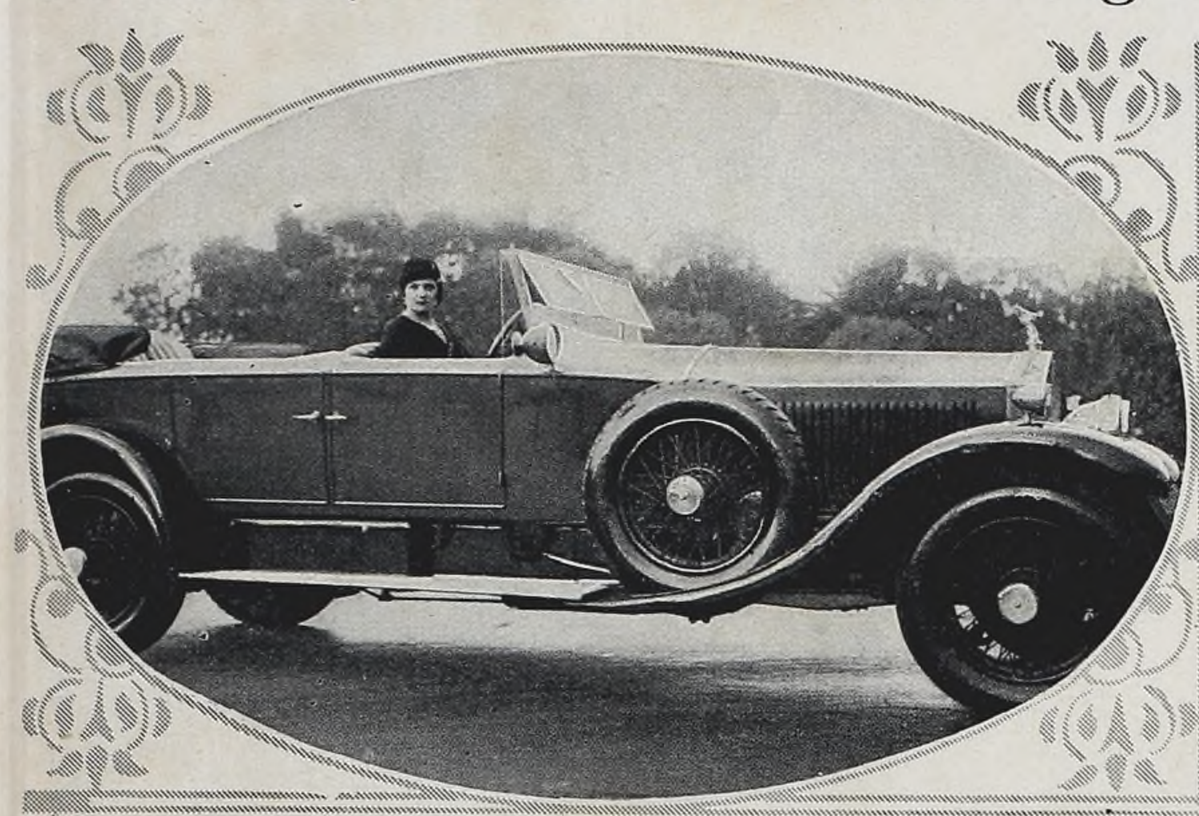


CHASCOMUS

La señora María P. de Wallace y señor Patricio C. Wallace y otras autoridades locales, durante la ceremonia de la colocación de la primera piedra del monumento Libres del Sud en la plaza Libertad, acto que apadrinaron los esposos Wallace

FOTO GUILLERAT

Damas y niñas de nuestro gran mundo cultoras del volante



María Esther Keen de Correa, en su "Rolls-Royce"



María Elina Láinez, en su "Dodge"



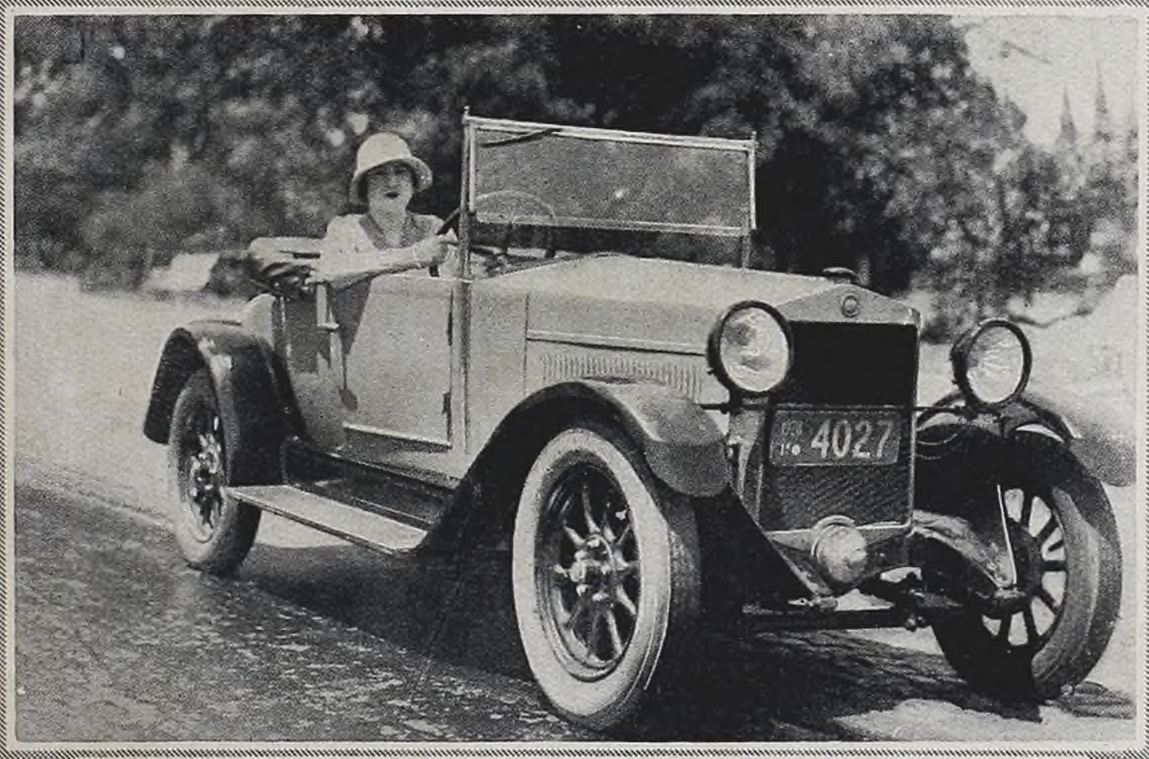
Isolina Zorraquín Landívar, en su "Chrysler"



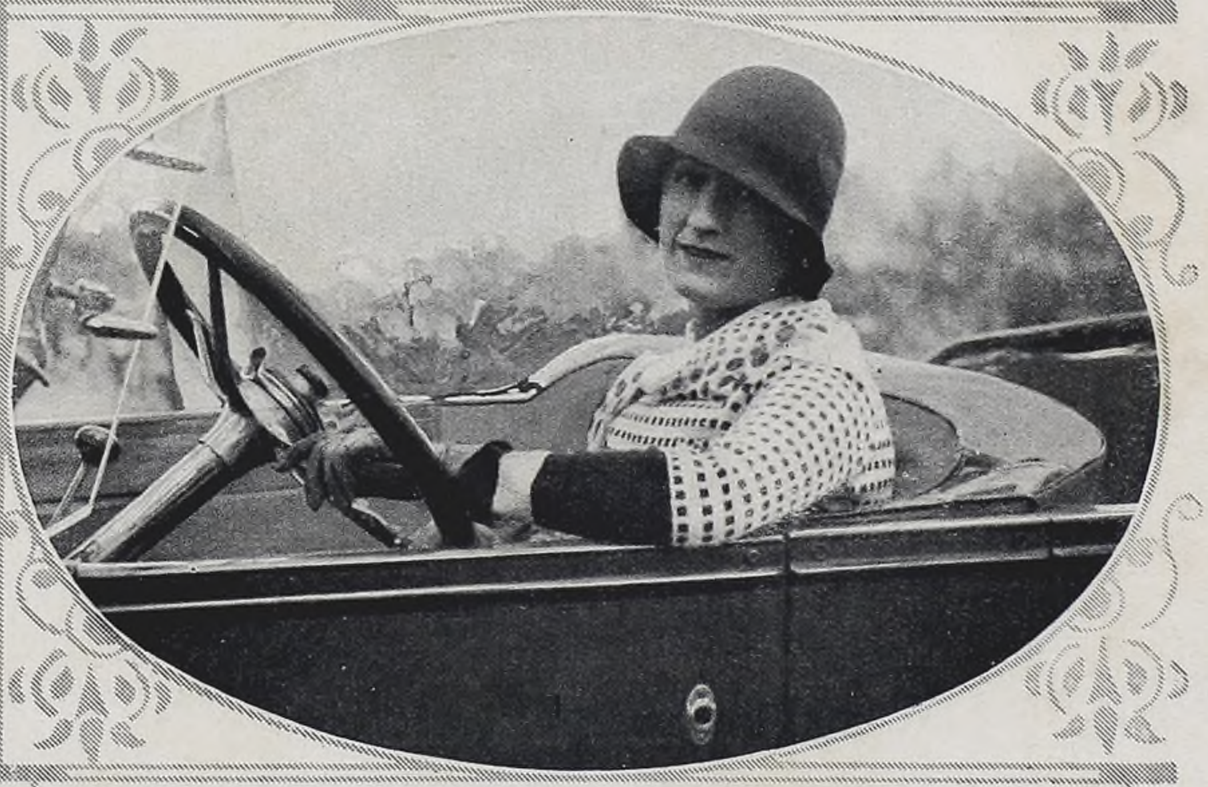
Noemí Lastra López, en su "Fiat"



María Luisa Bousson de Madero, en su "Chrysler"



Carmen Hunter Cano, en su "Fiat"



Dora Arabéhéty de Molina, en su "Buick"

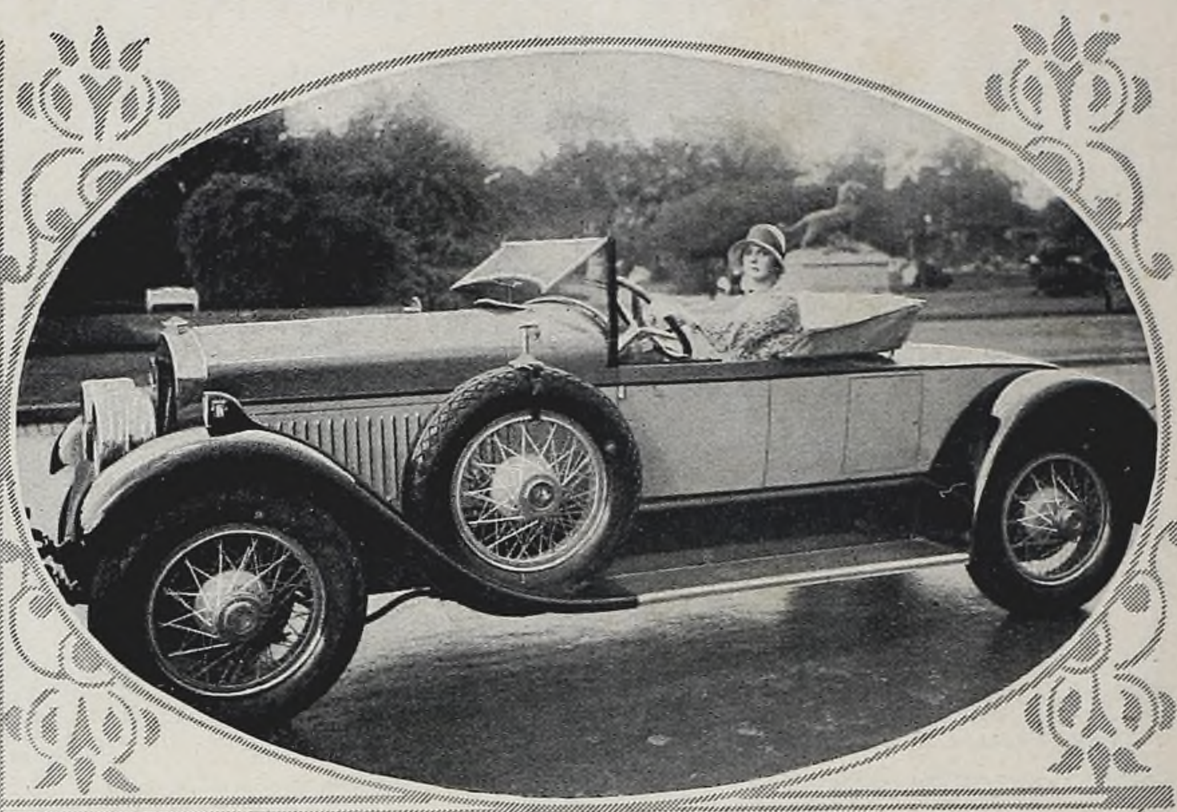
HASTA hace poco tiempo no era bien mirado en sociedad que una dama o señorita dirigiese un automóvil. El temor a la crítica y a la sanción social consiguiente retraía a las aficionadas a ese deporte, al que muchas de ellas se habían aficionado en sus periódicos viajes al Viejo Mundo.

Este rígido concepto, como otros muchos, ha evolucionado hacia una mayor liberalidad, y actualmente a nadie llama la atención ver un coche manejado por la suave mano de su gentil propietaria. Y esa mano, aunque se la supone débil, sabe empuñar la dirección con energía y eficacia, por lo menos

Damas y niñas de nuestro gran mundo cultoras del volante



Emilia Fuschini de Molina, en su "Chrysler"



Esther Altamirano Villarnobo de Klappenbach, en su "Cunningham"



Lía González del Solar de Villafañe Basavilbaso, en su "Essex"



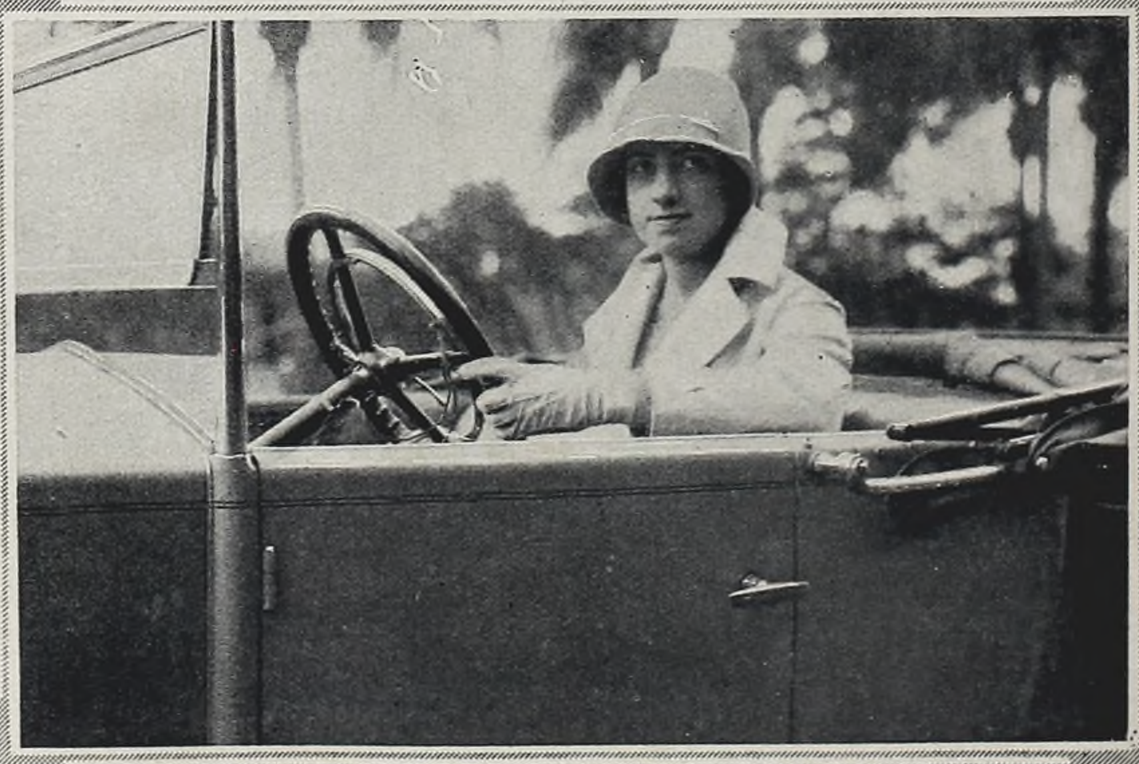
Elvira Láinez, en su "Lincoln"



Adela Escobar de Díaz de Vivar, en su "Renault"



María Esther e Ivonne Eiseley Oliveira Cézar, en su "Talbot"



María Luisa del Carril, en su "Fiat"

así lo demuestran las estadísticas sobre los accidentes del tráfico, cuya elocuencia no deja lugar a duda respecto a las condiciones de la mujer para sortear los peligros de la calle y salir indemne de esos entreveros que se producen a cada instante a causa de la congestión de vehículos en la ciudad. Las damas respetan y cuidan más que los hombres la vida y la propiedad ajenas; surge como comprobación evidente de las estadísticas a que nos hemos referido.

Los esposos y los padres, pues, deben estar sin cuidado respecto a las consecuencias que pueda acarrearles la nueva y elegante moda.



El Jabón HENO DE PRAVIA

es para el cutis lo que el zapato para la Cenicienta: el signo revelador de la distinción de la mujer.

Suaviza y embellece la piel. Ideal por su pureza, espuma suave y perfume intenso.



EN TIENDAS,
FARMACIAS
Y PERFUMERÍAS

PERFUMERÍA GAL. - - MADRID

Los canesúes, bieses y volados de tela estampada constituyen un eficaz recurso de transformación

Por BIJOU

DESPEREZANDOSE del sopor invernal en que se encontraba sumida bajo el peso de las horas crudas y de las heladas caricias del cierzo, la naturaleza sonríe, presentándose ataviada con las galas estivales, que son de fiesta y tienen tonos de alegría. Y como la moda podría calificarse hermana inseparable de las distintas estaciones, también ella se renueva y, abandonando los pesados atavíos invernales, se viste de géneros suavísimos y vaporosos, adoptando cortes sencillos y cómodos, armonizando en magnífico gesto de arte las más encantadoras policromías. Es la estación de la belleza y nos llega de los jardines que florecen y de los centros de la alta costura que siguen el ritmo de los tiempos. Dejando a un lado la infinidad de detalles que llaman nuestra atención en las creaciones estivales, daremos hoy preferencia a los bellísimos géneros estampados, a los cuales el mundo femenino ha dispensado la más favorable acogida. Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que ellos representan la realidad de una ilusión largamente acariciada, y sus dibujos compendian los caprichos que dan al espíritu de las mujeres ese delicioso matiz que las caracteriza. Se ven lindísimas telas estampadas de florecillas en tal profusión, que bajo ellas desaparece el fondo del tejido hasta el punto de ser imposible adivinar su color. Todas las tonalidades de las rosas se funden en admirable armonía, produciendo efectos de una belleza increíble. El chiffon vaporoso, suave y acariciante, nos recuerda esas verdes praderas cuyo césped sirve de pedestal a una verdadera lluvia de florecillas silvestres. Por eso este género significa en las creaciones de noche la suprema elegancia unida a la más deslumbradora belleza. No parece sino que en su malla finísima la primavera hubiera derramado la semilla de los más hermosos motivos florales. Al lado del chiffon imprimé se ven monísimos trajes de gran vestir para fiestas unas veces en crespón georgina y otras en crespón de China estampado de flores, lunares u otros motivos combinados con el mismo género liso en armonía de un buen gusto indiscutible, prefiriéndose los crespones rodeo, ida, banjo y el crespón raso, que se presta a lindísimos contrastes de mate y brillante. Como la fantasía de los creadores busca siempre novedades y generalmente logran descubrirlas, tratan de

(Continúa en la pág. 115)



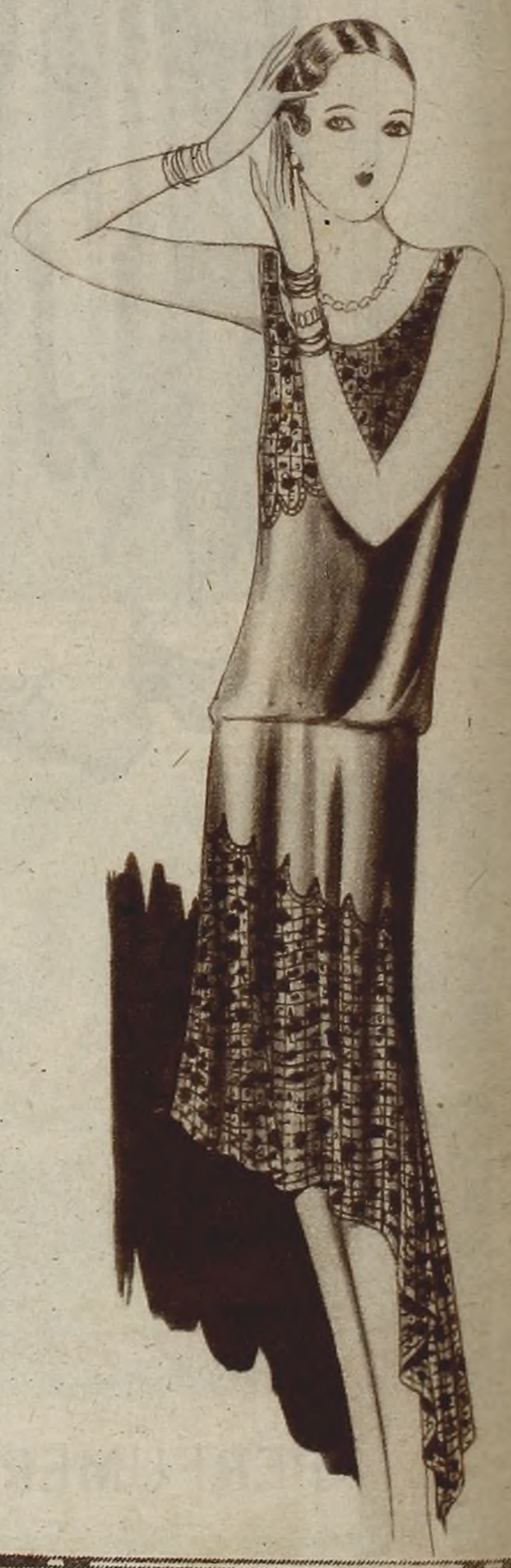
Hermosa combinación de tela brillante con tela opaca, unidas entre sí por vainillas, que se presta para la transformación de trajes fuera de uso



En esta elegante creación, el corpiño, el moño y el adorno de las mangas, de crêpe mongol, hacen bonito contraste con el canesú y el volado, de idéntico material liso



Ejecutado en crêpe georgette a lunares castaños y amarillos sobre fondo beige, se nos presenta este modelito, delicadamente combinado con género liso por medio de bieses



Encantador modelito, confeccionado de crêpe georgette liso, con canesú y volado de la misma tela estampada



"4711" Loción Troica
por su alta concentración y gran persistencia equivale a un extracto.

Actualidades del interior



MORON

Grupo de concurrentes al festival organizado a beneficio del hospital de la localidad, y que forman las señoritas de O'Dena e Insúa, acompañadas por personas de su amistad



MORON

Señoritas de Bonorino, Pirosanto, Pasalacqua y otras, que hicieron acto de presencia en el festival de caridad organizado a beneficio del Hospital Vecinal Mixto de Morón

MORON

Una de las mesas del té danzante a beneficio del hospital, ocupada por la señora de Boatti, esposa del ministro de Obras Públicas de la provincia, y las señoritas de Solveyra Casares, fiesta que alcanzó lucidas proporciones sociales





MORON

Otra de las mesas juveniles del mismo festival, ocupada por las señoritas de Andrade, Pirosanto, Maza y Vinée, a quienes acompaña un grupo de jóvenes, clasificados como los campeones de baile de aquella localidad

FOTOS FERNÁNDEZ

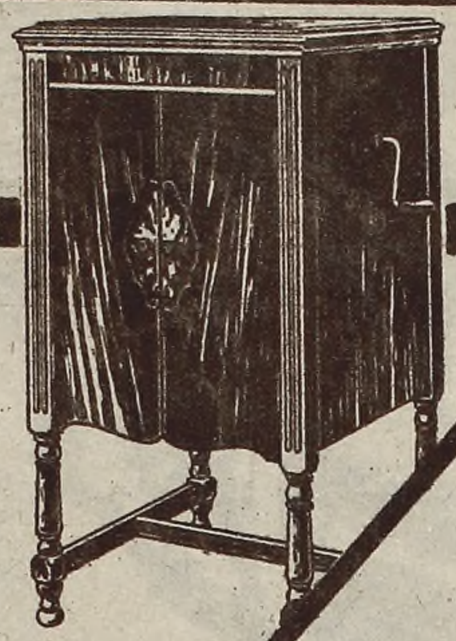
BIZCOCHOS CANALE

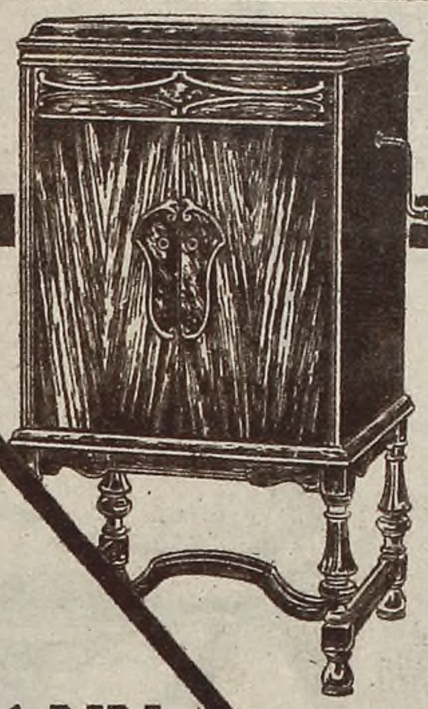


Rociados con Vino añejo y Miel, resultan un exquisito Postre.

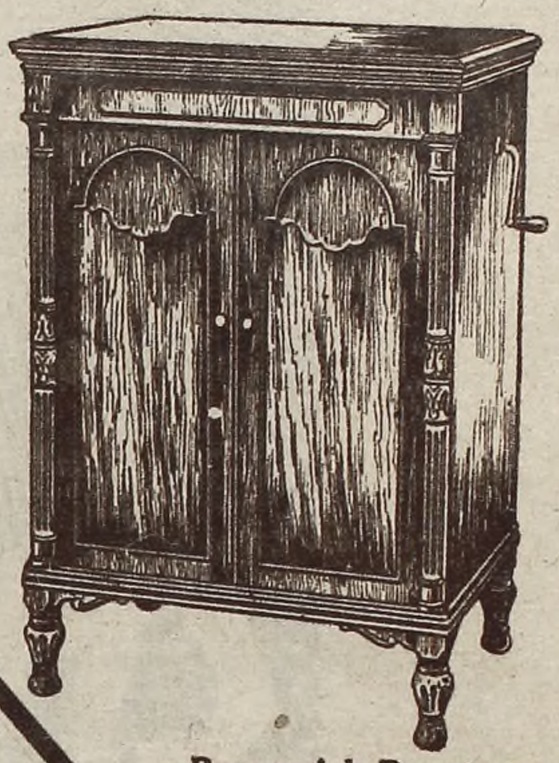
LAS MAQUINAS PARLANTES DE ALTA CALIDAD

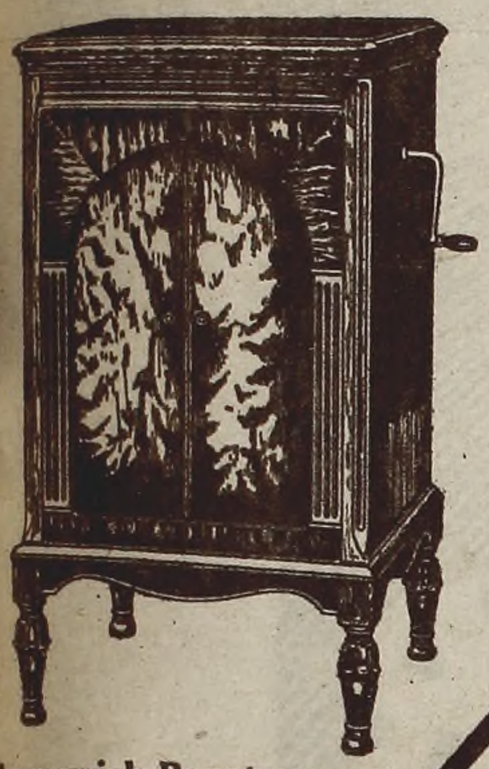
Brunswick Panatrope
Modelo HIDALGO
$ m|n. 340.-





Brunswick Panatrope
Modelo SEVILLA
$ m|n. 435.-





Brunswick Panatrope
Modelo FLORIDA
$ m|n. 535.-

MAX GLÜCKSMANN

La casa más antigua y de más sólidos prestigios de Sud América, en los siguientes ramos:

FOTOGRAFIA - GEMELOS PRISMATICOS
CINEMATOGRAFIA - FILMS - FONOGRAFIA
DISCOS - PATHE BABY - RADIO

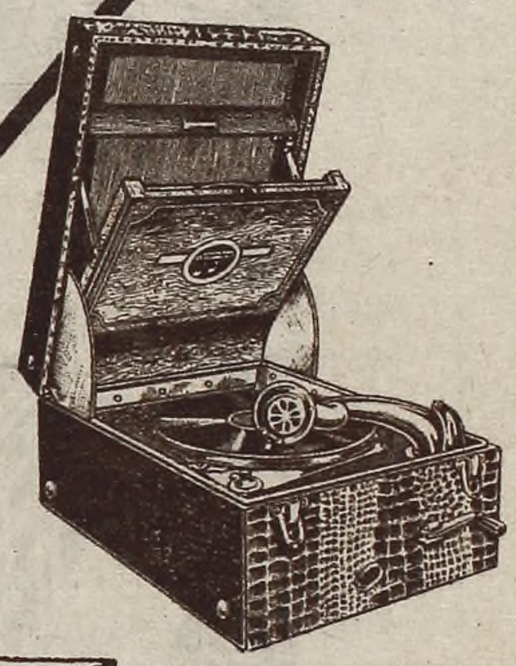
Sección FONOGRAFOS

***Si Vd.** está interesado en la adquisición de un aparato fonográfico, visite, sin compromiso alguno, la casa Max Glücksmann y escuche los modelos de su agrado. En el íntimo recogimiento de sus confortables GABINETES DE AUDICIONES, cual si estuviese Vd. en su propio hogar, podrá apreciar debidamente la calidad y la perfección de los más diversos modelos, hasta encontrar el de su mejor conveniencia.*

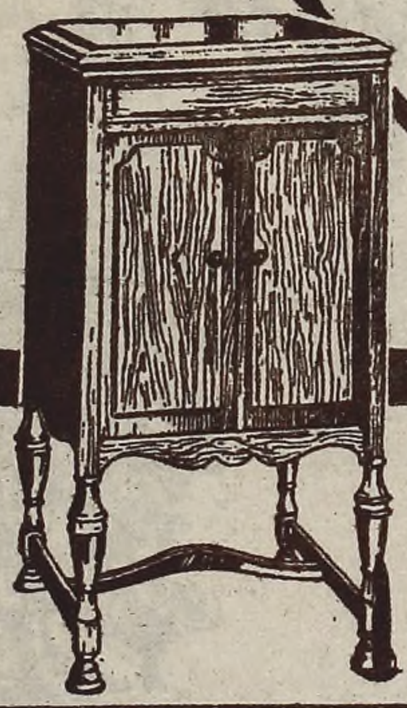
NINGUNA OTRA CASA EN SUD AMERICA PUEDE PROPORCIONAR TAN INTERESANTES VENTAJAS AL CLIENTE.



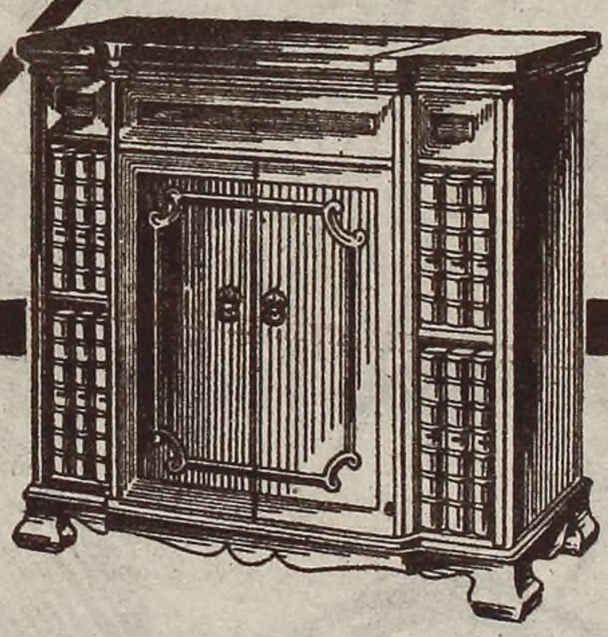
Valija parlante
CARRYOLA MASTER
$ m|n. 68.-



Valija parlante
COLUMBIA
Viva-Tonal
Modelo 161
$ m|n. 160.-



Victrola Ortofónica
CONSOLETTE
$ m|n. 360.-



Victrola Ortofónica
Nuevo modelo
CREDENZA
$ m|n. 1.125.-

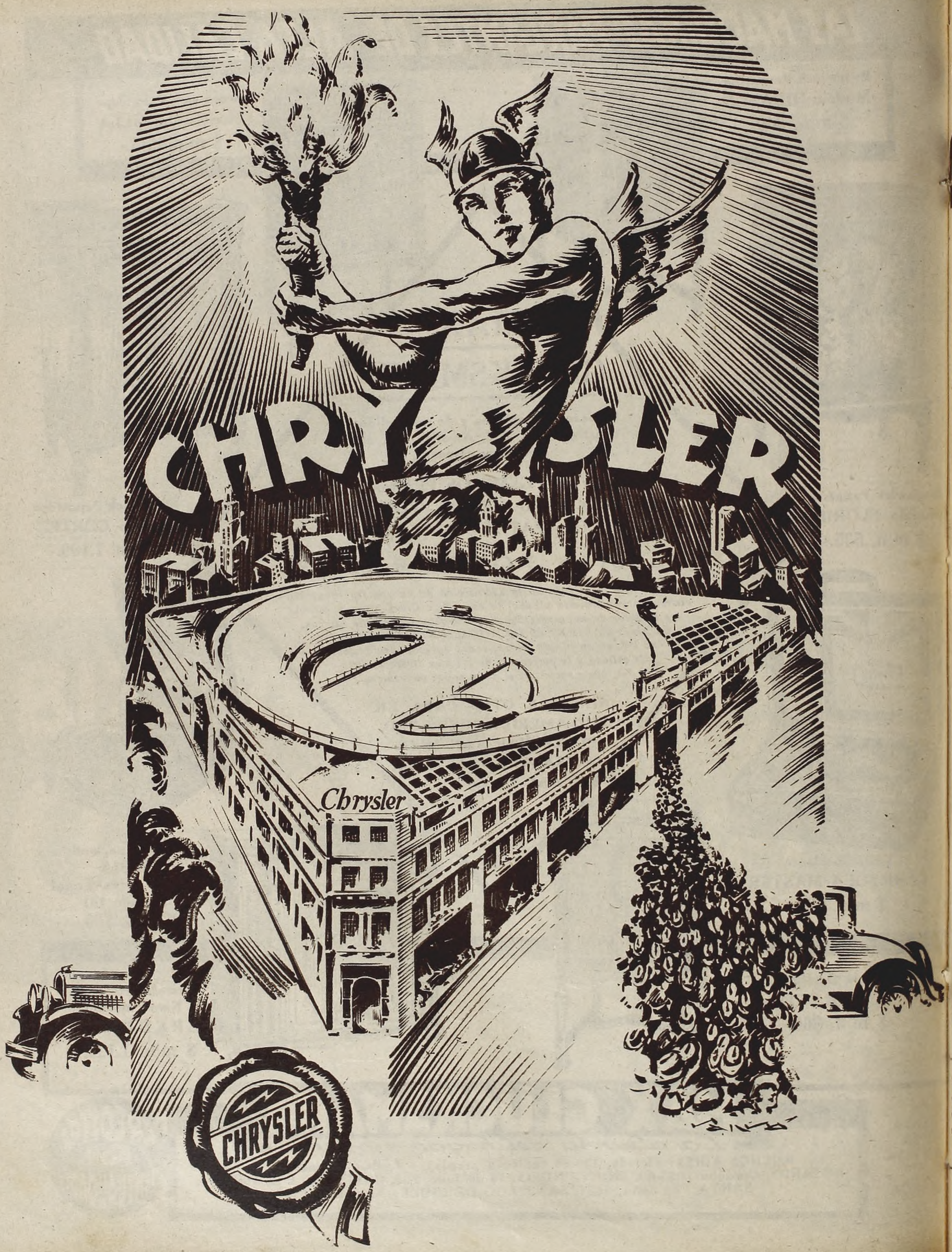
MAX GLÜCKSMANN

La alegria del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio). - Callao y Bmé. Mitre.
ROSARIO: Córdoba 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

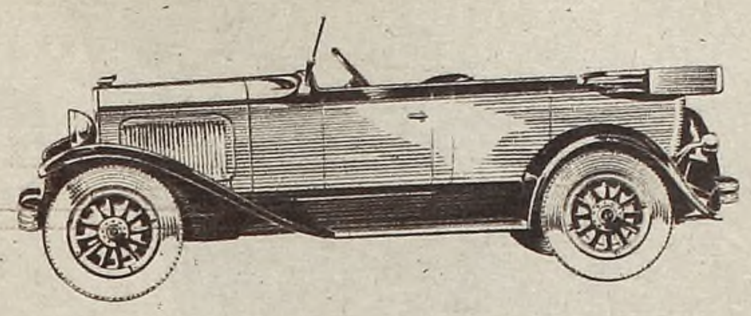
VENTA POR MAYOR Y MENOR

CREDITOS POR MENSUALIDADES

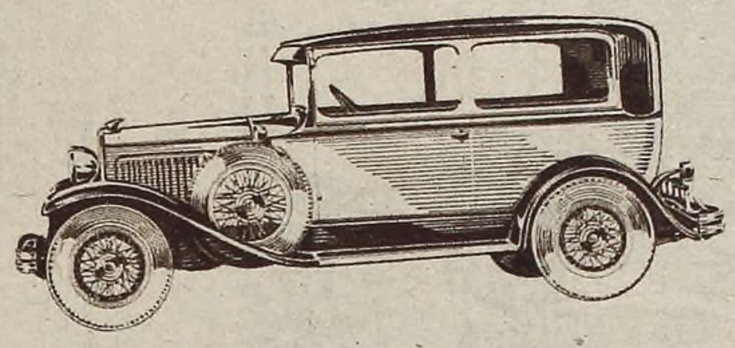

CHRYSLER
Chrysler
CHRYSLER

CHRYSLER

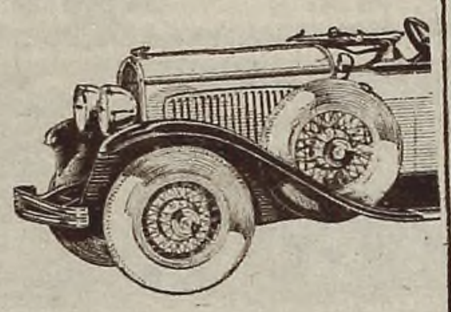
CHRYSLER Plymouth

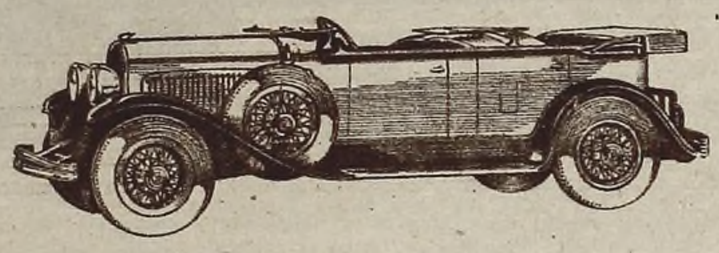


Plymouth Chrysler Doble Faeton

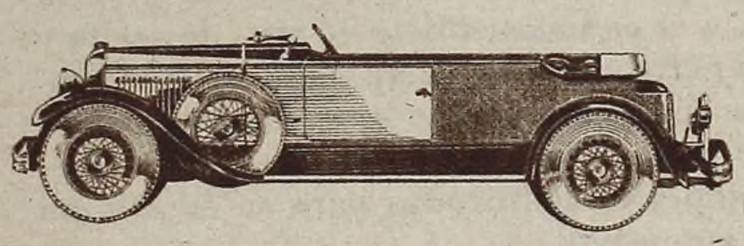


Chrysler "65" Sedan, 2 puertas





Chrysler "75" Doble Faeton Sport



Chrysler Imperial "80" Touralette

El Palacio de la Sociedad Anónima RESTA Hnos.

UNA de las contribuciones más brillantes que el automovilismo ha prestado al desarrollo y al progreso del país, se expondrá mañana por primera vez al público argentino, con la inauguración del espléndido palacio, propiedad de la Sociedad Anónima Resta Hermanos.

En un marco digno de la intachable reputación de los automóviles CHRYSLER, todo confort, elegancia y refinamiento, podrá Vd. examinar y contemplar los bellísimos modelos **Plymouth, Chrysler "65", Chrysler "75" e Imperial "80".**

Los festejos de la inauguración y los que se llevarán a cabo bajo el patrocinio de la Sociedad Protección a la Obrera, ofrecen a Vd. y a su familia, la seguridad de pasar horas deliciosas en un ambiente chic, de sana alegría, que le dejarán sinceramente complacido.

Comercial, deportiva y socialmente, la inauguración del soberbio edificio de la Sociedad Anónima Resta Hnos. será un acontecimiento digno de recordar.

SEA Vd. BIENVENIDO

Trataremos con reserva toda solicitud de agencia. Pídanos folletos descriptivos, Gratis y Sin Compromiso. Visite el Stand Nº 100. — XIº Salón del Automóvil.

Sociedad Anónima RESTA Hnos.

Avda. CENTENARIO 3151

Buenos Aires

SUCURSALES:

Corrientes y Gral. Urquiza — Rosario
Avenida San Martín 1036 — Mendoza
9 de Julio 730 — Tandil
H. Pinzani. — Avda. Gral. Paz 301 - 23 Córdoba

AGENCIAS:

Avenida de Mayo 1235 — Florida 538
Sta. Fe 1827, Cabildo 1094 — Belgrano
Rivadavia 13972 — Ramos Mejía
Avenida Mitre 844 — Avellaneda
Cazón 1021 — Tigre

Un ejemplo típico de las tendencias modernistas



LA belleza del Hupmobile, si bien es un mérito visible que pone fuera de duda la supremacía de los modelos del Nuevo Siglo, es apenas una de las muchísimas orientaciones que ha establecido Hupmobile en la industria.

Levantando el capot de un Hupmobile, uno se encuentra ante una máquina de aviación compacta, de diseño prolijo y sencillo, pero de una potencia que solamente los principios de alta compresión descubiertos por nuestros ingenieros pueden desarrollar. Esa suavidad de operación que tanto agrada, esa verdadera aceleración de relámpago, son causas inevitables de estos dispositivos especiales del motor Hupmobile: ventilador del carter; mecanismo de levanta-válvulas tipo hamaca; amortiguador de vibraciones en el cigüeñal y en la caja de cambios; filtros de aire, de aceite y de nafta, cigüeñal balanceado estática y dinámicamente; todas estas características de los mejores motores de aeroplano, especialmente modificadas para su empleo en el automóvil.

¿Ha pensado usted en estos adelantos típicos del Hupmobile cuando ha tenido la oportunidad de admirar su belleza externa?

HUPMOBILE
CHIESA, GEY & COMPAÑIA

Casa Central:
Av. de Mayo 1373-7
Talleres:
Santa Fe 3435
BUENOS AIRES

Salones de Exposición:
Belgrano 774
Rivadavia 4399
BUENOS AIRES

Sucursales:
Corrientes 732
ROSARIO
San Jerónimo 2601
SANTA FE



Las lluvias de estrellas

Por

JOSE TINOCO

¡HA corrido una estrella! — exclama el vulgo al contemplar uno de esos fugaces rastros luminosos, tan frecuentes en el cielo estival. — Sin embargo, las estrellas continúan inmutables (hasta cierto punto) en sus respectivos sitios. Dada la enorme distancia a que se encuentran de nosotros, las estrellas "de verdad", para que una de ellas alcanzase de pronto la velocidad aparente de uno de esos efímeros fuegos, sería necesario que estuviese animada de una velocidad lineal enorme, mucho mayor que la de la luz, límite máximo asignado por las modernas teorías einstenianas a toda velocidad posible.

Los meteoros de que nos ocupamos están mucho más cerca que las estrellas; gravitan dentro de nuestro sistema planetario, y sólo se hacen visibles al entrar en la atmósfera terrestre, con una velocidad resultante de la suya propia y la de nuestro globo. El rozamiento producido al atravesar las capas de aire es tan grande, que desarrolla una cantidad de calor capaz de poner incandescente al pequeño trozo de materia cósmica. Eso es todo, y véase qué diferencia existe entre este hecho tan sencillo y el espantoso cataclismo que representaría el que una estrella como nuestro Sol adquiriese de repente esa marcha fantástica a través de los espacios, seguida de su corte de planetas y rompiendo la serena armonía de los movimientos celestes.

El fenómeno de las estrellas fugaces o estrellas volantes, puede contemplarse en cualquier noche despejada, pues se calcula en unas diez por hora el número de las que surcan por término medio la totalidad del cielo. Pero hay épocas de mayor frecuencia, en las que a veces suele haber una abundancia tal, que puede calificarse de verdadera "lluvia de estrellas". Por coincidir con la festividad de San Lorenzo, fueron denominadas por el católico pueblo de Irlanda "lágrimas de San Lorenzo".

La observación de estos meteoros es bastante difícil, por su corta duración y por lo impensado de su aparición. Para llevar al cabo un registro completo hacen falta varios observadores, pues uno solo no podría abarcar con la vista toda la bóveda del cielo, y cada uno de ellos estará provisto de un mapa donde estén representadas las principales estrellas visibles en el trozo que le haya sido asignado, y en el cual irá marcando con trazos de lápiz las trayectorias aparentes de las estrellas fugaces. En una noche cualquiera, el resultado sería, al cabo de haberse estado deshojando durante algunas horas unas cuantas rayas sin ninguna relación entre sí; pero en la época de una lluvia de estrellas, las trayectorias parecen irradiar casi todas de un mismo punto del cielo, de una misma constelación, y ese punto ha recibido el nombre de "radiante".

En la actualidad se han llegado a catalogar hasta unos setecientos radiantes de mayor o menor importancia. Los más nutridos, que llegan a producir las lluvias de estrellas, han recibido los nombres de las constelaciones en que están situados. Así las lágrimas de San Lorenzo, por emanar aparentemente de la constelación de Perseo, se llaman "Perseidas", como las que se presentan del 12 al 14 de noviembre, que parecen salir de la del León, "Leónidas", y así tenemos en octubre las "Oriónidas" (de Orión), en diciembre las "Gemínidas" (de los Gemelos), etc.

Una de las observaciones más interesantes relativas a esta clase de fenómenos es el determinar la altura a que se producen, para lo cual se emplea el mismo procedimiento usado en astronomía para averiguar las distancias a los demás cuerpos celestes: el de las "paralajes". Dos observadores, separados por una distancia perfectamente conocida y que no sea mucho menor que la que se trata de medir, observan simultáneamente un mismo punto, en este caso el de aparición o desaparición de una estrella fugaz. Como ésta se encuentra infinitamente más cerca que las estrellas, cada observador la verá proyectarse, con respecto a éstas, en puntos distintos, que anota cuidadosamente, al mismo tiempo que la hora, minuto y segundo. Comparando después las posiciones aparentes obtenidas para una misma estrella fugaz por los dos observadores, se determina fácilmente el ángulo de las dos visuales, o sea la "paralaje", y de ésta y la "base", o distancia entre las dos estaciones, se deduce, por un sencillo cálculo trigonométrico, la altura a que se verificó el fenómeno. Repetidas observaciones

(Continúa en la pág. 84)

CINE

PARA AFICIONADOS

Unica Casa especializada en este ramo

LABORATORIOS UNICOS EN SUD AMERICA,
para toda clase de trabajos cinematográficos.

Las grandes marcas:

BELL & HOWELL — KODAK
VICTOR — RUBY

IMPORTANTE NOVEDAD:

Haga sus films como los profesionales, utilizando

Negativos y Positivos de 16 m/m

(Paso Kodak)

Pídanos datos al respecto

BIBLIOTECA CINEMATOGRAFICA



NOVEDADES:

El perro Fido en la playa
El perro Fido empapelador

VARIEDADES:

La riña de gallos
Suiza encantadora
¡Oiga, chauffeur!

LAS CONOCIDAS CINTAS DE:

Carlitos Chaplin
El gato Félix

SPORTS:

Lecciones de Golf
Lecciones de Tennis
Lecciones de Natación

Ofrecemos demostraciones gratis. *Soliciten prospectos.*

Casa ALEX

FOTO — CINE — OPTICA

Connio y Cía.

456, MAIPU, 456 Buenos Aires

31 RETIRO 4399



Automóviles

RUGBY

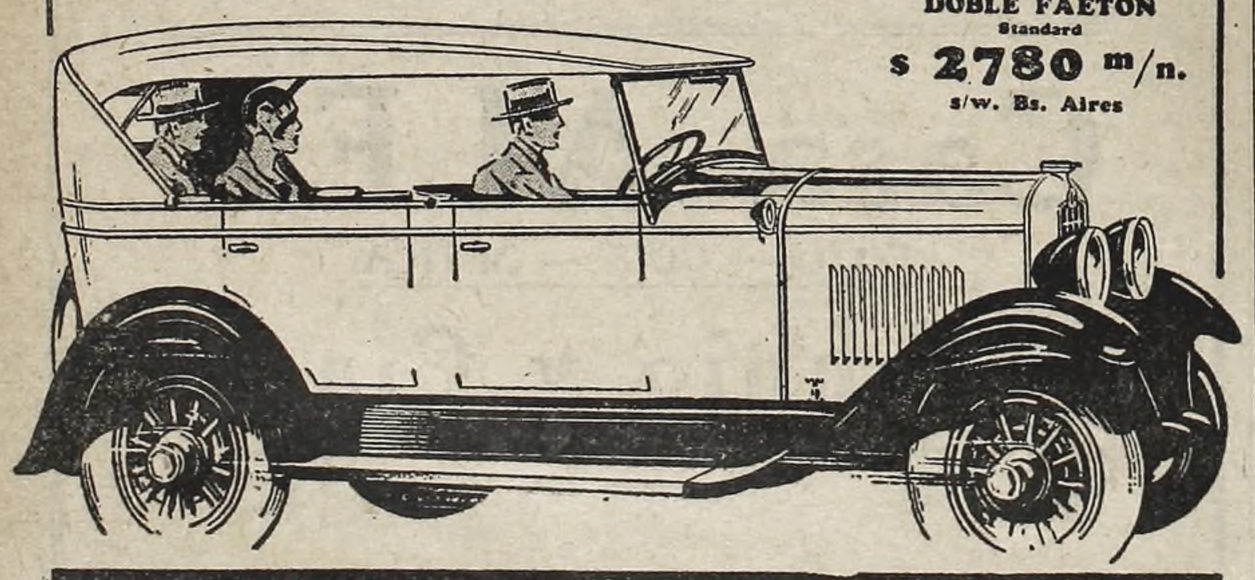
Poderosos factores, sanos y evidentes, prueban con elocuencia la confianza que su construcción inspira.

Un cuarto de siglo dedicado a la industria automotriz; a la construcción de diversas marcas de automóviles—hoy todas famosas—permite ofrecer en el RUGBY un coche completo y de elegante aspecto cuyas ventajas en duración, potencia y economía, las atestiguan más de 35.000 poseedores en nuestro país.

IMPORTADORES
DITLEVSEN & Cía. Ltda.

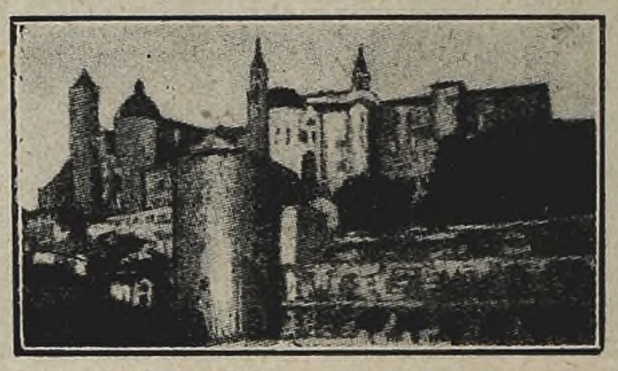
Casa Matriz: Ing. HUERGO 1335 Buenos Aires — Exposición: Av. DE MAYO 600

RUGBY "6" DOBLE FAETON Standard
$ 2780 m/n.
s/w. Bs. Aires

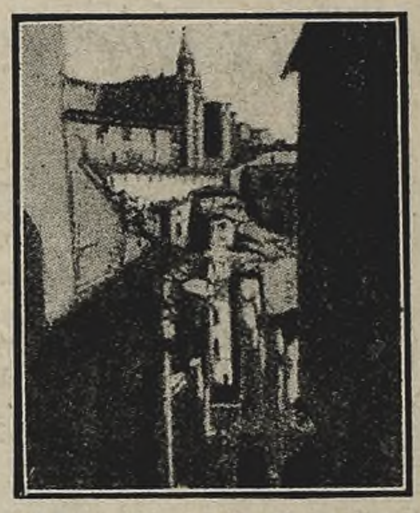


Urbino, la ciudad bella

URBINO, la ciudad universitaria que sirvió de cuna al gran Rafael, sigue conservando, a través de los tiempos, el carácter de un centro académico y estudiantil. Sus jardines son harto más amplios que los de la Arcadia y la Academia, y los jóvenes pasean por ellos, y aun por las vías de la ciudad, leyendo y releyendo, para no perder sus exámenes. Por doquiera se ofrece el espectáculo de esos estudiosos peripatéticos que vagan con la vista fija en las páginas de sus libros, alzando la vista solamente cuando pasa alguna muchacha, para alternar con el estudio una sonrisa o un cumplimiento discreto. Y el ambiente se impone de tal modo, que, cuando el recién llegado ha paseado un poco por esa ciudad llena de curiosas perspectivas y de bellezas artísticas, se siente impelido por la corriente, y no halla cosa mejor que hacer que tomar un libro y ponerse a estudiar.

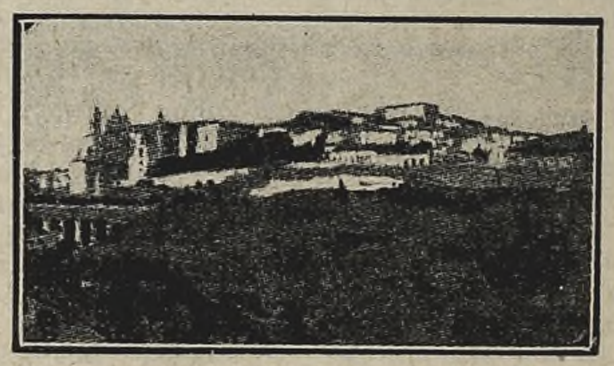


El castillo y el pinicio



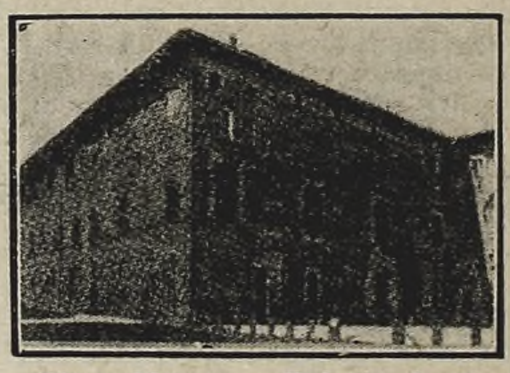
La escalinata de San Giovanni

Toda la ciudad está en ese tono. Los palacios, de muros descortezados; las calles rápidas, tortuosas; el majestuoso castillo de torres puntiagudas os envuelven en una atmósfera severa; el mismo palacio universitario es cuadrado y macizo como un cuartel o un convento.



Panorama de Urbino, desde los Capuchinos

Con todo esto, no sería justo imaginar a Urbino como un sepulcro de la alegría; ésta vive y palpita también, manifestándose en un flujo y reflujo animado y rumoroso. Es difícil que un centro estudiantil sea enteramente melancólico.



Plaza Mayor: — Palacio ducal

La ciudad que vió los esplendores de la corte ducal, de la sede cardenalicia, el castillo que conoció la gloria de Rafael y de tantos artífices, cuyos nombres adornaban a centenares los muros de las casas vetustas, tiene ahora una vida refleja. Los grandes desaparecieron en el tiempo... o en el espacio, emigrando a palenques más propicios; la corte ducal fué arrollada por las tempestades de la historia, la sede del legado pontificio fué destruída por la resurrección del pueblo italiano. Los palacios quedaban desiertos, algunos tenían el débil consuelo de ser declarados monumentos nacionales, y Urbino languidecía poco a poco en su desolado aislamiento.

Pero en la sombra de esta decadencia se conservaba todavía la luz esplendente de la universidad. Esta respetable institución ha conservado siempre a Urbino elementos de vida.

Hubo una época en que, con el objeto de atraer alumnos, se extremaba la benevolencia en los exámenes, y por ello se decía: "Cuando uno no sepa qué hacer para doctorarse, váyase a Urbino." Y quizá entonces podía ser cierto. Pero ahora se ha reaccionado, y un diploma por Urbino cuesta tanto trabajo como otro por Bolonia o por Roma. Antes las nueve décimas partes de los estudiantes urbineses eran desertores de otras universidades italianas; pero ahora casi todos ellos son jóvenes tenaces que necesitan dedicarse a cualquier trabajo para seguir sus estudios, y que robando horas al descanco tratan de doctorarse a toda costa.

No es ésta la juventud dorada y feliz de Italia, no; es la juventud que trabaja y que produce, que quiere resolver su problema económico y adelantar en la vida. Abundan en Urbino los monumentos arquitectónicas de valor histórico.

CÓMO MANIFIESTA SU PENA EL CABALLO

EL caballo no sólo vierte lágrimas bajo la emoción de una pena, sino también en momentos de supremo dolor lanza un tristísimo grito. En una de las novelas de Fenimore Cooper, se emplea con dramático efecto el grito del caballo herido; y en la discusión en el Parlamento inglés sobre la ley de protección a los animales, Lord Erskive citó el siguiente caso: "En la guerra de Crimea una batería quedó expuesta al fuego de una batería rusa oculta, y en pocos momentos fué destruída. Muertos o heridos los hombres y caballos; las piezas desmontadas y los armones hechos pedazos. Al pasar por el sitio poco después, me fijé en un caballo solitario, todavía atado a los destrozos, que había salido ileso. A su lado yacía en tierra, muerto, su jinete. El pobre animal había hecho un esfuerzo para darse vuelta y con el hocico olfateaba el cadáver, mientras las lágrimas corrían copiosas de sus ojos."

Un gentleman

Por

MAURICIO LEBLANC

JAMÁS he encontrado un hombre más distinguido, más correcto, ni que involuntariamente inspirase mayor simpatía y deferencia.

Nos conocimos y trabamos conversación en el tren de París al Havre, conversación deliciosa cuyo recuerdo conservaré siempre, pues tengo razones sobradas para no olvidar durante mi vida mi encuentro con aquel hombre. Gran señor en toda la acepción de la palabra, sportman distinguidísimo, abrigaba sobre todas aquellas cosas que más atractivo ejercen en mí, ideas precisas, justas, entusiastas y razonables.

Figuraos cuál sería mi sorpresa cuando, habiendo manifestado incidentalmente que trataba de vender mi automóvil para comprar otro más rápido, le oí decir que jamás había subido a un automóvil.

—Y no ha sido por falta de deseo—añadió,—y hasta os diré que he estado a punto de adquirir uno en París; pero el manejo me es desconocido, y el aprendizaje se me figura bastante complicado.

—Nada de eso—repliqué.—Venid a ver el mío uno de estos días, y en pocas palabras os explicaré el mecanismo, y ya veréis cuán sencillo es. Esto acaso os decida.

—No os digo que no... En fin, veremos.

Cuando llegamos al Havre, su criado, que había viajado en el mismo tren que nosotros, se encontraba ya en la portezuela de nuestro compartimento. Aquel doméstico era un caballero.

Trató a su señor de excelencia, y le acercó el brazo para que se apoyara al bajar.

Mi compañero de viaje sacó de su cartera una tarjeta, que me ofreció, diciendo:

—Pues bien: estamos de acuerdo. Dentro de dos días iré a veros a Monvillers, villa de los Sauces, ¿no es eso? Y ya trataréis de convencerme.

Al separarme de él, leí su tarjeta: *Príncipe Metcherski.*

—Vamos—pensé.—Está hecho el negocio.

Y me frotaba las manos porque en realidad, de no terminar el asunto, no sabría cómo salir de mis compromisos. Gastos exagerados, pérdidas en las carreras y en el bacarat, en fin, locuras de la juventud, me habían llevado a una situación poco menos que desesperada. El príncipe Metcherski se me aparecía como un salvador.

Pasó un día, después dos, luego tres. Y comenzaba a estar inquieto; pero al quinto día un coche se detuvo ante la villa de los Sauces, y el príncipe bajó de él, en compañía de su criado.

Parecía muy bien dispuesto, y después de dar una vuelta por el jardín, cuyo mal estado apenas si notó, admiró mucho mi morada, lo que me produjo gran confusión, pues había perdido bastante a mis ojos, desde que estaba hipotecada.

Por último, el príncipe exclamó de pronto:

—¡Si lo viéramos!...

Y fuimos a verlo.

Un movimiento de cabeza y un pequeño chasquido de la lengua me probaron que si el príncipe ignoraba el mecanismo de un automóvil, sabía al menos de su elegancia, su finura y la armonía de sus proporciones.

—Y ahora—dijo después de un momento,—¿cómo se maneja esto?

Yo comencé a explicarle lo más claramente que me fué posible; pero bien pronto tuve la impresión de que jamás llegaría a comprenderme. Yo procuraba usar de los términos más vulgares y más sencillos, hablándole sólo de los órganos más esenciales.

¡Trabajo perdido! Su mirada interrogadora me revelaba un espíritu enteramente refractario a las nociones más elementales de la mecánica.

Desesperado ya de poder entenderme, llamó a su criado.

—Ven aquí, Juan, acaso seas menos estúpido que yo.

Juan se mostró tan estúpido como el señor, y el príncipe tuvo un loco acceso de risa.

—No; decididamente no me servirás de nada. Y después de todo, ¿es indispensable aprender de todo eso?



"—Muy bien... Perfectamente. Ni los codos se tocan..."

Pero, al menos, quería enterarse, pues era lo que le importaba de las mayores o menores comodidades del vehículo.

Escaló, pues, el estribo, y ocupó el puesto del conductor, donde parecía encontrarse muy bien.

—Perfectamente, perfectamente—decía,—se está aquí muy a gusto. Pero ¿y el toldo? ¿No tiene toldo?

—¡No ha de tener!

Entre Juan y yo instalamos el toldo, no sin sudar mucho.

Después fuimos añadiendo todos los accesorios; los "paniers", el portamantas, los faroles...

—Y subiendo dos, ¿no se va molesto? A ver, Juan, siéntante a mi lado. Muy bien, perfectamente. Ni los codos se tocan.

Examinó el volante, los frenos, la manivela, y me preguntó:

—De modo que para mover esta máquina, decís que será necesario hacer así... y así...

—Esto primero—repliqué yo,—y luego esto.

Hizo, efectivamente, esto y esto..., y el coche partió, efectuando un sabio viraje, en el que se reconocía la habilidad máxima, dejándome petrificado en donde estaba...

Y jamás he vuelto a ver al príncipe Metcherski, ni mucho menos mi automóvil.



¿A qué llama Ud. un hogar confortable?

Habitaciones amplias, blandos y muelles sillones y sofás, pisos alfombrados, buen servicio doméstico, etc., contribuyen a hacer la vida más agradable, pero no son suficientes para proporcionarnos un confort completo.

La parte más importante en el confort del hogar reside en el ambiente de las habitaciones.

¿De qué le sirven los sillones, los sofás, el amplio espacio, etc., si reina en las habitaciones una atmósfera sofocante en verano y helada en invierno, y llegan hasta Vd. los molestos ruidos del exterior?

CELOTEX es el material que brinda el verdadero confort. Aplicado a las paredes y techos, evitará los inconvenientes del calor, del frío, de los ruidos externos, de la humedad y de las corrientes de aire.

Gustosamente le enviaremos mayores detalles si Vd. nos los solicita.

Distribuidores:
CHARLES D. FOWLER & Co.
685 - Lavalle - 691
Buenos Aires

CELOTEX
MADERA AISLANTE



LAS ventas del Plymouth no tienen paralelo ni precedente en el mercado de precio módico.

Cientos tras cientos de miles de personas—ávidas de ver el nuevo coche Plymouth, creado por Chrysler para competir en el mercado de precio bajo—asedian los salones de exposición de Chrysler por todas partes. Lo comparan con las tres o cuatro otras marcas que surten a este mercado. Aprecian el contraste tan evidente en tamaño, estilo, funcionamiento y seguridad, contraste que se inclina decididamente en favor del Plymouth.

Ud. también debe verlo, probarlo, conducirlo.

Pídanos folleto descriptivo, sin compromiso.

Consideraremos con reserva absoluta su solicitud de Agencia

Plymouth de turismo

Sociedad Anónima RESTA Hermanos

SUCURSALES:
Corrientes y Gral. Urquiza - Rosario
Avda. San Martín 1036 - Mendoza
9 de Julio 730 - Tandil
H. Pinzani - Avda. Gral. Paz 301 - 25
Córdoba

AVENIDA CENTENARIO 3151
BUENOS AIRES

AGENCIAS:
Avda. de Mayo 1235 - Florida 538
S. Fe 1827 - Cabildo 1094, Belgrano
Rivadavia 13972 - Ramos Mejía
Avenida Mitre 844 - Avellaneda
Cazón 1021 - Tigre

Retratos a pluma

JUAN MARTÍN DE PUEYRREDÓN

LA naturaleza fué pródiga con él: alto de estatura, elegante de porte, suelto de maneras, sus facciones armoniosas atraían la simpatía que su noble carácter, jovial y ecuánime, sabía conservar. Nació destinado a representar, en las luchas contra el extranjero y aun en las sacudidas internas de la patria, el tipo del patricio criollo, emancipado de la situación servil que avasallaba, y modelado para la acción que se imponía a la balbuciente democracia colonial. Se educó en Europa pero fijó siempre la mirada de su alma en la playa lejana que le viera nacer, último y silencioso rincón de la desolada América, adonde jamás habían llegado esas vibraciones del pensamiento humano que, desde los días de la Revolución Francesa, agitaban la atmósfera europea...



Juan Martín de Pueyrredón

"La varonil presencia de Pueyrredón, su cultura social e intelectual, y el eco de su valor temerario, abrieron al joven americano los más cerrados salones de la corte. Pronto su irradiante simpatía le atrajo la amistad de Godoy, que, si como político perpetuaba la tradición de los detestables "privados" que perdieron a España, como hombre supo siempre, en el poder y en el destierro, conquistar sólidas y duraderas afecciones..." — *Pueyrredón* (discurso) por MIGEL CANÉ.

FRAY MAMERTO ESQUIÚ

"El año de 1826, a 11 de mayo, a las 11 horas de la noche, nació como tantos, un hombre, bajo un techo pajizo. Se le administró inmeditamente el bautismo. Se crió con el dolor en el corazón y el llanto en el rostro como todos los humanos. Su piadosa madre le vistió a los cinco años un hábito de San Francisco. A los seis sabía leer y escribir; vivía sin vivir, como todas los muchachos. A los nueve entró a estudiar latinidad, con su hábito siempre. A los diez perdió a su madre. En ese mismo tiempo lo recibieron, de limosna, en un convento. A los diez y seis profesó esa religión. A los diez y siete concluyó teología. A los diez y nueve fué lector de filosofía. A los veinte perdió a su padre. A los veintidós se ordenó de sacerdote. A los veinticinco predicó el primer sermón; era entonces profesor de filosofía en un colegio. El saber le ha gustado, tenía afición a la lectura, pero le faltó toda su vida un mentor en ese sentido: es por esto que leía sin plan, sin un objeto a la vista. Tuvo un corazón bueno, supo amar con energía y sencillez, pero en silencio. Ahora tiene de edad este nada singular personaje, veintisiete años..." — *Autobiografía.* — F. MAMERTO ESQUIÚ.



Fray Mamerto Esquiú

PEDRO JOSÉ AGRELO



Pedro José Agrelo

"Imaginación fecunda de ocurrencias prontas, propias y con chiste. Orador de acción y articulación muy graciosa. Yo gustaba mucho de él. Fué uno de los más fuertes azotes que tuvieron los españoles europeos. Los cargos y comisiones que obtuvo los desempeñó con probidad y conocimientos. Claudicó el 15 de abril..." — *Memorias autógrafas de* GERVASIO A. POSADA. (1822).

BERNARDO MONTEAGUDO

"Buen fondo: siempre con los suyos. No carecía de conocimientos; era estudioso y muy medido. Los cargos y comisiones a que fué destinado los desempeñó con la mayor delicadeza. Es uno de los proscriptos. Ignoro en qué parte del mundo se encuentra. Para separarse de ésta, a virtud de su conducta, fué preciso abrir una subscripción, pues no tenía un peso. ¡Y también fué tratado de ladrón!"— *Ídem.* — GERVASIO A. POSADA. (1822).



Bernardo Monteagudo

DALMACIO VÉLEZ SÁRSFIELD



Dalmacio Vélez Sársfield

"...El doctor Vélez Sarsfield nació en los últimos años de la dominación colonial, creció en los primeros de la Revolución y pertenecía a esa falange de hombres fuertes, tan experimentados por el trabajo y los sufrimientos, a quienes tocó la viril tarea de organizar en instituciones la libertad que saludaron naciente en su cuna, siguiendo los senderos surcados por la anarquía, empapados de sangre por las guerras civiles o enlutecidos por tiranías bárbaras y obscuras.

"Tenía en su voz aquellos acentos que se graban en la memoria de las asambleas o de los pueblos y que ponen en presencia del orador la posteridad lejana. Cuando algunos años hayan pasado; cuando los que estamos aquí presentes hayamos entrado en esas horas crepusculares en las que los "últimos murmullos del día se confunden con los primeros silencios de la noche"; cuando nuestro pensamiento se vuelva ya con predilección hacia el pasado para reanimar sus espectáculos por el recuerdo, todos diremos entonces: "¡Oh, qué orador..., el molde quedó roto!" —*Discurso*, por NICOLÁS AVELLANEDA.

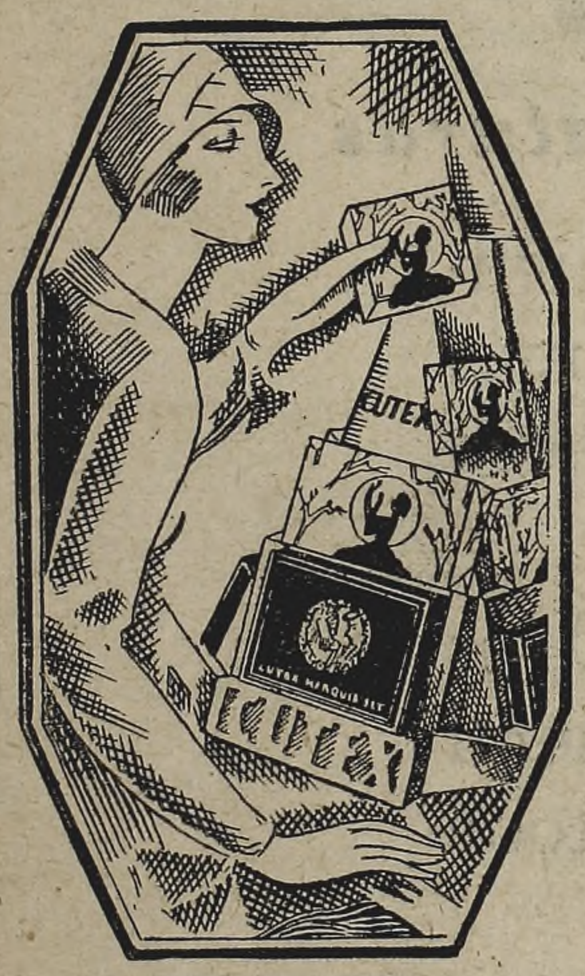
JUAN FACUNDO QUIROGA

"Difícil es encontrar un hombre cuyas facciones y accidentes físicos fuesen más acentuados y asimilados a los que se dan convencionalmente como el bello tipo de las razas bárbaras caucásicas. En lo moral y en lo visible, todo en Quiroga coincidía con ese modelo: gesto severo e impenetrable; las barbas extendidas y frondosas por toda la cara, desde las inmediaciones de la nariz hasta las orejas; y no sólo densas, sino rizadas y lucientes como los reflejos de un trozo de carbón fósil, que fósil era también el alma del que adornaban. En los ojos —de un corte oblongo y un tamaño común —la niña rutilaba sobre la perfecta blancura de la córnea, como en el fondo de una cueva sombreada por las larguísimas pestañas y por el grueso cordón de las cejas; la nariz, de proporciones moderadas, era correcta y de formas perfiladas. El rostro bien ovalado; los labios y la dentadura admirables. Pero la abundancia excesiva de las barbas y del cabello renegrido que le cubría mucha parte de la frente, hacían áspera y siniestra la buena impresión que en conjunto habría podido



Juan Facundo Quiroga

(Continúa en la pág. 116)



Nuevos y espléndidos ESTUCHES DE CUTEX PARA REGALO

Surtidos enteramente nuevos - Cada estuche es un tributo al buen gusto

ENVUELTOS de modo que anticipan la alegría de las Navidades, los estuches de manicura Cutex, cada año, resultan un selecto y atractivo regalo de Pascuas.

Este año, la envoltura es roja y lleva, en silueta, una deliciosa imagen femenina sobre un fondo de rengíferos en torno a una luna llena y plateada. Viene de París. Tres combinaciones se venden en esta envoltura de Navidad: el estuche Compacto completo; el de Viaje con su frasco grande y el de Tocador, que es más grande todavía.

Otros dos estuches de Cutex vienen en cajas de metal, litografiadas a todo lujo: el "Five Minute", que es una joyita y el primoroso "Marquise".
No habrá dama que no se regocije recibiendo cualquiera de ellos como regalo de Pascuas.

Cinco distintos surtidos, Cinco diferentes precios

EL ESTUCHE COMPACTO, con envoltura parisiense, contiene Eliminador de Cutícula Cutex, Nuevo Brillo Líquido, Blanco de Uña y Brillo de Uña, con todo lo necesario, en pequeño.

El "FIVE MINUTE" contiene: Líquido Cutex, Polvo para dar brillo y un frasco de Brillo Líquido. Todo en tamaño grande. Contiene, además, palillos de naranjo y un paquete de cartones de lija.

El ESTUCHE DE VIAJE contiene: Líquido Cutex, Blanco Cutex, un Bote de Pasta Rosa y una Pastilla para dar brillo. Todo, en tamaño grande. Además, una lima para las uñas, un palillo de naranjo y cartones de lija.

El ESTUCHE DE TOCADOR contiene: Líquido Cutex, un tubo de Blanco Cutex, un Bote de Pasta Rosa, un bote de Crema de Cutex, una pastilla para dar Brillo, un frasco de Brillo Líquido, una lima para las uñas, un pulidor, un palillo de naranjo y cartones de lija.

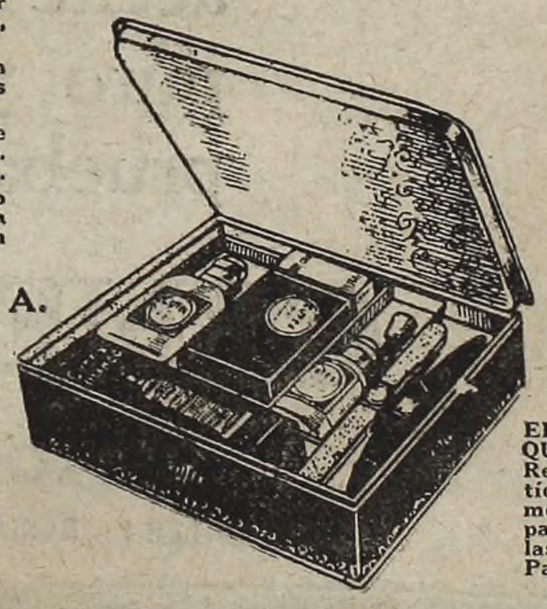
IMPORTANTE:

Prevéngase CONTRA LAS IMITACIONES que, en vez de embellecer, dañan y afean las uñas. EXIJA que le vendan CUTEX.

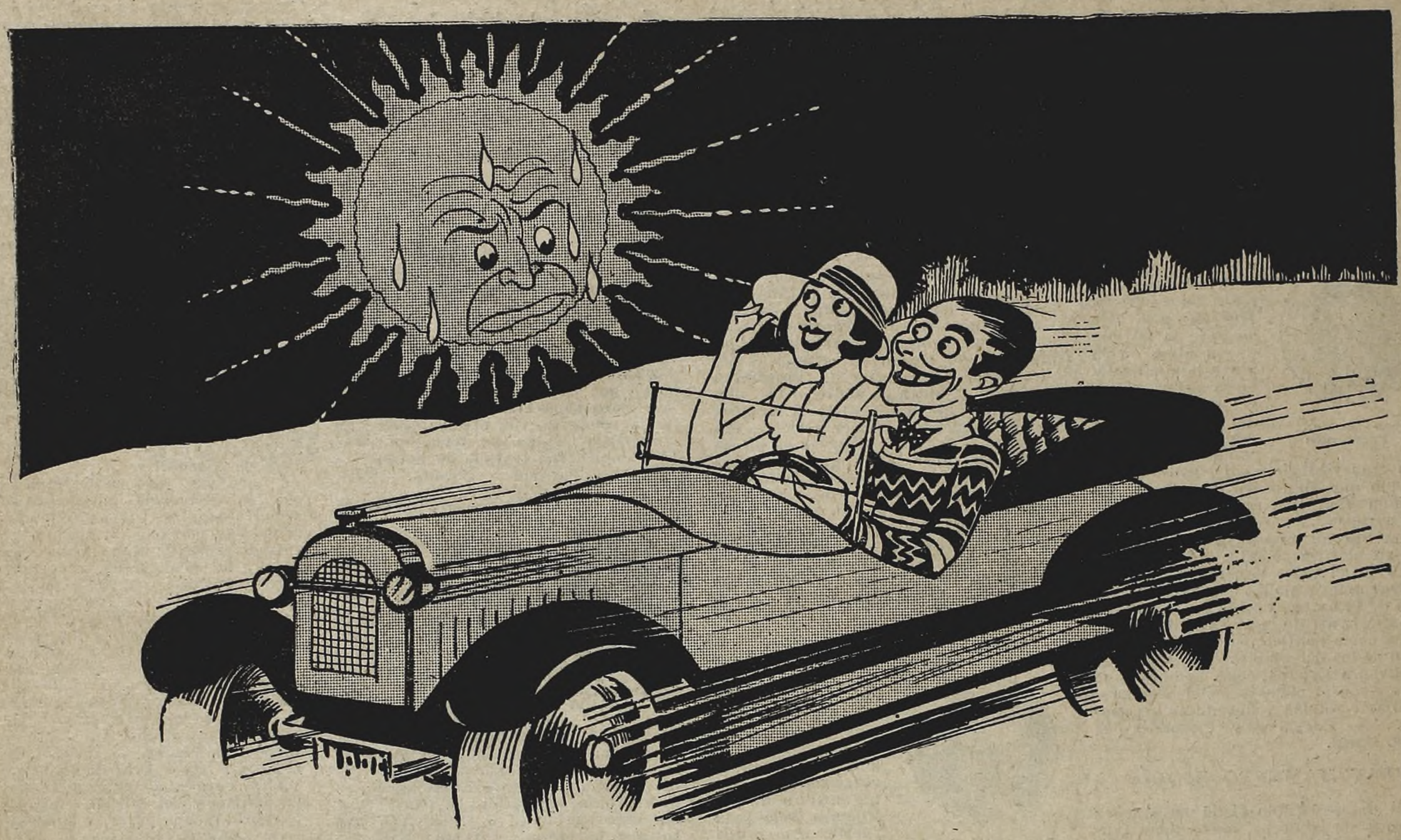
NORTHAM WARREN Corporation - New York, E. U. A.

Unico Concesionario:
H. HERZFELD. — Río de Janeiro 233, Buenos Aires

CUTEX



EL ESTUCHE MARQUISE CONTIENE: Removedor de la cutícula Cutex, Pulimento Líquido y en pasta, Blanco para las uñas y Lima, un Palillo de Naranjo y cartones de lija.



SUNOCO

resiste bien las altas temperaturas

Los fuertes calores o el recalentamiento del motor no afectan en lo más mínimo la consistencia del famoso. lubrificante SUNOCO.

Ello se debe a que SUNOCO es aceite totalmente destilado, mineral puro y de cuerpo resistente a toda prueba.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

VICTORIA 618 esq. PERU BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO · CORDOBA · TUCUMAN · SANTA FE · MENDOZA · MONTEVIDEO

"Ballet"

— (Continuación de la pág. 28) —

reaparecen en el curso de la obra, comentando varios episodios de las "Mil y una noches", anunciados cada uno de ellos por el cautivante tema del solo del violín, cuyo recuerdo es tan persistente como el olor de los perfumes de Oriente.

"PULCINELLA"

LOS que tienen la fobia de la música strawinskiana, a la audición de esa obra deben haber quedado algo atónitos.

¿Cómo ese "Ilia Murometz" de la música es capaz de comprender y comentar mejor que todos los refinados de Europa la música clásica italiana?

El que no lo crea puede asistir a una representación de "Pulcinella", y verá que no solamente supo comentarla, sino animarla y acentuar, con su admirable orquestación, todos los dibujos, los cuales nunca sospecharon que contenía tanto ingenio, fantasía y poder sugestivo.

Todo eso, que parece imposible, ha sido juego de niños en las manos de quien ha escrito "Les Noces" y "Le Sacre du Printemps".

El comentario coreográfico de esta obra es de una finura y elegancia dignas de la época y del personaje de "Pulcinella", pero de un interés escaso a pesar de la meritoria versión que le dieron los intérpretes del Colón.

Romanoff, uno de los grandes coreógrafos de nuestra época, está actualmente encargado de la organización del cuerpo estable de baile del gran teatro municipal, monumento que muchas de las grandes ciudades europeas envidiarían.

El prestigioso coreógrafo, con su talento, saber y voluntad, supo animar el conjunto y fijar escrupulosamente los detalles de las obras mencionadas y de los movimientos de los intérpretes que han sido confiados a su inteligente dirección. Felicitemos a la comisión directiva del Colón por haber elegido como educador del cuerpo estable de baile, a un maestro que en muy poco tiempo supo desarrollar los méritos del citado cuerpo de baile y dar un gran impulso a las manifestaciones de esa índole del drama musical, preferido de todos los grandes compositores de nuestra época.



Nadie desconoce la importancia de la escenografía en esa clase de realizaciones, pues si la acción y la combinación de los movimientos dependen de la inspiración del coreógrafo, y su realización de los ejecutantes y, principalmente, de los protagonistas, el fondo del cuadro y su suntuosidad pictórica, ante todo en la disposición de los colores y de la luz, que realzan la belleza de los movimientos y de la armonía de los grupos, dependen de la fantasía y del espíritu creador del escenógrafo.

Rodolfo Franco, que reúne en su arte lo pintoresco de cada época a la fantasía moderna, obtuvo efectos muy halagadores en "Scheherezada" y completo éxito en "Pulcinella", cuya escenografía, de evocación poética intensa, puede considerarse como una realización artística de primer orden.

Cabe asimismo hacer resaltar la parte que corresponde a los intérpretes. A pesar de nuestro propósito de querer destacar el mérito de cada artista, aparte de los protagonistas, es casi imposible reconocerlos en cada grupo bajo el disfraz, algunas veces uniforme, que los confunde. Porque si bien toda la atención se concentra inevitablemente sobre los protagonistas, a menudo el observador descubre actitudes expresivas entre los bailarines de fila, que nos hacen presentir a futuras estrellas de la coreografía criolla.

Helen Smirnova inmaterializa sus papeles hasta tal punto que parece embriagada de su propio vuelo. Tanta es la gracia y la ligereza de esta estrella, que centellea con luz propia, sin dejar de armonizar en el conjunto de los demás intérpretes. En "Pulcinella" sus mariposeos enloquecieron al enamorado Pierrot, que halló su elocuente encarnación en la persona de Romanoff.

La bailarina característica, Ekaterina Galantha, representa a la belleza expresiva. Fantástica, voluptuosa, trágica y picaresca, ha sido en "Scheherezada" el alma de la mujer que se expresa bailando. Su plástica y su técnica, bajo el impulso de la emoción, adquieren intenso poder expresivo.

Dora y Rosa Del Grande tienen la plástica perfecta y palpitante de la argentina y, en todas sus atitudes la gracia altiva y el recato de que está dotada, en sus danzas la criolla.

En "Scheherezada" como en "Pulcinella" las dos solistas se mostraron dignas de sus compañeras precitadas, produciendo honda satisfacción a los que ansían la génesis de una coreografía puramente criolla.

Angeles Ruanova, debutante como solista, causó verdadera sorpresa en Carolina de "Pulcinella". Bailó con gran soltura y una fina conciencia de los secretos coreográficos.

Atrajeron asimismo la atención Lidia Galiani, G. Castillo y M. Quintana con su gracia lasciva en las odaliscas de "Scheherezada".

La última divirtió a los espectadores con su pujanza y su sentido de las situaciones cómicas, haciendo en "Pulcinella" un divertido Pierrot.

Anatole Obukhoff, en el galán de la "Pulcinella," desplegó todos sus dones de gran bailarín clásico. Y si con la pureza de sus ademanes y perfección de sus "entrechats", piruetas y toda la maraña de su técnica no consiguió fascinar a Pimpinella, conquistó en cambio al público, completándose en el personaje de Shahriar, en "Scheherezada", con el que personificó un sultán desdeñoso, majestuoso y terrible. En el cuadro de la masacre estuvo impresionante.

El maestro G. Fitelberg se mostró más maestro que nunca. Ante todo, su interpretación de "Scheherezada" ha sido de un ritmo lleno de vida, poniendo al desnudo los planos del admirable desarrollo del preludio, dando la impresión del mar en cresciente, y haciendo resaltar en toda la obra la graduación de los colores que hacen de esta partitura un verdadero caleidoscopio de piedras preciosas.

El argentino tiene plena conciencia de sus destinos artísticos, y sabe que su aporte coreográfico al patrimonio de la humanidad, ofrecerá mucho y bueno, porque en la elegancia de su porte y la expresión de los movimientos felinos de su cuerpo, se esconde el ritmo característico del arte argentino en general.

Pese a los que consideran los "ballets" como un pasatiempo no apto para menores, el arte coreográfico ha sido siempre una de las más altas manifestaciones de todas las civilizaciones y los que ante él bajan los ojos, deben hacerlo de vergüenza por su incomprensión.

CANAS



He malgastado
más de cien pesos
en ensayos inútiles

He aquí una frase que oímos continuamente a muchas personas. las cuales. por ignorar que existe el Agua de Colonia Higiénica "La Carmela". perjudican su bolsillo y su cabellera. usando. sin éxito. distintas tinturas químicas.

"LA CARMELA" es un producto digno de la confianza de Ud. porque reúne las siguientes propiedades características que la distinguen de sus similares.

Devuelve al cabello canoso su color natural exacto: rubio castaño o moreno.

Es absolutamente inofensiva y se aplica al peinarse como cualquier loción. — No mancha ni engrasa la piel ni la ropa.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA"

Frasco, en la Capital, $ 8.— Interior, $ 8.50

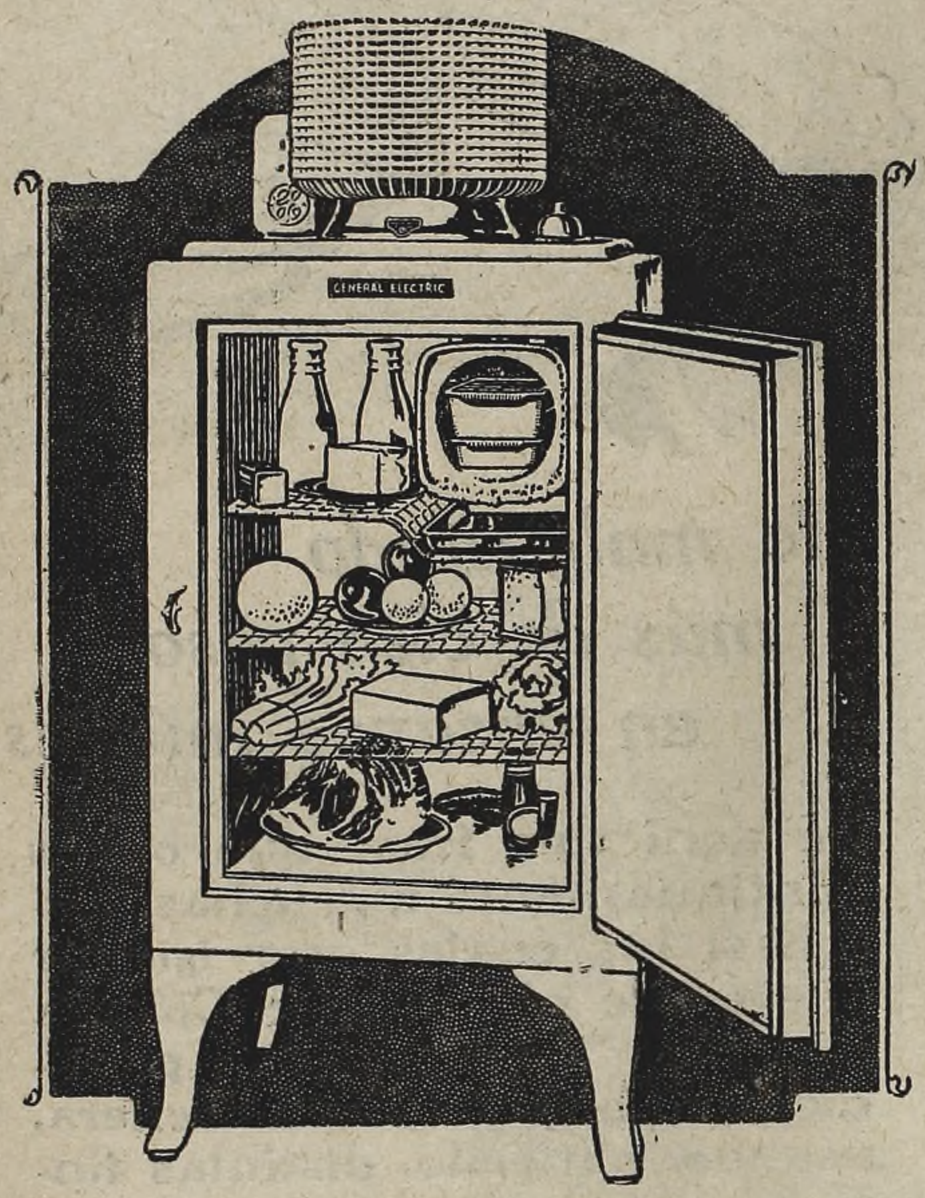
Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela. 1475. Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.
Agente en Chile: DAUBE & Cía.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

PAVON 1088 J.L CONDE & Cª Buenos Aires.

La demanda de Refrigeradores G. E. es enorme



UN éxito sin precedentes ha coronado la presentación en el país del Refrigerador Eléctrico G. E. Primer año de su llegada y ya se ha impuesto sobre todos. Interesado que lo examina, comprador seguro. Porque G. E. es sin discusión lo mejor creado hasta hoy en el ramo.

Su simplicidad no tiene igual. Ni caños, canillas ni ventilador en su interior. No requiere cuidados ni aceite. Su unidad refrigerante está ya aceitada y encerrada sobre el gabinete. Se enchufa y listo. Ningún ruido. Esto es verdadera simplicidad. Su gran capacidad para alimentos es otra de sus notables ventajas.

El G. E. ha probado ser tan bueno que conocidos arquitectos lo han elegido para sus departamentos en construcción. En suma, cada día aumentan los interesados. Pero a todos los atendemos dignamente y todos llevan a sus hogares "el verdadero protector de la salud."

Haga Ud. también su pedido con tiempo.

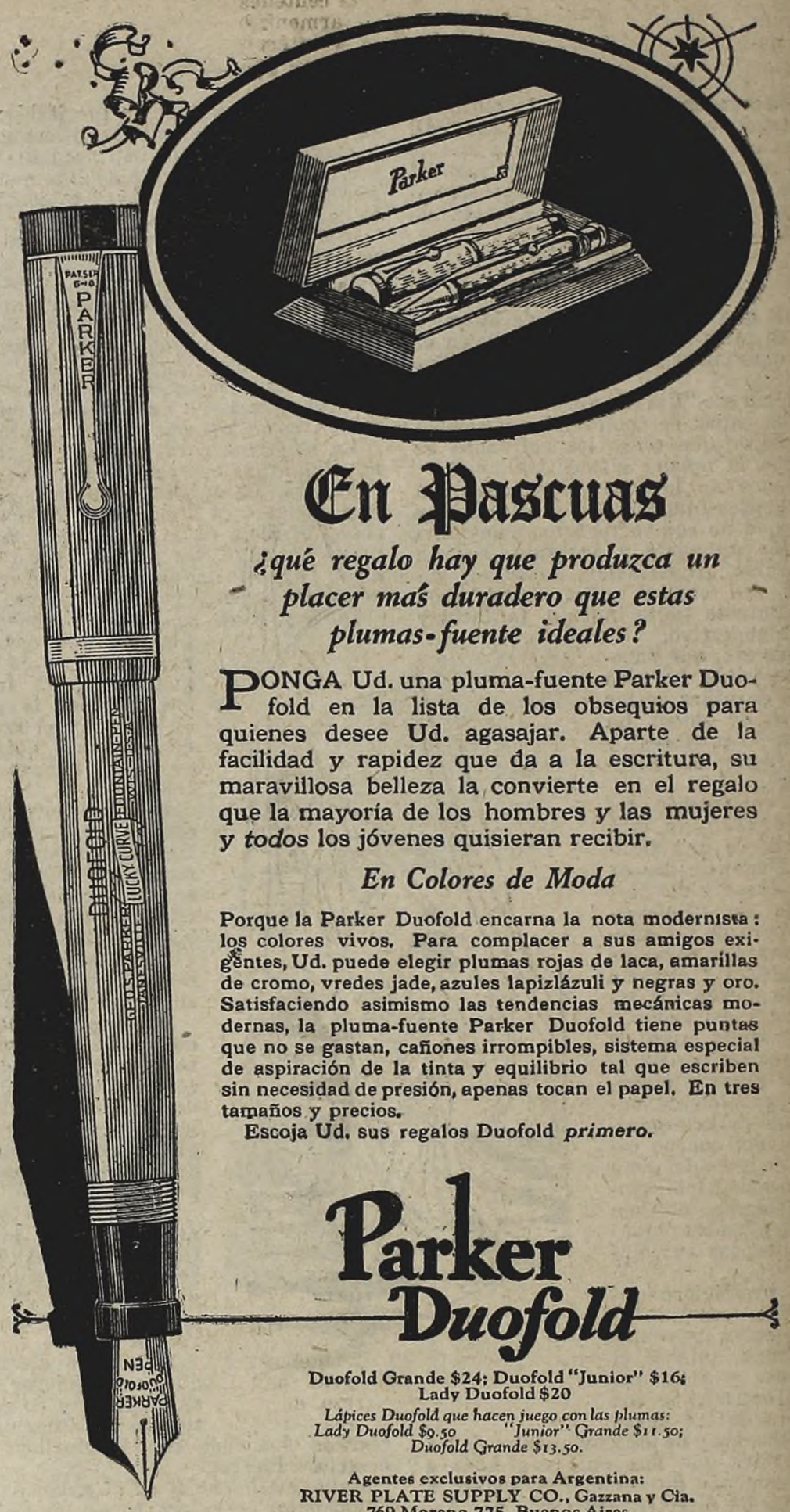
Véalo funcionando en Harrods Ltd., Florida 877; Gath & Chaves, Florida esq. Cangallo; E. Lix Klett, Libertad 1088, o en nuestro Gran Salón de Exposición.

Refrigerador

GENERAL ELECTRIC

VICTORIA 618 esq. PERU — FLORIDA 548
BUENOS AIRES — VICTOR X RAY CORP.

SUCURSALES: ROSARIO · CORDOBA · TUCUMAN · SANTA FE · MENDOZA · MONTEVIDEO



En Pascuas

¿qué regalo hay que produzca un placer más duradero que estas plumas-fuente ideales?

PONGA Ud. una pluma-fuente Parker Duofold en la lista de los obsequios para quienes desee Ud. agasajar. Aparte de la facilidad y rapidez que da a la escritura, su maravillosa belleza la convierte en el regalo que la mayoría de los hombres y las mujeres y *todos* los jóvenes quisieran recibir.

En Colores de Moda

Porque la Parker Duofold encarna la nota modernista: los colores vivos. Para complacer a sus amigos exigentes, Ud. puede elegir plumas rojas de laca, amarillas de cromo, vredes jade, azules lapizlázuli y negras y oro. Satisfaciendo asimismo las tendencias mecánicas modernas, la pluma-fuente Parker Duofold tiene puntas que no se gastan, cañones irrompibles, sistema especial de aspiración de la tinta y equilibrio tal que escriben sin necesidad de presión, apenas tocan el papel. En tres tamaños y precios.

Escoja Ud. sus regalos Duofold *primero.*

Parker Duofold

Duofold Grande $24; Duofold "Junior" $16;
Lady Duofold $20

Lápices Duofold que hacen juego con las plumas:
Lady Duofold $9.50 "Junior" Grande $11.50;
Duofold Grande $13.50.

Agentes exclusivos para Argentina:
RIVER PLATE SUPPLY CO., Gazzana y Cia.
769 Moreno 775, Buenos Aires

12

Lapiceras Parker

Casa Tow

GALERIA GÜEMES



PIANOS SCHWECHTEN de FAMA MUNDIAL

DE LAS MEJORES MARCAS — IMPORTACION DIRECTA

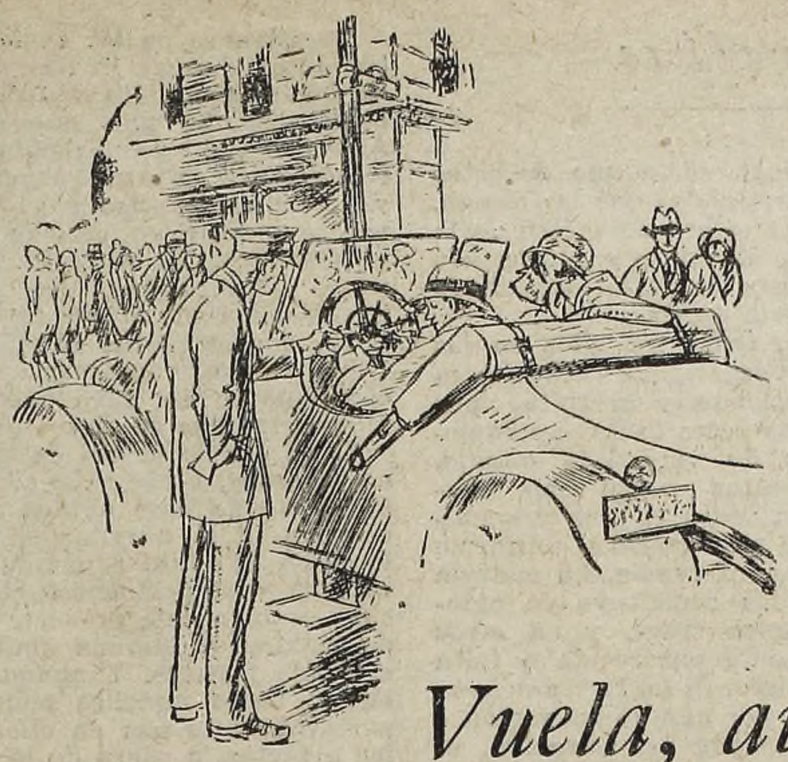
PRECIOS MODICOS — FACILIDADES

DESDE $40 MENS.

PIDAN CATALOGOS

FRICKE Y Cia TALCAHUANO 155 BSAS 38 MAYO 7563 U.T





Vuela, automóvil...

Por EMILIANO RAMIREZ

SE ha dicho que las gentes aficionadas a ir en automóvil con delirante rapidez son las que menos prisa tienen. Esta apreciación — recusable por el desdén que la ha inspirado — procede de los peatones malaventurados que, necesitando acudir invariablemente a tiempo, sólo disponen del medio de locomoción, harto deficiente hoy, que la Naturaleza ha concedido al hombre.

Mas para vivir regaladamente no basta tener prisa; requiérese a la vez estar enfermo. Dolencia amable porque es de moda, porque es *chic*, porque no ataca a los pobres diablos. La enfermedad de la distancia, el morbo de la velocidad — ¡oh, siglo XX, audaz y risueño! — no desasosiega a los especialistas, ni organiza patronatos, ni levanta sanatorios. Ha creado una industria, ha inventado "otro escalofrío", ha transformado a los argonautas en turistas, y, por añadidura, honra a los turistas con el alto título de descubridores.

El campo "se va ensanchando" al paso del 60 H. P. En el horizonte brillan, renovándose, los espejuelos de la sorpresa.

Nunca podrán pagarse cumplidamente las ventajas que a un *torpedo* o a una *limousine* se deben. Las bellezas naturales del territorio parecen como que acaban de improvisarse en la escenografía maravillosa de las lejanías. El automóvil imprime al paisaje cierto acentuado aspecto de ineditismo. Hasta que la difusión de esta máquina no adquirió las considerables y fecundas proporciones de hoy, cabe asegurar que el mundo todo era casi desconocido...

En las carreteras podía pasar cualquier cosa, menos un vehículo. La civilización, mezquinamente propagada, no sabía impedir la tragedia de que a un curioso naturalista, consagrado con su red o su tul cónicos a cazar mariposas en plena soledad campestre, le detuvieran por sospechoso. Las cantinas y fondas de las estaciones ferroviarias oponíanse al auge, tan fácil cuanto filantrópico del ventorro. Intermitentes, si no ilusorias, eran las relaciones que siempre debieron mantener la carretera y la policía.

Trasladarse de un punto a otro sin el concurso del ferrocarril era empresa formidable que la soledad, la noche, y la aludida incultura agravaban. En suma: antes de auto, ya despecho de la locomotora, casi toda la tierra civilizada era como doncella ruda y rebelde.

Y el automovilismo dispuso que se hiciera la bienandanza, y la bienandanza se hizo. Esto fué la génesis del siglo XX. Fallecieron, en principio, no pocos bípedos y cuadrúpedos por esas calles y caminos; surgió, momentáneamente, el espectro de la *panne*.

Hubo ingenuos antropoides que, al paso de la máquina infernal, arrojaron anatemas y cascotes; más cascotes que anatemas. Pero el invento, aun con los cristales rotos y los pneumáticos reventados, seguía su avanee triunfal. Sus ruedas veloces las había quitado a la fortuna y al progreso.

Comenzaba con el *taf taf* otro renacimiento. La civilización, tan atildada, jarifa y juvenil, apestaba gloriosamente a nafta...

Fué cundiendo el mal de la distancia. Legiones, cada vez más nutridas, de estos enfermos con anteojeras y pieles con *echarpes* y guardapolvos consiguieron lo que hasta aquella época había agotado sin fruto las energías de maestros, sociólogos y políticos; el mejoramiento y la abundancia de las vías de comunicación; la doma del rústico y del montaraz; la "restauración" de la naturaleza; el avituallamiento fácil en descampado; el fracaso del salteador; el aseo del hostal; el exacerbamiento de la solidaridad humana y aun la ratificación de la concordia que debe, en todo caso, existir entre el carretero y el *chauffeur*, tantas veces presentida por los hombres de buena voluntad.

¿Puede pedirse más a un mecanismo que no guarda parecido alguno con el menos complicado proyecto de ley? ¿Existe otra enfermedad que se traduzca, como esta de la distancia, en tanta plétora? ¿No implica un punible desacato a la prosperidad el arrojarse, harto de la vida, al paso de un *landaulet* para buscar, entre las huedas, a la muerte?

Se reprocha al auto su velocidad y esto es una ingratitud. Si a un ejército de adinerados no se le hubiese ocurrido tener prisa, los que por carecer de numerario hemos de caminar a pie, no llegaríamos quizá a muchas partes...

Ahora bien; mientras no se demuestre lo contrario, todo peatón es un candidato al aplastamiento. Por eso nosotros veríamos con gusto, no que el automóvil corriera mucho más, sino que volase. Pero ahí está el aeroplano, que es el automóvil preferido de los que nos arrastramos por este valle de lágrimas con tantas carreteras.

EL "auto", con su cargazón de caras bonitas y de tedios incurables, llega ya, como la luz, a todas partes. Todavía en muchos aledaños de la tierra no se está familiarizado con él, aunque no por eso el campesino deja de barruntar que puede traerle más beneficios que desazones. Y ya en muchas viviendas misérrimas faltará primero el pan para los propios que la nafta o el refrigerio para el automovilista. Que, a menudo, en lugar de descender del trepidante coche parece brotar de la tierra o llover del cielo. Se presenta de pronto, mefistofélicamente. Y cuando desaparece deja con las tolvaneras pestilentes del humo, un poco de ciudad, un poco de renovación y un poco de dinero.

El Mejor Lápiz del Mundo

SI usted permite que un vendedor le demuestre cómo funciona un lápiz SHEAFFER se formará un nuevo concepto de lo que debe ser un lápiz perfecto. El comprador verá que está construído como una pieza fina de maquinaria perfecta hasta el milésimo de centímetro. Que solamente se emplean en su construcción metales costosos incluyendo el Walspalmin, aleación casi preciosa. Que no tiene partes soldadas que puedan aflojarse. Que tiene bien ganada la reputación de ser EL UNICO LAPIZ PERFECTO QUE EXISTE.

De venta en las mejores casas del ramo.

Lápices, desde $ 3.50. Plumas-fuentes, desde $ 12.— Pluma-fuente "LIFETIME", $ 28.—

SHEAFFER'S

LAPICES — PLUMAS-FUENTES — SKRIP

W. A. Sheaffer Pen Co. — Fort Madison, Iowa. U. S. A.

Distribuidores:
F. PLATA y PLATA
Cangallo 1253 — Bs. Aires

EL MAS GRANDE Y SELECTO SURTIDO DE

TRAJES DE BAÑO

En infinidad de colores y diseños y en todas les medidas.

JAEGER

$ 15.50

Jantzen

$ 15.90

Bradley

$ 15.50

Y todos los demás artículos necesarios para que su estada en las playas sea lo más divertida.

Los pedidos del interior son atendidos en el día.

Mc HARDY, BROWN

CANGALLO 690 Bs As

Las lluvias de estrellas

(Cantinuación de la pág. 75)

han dado resultados muy concordantes, pudiendo tomarse como promedio un valor de ciento veinte kilómetros para la altura en que aparecen las estrellas fugaces, y de ochenta kilómetros para aquella a que desaparecen, lo que justifica el aserto de que estos fenómenos tienen lugar dentro de nuestra atmósfera.

Pero volvamos a las lluvias de estrellas. El retorno anual de tan vistosos espectáculos hace suponer fundadamente que la causa está íntimamente relacionada con el movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol, y así es, en efecto. La explicación admitida hoy es que algunas aglomeraciones de materia nebulosa, de una extremada tenuidad, al pasar por las proximidades de nuestro sistema planetario, en su vagar por los espacios siderales, son atraídas por la enorme masa del Sol, que las obliga a describir órbitas elípticas a su alrededor, al mismo tiempo que las estira y alarga, de modo que forman verdaderos anillos. Cada vez que la Tierra, en su revolución anual, corta uno de estos anillos, los corpúsculos que la forman, al entrar en la esfera de acción de la gravedad, son atraídos, y penetrando en la atmósfera se inflaman, dando lugar a la lluvia de estrellas.

Según esto, todos los años en las mismas épocas deberíamos gozar de esa pirotecnia silenciosa y gratuita; mas no es así. Unas veces la lluvia adquiere caracteres de verdadero diluvio, mientras que otras apenas caen "cuatro gotas". La causa es que esos anillos no son de una densidad uniforme en toda su circunferencia. La materia cósmica que los constituye se aglomera en algunos sitios, y en otros queda sumamente enrarecida o falta casi por completo. Si la Tierra acierta a atravesarlos por una de las regiones en que hay mayor condensación, el fenómeno se presenta con toda su vistosidad; pero si el paso se verifica por una de esas secciones menos pobladas, el espectáculo resulta aburrido y no vale la pena de adquirir una torticolis.

Regístranse en los anales de la astronomía algunas lluvias de estrellas verdaderamente formidables. Humboldt describe una que observó en América, el 11 de noviembre de 1799, repetida por la misma época en 1833, y precedida de otra en 1766, lo que parece indicar un período de treinta y tres años. La disgregación del cometa Biela produjo una gran lluvia de estrellas el 27 de noviembre de 1872, que se repitió el mismo día de 1885, con extraordinaria intensidad, calculándose en unas doscientas por minuto las que se observaron.

En el estado actual de nuestros conocimientos, no se sabe con exactitud la forma de esos anillos de materia cósmica ni la distribución de ésta a lo largo de ellos, zonas de condensación y enrarecimiento, etc., por lo cual es imposible predecir las épocas de máxima y mínima abundancia de estrellas fugaces. Y aunque se conocieran todos aquellos elementos, las perturbaciones que en ellos producen los planetas, a causa de la extremada tenuidad de la materia que los constituye, harían difícil y muy expuesto al fracaso cualquier pronóstico. Resignémonos, pues, a tomar como vengan las lluvias de estrellas, puesto que no hemos de recoger ninguna.



"ESTA es la levadura que yo uso y recomiendo!"

ASÍ se expresan muchos cocineros famosos, médicos y peritos en alimentos de todas las partes del mundo.

Porque es un hecho que con el Polvo "Royal" para Hornear (ROYAL BAKING POWDER) se cocinan pasteles y panecillos calientes sumamente sanos y digestibles. Rinde fácil el horneo y permite en todo momento cocinar alimentos al horno de sabor muy delicioso y de blandura delicada.

¡GRATIS!

Envíe el cupón y se le mandará gratis un ejemplar del Libro "Royal" de RecetasCulinarias.



L. VAN BOKKELEN
Avda. Roque Saenz Peña 567
BUENOS AIRES

Muy sres. mios: Sírvanse enviarme gratis un ejemplar del Libro "Royal" de Recetas Culinarias, conteniendo recetas novedosas.

Nombre .....

Domicilio .....



La ciencia dice:

"Los alimentos pueden ser peligrosos aunque parezcan saludables".

Kelvinator constituye el sistema moderno de asegurarse la salubridad de los alimentos.

Con el Kelvinator, los alimentos se conservan sanos, frescos y sabrosos, aun en los climas más cálidos. Por esto, Vd. puede comprar provisiones en mayores cantidades, evitándose así las molestias de los continuos viajes al mercado.

La heladera Kelvinator se halla hoy en centenares de hogares argentinos y ha sido también elegida por destacados arquitectos e ingenieros, para las primeras casas de departamentos que cuentan con refrigeración eléctrica en cada departamento.

Solicite por teléfono una entrevista para examinar los varios modelos que ofrecemos desde $ 950.— m|n. Facilidades de pago.

Pida el folleto H-287-12.

JUAN JOSE DRYSDALE Y CIA.
PERU 440 - BUENOS AIRES

Otras exposiciones en la Capital:
Exposición Longvie
Tucumán 727
Maple y Cía. Ltda.
Suipacha 658
McHardy, Brown y Cía. Ltda.
Maipú 240

Juan y José Drysdale y Cía.
Perú 440, Buenos Aires
Rosario - Bahía Blanca - Santa Fe - C. del Uruguay

Kelvinator

La Refrigeración más Antigua para el Hogar.



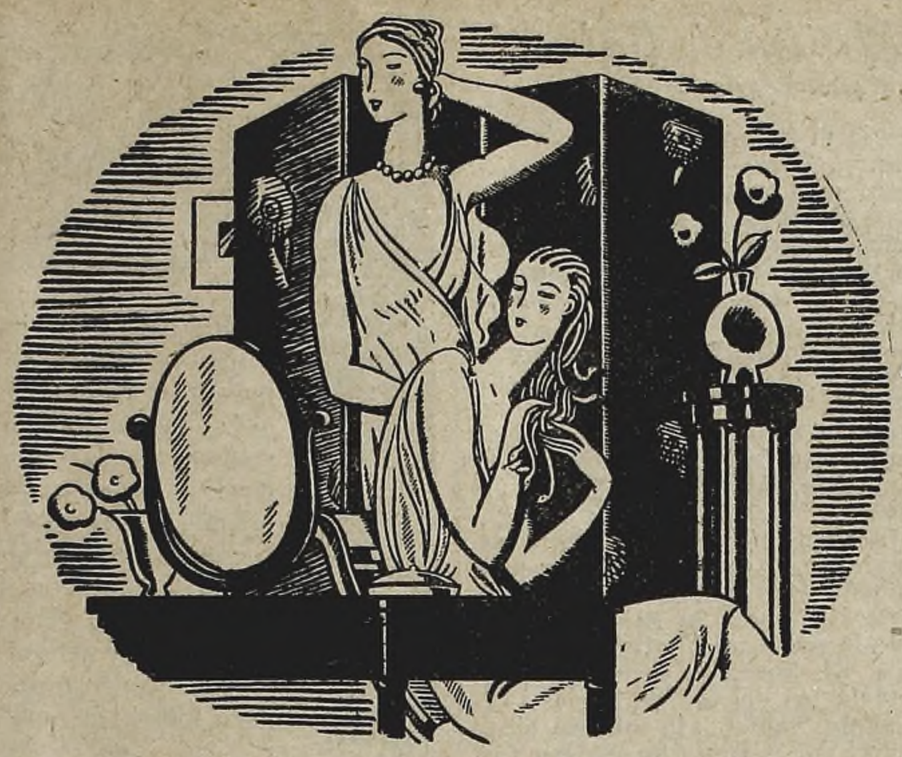
¿Su nariz está bien formada?
Usted puede fácilmente corregir cualquier defecto de la nariz dando a la misma una forma perfecta, sin molestias y sin dolor, en su propia casa, sin interrumpir sus ocupaciones diarias, usando el Conformador Universal

ZELLO-PUNKT

Folleto descriptivo con certificados de eminentes médicos, enviamos gratis a quien lo solicite.
Concesionarios Exclusivos: BUSH & Cía.
MAIPU, 231 Buenos Aires



GRAMOFONOS y DISCOS
damos por figuritas cigarrillos "43" y "Noblesse".
CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.
Taller de Composturas



Del monólogo de la coquetería

Por

E. GONZALEZ FIOL

PUES no se ha enfurruñado conmigo y me ha llamado coqueta, como si me infiriese una injuria? ¿Será necio?...

Y dice que no vuelve más... Eso, lo veremos.

Por de pronto, él se ha ido al club a desfogar los nervios.

Yo me he encerrado en el tocador, el santuario de la sabiduría femenina, a fortalecer mis atractivos... Aquí todas nos sentimos fuertes, si no para defendernos, para subyugar al hombre.

¡Mire usted que creer insultarme llamándome coqueta!... Quien se ofende al creer agraviarme con ese adjetivo, es él... ¿Acaso una mujer puede sentir amor, sin coquetería?... Si hasta es una coqueta cuando aparenta no serlo. Precisamente, ésas, cuando logran la maestría en la ficción, es cuando son más coquetas... y más temibles... Porque la que, en verdad, no es coqueta, o no es mujer o no ha nacido para amar ni ser amada... Si hasta se confunden muchas veces el amor y la coquetería, y así las hay que parecen coquetas, cuando no son sino enamoradas, y otras que parecen enamoradas cuando solamente son coquetas... Como que por algo se ha dicho que el mayor milagro del amor es curar la coquetería...

Yo no sé por qué los hombres se empeñan en creer que les desagrada la coquetería... Si precisamente es lo que más les agrada. Como que gracias a ella les parecemos más atrayentes... No alcanzan a comprender que la coquetería es el arte de hacer la felicidad propia y la ajena, supremo arte que podría llamarse, como el árbol célebre del Paraíso, del "bien y del mal"...

Todos los hechizos no salen del tocador, pero aquí se adquieren los principales... para la mayor parte de los hombres, más enamorados de las formas y de los colores que de las luces del espíritu... Por eso las más de las mujeres, si nos diesen a elegir como modelo aquellas dos princesas del lindo cuento de Perrault, la una, fea y espiritual, y la otra, bella y bestia, preferiríamos parecernos a la segunda, para ponernos a tono con el gusto masculino... Que al fin y al cabo, mientras no veamos lo contrario, hemos nacido para agradar al hombre; y al hombre, las mujeres inteligentes, siendo feas, le asustan, pero siendo bellas aún le dan miedo... La primera condición que debe cumplir una mujer para agradar a un hombre es la de parecerle casi estúpida. Es verdad que a muchas eso no les cuesta ningún esfuerzo. Pero aunque nos cueste alguno, no debemos omitirlo... Cuanto más recapacito, más me convenzo de lo injustos que son los hombres al abominar de la coquetería, cuando abominan a conciencia, que son muy escasos, o los insensatos, que son los demás, por execrarla inconscientemente... ¡Que la coquetería es el arte de la simulación! Como si todos, hombres y mujeres, no anduviésemos por el mundo fingiendo méritos que nos faltan, para hacernos valer más... Desde el escaparate artísticamente dispuesto para hacer más atractiva la mercancía que exhibe, hasta la Naturaleza, prestando belleza a los animalitos en la época del amor, o imponiéndoles formas y colores del paisaje para defenderlos de sus enemigos o para atraparlos mejor, todo es coquetería en el mundo desde que es mundo.

Los que piensan, pues, que la coquetería es lo más opuesto a la Naturaleza, ya ven que se equivocan... La propia Eva, la mujer más natural del mundo, no se puso la hoja de parra por vergüenza de verse desnuda, sino por la coquetería de que la viesen vestida...

IDIOMA INTERNACIONAL

EN el transcurso de los dos últimos siglos se hicieron como unas ciento cincuenta pruebas para dotar al mundo de un idioma único, internacional.

Las pruebas que han interesado más han sido el volapük, idioma creado por el sacerdote católico Schleyer, en 1879, y que tuvo su momento de sonoridad, y el esperanto, fundado en 1887, por Luis Lázaro Zamenhof, de nacionalidad rusa.

De este último puede decirse que ha superado en éxito al volapük, que si bien tiene una gramática facilísima, presenta, en cambio, dificultades esenciales en lo que se refiere a su vocabulario.

El esperanto, cuya propaganda está en vigencia, se llama así porque su autor ha adoptado el pseudónimo de "Dr. Esperanto" (el que espera, que tiene fe).

Para la difusión del esperanto existen actualmente sociedades de propaganda en todos los países de Europa y América.

El primer congreso del esperanto se celebró en Boulogne sur Mer, el 5 de agosto de 1905, con representantes de veinte naciones, y el décimo congreso debía celebrarse en París en agosto de 1914, habiéndose inscripto para concurrir al mismo 5.000 congresales. Pero la guerra se interpuso y el congreso no pudo realizarse.



Alimente a su nene con KufeKe



Vd. quedará satisfecha!

MATE HORMIGAS

Con los acreditados "POLVOS PAX". Garantizamos resultado definitivo. No hay peligro con su empleo.

Venta en ferreterías o al Con. Pinturería Colón, B. Mitre 1045 Buenos Aires.

MALTAL

El gran substituto de la leche materna que contribuye a criar

NIÑOS SANOS Y ROBUSTOS





Ungüento
Humphreys

El Ungüento de Humphreys contra las hemorroides ha probado su eficacia en miles y miles de casos, que habían sido rebeldes a todo otro tratamiento.

Si Vd. sufre de lo mismo, elimine de una vez por todas ese padecimiento perpetuo, decídase a curarse de una vez. A la primera aplicación se siente un alivio inmenso que se acentúa día a día, a medida que avanza el tratamiento

Representantes:

HUSSEY & Co.

PARAGUAY 1312 — BUENOS AIRES

Remita el cupón y recibirá folleto descriptivo gratis. De venta en todas las farmacias.

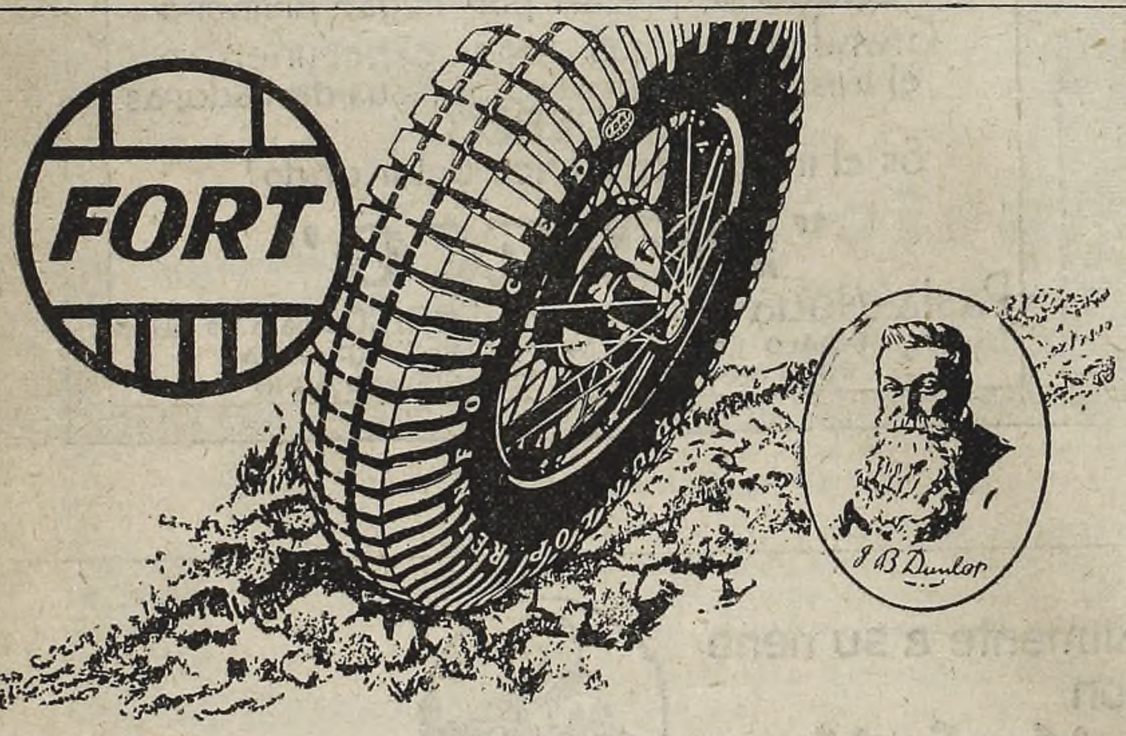
Sírvanse remitirme folleto descriptivo del Ungüento Humphreys, sin compromiso.

Nombre.....

.....

Dirección.....

.....



GOMAS "ECONÓMICAS"

EL automovilista inteligente juzga el costo de neumáticos por el desgaste en cada kilómetro.

Sobre esta base lógica, la cubierta "Fort" Dunlop, con una reserva aun más fuerte que la famosa Dunlop Cover de construcción Standard, es una inversión económica.

La "Fort" Dunlop es una cubierta destinada particularmente a aquellos automovilistas que usan sus coches sobre malas carreteras y sometidos a trabajos excesivos.

DUNLOP

C.F.H. 463

La "Maison de Balzac"

— *(Continuación de la pág. 21)* —

da se refleja el titilar de las amarillentas llamas.

— Quiero que conozcan el París intelectual — les dice; — por eso las he traído aquí... Cuando venga la primavera y la lila esté en flor, volveremos... En el jardín les leeré unas páginas hermosas del maestro.

Contesta un doble "¡Oh, sí!" con una emoción que mal traduce el americano acento.

Una amable sonrisa ilumina el rostro del pulcro viejecito. Las jovencitas ríen con malicia, mientras yo pienso en mis adentros:

"¡Quiera Dios que este viejecito pase bien el invierno, y que la próxima primavera pueda leer las hermosas páginas del maestro, bajo la lila en flor!"

Cerca de la mesa una extraña pareja me intriga. Él, hermoso y pálido, trae a la memoria los cristos de Durer. Silencioso, sueña, sueña..., la mirada hundida en el vacío. A ratos la mística faz pierde su serenidad, se contrae y refleja infinita amargura. Sus manos descarnadas, sostienen inmóviles o retuercen nerviosas los largos pliegues de su capa negra. ¿Pintor? ¿Poeta? Acaso un enfermo... Junto a él, ella. Fea, más que fea, lo devora con los ojos. Con su cuerpo lo separa de los demás; lo aisla... Lo quiere para ella sola. Entre los dos se presiente un drama.

Al otro lado de la mesa hacen contraste cuatro mujeres — solteronas a no dudarlo — de aquellas que se ven colectando dinero en las iglesias pobres. ¿Por qué están ahí? Imagino que los padres, gentes del barrio, deben haber conocido a monsieur Honoré de Balzac, y esto las ha llevado a formar parte del grupo de balzacianos.

Más lejos, unos cuantos amigos del conferenciante, ríen fuerte y cuentan chuscas anécdotas. Con ellos están unas damiselas muy pintadas, que tratan de tomar actitudes modestas.

Las llamitas temblorosas de las bujías hipnotizan a la concurrencia. Le comunican un dulce sosiego. La nerviosidad se aletarga, cesan las charlas y las protestas. En la estancia reina ahora un profundo silencio.

Esperamos, sin desesperar...

De pronto, la campanilla de la entrada ha llamado con tanta furia que todos a un tiempo nos hemos sobresaltado.

— ¡Ahí está! — gritan varias voces.

Monsieur Mandel, al oír el campanilleo, violentamente se ha levantado. Estira su impecable levita, y, con dignidad teatral, va al encuentro del retardado conferenciante.

La casa vuelve a llenarse de bullicio y de voces. Golpéanse las puertas, empújanse las sillas y las conversaciones se reanudan.

Entra, ¡al fin!, Albert Brasseur con su lío grande bajo el brazo. Las damiselas prorrumpen en aplausos. Sube al estrado con monsieur Mandel y éste lo presenta en términos elogiosos. Saluda el conferenciante, pide disculpa por su tardanza y comienza la conferencia.

Las solteronas han cerrado los ojos, han apretado los labios y juntado las manos, con la misma actitud que deben tener cuando escuchan los sermones. El hombre pálido que recuerda a los cristos de Durer se arrebuja en la capa obscura. Su compañera ha aprisionado entre las suyas una de sus manos. Las americanitas, mirándose en diminutos espejos, pasan el lápiz rojo sobre sus labios. El viejecito sonríe con un suave escepticismo...

Tomás el carpintero

— *(Continuación de la pág. 23)* —

hombros y miró a uno y otro lado.

— De hambre de cariño — repuso. — Todo lo tenían: buen comer, buen beber, buena cama para dormir; juguetes, muchos juguetes. Pero todo eso ¿qué és? digo yo. — Y acercándose al oído de Tomás, después de lanzar en derredor otra mirada de precaución, le confesó llanamente: — Todo lo tenían, todo, menos padre y madre. De eso murieron, ¡de eso!

Hizo una pausa, volvió a lanzar sus

(Continúa en la pág. 88)

STOMALIX
Saiz de Carlos

Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo porque quita el dolor de estómago, las acedías, la dispepsia, los vómitos, las diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento; la dilatación y úlcera del estómago; tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

35 años de éxito.

Evita los malestares de los viajes

tales como las náuseas, los vahidos, los dolores de cabeza, los mareos y la fatiga nerviosa.



"Mothersill's" le hará agradable su viaje, ya sea por mar, por tren, por automóvil o por aire.



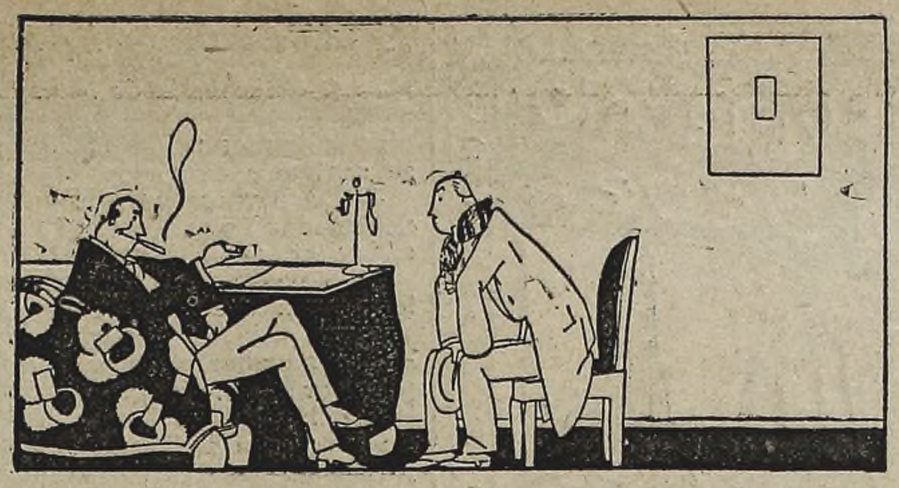
Médicos afamados y viajeros distinguidos recomiendan entusiasmadamente su uso.

THE MOTHERSILL REMEDY CO., Ltd.
Nueva York, Montreal, Londores, Paris



VINO EL ABUELO

Verdadero Oporto Español, cuesta poco y vale mucho.



Un aspecto de la virtud

Por

BINET - VALMER

BOICHEMEL no levantó la cabeza cuando el cajero, tembloroso, penetró en su despacho. No miró a aquel pobre hombre tan culpable; mas con un gesto le señaló una silla.

—He recibido su carta, Jandrón— le dijo.

—¡Mándeme detener, señor director!

Boichemel se encogió de hombros.

—¡Bah! —exclamó.

Y cruzándose de brazos se apoyó en su butaca. Al cabo de un momento murmuró:

—Usted se ha dicho: "El director me mandará prender o me perdonará. De todos modos me veré libre de este remordimiento y de esta angustia insoportables."

—Señor Boichemel, yo he sido hasta ahora siempre un hombre honrado...

—¡Por eso se conoce que después de haber cometido una mala acción, la confiesa usted! —repuso Boichemel, señalando la carta que le había escrito el empleado infiel.

Hubo unos minutos de silencio, durante los cuales el director, pensativo, tomó en sus manos una cajita de cristal, en la que había un collar de perlas. Ese collar, que estaba siempre encima de la mesa del viejo financiero, extrañaba a cuantos le visitaban.

Boichemel había cumplido setenta años, y su reputación era intachable. Venido de la nada, había llegado a hacer una buena fortuna.

—¿Qué edad tiene usted, Jandrón?

—Treinta y dos años, señor director.

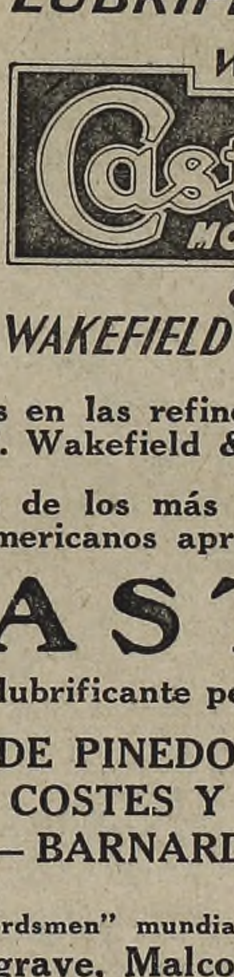
—¡Treinta y dos años solamente!... ¿Por qué ha hecho usted eso?... ¿Es usted un hombre ambicioso?... Yo también lo he sido... Cuando era joven muchas veces me preguntaba por qué milagro otros habían hecho fortuna... ¡Es difícil llegar a la cumbre!... A mí me ha costado mucho trabajo, Jandron. A su edad aún no ocupaba yo un buen puesto como usted... ¡Y no jugaba tanto a la bolsa! Sin embargo, como usted, trataba de hacer varias operaciones... Pero las mías fueron buenas, mientras que las suyas... ¡No niegue usted, que tengo pruebas!...

—Si yo no niego...

—Claro... Yo lo comprendo... Hay momento en la vida que se sienten vivos deseos de acusarse, de humillarse... ¡Lo digo por experiencia!... ¿Ve usted ese collar que a todo el mundo intriga?... Pues a él le debo yo el ser, como soy, un hombre honrado... Mi mujer era la única persona que conocía esa historia, y se la voy a contar para que le sirva de ejemplo, porque me da usted lástima.

"Hace treinta y ocho años que una noche de primavera me encontré este collar de perlas a la puerta de una casa de la avenida del Bosque de Bolonia. De aquella casa acababa de salir una señora elegantemente vestida, y se había subido en un magnífico coche, tirado por dos caballos alazanes. La mujer era muy hermosa y parecía estar en una gran posición... ¡Nadie me había visto levantar el collar! Mi primer impulso fué correr detrás del coche; el segundo, llamar a la casa. Pero no lo hice. Una idea comenzaba a germinar en mi cerebro. Convencido de que nadie me había visto, me llevé el collar.

"Entonces era yo novio de mi mujer; muchas veces para hacerle un regalo me había detenido ante los escaparates de alguna joyería para ver el precio de las alhajas; así que calculé que el collar que tenía en mis manos debía de valer unos cien mil francos. Pensé que con esa suma podría hacer una combinación que me hiciese salir de la vida de privaciones en que vivía. Como usted, si hubiese ganado en la bolsa. ¿No es cierto? No tenía más que vender las perlas. ¡Era un robo, evidentemente!



"Durante unos días mi vida fué un infierno... Una operación de bolsa que me hizo ganar diez mil francos me decidió al fin a vencer mi mala tentación, y una mañana fuí a ver a la hermosa dueña del collar para devolvérselo.

"Al entregárselo y ver mi emoción, se echó a reír, y me dijo que las perlas eran falsas. Sin saber por qué, como un loco, tomé su mano y llorando se la besé, pidiéndole que me vendiese el collar para que fuese mi mascota. Ella quiso regalármelo, pero yo no lo consentí y le di por él cien francos.

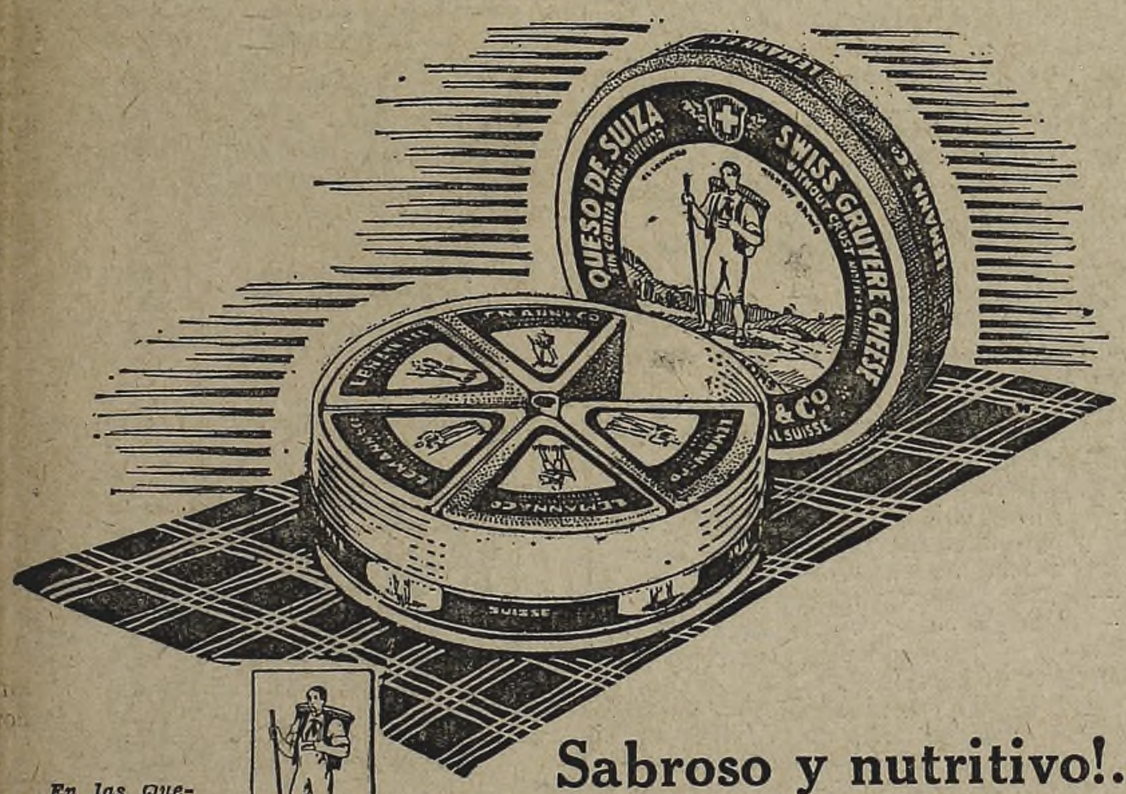
"Por la noche le relaté a mi novia lo ocurrido, mis angustias, mis tentaciones, y le di el collar. Mas la que fué santa compañera de mi vida lo rechazó, y me rogó que lo guardase constantemente junto a mí, como recuerdo de mi mala acción. Yo la obedecí y la sigo obedeciendo, como usted ve.

"Cada vez que he tenido una mala tentación, las perlas me han hecho rechazarla, y así he llegado a ser el honrado Boichemel..., que hoy perdona a su desgraciado cajero."

Y conteniendo a Jandrón en su impulso de echarse a sus pies, agregó:

—Nada de agradecimiento... ¡Déme usted su mano! Va usted a marchar al extranjero colocado por mí... Cuando ahorre usted la suma que me adeuda, me la devuelve... y ¡en paz! A mí lo que me interesa, ante todo, es... su alma... Por tanto, esta carta que usted me ha escrito y que le deshonra.... va usted a llevársela, prometiéndome no destruirla y llevarla siempre consigo como si fuese un cilicio..., ¡lo mismo que he hecho yo con mis perlas falsas!

"— Señor Boichemel: yo he sido hasta ahora siempre un hombre honrado..."



En las Queserías, Despensas y Almacenes.



Sabroso y nutritivo!...

Pruebe Vd. la crema de Gruyere "El Lechero", y nos agradecerá el consejo. ¡Qué sabor tan delicado! ¡Qué fragancia, qué notable valor nutritivo el suyo!... Ciertamente, no por nada es famoso en toda Europa desde hace una centuria...



Producto Genuino Suizo

El Lechero

QUESO CREMA DE GRUYERE

EXITUS PUBLICIDAD

Unico Representante:
ROBERTO HUBER - Alsina 430. Bs. Aires

Más de 40 AÑOS de ESPECIALIZACION en el RAMO

garante al consumidor la excelencia de los aceites

LUBRIFICANTES

WAKEFIELD Castrol MOTOR OIL

&

WAKEFIELD INDUSTRIAL

elaborados en las refinerías de la firma inglesa
C. C. Wakefield & Co. Ltd., Londres.

239 fabricantes de los más afamados motores europeos y americanos aprueban el uso del

CASTROL

el lubrificante perfecto que usaron

FRANCO — DE PINEDO — COBHAM — DONATI
HINKLER — COSTES Y LE BRIX — FERRARIN Y
DEL PRETE — BARNARD, etc., en sus famosos vuelos.

Y los "recordsmen" mundiales de velocidad en automóvil
H. O. D. Segrave, Malcolm Campbell y Ray Keech

Unicos Representantes y Distribuidores
EVANS, THORNTON & Co.
DEFENSA 465 Buenos Aires

ROPITA INTERIOR - CAMITAS RODANTES - SILLAS ALTAS - CORRALITOS - COLUMPIOS - COCHES CUNA - JUEGOS DE MUEBLES PARA BEBES. E.T.G.

MAMADERA "GESELL" - CUBIERTOS INFANTILES - BALANZAS - VESTIDORES - BAÑADERAS

Recreo y Protección para su Bebé.

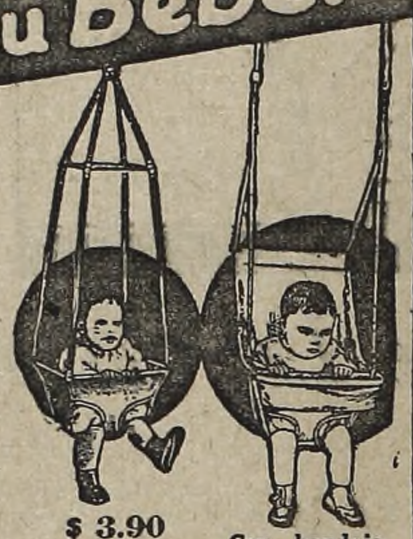


Con respaldo, $ 5.90

Pocas veces se ha ofrecido para los bebés un medio de diversión tan sano y exento de peligro, ni a las mamás un artículo más grato para su tranquilidad como estos prácticos

Columpios de Casa Gesell

En uno de ellos pasará su nene horas diarias de solaz y de alegría a las caricias del sol y del aire libre. El nene solo no puede salir del columpio ni caer afuera. Artículo de fuerte tela; se vende listo para colgar.



$ 3.90

Con bandeja, $ 9.90



Con soporte en fino esmalte blanco, a $ 22.50

UNICOS INTRODUCTORES:

Casa Gesell

Diagonal Norte 633
Buenos Aires
(Entre Florida y Maipú)

La Casa de los Artículos para la Crianza Feliz del Bebé.



Camita-hamaca plegable, con toldito y soporte, a $ 29.—

Solicito gratis y sin compromiso su último catálogo. Mi bebé tiene ... meses de edad.

Nombre y Dirección.....

.....

.....



Unicos Representantes:
Bordenave & Larrieu
Av. de Mayo 970
Buenos Aires

Este es mi jabón!...

El mejor entre los mejores

JABÓN BRISAS ORIENTALES
PERFUMADO AL HENO

La pastilla de 110 gramos:

$ 0.70

Tomás el carpintero

— (Continuación de la pág. 86) —

ojos brillantes a las puertas y rubricó su sentencia diciendo:

— Como va a morir la pobrecita que nos queda. Ya se le ve. ¡Ya se nos va!, sí, señor, ¡se nos va!

Y el pobre viejo se calló cerrándole los párpados a una lágrima furtiva.

El silencio de la meditación que siguió a aquellas palabras fué interrumpido por lejanos y agudos gritos que salían del fondo de las habitaciones. La interrogación de Tomás la cortó el viejo con su palabra suspendida de unos ojos de espanto y una boca de compasión.

— Es la señora. Le dan ataques casi a diario; va a morir también. ¡Una pena!... Y como el señor no puede atenderla, porque tiene demasiado con los negocios todo el día y mitad de la noche, da más pena, más pena...

Y se alejó murmurando como una sombra más de aquella triste mansión.

Las revelaciones del criado despertaron en el carpintero imágenes de un tiempo atrás. Un entierro; el entierro del niño rico de flores y coronas, cuando el beso helado de la muerte selló con palidez eterna la rosa de su vida. ¡Qué rico fué aquel niño en su sepelio!

Iban a dar las doce y avisaron a Tomás que un muchachito preguntaba por él. Acudió a la puerta: vió a su hijo que traía una sorpresa: el almuerzo.

Comieron en el jardín, y como él tenía que apurarse para terminar en el día su trabajo, dejó a su hijo, ordenándole que se fuera en seguida.

El muchacho se entretuvo con unas migas de pan que le sobraron: hizo con ellas unas bolitas, las modeló de modo diferente y, uniéndolas por medio de unos palitos y pintándolas con sus colores inolvidables, confeccionó un muñequito muy gracioso.

La niña flacucha y pálida había armado una pelotera no hacía muchos minutos con otra niña, por un juguete, el cual, como si todavía lo defendiese de los deseos de la otra niña, apretaba contra su pechecito poco generoso. Al ver al niño artesano echó a correr hacia él animada por la novedad y se detuvo a un lado contemplando su labor, y momentos después, al admirar el muñeco terminado en las manos del chico, exclamó, llena de gozo, arrojando al suelo su juguete:

— ¡Qué lindo muñequito! ¿Me lo das?

El niño la miró y le alargó sonriente su creación. En cuanto la tuvo en sus manos, la niña dió media vuelta y se fué.

Hizo la casualidad que el padre de la pequeña contemplara el cuadro infantil desde un balcón. Llamó a la niña y llamó a la niñera.

— ¿Y ese chico, qué hace ahí? ¿Por qué juega la niña con él?

La niñera no supo contestar.

— Mira, papá, un muñequito.

— ¿Qué es eso? — le arrebató el muñeco. — ¿Qué es esto? interrogó con ímpetu a la sirvienta.

— Se lo hizo ese muchacho — contestó ésta turbada.

— ¿De miga de pan? ¿ Del muchacho ése? — y arrojó al suelo el monicaco con el coraje de un hombre profundamente herido. — ¡De ese chico! Dejar que mi hija reciba nada de unas manos asquerosas... Y nada menos que el pan; el pan de un pobrezuelo lleno de miseria... ¿Ese es el cuidado que usted tiene?

Y se explayó muy a su gusto mientras la chiquilla pataleaba por la pérdida de su muñeco y callaba la niñera sin atreverse a levantar los ojos.

Cuando Tomás volvió aquella noche a su casa, saludó a su mujer más alegre que de costumbre.

— Trabajé de firme, de firme; pero nunca me pagaron tan bien. ¡Qué espléndido señor!

Pero su alegría se trocó en tristeza. Contó a su mujer la desgracia del pobre padre. ¿ Y cómo no? Se compadecieron los dos con un sentimiento muy humano. No en balde conocían muchos dolores de la vida. Y "quien mucho conoce mucho ama".



Resplandecientes

quedarán sus vestidos, trajes (o cualquier clase de géneros), una vez TEÑIDOS con la maravillosa anilina alemana

VENUS

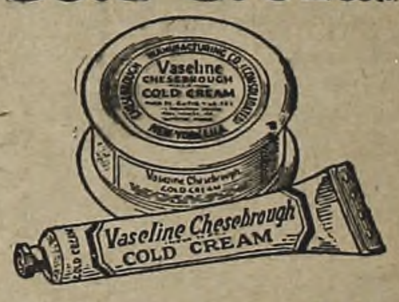
UNICA EN EL MUNDO

que no necesita sal, vinagre ni mordientes de ninguna clase para fijar el color, tiñe uniformemente, en el tono deseado, libres de medios tonos y LAMPARONES, no contiene cáusticos, no dañando las telas por más finas y delicadas que sean. VENUS, no mancha las manos ni los utensilios.

¡JAMAS DESTIÑE!
¡NUNCA FALLA!

Colores: Colección completa, 80 centavos el paquete en las farmacias, droguerías, almacenes, etc.

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream



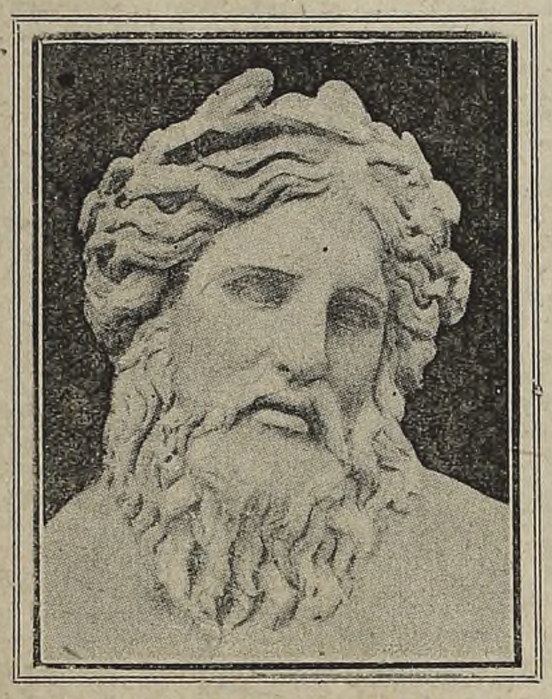
Suaviza y beneficia el cutis. Está agradablemente aromatizada con perfumes escogidos.

Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias

El padre Nilo

EGIPTO es el Nilo. Sin el Nilo, Egipto no habría existido; por lo menos no habría llegado a ser una nación, ni habría pasado a la historia, ni habría sido un tiempo el granero del mundo y uno de los grandes centros de la civilización antigua.

Y sin embargo los antiguos egipcios apenas sabían nada acerca de su río, ni conocían su origen, ni las causas de sus crecidas periódicas. Imaginaban que salía de la tierra, poco más allá de Filé, y si alguien les hubiera dicho que nacía de un vasto lago, allá en el obscuro centro de un continente desconocido, y que su curso, desde sus fuentes al mar, no medía menos de seis mil kilómetros, habrían tenido al tal por uno de los grandes embusteros de su época. En cuanto a las causas de la inundación anual que enriquecía al país, que creaba el famoso delta, o, por mejor decir, todo el Egipto cultivable, tal vez creían que eran obra del dios del río o de alguna otra divinidad, que tenía a bien concederles este favor especial.

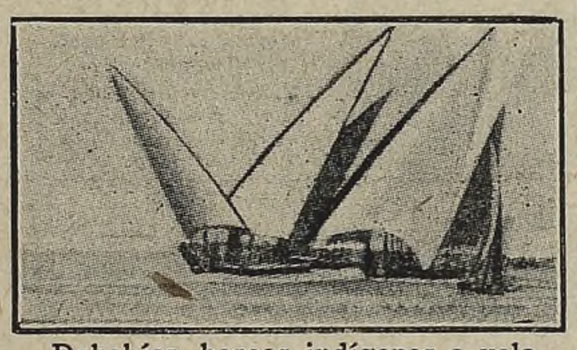


Cabeza del Nilo (Museo del Vaticano)

Como pueblo práctico que eran, supieron aprovechar, sí, las bondades del dios. Levantaron las orillas, distribuyeron las aguas fertilizantes abriendo canales y lagos; anotaron la máxima de las crecidas en ciertos puntos, grabando en la roca viva indicaciones que todavía se conservan; castigaron, en fin, a los que destruían o estropeaban estas obras hidráulicas.



Vista de las pirámides durante la crecida

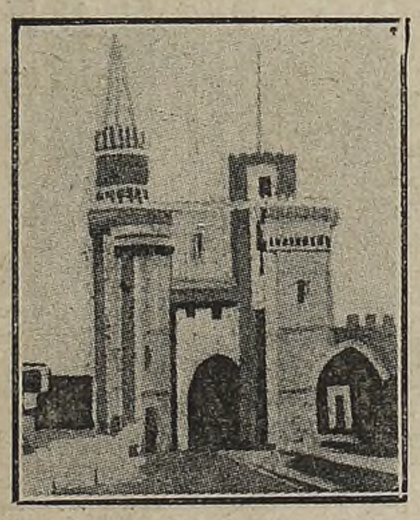


Dahabíes, barcos indígenas a vela

Pero todo esto lo hacían sin una base lógica, sino sólo como resultado de la observación secular. Para ellos, y no sólo para ellos, sino para los griegos y para los romanos, el Nilo fué un misterio. Herodoto trató de estudiar sus crecidas; Nerón, el soberano, al parecer menos indicado para dispensar protección a la ciencia, envió una expedición para descubrir sus fuentes. Unos y otros, sin embargo, ignoraron que el Nilo que veían era la suma de dos Nilos que se reunían cerca de la moderna Jártum. Estos dos Nilos son los que luego se llamaron Azul y Blanco. El Nilo Blanco viene del lago Victoria, en el centro del país donde pululan los elefantes y los leones, las jirafas y las cebras; el Nilo Azul viene de Abisinia. Este último es el que, juntamente con el Atbara, arrastra el cieno que constituye la base de la vida para el habitante del bajo valle de Egipto. En junio, las verdes aguas del Nilo Blanco hacen su aparición en El Cairo; a fines de julio, las aguas rojizas del Nilo Azul, cargadas de tierra de las montañas abisinias, que por lo visto son inagotables, llegan a la misma altura, y tras ellas llegan vertiginosas las aguas del Atbara.

De toda esta inundación de triple origen y del abundante abono en ella contenido, una parte considerabilísima se pierde, puesto que se calcula que el Nilo deposita anualmente en el mar cerca de treinta y siete millones de toneladas de materias sólidas, arrastradas por más de sesenta y cinco mil millones de metros cúbicos de agua.

A un lado y a otro del feracísimo valle del Nilo el terreno no es más que un inmenso arenal, calcinado por el sol y azotado por el viento; pero si el agua del Nilo bañase periódicamente estas arenas, como por arte de encantamiento transformaríase en terreno laborable y productivo. Y si al mismo tiempo la corriente del río sagrado pudiese conservarse sobre aquellas tierras que la naturaleza sólo baña con ella durante la inundación, en lugar de una cosecha anual se obtendrían dos. ¿La explicación? No es necesaria. En un país donde no llueve, la irrigación artificial es el todo.



Puerta de la antigua presa del Nilo

A mediados del siglo pasado se empezó a construir la gran presa próxima a El Cairo, que después de muchas vicisitudes y no menos fracasos fué por fin terminada en 1891, con admirables resultados para los terrenos próximos. Pero el objeto de esta presa no era más que llevar el agua en una dirección determinada. Hacía falta otra que mantuviese el nivel del río, por lo menos, de una parte del río, a la altura que alcanza en las inundaciones, y con este objeto se construyó más tarde la gran presa de Asuán, terminada en 1902, y que costó la friolera de cincuenta millones de

(Continúa en la pág. 112)



TOBRALCO REG

Tan fácil de lavar como difícil de gastar

Tobralco, por su excelente calidad, su duración y su precio económico, está imponiéndose en todos los hogares.

Los frecuentes lavados, lejos de desmerecer la tela, realzan su brillo y prueban la firmeza absoluta de los colores empleados en sus preciosos y variadísimos dibujos.

Tobralco resulta pués, la tela ideal para vestidos prácticos y elegantes. No deje de interesarse por esta tela, cuyas cualidades están formalmente garantizadas por sus fabricantes "Tootal"

Pida muestras por carta a TOBRALCO, Alsina 1031, Buenos Aires.

Exija la marca "Tobralco" en las orillas como sello de garantía.

Desconfíe de sus imitaciones ofrecidas a menor precio.

TOBRALCO REG.

Ancho 98/100 cm. Precio: $ 1.75 el metro

En venta en las mejores tiendas

Fabricantes: TOOTAL, Manchester



Viejos Amigos

El enlozado importado marca "Tres Coronas" es ventajosamente conocido en este país, desde hace más de 30 años. Sus características de Duración, Solidez y Hermosura, hacen que sea el preferido de las personas entendidas. No salta ni se cuartea. Es aquel famoso enlozado antiguo tan limpio y tan resistente. Ahora lo puede Vd. conseguir en todos los bazares y ferreterías. Cada pieza está garantida. Insista en la marca

"TRES CORONAS"

Si su ferretero no lo tiene, escriba a Casilla Correo Nº 111 y le indicaremos el comerciante más próximo que lo vende.

Enlozado
"TRES CORONAS"

ANILINA MARCA **PARIS**
A 0.20 Cvos. LA CAJA

VENTAJAS DE LA ANILINA "PARIS"
¿Tiene que teñir una cosa pequeña? Compre 1 caja. ¿Otra cosa más grande? Compre 2. ¿Más grande aún? Compre 3. Y cuando haya comprado 4, que cuestan 0.80, tendrá colorante para teñir mucho más género que con cualquier otra anilina de este precio y con la seguridad de comprar la mejor anilina que existe.

VENTA EN FARMACIAS, a $ 0.20 LA CAJA



Supremo!

Ferro-Fitina es el tónico máximo, por su poder, eficacia y brillantísimos resultados. Compuesto por hierro y fósforo vegetal asimilables, Ferro-Fitina vitaliza totalmente el organismo más debilitado, reintegrando las fuerzas y el vigor en tan breve tiempo y en forma tan duradera, que los médicos de todo el mundo han depositado en ella una fe ciega.

FERRO FITINA
FUENTE DE NUEVA VIDA
— En las Farmacias —
Preparado Científico Suizo

"ROSAFLOR"



El POLVO de TOCADOR que Vd. tarde o temprano **usará es ROSAFLOR**

¡¡Pruébelo, Señora!!

Comprobará no ser necesario pagar altos precios para obtener polvo bueno como los de la mejor calidad.

ROSAFLOR No empasta el cutis.

ROSAFLOR Es suave, adherente, impalpable.

ROSAFLOR viene ricamente perfumado.

Venta en farmacias en cajas de

$ 0.20, $ 0.30 y $ 0.70



CHICLETS

EL VERDADERO ADAMS

es de un sabor delicioso y hoy en día constituye la golosina preferida en cada hogar; aparte contienen propiedades medicinales muy recomendables.

Dos o tres CHICLETS ADAMS después de la comida aseguran una digestión perfecta y alejan posibles trastornos del estómago e intestinos producidos por exceso de comidas u otras causas análogas.

Los CHICLETS ADAMS son un precioso antiséptico de la boca y la garganta, fortifican las encías y mantienen los dientes blancos como la nieve.

Los CHICLETS ADAMS deben mascarse poco a poco durante quince minutos por lo menos y la goma residuo debe tirarse en un recipiente con el fin de no empastar el suelo, muebles, etc., etc.

Toda familia que aprecie la buena salud del Hogar debe tener a su disposición una caja de CHICLETS ADAMS y hacer uso de ellos todos los días.

Señora: haga la prueba con una caja y Vd. se convencerá de sus buenas cualidades y seguramente los adoptará para siempre.

Pídalos en las Farmacias, Almacenes, Confiterías, pero no acepte otra cosa que los deliciosos CHICLETS ADAMS, en cajitas de cartón rosadas o amarillas.

SEN-SEN Señorita: Cuando vaya al Cine, Teatro, Bailes, Soiré, Paseos, etc., no olvide de llevar consigo un paquetito del famoso SEN-SEN, porque Vd. lo precisará sin duda para perfumar su aliento, suavizar la garganta y disfrutar de una voz clara y armoniosa.

Depósito General:
DROGUERIA CASIMIRO GARCIA - Belgrano, 2490, Bs. Aires

ROSEDAL
ES LO MEJOR CREADO HASTA LA FECHA PARA TEÑIR ADMIRABLEMENTE



No hay nada que iguale los perfectos y maravillosos resultados que proporciona

ROSEDAL

Sus colores son vivos, brillantes, firmes y uniformes.

ROSEDAL tiñe las prendas que no ensucian la ropa interior al usarla. ROSEDAL aconseja teñir con él cualquier prenda que pierda el color, ya sea NUEVA o TEÑIDA con cualquier otro colorante. Tal es la firmeza de sus colores. ROSEDAL NO ENGAÑA NI SE ENGAÑA QUIEN USA ROSEDAL.

Venta en las farmacias, a **$ 0.80**

ESTUDIE POR CORREO

Solicítenos folletos de los 117 cursos de teneduría, propaganda, ingeniería, construcciones, electricidad, mecánica, automovilismo, dibujo, agricultura, ganadería, farmacia, química, radio, motores, etc.
Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

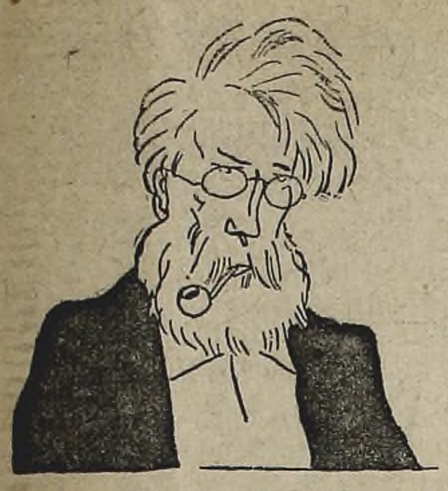
Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... E. H.

El derecho a la limosna

Por ADRIAN VELY



VOY a echar leña al fuego — dijo Lansier.

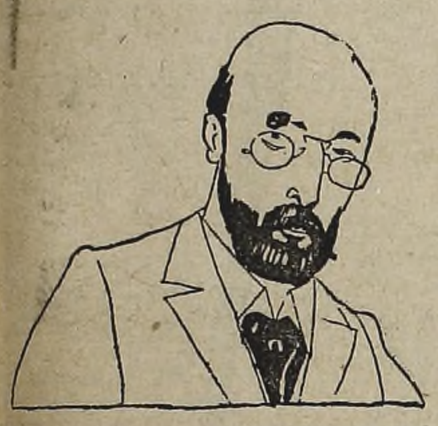
Se levantó, tomó de una canasta un enorme leño, y lo echó en la chimenea.

— ¿Tiene usted frío? — interrogó Guimond, que, sentado ante su escritorio y teniendo sobre éste un gran registro abierto, se limaba cuidadosamente las uñas. — ¡Aquí se ahoga uno!

— Es verdad — contestó Lansier. — Pero ¿qué quiere usted que se haga con tanta leña? Hay que quemarla, si no, no sabríamos dónde meterla. Que haga calor o que haga frío, la administración nos da durante seis meses, todos los días, una cantidad igual de combustible para la chimenea. Si no se gastase, habría que darla...

— Y eso causaría mal efecto; tiene usted razón. Voy a abrir la ventana, para que entre un poco de aire.

Guimond guardó la línea, y se dirigió hacia la ventana. En aquel momento llamaron discretamente a la puerta.



— ¡Vamos!—exclamó Lansier.—Ya vienen a fastidiarnos... Algún pobre, seguramente...

Y gritó malhumorado:

— ¡Entre!

Lansier no se había engañado. El individuo que entró en la habitación no estaba en posición muy desahogada: se veía a simple vista. El pantalón, usado, lleno de remiendos, debía haber sido, en tiempos mejores, una prenda de fantasía. Cubríale la espalda un harapo que se asemejaba vagamente a un "jacquet". El sombrero, que se había quitado al entrar, era de un color indefinible.

— ¿Qué quiere usted? — preguntó Lansier.

— Venía — dijo el pobre, tímidamente — a buscar una limosna...

— ¿Una limosna?... ¡Qué ocurrencia!

El individuo, desconcertado, dijo balbuceando:

— ¿Me habré equivocado?... ¿Es ésta la Asistencia Pública?

— Sí. ¿Y qué hay con ello?

— Debía usted saber — intervino atentamente Guimond — que hay horas especiales para la distribución de las limosnas.

— No lo sabía...

— ¿Es la primera vez que viene usted aquí?

— La primera...

— Ya se ve que no es usted de la casa. — dijo Guimond con aire desconfiado.

— ¿A qué hora se distribuyen las limosnas? — preguntó el pobre.

— Vea usted los avisos que hay a la entrada. Hoy ya no se dan.

El pobre bajó la cabeza con resignación, y se dispuso a salir. Pero en aquel momento entraba Mezurier, el jefe, hombre que alardeaba de bueno y sensible, y que no interpretaba estrictamente los reglamentos y las ordenanzas.

— ¿Qué quiere ese hombre? — preguntó, haciendo seña al pobre para que se detuviese.

— Viene a pedir una limosna; pero como ha pasado la hora reglamentaria...

— Vaya, Lansier... ¿Acaso hay horas reglamentarias para tener hambre?

Y dirigiéndose al pobre:

— ¿Tiene alguna recomendación?

— Ninguna.

— ¿Dónde vive usted?

El pobre bajó los ojos, enrojeció, y dijo:

— En ninguna parte, señor...



— ¡Ah!, no tiene usted domicilio fijo... Entonces..., ¿cómo quiere que nos inspiren confianza sus palabras?

— Mientras tuve dónde dormir y algo con que comer, no quise venir a pedir nada, pero ahora, impulsado por la extrema necesidad...

— Sí..., ya se ve que está usted en la mayor indigencia... Pero, si no podemos tener ningún informe sobre su persona...

— ¡Oh!... Referencias puedo dar — dijo vivamente el pobre. — No tienen ustedes más que dirigirse al teatro de las Fantasías.

— ¿Era usted empleado del teatro?

— Fuí su director durante diez años. Mi nombre es Gavirot.

— ¡Ah..., sí!... Gavirot...; ya recuerdo... En fin, veremos... Vuelva usted pasado mañana.

— Señor, no he comido nada desde anteayer.



— ¡Pero, caramba! — exclamó Mezurier, que se acordó de pronto que era sensible. — Es necesario que sepamos si tiene usted derecho a la limosna...

— Tengo derecho—dijo el pobre con voz firme.

— ¿Cómo?

— Durante los diez

(Continúa en la pág. 112)



Frescura en la piel

El Agua de Colonia Suprema usada en fricciones después del baño, posee la virtud no sólo de mantener constantemente la piel fresca y perfumada, sino también la suaviza deliciosamente. Su perfume es exquisito. Se recomienda para tocador.

Frasco cuarto $ 1.65 — **En toda la República.**

En los perfumes Simple, Vetiver, Ambrée y Lilas.

AGUA DE COLONIA SUPREMA

PERFUMERIA MENDEL — Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

...y especialmente para la mujer moderna

Para las señoras o señoritas que bailan, viajan, pasean o cultivan deportes — para las señoras o señoritas que viven la vida moderna, elegante y activa; para ellas especialmente Ruby Ring es la media incomparable.

Ellas saben bien que no usando Ruby Ring, su elegante silueta peligra a cada instante.

Por eso prefieren Ruby Ring — la seda japonesa, — la línea roja protectora—la confección sin falla—la elegancia segura y durable de Ruby Ring.



Ruby Ring

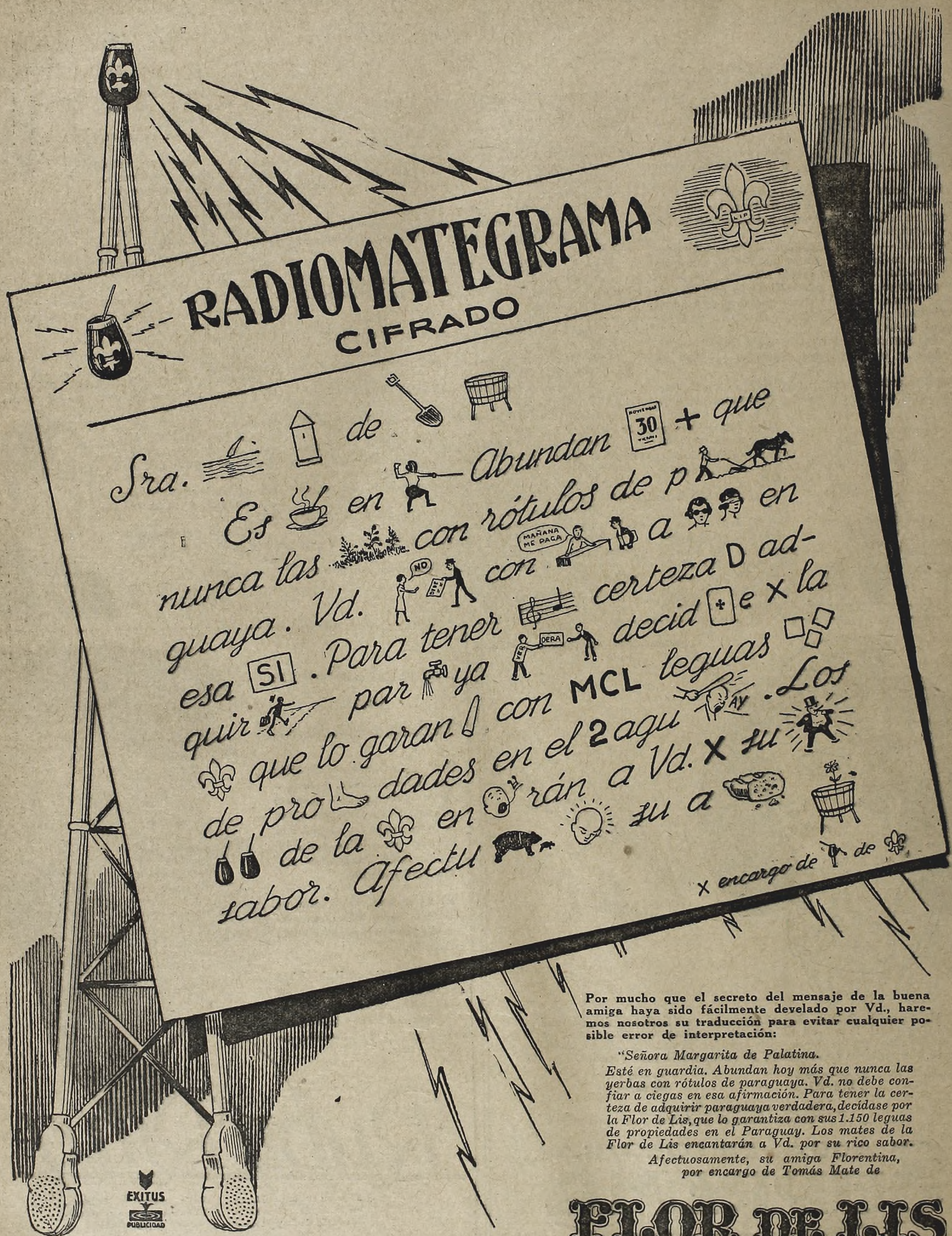
Elija su estilo predilecto en cualquier tienda o Mercería de Importancia

Malla gruesa o liviana. Talón en punta o cuadrado. Con o sin cuchilla.

AL POR MAYOR

ORDOÑEZ y Cía.

SAN JOSE 368 BUENOS AIRES



Por mucho que el secreto del mensaje de la buena amiga haya sido fácilmente develado por Vd., haremos nosotros su traducción para evitar cualquier posible error de interpretación:

"Señora Margarita de Palatina.

Esté en guardia. Abundan hoy más que nunca las yerbas con rótulos de paraguaya. Vd. no debe confiar a ciegas en esa afirmación. Para tener la certeza de adquirir paraguaya verdadera, decídase por la Flor de Lis, que lo garantiza con sus 1.150 leguas de propiedades en el Paraguay. Los mates de la Flor de Lis encantarán a Vd. por su rico sabor.

Afectuosamente, su amiga Florentina,
por encargo de Tomás Mate de

FLOR DE LIS

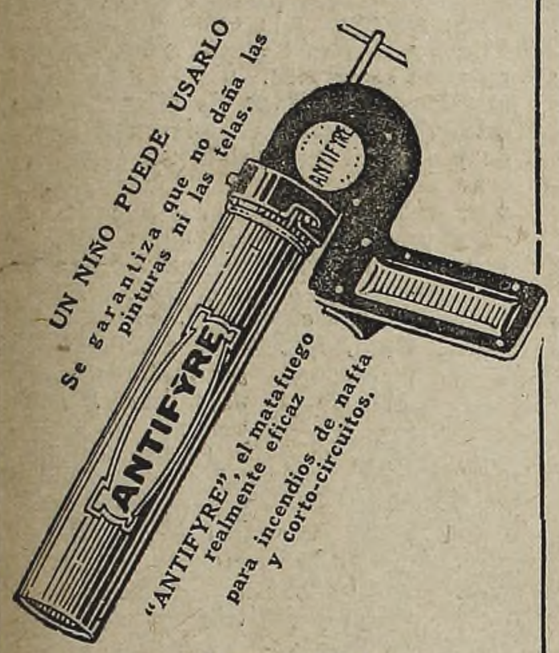
YERBA GENUINA PARAGUAYA

EL MAS EFICAZ Y MODERNO
DE LOS MATAFUEGOS

NADA DE LIQUIDOS PELIGROSOS

Seguro, inofensivo, limpio y barato

Pídanse detalles



Pesa solamente 1.[900] kgrs.

Modelos especiales para AUTOMOVILES, camiones y vehículos comerciales y uso de serenos

PERCY GRANT & Co. Ltd.
RECONQUISTA 314
BUENOS AIRES U. T. Retiro 31-4775

Corsés Venus



El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¿Así que ha cumplido usted noventa años?

—Noventa, sí señor, ni uno menos.

—¿Y ha pasado usted en este pueblo toda su vida?

—Todavía no, señor, todavía no.

El enamorado (muy romántico).—Soy muy pobre en bienes terrenales, y no poseo la inteligencia y la cultura de algunos hombres; pero si un amor hondo e imperecedero puede contar para algo...

Ella.—Para mí, cuenta mucho, muchísimo; pero me temo que no cuente gran cosa para los proveedores.

—No volveré a acompañar a esa chica a ninguna parte. La otra noche me insultó de la manera más guaranga.

—¿Sí? ¿Qué te dijo?

—Me preguntó si sabía bailar.

—Pues no veo el insulto.

—Es que me lo preguntó mientras estábamos bailando.

—Puedo casarme con una muchacha riquísima que no me importa un comino o con una muchacha pobre de la que estoy profundamente enamorado. ¿Qué crees tú que debo hacer?

—Sigue los dictados de tu corazón, cásate con la muchacha pobre, y sé muy feliz. Entre paréntesis: ¿dónde vive la otra?

A Guillermito acaban de extraerle de un golpe tres dientes de leche, y el muchacho llora que se las pela.

—No llores, chico, no llores—le dice el dentista,—que ya te saldrán otra vez.

—Sí, pero no me saldrán antes del almuerzo.

La mamá.—Ten presente, hijito, que un ángel está a tu lado constantemente, vigilando tus menores actos.

El chico.—Mamá, no seas tan vanidosa.

—Dime, Jorge, si otra vez volviéramos a ser jóvenes y solteros, ¿volverías a casarte conmigo?

—Mujer, ¿a qué iniciar una nueva disputa, ahora que hemos resuelto pasar una tarde apacible?

El repórter, al candidato a diputado.—¿Qué tal esa campaña? ¿Le resultan interesantes los preparativos electorales?

El candidato.—Muy interesantes, y lo más interesante es la lectura de los diarios que me combaten. He venido a enterarme ahora de una serie de episodios de mi vida pasada, de los cuales hasta hoy no me había enterado.

Un "chauffeur", en el juzgado de instrucción.—Yo, señor juez, hice todos los esfuerzos del mundo por evitar la desgracia, pero resulta que la bocina no sonaba.

El juez.—¿Y por qué no frenó, en vez de continuar a toda velocidad?

—¡Hombre, mire usted lo que son las cosas! Ni siquiera se me ocurrió.

—Inmediatamente de casarse con mi hija, el grandísimo pillete me sacó veinte mil pesos.

—Y ¿te devolvió algo?

—Sí, me devolvió mi hija.

—¿Qué te dice tu mujer cuando vuelves a casa tan tarde?

—Soy soltero.

—Y, entonces, ¿por qué vuelves a tu casa tan tarde?

HUMORISTAS DEL VERSO

CARLOS ALBERTO SALUSTRI ("Trilussa")

EL MAESTRO DE MÚSICA Y LA MOSCA

Un célebre Maestro
se llevaba en invierno y en verano
en incansable expectación del estro,
y con tranquilidad desesperante
pasaba con la pluma en una mano
y su papel de música delante.
Pero aunque era muy sana la intención,
no acudía jamás la inspiración.
Cierto día en las propias barbas de él
una mosca asquerosa e impertinente
se posó de repente
con no poco descaro en el papel.
Y sin usar de muchas cortesías,
entre andantes, pianissimos *y* allegros,
hizo... de aquellos mismos puntos negros
que veis todos los días
en los vidrios de las pastelerías.
"¿Quizá—dijo el Maestro—si esta mosca
que me ha hecho estos signos no conozca
las notas musicales, y ha hecho aquí
con talento exquisito y fino tacto
un trozo magistral del primer acto?...
Éste es un do*; éste un* re... fa... sol... si... si..."
Y con viva emoción, feliz y ufano,
repasaba esas notas en el piano.
El motivo era hermoso, tan hermoso
que—amable y bondadoso—
al ver, lleno de júbilo, que a diario
la Mosca en el papel revoloteaba,
él por nada del mundo la espantaba.
¡Cómo la iba a espantar! Por el contrario,
un buen trozo de azúcar le ofrecía
por si hacía más puntos todavía...
Pero en cierta ocasión, la muy malvada
se olvidó del papel, y, en mala hora,
los hizo en la camisa almidonada
que trajo al profesor la planchadora.
¡Era entonces de oírlo! ¡Daba risa!:
"¡Asquerosa! ¡Antipática! ¡Villana!
¿Quién te ha enseñado a hacer, Mosca marrana
semejante indecencia en mi camisa?..."
Y corría trás ella enfurecido
para darle el castigo merecido.
La Mosca, que lo había oído todo,
le respondió al Maestro de este modo:
"Es inútil, señor. ¡En casos tales
está visto que sois todos iguales!
Disimuláis cualquiera ligereza
cuando logra amoldarse a vuestro amaño,
pero en cuanto notáis que os hace daño,
ya perdéis, como idiotas, la cabeza!
¡Eso ya no es aseo!... ¡Eso, de fijo,
tiene otro nombre que le viene al pelo!..."
Pero el nombre la Mosca no lo dijo...
Hizo un puntito más... y emprendió el vuelo.



—*Acabo de descubrir una piedra con inscripciones.*

—*¡Caramba! ¿Qué dice?*

—*"Chocolate Riaulait, es el mejor".*

Universalmente acreditados

LO MÁS SALUDABLE-HIGIÉNICO Y DURABLE



Pañales de 0.75 × 0.75 ctms., sin costuras ni dobladillos.

-TETRA-

para recién nacidos, la docena, a..... $ 12.-

Otras marcas "PLURA" y "SPONGIA" de clase recomendable,

a $ 0.75 c|u.

($ 0.50 más para envíos al interior) (al interior $ 0.25 más)

El mejor conjunto en modelos de cunas, camitas, cochecitos, sillitas y artículos de higiene para bebés.

ANEXO: Colchonería de calidad, distribuidores de los productos "SIMMONS": Camas, Divanes, Sofá-cama, elásticos de flejes "El Rey del Sueño", etc.

«La Cuna Encantada»
"La Berceau Enchanté"
649 Av. de Mayo 657
Haarscher Hijos & Cia.

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia, es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
TALCAHUANO 68, 4º piso
Unión Telef. 7862, Mayo



Calidad y belleza al servicio de la moda

En todo tiempo se ha manifestado y se estiliza de dia en dia el sentimiento de lo bello, adorno de lo útil. Hoy en dia este sentimiento se colma con las mayores creaciones de la habilidad obrera.

Hay creaciones más atrayentes que las que concurren en el reloj Omega, de «calidad» y de «estilo», que la moda ha adoptado hoy y adoptará mañana tambien? Hay algo más brillante, más exquisito que los relojes de pulsera Omega, obras maestras de la moderna Relojeria artistica?....

(Unase a esto las calidades legendarias, que desde hace 80 años han establecido la reputación mundial del Omega: precisión y solidez.)

Desde luego no faltan al reloj Omega las sanciones oficiales. Además de los grandes premios que tiene ya obtenidos, es titular del Gran Premio Coll. de la Exposición de Artes Decorativas celebrada en Paris en 1925.

Adquiera usted el reloj Omega, pues no solamente es el más elegante, sino que es tambien de una solidez a toda prueba y de exactitud infalible.



OMEGA

"Para toda la vida"

Charlas de mujer

(Continuación de la pág. 25)

fué, pero comprendí que el médico dejaba de interesarme; me interesaba el hombre. Lo quería, lo quería con todas las fuerzas de mi corazón, tan irrazonablemente como cualquier muchacha ignorante. Nos casamos. Todas mis teorías de emancipación y libre albedrío me parecieron sin sentido. Para mí no existía más que él y nuestro amor, una cosa maravillosa, radiante como los días de sol en las sierras... Pasó el tiempo. Nos llamaron para una operación. Un caso complicado, por los síntomas, de apendicitis. Yo ya era médica. Los dos hombres estuvieron de acuerdo. Yo disentía profundamente con sus pareceres. Mi diagnóstico fué rotundo: no operar; era arriesgar la vida. Se operó, sin embargo, y la enferma murió al día siguiente. No quise saber nada. Desgraciadamente, triunfó mi acierto clínico. Ese día perdí a mi marido y empezó mi fama. Me hice una médica notable, pero al mismo tiempo sentí que se aflojaba entre nosotros algo que yo había atado muy adentro. Emilio no era un egoísta, no; era un hombre como tantos y no pudo reaccionar. Su amor propio fué más fuerte que ese inmenso amor que me juraba. Nos separamos. No he vuelto a verle. Ahora soy libre, como tú dices Olga, puedo hacer de mi vida lo que quiero, recojo hondas satisfaciones en mi carrera, dinero y fama.

Olga. — ¿Qué más quieres?

Elena. — Un poco de aquella felicidad que se me escapó.

Olga. — Ese hombre no era digno de ti, no tenía ninguna nobleza.

Elena. — Pero tenía, en cambio, todo mi corazón.

Olga. — Pero, entonces, Elena, para ti el problema de la mujer profesional se plantea de este modo: o ser una ignorante sin más ambición que vivir a la sombra de la gloria ajena...

Marta. — No es ajena, es de tu marido...

Olga. — No es lo mismo: la gloria es como el dolor; nuestro, exclusivamente nuestro. Gozamos y sufrimos solos. Otra cosa no es sinceridad; es cómoda hipocresía de muñeca que calla y admira porque le pagan el lujo.

Elena. — Aceptando que eso fuera verdad, siempre quedaría algo más que falta cuando falta el amor.

Olga. — ¿La soledad a que nos condenamos las solteras?

Elena. — El vacío del hijo. La tortura de la mujer moderna que quiere llenar su vida de muchas cosas grandes porque le falta la única que la llenaría por entero... Lo que no pudo realizar mi matrimonio estéril, lo que no quiere realizar tu juventud rebelde, lo que no sabe sumplir esta mujercita que nos oye, que parece una muñeca, y puede tener entre sus brazos una realidad más dulce que tus ensueños de filantropía y más verdadera que los experimentos de mi laboratorio.

Olga. — Ya ves la fuerza de ese sentimiento que proclama: ella que tiene, no un hijo, sino dos, los deja...

Elena. — Es un momento en su vida de mujer, casada demasiado joven y mimada por la suerte. Pero ya despertará. Deja que una enfermedad grave la acerque a la cuna de uno de sus hijos, y la verás transformarse... Para algo es madre.

(Unos momentos de silencio. Marta está visiblemente emocionada. Se pone de pie se arregla ante un espejo. Extrae de su cartera el "rouge", los polvos, nerviosamente. Al hacerlo, deja caer un sobrecito de papel glacé con muestras de fotografías. Los recoge.)

Marta. — ¿No les mostré? Hice retratar a los chicos: Coco está bien; mira, Olga, qué cara de hombrecito. ¿Y la Beba? Ella es más linda, ¿no es cierto?



(Olga contempla las fotografías y las pasa a Elena.)

Elena. — Sí, están muy bien. ¡Cómo se ha repuesto Martita!

Marta. — ¿Verdad? Es lo que yo le digo a Carlos, y ahora, este verano, si nos vamos al campo. Bueno, me voy. Chicas son las ocho, mi marido me habrá esperado para el copetín... Pero no voy... Me voy a casa, en seguida..., en seguida. Hasta mañana.

Elena. — Hasta mañana, querida.

Olga. — Hasta mañana.

(La puerta que da al "hall" queda abierta al salir Marta, y por ella llegan acordes de victrola, risas y charlas. Las dos amigas se han quedado en silencio. Elena recuerda, y su dulce expresión de mujer blanca y rubia se ennoblece de melancolía. Olga se levanta bruscamente, se acerca a la ventana.)

Olga. — ¡Qué obscura y qué fría está la noche, y cómo llueve, Elena! Tengo que irme hasta el otro extremo de la ciudad, sola...

Elena. — (Volviendo a la realidad del momento.) ¡Bah! ¿Qué le puede importar eso a una mujer libre y fuerte?

Olga. — Es verdad, son tonterías; será el mal tiempo que suele jugar a los nervios estas malas pasadas, pero casi me animaría a repetir esos versos que declamó la Chela el otro día:

Il pleut sur mon coeur
comme il pleut sur la ville...

Estoy hecha una tonta...

Elena. — No, estás más inteligente que nunca: acabas de recordar que eres mujer.

Las últimas novedades en la industria automovilistica francesa

(Continuación de la pág. 24)

la caja de velocidad, a lo que no parecen muy dispuestos los fabricantes.

LA construcción de grandes "Leviathanes" de la ruta, ha constituído otra de las novedades del último salón. Se han presentado modelos de auto cars, como dignos rivales de los más confortables vagones ferroviarios, que se destinan para excursionar por los maravillosos caminos de Europa. Son, por así decirlo, casas con ruedas, en las que nada falta para que el viaje resulte agradable. Y así como el yachting, tiene sus partidarios entusiastas, fácil es asegurar que el turismo en la forma que habrán de permitirlo estas nuevas maravillas del automovilismo, contará, bien pronto, con numerosos adeptos.

ENTRE los mil detalles interesantes, destinados a la mujer que conduce su propio auto, figuran los nuevos pedales, de acuerdo a un dispositivo especial, que permite a las damas realizar sus movimientos con mayor elegancia, máxime cuando no parece ceder la moda de la falda corta, tan incómoda como indiscreta, para las personas del bello sexo que se dedican al automovilismo.

EL CAFÉ NO HACE DAÑO

PARA la inmensa mayoría de las personas sanas, que no sufren de insomnio, el café es una excelente bebida, agradable, sanísima, y un estimulante racional.

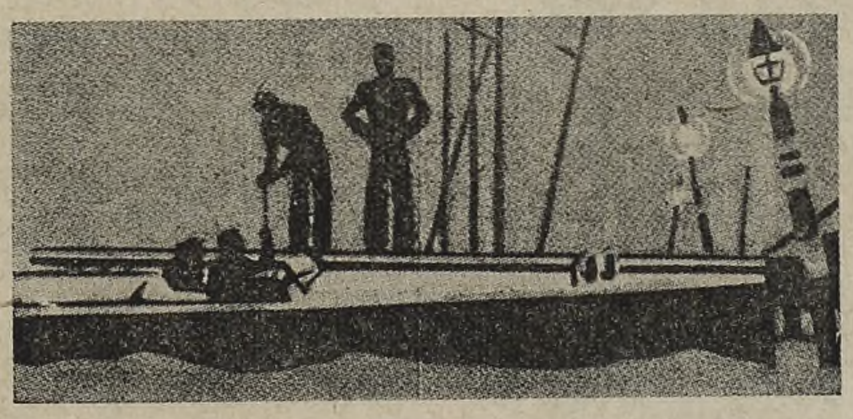
El café está demostrado que es un verdadero y fiel amigo de la humanidad, ayuda al soldado en campaña, al trabajador en su oficio, al intelectual en su despacho.

La experiencia general, así como los estudios científicos, prueban que el café ni es nocivo ni mucho menos es un veneno para el organismo humano, como infundadamente se cree.

ELEGANCIA y DISTINCION...



AUN admitiendo que el Hupmobile no fuese renombrado por su impecable precisión mecánica, y aun admitiendo que sus motores superpotentes no reuniesen todas las ventajas de las máquinas de aviación, la elegancia de las carrocerías Hupmobile, su hermoso aspecto, y su lujo de detalles serían mucho más que suficientes para inducir a cualquier automovilista a dispensarle su preferencia.



Pero la perfección mecánica es un hecho incuestionable para los ingenieros de la organización Hupp, después de sus 20 años de experiencia en la construcción de motores finos. Esta ventaja, unida al hermoso aspecto estético que tienen las carrocerías del Nuevo Siglo, constituyen dos razones de peso que incitan inevitablemente a la persona de buen criterio a que haga recaer su selección en un Hupmobile.

HUPMOBILE

CHIESA, GEY & Cía.

Casa Central:
Av. DE MAYO 1373-7
Talleres:
SANTA FE 3435
Buenos Aires

Exposiciones:
BELGRANO 774
RIVADAVIA 4399
Buenos Aires

Sucursales:
CORRIENTES 732
ROSARIO
San Jerónimo 2601
SANTA FE

A 4 1/2 cts. el franco, base Yvert 1929

vendo únicamente sellos elegidos, de primera calidad, nuevos o usados de Argentina (Escuditos, Rivadavias, valores altos), Buenos Aires (Barquitos, Cabecitas), Córdoba, Corrientes, Uruguay, Paraguay, Chile, Brasil, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, América Central, Méjico, Estados Unidos; Colonias inglesas y francesas de América, Africa, Asia y Oceanía; Colonias españolas, alemanas, holandesas, italianas y portuguesas; Estados alemanes, escandinavos, italianos y balcánicos; Francia, España, Portugal, Bélgica, Países Bajos, Rusia, Gran Bretaña y sus posesiones europeas.

Envíe su mancolista y depósito; agradeceré su visita.
Buen surtido en series, colecciones y material filatélico.

Colección	de	1.000	sellos	univers.	en sobre	m|n.	$	2.50
„	„	2.000	„	„	„ libretas	„	„	8.—
„	„	3.000	„	„	„ „	„	„	19.—
„	„	5.000	„	„	„ „	„	„	55.—
„	„	10.000	„	„	„ „	„	„	200.—
„	„	200	„	difer. de Argent.	„	„	„	4.50

No remito lista de precios: en cambio, vendo la mercadería mejor surtida y más bonita a precios sin competencia.

Compro únicamente colecciones importantes y rarezas.

Victor Kneitschel
FILATELISTA
SARMIENTO 471 BUENOS AIRES



SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

Quítese la grasa y mugre
de la MADERA PINTADA
con jabón marca Sapolio. Limpia, sin esfuerzo, toda superficie barnizada.
No deja polvo ni olor desagradable
Unicos fabricantes:
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
NUEVA YORK
E.U.A.

LIMPIA FRIEGA PULE



EXIJA EL GENUINO
BANDA AZUL
ENVOLTURA PLATEADA

El recitado es la tonadilla del género dramático

—— *(Continuación de la pág. 20)* ——

Se dice que con la propagación de esta nueva afición artística, gana la difusión de la producción poética, y creemos, con toda franqueza, que el renombre de los grandes portaliras y el éxito de sus más inspirados poemas se han forjado, a pesar de la gestión declamatoria de las joviales o plañideras cultoras de la nueva difundida modalidad, y que a pesar de ellas también, no entrarán jamás en las privilegiadas regiones de la inmortalidad las ingenuas lucubraciones de aquellos vates que hayan de deber solamente a la condescendencia de una declamadora de cartel, la gracia de una exhumación irresponsable. Pero no se trata de esto, sino simplemente de analizar el recitado individual y simplista en su característica de espectáculo público, tal como aspira a informar las costumbres artísticas de nuestros días.

La obsesión del recitado pasará sin que su momentáneo auge haya servido para otra cosa más consistente que para marcar un breve período de desorientación, de indiferencia y de escepticismo artístico.

Habrá servido también para confirmar que el nivel medio de la cultura no es tan elevado que sepamos desprendernos conscientemente de lo insubstancial y anodino que estorba o retrasa el giro de las nuevas y transcendentales fórmulas. Y, finalmente, que en el arte escénico, mientras no se desechen formalmente los tradicionales y agotados convencionalismos y la concepción dramática no sea forjada en los moldes de una nueva estética, se correrá el riesgo de caer en la inocencia primitiva o de perseverar en todas aquellas flaquezas y puerilidades que acreditan que la humanidad no ha salido todavía de su infancia.

Un gran acontecimiento automovilístico

—— *(Continuación de la pág. 22)* ——

¿Qué parecerá la hilera o la aglomeración de los automóviles cruzando los arenales de San Luis o escalando la cumbre de las montañas contemplados en una bella tarde del mes de febrero cuando el sol agonice en el horizonte?

¡Cuántos entretenimientos será dado disfrutar después de finalizar una etapa reglamentaria, ya sea practicando la pesca, la caza o bañándose en las cristalinas aguas de los ríos que se han de cruzar?

Esta caravana de automóviles es una de las atracciones más interesantes para todos aquellos automovilistas que deseen conocer parte del suelo patrio, sin gastar mucho, sin peligro de ninguna clase y gozando de las previsiones de un servicio especial de auxilio que establece el reglamento del Touring Club Argentino.

La realización de esta gran empresa deportiva ofrecerá al país un hermoso espectáculo, digno del adelanto que nos impone la civilización actual, y si el éxito le acompaña en la inscripción y se realiza el abrazo fraternal de una verdadera representación automovilista argentina y chilena, habrá llegado el momento de recordar a Feigelmuller, el moderno San Martín, autor de esta magna demostración civilizadora que enaltece a la nación y prestigia ante el extranjero a las instituciones deportivas que le prestan su concurso valioso.

Sean entonces los automovilistas y todos aquellos que desean y luchan por una más grande y más rica nación, fomentando las prácticas automovilísticas, el turismo y la vialidad, los que aplaudan sin egoísmo este gran acontecimiento, este esfuerzo de patriotas que significa la realización de lo que aspiran dos pueblos hermanos, hasta ayer separados por una gigantesca cadena de montañas que se interponía al abrazo fraternal, que todos deseamos más frecuente, así como será de ahora en adelante, a la luz del sol o de las estrellas, sobre la cumbre de los Andes, y no bajo el lúgubre túnel de un ferrocarril extranjero.



La nave de la vida

exige, para su dirección por el revuelto mar de los tiempos modernos, nervios de acero, dominio de sí mismo, mirada segura y espíritu claro. Aunque el furor del oleaje dificulte a veces el trabajo del timonel, la embarcación seguirá avanzando con la proa contra el adverso temporal.

Las personas que por naturaleza no disfrutan de nervios tranquilos, elasticidad de espíritu y dominio de sí mismo, encontrarán en las

Tabletas de
Adalina

todas estas energías indispensables para poder hacer frente a las exigencias de la existencia.

¡No tiene los efectos novicos del Bromuro!

Las tabletas de Adalina son un producto de la casa Bayer, acreditadas y recomendadas millares de veces por los médicos. ¡Pregunte Vd. a su médico!



Tela "Palm Beach" Legítima

para Trajes de Hombre
El Casimir de Verano

RECHACE todas las imitaciónes hechas con lana, que dan mucho calor y encogen al lavarlas. El Palm Beach Legítimo está hecho con pelo de cabra. Es fresco, cómodo y elegante. Los trajes legítimos tienen siempre esta etiqueta que tambien está estampada en las orillas de los cortes para trajes

Palm Beach
TRADE MARK REGISTERED IN U.S. AND FOREIGN COUNTRIES
OWNED BY GOODALL WORSTED CO.

EN casa del representante hay siempre existencia de más de 30 dibujos desde los más claros hasta los más obscuros. Precio por metro: Fantasías con seda $ 10.00, sin seda $ 8.00, 140 cms. de ancho. Dibujos lisos de 78 cms. $ 5.00 y $ 4.00 según color. Compre al único introductor

C. D. THURSTON
San José 188 - Buenos Aires

DISCOS OBIGLIO e Hijos
Bme MITRE 1219
BUENOS AIRES

Guía de la mujer práctica

Al aproximarse las vacaciones Todos los años, al acercarse la temporada veraniega, sobreviene a la dueña de casa un cúmulo de preocupaciones justificadas.

Dos son las cuestiones fundamentales que deben inquietar a aquélla en tales circunstancias. Ha de cuidarse simultáneamente de preparar todo lo indispensable para llevar en el viaje, y de organizar la casa para durante la ausencia.

Suele suceder que la fecha del viaje sorprende con alguna precipitación, y se realiza pensando en ser para otro año más previsores.



Para evitar esta inconveniente contingencia que suele amenguar el placer del viaje, conviene empezar los preparativos de éste con discreta anticipación; calcular los gastos que necesariamente habrá que hacer, las ropas y menesteres que habrá que adquirir, disponer lo que deberá ocupar las valijas y ordenar lo que se ha de dejar en casa.

A este efecto, para no olvidar nada, conviene utilizar desde un principio una agenda o libreta de apuntes, anotando en ella, a medida que viene a la memoria, cada cosa, con la fecha en que convendrá ocuparse de ella, y demás particularidades que convenga.

La cuestión financiera es la que ha de interesar en primer término. ¿Qué gasto será necesario hacer antes y durante el viaje?

Se pensará a continuación la manera de asegurarse los recursos indispensables para la realización y la comodidad del viaje.

También conviene empezar lo más pronto posible la selección de los vestidos que servirán durante el viaje y los que se usarán en el punto de veraneo.



Todo esto, anotado a medida que se ocurre, servirá para facilitar la memoria y evitar inquietudes a última hora.

Pero no menos que lo que se lleva ha de preocupar lo que se deja: casa, servidumbre, relaciones...

El arreglo de la casa, poner tapices y cortinados, pieles, ropa de cama, alfombras, objetos de arte, etc., al abrigo del polvo y de la polilla, requiere una atención previa y prolija.

Las alfombras deberán ser espolvoreadas y enrolladas, a menos que no se depositen en un guardamuebles.

Cortinas y tapices serán descolgados, y enfundados sillas y sofás. Conviene realizar esto antes de proceder a acomodar las valijas.

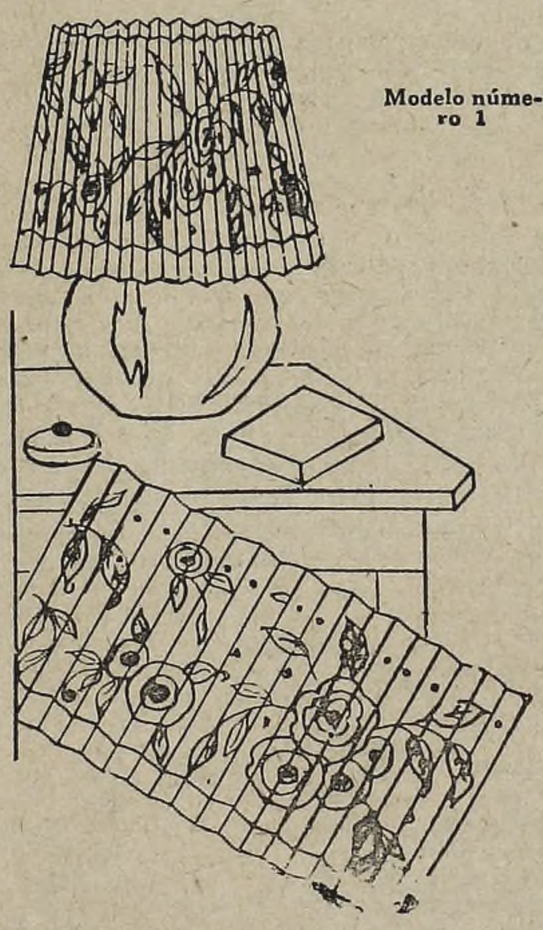
Una de las cosas a que se debe dedicar mayor esmero es a la conservación y cuidado de las pieles de invierno, que se dejarán guardadas con todas las precauciones conocidas, si es que no se prefiere dejarlas confiadas al peletero.

Si la servidumbre no acompaña a la señora en el viaje, deberá ésta darle las instrucciones precisas y rigurosas para conseguir la garantía del mayor orden y exactitud hasta el regreso.

Conviene hacer una lista de las relaciones y amistades de que hay que despedirse, pues frecuentemente falla en estos casos la memoria, ocasionando el olvido involuntario conflictos desagradables. En todo caso, un simple aviso telefónico será suficiente para quedar bien con relaciones amistosas que se han mantenido durante el año, y servirá al mismo tiempo para excusar de un aviso por correo que puede sufrir demora o extravío.

Las pantallas de papel están a la moda He aquí un entretenimiento muy agradable para las lectoras, y mediante el cual podrán tener a su gusto uno de los elementos de adorno que más interés y realce tienen hoy en día en la decoración de una pieza.

Las pantallas de papel, para velar las pequeñas lámparas eléctricas, están a la moda, y su realización es fácil, no requiriéndose para ello más que un poco de habilidad y prolijidad.



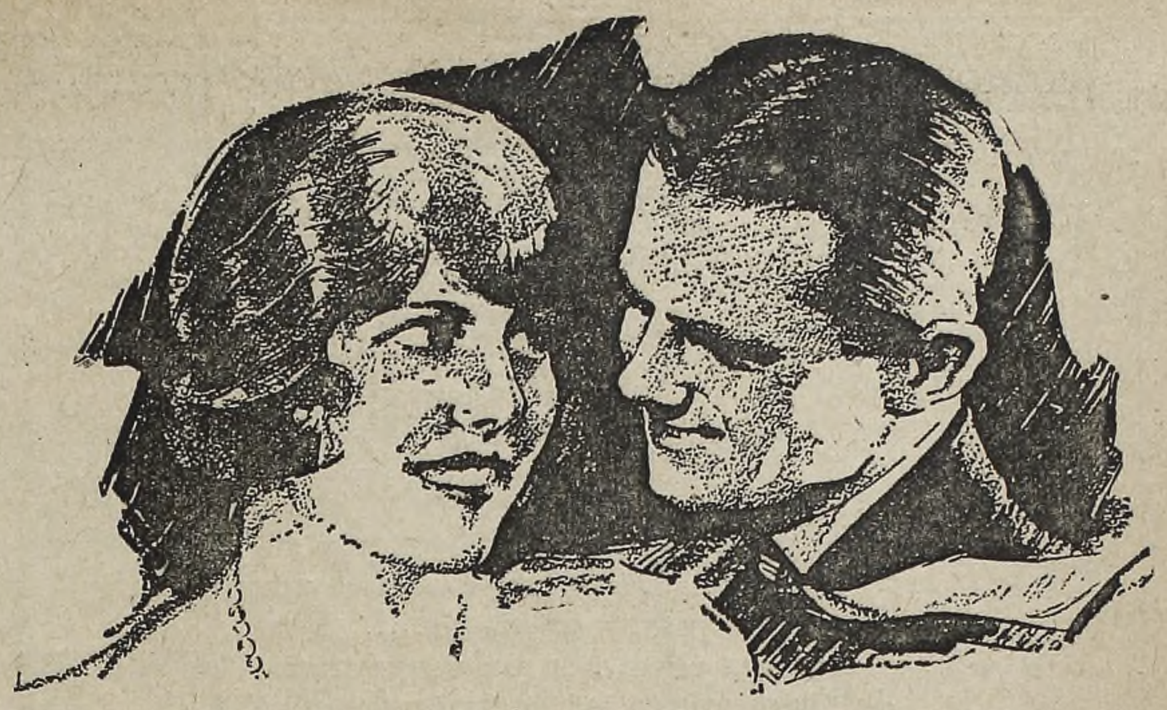
Modelo número 1

Los materiales necesarios son, por otra parte, bien sencillos, y se adquieren en cualquier casa del ramo: una armazón de "abat-jour" y el papel conveniente.

Por separado, unas tijeras, un frasco de adhesivo, otro de barniz, un pincel y algunos colores de acuarela que permitirán variar a voluntad el dibujo.

Los grabados insertos representan dos modelos de pantallas hechos por el procedimiento indicado.

La figura 1 es una pantalla plegada, hecha de papel sobre el que se han



Estos dientes que tú llamas perlas se los debo a

KOLYNOS

Qué sensación tan agradable produce el tener la boca limpia y el aliento fresco, y con qué confianza sonríe uno cuando sabe que sus dientes resplandecen como perlas.

KOLYNOS, la crema dental moderna, le hará sentir esta confianza y experimentar aquella grata sensación.

Sólo tiene Vd. que cubrir la tercera parte del cepillo con la crema dental KOLYNOS y cepillar sus dientes en todas las direcciones. Si Vd. todavía no ha usado la crema KOLYNOS, mándenos el cupón adjunto o mejor aún, compre ahora mismo un tubo en cualquier famacia o casa del ramo. Un tubo alcanza para 100 limpiezas y cuesta solamente $ 1.40 en la capital.

Use KOLYNOS y una exquisita sensación de frescura y bienestar le hará exclamar: ¡Qué limpia me siento la boca!

MAYON LTDA., AGENTES DE THE KOLYNOS CO.

Llene este cupón, agréguele cinco centavos en estampillas y envíelo al Departamento Kolynos, Avda. de Mayo 1257. Inmediatamente recibirá una muestra gratis de Kolynos.

(K.) E. H. 30-11-28

Nombre .....

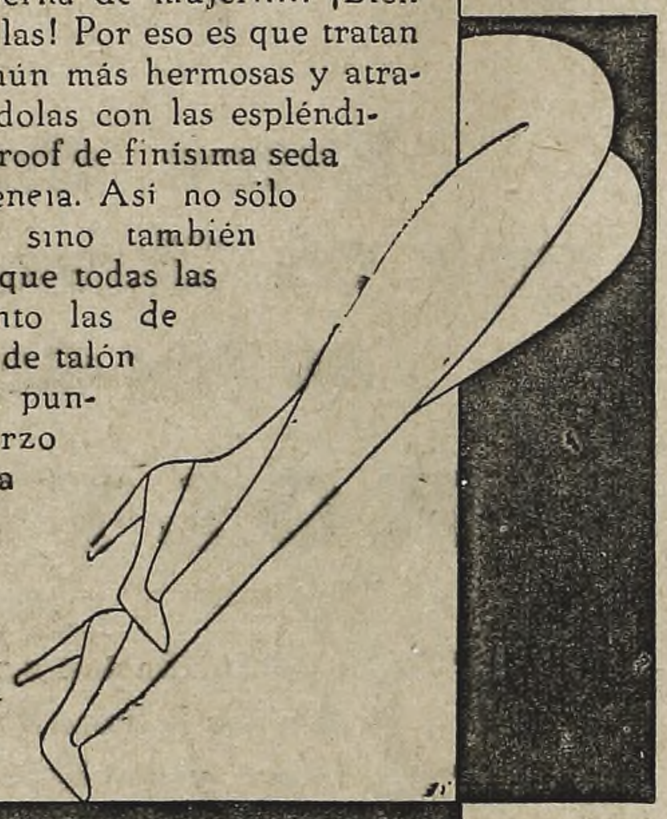
Calle .....

Ciudad .....

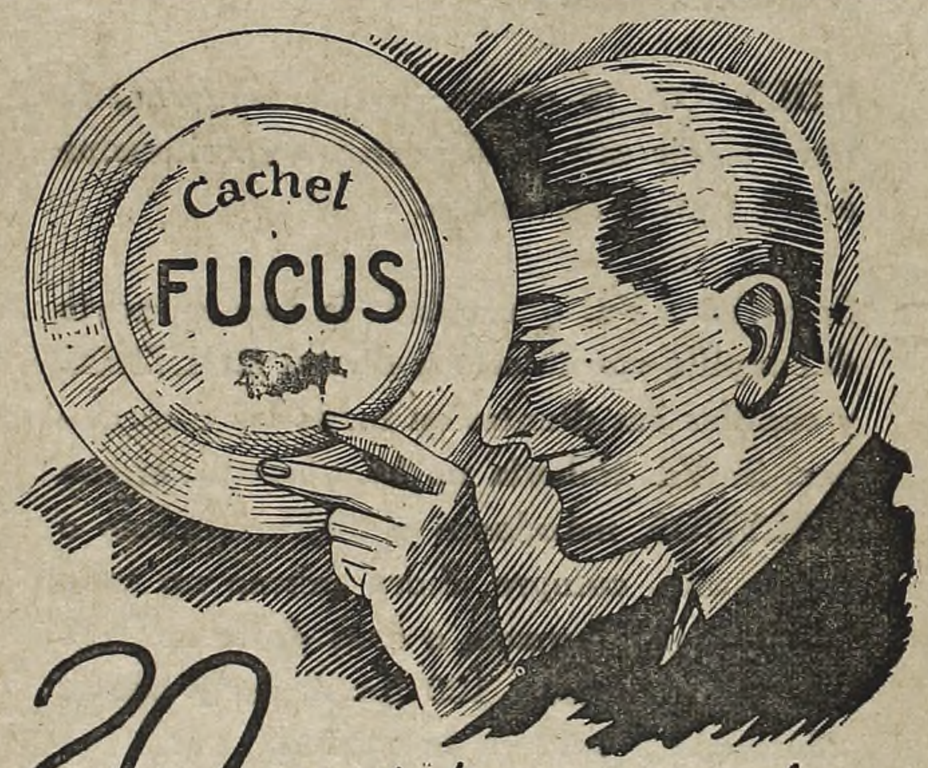
Medias
Holeproof
(pronunciese Jolpruf)

Una Pierna de Mujer!...

POCAS cosas hay más sugestivas y hermosas que una linda pierna de mujer..... ¡Bien lo saben ellas! Por eso es que tratan de hacerlas aún más hermosas y atrayentes cubriéndolas con las espléndidas Medias Holeproof de finísima seda y delicada transparencia. Así no sólo consiguen su objeto, sino también una gran economía, porque todas las medias Holeproof — tanto las de talón en punta como las de talón cuadrado — tienen en la puntera el famoso refuerzo "Ex" que les asegura una duración sorprendente.



Representantes:
J. Fernández, Alsina 1328, Bs. As.
San Salvador 2077, Montevideo
Al por mayor
En Bs. As. I. Bengoechea Rivadavia 1255.
En Montevideo
Pizzorno Castro y Cía., Rincón 734.



20 años de gran consumo

atestiguan que los

CACHETS FUCUS

son los indicados para hacer desaparecer el

DOLOR DE CABEZA
RESFRIOS - GRIPPE

y que por su fórmula compensada no perjudican absolutamente al organismo.

Es su mejor recomendación.

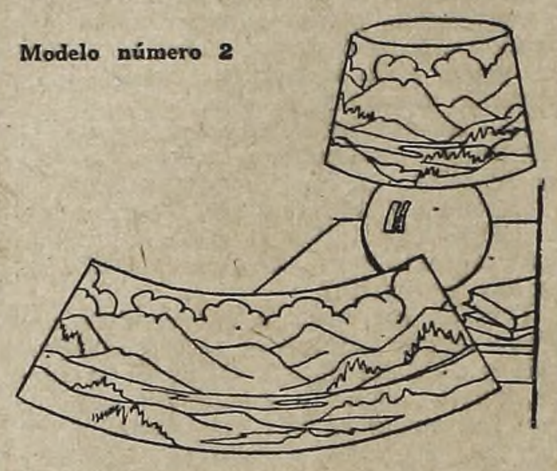
Caja de 1 sello $ 0.20.
Caja de 10 sellos $ 1.50.

En las farmacias.

Laboratorio Farmacéutico Fucus Argentino

pintado unos gruesos florones o algún dibujo estilizado, pintándole en la parte de abajo una ancha franja en tono liso. Después de plegado el papel mecánicamente, se pega en el borde lateral, adaptándolo sobre una sencilla armazón de alambre.

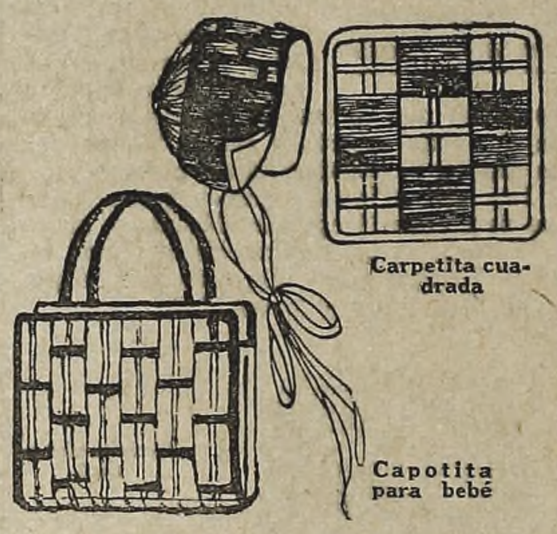
Modelo número 2



El grabado número 2 es de papel apergaminado ligeramente pintado en un tono negro, azul o marrón, representando una marina o un paisaje nevado o algunas flores bosquejadas. El papel se corta en la forma como indica el modelo, y se adapta exactamente a la armazón empleada.

Con una esterilla chinesca

Con una esterilla chinesca que ha dejado de usarse por cualquier motivo, se pueden hacer multitud de cosas de utilidad para la casa, y que resultarán de un estilo lindo y original, con sólo reducir aquélla a pequeños trozos, de las dimensiones que convengan.



Carpetita cuadrada

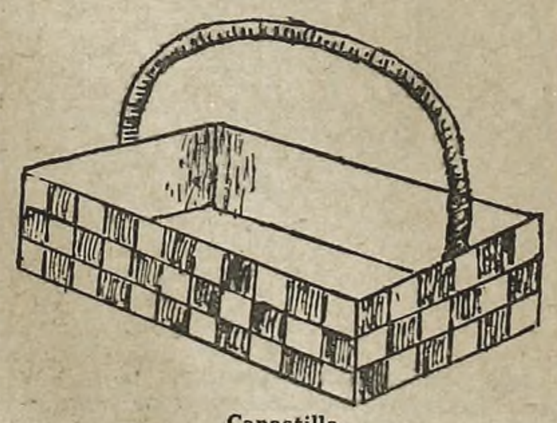
Capotita para bebé

Cartera para colegio

Damos a continuación un pequeño detalle de esos objetos, de ejecución imprevista, que podrá realizar fácilmente cualquiera de nuestras lectoras, dando una nueva aplicación a la que seguramente consideraba ya inútil.

Una capotita para bebé, muy vistosa y fresca para usar en verano.

Carpetitas redondas o cuadradas para colocar debajo de platos o floreros, ribeteándolas con un grueso punto de rafia.



Canastilla

Unas sandalias para salida de baño, o para usar, ribeteadas con terciopelo liso, en la negligé veraniega.

Bolsitas de mano para labores o para transportar menesteres de excursión.

Canastillas de diversas formas, que, para estar mejor y sólidamente terminadas, se forrarán con un pongée liviano.

Y tantas cosas más que se ocurrirán a la fantasía de las lectoras.

Para esos brazos que el aire ha maltratado



El aire, el polvo y el sol agrietan y oscurecen el cutis expuesto a los cambios del tiempo . . . a menos que se le proteja. Primero, un poco de Crema Hinds; después, polvo en abundancia. Sencilla precaución que permite estar al aire libre todo el tiempo que se quiera, en la certeza de que el cutis se conservará blanco y terso; porque la Crema Hinds y el polvo lo protegen de manera eficaz y segura.

Para aliviar las quemaduras de sol, para evitar que el cutis se oscurezca y como base para el polvo nada hay mejor que la



CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

Compre
EL MUNDO
Todos los días 5 ctvs.



CAMISA PATENTADA
Si no conoce la casa PLA, pregunte a sus relaciones: la casa que le dejará conforme con sus medidas. Además, las mangas nunca le serán cortas. Gran surtido en géneros.
CASA PLA
ALSINA 1514
Buenos Aires

trapatiesta con Aníbal, volvió al salón del comercio y se estuvo paseando a lo largo como una hiena enjaulada. Transcurridos unos diez minutos se detuvo bruscamente. Bailaron sus pupilas con viveza dentro del escaso perímetro de sus órbitas, dióse un porrazo a mano cerrada en la calva, cogió su trapajoso sombrero, que pendía de un clavo del muro, se lo encajó hasta las orejas, y comenzó a correr las cortinas de hierro de puertas y escaparates con apresuramiento.

Aníbal, que habíase quedado en su alcoba, oyó el estrépito de las cortinas de seguridad al deslizarse sobre sus rodajes, y una estremecedora idea le atravesó el cráneo como una saeta, desde el frontal hasta el occipucio. Vistióse velozmente, y sin cuidarse de hacer las matutinas abluciones, lanzóse de un brinco hacia el salón de ventas. Estaba cerrado y ya su hermano no se hallaba en él. Se largó a la calle por una falsete interior. A tres calles de distancia se domiciliaba su novia, y cuando llegó allí penetró desalado. Lo presentido. Su hermano Alejandro, en medio del patio, llevaba la palabra despepitándose, y eran sus interlocutores doña Remedios e Isabel. Don Alejandro vociferaba como un carretero, sin cuidarse de la presencia de ambas honestas mujeres. Gruesas gotas de sudor le surcaban el rostro, las que enjugaba con un lienzo, que más parecía una manta. En una mecedora, doña Remedios le oía anonadada, sin intentar despegar los labios para no centuplicar las iras del baladrero viejo.

Isabel, apoyada en el respaldar, mostraba su rostro joven y amarillento de valetudinaria, con hondas y violadas ojeras. Cuando Aníbal irrumpió en el patio, don Alejandro giró sobre sus talones, encarándosele:

—¡Ah, ah, ah! ¡La ficha que faltaba! ¡Qué quieres aquí, cernícalo!

Isabel corrió hacia Aníbal; en viéndole llegar, y asiéndole de las solapas, fuertemente, musitó jadeante:

—¿Es cierto?... ¿Es cierto?... Verdad... ¿Verdad que no?... ¿Eh?... ¿Eh?...

Doña Remedios, saliendo en parte de su anonadamiento, fijó sus pupilas en Isabel y Aníbal, el cual se debatía para desasirse, sin lograrlo, de las frágiles manitas que le trataban. Don Alejandro había cruzado los brazos sobre el pecho, y previos sus carcajedeos sarcásticos de rigor, bramó:

—¡Jua, jua, jua!... ¡Al freír será el reír! ¡Ratas!

De un empellón violento, que casi da con Isabel en tierra, Aníbal libróse, y llegándose a un paso del hermano, le sopló sobre su nariz de pelícano, restregándole el puño derecho por las barbas, estas palabras:

—Aquí el "rata" soy yo! ¡No mezcles a Isabel en el hecho! ¡Como que me llamo Aníbal que te desnuco!

—¡Voto va! ¿Con roncas a mí?... Cría cuervos y te...

—¡Y te saltaré los ojos de un puñetazo si sigues dándole a la lengua!

Caricaturas

— (Continuación de la pág. 26) —

de su prisión; no se movían ni chillaban.

Fueron una curiosidad para la gente. Trajeados de barro, y con aquel bulto tremendo a la espalda, eran, en día de carnaval, simples mascaritas, más que vulgares campesinos...

Por extraños eran parados en la calle. Todo el mundo quería saber de dónde salía aquella pareja tan exótica.

Así, aturdidos e incómodos, volvieron a la estación del ferrocarril, dejando sus figuras carnavalescas, imborrables en el recuerdo de los espectadores.

QUINCE cuadras a la casa. Puro campo, y como recuerdo de la noche anterior: charcos, barro..., barro.

El joven, burlón, despectivo.

La niña, desolada, escarmentada, temerosa.

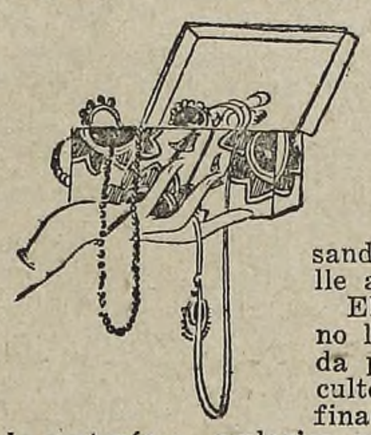
Y allá a la distancia, en la casa, la espera triunfal de sus hermanos.

Los pecadores

— (Continuación de la pág. 19) —

Dijo esto Aníbal con tan demoníaco visaje, que don Alejandro quedóse como si hubiese sufrido la instantánea metamorfosis de la mujer de Loth. Aníbal volvió a Isabel, queriendo mostrarse tierno, aunque la iracundia lo ahogaba:

—¡Es verdad, Isabel, es verdad!... Las joyas son suyas, ¡vuélveselas!



Isabel, sin responder, pisando con inseguridad, presa de una emoción conturbadora, fué a su aposento para aparecer después con un cofrecillo. En el instante de abandonarlo en las manos de Aníbal, sus piernas flaquearon e intentó asirse de los hombros de su galán, pero sus manos no respondieron a su voluntad, deslizándose a lo largo del cuerpo de Aníbal, quedando de rodillas a sus plantas. Mientras éste la sostenía con su siniestra, aunque ya harto tarde, con su diestra alargaba al hermano el cofrecillo con las joyas:

—¡Toma, indiano!

Don Alejandro no se hizo repetir el convite. Se abalanzó sobre el cofre, abriéndolo, y mientras verificaba su contenido, del que resultó satisfecho, vió que Aníbal alzaba en brazos a Isabel, llamándola con ansiedad gemebunda:

—¡Isabel! ¡Belita!... ¡Mira que te dejo caer!... ¡Belita!...

Doña Remedios, que conocía lo malucho del corazón de la hija, corrió hacia ella despavorida:

—¡Belita!... ¡Nena, nena!...

—¡Belita!...

Don Alejandro tuvo un funesto presentimiento, y con el fantasma del miedo pisándole los calcañares, echó a correr embolsando las joyas, perdiéndose calle abajo.

El émulo de Paracelso, que no llegó con la premura deseada para atender a Isabel, auscultóla displicentemente. Con refinada flema extrajo sus formularios, preparó su estilógrafo y certificó la defunción.

CUANDO corridas varias horas llegó Aníbal a su casa, don Alejandro lo atajó, plantándosele delante, con inquisidora y temerosa mirada al par.

Aníbal, adivinando lo que inquería, se expresó con angustia lancinante:

—Ha muerto... ¡La has muerto!

Dijo "la has muerto" con acento tan tremendo, que don Alejandro creyó que las dos manos nervudas del hermano le apercollaban, triturándole la nuez. Pero Aníbal permaneció desmazalado, la barbilla sobre el pecho y los brazos exangües.

—¡Y pensar que para tales crímenes no haya castigo! Al menos, podrías hallarlo en tu conciencia, ¡si la tuvieras!

—¡Ta, ta, ta!... No mientes la soga en casa del ahorcado...

Aníbal dejóse caer sobre una butaca contigua, y apoyando ambos codos en las rodillas, ocultó el rostro cubierto de lagrimones entre sus manos, murmurando, preso da convulsivos sollozos:

—¡Tú la has matado! ¡Tú, tú!

Don Alejandro se le plantó enfrente, inclinó el busto hacia él, y agitando el puño crispado de su diestra, el índice erecto, sobre la cabeza de Aníbal, comentó entre cínico y persuasivo:

—¡Punto en boca! Si no me hubieses birlado las joyas, ¡otro gallo nos contara!

Todos los petrimetres faroleros que apetecen alardear de rumbosos, obsequian a las mujeres, y éstas aceptan cuanto presente se las ofrece. Después vienen las lagrimitas... o algo peor, como lo que acaba de suceder...

Profesor de natación.
Colegio Militar de la Nación.
Club Gimnasia y Esgrima.
Escuela de Profesores del Ejército.



VITO DUMAS

Dice:

Toda vez que he realizado una prueba de natación el UNTISAL me ha acompañado, contribuyendo a mantener mi cuerpo en perfecto estado físico.

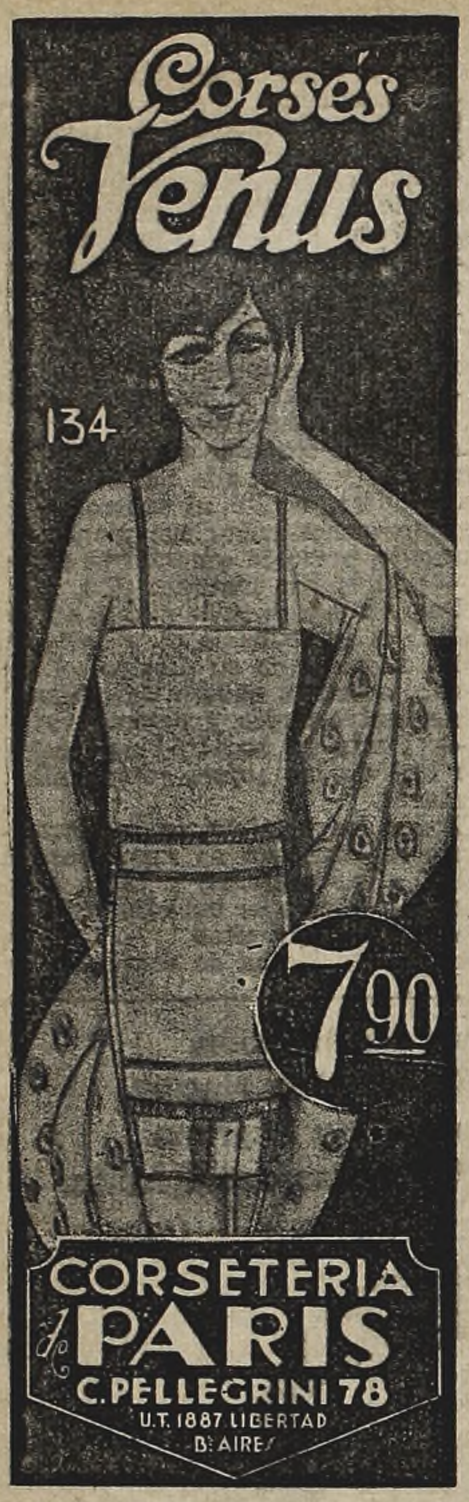
Buenos Aires, Abril de 1928

Untisal

Refresca y Renueva la Sangre

Frasco chico $ 1.80

Frasco grande $ 6.00

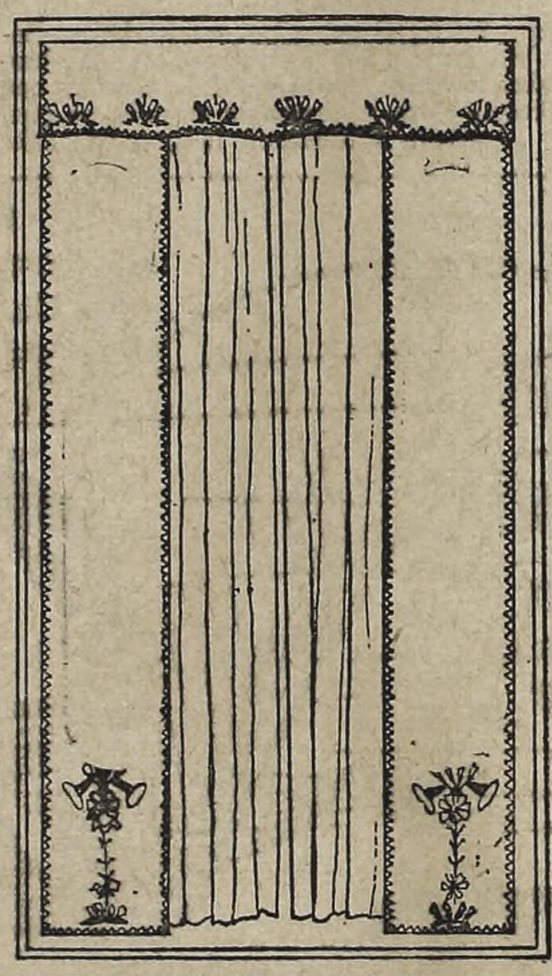


Manual de labores

MOTIVO DE PUNTO DE CRUZ Y SUS INTERESANTES APLICACIONES

El punto de cruz es, sin duda alguna, el más conocido y de los más fáciles de ejecutar a la aguja. Consta de dos puntos oblicuos puestos al través el uno del otro y cruzados por el medio. Si el tejido empleado permite contar los hilos, el punto se hace en él directamente; si por el contrario, el tejido es demasiado apretado, se le cubre de un cañamazo auxiliar encima del cual se borda el dibujo. Una vez terminado el trabajo, se retira hilo por hilo el cañamazo.

No estará de más recordar que si el punto de cruz es ejecutado por este procedimiento, al cañamazo o tejido auxiliar deberá ser hilvanado al hilo en el mismo sentido que la tela de fondo, y



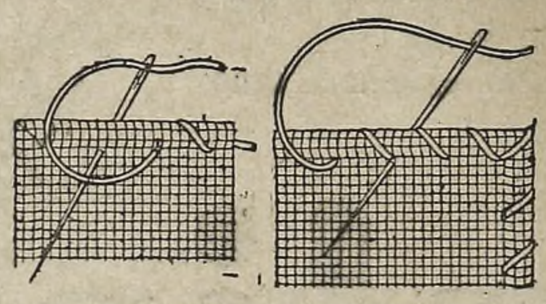
Modelo de cortinado bordado al punto de cruz con los motivos que damos en esta nota, y ribeteado de acuerdo con las indicaciones de los grabados 1, 2, 3 y 4

a una distancia del borde que permita tomar y tirar las hebras del cañamazo una vez terminado el bordado.

Para bien formar el punto de cruz, la aguja debe entrar y salir en el mismo paso que previamente se ha abierto.

Con el punto de cruz se pueden hacer otras combinaciones más complicadas. Pero para la realización de los motivos presentados en esta página, bastan las indicaciones apuntadas referentes a un labor que, seguramente, han practicado todas nuestras lectoras.

Los motivos de nuestro dibujo de hoy



1. — Para armar la cortina se empieza hilvanando el ribete de la tela y fijándolo bien en los ángulos. La aguja se pasa sobre el dobladillo, tomando para trabajar sobre el mismo seis hilos de la malla, como está indicado en este dibujo

2. — Se continúa como en el número anterior, y sin cortar el hilo se vuelve de izquierda a derecha, cruzando los puntos y pasando la aguja sobre la malla, pasando por los agujeros de los puntos anteriores

pueden tener muchas aplicaciones, todas las aplicaciones que la fantasía y el buen gusto de las lectoras quieran darles. Aquí, sin embargo, vamos a darle una concreta, a fin de que las inteligentes aficionadas puedan realizar con éxito y de inmediato un ensayo que les será de utilidad, consiguiendo un trabajo de gran lucimiento.

Esta aplicación se basa en el empleo de telas que se prestan para trabajar



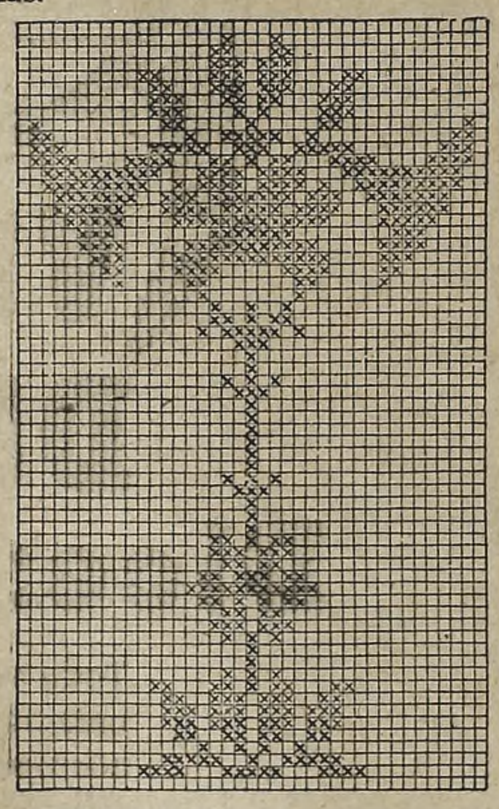
3. — Al volver, como se ve, el punto debe cruzar sobre el primero, en el borde del ribete. Cuando se llega a la esquina, se cruza la puntada diagonalmente al ángulo, dejando una punta invisible en el borde del ribete, como se indica en A

4. — Ahora se toma una puntada por el borde del ribete, como está indicado en B, y se pasa la aguja debajo del mismo, viniendo sobre C. La aguja quedará así en una posición para proceder como en el diseño número 2

el punto de cruz con más ventaja que otros, por permitir con mayor facilidad contar los hilos de su tejido.

Entre estas telas singulares, que deben ser las preferidas para esta clase de labor, hay una llamada "nido de abeja", en la cual se puede trabajar el punto con toda facilidad, sin necesidad de apelar al elemento auxiliar del cañamazo.

Con esta tela y los motivos de nuestro grabado se pueden armar unos cortinados tan lindos como los sugeridos en nuestro grabado, propios para muchas comodidades de la casa. Lo mismo para formar un portier que para componer una división por medio de cortinas improvisadas, tan conveniente y tan necesaria a veces en piezas habitaciones dedicadas a un doble destino, en las pequeñas viviendas de nuestros días.



Motivo principal, al punto de cruz, que se ejecuta en los colores indicados en el texto

También puede realizarse con esta labor un cubrecama, una carpeta, una cubierta de canapé, etc.; muchas prendas diversas de verdadera utilidad doméstica.

Nuestros grabados, sin embargo, están concretados, como hemos dicho, a indicar la forma más conveniente y práctica de llevar el motivo a la composición de unos lindos y prácticos cortinados, dando el resultado elegante que puede observarse en el dibujo respectivo.

Si la tela empleada es aquella a que nos hemos referido: "nido de abeja", o etamina o alguna otra de esas en que los hilos se cuentan con facilidad, entonces bastará calcar sobre la misma el dibujo, y se trabaja directamente el punto de cruz. Ahora bien: si se emplea alguna otra tela de tejido apretado, entonces se apela al recurso del cañamazo, trabajando sobre éste y sacan-



OLLA EXPRESS
IDEAL

se hacen todas las comidas, como ser puchero, guisos de carne, ave o pescado, compotas, dulces, mazamorra, locro, etc., sin deshacerse y a su punto. No necesita que la cuiden. Hace las comidas más sabrosas que la mejor cocinera.

Se remite libre de flete, a cualquier punto de la República:

Nº 1, de 2	litros	$	20.—
„ 2, „ 3 ½	„	„	23.—
„ 3, „ 6	„	„	28.—
„ 4, „ 8	„	„	32.—
„ 5, „ 12	„	„	40.—
„ 6, „ 15	„	„	50.—
„ 7, „ 30	„	„	75.—
„ 8, „ 50	„	„	135.—

Con cada Olla se acompañan las instrucciones para el uso y 70 fórmulas para cocinar.

Devolvemos el importe pagado contra devolución de la Olla, si a los 8 días de haberla adquirido no se encuentra de real utilidad.

Dirija sus pedidos a:

IGLESIAS, BIDON-CHANAL y Cía.
891, BELGRANO, 899 - Buenos Aires

NECESITAMOS AGENTES ACTIVOS. SOLICITEN CONDICIONES.

DISPEPSIA FLATULENTA

Una de las manifestaciones más frecuentes de los males de estómago es la dispepsia flatulenta, esa sensación de opresión que sigue a las comidas muy copiosas o poco masticadas. La dispepsia flatulenta proviene de la fermentación de los alimentos por exceso de acidez del jugo gástrico. Para neutralizar este exceso de acidez y suavizar las paredes inflamadas del estómago, nada puede compararse al efecto de la Magnesia Bisurada. Tan pronto se sienta la menor molestia digestiva, debe tomarse media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada, y todas las manifestaciones penosas desaparecerán inmediatamente. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias.



Esta marca
Garantiza
el mejor producto de aceite de hígado de bacalao en forma segura de nutrir y fortalecer al organismo.
EMULSIÓN de SCOTT

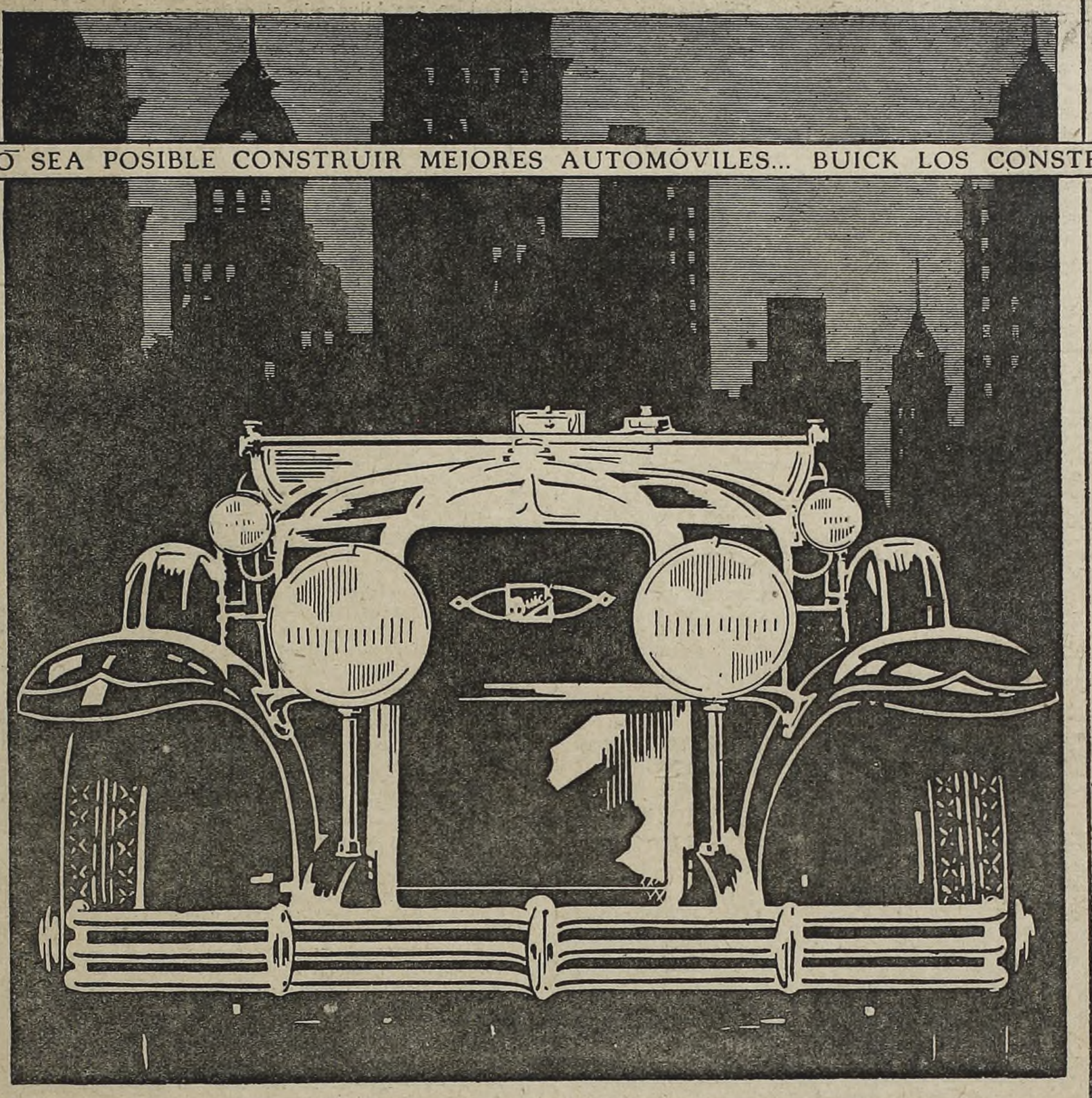


Los médicos recomiendan hoy IODEX —el yodo que cura sin manchar— para quemaduras, heridas, contusiones, enfermedades cutáneas y toda clase de hinchazones. 5

Use IODEX

ADELGAZARÁ
Si así lo desea, y en forma sorprendente, a la vez que regularizará sus funciones intestinales, tomando diariamente una taza del famoso
TE SAN BERNARDINO
(Milagroso por sus curas y de fama mundial)
Tomado periódicamente es un excelente DEPURATIVO - REFRESCANTE - DIURETICO y TONIFICANTE.
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.
Si en la farmacia de su localidad no tienen, pídalo al importador.
Precio: $ 1.90 en todas las farmacias.
Unico Importador: O. C. ISOLA
OTAMENDI, 333. — BUENOS AIRES

CUANDO SEA POSIBLE CONSTRUIR MEJORES AUTOMÓVILES... BUICK LOS CONSTRUIRÁ



Nunca hubo coche tan hermoso ni tan perfecto...

El Buick proporciona a sus poseedores un caudal de belleza superior a cualquier otro coche de su categoria... y a la par de la belleza insuperada de sus carrocerias, está la calidad y perfeccion de sus mecanismos, creaciones perfectas de la ingenieria especializada

Vea Vd. el Buick - manejelo - compárelo y reconocerá que nunca, hasta ahora, hubo coche tan hermoso ni tan perfecto, que Vd. pudiera adquirir a plazos, en condiciones tan ventajosas.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S./A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno.

BUICK

En exhibición en todas las Agencias de la República

En la Capital en los Salones de

HENRY W. PEABODY & CIA.

Avenida de Mayo 1370 - Buenos Aires

BUENOS CAMINOS SON LAS ARTERIAS DE UNA NACION



La comodidad del nene está en sus manos, señora



Usar Mennen es usar lo mejor

El uso de talcos impuros ocasiona horas de molestias al niño y de intranquilidad a la madre. Evítelas usando el Talco Boratado Mennen. Absorbe la humedad, quita la comezón al cutis irritado y da al nene la frescura y comodidad que lo mantienen contento y sano. Uselo, señora, como tantas otras madres en el mundo entero.

TALCO BORATADO **MENNEN**



MEDIA COPA EN AYUNAS DE

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE-LAXANTE

RUBINAT LLORACH

tomada todos los días, no sólo vence el estreñimiento, sino que depura la sangre, y al poco tiempo restablece la función normal del intestino.

do los hilos una vez terminada la labor.

Una vez hilvanado el cañamazo, de acuerdo a las instrucciones dadas más arriba, se procede a interpretar los motivos al punto cruz, en conformidad con los distintos diagramas que ilustran esta nota.

Dos grabados representan los motivos que bordan el decorado interior, como se verá en el dibujo principal de la cortina. Mientras que los demás diagramas, señalados con los números 1 al 4, representan la manera de efectuar el ribete que bordea los paños del cortinado.

Para el bordado de los motivos centrales se usan matices de flexible hilo de lana, aplicándolos según los tonos indicados en el diagrama respectivo. Colocando la lana más obscura donde están las cruces más obscuras, y en el mismo sentido de relación, la lana clara.



Motivo que adorna la parte superior del cortinado



Detalle del punto de cruz

Los colores que se elijan deberán depender del color del tejido de la cortina, procurando que haya armonía o un contraste de lindo efecto decorativo.

Marrón y naranja, dos matices de blué, dos matices de rosa, dos matices de verde o dos brillantes colores opuestos, como azul y anaranjado, dan todas estas combinaciones de gran efecto decorativo. Hay también en las lanas que comúnmente se emplean para esta clase de labores de aguja, una gran variación de matices de azul, como también tonos anaranjados encendidos y colores ciruela, que se prestan para combinaciones artísticas de lucido resultado.

Los cortinados preparados con esta vistosa combinación se adaptan singularmente para residencias de verano y casas de campo.

Con dos metros y tres cuartos de una tela de un metro veinte centímetros de ancho se tendrá suficiente para armar un lindo cubrecama. La cantidad de tela para los cortinados depende del tamaño de la puerta o ventana que quiera decorarse.

OBSERVACIONES

Modo de estirar los encajes con alfileres. — Para estirar bien los encajes con alfileres, es preciso, ante todo, procurarse un tambor de madera de unos 30 centímetros de alto por 50 a 60 de diámetro, pues este tambor debe colocarse en el regazo. Se cubre la circunferencia exterior con una bayeta y luego con dril gris o blanco.

Los alfileres que sirven para picar los picots o baguillas, tendrán un grosor que corresponda exactamente al tamaño de éstos. Se tomarán, pues, alfileres muy finos para el encaje de Valenciennes y para el de punto a la aguja, y otros más gruesos para las demás clases de encajes, y siempre alfileres de latón, jamás alfileres de acero que se oxidarían y echarían a perder el encaje.

El cilindro se cubrirá de papel azul gran tinte (que fatiga menos la vista que cualquier otro), cuidando de no sacar del lienzo más trozo de encaje que el que se considera poder sacar, y dejando el resto oculto dentro del lienzo.

Se pone el pie en línea recta y se fija con alfileres clavados a igual distancia unos de otros; luego, se pica un alfiler en cada barquilla del borde, cuidando de no abrirlas si guardan su primitiva forma, y darles vuelta si habían sido abiertas.

Si el encaje se ha secado antes de terminar el clavado de los alfileres, se tomará también una esponja y se humedecerán aquellas baguillas y partes del encaje que se hayan secado, clavando en seguida los alfileres. Éstos no se picarán nunca en las partes secas del encaje, pues se correría el riesgo de romper las baguillas y echar así a perder preciosos encajes.

Algunos encajes presentan unos relieves que deberán regolfarse hacia adentro mediante un alisador, suerte de ganchillo fabricado especialmente para este uso. Existen encajeras que regolfan también los encajes de Valenciennes, pero creemos esto poco procedente, pues esta clase de encaje no presenta ningún relieve al salir de manos de la obrera.

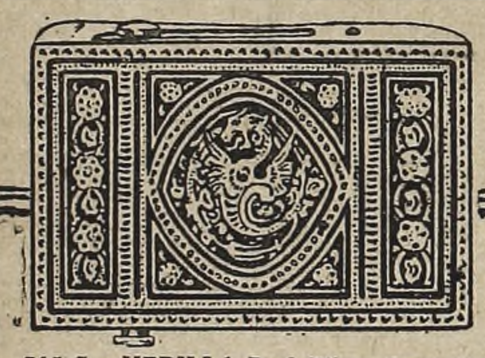
Las partes clavadas se dejan encima del cilindro hasta dar toda la vuelta si es encaje a metro lo que se quiere estirar, o bien hasta que el objeto esté completamente seco.

Se tendrá cuidado de cubrir el encaje mientras se fijan los alfileres y de meter las partes terminadas en un saco de papel azul, para que el último trozo quede tan pulcro como el primero..

Casa Eibar

TACUARI 24 **Buenos Aires**

Atractivas y valiosas creaciones Real Eibar, muy indicadas para regalos.



705 S.—**HEBILLA** Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, a..... $ **15.—**
CINTURONES, variado surtido, desde pesos 14.— a..... $ **2.50**



352 T. R.—Hermosa **PULSERA** Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento extrafino en altos relieves de oro puro, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de seguridad de oro 18 kilates; medida: 20 centímetros, ancho 19 milímetros, a..... $ **190.—**



3014 — **PRENDEDOR** Real Eibar, finamente damasquinado en oro 24 kilates, dibujo árabe, a..... $ **9.50**



179 — **GEMELOS** Real Eibar, damasquinados en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento extrafino, a..... $ **22.—**



3016—**PRENDEDOR** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a pesos..... **8.50**

RECHACE SIN EXCEPCION TODAS LAS IMITACIONES, PUES SU INCRUSTACION Y MERITO ARTISTICO NO TIENEN NINGUN VALOR.



136 G. — **Original PRENDEDOR** Real Eibar, damasquinado en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento y guerrero antiguo en altos relieves, a.. $ **26.—**

371—**PULSERA** Real Eibar, damasquinada en oro 24 kilates, dibujo Renacimiento, interior forrada en oro puro, cadenita de seguridad de oro 18 kilates; medida: 17 centímetros, ancho 10 milímetros, a.... $ **55.—**



10—**SUJETADOR** Real Eibar, muy práctico para cuello blando, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **4.50**



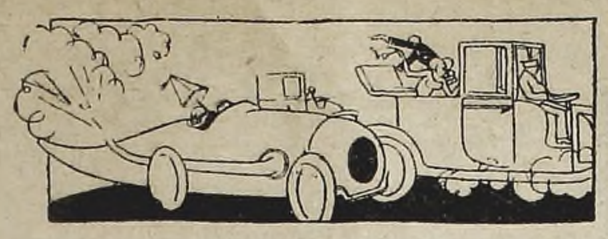
738 P.—**HEBILLA** Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, con su monograma de oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a $ **35.—**; con su monograma de oro 18 kilates calado, a.... $ **27.—**

3351—**PRENDEDOR** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujos y modelos muy finos y variados, a $ 20.—, 18.— y..... $ **13.50**



7—**BOQUILLA** Real Eibar de legítimo marfil, aplic. damasquinada oro 24 k., dibujo Renacimiento fino, virola de oro 18 kilates, $ **25.—**

CATALOGO al interior se envía en el día. — Sábados, abierto todo el día.



Una interesante iniciativa en favor del turismo

HACE mucho que se viene diciendo que el problema del turismo en el país consiste en la falta de carreteras adecuadas. Felizmente esto que, hasta hace poco constituía una desgraciada verdad, ha desaparecido en la provincia de Córdoba, donde los caminos serranos significan una maravilla de realización y solidez. Sin embargo, no estaba allí tan sólo el problema de la vialidad y del turismo. Cifrábase también en la falta de elementos de provisión o auxilio para el automóvil, que es el medio esencial de comunicación moderno, y es en el sentido de solucionar tal deficiencia que en la provincia citada ha surgido una iniciativa tendiente a levantar en las adyacencias de los caminos públicos una serie de estaciones destinadas a la venta de nafta, aceites, grasas, repuestos y demás accesorios para rodados, sin monopolio ni exclusión de marcas.

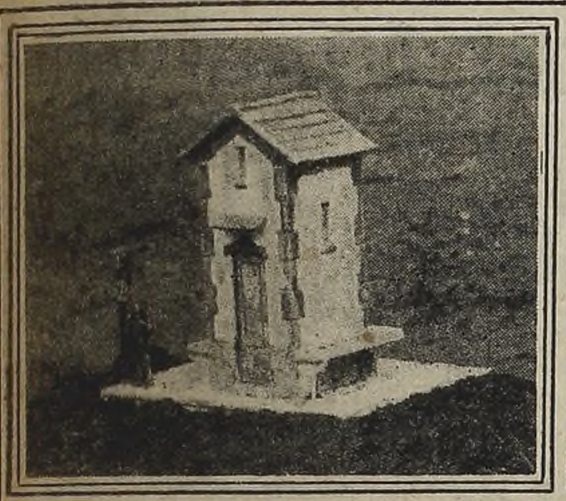
Para explotar esta concesión se ha constituído una sociedad que encabeza el señor José María Salazar, de vastas vinculaciones en Córdoba, sociedad cuyos trabajos han dado ya comienzo con el fin de traducir la iniciativa en hechos a la mayor brevedad.

Las estaciones a construir serán de estilo colonial y contarán con una o dos plantas, debiendo emplearse en ellas, según su importancia, mampostería de ladrillo o piedra, cemento armado o hierro, sin perjuicio de combinar también estos materiales. La extensión cubierta podrá llegar, cuando no se trate de simples casillas quioscos que se destinan a los centros poblados donde existen toda suerte de recursos, a cincuenta metros cuadrados y la superficie total de la instalación a cuatrocientos para las dependencias que se estimen conducentes al mejor servicio. Dichas estaciones, además de su condición de refugio, estarán dotadas de un indicador de rumbos y de un botiquín de urgencia. Sus encargados deberán satisfacer todas las informaciones que les sean requeridas acerca de la topografía y demás particularidades de la zona, como ser la situación de los pueblos, villas o lugares más cercanos. Tratándose del corazón de la sierra, la distancia de las estaciones entre sí no será mayor de diez kilómetros, pudiendo ampliarse ella, según los casos, con la conformidad del Poder Ejecutivo.

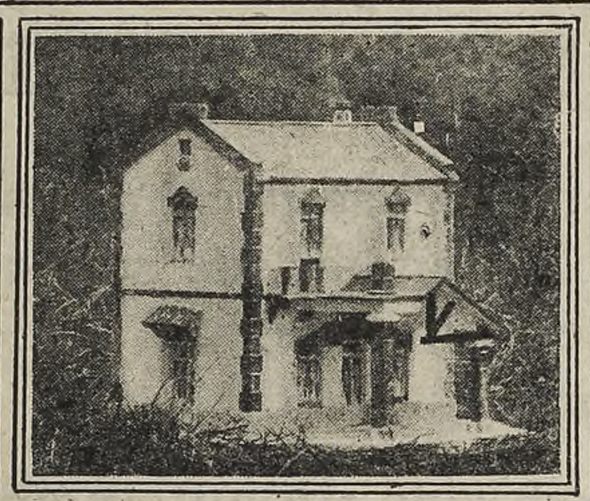
Ilustramos esta nota con los tres tipos de estaciones ideadas. Su ubicación respectiva depende de cada paraje, teniendo en consideración la mayor o menor necesidad de los servicios a prestarse.

Las obras estarán a cargo del constructor Armando Dionisi.

Esta iniciativa, que indudablemente comporta un progreso, se inspira en los sistemas europeos y norteamericanos, para dar expansión cómoda al turismo de las regiones que la naturaleza ha privilegiado. Su aplicación en nuestro país, y particularmente en Córdoba llega en buena hora, y más, si como en el caso apuntado, la compañía organizadora cuenta con el apoyo del gobierno provincial.



Casilla quiosco, destinada a los centros poblados





Estación de una planta del mismo estilo

Estación de dos plantas de estilo colonial

NO HUBO TAL GERMINACIÓN

HACE algunos años corrió el rumor de que se había encontrado una semilla entre las envolturas de una momia egipcia. Esta semilla permaneció inactiva durante miles de años, y se decía que la sembraron y que dió señales de vida y llegó a crecer. No obstante, desmintiéronse después estas noticias, y se considera que hubo error al afirmar que había germinado aquella semilla. Cualquier campesino os dirá que las semillas del trigo se pasan y que él emplea siempre las del año anterior para que germinen.



He aquí cómo la MALTA BIECKERT ayuda a las madres:

Les proporciona elementos tónicos de primer orden -

Les facilita la tarea de la lactancia -

Les permite criar al niño, sano y hermoso, trasmitiéndole principios alimenticios en su más alto valor nutritivo -

Les regulariza todas las funciones orgánicas. -

Por eso la MALTA BIECKERT, no debe faltar en ningún hogar, en donde haya una madre que tenga su bebé.

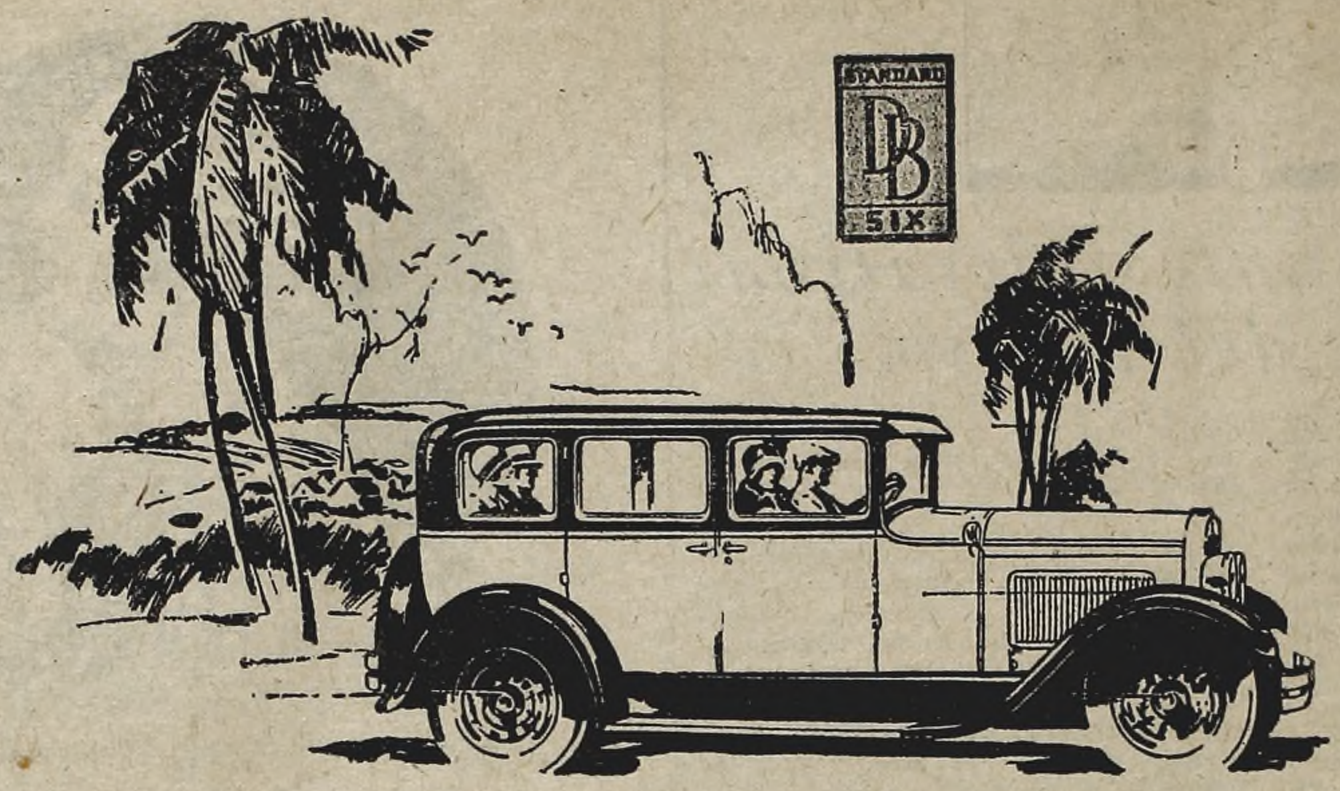


CONCURSO:

Es tan enorme la cantidad de soluciones recibidas, que ha excedido nuestras esperanzas. Un numeroso personal está dedicado a clasificarlas.

TAN PRONTO NOS SEA POSIBLE, PUBLICAREMOS EL RESULTADO.

MALTA BIECKERT



Sobresale En Funcionamiento

La fábrica Dodge Brothers no está satisfecha con dar a los dueños de sus modelos Standard de seis cilindros el mero marjen que existe entre un vehículo de seis y otro de cuatro cilindros.

En el Standard ella ha producido un automóvil de seis cilindros que funciona mejor que todo otro vehículo comprendido en la categoría de su precio, sin consideración del número de cilindros.

Condúzcalo sobre la carretera que Ud. quiera y disfrutará entonces de la marcha más suave y cómoda que haya hecho en automóvil de precio parecido.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Standard*, la seis *Victory* y la seis *Senior*.

Sedan $ 4.250 — De Luxe Sedan $ 4.350 — Cabriolé $ 4.250
Con 5º Neumático s|w. Bs. As.

FEVRE y BASSET

AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

DODGE BROTHERS
STANDARD SIX

Consultas y respuestas sobre modas

Por BIJOU

En esta página Bijou ayudará a las lectoras de "El Hogar" a resolver cualquier problema relacionado con sus toilettes y responderá a cuantas consultas se le hagan sobre modas, contestándolas por turno. La correspondencia debe dirigirse a "Bijou", Río de Janeiro 262.

SEÑORA JOVEN. — Las casacas de jersey son prendas ideales, que se han impuesto en la moda actual, ganando el favor de todas las elegantes, por tanto, le aconsejo llevar algunas con faldas delicadamente plisadas, con lo que contará usted con hermosos conjuntos muy indicados para tales oportunidades.

Los vestidos de telas estampadas son también muy prácticos y elegantes, pues al mismo tiempo de ser sufridos están muy en boga en la presente temporada. Son también prendas imprescindibles unos tapaditos confortables sin ser pesados, que suelen ser de gran utilidad en esas horas algo desapacibles con que frecuentemente sorprende la playa o la sierra. Puede hacerse algunos abrigos de tweed beige o marrón. Los sombreros tanto pueden ser de paja como de fieltro, pero más prácticos son estos últimos, pequeños y bien ajustados. Los zapatos pueden ser de sport, aunque también puede llevar algunos de raso, para asistir a esas fiestas que suelen ser el obligado complemento de un día ardoroso, pero lleno de gratísimas impresiones.



CHILENA. — Siéndome imposible ilustrar su consulta con tres modelos, lo haré solamente con el que se refiere al corte de jersey color rubí. Hágase un modelito como el que le presento en este grabado. Los bieses que luce en la cintura, mangas y cuello pueden ser de crêpe mongol beige, que serán de muy agradable contraste con el rubí; haga la falda tableada adelante y al costrado con lo que obtendrá un hermoso modelito.



NENA. La Plata. — Seguramente que el modelito con que ilustro su consulta será la fiel interpretación de sus deseos. Hágalo con una tabla adelante y otra a un costado y borde el cinturón, la corbata y los puños con punto de cruz en todos los tonos amarillos o blanco y amarillo o bien amarillo y negro, cuyas combinaciones resultan siempre de efectos muy agradables y dan a los vestidos un aspecto muy encantador.



PAISANITA. — Puede hacerse el modelito que le presento con casaca del género que menciona en su cartita y unas incrustaciones como las que se admiran en el grabado. Con ese sweater y una falda finamente plisada, obtendrá un conjunto sumamente sentador. Puede también hacer una combinación de tela lisa y rayada, empleando esta tela para la falda y la lisa para la casaca, que será también de muy agradables efectos. En cuanto a la melena, es una cosa tan personal que resulta difícil poder aconsejar sin conocer las facciones, la silueta y otros detalles de los que depende generalmente el éxito de la melena larga o corta.

En el espejo encontrará usted su verdadero consejero.

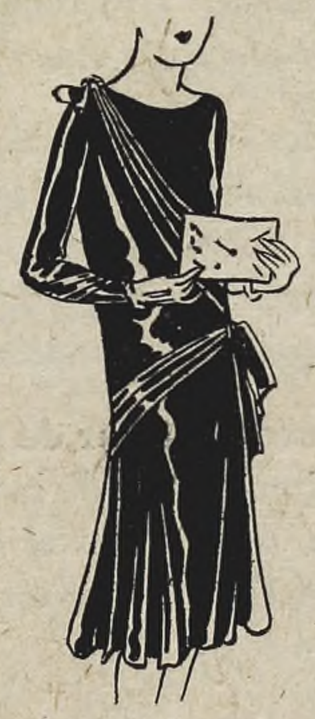
QUE-VA-CHA-CHE. Concordia (Entre Ríos). — El género a que usted se refiere en su carta se usará mucho para los trajes de calle, pudiendo usted hacer el suyo inspirándose en el modelo que le ofrezco en este grabado. Su elegante sencillez está realzada mediante cortes originales, en los que se advierte un indiscutible y acertado buen gusto. Un coqueto moño en el escote y otro en la cintura completan su graciosa presentación.





SUSANA ALEJANDRINA. Flores. — Hágase el vestido en esa tela, prefiriendo el color patito e inspirándose en el grabado con que ilustro su consulta. Los bieses le resultarán un adorno encantador y a la vez sencillo. El bolsillito puede bordarlo a punto de cruz, con lo que pondrá una nota simpática a su vestido, completando tan delicioso modelo con un estrecho cinturón de gamuza o del mismo género que el traje. Para las cortinas se usan mucho el tul, voile y los diversos encajes mezclados y bordados en tela de hilo color ocre. También está muy en boga el crochet.

CORDOBESA. Córdoba. — De acuerdo a los datos que me da de su silueta, he imaginado este modelito para usted. Los originales cortes que lleva en la falda y en la blusa, dan una centuada impresión de adelgazamiento y va realzado por bonitos godets y un elegante moño a un costado. En cuanto a su segunda consulta, las novelas de Ricardo de León son "Casta de Hidalgos", "Comedia Sentimental", "Alcalá de los Zegríes", "El Amor de los Amores", "La Escuela de los Sofistas", "Los Centauros", etc.



lindísimo vestido a que se refiere en su amable cartita, con lo que aumentará más aún el cariño de su novio, que verá en usted a una joven cuidadosa y delicada. Le quedará admirable el vestidito plisado, que es una de las tendencias más favorecidas en la presente temporada.



ELENA BEATRIZ. Buenos Aires. — Agradezco la confianza que usted deposita en mí, y con toda sinceridad le digo que los aparatos a que se refiere no dan resultado alguno para lo que usted desea. Más bien le aconsejo lucir vestiditos que favorezcan su silueta, como serían los inspirados en el modelo que he ideado expresamente para usted y con el que contesto a su pregunta. Puede hacerlo en cuelquiera de los crêpes mongol, romaine o persa y en colores beige o celeste verdoso. Esos cortes novedosos que ostenta la falda, así como el ruedo irregular, contribuirán poderosamente a adelgazar su silueta, consiguiendo los efectos que usted desea. En cuanto a su estatura, siendo como es usted una señorita joven y hermosa, me parece que es la que corresponde a su edad.

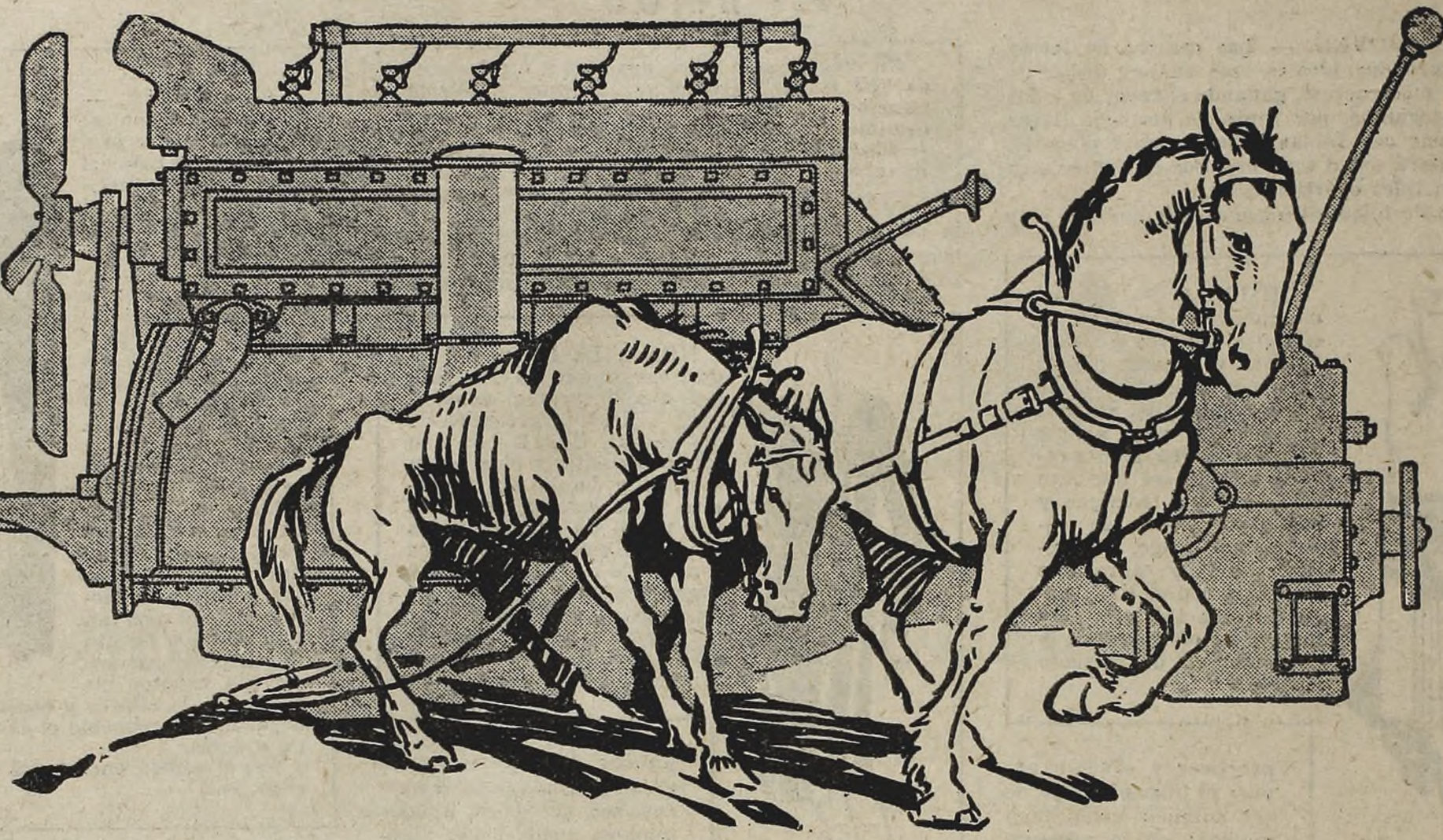


LILA. — Lamento muchísimo que mi contestación le llegue tarde. Las preguntas que se deseen para una fecha determinada, deben hacerse con bastante anticipación, a fin de que, cuando llegue el turno, la respuesta pueda ser todavía útil. ¿Por qué no me envió su dirección, que hubiera tenido gran placer en contestarle por correo? Ya que esta vez llegó tarde, espero que para otra oportunidad pueda convencerse usted de la gran satisfacción que experimento contestando a cuantas preguntas se me hacen en esta sección.

CHELITA. — Lejos de molestarme, es para mí una satisfacción poder resolver sus dudas, puesto que veo su plausible empeño de andar elegantemente vestida, como corresponde a una joven de su edad. Me parece muy oportuna su idea de hacerse un tapadito de lana mezclada con seda, que está muy en boga durante la presente temporada, advirtiéndose que predominan los colores pastel, que son suaves y muy sentadores.

ENAMORADITA. — No es exagerada coquetería, sino saber colocarse en su verdadero lugar, el desear presentarse ante su novio siempre elegantemente ataviada sin exageraciones que frecuentemente resultan ridículas y contraproducentes. Hágase ese

MOROCHA C. Mercedes. — Puede hacerse el tapadito que me pide de acuerdo al grabado que le presento. Para ello son telas muy indicadas el crêpe mongol, silvia o romaine, forrándolo de crêpe mongol. El sombrerito de paja opaca y alas anchas es muy indicado para su edad y se llevará mucho durante la presente temporada, pudiendo llevar medias grises desde el primer día de luto riguroso.



¿Qué caballos de fuerza obtiene Ud.?

Su motor fué construído para rendir un poder de caballos de fuerza determinado. ¿Disfruta Ud. de todo ese poder y de la energía acumuladora que su automóvil debió rendir? ¿o su motor está dando, a lo mejor, una pobre prueba, o son sus caballos de fuerza tan sólo una sombra de lo que debieran ser?

¡Observe su lubrificación! Aceite inferior, débil—aceite lubrificante que permite a la Fricción clavar sus voraces garras en las partes de metal no protegidas—reduce a la mitad el poder de su motor ¡y aún peor! firma la sentencia de muerte de su automóvil; obliga a las superficies metálicas a frotarse entre sí hasta hacerse pedazos.

Asegure el motor de su coche contra la destrucción. Disfrute hasta el último átomo de la fuerza de que su automóvil es potencialmente capaz, rellenando el cárter cada 1000 kilómetros con "Standard" Motor Oil—el aceite lubrificante que la experiencia recomienda.

"Guíese por esta marca"

STANDARD
MARCA REGISTRADA

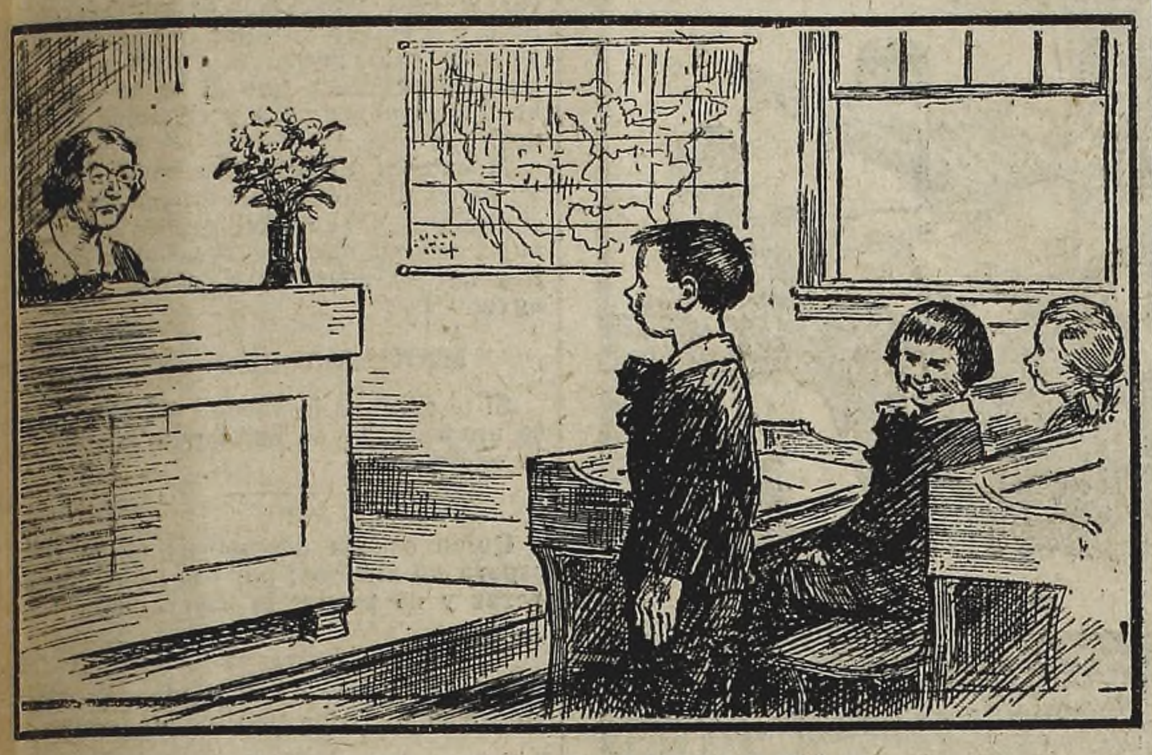
"Un peso un litro"

West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

8288

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES



CONSEJOS FINALES

El abandono temporario del aula escolar abre gratos horizontes a los estudiantes.

Otros dejan definitivamente la escuela primaria para sumarse a la corriente activa de los trabajadores.

Que la voluntad sea su norma de conducta en todo momento.

"La decisión oportuna es el secreto de los grandes caracteres.

"Sin firmeza de conducta no hay moral. Las buenas intenciones que no se logran cumplir, son la caricatura de la virtud.

"Existen, ciertamente, empresas desatinadas y es de ignorante el emprenderlas. Pero es mayor el número de las que se miran como imposibles por falta de voluntad para ejecutarlas. Los holgazanes no emprenden nada y pretenden justificarse desacreditando las empresas ajenas. Si algo comienzan, obligados por las circunstancias, nunca llegan al término de su obra. Vacilan y dudan, tropiezan y caen".

Aquellos que siguen estudios secundarios, con mirar de pasar luego a institutos y facultades, examinen sus aptitudes naturales antes de decidirse por una carrera.

La causa de gran número de fracasos, en la vida, se debe a esta equivocada elección.

Consulte cada uno su gusto personal antes de optar por una profesión.

El historiador americano Bancroft, cita un caso en apoyo de esta tesis sobre la vocación.

En la escuela que frecuentaba de niño, había un alumno a quien la maestra no lograba enseñar los más elementales conocimientos. Bien podía buscar todos los medios, no daban el mínimo resultado. Después de múltiples tentativas, su paciencia se convirtió en desesperación.

Un día en que el niño se mostró más torpe que de costumbre, lo mandó a su asiento, reprendiéndole severamente y prometiendo pedir su expulsión de la clase.

Poco tiempo después lo notó muy ocupado, mirando algo con atención sobre el banco. Sus ojos brillaban con una expresión tal que se parecía a la inspiración.

Anhelosa de saber la causa de esta casi milagrosa transformación de una inercia indolente en actividad vital, la maestra, valiéndose de una estratagema para no alarmarlo, pasó cerca de su banco y vió que el objeto de tan profundo estudio era el examen de una mosca que había cazado y disecado en sus principales partes.

La verdad apareció a los ojos de la maestra: la inteligencia del niño tendía a la entomología y se trataba de un naturalista innato.

Nada dijo la comprensiva educadora, pero esa misma tarde habló así a la clase:

"Dejaremos por un momento el programa para dedicarnos a objetos comunes.

"Quisiera conocer las dotes de observación que hay en cada uno de mis discípulos.

"Por ejemplo: todos han visto millares y millares de moscas. Deseo, pues, que cada cual me refiera sus impresiones sobre ellas."

Fuera del hecho de que una mosca es una mosca, y tiene dos alas, ninguno de la clase supo decir nada.

A la simple mención del tema, el niño torpe, habitualmente, se puso encendido como la grana.

Levantó resueltamente la mano y se puso a castañetear con los dedos. Se daba cuenta de su superioridad en esa hora.

Habló de la mosca bajo un punto de vista general y analítico, de su construcción interior y exterior, de sus costumbres, de su alimentación, de su formación y propensiones.

El resto de la clase quedaba estupefacto. El chico continuó decribiendo otros insectos que había cazado en el campo.

Desde aquel día, la maestra alentó sus disposiciones especiales y no lo atormentó más con reglas de gramática ni de aritmética.

Lo acompañó en algunas excursiones para ayudarle en sus observaciones de la naturaleza.

El niño fué enviado por el gobierno a Europa, para profundizar los estudios y se convirtió luego en uno de los primeros entomologistas del mundo.

¿QUÉ SEREMOS?

(Monólogo de *L. D'Auria*)

¿Qué será de esta alegre pajarera infantil de aquí a veinte años?

¿Adónde llegaremos cada uno de nosotros?

¿Qué cumbre nos tocará escalar? ¿Llegaremos algunos a ser héroes, sabios, santos? ¿Llegarán algunas de nuestras hermanitas a ser heroínas, poetisas, grandes figuras de la ciencia o de la época?

Nada sabemos en verdad. No tenemos ojos de futuro. Sin embargo, aquí, en este grupo de niños sanos, fuertes y alegres, está en germen un trozo del porvenir de la Patria.

Aquí hay obreros y soldados, médicos y abogados, maestros y políticos, sabios y profanos, militares y aviadores, periodistas y comerciantes, grandes cerebros y corazones robustos. To-



Al hacer las provisiones no hay que olvidar la

SAVORA

Indispensable en toda mesa.

CERVEZA NEGRA DE GUINNESS

CHANCHO



A las madres que crían les es indispensable. Además de venir en las clásicas botellas de barro, la Cerveza Chancho viene ahora también en medias botellas de vidrio. envase más económico.



KAY & Cia.

CHILE 299 Bs. Aires

CERA PERFUMADA

La Rosa



Primera y Unica en Sud América que

NO MARCA LAS PISADAS y PERFUMA LAS HABITACIONES

Es completamente líquida. Suprime de verdad el uso del cepillo.

Solicite Prospectos a "La Rosa", Olleros 3730 U. T. 65 Chacrita 2904



LOS CAMPEONES

después de un agitado e intensamente disputado partido, deléitanse sorbiendo una taza de exquisito TE DIAMOND, té cuyas virtudes tónicas contribuyen poderosamente a reconfortar el organismo y a retemplar las desgastadas energías.

El TE DIAMOND, siempre puro, fresco y uniforme, viene envasado en herméticos paquetes de aluminio.

¡Pídalo en todas partes!

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. Berry & Cía.
Chiclana, 163



do lo mejor está aquí, todavía con las alas plegadas.

EL PORVENIR DARÁ POTENCIA A ESAS ALAS

Padres: pensad que a cada hijo vuestro le está reservada la cumbre más alta, y predicad siempre de manera que vuestro hijo llegue a convencerse de que, dondequiera que le toque actuar, ha de ser el primero y el mejor de todos.

Maestros: pensad que cada uno de vuestros discípulos ha de ser un gran ciudadano y predicad siempre con la superioridad que vuestra noble misión impone. El porvenir y la patria os lo agradecerá.

MÁXIMAS OPORTUNAS

Si te amarga la verdad escrita, échate un pedacito de enmienda al alma y la endulzarás.

Quien espera desespera; quien desespera no alcanza; por eso es bueno esperar y no perder la esperanza.

Un joven en años puede ser viejo en horas, si no ha perdido su tiempo.

Llaneza, muchacho: no te encumbres, que toda afectación es mala.

La alegría es el ingrediente principal en la composición de la salud.

El árbol emponzoñado del mundo, produce dos frutos más dulces que el agua de la fuente de vida: uno es la poesía y otro la amistad.

La conversación con persona leída, es media vida; con no leída, desabrida; con ruda, es cosa dura.

Amigo mío: no desprecies la curiosidad. Ella es un impulso humano de latitud infinita que, como todos, va de lo grosero a lo sublime. Por un lado, lleva a escuchar junto a las puertas; por otro, a descubir América.

Cuanto sabes no dirás, cuanto ves no juzgarás si quieres vivir en paz.

Aventuras en un taxi

—— *(Continuación de la pág. 17)* ——

mo no podía pagárselos, estaba a su merced. Terminada la ceremonia del entierro, cada cual volvió a su coche, y se emprendió el regreso. Mi chófer echó a andar detrás del coche de duelo y algunos otros, del acompañamiento de alquiler. Atravesamos Villa Crespo, Caballito, Almagro y fuimos a parar al Parque de los Patricios. Frente a una casa de la avenida Almafuerte se detuvieron los coches. Mi chófer se detuvo también con ellos. En seguida se apeó del pescante y me abrió la portezuela.

—Vaya—me dijo.—Vuelva a dar el pésame a esos señores.

—¡Pero si yo no los conozco!—me excusé azorado.

—No importa; vaya usted.

En el momento en que pisaba el umbral de la casa mortuoria, uno de los deudos se acercó a mi coche para mirar cuánto marcaba el taxímetro.

Entonces, medroso, me colé en la casa y empecé a dar pésames, hasta acabar en la criada. Cuando volví a la calle, el chófer me llamó:

—Venga, joven. Agradézcame el que lo haya salvado de buena. Yo sabía que usted no podía abonarme los viajes, y antes de acogotarlo como a un conejo opté por sumarme a la comitiva de este entierro. Aunque a usted le parezca raro, este es un procedimiento maravilloso que me ha librado muchas veces de ir a la cárcel...

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

CUENTOS ÁRABES

El cardo. — Una vez Salem, al salir de su casa, vió una pequeña mata de cardo y, sin reflexionar, la arrancó de raíz y la tiró muy lejos.

El cardo fué a caer cerca de la casa de Alimeh. Y allí creció, se extendió lozano, rodeando toda la propiedad y formando un cerco de defensa contra los animales del bosque.

Una tarde Salem, desesperado, vió arrasado su jardín.

—¡Ay de mí — gemía. — ¿Cómo podré librarme de que destrocen mis rosales, mis madreselvas, mis laureles?...

Alimeh, que le oía, contestó:

— Si no hubieras arrancado esa planta de cardo ahora defendería tu jardín, como defiende el mío. Nada hay inútil en la tierra, ¡ni aun lo que tiene espinas y puede hacer daño.

Las dos madres. — Al viejo que vivía en lo alto de la montaña y tenía fama de curar los males, fueron a ver dos madres, llevando cada una a su hijo.

El anciano preguntó a una de ellas:

— ¿Cómo trajiste hasta acá a tu hijo?

— En brazos — respondió la madre, — y resguardándolo del sol ardiente con mi manto.

— Toma estas hierbas, dáselas a tu hijo, y se curará.

Y volviéndose hacia la otra madre, preguntó:

— ¿Cómo trajiste hasta aquí a tu hijo?

— Como su peso iba a fatigarme mucho, hice que subiera despacio la montaña.

— ¿Y no le reguardaste del sol?

— No tenía más que un manto para cubrirme yo.

— Vete — dijo el anciano; — todas las hierbas que te diera serían inútiles. La mayor enfermedad que padece tu hijo es tener una madre como tú.

SOMBRAS CHINESCAS



Para completar esta figura bastará llenar con tinta china los espacios que en el grabado están marcados con X.

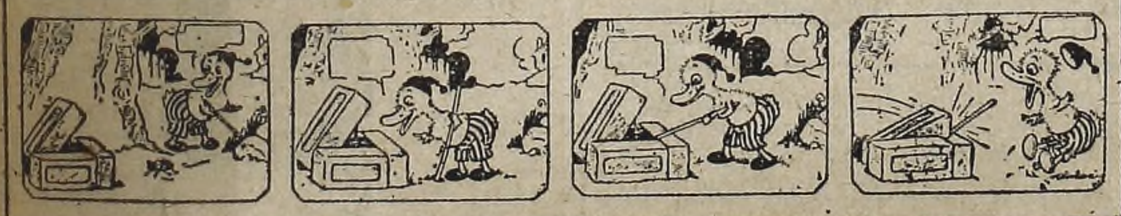
EL GATO



Recortar los fragmentos negros de la derecha y disponerlos en el cuadrito que contiene parte de un lindo felino. De este modo se tendrá el retrato del gato esbozado en el grabado.

PATITO NO ACIERTA UNA

(Historieta muda)



¿Le agobia, señora, el secreto de sus males?



¿Se siente, usted, desconsolada; palidece y enferma hasta que ese secreto que procura ocultar, puede adivinarse en sus facciones y estado físico general? Si por razones de delicadeza prefiere usted el sufrimiento, no se desespere. No hay porqué llegar a tal extremo desperdiciando la buena salud. Las

PILDORAS TOCOLOGICAS del DR. N. BOLET

corrigen toda alteración en las funciones normales de la mujer y ayudan a la conservación de la salud. 50 años de resultados probados.

De venta en toda farmacia o droguería

DR. N. BOLET, Inc., NEW YORK

Solicite nuestro folleto "La Salud de la Mujer," enviado gratuitamente.

Depositarios para la Argentina:
DROGUERIA DE "LA ESTRELLA LTDA.", Defensa 229, Buenos Aires
BERETERVIDE y Cía., Piedras 170, Buenos Aires
P. SOLDATI y Cía., Rivadavia 2284, Buenos Aires



¡Un Martirio Insoportable!

Siento la espalda rota, como si me dieran tormento, a causa del mal funcionamiento de mis riñones; pero tengo toda mi fe puesta en las

PÍLDORAS de FOSTER

M. R.

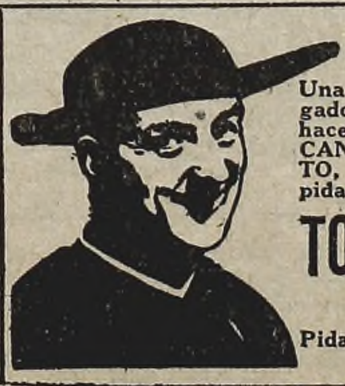
SUNSET POR 3 REGALA CAJITAS VACIAS

un cupón numerado con derecho a los siguientes premios: Una voiturette Ford, último modelo (de la agencia Serra Lima y Cía.), y tres relojes pulsera de Señora, en oro blanco. Serán favorecidos los números que correspondan a los 4 primeros premios de la Lotería de Beneficencia Nacional, de Navidad del corriente año.
Remitir las cajitas desdobladas a Gobbi y Cía., Bmé. Mitre 1045, Buenos Aires.
SUNSET es el colorante de más seguros resultados y el único que ofrece los colores de última moda.

Vd. se sentirá mejor, trabajará mejor y gozará más de las distracciones si depura su cuerpo regularmente. Para este fin no hay nada que resulte tan eficaz como el laxante de sabor agradable

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



Sangre fría

Una advertencia para todos los que están castigados por la crisis económica. SANGRE SANA hace los NERVIOS FUERTES. Los que estén CANSADOS, AGOTADOS, FALTOS DE APETITO, CORPORALMENTE DÉBILES notarán rápidamente mejoría tomando el famoso

TONICO del MONASTERIO

En todas las farmacias

Pida la Guía Médica (con flete 30 ctvs.), a Laboratorios Ahrens, Crespo, E. R.





El orgullo de la madre

SIEMPRE dispuesto, alegre y rebosante de salud. Así estarían todos los niños si se alimentaran con comidas sanas y nutritivas, cosa nada difícil para la madre que sabe escoger los alimentos.

Quaker Oats nutre los tejidos de los músculos y de los huesos y, por lo tanto, fortalece igualmente a los niños y a los adultos. Contiene la proteína, los carbohidratos, las vitaminas y las sales minerales indispensables para robustecer el organismo y ayudarlo a defenderse de las enfermedades.

Quaker Oats tiene un sabor delicioso característico y se digiere con facilidad. Se prepara fácilmente, por lo cual es muy práctico para cualquiera de las comidas.

¡Haga que sus niños se desayunen con Quaker Oats!



Quaker Oats

1263



Para gozar de buena salud, adopte en su hogar el Té Josselin. Una tacita cada noche, asegura una digestión perfecta y un bienestar completo al otro día.

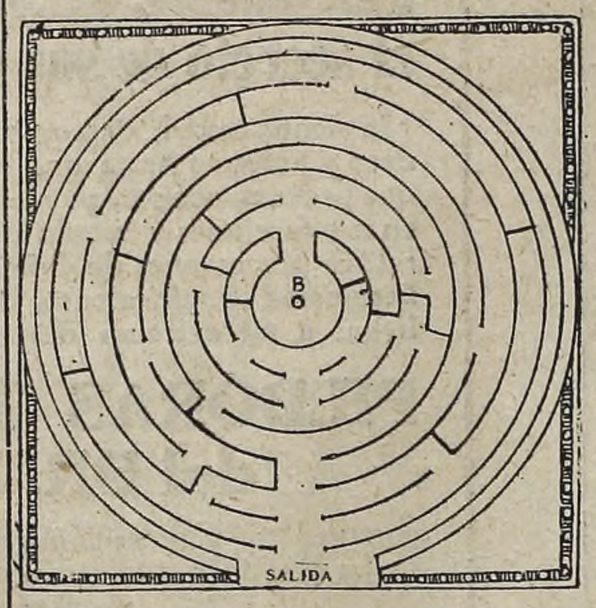
Té Josselin

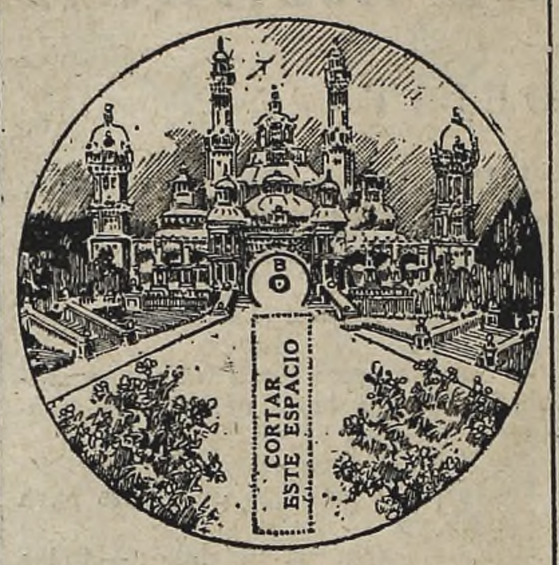
LAXANTE y DEPURATIVO

Venta en todas las farmacias. Por mayor: Droguería de la Estrella Ltda. Defensa 215, y sus secciones.

En Montevideo:
ROCH, CAPDEVILLE y Cía. — Cerrito 518

PARA LLEGAR AL PALACIO





Un entretenido juguete se fabrica pegando sobre cartón ambas piezas del grabado. La parte marcada con la letra *A* se saca mediante un filoso cortaplumas. Sitúase el laberinto tras el círculo del paisaje uniendo con un broche los centros *B*.

Clávase un alfiler por el espacio abierto, donde dice "Salida" y haciendo girar el disco se trata de conducirla hasta la entrada del palacio. Cada vez que se encuentra una línea que interrumpe el paso debe volverse al punto de partida.

PINTURA FÁCIL

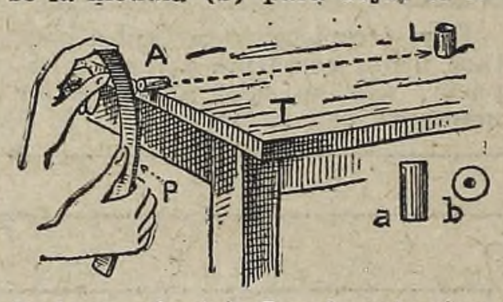




Si se quiere tener el cuadrito del grabado, tómese una carbonilla o un pincelito con tinta China para ir tapando las líneas blancas ajenas al diseño.

BUEN TIRADOR

Un pequeño cilindro de madera de dos, a dos centímetros y medio de largo por cinco a seis milímetros de diámetro, sacado de una rama, basta para el juego. Quítase la medula (b) para dejar el cilindro vacío (a). Igualmente sirve un pedazo de caña.



Sobre una mesa, T, se dispone el corcho L, que servirá de blanco, a distancia de metro y medio del borde.

Instálase el tronquito hueco, que sirve de proyectil, al borde de la mesa, como muestra el grabado en A. Por el agujero, cerrando un ojo, debe verse bien el corcho, situado en frente.

Si con una regla flexible (P) se da un golpe en el cilindro, el corcho cae infaliblemente.

A LA CARRERA



No hay duda que este automovilista va muy apurado. Imprimiendo al grabado un movimiento circular se ven girar las ruedas del coche. Pero más apuro tienen cuatro amigos del excursionista que esperan su llegada con gran apetito, pues en ese coche vienen las provisiones del picnic. ¿Dónde están los cuatro amigos?

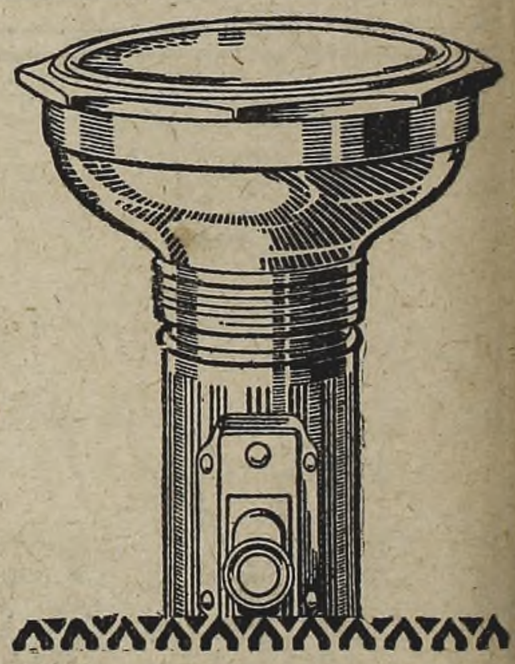
LAS ERUPCIONES CUTANEAS

He Aquí la Receta que ha Devuelto la Felicidad a Miles de Hombres y Mujeres que Sufren este Repugnante Mal

Pocos males hay que preocupen tanto y tan justamente como las erupciones cutáneas, puesto que denotan mal estado de la sangre y causan repugnancia. Irrespectivo de sexo o edad, el que de tal padezca tiene el deber de ponerse en tratamiento enseguida. Limpieza es el primer esencial. Para uso externo, báñese el cuerpo frecuentemente con agua caliente, cepillo y jabón. Si se abren los barros, exprímanse y aplíquese manteca de cacao. Ejercicio frecuente al aire libre y alimentación exenta de grasas.

Pero no basta la limpieza externa. Precisa limpieza interna, para lo cual las Píldoras Rosadas del Dr. Williams darán excelentes resultados, purificando la sangre y quitando la raiz del mal. Las instrucciones se hallan en los frascos. Nada más simple de tomar; nada más eficaz. ¿Prueba? "Durante dos años," escribe el Sr. Román Manzano, residente en Vega-Baja, Puerto Rico, "me ví agobiado por una afección cutánea. Como último recurso resolví tomar las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, para purificar mi sangre. Como al mes de tomar dichas píldoras me senti muy mejorado, y al cabo de tomar cuatro frascos las erupciones desaparecieron. ¡Seré siempre un incansable propagandista de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Les autorizo a publicar estas líneas como demostración de gratitud y para beneficio de los que se vean afectados de este mal tan molestoso."

Pida Ud. las Píldoras Rosadas del Dr. Williams a su boticario, en el paquete rosado con la P grande.



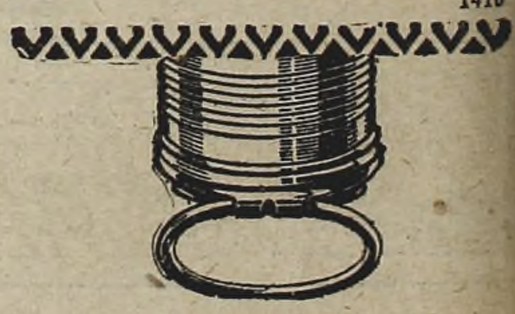
PARA su propia protección tenga siempre a mano una linterna eléctrica Eveready—la más perfeccionada y la más práctica. Hay varios estilos y tamaños. De venta en todas partes.

EVEREADY

LINTERNAS Y BATERIAS

—duran más

1410





EN EL TRAN

Lectura cómoda en cualquier parte

EL MUNDO

(Diario Ilustrado de la mañana)

5 cts. Gráfico Breve Completo

PIDASELO AL PRIMER CANILLITA

GANESE $25.

Sin gasto

de su parte, fácil y entretenido, Señoritas, Caballeros. Pidan HOY mismo folletos; se remiten GRATIS al INTERIOR SOLAMENTE. Dirigirse por carta a

"LA COOPERATIVA SUIZA"

CARLOS CALVO 3225

Buenos Aires

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE". FLORIDA 470. Oficina 104. Buenos Aires.

Buenos Aires visto desde la "bañadera"

(Continuación de la pág. 29)

ruina que de comienzo... Desandamos el Balneario y recorremos la Costanera.

—¡Es hermoso! ¡Es magnífico! — ha comentado y sigue comentando la dama de atrás.

Jardines a un lado, las grandes aguas al otro, el paseo se va angostando hasta terminar en la Dársena Norte.

Bajo las popas de los transatlánticos Sierra Morena y Cap Norte somos unos pigmeos. Por su grueso caño, el Giulio Cesare, con voz de bajo tartufo, anuncia su salida. No está de acuerdo su vozarrón con ese banderín agudo que luce flameando en lo alto.

Bordeando las dependencias del Departamento de Inmigración, vemos que desde la ciudad nos atisba la Torre de los Ingleses. Y como, puntual como es, no nos hace seña de mayor prisa, nos demoramos con un largo rodeo por Puerto Nuevo. Más guinches, más buques, más tráfago. Muchas de sus calzadas se hallan en obra. Pero el jardín, muy lindo, orillando el Plata frente a un rompeolas, fué concluído hace meses.

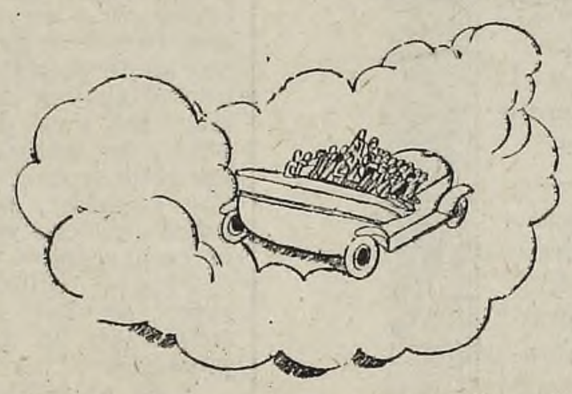
Un hidroavión, a flor de agua, parece un langostín. El letrero del hangar taxiaereo, dice que el pájaro mecánico parte "a cualquier destino". Y el caballero de atrás comenta:

—Está bien, está bien: "a cualquier destino". El de romperse la crisma, por ejemplo...

Los dos ríen. Y en seguida ella propone:

—¿Vamos, negrito? ¿Vamos?

Y después se dirá que en nuestro tiempo el amor no es romántico, cuando se le prefiere en vuelo y con promesa catastrófica.



En el barrio del Retiro recobramos la ciudad.

—Estos coches, en Norte América, tienen adelante un megáfono que va explicando todo el recorrido — sigue ilustrando el de atrás, que de pronto, cuando vamos calle Falucho arriba, advierte: —¡Mirá esto! —Y señala a su acompañante un casucho vetusto.

—¡Después decimos de Córdoba! — exclamac onsolada ella, que había sido de la docta ciudad.

Bien es cierto que en el barrio del Plaza Hotel y del palacio del señor Paz contrasta un fondín marinero, casucha sórdida del alba del pasado siglo.

Por la calle Arroyo toma la "bañadera" la gran barriada norte de los palacios. Tiene esta zona de Buenos Aires su sello de grandeza vívida. No huele a improvisación ni a cosa reciente, a pesar de los garages que alternan a menudo con las grises y elegantes viviendas lujosas.

—¡Regio! ¡Regio! — va subrayando la cordobesita.

En la plazuela Libertad y Arroyo, el doctor Pellegrini se marmoriza en un gesto enérgico y decisivo.

Por Callao muy al norte vamos olvidando los grises palacios al enfachar la iglesia del Pilar y comprender que a ambos lados se extienden el arbolado diverso y las amenidades del paseo de la Recoleta. No por ser día lunes, en la ancha curva dejan de subir y bajar autos y más autos. Y antes de tomar la magnífica avenida Alvear, vemos al general que le da su nombre, allá, arriba de soberbio pedestal, en su pingo coscojero, al viento la gallarda capa.

¡Qué monumentitos nos echamos los porteños de un tiempo a esta parte! El de la plaza de Francia, el de Mitre... Al pie de éste, en la barranca, sobre el verde fondo, se destacan multicolores los niños que juegan.

Rodar por esta avenida es placer que no cansa; tan ancha, tan animada y tranquila al par.

Los canteros del centro brillan de policromas coquetas. A trechos, una broncínea escultura: el Segador, el Sembrador...

El poema de mármol con que España honró a la Argentina, albea en medio de la más espaciosa y bella encrucijada de Palermo. "Grande es su destino", "Uno mismo es su idioma", lee alguien en el pedestal. Mas la multitud de figuras blancas que ascienden, las enormes de bronce que están abajo, son abarcadas por la mirada que anhela retenerlas, pero que las ve disolver en la luz, sobre el verde, las flores y los bancos laqué del Jardín de Invierno.

Cruzamos los viaductos de los ferrocarriles Pacífico y Argentino. Por Vértiz, entre la naciente barriada Gold y la vía férrea, iremos hasta Belgrano, dejando atrás, entre sus jardines y frente a sus tribunas, el circo del Hipódromo.

A la avenida, como a nuestro encuentro, salen unas amazonas. Han dejado el Bosque y cruzado la vía por la sesgada calle de los Ombúes. El Bosque lo reganaremos nosotros. Pero antes admiramos el Club y la barranca de Belgrano; no así la estación del Central Argentino.

—Es la de un pueblucho cualquiera —opina el caballero de atrás, como si conociera nuestro pensamiento.

En el Bosque, sobre el gran espejo tirado cielo arriba y enmarcado de árboles que llaman del Vivero, se ve una barca solitaria, abismada en la contemplación de sí misma. Es La Juruna, que medita su hazaña de habernos salvado a nuestros aviadores sobrecontinentales, caídos en el mar del Brasil.

Como latigazos, como destaponazos, nos llegan los estampidos del Tiro Federal Argentino.

¡Un palacio hispanoárabe en plena selva! Es el Club de Gimnasia y Esgrima. En sus piletas al aire libre, muy frescos de cuerpo, se bañan los socios. Y en las canchas de tennis, como sobre grandes tableros rojos, pelotean las socias, yendo y viniendo, dando a veces un salto con su correspondiente gritito.

¡De vuelta a Palermo! Frente a los Lagos, al Rosedal...

—¡Claro que es más lindo que allí! —exclama la de atrás. Y su galán certifica:

—¡Qué duda te cabe!... ¡Qué duda te cabe!

Luego los sauces del camino Casares, acariciándonos lánguidamente, llorosamente, quisieran retenernos en el bosque. ¡"Pas" de romanticismo, poetas melenudos! Vamos de retorno al apostadero, junto al despreciativo don Cristóforo. No podemos echar en este "tour" más que horita y media clavadas.

Disfrutemos todavía diez minutos de avenida regia, entre Palermo y la Recoleta. ¡Ya está! Y venga la avenida Alem, la estación Retiro, el "bataclán" del tráfico abigarrado. Nada de mirar estatuas: ni la de Alem, ni la de Mazzini, ni la de Brown. Menos refocilarse en la contemplación de más jardines. Lo que aquí nos enorgullece modernísimamente, pues estamos en la ciudad, son los tremendos rascacielos que se han lanzado sin freno a la altura, por sobre la vieja recova, incesantemente renovada, del paseo de Julio.

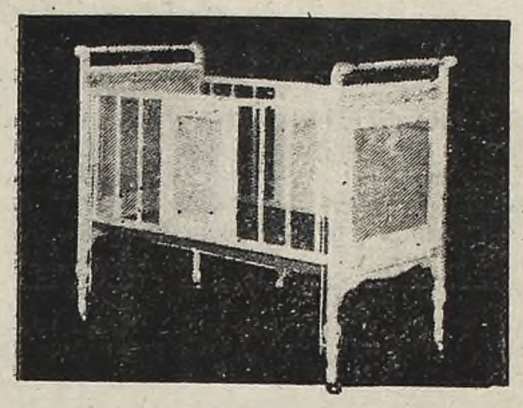
Y ¡zas! ¡En la parada!

Acabamos de comprobar que la "bañadera" no lo es sólo por la forma. Propina, además, un verdadero baño, pero de aire. A menudo hemos tiritado. Y más que nosotros, la desprevenida cordobesita descotada, que ahora oye encantada a su galán anunciarle:

—Tomaremos el té en Gath y Chaves y después iremos al Subterráneo, para que lo veas.

Nos incorporamos y nos desentumecemos, mirando pasar ante nosotros a nuestros compañeros de viaje. ¿Provincianos? Sí. Pero también europeos de ojos claros y estrafalario idioma.

Nada: que hemos filmado en parte y en Buenos Aires la cinta de cine "Forasteros en París".



Acabamos de recibir un buen surtido de creaciones nuevas y no vistas en plaza de

CAMITAS PARA BEBÉS

De lo más aristocrático hasta lo más sencillo y todo de gusto refinado.

Todas las camitas tienen baranda deslizable y elástico metálico inmejorable.

Una visita en nuestra casa será de utilidad para toda madre.

SCHEURER & Cía.

Casa especialista en artículos para Bebés

SARMIENTO 740

U. T. 38 - Mayo - 1951

Está en el deber de la mujer el poner el máximo cuidado en que su cutis no sea desfigurado por manchas, barrillos, pecas, palidez, etc. Contra estos defectos, de nada servirá el usar pinturas, cremas u otros cosméticos, pues tales imperfecciones no desaparecerán y, con el uso de substancias nocivas, sólo se conseguirá desfigurarse un poco más. En cambio, lo que hay que hacer es quitar el cutis mismo con todos sus defectos empleando, para ello, cera pura mercolizada, la que se extiende sobre el rostro, efectuándose esto todas las noches, antes de acostarse, recordando de quitarla por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado, el que es realmente maravilloso. Tanto durante el verano como durante el invierno, en todos los climas y todas las latitudes, no hay nada que se parezca a la cera mercolizada en cuanto a los efectos embellecedores que ella produce sobre el cutis.

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RÍO DE JANEIRO, 254 - Buenos Aires

No tire su rancho

viejo. Quedará nuevo si lo limpia con "EPATANT"

Quita las manchas de hierro, tinta, etc., de los géneros blancos.

Precio 20 cts. en todas las farmacias

El derecho a la limosna

(Continuación de la pág. 91)

años que dirigí el teatro de las Fantasías, correspondió a la Asistencia Pública, por el tanto por ciento de las entradas, una cantidad de cuatrocientos cuarenta mil francos. Cuando, después de varias temporadas desastrosas, me declaré en quiebra, mi pasivo se elevaba justamente a la suma de cuatrocientos cuarenta mil francos... Es decir, que durante diez años sólo había trabajado para los pobres... Y me parece, señor, que un hombre a quien se obligó a dar cuatrocientos cuarenta mil francos para los menesterosos, tiene el derecho de pedir una limosna a la misma asociación que tanto recibió de él.

— Este hombre tiene razón — dijo el jefe dirigiéndose a sus empleados. — Aunque la hora no es la que indica el reglamento, y aunque no tengamos más datos sobre usted — añadió Mezurier, mirando al pobre — que los que acaba de darnos, no se dirá que hemos dejado ir a un hombre que nos dió cuatrocientos cuarenta mil francos sin darle una limosna. Firme usted en el registro... Tome tres francos.

Después, tranquilizada su conciencia, dijo:

— Lansier, aquí se ahoga uno. Ponga más leña en la chimenea y abra la otra ventana...



Tranquilidad absoluta

¿Por qué correr el peligro de usar un vestido sin protegerlo con Sobaqueras de Kleinert? Las más bellas ropas, si llevan estas Sobaqueras, impiden el mal olor y las manchas consiguientes a la transpiración.

Sus vestidos exigen otra protección también. Durante determinados, inevitables períodos, las Prendas Sanitarias de Kleinert, a prueba de manchas, brindan a la vez comodidad y tranquilidad absoluta, de modo que puede una usar sus ropas más finas sin temor y sin mortificación.

Para comodidad del bebé, se imponen los Pantaloncitos "Jiffy" de Kleinert, que mantienen sus vestiditos limpios y secos.

Los estilos, diseños y colores perpetuamente nuevos de las Gorras de Baño de Kleinert son guía de la moda por todas partes.

Unicos representantes y depositarios al por mayor:
En Buenos Aires—Juan H. Kubies y Cia., Cangallo, 1342
En Montevidio—Félix Núñez, Río Branco, 1392

El padre Nilo

(Continuación de la pág. 89)

francos. Un enorme muro de granito, tendido de parte a parte del río y provisto de ciento ochenta esclusas que sólo dejan escapar el agua sobrante, contienen la corriente, formando inmenso lago, cuyo contenido se deja escapar poco a poco durante los meses de sequía, para impedir que en ellos el padre Nilo quede reducido a un triste riachuelo.

Claro es que estas obras gigantescas tienen su lado feo. Las islas de Filé, la ciudad de Isis, que antes surgían gallardas en medio del río, hoy están sumergidas en el gigantesco remanso que forma la presa, y con los capiteles lotiformes de sus columnas, a los que el turista curioso alzaba sus ojos hace no más de veinte años, rozan ahora las antenas de las grandes velas latinas que, cual alas de fabulosa ave acuática, se extienden sobre el casco estrecho y largo de la "dahabie", la embarcación típica del Nilo.

Pero el mundo es así. A lo pintoresco de las religiones del pasado substituye lo práctico del progreso presente.

Y no es fácil decir quién tiene más que agradecer, si los antiguos súbditos de los faraones a sus dioses, o los actuales "fellahin" a sus reformadores.

Las palomas de la plaza de San Marco y las añoranzas venecianas

(Continuación de la pág. 32)

crates ni a Aspasia por ningún lado; y los Alcibíades de nuestra época hacen barbaridades bastante mayores que la de cortarle el rabo al perro; y el resultado, por más que se diga, es el mismo: la bambolla.

¡Palomitas blancas, palomitas negras!, no puede ser, no debe ser que alguien ose molestaros y obligaros a abandonar la playa de Venecia. Aunque la muchachada de ahora os prefiere, como decía Stecchetti en sorna, "cotte arrosto", todavía os quieren las rubias proletarias de la "calle" y de los "campielli" y de las "fondamenta"; os quiere el buen pueblo veneciano, que preferiría comer su polenta sin condimento, antes de veros desaparecer.

Y si no, como las góndolas se han refugiado en los meandros de la ciudad divina, las palomas también irán a vivir en las barriadas proletarias, entre los pescadores y las "sigaraie", entre Tiépolo y Jacinto Gallina. Sois la poesía, de palomas; y la poesía echada de las academias y de los palacios, se cobijará entre el pueblo, para resurgir con el pueblo.

EL DESCANSO

Por

FERNANDO DÍEZ DE MEDINA

Se diluye la tarde mansamente.
Tibio el sol. Clarobscuro el paisaje. Sua-
[ve el ambiente,
y un baño de oro trémulo en las cum-
[bres.

En el camino polvoriento
rubia es la arena. Fino el viento,
y en los charcos de agua que matizan el suelo
se copia la diafanidad del cielo.

Todo es quietud... Serenidad,
y calma y luz y claridad.

Yo que llegué cansado con mi fardo
de angustias, fatigado, marchando a paso tardo
allí cerca, muy cerca, tal vez en esa piedra.
oculta por la hiedra,
he dejado mi carga
invisible y amarga.

El prodigio inefable de la hora,
para mi pena que su mal desflora,
convida a las meditaciones
en el éxtasis mágico de las contemplaciones.

Se azula el monte. La llanura
contempla con ternura
el manso gozo absorto del boscaje.

Matiz de sol. Matiz de sombra
el corazón febril se asombra
al sorprender el último latido del paisaje.

Y en la tarde, que se disluye mansamente
una gota de oro, ha temblado en mi frente...

POR TUS MANOS, MÍAS:

Por ROFEZNE

Por tus manos buenas, dulces y queridas.

Manos generosas que todo nos dieron.
Empeñosas manos
que se lastimaron sin desfallecer;
a ellas debemos todo nuestro bien.

Por el sol marchitas
— las selló el trabajo, —
ásperas y heridas,
tus manos están;
pero tú me quieres,
y le quiero ¡tanto!,
que las siento leves
de cálido raso
cuando en sus caricias
todo te me das.

Y es por esas manos, serenas y fuertes,
que las manos mías se han hecho valientes.

Envío.
Ya no quiero otra gloria. Si mis versos
hoy te han hecho llorar,
¿qué gloria puedo conquistar con ellos
que a esta gloria se pueda comparar?

ALBORADA

Por

JESÚS GARCÍA DE DIEGO

Un olor acre de chinchilla
flor y se pega a las narices,
de entre el rastrojo a la gramilla
pasan silbando las perdices.
Muge una vaca melancólica
que ve a lo lejos su ternero;
lanza un clamor de trompa eólica
el bravo rey del gallinero.
Como un preludio sonriente,
el cielo extiende hacia el oriente
un abanico de arrebol.
Surge un destello que fulgura,
y bendiciendo la llanura,
alza su frente el padre Sol.



FABRICA NACIONAL DE **SOFA-CAMA**

COLCHONES y CAMAS TURCAS

Aceptamos trabajos de Colchones y Tapizados, Lanas y Cotines.
PIDA CATÁLOGO

SILLON - CAMA DESDE $ 55.-

Casa GICOVATE - PARAGUAY 1399
(Un. Tel. 44 - 2282 Juncal)



CAMA TURCA DESDE $ 25.-

—ESCUELAS— INTERNACIONALES

AVENIDA DE MAYO 1396

Si Ud. es persona de carácter y tiene aspiraciones, pídanos informes y le indicaremos el curso que necesita estudiar. Ponemos a su disposición, para examinarlos, todos nuestros textos, impresos, de los cursos que enseñamos. Envíenos este cupón.

ESCUELAS INTERNACIONALES
por Correo
Av. de Mayo 1396 - Bs. Aires
Nombre .....
Dirección .....

Mujeres en prosa

(Continuación de la pág. 5)

hermanas, aunque en sentido inverso, al que llevaron en un principio...

Y dije en sentido inverso porque Carmelito se dedicó a Juanita, y a Pepita Ricardito, desdeñando cada uno sus antiguos afectos y coincidiendo todos en menospreciar a Paquita, punto central de esta frívola, sin par historieta, y sombra negra y espantable, para desgracia mía.

Yo, desesperado, asistía a los inauditos esfuerzos, dignos de mejor empleo, que, estratégicamente, desarrollaba la muchacha, para hacerme caer en las redes de sus acaramelados flirteos.

IV

¡LOCOS! Locos! ¡Están locos mis preclaros compañeros! Han contraído enlace, y estarán a estas horas cada uno por su lado, tirándose con sus mujeres la vajilla a la cabeza...

Y la pobre Paquita... ¡Santos! ¡Santos son los que tiene que resistir la pobre Paquita! ¡Triste destino de las mujeres en prosa para las cuales la palabra casamiento suena a epitalamio, y evoca todo un sistema armónico, inmenso, de dichas y ternuras!...

V

CARMELITO Torres y Ricardito Peña volvieron hacia mí una tarde sin viento y con sol. Ambos estaban mustios, carilargos, arrepentidos...

Ambas cónyuges de mis amigos habían vuelto a la casa de sus padres, luego de una pelotera fenomenal, que se desarrolló por partida doble.

Solicitaron mi amparo, y yo sólo pude darles mi compasión.

— Caros muchachos — me conmoví y les dije en voz alta. — Los aguardaba a ustedes... ¡Estaba escrito!

Me disponía a ampararlos, pero un golpe de teléfono les puso en conocimiento de que sus esposas (más que nunca prosaicas, ahora) estaban dispuestas a la reconciliación...

Y la hicieron. Ahora, cada vez que riñen, recibo la visita de esos dos macacos...

Los progresos del automóvil

(Continuación de la pág. 37)

Es el medio adecuado para los hombres de ciencia, quienes utilizan al automóvil en sus excursiones hacia las regiones de la tierra escasamente exploradas, como en el caso de la travesía por África.

Sirve como transmisor de cultura y civilización dando al mundo una prueba más de lo que puede la humana inteligencia.

No ha satisfecho a los hombres esta rapidez lograda mediante el automóvil. Día a día se construyen nuevos modelos para carrera, verdaderos bólidos lanzados a increíbles velocidades para obtener un record, que pronto es superado por un sucesor más arriesgado.

¿Hasta dónde llegará esta locura vertiginosa? — pregúntanse con espanto las gentes timoratas.

Nadie lo sabe. En tanto, el automóvil se ha entronizado en esta era, y cuando no juega en esas carreras de muerte, deslumbra con el lujo y la comodidad.

Ya no bastan la resistencia y la precisión de la máquina para apreciarla. Es preciso que ofrezca todo el confort imaginable, tanto al conductor como a los pasajeros.

Los coches modernos poseen estuches para objetos de "toiletté", espejos movidos mecánicamente, asientos suplementarios disimulables para ropa y demás enseres de viaje.

Finalmente, algunos coches del día conducen receptores de radiotelefonía, perfectamente manejables. Un cuadro horizontal situado en el techo sirve de antena. Las baterías se instalan bajo los asientos, y el receptor, de escaso tamaño, se aloja en la parte delantera, dentro de la carrocería.

Desde el interior del automóvil pueden oírse las últimas noticias de la bolsa, usando un auricular si la velocidad dificulta la audición por el altoparlante.

Si se está en tren de paseo y se hace un alto en el camino, el sencillo aparato permite tomar el té o bailar sobre la hierba a los acordes de una típica o de una jazz, según se prefiera.

No puede pedirse más comodidad en menos volumen, ni predecirse las fantasías que el futuro reserva al automóvil.

Aptitudes automovilísticas de la mujer

(Continuación de la pág. 39)

paseos una grata satisfacción para el alma. Ella es por lo general la que sabe valorar las bellezas naturales del universo. Ella es la que en el campo, tanto sea al pie de una montaña o en la cima de un cerro grandioso y a las orillas de los preciosos lagos y de los arroyuelos que serpentean alegremente entre las variadas vegetaciones, exclama llena de admiración todo su asombro por tanta belleza y hermosura que la naturaleza ha creado en la inmensidad grandiosa del mundo.

El hombre, en cambio, es complemento distinto. Es muy materialista, y si se lanza a una excursión lo hace con un fin premeditado y su objeto es llegar al final de la meta, sin fijarse en los dones maravillosos que se esparcen a los lados del camino en una interminable hilera de fantásticas visiones de una belleza incomparable, que sólo un alma rústica no sabría apreciar en su debido valor. Para el sexo "fuerte" no existe una maravillosa salida de sol, ni un atardecer en que el crepúsculo empieza a tender su manto protector sobre la tierra como una tenue caricia a la tarde tranquila y bella.

Nosotras llamamos la atención del hombre que viaja, les dulcificamos el espíritu, alegrándole el paseo y haciéndole más agradable las prácticas automovilísticas, y, entonces, somos las que jugamos el rol más importante dentro de todas las actividades del automolismo.

La civilización avanza a pasos gigantescos y la mujer a la par de ella. Hemos llegado, estimadas lectoras, a una época en que es necesario que se valoricen nuestras insuperables condiciones, y ya que nadie tiene el valor de darnos ese lugar que de hecho nos corresponde, debemos ser nosotras mismas las que demostramos en una de las ramas más adelantada del progreso, como el automovilismo, las aptitudes sobresalientes que poseemos, porque si somos capaces de conducir un coche a motor con la pericia y la inteligencia de que estamos dando prueba, sabremos también desempeñarnos con éxito en actividades que el adelanto de la civilización pone al alcance de nuestras manos.

Medias ?..

MARCA LA PERLA REGISTRADA

USE Ud. LA MARCA

QUE POR SU DISTINCION Y BUEN RESULTADO

SE IMPONE

Representantes Generales: Staudt y Cía. S. A. Com., Sección Medias

Bdo. de Irigoyen 330, Bs. As.



Frente del edificio de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.

DIARIOS
REVISTAS
CATALOGOS
FOLLETOS

Soliciten Presupuestos

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y, dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección.

TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.

262, RIO DE JANEIRO, 262 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1021 AL 1025

El automóvil, el coche para todos

(Continuación de la pág. 45)

apogeo. Vienen después los coches de petróleo, utilizando el motor a explosión, primero a dos tiempos, después a cuatro. ¿Hasta dónde se ha llegado? El motor moderno es cosa fantástica. Prescindiendo del 450 C. V. de aviación, puede formarse idea de lo que es la máquina con apuntar que la velocidad de régimen del motor, su velocidad de rotación que corresponde a su potencia y a su máximo rendimiento, corresponde en los *autos* modernos a una velocidad próxima a 2.500 vueltas por minuto. Así se conciben las enormes velocidades que se alcanzan con los potentísimos y bien acabados motores modernos.

En cuanto a comodidad, los coches van ganando de día en día; hoy se hacen *chassis* suspendidos de maravillosa manera, que casi hacen insensibles los accidentes del terreno, tan comunes en las carreteras. Y hoy las cajas de los coches, las carrocerías, llegan a los más acabados límites de la comodidad y del lujo.

El automóvil es el coche para todos. En los Estados Unidos es el vehículo del millonario y del obrero, del negociante y del empleado. El precio de coste es bajo, y el de la esencia, bajísimo, y esto explica lo extendido que está por todo el país.

Gracias al automóvil, al motor, la aviación pudo desarrollarse y alcanzar el grado de perfeccionamiento a que ha llegado. El automóvil transformará también el sistema de comunicaciones que actualmente impera en el mundo y hará que se creen grandes líneas de comunicaciones, carreteras especiales para el exclusivo servicio de esta clase de vehículos, que ahorrará tiempo.

Todavía hay muchos que miran con prevención, ya que no con odio, el automóvil; merece los mayores respetos, pues por él la industria, por el motor, encontró eficacísima ayuda para resolver problemas de cultivos, de transportes y de riegos, insolubles antes de la aparición del motor.

Muchos sólo cuentan las víctimas que el automóvil causa; no es esto ni justo ni razonable. Un mal conductor de coche no prueba que éste sea deficiente o malo.

El automóvil merece más respeto del que algunos le tienen. Hoy es el vehículo de *todos:* ya no es de *clases.* El *taxis* lo democratizó.

Algunas observaciones prácticas sobre el automovilismo

(Continuación de la pág. 49)

caso se utilizaron chapas adulteradas o cambiadas, y nunca, como es natural, resultaron indicio para que la policía diera con los delincuentes.

Cuando se piensa que cada año el número de automóviles que se incorporan al país pasa de treinta mil, aterra pensar en lo que sucederá en el futuro, de no modificarse el sistema en la entrega de las patentes y de los "carnets" de chauffeurs.

El mercado automovilístico norteamericano atraviesa por un período de intensa prosperidad; las fábricas más importantes están realizando fusiones para el mayor abaratamiento de los productos, y sobre todo para imponerse sobre las pequeñas compañías, molestas siempre al desarrollo de la gran industria. En poco tiempo más, sólo quedarán en pie cinco entidades a cual más poderosa, que regirán al mundo en materia de negocios automovilísticos. Este procedimiento ha sido adoptado en otros aspectos; así los teléfonos y telégrafos están en una sola mano, por así decirlo, controlando al mundo entero.

Yo quisiera, en esta breve reseña, hablar de las estupendas carreteras de los Estados Unidos, pero confieso que frente a la triste realidad nuestra, sólo experimento una honda tristeza.

Riqueza Argentina

ORGANO Y EXPONENTE DE LAS
ACTIVIDADES ECONOMICAS,
FINANCIERAS, COMERCIALES E
INDUSTRIALES DE LA REPUBLICA

APARECE MENSUALMENTE

OCHENTA PAGINAS
PROFUSAMENTE ILUSTRADAS

COLABORAN LAS MAS CALIFICADAS FIRMAS DEL PAIS

Subscripción anual: $ 5.- c/l

NUMERO SUELTO: CINCUENTA CENTAVOS

Noche de angustias

— (Continuación de la pág. 47) —

que lo acompañaba hacía dos años. Una flecha la había alcanzado y ella desapareció entre los matorrales.

"Todo aquello era malo, y más aún porque la danza continuaba. Dumontiers resolvió alcanzar la factoría para tratar de resistir hasta que llegasen refuerzos.

"¡Era, por cierto, linda la factoría! Postes negros que apuntaban hacia el cielo, trozos de techo a medio hundir, lienzos de pared calcinados, y entre todo aquello el cuerpo de Bourcier sacrificado de acuerdo con los ritos.

"Una casa, alejada un poco, había quedado intacta. Los sargentos decidieron atrincherarse allí porque las flechas llovían de todas partes.

"Ferrand llegó arrastrándose, pues había sido alcanzado en el cuello por una de esas pequeñas flechas con dientes, que desgarran la carne de un modo horrible. Decididamente la cosa iba mal.

"Dumontiers contó sus hombres. Eran doce — de ellos tres heridos — los que quedaban de la columna. Seguramente no podrían resistir mucho en aquella maldita casucha, y el capitán Pradel, aun forzando la marcha, no llegaría hasta dos días después.

"El enemigo se había calmado. No se atrevía a avanzar por la llanura descubierta, pero su plan no era muy difícil de adivinar. Esperaba la noche para lanzarse al asalto.



"Cuando ha ido uno del Tonkín a la Guayana y del Sudán al centro de África no se forma uno la ilusión de resistir veinticuatro horas con doce hombres, tres de ellos heridos, el ataque de quinientos salvajes. Las reflexiones de Dumontiers no eran por cierto muy alegres.

"—¿Cuánto tardarán en venir? — preguntó Ferrand, que se hallaba tendido en un rincón.

"El otro creyó que le hablaba de la columna de auxilio.

"— Mañana temprano.

"— No. Los baloufés.

"— ¡Ah! No te preocupes. Espera un poco — agregó, riendo, Dumontiers. — Los recibiremos con todos los honores.

"— No te rías — exclamó Ferrand. — Yo veo claro aún. Van a incendiar la casa y moriremos abrasados. Yo no podré defenderme. Yo quiero que me traten como a Bourcier. Además, esas cosas siempre se saben allá en casa, y los pobres viejos... No. Una bala en la cabeza es más rápido. Tú lo harás, ¿verdad, Dumontiers? Dime que sí.

"— Ya habrá tiempo de pensar en eso.

"— No, prométeme que lo harás a último momento. Una bala en la sien... ¡Júramelo!

"Y Dumontiers juró.

"Esperaron torturados por el calor y la sed, febriles, exasperados. En torno a ellos no se notaba la presencia de los negros.

"La noche llegó, rápidamente, profunda.

"Sus angustias aumentaron porque no podían saber si los baloufés no avanzaban ya arrastrándose hacia ellos, iniciando el ataque. Y el silencio les parecía horrible.

"De pronto uno de los tiradores tomó a Dumontiers por el brazo. Había oído un ruido ligero en la parte de afuera. El sargento escuchó. Oyó, en efecto, un deslizamiento por el suelo a pocos metros.

"Alguien avanzaba arrastrándose... Quinientos salvajes, por lo menos, estaban afuera, y dentro un puñado de hombres cuyas municiones se agotaban. Dumontiers contaba:

"— ¡Una..., dos..., tres!...

"Y esperaba el grito ensordecedor que lanzarían los salvajes cuando se pusiesen de pie para el asalto final.

"El pequeño ruido se aproximaba. Ferrand ya a fin de fuerzas se había incorporado.

"— ¡Dumontiers!... ¡Dumontiers!

"— ¡Aquí estoy!

"— ¿Vienen ya?

"— Sí.

"— ¿Están cerca?

"El sargento no respondió, pero se oyó claramente el roce de un cuerpo en la parte exterior de la caseta.

"— ¡Anda! ¡Ahora! exclamó Ferrand. — ¡Adiós mi pobrecita vieja!

"Una detonación seca retumbó en la caseta, y el fogonazo dejó ver a los tiradores en acecho.

"Dumontiers se había precipitado hacia la puerta. ¿Qué era aquello? ¿Retrocedían?

"No. A lo largo del muro se seguía oyendo el mismo roce. Vió un cuerpo sobre el suelo, y quiso tirar. Pero al mismo tiempo algo saltó sobre él y oyó un gemido. Una lengua caliente y seca le lamió la mano.

"¡Era la perra!

"¡Había seguido el rastro de su amo a pesar de llevar una flecha clavada en los riñones!

"Dumontiers me contó esto cuando llegó la columna de auxilio... Atacados durante la noche, habíamos contenido a los baloufés, y fué debido a ello que el sargento y sus últimos hombres estaban aún con vida.

"Cuando hubo terminado su relato, Dumontiers me tomó las manos.

"— Por lo menos, señor mayor, dígame que Ferrand estaba mortalmente herido... No se hubiese salvado, ¿verdad?

"¡Pobre muchacho! Grande, bigotudo, valiente, suplicaba con lágrimas en los ojos.

"— Sí — le respondí. — No podía salvarse.

"Y jamás he tenido remordimientos por haber mentido en aquella ocasión."

Los canesúes, bieses y volados de tela estampada constituyen un eficaz recurso de transformación

— (Continuación de la pág. 68) —

obtener con el satin, utilizado en sus dos sentidos, idénticos resultados que con el crespón raso. Se ven vestidos de crespón chemisier de China o de jersey, matizados de detalles que les imprimen una encantadora variedad como ser: cuello y puños de georgina o linón, trabajados a mano; alforzas, volados, moños, pañuelos, etc., que comunican a los modelos una gracia sugestiva.

Diciendo que las telas estampadas ocupan el primer lugar en las predilecciones del mundo elegante, queda justificada su gran boga. En armonía con los géneros lisos contituyen, además, un eficacísimo recurso para la transformación de los vestidos, como puede verse en nuestro primer modelo, cuyo cuerpo está confeccionado en crêpe georgette liso, siendo el canesú y el volado del mismo género impreso, unido por medio de orlas vainilladas. No menos encantadora se nos presenta la transformación del segundo modelo. El canesú y el volado, irregular, son de crêpe mongol liso, y el cuerpo, moño y adornos de las mangas del mismo material estampado.

El tercer modelito constituye otra feliz idea para renovar un traje demodée. Está interpretado en crêpe georgette a lunares amarillos y castaños sobre fondo beige, que combinan admirablemente con la misma tela lisa unida por medio de bieses, en el canesú, en el ruedo y en las mangas en los tonos predominantes en el estampado. En el canesú y en la falda están unidos por medio de vainillas al cordonnet.

El último modelo es una excelente interpretación realizada en tela brillante y opaca al mismo tiempo, y transforma admirablemente un traje de noche de crêpe romain y crêpe satín.



Las Boas
Duermen Semanas Enteras

Pero duermen de llenas, aletargadas por exceso de alimento. Los cabellos humanos se duermen también, pero de hambre, de falta de alimentación, por insuficiente irrigación sanguínea en el cuero cabelludo. Por eso las "peladas" son generalmente blancas. El VALSAM 607, la loción - tónico científica para hacer crecer el cabello, no sólo desinfecta el cuero cabelludo y activa la circulación subcutánea sino que excita el bulbo capilar y lo alimenta al mismo tiempo. Por eso desde las primeras aplicaciones de VALSAM 607, el cabello se torna más vigoroso, las "pelusas" raquíticas empiezan a engrosar, las calvas aparecen cada vez más sombreadas hasta quedar cubiertas por completo.

No desmaye usted si otros específicos han fracasado. Ensaye el VALSAM 607.

Solicite nuestro folleto explicativo, que se envía gratis y sin compromiso

VALSAM 607

De venta en farmacias y perfumerías.
Precio en la Capital $ 5.50

Laboratorios Exol-Cotelo & Compañía
Cangallo 2991 Buenos Aires

VALSAM 607 PARA EL CABELLO



No olvide

llevar en su equipo una cámara fotográfica de dispositivos especiales

Agfa

ES LA MEJOR

por su fácil manejo y por su precio económico.

PIDA UNA DEMOSTRACION EN LAS CASAS DEL RAMO

Use las películas Agfa y las adoptará para siempre

Depositarios
Agfa Foto
Salta 323/25

Todas
las noticias del exterior

lo mismo que cualquier información del país que Ud. pueda desear, las encontrará en el diario de la mañana

EL MUNDO

en forma breve pero completa, dentro de un formato tan cómodo como el de una revista.

◇ ◇ ◇

La abundancia de notas gráficas es una de las muchas características exclusivas de este novedoso diario.

◇ ◇ ◇

Cómprelo y se enterará de todo lo que pueda interesarle, en mucho menos tiempo del que ha empleado hasta ahora.

Las antiguas banderas

LAS banderas, tal como actualmente se usan, sólo cuentan algunos siglos de existencia; pero la utilización de ciertas insignias para distinguirse en el fragor del combate o a fin de unirse en torno del caudillo contra los enemigos, debe ser casi tan antigua como la civilización.

En la antigüedad cada pueblo poseía su símbolo distintivo: los asirios un pez, los babilonios la palma, los hebreos la letra "tau", los egipcios el buey Apis, los medos tres coronas, los partos la cimitarra o sable oriental. En Grecia no hubo propiamente distintivos, usándose en el combate como signo del momento un casco o una coraza en la punta de una pica; más tarde llevaron un trozo de tela purpúrea en igual forma; de entre los demás griegos los atenienses se distinguieron por la adopción de la imagen de Palas Atenea.

Los cartagineses adoptaron como símbolo una cabeza de caballo enarbolada en la extremidad de una lanza, y los galos un gallo, en idéntica disposición.

De la lectura de la Biblia se desprende que los hebreos fueron quizá los creadores de las banderas al estilo moderno. Así ciertos exégetas, basándose en otros indicios, pues el texto no suministra detalles en ese sentido, atribuyen a las tribus de Judá, Isacar y Zabulón la efigie de un león con el lema: "Que el Señor se levante y vuestros enemigos huyan ante vosotros." Las restantes tenían como símbolo las representaciones gráficas de un ciervo, un niño y un águila, con leyendas alusivas.

A creer al célebre historiador Diodoro Sículo, habrían sido los egipcios los que usaron colores distintivos. El faraón en campaña iba con un estandarte, remotamente parecido a las actuales banderas, compuesto por una especie de armazón colocada en la puenta de una larga caña y pintada de verde, blanco y colorado, es decir, los mismos tonos de los pabellones de Italia y Méjico.

Los egipcios también utilizaban otros distintivos, pero eran ya de carácter estrictamente militar.

El carácter particular de los romanos y la larga duración de su civilización les permitió adelantar mucho en ese sentido, siendo Roma el país antiguo que más importancia dió al simbolismo de las insignias distintivas.

En un principio usaron el "manípulo", manojo de heno, pero más adelante las regiones conquistadoras del belicoso pueblo del Lacio llevaron en cada una de ellas, a la manera de guía, en el combate, cinco figuras de animales reales o fantásticos: águila, lobo, minotauro, caballo y jabalí. Mario, el rival de Sila y vencedor de los temibles cimbros y teutones, suprimió los cuatro últimos símbolos, reduciéndose al águila la insignia característica de los romanos.

Éstos solían usar una especie de tabla adherida a una larga asta, coronada por el águila. Dicha tabla llevaba las iniciales S. P. Q. R. ("Senatus populusque romanus").

Propiamente, la bandera nació en la Edad Media, una vez que los bárbaros germanos se unieron con las poblaciones romanas o romanizadas, y abandonaron las efigies de animales feroces con que cruzaran el Rin a la conquista de Occidente.

Durante varios siglos, el símbolo de las naciones occidentales consistía esencialmente en la cruz; ésta era roja en Francia y España, blanca en Inglaterra, negra en Alemania, amarilla en Italia, etc.

Poco a poco se fueron modificando, siendo bien conocida la historia de la creación de la francesa, en épocas de su famosa Revolución. En su forma antigua — con la cruz cristiana — la única que ha quedado inmutable es la de Dinamarca, que cuenta ya con más de setecientos años (1219); su origen es semejante al del lábaro de Constantino, pues se creó en un combate, cuando peligraba la victoria.

Retratos a pluma

— (Continuación de la pág. 79) —

hacer, a estar el rostro más limpio de la espesura de ese bosque. No era alto; apenas algo más que lo mediano para no ser bajo. En él todo respiraba salud y robustez; la cabeza huesuda, la musculatura elástica, los hombros anchos, los brazos cubiertos de un vello tan peludo que parecían las patas de un oso, todo, en fin, revelaba en él un cuerpo vigoroso y fuerte." — *Historia de la República Argentina*, tomo X, por VICENTE F. LÓPEZ.

ESTEBAN ECHEVERRÍA



Esteban Echeverría

"Don Esteban Echeverría era delgado de cuerpo, alto de estatura, de rostro pálido, de cabello recio, ensortijado y renegrido; tenía regulares las facciones de su fisonomía y elevada la frente. En sus modales y en toda su persona se traslucía la sencillez de su carácter. Pero, bajo la apariencia de una modestia de buen tono, podía advertirse fácilmente la satisfacción de su propia suficiencia. No tenía el don de la conversación, aunque era social y abierto con sus amigos. Su palabra era dogmática y se expresaba casi siempre con fórmulas de escuela de tinte filosófico y técnico. Habíase educado en Francia, en una época de lucha intelectual, cuando la literatura que puede llamarse moderna se emancipaba del pasado bajo las banderas de Víctor Hugo, y cuando la filosofía espiritualista daba recias batallas contra la escuela de la sensación y del utilitarismo. Tenía, por consiguiente, algo del fanatismo intolerante que inspira la victoria y el entusiasmo a los adeptos noveles de una escuela flamante... La materia de sus estudios era variada y vastísima la aplicación que había dado a sus ricas facultades intelectuales. Se expresaba con propiedad en el lenguaje de las ciencias de observación, y había estudiado la mecánica y la química... El corazón era en Echeverría el órgano especial por cuyo intermedio mantenía la más frecuente conciencia de que existía..." — *Esteban Echeverría*, por JUAN M. GUTIÉRREZ.

Un verdadero caballero

— (Continuación de la pág. 9) —

do todo lo que se les presentaba por delante, ganaron las puertas de salida, descendieron las escaleras a todo correr, derribando en su desordenada huída al mismo dueño del local que subía en esos momentos con unos litros de aguardiente. Y el mismo Pepito, el bravo picador que tuvo hasta doce caballos muertos bajo él, durante una corrida, había sido uno de los primeros en desaparecer. Unicamente, su mujer, clavada sobre su silla por el espanto, había quedado en la sala.

Entonces, adelantándose hacia ella, sombrero en mano y sonrisa en los labios:

— No tema nada, señora — díjole Antonio, embolsando los montones de dinero abandonados sobre el tapete verde, — los ladrones han huído. En cuanto a estas tres cobras, que se arrastran sobre la mesa lanzando silbidos de tan mal augurio, son inofensivas, pues las he desprovisto de todo su veneno. Por lo demás, se las dejaré a estos bandidos que me han obligado a vaciar mi cartera.

Luego, sacando de esa ganancia imprevista un montón de monedas de oro, entregóselas a la madre del niño fallecido, diciéndole:

— Ahí tiene, doña Dolores, con que pagar el entierro y rescatar su caballo tuerto. Entre pobres hay que ayudarse.

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

PERMITIDME que, en este exordio, ponga de lado a las perlas, para ocuparme de la literatura en sí. Es éste un pretexto como cualquier otro para hablaros de mí mismo. Ello violenta mi natural modestia... Dejadme, pues, que sufra un rato.

El doctor Benjamín Roqué publica y dirige en esta capital una suntuosa revista bajo el explosivo título de *Piff Paff*. En el número 9, correspondiente al mes actual, dedica una de sus doctas y lujosas páginas a

> *Los literatos del Simposio de Agathaura*

Y advierte a renglón seguido, en letras gordas, que

> *"Piff Paff" publicará la semblanza de psicología genuinamente intelectual de cada uno de los literatos del Simposio de Agathaura, por Edmundo Peixoto.*

He de advertiros que Edmundo Peixoto — poeta y militar como Cervantes, como Vigny, como el general Mitre — es grande amigo mío. En el presente caso esta amistad lo ha cegado, sin duda alguna, y es por ello que en la serie de las tres semblanzas psicológicas publicadas en *Piff Paff* me confiere un inmerecido honor: el primer lugar. Me siguen los humoristas nacionales de segunda clase Arturo Cancela y Enrique Méndez Calzada.

Contemplad, ahora, mi vera efigie psicológica, genuinamente intelectual:

> *¡El príncipe de Bahrein-Némide en la pesca de la perla, en la ovasáxea de las neréidas y las oceánidas de Neptuno, "footloopers" acuático, tiene su ósea arcilla, diamantes encerrados en pechinas jaspeadas; tu sapiencia poliglotal es la antítesis del escritor nesciente, y así que la bruma cerebral no se percata del Calepino depurado por la querella de tu tesón de gnomo en las catacumbas de la Sorbona obtuvo el plaqué de retentiva enciclopédico, se hunde el arabescado bajel, sea su popa de oro como la barca de Cleopatra, vale decir, sea el libro de tela de armiño con brocatel urdido de vírgulas obrigales. ¡Una perla! y es esa Eurelia, un grito divino de sabiduría, con opción a la hija del Rey Ceneo.*

Vosotros, amados lectores, no me conocéis. Y, en consecuencia, ignoráis si esta semblanza es o no es fiel. Pero mis amigos íntimos me dicen que he salido parecidísimo. Y aunque esté mal que yo lo diga, también yo me encuentro bien en este halagüeño retrato. Porque, en el fondo, siempre he sido un poco así: un poco *footloopers*, un poco gnomo y otro poco bajel.

No os diré gran cosa de las semblanzas de Cancela y de Méndez Calzada. Que se hagan ellos personalmente su propagandita como me la hago yo. Contentaos con saber que Peixoto dice del autor de *El burro de Maruff*: "Cerebro en perpetua esquifazón invectiva; de las momias crisografiadas, de los iconos en búcaros, etc.", y del autor de *El jardín de Perogrullo*: "Faetonte, hijo del Sol, randa de la nieve hiriente del quejumbro del cono, etc."

Quiero dejar pública constancia aquí de mi eterno agradecimiento al gran amigo y colega Edmundo Peixoto.

—— :: ——

DESPUES de *Piff Paff*, hojeo una revista por el estilo, docta también, selecta y suntuosa. Se titula *Revista Cultural*, y es órgano de la Escuela Normal de Maestras "Paula Domínguez de Bazán", de San Luis. En el número del 12 de octubre último, la señorita Zulema Ojeda Figueroa publica en la página 8 un bellísimo artículo literario-pedagógico titulado *Resurrexit*. Lo leo... y no puedo ocultaros el vanidoso deseo que me ha suscitado la lectura: ¡cómo me gustaría que la articulista me hiciera una semblanza!...

Juzgad vosotros mismos por estos excelentes párrafos:

> *¡La magia de un espíritu aristocrático es imponderable!..., es supremo en la emoción, destilando la supersensible voluptuosidad de la cerebración sensibilizada al contacto de su sui-géneris magnetismo, afinados por elementos de naturaleza volitiva, que estimula los ocultos gérmenes psíquicos precursores o concurrentes del ideal congénito que debe satisfacerse. Aunque el ideal es hechizo inasequible, temperamento depurado al infinito, taumaturgia suprema, evocadora de un mundo desconocido, es también en milésima porción rítmica de energías indómitas que alimenta nuestro sueño de perfección.* Etc.

La autora de este gentil caos literario advierte con mucha razón

> *...que la inteligencia no se nos ha dado para divertirnos.*

Y ello es muy cierto: se nos ha dado para divertir a los demás.

—— :: ——

Con el título de

> *LOS FÍGAROS Y* **LA BIBLIA**

publica *Caras y Caretas*, del 24, un articulito. Y dice:

> *Los griegos eran celosos protectores y constantes clientes de los peluqueros. He aquí una descripción de las "Cartas" de Alciphrón, sobre una peluquería, que bien se ajusta a las de hoy día:*

Preguntaréis: "— Y ¿qué diablos tiene que ver la *Biblia* con los griegos y con las *Cartas* de Alciphron?"

Contestaré imparcialmente: "— Nada." Y os diré más: os diré que este desconocido *Alciphron*, de *Caras y Caretas*, es nuestro viejo conocido Alcifronte, autor de unas ciento diez y ocho cartas escritas en el más puro ático.

El colega traduce una de estas epístolas, y, a propósito de los clientes de las peluquerías, le hace decir a Alcifronte:

> *...si uno es un poco* **dandi**, *se hace aplicar esa preciosa tintura...* Etc.

¡Qué griegos aquéllos! ¡Todo lo conocieron! ¡De todo fueron precursores! No ignoraron ni al *dandy* ni al *dandysmo*. Cosas que, por otra parte, inventaron los ingleses en el primer tercio del siglo pasado.

—— :: ——

A propósito de ingleses, *La Nación*, del 22, anuncia en grandes letras y a tres columnas

> *Un número especial del Comercio* **Anglo-Británico** *el jueves 29 en LA NACION*

Al cual, sin duda, seguirán sendos números dedicados al comercio germano-alemán, hispano-español, luso-portugués, etc., etc.

—— :: ——

LEO en el programa de un cine de esta culta capital:

> *AVISO. — Durante la* **temprada** *de* **berano** **revaja** *de precios.*

Sofrenad la indignación y no exclaméis: *"¡Balientes vrutos!"*, sin antes enteraros del nombre del establecimiento.

Se llama

> *CINE CERVANTES*

Y el conocido escritor español, como sabéis, firmaba indistintamente *Cervantes* y *Cerbantes*.

El pabellón, pues, cubre muy bien la mercancía.

—— :: ——

DON Ricardo Tarnassi cuenta en *La Razón*, del 20, una anécdota de Sáenz Peña. La acción ocurre en Ferrari, en casa del prócer, en 1882.

> *Un día en que la sabrosa sopa de antaño, fruto del sano puchero hecho sin economías, allá en la estancia de Ferrari, humeaba en el asiento de cada uno de los comensales...* Etc.

Las antiguas costumbres eran muy patriarcales y muy sanas. Pero terriblemente incómodas. Imaginad lo embarazoso que sería tener la sopa humeando en el propio asiento...

—— :: ——

En un telegrama de *La Prensa*, del 18, titulado

> *Inauguración del Nuevo Instituto* **Henry** *Poincaré*

leo lo siguiente:

> *Este instituto docente fué denominado* **Henri** *Poincaré en honor del extinto hermano del primer ministro francés.*

Que a un hermano de Gloria Swanson o a un tío del negro Raúl o a un cuñado de la Mistinguette se le cite el parentesco para identificarlo e individualizarlo, vaya y pase. Pero el gran Henri Poincaré, mucho más grande que su pariente el ministro, tiene otros títulos mejores para que se le recuerde.

Llamarle "hermano del primer ministro francés" es un disparate. Sobre todo porque no era hermano: era primo.

—— :: ——

Una respuesta del *Correo*, de *La Nación*, del 20:

> *Al datar una carta o documento se puede escribir la fecha del día indistintamente antes o después del nombre del mes a que se refiere.*

5 libras esterlinas de premio
para los aficionados a la pesca
(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco** libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores **perlas** a juicio de nuestro **Pescatore**. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.**
Esta semana corresponden las áureas monedas a

LOS PREMIADOS:

Un Alacrán, de Mercedes (San Luis); **Blanquita**, de Lomas de Zamora; **George Ll. Howell**, de esta capital; **Barcia**, de esta capital, y **Pescadorcito**, de esta capital.

La Prensa, como es natural, opina todo lo contrario. Ved el libro de M. Calandrelli, titulado *Informaciones Gramaticales y Filológicas de "La Prensa"*, 2ª edición, año 1919, pág. 123, renglón 20:

> — *Se escribe: Buenos Aires, 2 de noviembre, etcétera, y no* **Buenos Aires, noviembre 2,** *etc.*

¿Cuál de los dos grandes diarios rivales tiene razón? Yo creo que *La Prensa*. Porque, en igualdad de condiciones, ambos pueden repetir sus particulares puntos de vista en rotograbado. Pero *La Prensa* puede hacerlo en colores.

—— :: ——

En la revista *Claridad*, del 10, uno de los más grandes poetas de la zona sudoeste de esta capital, el señor Alejandro Verbitzky Metz, suelta una poesía titulada *Vida*, que empieza así:

> *Antaño el optimismo, hoy displicencia,*
> *antes clara la vida, hoy hosca y gris.*
> *Ni siquiera guardamos la creencia*
> *de que los niños llegan de París.*
> *Nada nos queda ya, ni los halagos...* Etc.

Y en la gran revista El Hogar, que, como sabéis, es la mejor del mundo en la zona oeste de esta capital, nuestro colaborador Eduardo O. Zapiola, soltó hace rato una poesía titulada *Vida*, que empieza así:

> *Antaño, el optimismo; hoy, displicencia;*
> *antes, blanca la vida; hoy, hosca y gris.*
> *Ni siquiera guardamos la creencia*
> *de que los niños llegan de París...*
> *Nada nos queda ya, ni los halagos...* Etc.

La calificación de lo que ha hecho el señor Alejandro Verbitzeky Metz es muy discutible. Puede ser robo, puede ser hurto, puede ser majadería pura... Lo que no admite discusión alguna es la puntuación. En El Hogar somos más correctos y más elegantes. Se advierte nuestro buen gusto hasta en la manera de tirar las comas.

Este caso me recuerda el de don Luis Metayer (hijo), el más grande de los poetas tucumanos. El señor Luis Metayer (hijo)—como veréis en seguida—hace unos versos muy malos. Mejor dicho: los hace detestables. Como éstos, por ejemplo, que *La Gaceta* de Tucumán, del 18, le ha publicado por razones que no entenderemos nunca:

> *HORAS NEGRAS*
>
> *Escúchame, mujer: Tiembla mi labio*
> *Sin poderte nombrar...? Cuál es el nomore?*
> *Bastante infame, dí, para el agravio*
> *De pisotear el corazón de un hombre?*
> *¡Escúchame, mujer! Yo necesito*
> *Arrojar a tu mente mancillada...* Etc.

Estos versos son una tontería, una cursilería, una desgracia... Y no tome el señor Luis Metayer (hijo) estos juicios míos como ofensivos para sus brillantes dotes literarias. Muy lejos de mí la idea de molestar al señor Luis Metayer (hijo). Pues demasiado sé que esos versos no son suyos. Para su descargo, he de manifestar aquí que nunca se le han ocurrido al señor Luis Metayer (hijo) semejantes esperpentos. Se ha limitado, simplemente, a copiarlos de la página 317 del volumen *Pasionarias*, original del mejicano Manuel M. Flores:

> *HORAS NEGRAS*
>
> *...Sangrando está mi herida.*
> *¡He amado a esta mujer!*
>
> I. M. Altamirano.
>
> *Escúchame, mujer:*
> *Tiembla mi labio*
> *sin poderte nombrar... ¿Cuál es el nombre*
> *bastante infame, sí, para el agravio*
> *de pisotear el corazón de un hombre?*
> *¡Escúchame, mujer! ¡Yo necesito*
> *arrojar a tu mente mancillada...* Etc.

Y yo no le puedo perdonar al mejicano Manuel M. Flores que nos esté echando a perder a nuestros mejores poetas tucumanos. Que, sin él, es muy posible que fueran discretos. Es muy posible que no hicieran nada.

—— :: ——

En *La Nación*, del 15, dan noticia de una conferencia del doctor Fernando Cermesoni. Al cual le atribuyen esto:

> *...sólo en forma irónica puede hablarse del problema llamado de las tres "C", es decir, "children, cooking an churreh" (el fuego de los niños y la iglesia) como única misión de la mujer.*

Empiezo por aclarar que se debe leer *church* donde dice *churreh*.

La versión castellana de las tres palabras inglesas es esta: *niños, cocinar, iglesia*. El traductor habrá interpretado estas tres palabras así: *cocinar los niños en la iglesia*. Y, por estimar muy fuerte el problema, lo redujo a *el fuego de los niños y la iglesia*. Que tiene la ventaja de ser totalmente incomprensible.

Además, este de las tres "C" no es un problema. Como tampoco lo es el de las tres "B" (bueno, bonito y barato), ni el de las cuatro "S" ("Cuatro *eses* componen — amor perfecto: — ser *solícito, sabio, — solo* y *secreto*".) Estos no son problemas, sino pavaditas que a veces no tienen ninguna gracia, y a veces muy poca.

E incluyo en esta última categoría al autor de un libro que, en el tiempo en que tan de moda estuvo el sistema de curación del sacerdote alemán Sebastián Kneipp, lo ridiculizó bajo el triple título de *El cura, la cura y locura Kneipp*.

¿En qué página está?

En las páginas de El Hogar *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

Antes de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de El Hogar, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* El Hogar *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*

Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en El Hogar, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Canale", bizcochos ..... pág. 70
"Cirio", salsa de tomate ..... „ 48
"El Lechero", queso ..... „ 87
"Kufeke", para los niños ..... „ 85
"Maltal", para los niños ..... „ 85
"Quaker Oats", avena arrollada ... „ 110
"Royal", levadura ..... „ 84
"Savora", mostaza ..... „ 107

AUTOMOVILES Y ACCESORIOS

"Auburn" ..... pág. 44
"Buick" ..... „ 100
"Castrol", lubrificantes ..... „ 87
"Chrysler" ..... 72, 73 y „ 78
"Dodge" ..... „ 104
"Dunlop" ..... „ 86
"Fiat" ..... „ 40
"Hupmobile" ..... 74 y „ 95
"Lincoln Motor Co." ..... „ 46
"Niágara", lubrificantes ..... „ 36
"Pontiac Seis" ..... „ 42
"Rugby" ..... „ 76
"Standard Oil" ..... „ 106
"Studebacker" ..... „ 50
"Sunoco", lubrificantes ..... „ 80

BEBIDAS

"Cordero", vino generoso ..... pág. 38
"Chancho", cerveza ..... „ 107
"Cusenier", naranjada ..... „ 37
"El Abuelo", vino ..... „ 86
"Malta Bieckert" ..... „ 103
Malta Palermo ..... „ 52

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Cutex", para las uñas ..... pág. 79
"La Carmela", para las canas ..... „ 81
"Manzanilla Verum", para el cabello „ 93
"Valsan 607", para el cabello ..... „ 115
"Zello-Punkt", reformador para la nariz ..... „ 84

ARTICULOS PARA CABALLEROS

"Casa Plá", camisas ..... pág. 98
"McHardy, Brown & Cía." ..... „ 83
"Palm Beach", género para trajes „ 96

ARTICULOS PARA DAMAS

"Específicos Scheid's", higiene ... pág. 38
"Holeproof", medias ..... „ 98
"La Perla", medias ..... „ 113
"París", anilina para teñir ..... „ 90
"Rosedal", para teñir ..... „ 90
"Ruby-Ring", medias ..... „ 91
"Sunset", para teñir ..... „ 109
"Tobralco", género para vestidos .. „ 89
"Venus", corsés ..... 93 y pág. 100
"Venus", para teñir ..... „ 88

DENTIFRICOS

"Kolynos" ..... pág. 97
"Pebeco" ..... „ 85

FOTOGRAFIA Y OPTICA

"Agfa", películas ..... pág. 115
"Billy", aparato fotográfico ..... „ 45
"Casa Alex", laboratorio ..... „ 75
"Glücksmann, Max", varios ..... „ 71

ARTICULOS PARA HIGIENE

"Lux" ..... pág. 48
"Sapolio" ..... „ 96
"Sunlight" ..... „ 39

INSECTICIDAS

"Polvos Pax", para matar hormigas pág. 85

JOYERÍAS

"Casa Eibar" ..... pág. 102
"La Royal" ..... „ 49
"Weil & Cía." ..... „ 47

PRODUCTOS MEDICINALES

"Adalina", para los nervios ..... pág. 96
"Cachets Fucus", para dolores nerviosos ..... „ 98
"Decorpa", para adelgazar ..... „ 38
"Del Monasterio", depurativo para la sangre ..... „ 109
"Emulsión de Scott", tónico ..... „ 100
"Fernet-Branca", estomacal ..... „ 96
"Ferro-Fitina", tónico ..... „ 90
"Geniol", para dolores ..... pág. 41
"Iodex", para fricciones ..... „ 100
"Josselin", té para la digestión ... „ 110
"Magnesia Bisurada", para el estómago ..... „ 100
"Mothersills", para el mareo ..... „ 86
"Píldoras del Dr. Bolet", tocológicas ..... „ 109
Píldoras de Foster", para los riñones ..... „ 109
"Píldoras Orientales", para los senos ..... „ 38
Píldoras Rosadas del Dr. Williams", reconstituyente ..... „ 110
"Rubinat-Llorach", laxante ..... „ 102
"Sal de Fruta Eno", laxante ..... „ 109
"Stomalix", para el estómago .... „ 86
"Tarborats", sales sanativas ..... „ 35
"Té San Bernardino", para adelgazar ..... „ 100
"Té Tovar", para adelgazar ..... „ 48
"Ungüento de Humphrey's", para hemorroides ..... „ 86
"Untisal", para fricciones ..... „ 99
"Vasenol", para la piel ..... „ 48

CASAS DE MUSICA

"Casa Chica", gramófonos y discos pág. 84
Fricke & Cía.", pianos ..... „ 82
"Obiglio e Hijos", discos ..... „ 96

ARTICULOS PARA NIÑOS

"Au Bereau Enchanté", varios ... pág. 93
"Casa Gessell", varios ..... „ 88

PERFUMERIAS

"Burjois" ..... pág. 37
"Gal" ..... „ 67
"Griet" ..... „ 54
"4711. Troica" ..... „ 69

PROFESIONALES

"Dillón, J. E. Dr.", dentista ..... pág. 93

ARTICULOS DE TOCADOR

"Agua Colonia Suprema", para fricciones ..... pág. 91
"Brisas Orientales", jabón ..... „ 88
"Cera Mercolizada", para el cutis. „ 111
"Cold Cream Chesebrough", para el cutis ..... „ 88
"Crema Hinds", para el cutis .... „ 98
"Mennen", talco boratado ..... „ 102
"Rosaflor", jabón ..... „ 90

VARIOS

"Casa Gicovate", sofá-cama ..... pág. 111
"Casa Tow", lapiceras ..... „ 81
"Celotex", para las paredes ..... „ 77
"Champs Elysees", objetos para regalos ..... „ 39
"Chiclets Adams", goma para masticar ..... „ 90
"Cooperativa Suiza" ..... „ 111
"El Mundo", diario ..... „ 98
Empresa Editorial Haynes Ltd.", talleres ..... „ 114
"Epatant", para ranchos ..... „ 111
"Escuela Modelo de Corte" ..... „ 111
"Escuelas Internacionales", instituto de enseñanza ..... „ 112
"Escuelas Sudamericanas", instituto de enseñanza ..... „ 90
"Eveready", linternas y baterías. „ 110
"Eversharp", lápices ..... „ 105
General Electric Co.", refrigeradores ..... „ 82
"Kelvinator", heladeras ..... „ 84
"Kleinert's", ropa interior ..... „ 112
"Kneitschel, Victorm", filatelista. „ 96
"La Rosa", cera perfumada para lustrar pisos ..... „ 107
"Olla Express Ideal", cara cocinar „ 100
"Omega", relojes ..... „ 94
"Parker Duofold", plumas fuentes „ 82
"Percy Grant & Cía.", matafuegos „ 93
"Scheurer", camas ..... „ 111
"Sen-Sen", para perfumar el aliento „ 90
"Scheaffer", lápices ..... „ 83
"Tres Coronas", enlozados ..... „ 90

YERBAS Y TES

"Diamond", té ..... pág. 108
"Flor de Lys", yerba ..... „ 92



Genuina Distinción

¿Ha manejado Vd. el nuevo Chevrolet 1928?

Dondequiera que Vd. vaya, su coche será el tema de todos los comentarios; nunca, hasta ahora, habíanse visto reunidos en un coche liviano de precio reducido, tanta belleza y estilo distinguido.

Sus hermosas líneas, el perfecto acabado de sus carrocerías, la suavidad de marcha, el potente motor, y los frenos sobre las cuatro ruedas, todo en este excepcional nuevo modelo, concurre a producir una impresión de calidad y perfecto equilibrio que ha conquistado admiración universal.

Nuestro agente más cercano expone la serie completa de los siete modelos Chevrolet. Véalos hoy mismo y solicite detalles acerca de nuestro sistema de ventas a plazos.

CHEVROLET

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno



PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos